

EL ATLAS De La CREACION



HARUN YAHYA



Este libro no sólo proveerá al lector de la información respecto a cómo y dónde fueron encontrados esos restos, sino que también le hará conocer una gran variedad de ellos –con millones de años de antigüedad– que aún pueden declarar: “Nunca sufrimos ningún tipo de evolución sino que fuimos creados”. Los fósiles que se presentan aquí son unos pocos ejemplos de los cientos de millones de especies que demuestran la creación. De todos modos, son suficientes para atestiguar que la teoría de la evolución es el mayor engaño y burla en la historia de la ciencia.

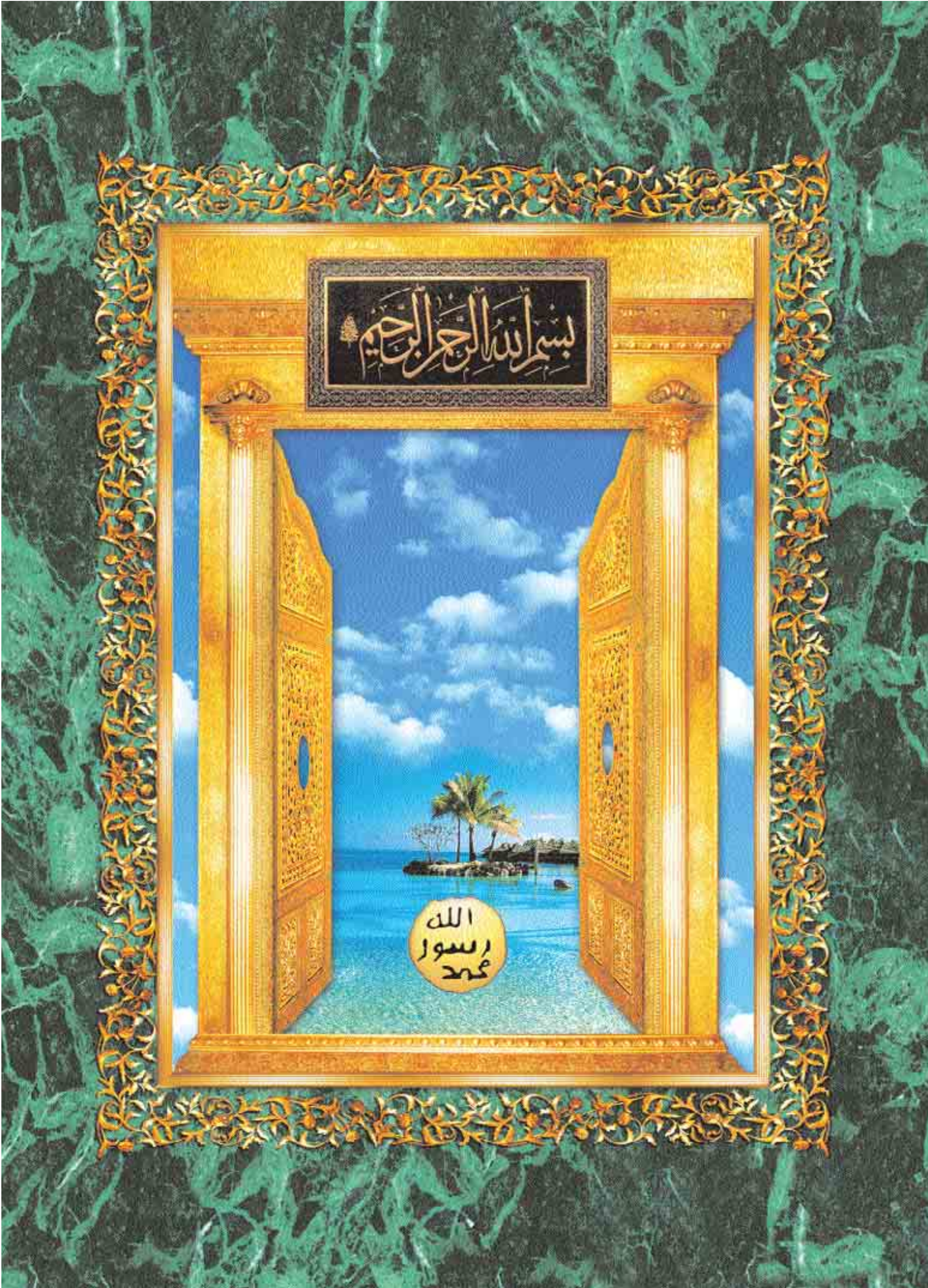


Acerca del Autor

El autor, quien escribe bajo el seudónimo de Harun Yahya, nació en Ankara en 1956. Estudió Bellas Artes en la Universidad Mimar Sinan de Estambul y Filosofía en la Universidad de Estambul. Desde el decenio de 1980 ha publicado muchos libros sobre distintos temas: políticos, referidos a la fe y científicos. Se aboca principalmente a refutar el Darwinismo y el materialismo, dos ficciones presentadas bajo la apariencia de argumentos científicos. Algunas de sus obras han sido traducidas a más de cuarenta idiomas y publicadas en los países correspondientes. Los libros de Harun Yahya se centran en un objetivo y hacen un llamamiento a todos, musulmanes y no musulmanes por igual, independientemente de la edad, raza y nacionalidad: intentan abrir la mente de los lectores al animarlos a pensar respecto de algunas cuestiones decisivas, como lo son la existencia de Dios y Su Unidad, a la vez que exponen la forma de proceder pervertida y los fundamentos decrépitos de los sistemas impíos.

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

اللَّهُ
رَسُولُهُ
مُحَمَّدٌ



AL LECTOR

El motivo por el cual se dedica un capítulo especial al colapso de la teoría de la evolución es que ésta constituye la base de todas las filosofías antiespirituales. Dado que el darwinismo rechaza el hecho de la creación, y por lo tanto la existencia de Dios, ha provocado que durante los últimos ciento cuarenta años mucha gente abandone su fe o se vea invadida por la duda. Por lo tanto, se transforma en una obligación importante mostrar que esta teoría es un engaño. Resulta imperativo que ese importante servicio sea puesto a disposición de todos. Y como es posible que algunos de nuestros lectores puedan leer solamente uno de nuestros libros, pensamos apropiado dedicar un capítulo al tema, aunque de manera resumida.

Otro punto que tiene que ser enfatizado se refiere al contenido del libro. Las cuestiones relacionadas con la fe se tratan, en todas las obras del autor, a la luz de los versículos coránicos, y se invita a la gente a aprender de ellos y vivirlos. Los temas referidos a las palabras de Dios se explican de una manera tal que no dejan ningún lugar a la duda o al cuestionamiento en el pensamiento del lector.

El estilo empleado, llano, abierto y fluido, asegura que todos, de cualquier edad o grupo social, puedan comprender los escritos de Harun Yahya fácilmente. Esta manera lúcida y efectiva del relato lo hace de rápida lectura. Incluso algunos que rechazan la espiritualidad con rigor son influenciados por la veracidad de los hechos a los que se hace referencia en los libros de Harun Yahya, y no pueden refutar sus contenidos.

Este y los demás trabajos del autor pueden ser leídos por una persona sola o por grupos de estudio, para debatirlos. Esto último será más beneficioso gracias al intercambio de reflexiones y experiencias.

Además, será un gran servicio a la religión contribuir a la presentación y lectura de este libro, el cual está escrito solamente para el agrado de Dios. Todos los escritos de Harun Yahya son muy convincentes. Por esta razón, uno de los métodos más efectivos de comunicar la verdad del Islam a otras personas es impulsar a su lectura.

También aconsejamos al lector revisar las presentaciones de otros escritos que se encuentran en las páginas finales, dando por descontado que con su lectura no obtendrán más que agrado y beneficios.

En todos los libros que indicamos, a diferencia de otros, no encontrará los puntos de vista personales del autor, explicaciones basadas en fuentes dudosas, estilos irrespetuosos con los temas sagrados, ni la desesperanza, duda y pesimismo que desvía a los corazones del sano entendimiento.

Traducido al inglés por: Cael Nino Rossini y Ronald Evans Editado por: Timothy Mossman

Publicado en inglés por: **GLOBAL PUBLISHING**

Talatpasa Mah. Emirgazi Caddesi Ibrahim Elmas iş Merkezi A Blok Kat 4 Okmeydani –
Estambul – TURQUIA Teléfono: (+90212)2220088

Impreso y encuadernado por

Seçil FOCET en Estambul

100 Yil Mah. MAS-SIT Matbaacilar Sitesi 4. Cadde N° 77 Bagcilar-Estambul/TURQUIA
Teléfono (+90212) 6290615

Traducción del inglés al español: Abu Dharr Manzolillo – Junio de 2007 -
Buenos Aires - ARGENTINA

Las traducciones del Noble Corán están tomadas de la versión en español preparada por
Julio Cortés, Editorial Herder, Barcelona (España), 1986

Abreviación utilizada luego de mencionar a los profetas:
(PB), la que significa la paz y la bendición sean sobre él.

HARUN YAHYA

**EL ATLAS
DE LA
CREACION**





ACERCA DEL AUTOR

El autor, quien escribe bajo el seudónimo de HARUN YAHYA, nació en Ankara en 1956. Completó sus estudios primario y secundario en esa ciudad y luego cursó Bellas Artes en la Universidad Mimar Sinan de Estambul y Filosofía en la Universidad de Estambul. A partir del decenio de 1980 ha publicado muchos libros sobre política, temas relacionados con la fe y con las ciencias. El haber escrito obras muy importantes que ponen al descubierto la impostura de los evolucionistas, la invalidez de sus suposiciones y la tenebrosa vinculación entre el darwinismo y las ideologías sanguinarias como el fascismo y el comunismo, lo han hecho una persona muy conocida.

La obra de Harun Yahya, traducida a 57 idiomas distintos, abarca más de 45.000 páginas y 30.000 ilustraciones.

El seudónimo del autor está constituido por los nombres 'Harun' -Aarón-- y 'Yahya' -Juan--, en memoria de ambos Profetas, quienes lucharon contra la infidelidad. El sello sobre la cubierta de los libros tiene un carácter simbólico y está vinculado a sus contenidos: representa al Corán (la última escritura) y al Profeta Muhammad, el último de los profetas. El propósito que anima al autor, bajo la guía del Corán y de la sunnah (literalmente significa: costumbre, práctica, uso, tradición), es refutar cada uno de los pilares fundamentales de las ideologías ateas, al punto que quienes argumentan en contra de la religión se queden mudos, sin saber qué decir. El sello del último de los profetas, quién obtuvo la sabiduría en su más elevado nivel y la perfección moral, es usado por Harun Yahya como un signo de la intención que lo anima frente a los que repudian la creencia religiosa.

Todos los trabajos del autor se centran en un objetivo: comunicar el mensaje del Corán, animar a

pensar sobre las cuestiones básicas relacionadas con la fe (como la presencia de Dios, Dios Uno y el Más Allá) y poner al descubierto los fundamentos endebles de las ideologías pervertidas de los sistemas ateos.

Los lectores que disfrutan de los escritos de Harun Yahya son muchos y están en todo el mundo: desde la India a USA, desde Inglaterra a Indonesia, desde Polonia a Bosnia, desde España a Brasil, desde Malasia a Italia, desde Francia a Bulgaria y Rusia. Algunos de sus libros están disponibles en inglés, francés, alemán, castellano, italiano, portugués, urdú, árabe, albanés, chino, swahili, hausa, ziveji (hablado en Mauritania), ruso, serbo-croata (bosnio), polaco, malayo, uygur, turco, indonesio, bengalí, danés y sueco.

Estos libros han servido como un instrumento para que muchas personas recuperen su fe en Dios y para que otras profundicen el discernimiento sobre su certidumbre religiosa. La lógica que poseen, junto a su fácil comprensión y bello estilo, dan a estos trabajos un toque de distinción que conmueve a cualquiera que los lee o estudie. Dado que sus planteos son inobjetables, los escritos se caracterizan por su efectividad inmediata, los resultados definidos y la imposibilidad de refutarlos. Es muy difícil que quienes los lean con atención puedan seguir defendiendo con sinceridad la filosofía materialista, el ateísmo o cualquier otra ideología o doctrina pervertida. Y aunque sigan en alguna de esas posiciones negativas, lo harán solamente por motivos sentimentales, puesto que el autor las destruye desde sus mismas raíces. Todos los movimientos que niegan la religión quedan desde ahora derrotados ideológicamente gracias al conjunto de trabajos escritos por Harun Yahya.

No cabe ninguna duda de que las características de esos libros son el producto de la sabiduría y lucidez del Corán. El autor sólo intenta servir como un modesto medio en la búsqueda, por parte de la gente, del sendero recto de Dios. Con la publicación de estos trabajos no se persigue ningún beneficio material.

Considerando lo dicho, quienes animan a otros a leerlos prestan un servicio muy importante, pues “abren los ojos” y guían para ser más devotos servidores de Dios.

Asimismo, sería injusto perder el tiempo y energía difundiendo otras obras que confunden, conducen al caos ideológico y no sirven para remover las dudas del corazón de los individuos.

Está claro que un libro que se dedica a hacer sobresalir la capacidad literaria del autor antes que apuntar a impedir que la gente pierda la fe religiosa, no podrá tener un gran efecto.

Quienes dudan de que eso sea así, pueden ver fácilmente que el único objetivo que persiguen los libros de Harun Yahya es superar la incredulidad y diseminar los valores morales del Corán. El éxito e impacto de este servicio se manifiesta en la convicción que adquieren los lectores.

Hay algo que debería tenerse en cuenta: la principal razón para que continúen la crueldad, los conflictos y los grandes atropellos que sufre la mayoría de la población, estriba en el dominio ideológico de la incredulidad. Dicha situación puede finalizar solamente con la derrota ideológica de la misma, haciendo conocer las maravillas de la creación y la moralidad coránica de modo que se viva según ésta. Teniendo en cuenta la situación del mundo de hoy día, que conduce a la gente a una espiral de violencia, corrupción y enfrentamientos, la tarea de moralización indicada debe hacerse con premura y de manera efectiva, pues de otro modo puede ser demasiado tarde.

No es exagerado decir que el conjunto de escritos de Harun Yahya ha asumido esa tarea primordial. Si Dios quiere, estos libros serán un medio a través de los cuales los seres humanos del siglo veintiuno obtendrán la paz, la justicia y la felicidad prometidas en el Corán.



El Atlas De La Creacion

Harun Yahya



INDICE



INTRODUCCION 14

1. ¿QUE ES UN FOSIL?..... 16

2. ESPECIES FOSILES DESCUBIERTAS EN AMERICA DEL NORTE Y AMERICA DEL SUR 44

Especies Fósiles Encontradas en Norteamérica 46

LUCIO	48	TIPULA	100
HOJA DE ALAMO	50	ABETO	102
RAYA DE MAR	52	PEZ LINTERNA	104
CRINOIDEO	54	PINO PONDEROSA	106
ARENQUE	56	PERCA	108
CANGREJO DE MAR	58	ARENQUE	110
PERCA	60	MIMBRERA	112
HOJA DE ZUMAQUE	62	HOJA DE ALAMO	114
TRUCHA - PERCA	64	HOJA DE ROBLE	116
DOS ARENQUES	66	AVISPA	118
TRILOBITE	68	HOJA DE VID	120
ARENQUES	70	ARENQUE Y RUEDA	122
CIEMPIES	72	HOJA DE ZUMAQUE	124
CONEJITO	74	CRANEO DE OSO DE AMERICA DEL NORTE	126
TRUCHA - PERCA	76	PERCA	128
ERIZO DE MAR	78	RUEDA	130
HOJAS DE SICOMORO	80	HOJA DE NOGAL NORTEAMERICANO	132
BAGRE	82	ARENQUE	134
ARENQUES	84	HOJA DE HIGUERA	136
HOJA DE GINKGO	86	ARENQUES	138
ARENQUE	88	TARBUG	140
RUEDA	90	HOJA DEL CASTAÑO DE INDIAS	142
LAMPREA	92	HELECHO	144
TRUCHA - PERCA	94	ARENQUE	146
COLA DE TRUCHA	96		
ALAMO	98		

ARENQUE	148	ARENQUE Y PERCA	166
PEZ AGUJA	150	CONEJO	168
CRANEO DE LEOPARDO	152	CRANEO DE CIERVO	170
HOJA DE ULMACEO CON UN GRILLO	154	TORTUGA	172
CRANEO DE RINOCERONTE	156	MOLUSCO BIVALVO	174
CONEJO	158	TORTUGA	176
RUEDA Y ARENQUE	161	OSTRA CON SUS CONCHAS	178
MIMBRERA	162	ERIZO DE MAR	180
HOJA DE LAUREL	164	ESTRELLA DE MAR	182

Especies Fósiles Encontradas en Canadá 184

PEZ OJOS DE LUNA	186	CABEZA DE SALMON	202
RAMA DE SECUOYA	188	HOJA DE GINKGO Y RAMA DE	
PEZ OJOS DE LUNA	190	SECUOYA	204
PEDUNCULO DE SECUOYA JUNTO A UN		HOJA DE GINKGO	206
TABANO	192	HOJA DE OLMO	208
PEZ PULMON	194	HOJA DE GINKGO BILOBA	210
RAMA DE SECUOYA CON		HOJA DE ALISO	212
PIÑONCITOS	196	HOJAS DE CARPE Y OLMO	214
RAMA DE SECUOYA JUNTO A UNA HOJA		RAMA Y FRUTO DE SECUOYA	
DE CARPE	198	GIGANTE	216
ABEDUL	200	LANGOSTA DE MAR	218

Especies Fósiles Encontradas en la República Dominicana 220

CHICHARRITA DEL MAIZ	222	ARAÑA Y TELARAÑA	247
ARAÑA SALTARINA	223	HORMIGA ALADA	248
ESCARABAJO	224	TERMITA ALADA	249
AVISPA SCHELIONIDA	225	SALTAMONTES	250
SABANDIJA ASESINA	226	AVISPA SIREX NOCTILIO Y COTORRITA	252
FALSO ESCORPION	228	ESCARABAJO HORADADOR	253
HORMIGA ALADA	229	AVISPA PARASITA Y PULGA	254
ESCARABAJO ROJO, CIEMPIES Y ARAÑA	230	AVISPA DEL PTEROMALID	255
AVISPA PARASITA Y MOSCA		ESCARABAJO ROVE BEETLE	256
JOROBADA	232	HORMIGA ALADA	257
DOS AVISPAS SIN AGUIJON	233	HORMIGA ALADA Y JEJEN	258
HORMIGAS ALADAS Y UN JEJEN	234	TIPULA	260
ARAÑA Y TELARAÑA	235	MOSCA JOROBADA	261
PIOJO DE LA CORTEZA	236	JEJEN	262
ESCARABAJO HORADADOR	237	TRES POLILLAS Y MOSQUITA DEL HONGO	
ESCARABAJO	238	MOSQUITA DEL HONGO	
HORMIGA ALADA	239	ALADA PARDA	263
ARAÑA	240	TELARAÑA Y MOSQUITA NEGRA DE LA	
HORMIGA OBRERA	242	BASURA	264
HORMIGA ALADA	243	PULGA	265
FRIGANEA Y MOSQUITAS DEL HONGO		MOSCA JOROBADA	266
ALADAS PARDAS	244	CORTAPICOS Y HORMIGA OBRERA ...	268
TERMITA ALADA	245	CRISALIDA DE CHICHARRITA	
CHINCHE	246	DEL MAIZ	269

MOSCA	270	COCHINILLA DE TIERRA	291
MOSQUITA NEGRA DE LA BASURA ...	271	GORGOJO Y ESCARABAJO	
GORGOJO Y ESCARABAJO		HORADADOR	292
HORADADOR	272	ESCARABAJO ROVE BEETLE	293
MOSCA POLILLA	273	SABANDIJA ASESINA	294
GRILLO Y CHINCHE	274	HORMIGA LEON	295
JEJEN	275	ORUGA	296
JEJEN Y MOSQUITO	276	TERMITA ALADA	297
MOSQUITA DEL HONGO ALADA	277	TERMITA ALADA	298
ESCARABAJO HORADADOR	278	JMOSQUITA DEL HONGO ALADA ...	299
MOSQUITA NEGRA DE LA BASURA ...	279	MOSCA BAILARINA	300
MOSCA DE LA MADERA	280	CUCARACHA	301
PSOCOPTERO	281	AVISPA	302
CACHIPOLLA	282	MOSQUITO	303
GORGOJO	283	AVISPA BRACONID	304
MOSCA POLILLA	284	SABANDIJA ASESINA	305
GRILLO Y TIPULA	285	ACARO ROJO EUROPEO	306
GORGOJO	286	CORTAPICOS	307
CRISALIDA DE ISOPODO	287	HORMIGA REINA	308
PSILIDO	288	TERMITA ALADA	309
HORMIGA	289		
HORMIGA	290		

Especies Fósiles Encontradas en Brasil **310**

GRILLO DEL MONTE	312	CUCARACHA	323
CUCARACHA	313	ESCARABAJO DEL AGUA	324
MOSCA	314	SALTAMONTES	325
CUCARACHA	315	CUCARACHA	326
SALTAMONTES	316	SALTAMONTES	327
LUCIO	318	SALTAMONTES	328
ESCORPION	320	SALTAMONTES CORNUDO	329
CUCARACHA	322		

Especies Fósiles Encontradas en Perú **330**

OSTRA	332	OSTRA	336
OSTRA	334		

Especies Fósiles Encontradas en Argentina **338**

Especies Fósiles Encontradas en Chile **339**

RAJA DE PIÑA DE ARAUCARIA	340	CRANEO DE CORMORAN	346
CANGREJO DE MAR	342	CRANEO DE CORMORAN	348
PIÑA DE ARAUCARIA	344	CANGREJO DE MAR	349

3. ESPECIES FOSILES DESCUBIERTAS EN EUROPA **350**

Especies Fósiles Encontradas en Alemania **352**

CAMARON	354	LUCIO	364
ESTRELLA DE MAR	356	MURCIELAGO	366
BOWFIN o AMIA CAVA	359	CRINOIDEO	368
LANGOSTINO	360	CELACANTO	370
CAMARON	362	LANGOSTA DE MAR	372

OFIURO FRAGIL	374	GASTEROPODO	377
GASTEROPODO	376	CAMARON	378

Especies Fósiles Encontradas en España **380**

Especies Fósiles Encontradas en la República Checa **381**

HELECHO	382
RANA	384

Especies Fósiles Encontradas en Italia **386**

PEZ NAVAJA	388	LARVA DE LIBELULA	394
CABALLITO DE MAR	390	PEZ AGUJA	396
RABO AMARILLO	392		

Especies Fósiles Encontradas en Gran Bretaña **398**

LIMULO o CANGREJO HERRADURA ..	400	ARAÑA	410
OFIURO FRAGIL	402	NAUTILO	412
NAUTILO	404	PEDUNCULO DE CRINOIDEO	414
MOLUSCO BIVALVO	406	PEDUNCULO DE CRINOIDEO	415
NAUTILO	408		

Especies Fósiles Encontradas en Rusia **416**

Especies Fósiles Encontradas en Polonia **417**

ENJAMBRE DE JEJENES	418	SALTAMONTES	431
CRISALIDA DE INSECTO PALO	419	SALTAMONTES	432
HORMIGA OBRERA Y LARVA DE		ORUGA	433
PULGON	420	MOSCA	434
ARAÑA CANGREJO	422	MOSCA	435
LARVA DE PULGON	423	MARIPOSA	436
MOSQUITO	424	COTORRITA	437
MOSCA ZANCUDA	425	POLILLA	438
AVISPA	426	MOSCA JOROBADA	439
FRIGANEA	427	HORMIGA ALADA	440
MOSCA DE LA PIEDRA	428	MOSCA BAILARINA	441
CUCARACHA	429		
POLILLA	430		

4. ESPECIES FOSILES DESCUBIERTAS

EN AFRICA Y ORIENTE MEDIO **442**

Especies Fósiles Encontradas en Marruecos **444**

ERIZO DE MAR	446	ERIZO DE MAR	457
TRILOBITE	448	ERIZO DE MAR	458
PEZ AGUJA	450	ERIZO DE MAR	459
ESTRELLA DE MAR	452	ESTRELLA DE MAR	460
TRILOBITE	454	ERIZO DE MAR	462
ERIZO DE MAR	456	ERIZO DE MAR	463

Especies Fósiles Encontradas en el Líbano 464

TIBURON	466	PEZ VOLADOR	478
ANGUILA	468	ANGUILA	480
PEZ VOLADOR	470	ANGUILA	482
PEZ VIBORA	472	TIBURON	484
CAMARON	474	CIGARRA DE MAR	486
PEZ VOLADOR	476		

Especies Fósiles Encontradas en Madagascar. 488

CELACANTO	490	NAUTILO	500
MOLUSCO BIVALVO	494	NAUTILO	501
NAUTILO	496	MOLUSCO BIVALVO	502
NAUTILO	497	NAUTILO	504
ERIZO DE MAR	498	NAUTILO	505

5. ESPECIES FOSILES DESCUBIERTAS EN CHINA, AUSTRALIA Y NUEVA ZELANDA 506

Especies Fósiles Encontradas en China 508

CACHIPOLLA	510	AVE	538
MOSCA ESCORPION	512	TORTUGA JOVEN	540
TIPULA	513	ESTURION	542
SALIVAZO	514	CHICHARRITA DEL MAIZ	544
CHICHARRITA DEL MAIZ	516	COCODRILO	546
MOSQUITA DEL HONGO	518	ESTURION	548
SALAMANDRA	520	GUASA	550
ESTURION	522	TORTUGA	552
TORTUGA	524	CRANEO DE HIENA	554
MOSCA DE LA PIEDRA, ADULTA	526	ESTURION	556
SALAMANDRA	528	CUCARACHA	558
ARAÑA	530	LARVA DE CACHIPOLLA	560
LANGOSTINO	532	CRANEO DE TIGRE	562
LIBELULA	534	CRANEO DE RINOCERONTE	564
CRANEO DE LOBO	536	LARVA DE CACHIPOLLA	566

Especies Fósiles Encontradas en Nueva Zelanda 568

Especies Fósiles Encontradas en Australia 569

CRINOIDEO	570
CANGREJO DE MAR	572

6. CRANEOS FOSILES. 574

LOS CRANEOS FOSILES PROPINAN UN REVES AL DARWINISMO 576

CRANEO DE ZORRO	588	CRANEO DE ZORRO DEL ARTICO	600
CRANEO DE LOBO	590	CRANEO DE PANDA	602
CRANEO DE TIGRE DEL NORDESTE	592	CRANEO DE TIGRE	604
CRANEO DE ZORRO	594	CRANEO DE OSO	606
CRANEO DE OSO PARDO	596	CRANEO DE LEOPARDO	608
CRANEO DE LOBO	598		

CONCLUSION	610
APENDICE	
EL COLAPSO DE LA TEORIA DE LA EVOLUCION	614
LAS VERDADERAS RAICES DEL TERRORISMO: EL DARWINISMO Y EL MATERIALISMO	616
INTRODUCCION : ¿POR QUE LA TEORIA DE LA EVOLUCION?	626
PREFACIO: EL MAYOR MILAGRO DE NUESTRA EPOCA: LA CREENCIA EN EL ENGAÑO DEL EVOLUCIONISMO	628
CAPITULO 1 LIBERARSE DEL PREJUICIO.	630
CAPITULO 2 HISTORIA SUCINTA DE LA TEORIA	634
CAPITULO 3 MECANISMOS IMAGINARIOS DE LA EVOLUCION	642
CAPITULO 4 LOS REGISTROS FOSILES REFUTAN LA EVOLUCION ...	647
CAPITULO 5 LA FABULA DE LA TRANSICION DEL AGUA A LA TIERRA	652
CAPITULO 6 LA EVOLUCION IMAGINARIA DE AVES Y MAMIFEROS ..	656
CAPITULO 7 FALAZ INTERPRETACION DE LOS FOSILES POR PARTE DE LOS EVOLUCIONISTAS	666
CAPITULO 8 FALSIFICACIONES DE LOS EVOLUCIONISTAS	668
CAPITULO 9 EL ESCENARIO DE LA EVOLUCION HUMANA	671
CAPITULO 10 EL ATOLLADERO DE LA EVOLUCION MOLECULAR. ...	691
La Termodinámica Desmiente el Evolucionismo	716
CAPITULO 11 EL DISEÑO NO PUEDE SER EXPLICADO POR MEDIO DE LA CASUALIDAD	720
CAPITULO 12 PORQUE SON INVALIDOS LOS SUPUESTOS EVOLUCIONISTAS	728
CAPITULO 13 LA TEORIA DE LA EVOLUCION: UNA OBLIGACION MATERIALISTA	741
CAPITULO 14 LOS MEDIOS DE COMUNICACION: UNA CARPA DE OXIGENO PARA LA TEORIA DE LA EVOLUCION	746
CAPITULO 15 CONCLUSION: EL EVOLUCIONISMO ES UN ENGAÑO ..	750
CAPITULO 16 LA REALIDAD DE LA CREACION	754
CAPITULO 17 EL SECRETO MAS ALLA DE LA MATERIA	768
CAPITULO 18 LA RELATIVIDAD DEL TIEMPO Y LA REALIDAD DEL DESTINO	791

INTRODUCCION

Hace unos 150 años el materialista británico Charles Darwin propuso una teoría basada en una serie de observaciones hechas durante sus viajes, aunque las mismas no podían ser respaldadas por ningún descubrimiento científico. En esencia, la teoría de la evolución consistió en la presentación de distintos escenarios supuestos y conjeturas imaginadas por Darwin.

Según esa visión, las sustancias inertes pudieron juntarse fortuitamente para dar lugar a la primera célula viva. Sin duda, este supuesto muy erróneo tampoco podía ser corroborado por descubrimientos o evidencias científicas.



El microscopio de un solo lente, usado por Darwin, revela los limitados medios tecnológicos de esa época.

Según ese mito, la célula se forma por casualidad gradualmente y luego se

transforma en la primera especie de microbio. En otras palabras, se habría producido una “evolución”. Es decir, todas las formas de vida en la Tierra –desde las bacterias a los seres humanos– habrían aparecido de esa manera.

Por supuesto, las afirmaciones de Darwin carecían de fundamentos valederos. Pero debido a que en esa época la ciencia estaba en una etapa muy primaria, no resultaba tan evidente el grado en que sus aseveraciones eran irreales y ridículas. Debido a ello es que tuvo una amplia aceptación.

El fundamento de la teoría de la evolución de Darwin fue el materialismo. En consecuencia, no pasó mucho tiempo sin que los materialistas

la adoptaran, puesto que negaban a pie juntillas el hecho de la creación. Incluso la declararon el basamento científico de su propia investigación del mundo.

A paso seguido intentaron encontrar resultados que corroborasen dicha teoría por medio de pruebas de laboratorio en un medio inventado. Pero cada

Uno de los mayores descubrimientos que invalidan la teoría de la evolución es el de los registros fósiles, los cuales ponen de manifiesto que las estructuras de las especies vivas permanecieron inmodificables durante decenas de millones de años. En el cuadro vemos un insecto de la actualidad y un fósil del mismo con una antigüedad de 50 millones de años.



Charles Darwin





El fósil de una salamandra de hace 125 millones de años y su semejante de hoy día.



investigación y cada descubrimiento constituyeron evidencias que *impugnaban* el evolucionismo. Los notables progresos de la ciencia y la tecnología desde comienzos del siglo XX refutaron la teoría de la evolución. Todos los campos de la ciencia, como ser la microbiología, la biomatemáticas, la genética, la anatomía, la fisiología, la antropología y la paleontología, brindaron innumerables testimonios que la minaron totalmente.

Es posible que sean los registros fósiles los que entregan las evidencias más importantes que demuelen los supuestos evolucionistas, ya que revelaron que las formas de vida en la Tierra

nunca sufrieron el más leve cambio y que ninguna de ellas se desarrolló a partir de otra. Al examinar los fósiles vemos que son exactamente los mismos que sus descendientes de hoy día, a pesar del paso de millones de años. En otras palabras, nunca hubo evolución alguna. Incluso en los períodos más antiguos los distintos tipos de vida emergieron repentinamente con todas sus estructuras complejas y con las mismas características de sus actuales semejantes.

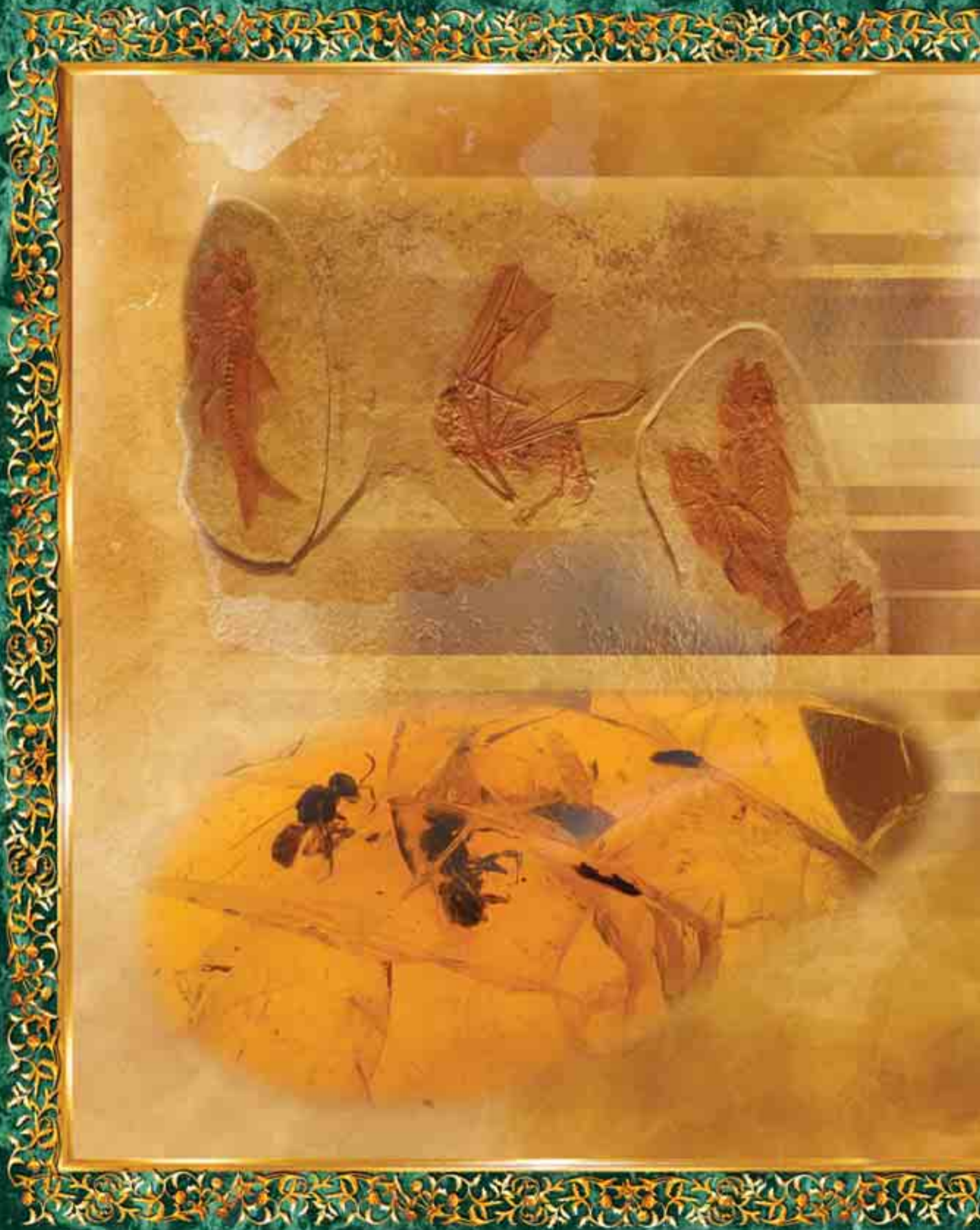
Esto demuestra algo innegable: la vida no pasó a existir a través del supuesto proceso evolutivo. Los fósiles del caso revelan que todo lo viviente que existe y existió en la Tierra fue creado por Dios.

Este libro no sólo proveerá al lector de la información respecto a cómo y dónde fueron encontrados esos restos, sino que también le hará conocer una gran variedad de ellos –con millones de años de antigüedad– que aún pueden declarar: “Nunca sufrimos ningún tipo de evolución sino que fuimos creados”.

Los fósiles que se presentan aquí son unos pocos ejemplos de los cientos de millones de especies que demuestran la creación. De todos modos, son suficientes para atestiguar que la teoría de la evolución es el mayor engaño y burla en la historia de la ciencia.

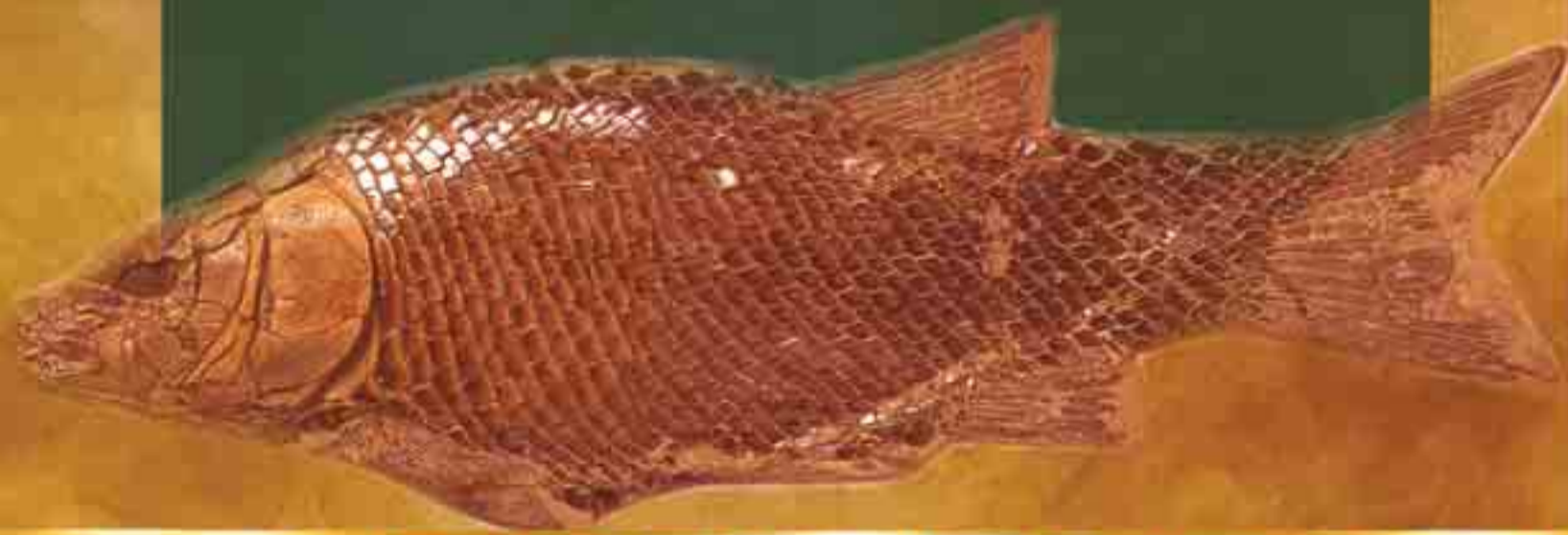
El helecho ha mantenido su estructura desde que fue creado. Durante 300 millones de años siguió siendo el mismo, lo cual es una evidencia que verifica la invalidez de la teoría de la evolución.







¿QUE ES UN FOSIL?



¿QUE ES UN FOSIL?

En su más amplio sentido es lo que queda de un ser viviente que existió hace mucho tiempo y que se ha preservado hasta hoy día bajo condiciones naturales. Eso es así cuando el animal o vegetal mueren y se convierten en parte de la roca sedimentaria. Para que la fosilización se produzca deben quedar enterrados de una manera apropiada. Casi siempre, cubiertos y a buen resguardo en una grieta. Normalmente se produce luego, un proceso químico por medio de combinaciones de minerales en el tejido de la especie preservada.

Los fósiles son la evidencia más importante de los detalles de la vida prehistórica. Los cientos de millones de ellos obtenidos de distintas partes del mundo, nos abren una ventana a la estructura e historia de la vida en la Tierra. Indican que las especies aparecieron repentinamente, totalmente formadas y con sus estructuras complejas, sin sufrir ningún cambio hasta ahora. Esto es una



Esta hoja de abedul fósil del Período Paleoceno (hace 65,5 a 55 millones de años) fue encontrada en Montana (EEUU) en su forma tridimensional.



FOSIL DE RANA DE HACE 50 MILLONES DE AÑOS
No existe ninguna diferencia entre esta rana que vivió hace 50 millones de años y su semejante de hoy día.





Una estrella de mar con una antigüedad de 490 – 443 millones de años, revela que ha sido la misma durante todo el tiempo y que nunca evolucionó.



Un fósil de cangrejo que vivió hace 38 – 28 millones de años.



prueba significativa de que la vida se produjo de la nada, es decir, que fue creada. Ni un solo fósil sugiere que los seres vivos se hayan formado gradualmente, es decir, a través de la evolución. Y la ciencia ha demostrado que las especies presentadas por los evolucionistas como “intermedias”, no son tales. No sólo eso, sino que se ha probado que algunas de ellas son falsificaciones, lo cual exhibe la desesperación de los darwinistas por demostrar lo indemostrable.

Los fósiles desenterrados durante los, aproximadamente, últimos 150 años, prueban que los peces han sido siempre peces, los insectos siempre fueron insectos, las aves siempre aves y los reptiles siempre reptiles. Ninguno de esos restos indica alguna transición entre especies vivientes, como sería la de pez a anfibio o la de reptil a ave. En resumen, los registros fósiles han demolido definitivamente los supuestos básicos de la teoría de la evolución, los cuales sostienen que las especies descendieron una de otra por medio de modificaciones a lo largo de extensos períodos de tiempo.

Además de la información que los fósiles proveen respecto a las estructuras vivientes, también aportan

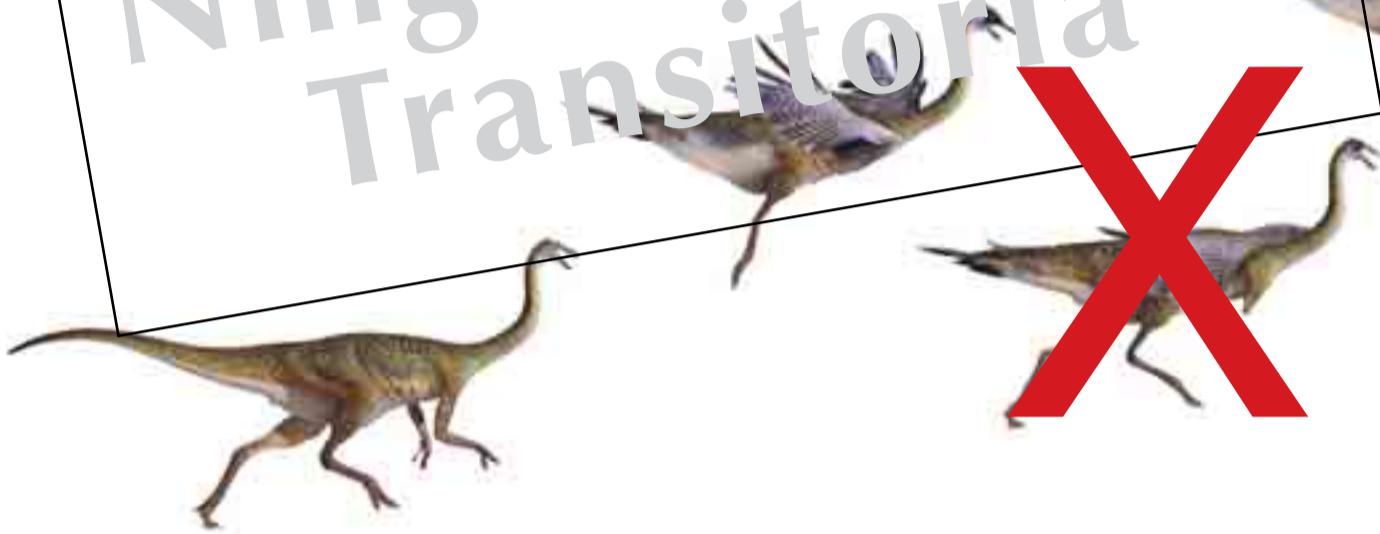


UNA HORMIGA ALADA QUE VIVIO HACE UNOS 20 - 15 MILLONES DE AÑOS. Los fósiles atrapados en el ámbar, debido al endurecimiento de la resina, también refutan la teoría de la evolución.

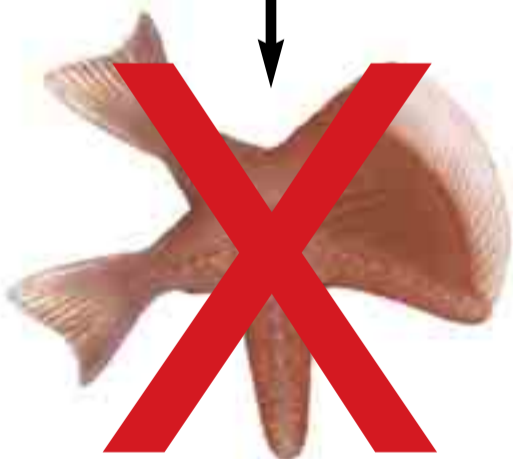


Los camarones, que vivieron hace 250 – 70 millones de años, son los mismos que viven hoy día. El fósil que permaneció inmodificable durante millones de años exhibe que la evolución nunca ha ocurrido.

No Existe
Ninguna Forma
Transitoria



Los descubrimientos fósiles revelan que las criaturas imaginarias plasmadas en estos dibujos nunca fueron reales. Los seres vivos aparecieron de manera repentina, según los registros fósiles, con todas sus características íntegras y no sufrieron ningún tipo de cambio a lo largo de su existencia.



Los darwinistas suponen que en el transcurso de millones de años, los seres vivos evolucionaron por medio de pequeños cambios de una especie en otra. Según este supuesto, refutado por los descubrimientos científicos, los peces se transformaron en anfibios y los reptiles en aves. Este proceso, denominado de “transformación”, que se asegura duró millones de años, debería haber dejado incontables evidencias en los registros fósiles. En otras palabras, en las intensas investigaciones realizadas durante los últimos cien años, los investigadores deberían haber hallado gran cantidad de formas de vida grotescas, como ser bichos semipez, semilagarto; semiaraña, semimosca; semilagarto, semiave. Sin embargo, aunque fueron excavados casi todos los estratos del planeta, no se ha encontrado un solo fósil que sirva a los darwinistas para evidenciar la llamada “transición”.

Por otra parte, se ha encontrado innumerables fósiles que muestran que las arañas siempre fueron arañas, que las moscas siempre fueron moscas, que los peces siempre fueron peces, que los cocodrilos siempre fueron cocodrilos, que los cangrejos siempre fueron cangrejos y que los pájaros siempre fueron pájaros. Todos los fósiles hallados exhiben, con absoluta claridad, que los seres vivientes no han experimentado evolución alguna sino que fueron creados.

datos significativos respecto de la historia del planeta, como ser, el movimiento de las placas continentales y la alteración consecuente de la superficie terráquea, así como de los cambios climáticos ocurridos en lejanas épocas.

Los fósiles atrajeron el interés de los investigadores desde los días de la Grecia Antigua, si bien sólo desde mediados del siglo XVII se estudian como una rama particular de la ciencia. En esa época se producen las investigaciones de Robert Hooke (autor de *Micrografía* en 1665 y de *Plática Sobre los Terremotos* en 1668) y de Niels Stensen (mejor conocido como Nicolai Steno).

Para ese entonces, la mayoría de los pensadores no creían que los fósiles fuesen en verdad los restos de seres que existieron en el pasado. Al centro de tal debate yace la incapacidad para la determinación de los detalles geológicos del lugar en que fueron descubiertos. Por ejemplo, resultaba imposible explicar cómo un pez se habría fosilizado en el estrato rocoso y elevado de una montaña. Steno sostuvo, como había sugerido Leonardo da Vinci, que los niveles de los mares habrían descendido en el curso de los tiempos. Por otra parte Hooke dijo que las montañas se habían formado como resultado del calentamiento interior de la Tierra y de los terremotos en las placas oceánicas.

La geología se desarrolló durante los siglos XVIII y XIX siguiendo las explicaciones de Hooke y Steno relativas a que los fósiles eran, en verdad, los restos de seres que habían vivido en el pasado. A partir de



Un paleontólogo trabajando en la Formación Ediacara en Australia.



allí, su recolección sistemática se convirtió en una rama de la ciencia y para su clasificación se adoptaron los principios establecidos por Steno. Desde el siglo XVIII en adelante los desarrollos de la minería y la creciente construcción de vías férreas permitieron una investigación acrecentada y más acabada de lo que yacía bajo la superficie de la tierra.

La geología moderna reveló que la corteza terrestre consta de secciones enormes conocidas como “placas”, las que se mueven a lo largo de la superficie del globo arrastrando a los continentes y delimitando los océanos. Cuanto mayor es el movimiento de las mismas, mayor es el cambio de la geografía del planeta. Las cadenas de montañas fueron el resultado de la colisión entre placas muy grandes. Las alteraciones y fuerzas ascendentes que actuaron sobre la geografía y la corteza terrestres, durante largos períodos de tiempo, hicieron que estratos que en algún momento estuvieron debajo del agua hoy día formen parte de las montañas.

Es así que los fósiles encontrados en la masa de roca sumergida son uno de los mejores medios para obtener información acerca de los distintos períodos de la historia del planeta. La información geológica nos hace saber que los restos preservados en sedimentos quedaron guardados allí a lo largo de una inmensa cantidad de tiempo. Algunas de esas rocas tienen una antigüedad de cientos de millones de años.

Durante esos estudios se observó que ciertos fósiles se encontraban solamente en estratos específicos y en cierto tipo de rocas. Es decir, cada estrato contiene determinados grupos de fósiles y eso se considera



Una imagen satelital de la Tierra.

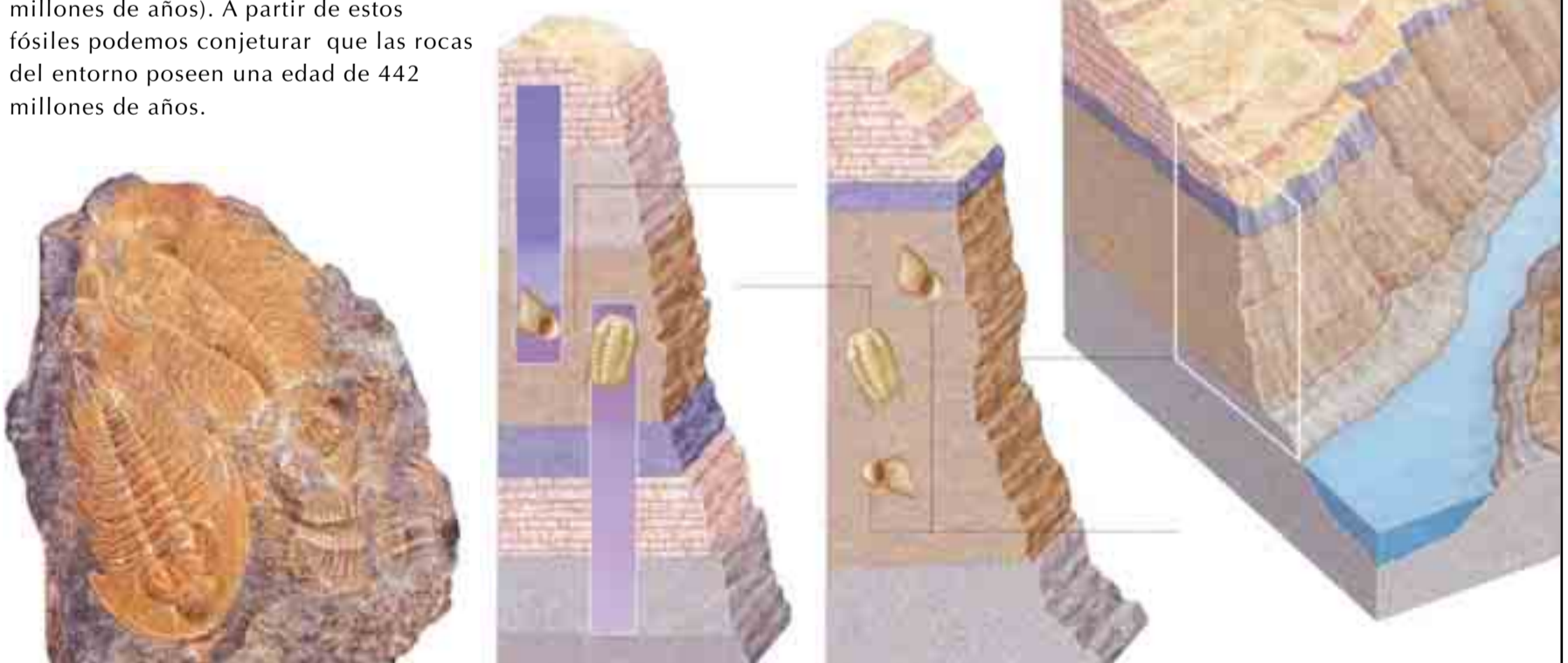




la “rúbrica” particular del estrato. Dicha firma puesta por los fósiles variaría según la época, el período y el área. Por ejemplo, dos condiciones ambientales y tipos de sedimentos –como ser el lecho de un lago antiguo y un arrecife de corales– podrían encontrarse en el mismo estrato de fósiles que pertenecen al mismo período geológico. Alternativamente, se podría encontrar la misma “firma” fósil en dos lechos de rocas muy alejados uno de otro. Los científicos determinaron el marco de la época geológica, que usamos aún hoy día, a través de la información brindada por esos restos.

Representación de un trilobite que vivió en el período Ordovícico (hace 490 –430 millones de años) y de un gasterópodo del período Silúrico (hace 443 – 417 millones de años). A partir de estos fósiles podemos conjeturar que las rocas del entorno poseen una edad de 442 millones de años.

Los fósiles utilizados para determinar la época de formación de las rocas son llamados fósiles índices. La mayoría de estas especies que vivieron en un período particular, están muy esparcidas y son fácilmente reconocibles.



La Formación de los Fósiles

El fósil se forma después de la muerte orgánica, debido a la preservación de los componentes duros, como ser, huesos, dientes, caparazones o uñas. Por lo general se lo considera la petrificación de alguna parte de un animal o planta. Pero algunos organismos muertos han mantenido todas sus estructuras intactas, como los mamuts encerrados en una masa de hielo o insectos, reptiles pequeños e invertebrados preservados en ámbar.

Los tejidos blandos, como músculos y órganos, se descomponen rápidamente después de la muerte, por efecto de las bacterias y de las condiciones ambientales. (En muy raras ocasiones no se produce eso, debido a la temperatura por debajo de 0° C o por la casi total falta de humedad en los desiertos). Las partes más resistentes de los organismos, generalmente con contenido de minerales, pueden conservarse durante muchos tiempo, pasando por diversos procesos físicos y químicos, que son los que permiten la fosilización. En consecuencia, por ese proceso pasan los huesos, los dientes, las conchas de braquiópodos y moluscos, las partes duras externas de organismos como el coral y las esponjas y las partes leñosas de los vegetales.

Las condiciones ambientales en las que se encuentra el organismo también juegan un gran papel en la fosilización. En base a la observación de esas condiciones se puede predecir si la misma tendrá lugar o no. Por ejemplo, el medio por debajo de la superficie del agua es más ventajoso que el de las tierras secas.

El proceso más común y extendido es conocido como *permineralización* o *mineralización*. Durante el mismo el material orgánico se fosiliza por la precipitación de los minerales disueltos que se han juntado en los intersticios del tejido duro. Los pasos seguidos son varios.

En primer lugar es esencial que el organismo muerto, después de ser cubierto por el barro o la arena, quede protegido del contacto con el aire. En los meses que siguen, se depositarán nuevos sedimentos sobre dicho cadáver, los que actúan como una gruesa capa de protección frente a los agentes externos. La sedimentación aumenta y en unos cientos de años los restos del animal yacen varios metros por debajo de la superficie del lecho acuático. Con el paso del tiempo comienza una lenta descomposición química de estructuras como las de los huesos, caparazones, escamas o cartílagos. Los minerales contenidos en esas aguas –como pirita, sílice y hierro, que son los más resistentes a la descomposición química y a la erosión– reemplazan los tejidos del cadáver. Es así, que el fósil, convertido ahora en piedra, mantiene la forma y aspecto exacto del organismo original.

Durante la mineralización se pueden dar varias situaciones:

1) Si el esqueleto está completamente lleno de una solución líquida y la descomposición tiene lugar en una etapa posterior, entonces se fosiliza la estructura interna.

2) Si ese esqueleto es reemplazado totalmente por un mineral distinto al original, se presenta una copia completa de la concha o cubierta.

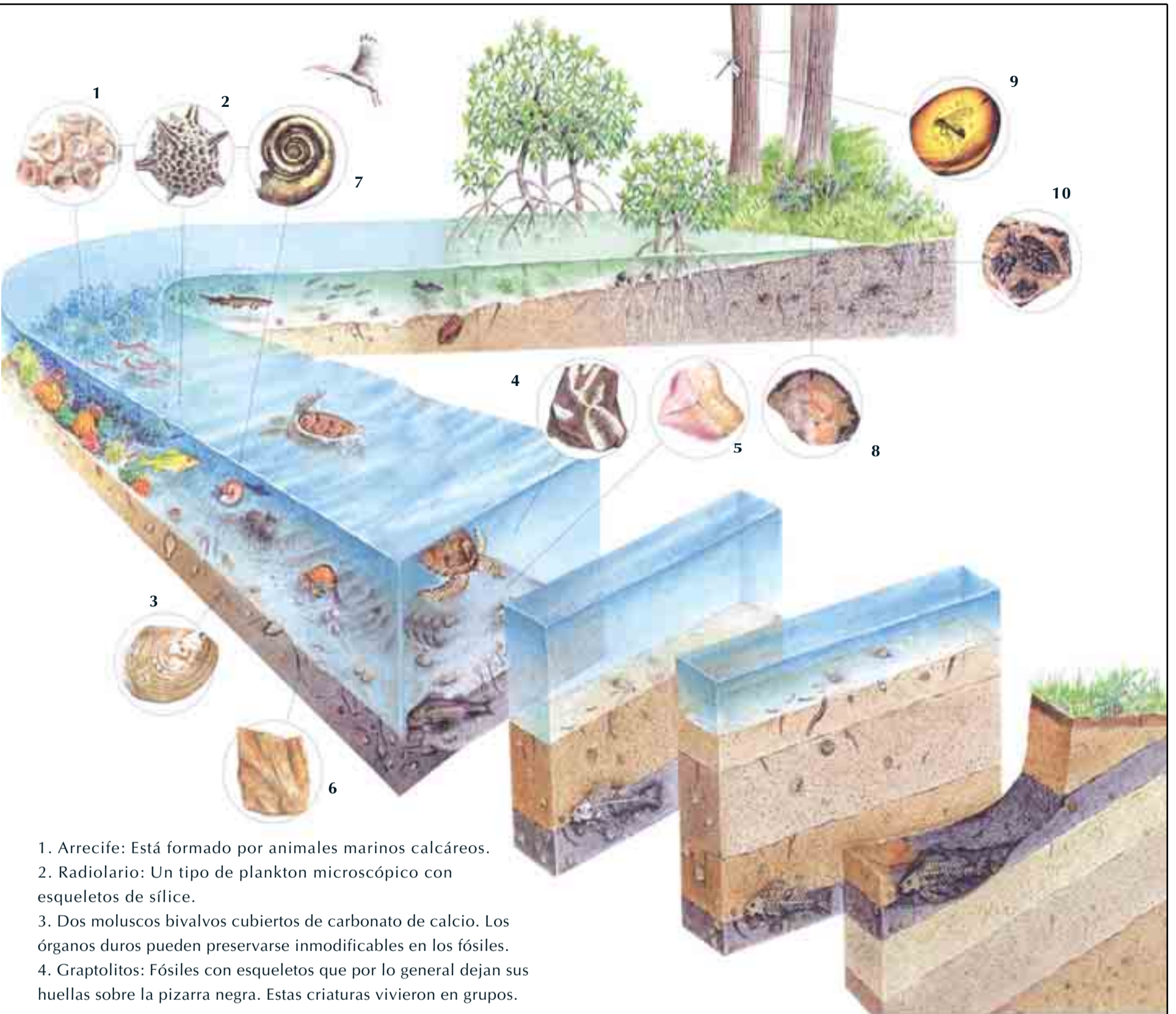
3) Si se forma un “molde” o plantilla exacto del



Una avispa de hace 54 –28 millones de años petrificada en el ámbar



Algún día esta libélula atrapada en la ciénaga puede convertirse en un fósil y llegar a las generaciones futuras como una evidencia de que la evolución jamás existió.



1. Arrecife: Está formado por animales marinos calcáreos.
2. Radiolario: Un tipo de plankton microscópico con esqueletos de sílice.
3. Dos moluscos bivalvos cubiertos de carbonato de calcio. Los órganos duros pueden preservarse inmodificables en los fósiles.
4. Graptolitos: Fósiles con esqueletos que por lo general dejan sus huellas sobre la pizarra negra. Estas criaturas vivieron en grupos.



5. Dientes de tiburón: Los dientes y huesos contienen en gran medida fósforo, razón por la cual son más resistentes al deterioro, en comparación con muchos órganos de tejido blando.
6. Restos fósiles: Se acondicionan sobre los sedimentos.
7. Amonita: Una especie cuyo caparazón ha sido reemplazado por marcasita y se fosilizó.
8. Arbol petrificado: Las células de la madera del árbol son reemplazadas oportunamente por sílice y el tronco queda fosilizado.
9. Ambar: Pequeños organismos quedan preservados en la resina.
10. Hojas carbonizadas: Las mismas se transformaron en fibras de carbono.

Este pez fosilizado, con una antigüedad de 50 millones de años, es una evidencia de que el pez siempre fue pez.

esqueleto debido a las presiones, entonces, puede permanecer la estructura externa del esqueleto.

Por otra parte, la fosilización de las plantas es causada por la carbonización producida por bacterias. Durante ese proceso el oxígeno y el nitrógeno son reemplazados por el carbono y el hidrógeno, y las moléculas de los tejidos se descomponen por la acción de bacterias y de modificaciones en la presión y temperatura o por medio de otros procesos químicos que provocan cambios en la estructura de la proteína y celulosa de la madera, de manera tal que sólo quedan fibras de carbono. También desaparecen otras sustancias de la materia orgánica como el dióxido de carbono, el metano, el ácido sulfúrico y el vapor de agua. Este proceso da surgimiento natural a los estratos de carbón que se formaron en las ciénagas existentes durante el Período Carbonífero hace 354 - 290 millones de años.

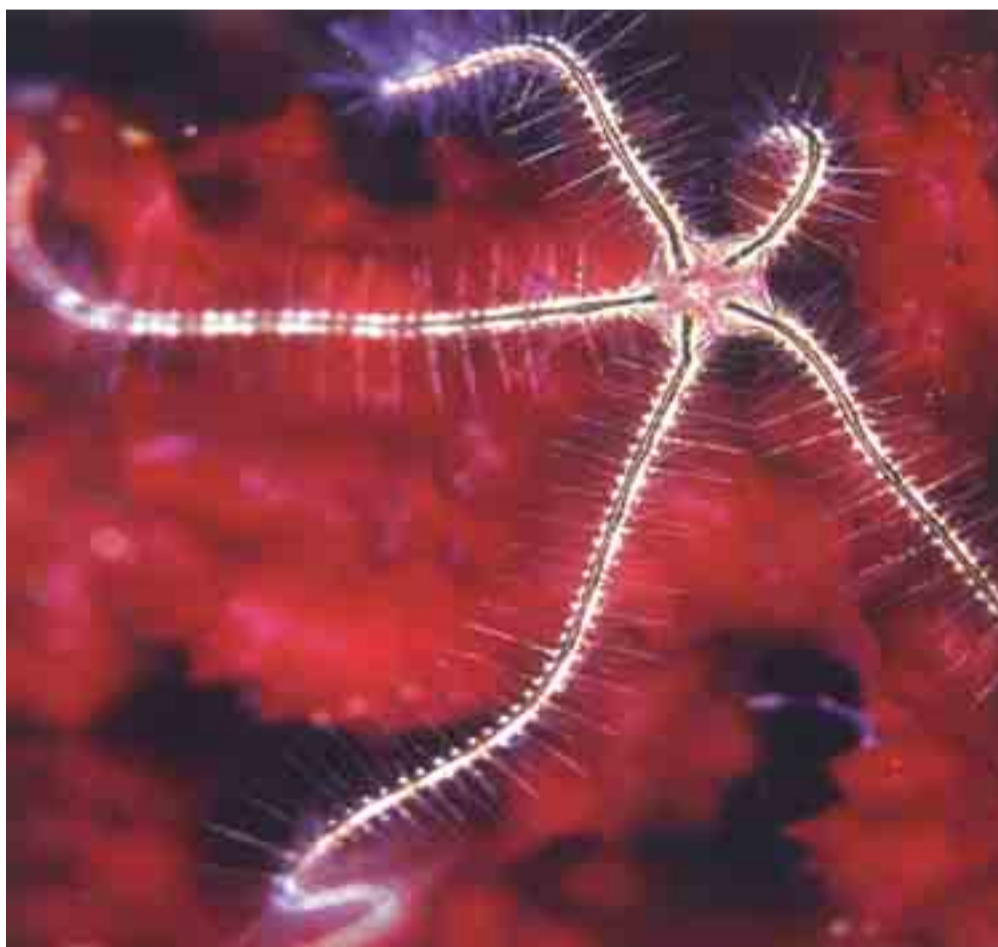
Los fósiles se forman a veces cuando los organismos están sumergidos en aguas ricas en calcio y se impregnan con minerales como el travertino. En tanto que el organismo se descompone, deja sus huellas en el lecho mineral.

Es muy raro encontrar partes blandas completamente fosilizadas, incluidos el cuero, la piel o las plumas. Algunas del Período Precámbrico (hace 4600 millones-543 millones de años) se han preservado muy bien y eso permite a veces ver hasta sus más pequeños detalles. Otros fósiles de cuero y pelo preservados en ámbar y que datan de hace 150 millones de años, también facilitan una investigación



Una especie de jején de hace 20 – 15 millones de años preservado en ámbar.

A veces los organismos frágiles también se fosilizan bajo condiciones extraordinarias. Una estrella de mar fosilizada del período Jurásico (hace 206 – 144 millones de años) no tiene ninguna diferencia con otra viva de hoy día.





La piel y escamas de este pez del Período Triásico (hace 250 – 203 millones de años) se encuentran fosilizadas con todos sus detalles intactos. Este ejemplar revela que hace 250 millones de años el pez tenía la misma estructura de escama que hoy día.

detallada. Los mamuts aprisionados en los hielos de Siberia o los insectos y reptiles reclusos en ámbar en los bosques bálticos, también se han fosilizado con sus tejidos blandos.

Los restos varían considerablemente en medida: van desde microorganismos a otros gigantes que han vivido juntos o en manadas con un estilo de vida común. Uno de los ejemplares más sorprendente de fósil gigante es el arrecife de esponjas en Italia. Semejante a una colina colosal, desarrollada en el lecho del antiguo Mar de Tethys hace 145 millones de años y luego elevada sobre la superficie terrestre como resultado del movimiento de las placas tectónicas, se compone de esponjas convertidas en piedra caliza. Contiene, además, formas de vida del Período Triásico. El estrato Burgess en Canadá y el de Chengjiang en China, se cuentan entre los yacimientos de fósiles más grandes y contienen miles de ejemplares del Período Cámbrico. Los estratos de ámbar en la República Dominicana y en algunas partes de la costa del Mar Báltico, son la mayor fuente de insectos fosilizados. Los yacimientos de restos, del Río Verde en EE.UU. en el estado de Wyoming, los del Río Blanco en América Central, los de Eichstatt en Alemania y los de Hajoula en el Líbano, son otros ejemplos a citar.

EL MAYOR ARRECIFE DE ESPONJA SOBRE LA TIERRA

Este arrecife de esponjas, con una antigüedad de 145 millones de años, es una muestra de lo que era el lecho del Océano Tethys. Las esponjas actuales no difieren en nada de las que dieron lugar a este macizo, lo cual deja en claro que no pasaron por ninguna evolución.



¿Cómo Se Agrupan los Fósiles Para su Estudio?

Los fósiles se dividen en “reinos”. En el siglo XIX fueron agrupados bajo categorías básicas: vegetales y animales. El avance de las investigaciones y los descubrimientos hizo necesario nuevas divisiones. Bajo la clasificación desarrollada en 1963 pasaron a ser estudiados en cinco reinos:

1. *Animalia* – Son las especies fósiles conocidas de animales de mayor antigüedad y que datan de hace 600 millones de años.

2. *Plantae* – Son las especies fósiles conocidas de vegetales de mayor antigüedad y que datan de hace 500 millones de años.

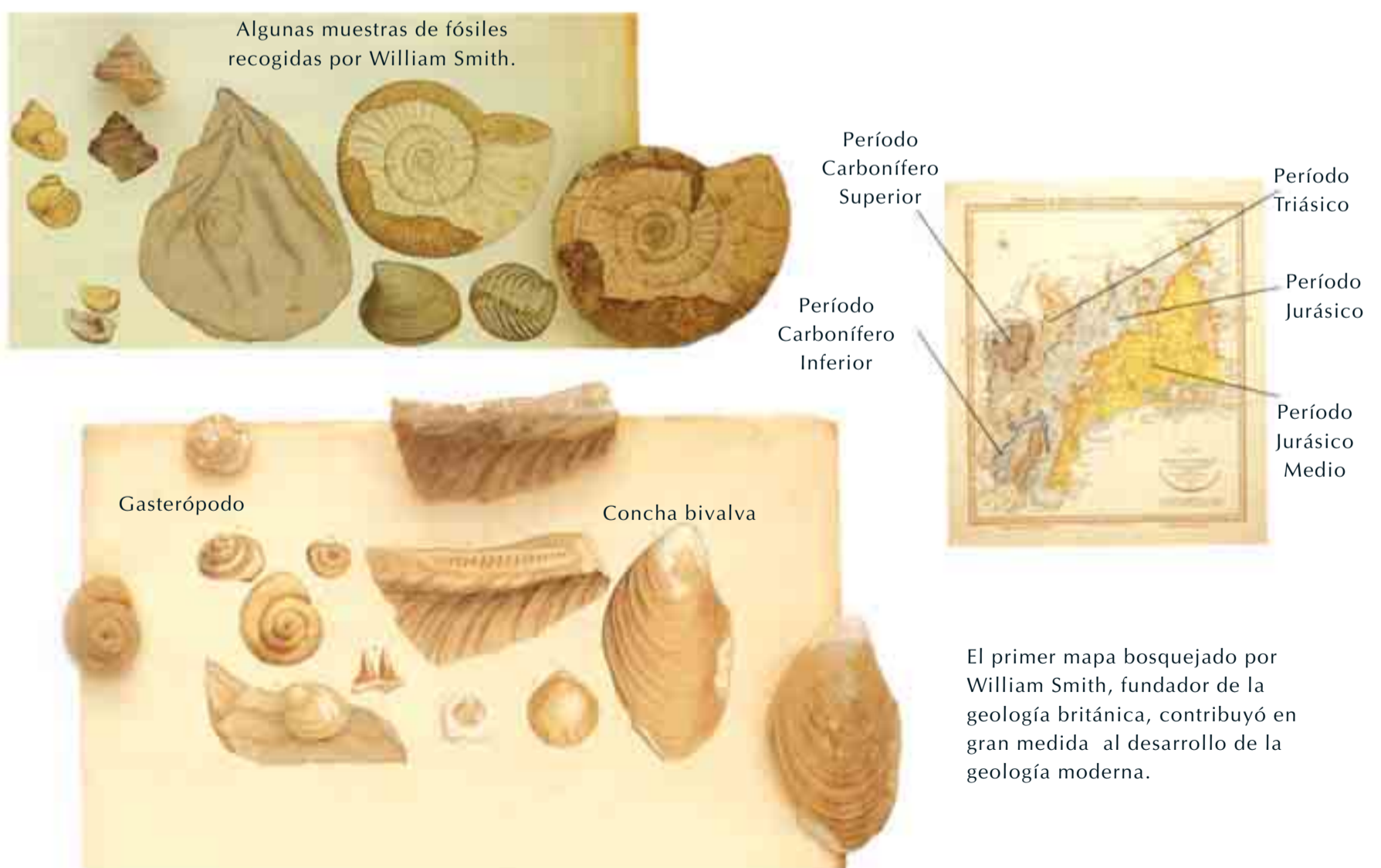
3. *Monera* – Son las especies fósiles conocidas de bacterias de mayor antigüedad y que datan de hace 3900 millones de años.

4. *Protista* – Son las especies fósiles conocidas de organismos unicelulares de mayor antigüedad y que datan de hace 1700 millones de años.

5. *Hongos* – Son las especies fósiles conocidas de organismos multicelulares de mayor antigüedad y que datan de hace 550 millones de años.

Períodos Geológicos y Paleontológicos

Fue a fines del siglo XVIII y principios del XIX que se empezó a tener la primera información básica de la corteza terrestre, durante la construcción de túneles y vías férreas. El británico constructor de túneles William Smith se percató de que a lo largo de la costa del Mar del Norte había rocas similares a las desenterradas en Somerset durante una edificación y que databan del Período Jurásico (hace 206–144 millones de años). Con las rocas y especies fósiles que coleccionó de una punta a otra del territorio, diseñó el primer mapa de la superficie geológica de Inglaterra. Asimismo, con el mismo material trazó mapas geológicos de los estratos subterráneos de algunas regiones, lo que contribuyó



de manera decidida al avance de la geología moderna y la determinación de los períodos geológicos del planeta. Gracias a la información de sus mapas, se podría conocer la naturaleza y contenido (vetas de carbón, hierro, etc) de los estratos subterráneos más cercanos a la superficie, aunque las rocas estuviesen cubiertas por la vegetación. Los fósiles jugaron en ello un papel vital, además que ayudaron a determinar el lapso geológico que sigue siendo considerado correcto y que va desde el Período Precámbrico al Cuaternario.

La combinación de las etapas geológicas y de los fósiles que ayudaron a determinarlas produjo una cronología de la Tierra que separa su historia en dos eones, éstos en eras y éstas en períodos.



1. El Eón Precámbrico (hace 4600 millones – 543 millones de años).

Es considerado el lapso más largo y más antiguo en la historia del planeta y se subdivide en varias eras. Al intervalo con una antigüedad entre 4600 y 3800 millones de años, en el que aún se estaba formando la corteza terrestre, se lo conoce como la Era *Hadeica*. La Era *Arqueica* con una antigüedad de 3800 – 2500 millones de años, fue seguida por la Era *Proterozoica*, ubicada hace 2500 millones – 543 millones de años. En los registros fósiles existen muestras de organismos uni y multicelulares de esos ciclos.

2. El Eón Fanerozoico (desde hace 543 millones de años hasta nuestros días).

“*Fanerozoico*” significa “vida visible conocida”. Se lo divide en tres eras: *Paleozoica*, *Mesozoica* y *Cenozoica*.

2A. Era Paleozoica (hace 543 – 251 millones de años).

Esta era que duró unos 300 millones de años, es la primera parte y la más larga del Eón Fanerozoico. A lo largo del Paleozoico el clima era húmedo y templado, aunque de vez en cuando se producían glaciaciones.

Esta era se divide en cinco períodos: *Cámbrico*, *Ordovícico*, *Silúrico*, *Devónico* y *Carbonífero*.

Rocas del Período Precámbrico en Groenlandia (hace 4600 millones a 543 millones de años)



Las Colinas de Ediacara en Australia contienen piedras de la Era Precámbrica. Los fósiles de medusas estampadas aquí, tienen una antigüedad de 570 – 543 millones de años y niegan los supuestos “procesos evolutivos”, que no tienen nada de científicos:

- 1 Los registros fósiles deberían presentar muchas formas intermedias.
- 2 La transformación, en dichos registros, debería ser lenta y gradual y exhibir un desarrollo de lo simple a lo complejo.
- 3 Después de la evolución de la primera célula imaginaria tendrían que haber surgido nuevas especies, las que deberían haber dejado sus huellas entre los fósiles.

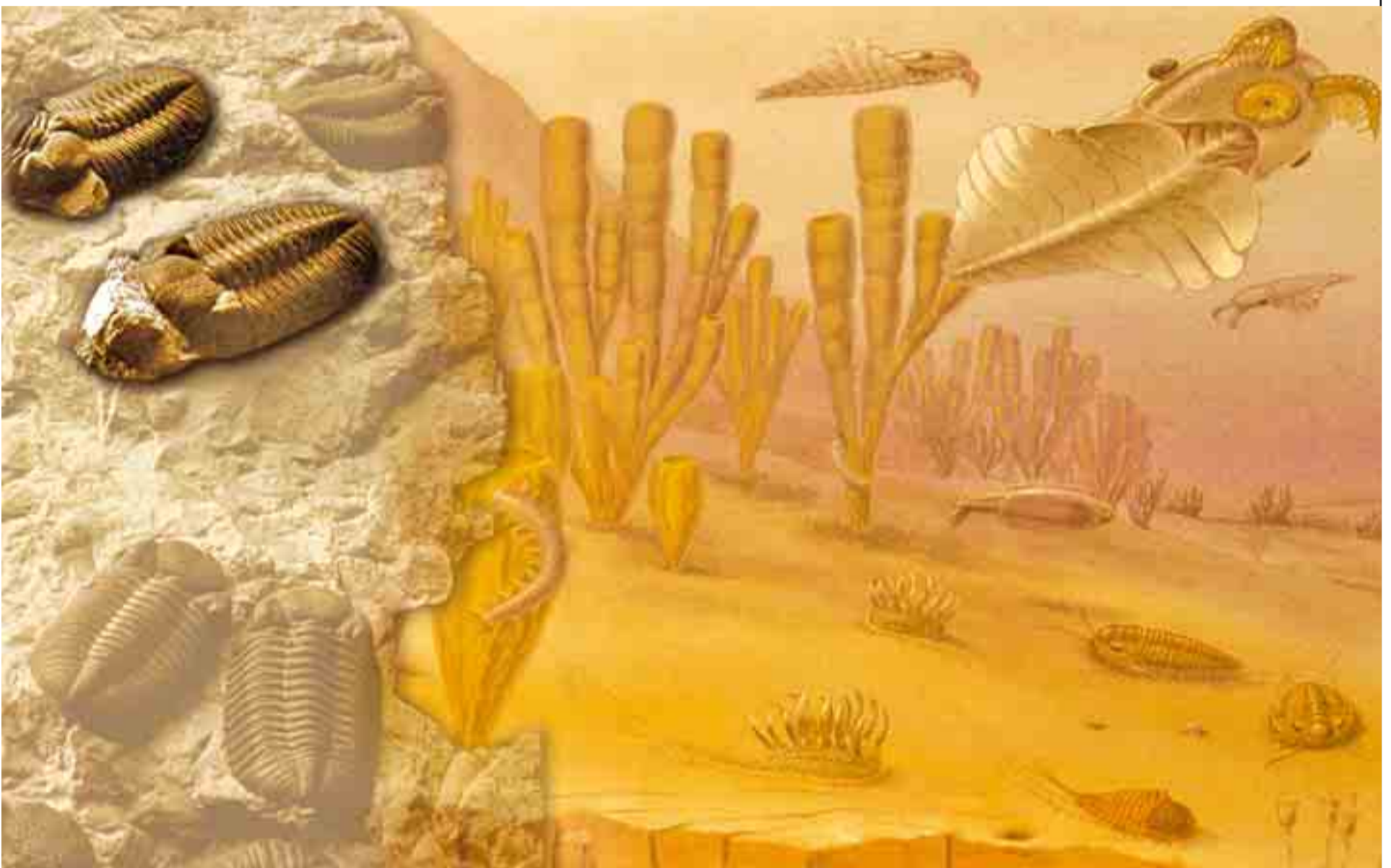
Pero los registros fósiles jamás verificaron los supuestos evolucionistas y sí revelaron que los seres vivos, con sus estructuras específicas, poseen cualidades distinguibles y variadas. Las mismas no fueron adquiridas gradualmente en el transcurso del tiempo y no existe ninguna conexión evolutiva verificable entre los grupos de organismos actuales. Esta es una de las evidencias más importantes de que los seres vivos, con todas sus características, fueron creados, sin tacha, por Dios.

Período Cámbrico (hace 543 – 490 millones de años).

Se trata del intervalo geológico en que aparecen todos los grupos vivientes (o filos) básicos, algunos existentes aún hoy día. Muchísimos aparecieron y se extinguieron repentinamente. (El *filo* es la categoría más grande después del *reino* en la clasificación de los seres vivientes. Los filos se determinan en base al número y a la variedad de órganos y tejidos, simetrías corporales y organizaciones internas. Actualmente se contabilizan 35 filos pero en el Período Cámbrico existieron alrededor de 50).

La aparición de especies en aquella época fue tan repentina y en una escala tan amplia, que los investigadores denominaron ese hecho “Explosión Cámbrica”. El paleontólogo evolucionista Thomas S. Ray escribe que el origen de la vida multicelular es un acontecimiento tan significativo como el del origen de la vida.

Al considerarse la información acerca de la explosión cámbrica provista por la paleontología, se



Una representación de las criaturas propias del Período Cámbrico.

confirma claramente que es Dios el creador de todo y que la teoría de la evolución carece de validez. La época precámbrica estaba poblada principalmente por organismos unicelulares y existían muy pocas formas multicelulares, con características poco diferenciadas, además de carecer de estructuras complejas como los ojos y los pies. Por lo tanto, no existe ninguna evidencia que respalde la imaginaria transición evolutiva a formas de vida cámbricas, a la vez que no se encuentra ningún fósil que se lo pueda considerar representante de su supuesto antepasado. En dicho ambiente poco fértil, habitado por organismos unicelulares, aparecieron de repente formas de vida con características extremadamente complejas y con estructuras distintas. Los fósiles revelan un vacío muy amplio en términos de afinidad y complejidad entre los organismos vivientes de las épocas precámbrica y cámbrica. Esos vacíos son tan apabullantes, que los evolucionistas, necesitados de demostrar la relación de continuidad entre los

grupos vivientes, no supieron cómo establecerla, aunque más no sea en un nivel puramente teórico.

El Período Cámbrico muestra claramente que, en su comienzo, emergieron repentinamente distintas formas de vida con estructuras muy complejas y perfectas, que es lo que enseñan los creacionistas. El origen de las mismas es Dios y se presentan sin exhibir, para nada, etapas “intermedias” (semicompletas o con una funcionalidad todavía anómala) basadas en la “casualidad”, que es lo que proclama la teoría de la evolución.

El Período Ordovícico (hace 490 – 443 millones de años).

En este período vivieron un gran número de invertebrados marinos. El registro fósil ha revelado una amplia riqueza de familias de criaturas marinas y de vegetales terrestres. Los cambios climáticos provocados por las glaciaciones produjeron la extinción de cierta cantidad de especies. Ese hecho se conoce como “extinciones ordovícicas”.

Otras existencias de entonces están todavía entre nosotros. Una de ellas es el límulo. Un ejemplar de éste, fosilizado hace 450 millones de años, se presenta con los mismos rasgos y estructuras complejas que los de hoy día. La araña de agua más antigua, con todos sus rasgos perfectos, es un fósil que pertenece a dicho período. Ello es una prueba importante de que los seres vivientes permanecieron sin modificaciones a lo largo de los tiempos. Estos restos en un período en el que las criaturas, según el escenario darwinista,

deberían haber pasado por la evolución, revelan que el proceso evolutivo nunca tuvo lugar.



Estas rocas en Terranova exhiben la transición del Período Cámbrico al Ordovícico.



Un límulo o cangrejo herradura de hace 450 millones de años no tiene ninguna diferencia con otro de la actualidad.



Una representación de criaturas del Período Ordovícico.

El Período Silúrico (hace 443 – 417 millones de años).

Al subir nuevamente la temperatura ambiente, los glaciares se descongelaron y produjeron la inundación de algunos continentes. Existen muchos fósiles de ese período: plantas terrestres, equinodermos (como los crinoideos), artrópodos (como los escorpiones de mar), distintas especies de peces sin quijadas y otros con un caparazón protector, como así también una cierta cantidad de distintas especies de arañas.

El Período Devónico (hace 417 – 354 millones de años).

La cantidad de peces fósiles de este período es muy grande. Pero ocurrió algo así como una “desaparición masiva” y ciertas especies se extinguieron, lo que afectó los arrecifes de coral: los estromatoporoides (una especie de coral formadora de arrecifes) desaparecieron totalmente.

De todos modos, no hay ninguna diferencia entre los miles de peces de aquél período, fosilizados, y los de las mismas variedades de hoy día. Nuevamente nos encontramos con una importante evidencia de que los seres vivientes no han sufrido ninguna transformación en el curso de millones de años y que, para nada, se puede plantear una supuesta evolución gradual.

Crinoideos del Período Silúrico



El Período Carbonífero (hace 354 – 290 millones de años).

Conocido también como la Epoca del Carbón de Piedra, se subdivide en dos espacios de tiempo: el *Carbonífero Inferior* o *Misisípico* y el *Carbonífero Superior* o *Pensilvánico*. Como producto de la colisión entre los continentes, se hundieron y se elevaron zonas del planeta. Lo mismo ocurrió con el nivel del mar, en función del grueso del espesor de los hielos polares. Ello fue significativo para la forma que tomó el mundo entonces. Muchos fósiles marinos y terrestres se remontan al Período Carbonífero. El *celacanto*, que los darwinistas describieron, sin ningún criterio racional, durante muchos años como una “forma intermedia”, vive aún tal y como fue siempre. Es decir, nunca “evolucionó”. En vez de ser un “eslabón perdido”, que se pretendía corroborase el evolucionismo, es en realidad un ejemplo de “fósil viviente” que lo *refuta* totalmente. Este pez estuvo sujeto a incontables formas de especulaciones por parte de los evolucionistas. Pero su aparición, vivito y coleando, los metió en una gran dificultad.

El Período Pérmico (hace 290 – 248 millones de años)



Un fósil de celacanto de hace 410 millones de años.



Un *celacanto* de hoy día



Un fósil de araña con una antigüedad de 355 – 295 millones de años



Al final de este período tuvo lugar otra extinción de grandes proporciones que representó la culminación de la Era Paleozoica. Los registros fósiles exhiben que dicha desaparición masiva de especies llegó al 90% – 95% de las existentes. Algunas sobrevivieron hasta ahora. Un fósil de libélula con 230 millones de años y otro de araña de 240 millones de años, prueban que en ningún momento existió proceso evolutivo alguno.

2B. La Era Mesozoica (hace 248 – 65 millones de años)

Esta era se divide en tres períodos: el *Triásico*, el *Jurásico* y el *Cretáceo*. En esta época vivieron y se extinguieron los dinosaurios.

El Período Triásico (hace 248 – 206 millones de años)

Aquí comienza la Era Mesozoica. Muchos fósiles de esta época permiten saber que hubo una gran variedad de vida terrestre y marina. Al igual que en otros períodos, aquí tampoco aparece un solo fósil que represente alguna “forma intermedia”, como les gustaría a los evolucionistas.



Abajo vemos un bosque fosilizado, con troncos opalizados, en Arizona. Es una de las más conocidas estructuras de vegetales del Período Triásico. Este bosque consiste en fósiles de árboles a los que hoy día denominamos araucaria chilena y es una evidencia de que los vegetales nunca evolucionaron. Vivieron hace 248 – 206 millones de años y no poseen ninguna diferencia con los actuales.



Científicos trabajando sobre fósiles del Período Triásico



El Período Jurásico (hace 206 – 144 millones de años)

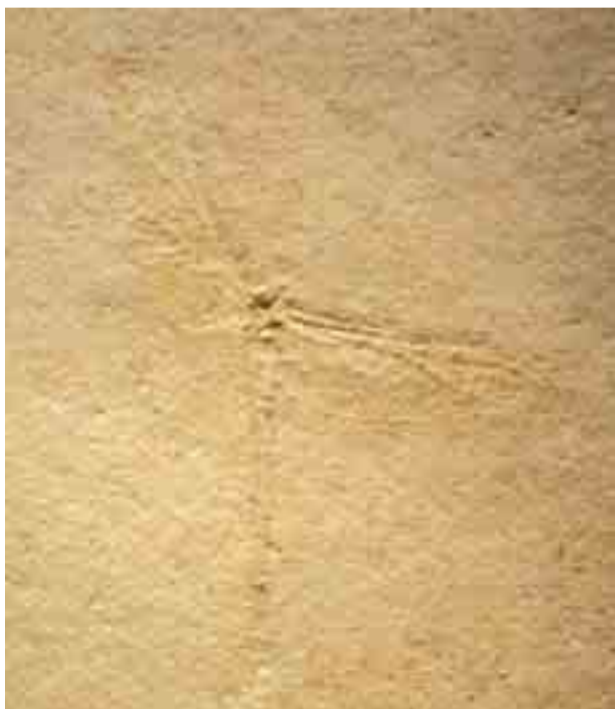
Esta parte del Mesozoico conoció una gran cantidad y variedad de dinosaurios. Al final de esta era se extinguieron algunas formas de amonitas (moluscos), esponjas de mar, ostras y mejillones. Pero muchas otras han permanecido inalteradas. Es decir, no atravesaron ninguna etapa evolutiva. Los registros fósiles testifican esto ampliamente. Por ejemplo, uno de los primeros fósiles conocido de cocodrilo tiene 200 millones de años. También se encuentran ejemplares de lagartos Tuatara con más de 200 millones de años. Gran cantidad de fósiles de camarones del Período Jurásico poseen los mismos sistemas perfectos y las mismas estructuras complejas que tienen sus congéneres de hoy día.



Un lagarto tuatara fosilizado, de hace 200 millones de años y otro que vive actualmente.



Un camarón de hace 206 - 144 millones de años no difiere en nada de otro contemporáneo.



Una libélula de hace 150 millones de años es idéntica a las actuales



El Período Cretáceo (hace 144 – 65 millones de años)

En esta etapa final del Mesozoico se extinguen los dinosaurios y una gran cantidad de reptiles y vegetales.

En cambio, sobreviven hasta la actualidad muchísimas especies de animales acuáticos, como ser estrellas de mar, cangrejos, ciertos peces, escorpiones de agua, arañas, caballitos de mar, tortugas, cocodrilos y diversas especies vegetales. Un fósil de estrella de mar de 135 millones de años, un fósil de límulo de 140 millones de años y una hoja de ginkgo, son algunas pruebas de lo dicho. A pesar del paso de millones de años, el hecho de que estas formas de vida aún posean los mismos sistemas complejos invalidan totalmente los supuestos darwinistas respecto a la historia natural.



Un fósil de pez de hace 146-65 millones de años junto a un fósil de murciélago descubiertos en Francia.

2C. LA ERA CENOZOICA (hace 65 millones de años hasta la actualidad)

Se trata de la Era que estamos viviendo y comenzó al finalizar el Cretáceo. Hasta hace poco los paleontólogos la habían dividido en dos períodos de distintas amplitudes: el *Terciario* y el *Cuaternario*. El primero va desde hace 65 millones de años hasta hace 1,8 millones de años. El segundo abarca los últimos 1,8 millones de años. Pero después la Era Cenozoica se dividió en tres períodos: el *Paleogene*, el *Neogene* y el *Cuaternario*.

Los registros fósiles de esta Era contienen un gran número de especies que, al igual que otras, muestran que la idea de que los seres vivientes descendieron por casualidad de un ancestro común (teoría de la evolución) no es cierta.

Todos los fósiles certifican que las especies nunca sufrieron cambios. Dicho en otras palabras, los fósiles muestran que, aunque transcurrieron millones de años, las estructuras de cada especie siempre son las mismas, hasta la actualidad o hasta que se extinguieron. Se trata de una clara evidencia de que nunca existió la evolución de las criaturas.

La historia de las especies fósiles refuta definida y claramente la teoría de la evolución. Es Dios Todopoderoso, con Su poder sublime y conocimiento ilimitado, Quien crea de la nada y por completo las distintas especies y Quien hace que el mundo sea un lugar apropiado para su existencia.



Este fósil de cocodrilo de hace 54 – 37 millones de años fue encontrado en Alemania

¿Dónde se Descubren Principalmente los Fósiles?

Los fósiles están dispersos por todas partes del planeta. En algunas rocas se encuentran muchos y en otras casi nada. Los geólogos dividieron las rocas en tres grupos principales:

1. Volcánicas.
2. Sedimentarias.
3. Metamórficas.

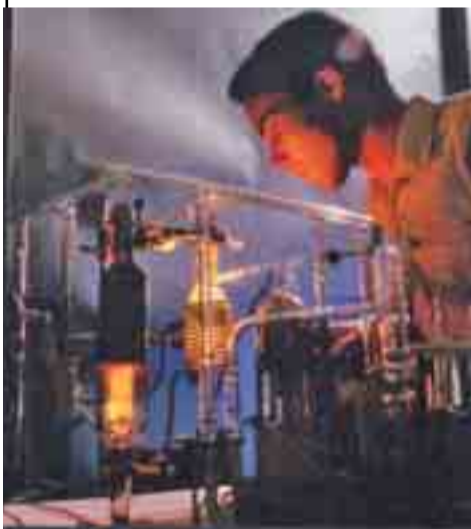
La primera categoría incluye el granito o basalto, el cual se forma cuando el magma se enfría. Se encuentra presente debajo de la corteza terrestre o es expulsado por los volcanes como lava fundida. La segunda categoría se forma cuando la arena, el fango, el aluvión y otras partículas o sustancias pequeñas, arrastradas por el agua, se depositan uno sobre el otro. La tercera categoría la forman las rocas volcánicas o sedimentarias que sufrieron cambios estructurales debido a las altas presiones y temperaturas en la profundidad de la Tierra.



Las piedras más antiguas del planeta están en Groenlandia y tienen 3900 – 3800 millones de años.

En las vetas volcánicas se encuentran pocos fósiles. Los raros casos descubiertos son los que quedaron dentro de la lava fundida. Son muy pocos los fósiles que soportaron las altas temperaturas que transformaron los estratos sedimentarios en roca metamórfica. Casi todos los restos son encontrados en los filones o depósitos sedimentarios.

La mayoría de las rocas sedimentarias están formadas por las sustancias acarreadas por el viento, el agua o provenientes de otras rocas que se erosionan. Algunos elementos, como el carbón, se forman con los restos de plantas y/o animales. La roca sedimentaria formada por gránulos o partículas diminutas es denominada *clástica*. Ejemplo de ella son la piedra arenisca y el esquisto. Si entre las sustancias transportadas hay restos orgánicos, debido a la disolución o vaporización, se forman los estratos sedimentarios “orgánicos”, entre los que se encuentran la piedra caliza y la dolomía. En general, las vetas sedimentarias son una mezcla de filones orgánicos y clásticos. Los fósiles se hallan, comúnmente, en las pizarras, los esquistos y las piedras calizas formadas a partir del carbonato de calcio.



La edad de las rocas se determina investigando la declinación de los materiales radioactivos.

¿Cómo Son Encontrados y Extraídos Los Fósiles?

Las herramientas usadas para recoger fósiles son simples, parecidas a las de los geólogos: martillos, diversos elementos cortantes, llanas, compás, pinceles y cedazos. A veces los fósiles aparecen en la superficie al desgastarse los estratos de roca blanda en su entorno. En esos casos lo único que hay que hacer es limpiarlos con pinceles. Pero por lo general, la cosa no es tan fácil pues las rocas que los encierran son muy duras y ello obliga a





insumir muchas horas de trabajo para sacarlos de allí. En primer lugar, es importante determinar el punto en el que se empezará a romper la piedra. Las líneas de fractura se identifican a la luz del propio estrato. Cada tipo de roca se quiebra de una manera distinta. Por ejemplo, los esquistos poseen esas líneas de fractura pero el yeso no. También es muy importante observar otros indicios, como ser, los cambios de color o las diferencias de estructura, si no se quieren dañar los fósiles que encierran.

Después de haberlos extraído, pasan por una serie de procesos. Deben ser protegidos y reforzados para su transporte al laboratorio

donde serán examinados. Uno de los métodos es estabilizarlos con adhesivos químicos. Los moldes de yeso son usados para ejemplares muy grandes. Las partes del hallazgo que correrían riesgos durante el traslado, son envueltas en papel de diario humedecido y luego bañadas o sumergidas en yeso.

El fósil debe ser limpiado con el objeto de que todos sus detalles sean visibles. Si es más duro que la piedra que le rodea, el proceso de limpieza es mucho más fácil. Pero si es más blando, es necesario usar sustancias químicas. Lo más común es limpiar el quijo o molde con ácido pues ello posibilita observar todas las particularidades de la pieza. En algunas situaciones –cuando los restos del organismo son muy delicados y poseen la misma estructura de la roca que le rodea– se usan scanners y computadoras para determinar la estructura del fósil antes de ser extraído del lugar..



Reunir rocas y piedras sedimentarias que se supone contienen fósiles y luego quebrarlas cuidadosamente, es una etapa importante en la búsqueda de los mismos

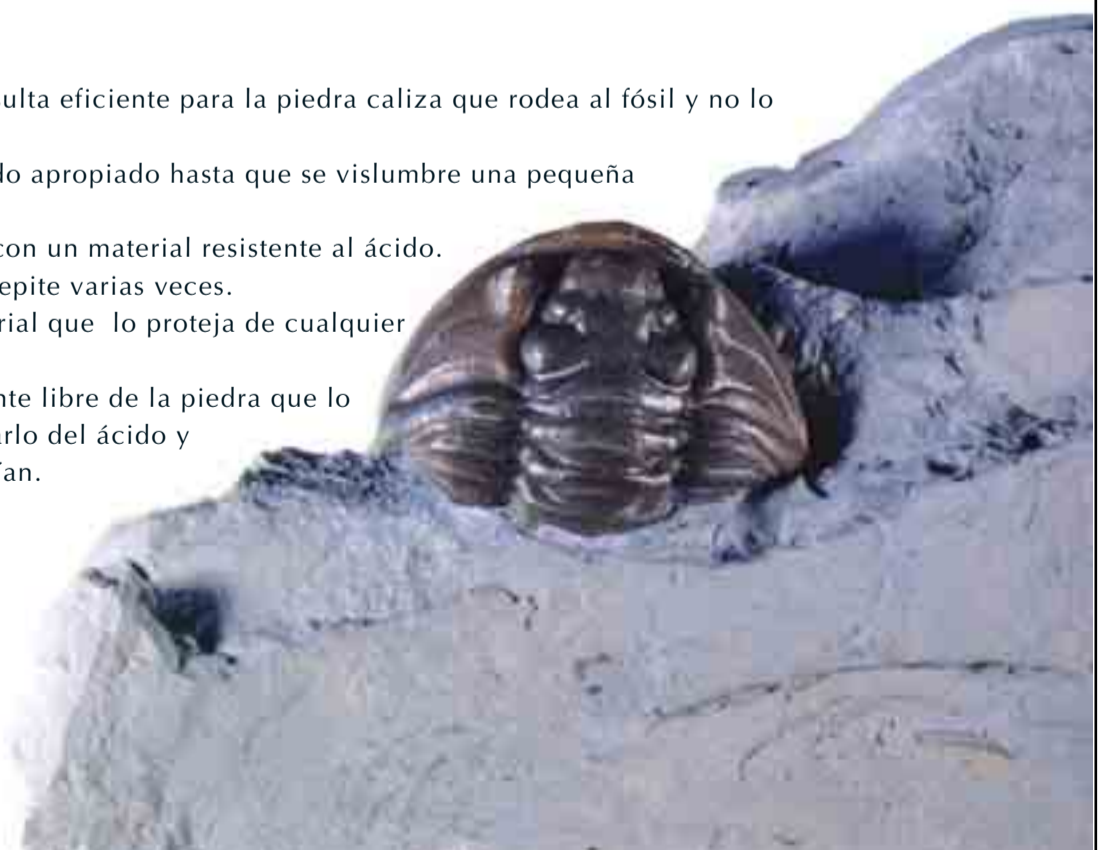


A veces, algunos fósiles tienen que ser enyesados para protegerlos durante el transporte. En la foto vemos cómo se realiza esa tarea.

LIMPIEZA DEL FOSIL CON ACIDO

Un método para limpiar fósiles es el uso de ácido. Resulta eficiente para la piedra caliza que rodea al fósil y no lo daña.

1. La piedra que encierra el fósil se sumerge en el ácido apropiado hasta que se vislumbra una pequeña porción de la antigua criatura.
2. Se lava la parte del fósil que aparece y se la cubre con un material resistente al ácido.
3. El fósil se vuelve a sumergir en el ácido, lo que se repite varias veces.
4. A la porción expuesta del fósil se le aplica un material que lo proteja de cualquier otro daño.
5. Por último, el fósil queda totalmente libre de la piedra que lo encerraba y se lo lava para limpiarlo del ácido y de los materiales que lo protegían.



Los Fósiles Revelan Que los Seres Vivientes Son Producto de la Creación

Los restos desenterrados hasta ahora poseen dos rasgos muy importantes y ambos entran en conflicto con los supuestos de la teoría de la evolución.

1. *Estasis*. Las especies no exhiben ningún cambio a lo largo del curso de su existencia en el planeta. Cualquiera sea la estructura con la que aparecen por primera vez en los registros fósiles, es la misma que poseen al momento de extinguirse. Los cambios morfológicos son menores y nunca siguen un patrón específico.

2. *Aparición Repentina*. Jamás una especie emerge gradualmente sufriendo distintas transformaciones a partir de sus supuestos ancestros, sino que aparece de modo repentino y “completamente formada”.

Lo significativo de estos dos puntos es que los seres vivientes fueron creados sin proceso evolutivo alguno y sin el paso por etapas intermedias. Es decir, no adquirieron las características que poseen sino que las tienen desde el momento de su creación.

Darwin sabía que los registros fósiles refutaban su teoría pero los darwinistas siempre son renuentes a admitirlo. En su libro *El Origen de las Especies*, en el capítulo “Dificultades de la Teoría”, admitió que los registros fósiles no podían ser explicados en términos de la teoría de la evolución:

“Si las especies han descendido por grados de otras especies, ¿por qué no encontramos en todas partes innumerables formas de transición? ¿Por qué no está toda la naturaleza confusa, en lugar de estar las especies bien definidas según lo vemos?... Pero como, según esta teoría, tienen que haber existido innumerables formas de transición, ¿por qué no las encontramos enterradas en número incontable en la corteza terrestre?... ¿Por qué pues, cada formación geológica y cada estrato no están repletos de estos eslabones intermedios? La geología seguramente no revela la existencia de tal serie orgánica delicadamente gradual, y es ésta quizá la objeción más grave y clara que puede presentarse en contra de mi teoría”. (Charles Darwin, *El Origen de las Especies*, Editorial Planeta Argentina, Buenos Aires, 1992, pp. 207 - 208; 398).

Después de los innumerables fósiles hallados hasta la actualidad, el argumento usado por Darwin, ante la no existencia de fósiles con formas intermedias –“pueden ser encontrados en investigaciones posteriores”–, ya no tiene ningún



Charles Darwin



Un fósil de abeja de hace 54 – 37 millones de años.



La especie de caracol fósil más antigua conocida, que se ve aquí, pertenece al Período Jurásico (hace 206 – 144 millones de años). Los primeros ejemplares de este tipo de seres vivientes han existido desde el Período Cámbrico (hace 543 – 490 millones de años). Los caracoles han seguido siendo los mismos a lo largo de todo ese tiempo. Esto revela la falsedad del evolucionismo.

FALSO



Todas las criaturas aparecen con sus formas perfectas e intactas en los registros fósiles. Por ejemplo, no existe ningún fósil de alguna criatura rara que se asemeje al cocodrilo o a la ardilla y que hallan aparecido antes que éstos. Las ardillas siempre han sido ardillas y los cocodrilos siempre han sido cocodrilos. Estas y otras realidades revelan que el antojo evolucionista en cuanto a que “los seres vivos se han desarrollado gradualmente a lo largo de millones de años”, se trata, simplemente, de un producto de la imaginación.

sentido. Es decir, es imposible esperar que emerjan en nuevas excavaciones. Hasta la fecha se ha encontrado una inmensa cantidad de piezas fósiles en el mundo, de las que se han descrito unas 250 mil. La mayoría de ellas se corresponden con sus semejantes de las aproximadamente 1.500 millones de especies actuales.

Los registros fósiles no ofrecen a los evolucionistas ni una sola muestra de “forma intermedia” que les sirva de evidencia de lo que barruntan, sino que proveen el conocimiento de cientos de miles de especies demostrativas de la invalidez del darwinismo. Las más importantes entre éstas son los “fósiles vivos”, pues sus descendientes viven en la actualidad: los ejemplares de hace cientos de millones de años y los de ahora no ofrecen ninguna diferencia, lo cual es una prueba del hecho de la creación. Los darwinistas quedan impotentes frente a esta situación.

El evolucionista Niles Eldredge admite que no tienen ninguna explicación respecto a los “fósiles vivos” y que éstos representan uno de los

Se han encontrado muchas especies de vegetales del Período Triásico (hace 248 – 206 millones de años). Sus estructuras siguen siendo las mismas hasta hoy día. Una de ellas es el árbol de ginkgo. El fósil que se ve aquí es del Período Jurásico (hace 206 – 144 millones de años).

Una rama de árbol de ginkgo de hoy día



incontables secretos de la evolución imposible de aclarar:

“...parece que prácticamente no hubo ninguna modificación digna de mención entre el organismo vivo y sus progenitores fosilizados del remoto pasado geológico. Los fósiles vivientes dan cuerpo a la tesis de la estabilidad evolutiva en un grado extremo.... Nosotros no hemos resuelto completamente el enigma de los fósiles vivientes”. (<http://www.nwcreation.net/fossilsliving.html>).

El secreto que intenta develar Niles Eldredge resulta, en realidad, algo totalmente claro. Los “fósiles vivientes” demuestran que las especies no pasaron por ningún tipo de evolución sino que fueron creadas. No obstante, los darwinistas tratan de ignorar este hecho, más allá de lo que hace a lo ideológico, y persisten en mantener con vida los dogmas de hace 150 años.

Pero la realidad se puede determinar ahora mucho más claramente que en los días de Darwin. La cantidad de personas que comprende esto es cada vez mayor, en tanto que los que creen en cuentos de hadas y no los quieren cuestionar es cada vez menor. La verdad ya no se puede ocultar y dejar de lado como en tiempos de Darwin. La genética, la microbiología, la paleontología, la geología y todas las otras ramas de la ciencia revelan constantemente la verdad de la creación de una manera tal, que Darwin y los sostenedores de sus supuestos nunca desearon y posiblemente nunca esperaron.

Los supuestos irracionales y no científicos del darwinismo, los fraudes que perpetraron para engañar a la gente y la propaganda que emplearon para descarriarla, no son más que signos de su desesperación. Las próximas generaciones se asombrarán de que alguna vez se haya creído en el mito darwinista, porque todos los hallazgos científicos exhiben el hecho manifiesto de que nunca hubo evolución alguna y que es Dios Quien creó el universo y todo lo que contiene.

(Dios es el) Señor de los cielos, de la tierra y de lo que entre ellos hay. Si estuvierais convencidos... No hay más dios que El. El da la vida y da la muerte. Vuestro Señor y Señor de vuestros antepasados. ¡Pero no! Los infieles dudan y no lo toman en serio. (Corán, 44:7-9).



*Entre Sus signos
figuran la creación
de los cielos y de la
tierra, los seres
vivos que en ellos
(Dios) ha
diseminado y, que,
cuando quiere,
puede reunir.
(Corán, 42:29).*







**ESPECIES FOSILES
DESCUBIERTAS
EN AMERICA
DEL NORTE Y
AMERICA DEL SUR**

ESPECIES FOSILES ENCONTRADAS EN NORTEAMERICA

El yacimiento de fósiles del Río Verde (tributario del Río Colorado) es uno de los más importantes de Norteamérica y sus especies se remontan al Eoceno (hace 55 - 34 millones de años). La primera excavación conocida del lugar fue hecha en el decenio de 1850.

El arqueólogo doctor John Evans entró a la literatura científica al anunciar su recolección de peces fósiles en 1850 en la hoya de un lago montañoso, parte de la llamada Formación Río Verde, la que se extiende sobre el área de tres estados. Una parte se sitúa al este de las montañas Uintah y otra más amplia al sudoeste de Wyoming. La estructura rocosa del Río Verde consta de estratos distintos, con contenidos que varían según la profundidad. La distribución de fósiles también varía. Estos pertenecen a 60 grupos de vertebrados y a incontables invertebrados.

Ohio es un estado con campos de fósiles bien conocidos. Las investigaciones geológicas han mostrado que hace 510 millones de años este territorio se encontraba al sur de la línea del Ecuador. Como los continentes se movieron y Norteamérica se corrió hacia su actual posición, Ohio estuvo varias veces bajo el agua. Esto explica que allí se haya descubierto una gran cantidad de fósiles del Paleozoico (hace 543 - 251 millones de años).

Otro estado rico en yacimientos fósiles es Utah. En esa zona se desenterraron gran variedad de fósiles que van desde invertebrados a distintos tipos de organismos marinos, reptiles y mamíferos. Fósiles microscópicos recientemente descubiertos en las montañas Uintah, han revelado que los yacimientos de Utah se remontan al Cámbrico.

Al igual que los fósiles descubiertos en otras regiones



Un pez fosilizado encontrado en el Río Verde, Wyoming



Parque Nacional del Cañón, Colorado

A la izquierda, piedra caliza de Kaibab con unos 250 millones de años de antigüedad y que forma la superficie de las mesetas de Kaibab y Coconino. En este estrato se pueden encontrar corales, moluscos, lirios del mar, gusanos y dientes de peces... Abajo, se ve el transporte de una piedra que contiene fósiles.



del mundo, todos ellos demuestran, una vez más, que no hay ninguna diferencia entre las truchas, las rayas, las libélulas, las moscas, las arañas, los cangrejos de mar, las tortugas, etc., de hace millones de años con los ejemplares actuales de cada una de esas especies. Lo viviente no ha sufrido ningún cambio luego del paso de tanto tiempo, es decir, no pasó por ninguna etapa evolutiva. Los registros fósiles refutan el evolucionismo y vuelven a confirmar el hecho de la creación.

Area de
búsqueda de
fósiles en
Wyoming





LUCIO

Edad: 54 a 37 millones de años

Medida: 39 centímetros (15,3 pulgadas) de largo

Matriz: 29 por 40 centímetros (11,4 por 15,7 pulgadas)

Ubicación: Condado de Lincon, Wyoming (EE. UU.)

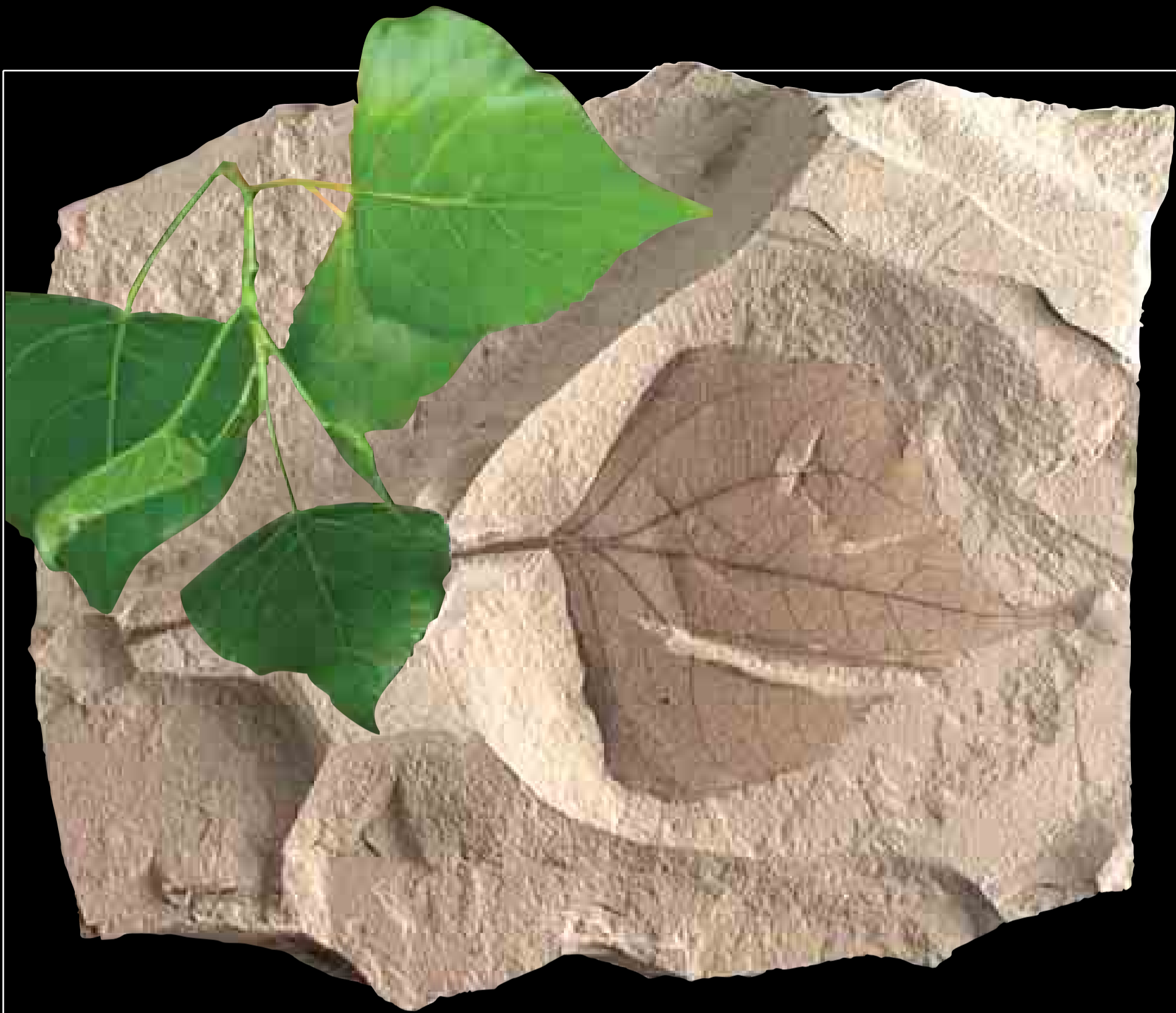
Formación: Río Verde

Período: Eoceno

Cientos de fósiles de lucios recogidos evidenciaron que este pez, que aún vive, ha permanecido invariable durante millones de años. El que vemos aquí no es distinto de los encontrados hoy día en el mar. El que sean prácticamente idénticos es algo inexplicable para los darwinistas y constata el hecho de la creación.







HOJA DE ALAMO

Edad: 54 a 37 millones de años

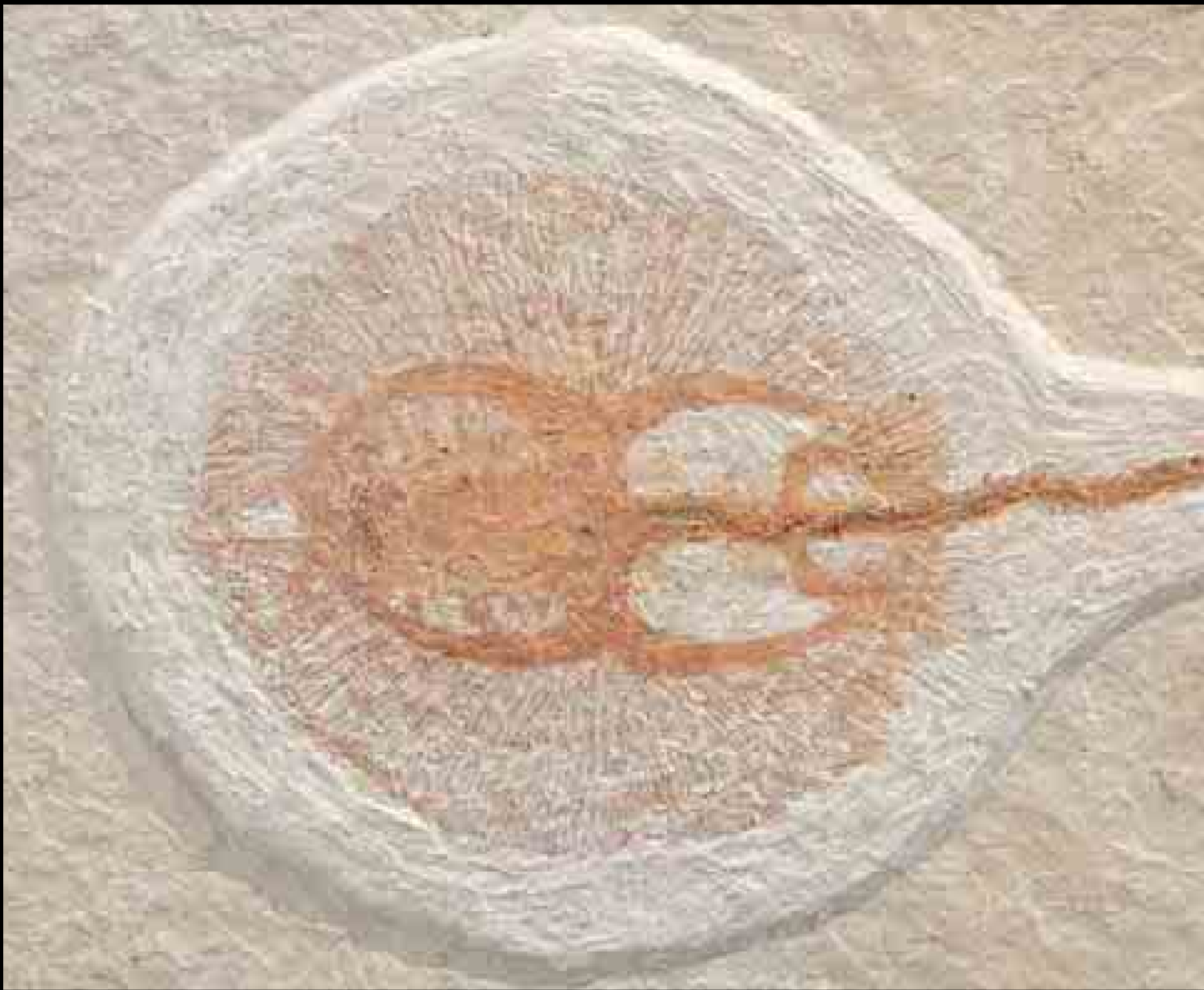
Ubicación: Formación Río Verde, Colorado (EE. UU.)

Período: Eoceno

Los darwinistas usan el concepto de “casual” al intentar explicar cómo aparecieron las plantas. Afirman que en el curso del tiempo y partiendo de una célula vegetal que apareció accidentalmente, emergieron una inmensa cantidad de especies vegetales distintas. También sostienen que sus particularidades, como ser aroma, estructura y color, son productos del azar. Los evolucionistas, por medio de decir que las diversificaciones fueron el resultado de circunstancias establecidas totalmente de manera fortuita, buscan explicar que un alga marina se convirtió en una planta de fresa o que un álamo se transformó en un rosal. Pero ninguna evidencia científica respalda ese delirio.

Por otra parte, existen incontables datos y descubrimientos serios que demuelen esos supuestos, como los que proporcionan los registros fósiles: éstos demuestran que las especies vivientes permanecieron sin ningún tipo de alteración durante cientos de millones de años. La hoja de álamo fosilizada que vemos aquí, de unos 50 millones de años, nos dice que los seres vivientes no pasaron por la evolución sino que fueron creados.





RAYA DE MAR

Edad: 54 a 37 millones de años

Medida: 8 por 3,8 centímetros (3,2 por 1,5 pulgadas)

Matriz: 12,7 por 10 centímetros (5 por 4 pulgadas)

Ubicación: Condado de Lincon, Wyoming (EE. UU.)

Período: Eoceno

Las rayas son peces cartilaginosos. Frente a una amenaza se defienden con las púas en sus colas. Los ojos los tienen sobre sus cuerpos aplanados y la boca se ubica en la parte de abajo del cuerpo. Al igual que los tiburones, encuentran su alimento por medio del olfato y sensores eléctricos. Por lo general, viven asentadas en el fondo del mar y se les ve únicamente los ojos y la cola.

El fósil que observamos aquí evidencia que no ha sufrido ninguna evolución. Las rayas que vivieron hace 50 millones de años no se diferencian de las de hoy día. Aunque haya pasado tanto tiempo, la estructura es la misma. Si en verdad hubiese ocurrido alguna evolución, tendrían que haber pasado por varias etapas y debería haber muchos fósiles que documentasen esa secuencia. Pero las que vivieron en el lejano pasado y las actuales son iguales. Todo esto niega los supuestos evolucionistas.





SARDINA

Edad: 54-37 millones de años.

Ubicación: Formación Río Verde, Wyoming (EE. UU.).

Período: Eoceno

Si las suposiciones evolucionistas fuesen ciertas, tendría que haber diferencias considerables entre los fósiles de sardinas desenterrados y las que viven en la actualidad. Sin embargo, en las sardinas no se encuentra ningún signo del llamado proceso evolutivo. Ni será posible encontrarlo en el futuro porque la vida no es el producto de coincidencias ciegas, como creen los darwinistas. Dios Omnisciente y Todopoderoso es el creador de todo lo viviente.





ARENQUE

Edad: 54 a 37 millones de años

Medida: 9,3 centímetros (3,7 pulgadas)

Ubicación: Kemmerer, Wyoming (EE. UU.)

Formación: Río Verde

Período: Eoceno

Verdaderos “fósiles vivientes”, revelan que las especies no han evolucionado sino que son creadas. La estructura corporal no la adquirieron por casualidad, como aseveran los evolucionistas. Fueron y son creados, sin tacha, por Dios Todopoderoso, y siempre han vivido con la misma forma.

El fósil que vemos aquí, así como sus congéneres actuales, comprueban que después de millones de años siguen siendo iguales. Asimismo, revela que la teoría de la evolución se basa en mentiras.





CANGREJO DE MAR

Edad: 50 millones de años

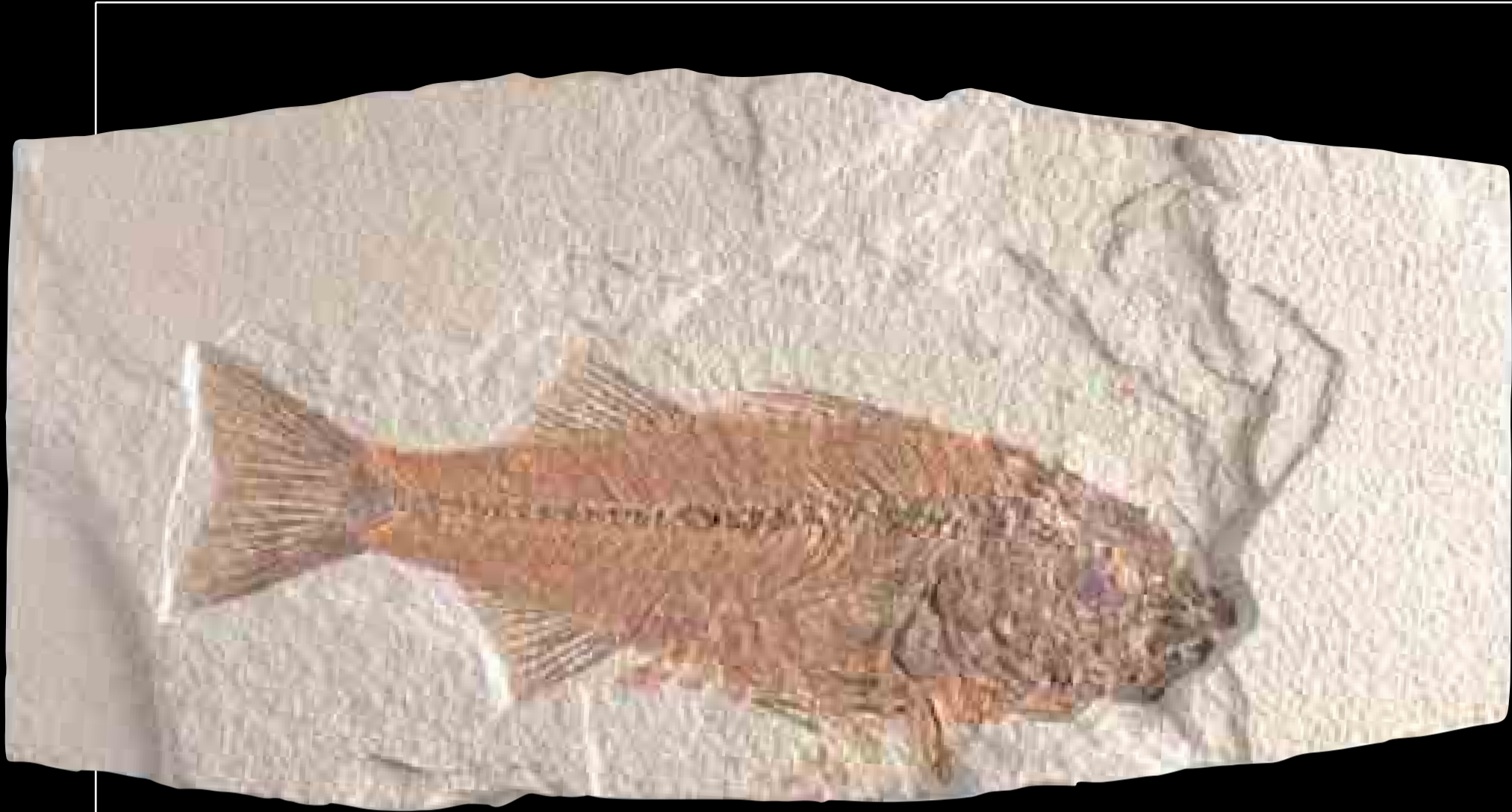
Ubicación: Oregón (EE. UU.)

Período: Eoceno

Una característica sorprendente que revelan los registros fósiles es que lo viviente no ha sufrido ningún cambio en el transcurso de todos los períodos geológicos. En otras palabras, las criaturas han permanecido como fueron inicialmente, según esos registros, a pesar de que pasaron decenas o centenas de millones de años. Ello evidencia la inexistencia de la evolución.

Los cangrejos de mar, que siguen siendo los mismos después de 50 millones de años, aportan a esa constatación.





PERCA

Edad: 54 a 37 millones de años

Medida: 30,4 centímetros (12 pulgadas)

Ubicación: Kemmerer, Wyoming (EE. UU.)

Formación: Río Verde

Período: Eoceno

Las percas son un tipo de pez que llegan a adaptarse a diferentes aguas y temperaturas. Viven en aguas sombrías y por lo general en grandes lagos.

El supuesto darwinista de que las especies vivientes evolucionaron una de otra a través de cambios graduales, una vez más, es refutado por los fósiles de perca. Las que viven hoy día tienen la misma estructura que las de hace 50 millones de años.







HOJA DE ZUMAQUE

Edad: 54 a 37 millones de años

Medida: 25 milímetros (1 pulgada)

Ubicación: Condado de Uintah, Utah (EE. UU.)

Formación: Río Verde

Período: Eoceno

Al igual que los demás vivientes, las especies vegetales también aparecieron con sus estructuras complejas, completamente formadas. Es decir, fueron creadas tales como son. Lo demuestran cientos de miles de fósiles de vegetales en los estratos geológicos. Los evolucionistas no pueden presentar fósiles de semipinos, semimimbreras, semimusgos, semiorquídeas o semiclaveles. Lo que sí demuestran los hallazgos de fósiles es que la mimbrera siempre fue mimbrera, los pinos siempre fueron pinos, los abetos siempre fueron abetos y los falsos plátanos siempre fueron falsos plátanos. Cada uno de estos fósiles con millones de años de antigüedad refuta el evolucionismo. Esta hoja de zumaque fósil de hace 54 - 37 millones de años es otra evidencia del engaño darwinista.







TRUCHA - PECA

Edad: 54 a 37 millones de años

Medida: 10,6 centímetros (4,2 pulgadas)

Ubicación: Kemmerer, Wyoming (EE. UU.)

Formación: Río Verde

Período: Eoceno

Este animal, por lo general, vive en lagos. Es otra evidencia que invalida el modelo de "evolución gradual" presentado por Darwin pues ha sobrevivido hasta nuestros días con todas sus características intactas. Ejemplos como éste se cuentan por millones en nuestro planeta. El fósil de perca-trucha que presentamos aquí es parte de esa evidencia.





DOS ARENQUES

Edad: 54 a 37 millones de años

Matriz: 34,2 por 43 centímetros (13,5 por 17 pulgadas)

Ubicación: Kemmerer, Wyoming (EE. UU.)

Formación: Río Verde

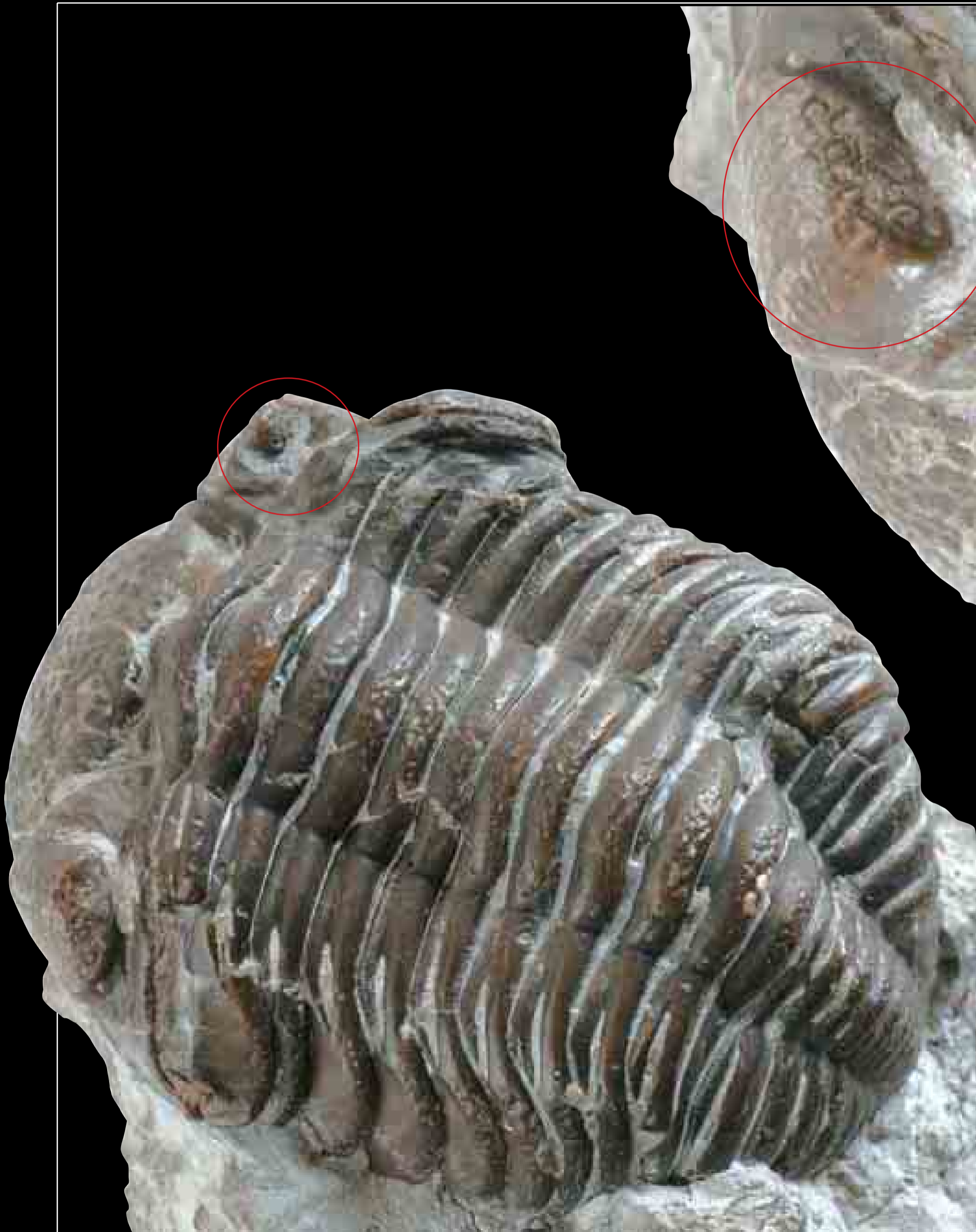
Período: Eoceno

Estas criaturas tampoco sufrieron cambio alguno a lo largo de millones de años. La estructura de un arenque que vivió hace 54 millones de años es la misma que la de otro de hoy día. Esto refuta el supuesto evolucionista de que las especies vivientes evolucionaron una de otra gradualmente.

Aquí vemos dos variedades de arenque que quedaron petrificadas una junto a la otra. Estos fósiles con todos sus detalles demuestran que no existió ningún proceso evolutivo y que las especies fueron creadas.









TRILOBITE

Edad: 380 millones de años

Medida: 60 milímetros (2,3 pulgadas)

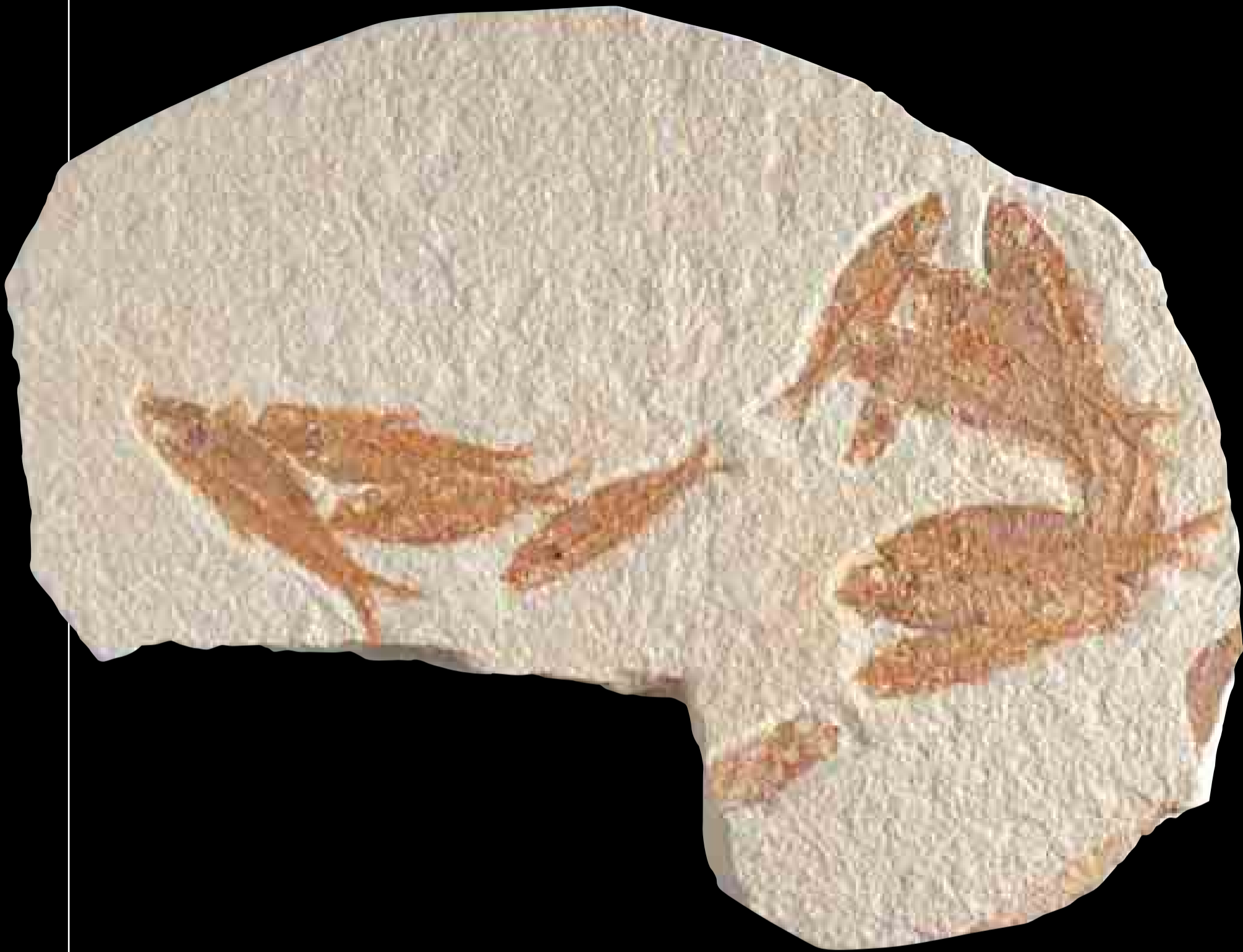
Ubicación: Silvana, Condado de Lucas, Ohio (EE. UU.)

Formación: Esquistos de Sílice

Período: Devónico

Se trata de una de las criaturas más importantes que vivieron en el Cámbrico y que dejó muchas huellas en distintas partes del mundo. Uno de los rasgos más sorprendentes es la estructura del ojo con una inmensa cantidad de cristalinos, todos funcionales y de uso independiente. Cada uno percibe una imagen de manera separada y en el cerebro se unen en una sola.

Las investigaciones prueban que los ojos de los trilobites tienen más de tres mil cristalinos, lo cual significa que aprehende tres mil imágenes. En resumen, una criatura marina que vivió hace 530 millones de años poseía un cerebro y ojo altamente complejos, es decir, estructuras sin tacha que no pasaron a existir por medio de la evolución.



ARENQUES

Edad: 54 a 37 millones de años

Matriz: 31 centímetros (12 pulgadas)

Ubicación: Kemmerer, Wyoming (EE. UU.)

Formación: Río Verde

Período: Eoceno

Los que aquí vemos petrificados, posiblemente murieron juntos debido a una avalancha repentina de materiales sólidos. Las colas y espinas fosilizadas se ven sin ningún tipo de daños. Sus cavidades oculares y estructuras óseas bien preservadas, exhiben una vez más que no ocurrió evolución alguna en ninguna época geológica.







CIEMPIES

Edad: 300 millones de años

Medida: 50 milímetros (1,9 pulgadas)

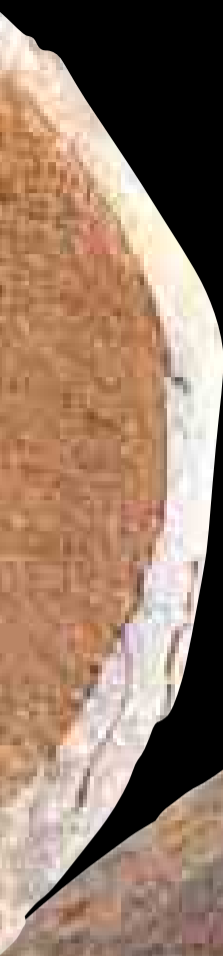
Matriz: 58 por 33 milímetros (2,3 por 1,3 pulgadas)

Ubicación: Morris, (Mazon Creek), Illinois (EE. UU.)

Formación: Pizarras de Francis Creek

Período: Pensilvánico

En la foto vemos un ciempiés fosilizado de hace unos 300 millones de años. Este y otros de esa época, no muestran ninguna diferencia con sus congéneres actuales. Como todo lo demás viviente, los ciempiés no son el producto de la evolución sino de la creación.





CONEJITO

Edad: 30 millones de años

Ubicación: Lusk, Wyoming (EE. UU.)

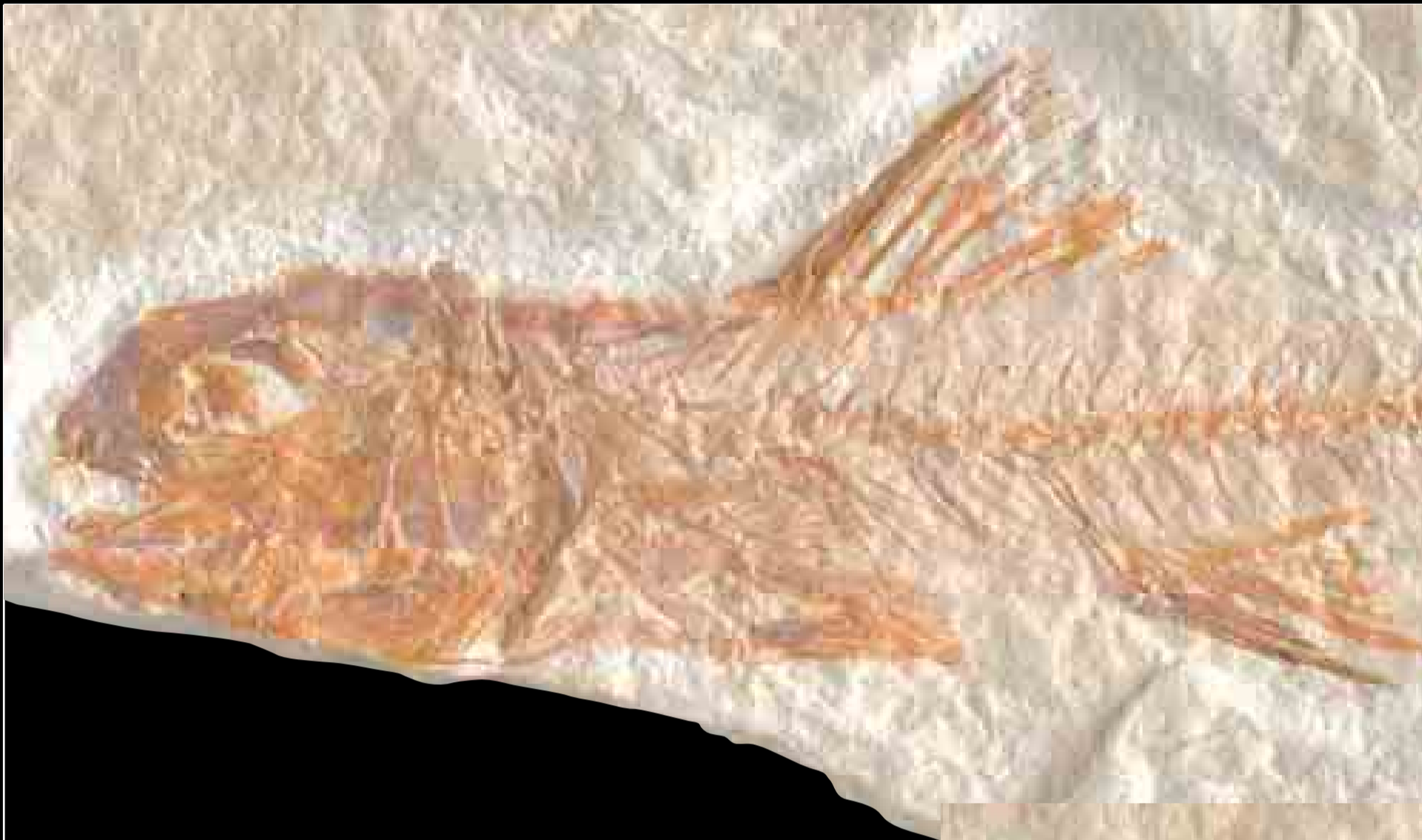
Formación: Río Blanco

Período: Oligoceno

Fósiles de hace 30 millones de años que son idénticos a sus congéneres actuales, refutan la teoría de la evolución. Este descubrimiento revela que los conejos siempre fueron conejos.







TRUCHA - PERCA

Edad: 50 millones de años

Medida: 65 milímetros (2,5 pulgadas) de largo

Matriz: 90 por 45 milímetros (3,5 por 1,7 pulgadas)

Ubicación: Fossil Lake, Kemmerer, Wyoming (EE. UU.)

Formación: Río Verde

Período: Eoceno

Existen muchos tipos diferentes de estos peces y casi todos están en los registros fósiles. Ello muestra que han permanecido iguales durante millones de años y que no han evolucionado.





ERIZO DE MAR

Edad: 295 millones de años

Matriz: 110 por 163 milímetros (4,3 por 6,4 pulgadas)

Ubicación: Condado de Brown, Texas (EE. UU.)

Formación: Winchell

Período: Carbonífero

Los erizos de mar pensilvánicos son equinodermos que se pueden encontrar hoy día en todos los mares del mundo. Fósiles de hace 300 millones de años de estas criaturas invertebradas, revelan que han existido, como son, todo este tiempo. No han sufrido ningún cambio en su estructura y no pasaron por ninguna etapa intermedia.

Los darwinistas se desesperan cuando tienen que hacer frente a esta realidad, puesto que demuestra que nunca existió el proceso evolutivo.







HOJAS DESICOMORO

Edad: 50 millones de años

Medida: La hoja es de 15 por 15 centímetros (6 por 6 pulgadas), medida desde el lóbulo izquierdo hasta el extremo del pedúnculo

Matriz: 20,3 por 22,8 centímetros (8 por 9 pulgadas)

Ubicación: Douglas Pass-Rangely, Colorado (EE. UU.)

Período: Eoceno

Al examinar la historia y estructura fósil de nuestros vegetales, nos encontramos con que son incompatibles con lo que afirma la teoría de la evolución. En casi todos los libros de biología no hay ningún registro fósil que verifique el supuesto proceso evolutivo. La mayoría de las especies dejaron sus huellas petrificadas y ninguna permite confirmar la transición de una a otra. Todas fueron creadas con sus rasgos distintivos y no presentan ninguna conexión de transitoriedad, para desgracia de los darwinistas. El paleontólogo evolucionista E. C. Olson admite que la mayoría de los grupos vegetales emergieron juntos y repentinamente, sin antecesores. (E. C. Olson, *La Evolución de la Vida*, N. York, The New American Library, 1965, p. 9). La hoja fósil de sicómoro de la foto verifica la realidad mencionada.





BAGRE

Edad: 54 a 37 millones de años

Ubicación: Condado de Lincoln, Wyoming (EE. UU.)

Formación: Río Verde

Período: Eoceno

El bagre que vemos aquí, tiene 54 - 37 millones de años y la especie no ha sufrido ningún cambio hasta la fecha. Este fósil, con las mismas características de cualquier bagre de ahora, invalida la teoría de la evolución.





ARENQUES

Edad: 55 millones de años

Matriz: 35 por 23 centímetros (13,7 por 9 pulgadas)

Ubicación: Wyoming (EE. UU.)

Formación: Río Verde

Período: Eoceno

Los “fósiles vivientes” actuales de esta especie no se diferencian en nada de los que vivieron hace 55 millones de años, cuyas fotografías vemos aquí. Además, son una evidencia de que no han sufrido ninguna evolución desde aquellos tiempos remotos hasta ahora.







HOJA DE GINKGO

Edad: 65 a 54 millones de años

Medida: 12 centímetros (4,8 pulgadas)

Ubicación: Almont, Dakota del Norte (EE. UU.)

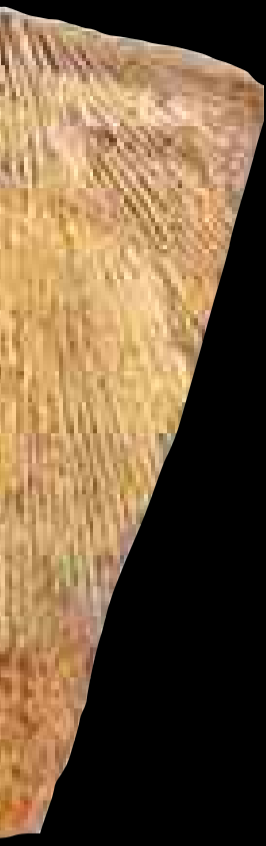
Formación: Sentinel Butte

Período: Paleoceno

Los vegetales aparecen en los registros fósiles con los mismos rasgos de sus pares de hoy día, lo cual constata que fueron creados, al igual que todo lo viviente.

La hoja de 12 centímetros (4,8 pulgadas), que se exhibe aquí, tiene 65 millones de años y demuestra que los ginkgos nunca evolucionaron. La estructura de las nervaduras y líneas generales fosilizadas evidencian que siempre fueron las mismas en el transcurso de millones de años. No hay ninguna diferencia entre los ginkgos del pasado y los actuales.







ARENQUE

Edad: 55 millones de años

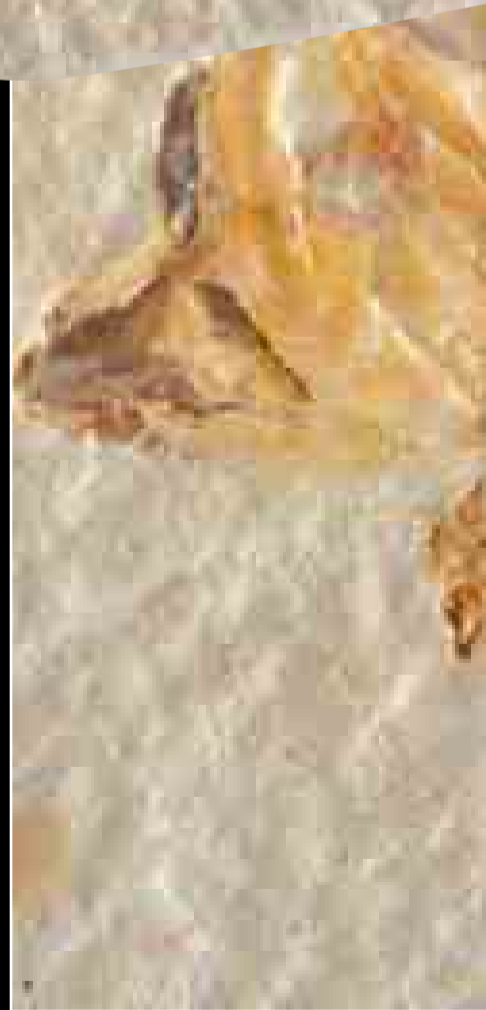
Medida: 12 centímetros (4,8 pulgadas)

Ubicación: Wyoming (EE. UU.)

Formación: Río Verde

Período: Eoceno

Las realidades exhibidas por los registros fósiles hablan por sí solas, aunque los darwinistas prefieran no admitirlo. Millones de fósiles recogidos en todo el mundo ponen de manifiesto que los seres vivientes no evolucionaron sino que fueron creados. Un ejemplo de ello es el arenque petrificado que vemos aquí. Esta especie, que ha sido siempre la misma durante millones de años, demuestra que la teoría de la evolución es un engaño.







RUEDA

Edad: 54 a 37 millones de años

Medida: 17,2 centímetros (6,8 pulgadas)

Ubicación: Kemmerer, Wyoming (EE. UU.)

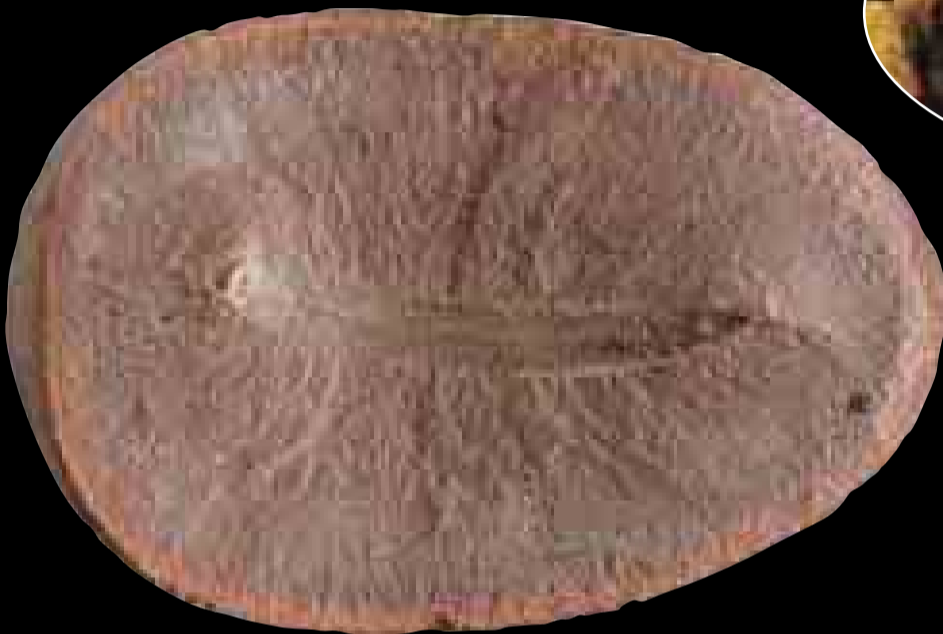
Formación: Río Verde

Período: Eoceno

Los mares actuales tienen muchas especies de pez rueda. El fósil que vemos aquí no ha evolucionado. Su fisiología siguió siendo la misma durante millones de años. La apariencia y estructura del que vivió hace unos 55 millones de años son idénticas a las de los actuales.







LAMPREA

Edad: 300 millones de años

Medida: 43 milímetros (1,7 pulgadas) de ancho, sobre un par de nódulos de 73 por 48 milímetros (2,9 por 1,9 pulgadas)

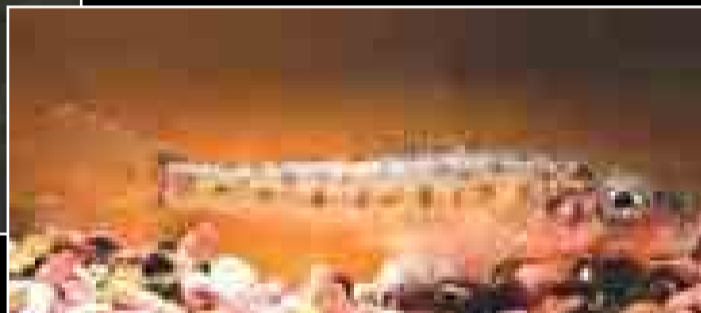
Ubicación: Foso 11, Esquistos de Francis Creek, Braidwood, Illinois (EE. UU.)

Período: Pensilvánico

Las minas de carbón de Braidwood son ricas en fósiles. La lamprea petrificada que vemos aquí, es una especie a la que le falta un maxilar. Aunque por lo general viven en aguas sombrías, algunas especies realizan largos viajes por los océanos.

Este fósil es una evidencia de que las lampreas no han sufrido ninguna modificación durante unos 300 millones de años. A pesar del tiempo pasado, siempre siguieron iguales. No existe ninguna diferencia entre una que vivió en el pasado remoto y las que viven hoy día.





TRUCHA – PERCA

Edad: 50 millones de años

Medida: 9,4 centímetros (3,7 pulgadas)

Matriz: 17,5 por 12,3 centímetros (6,8 por 4,8 pulgadas)

Ubicación: Fossil Lake, Kemmerer, Wyoming (EE. UU.)

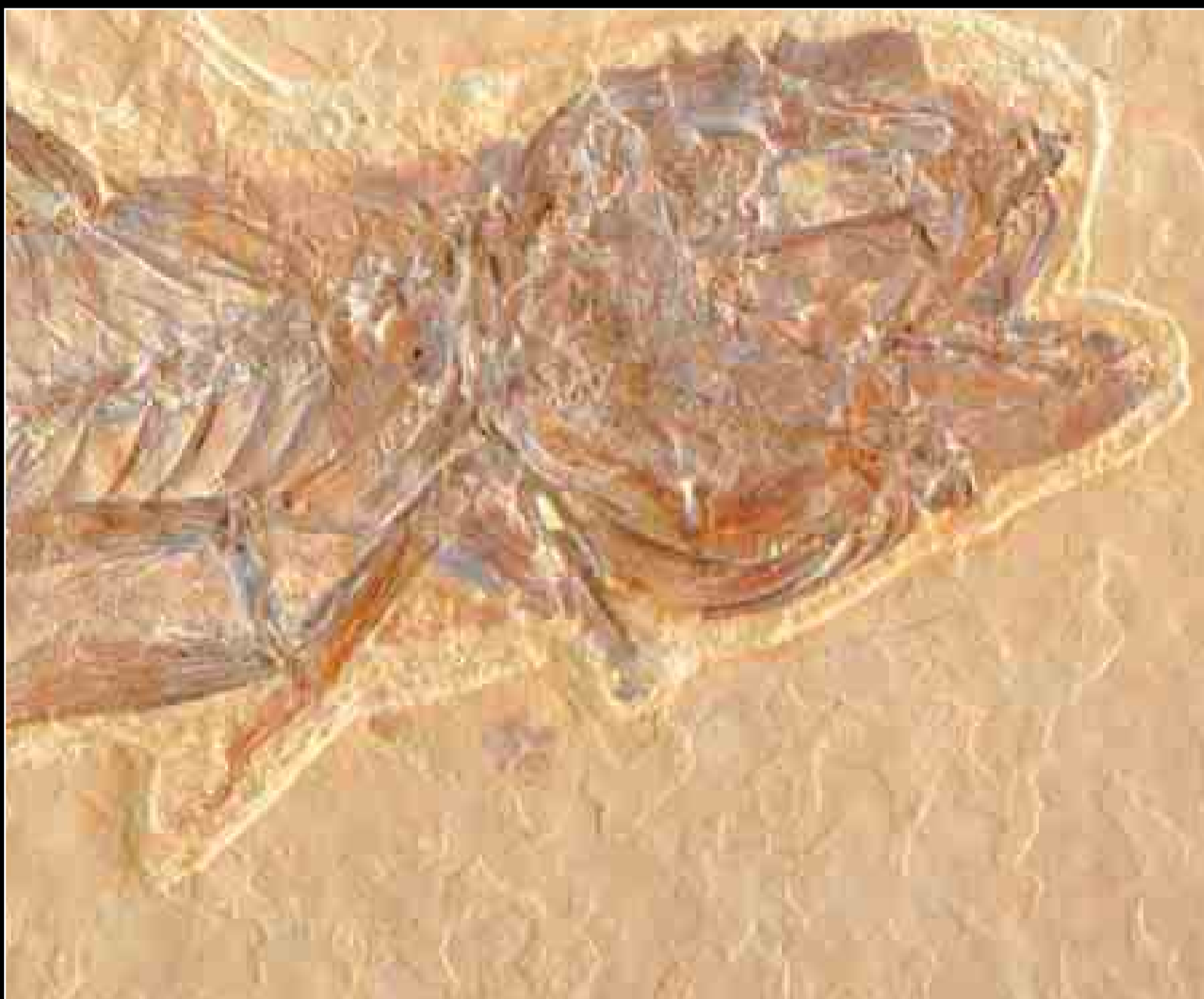
Formación: Río Verde

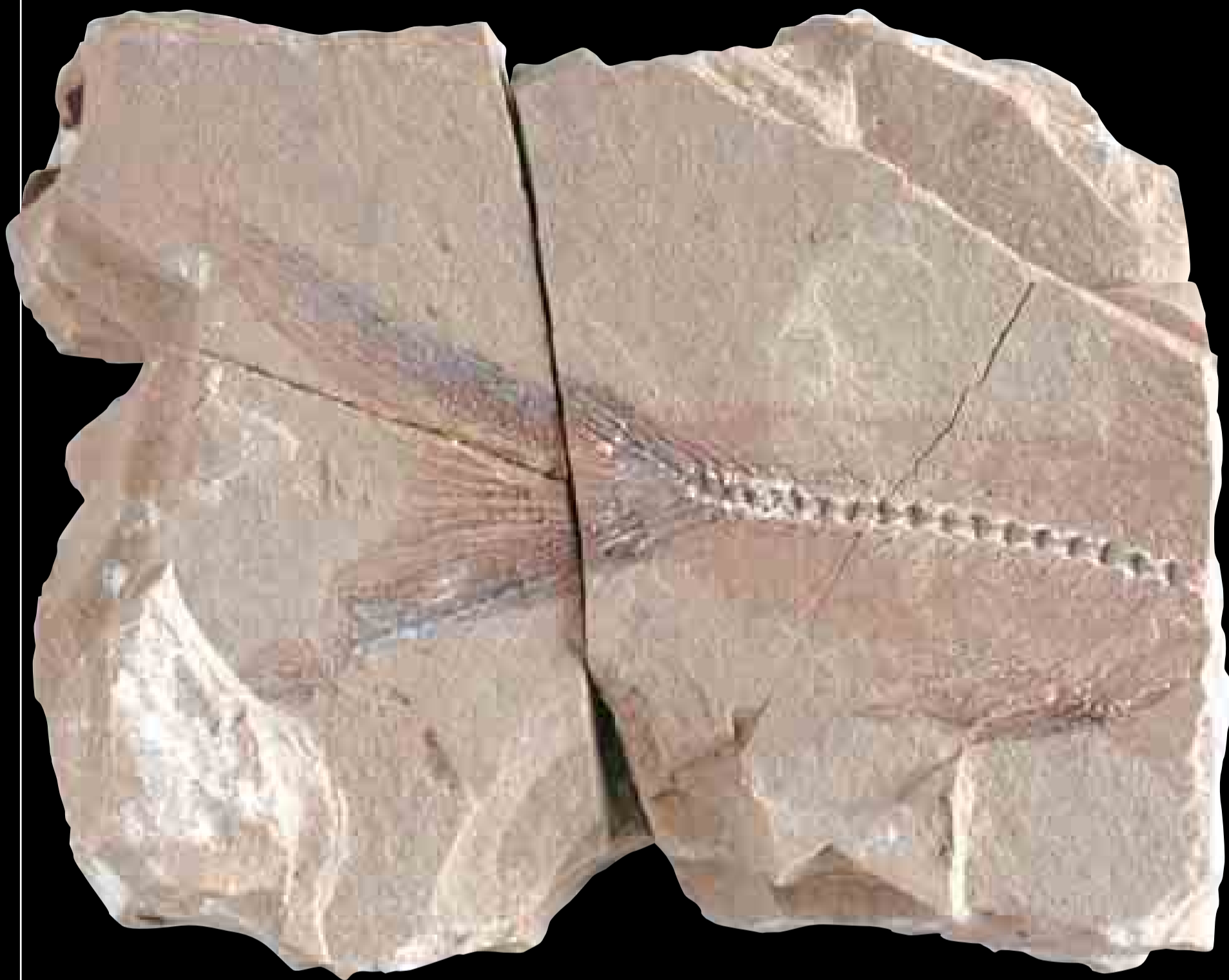
Período: Eoceno

Los evolucionistas afirman que el pez evolucionó a partir de invertebrados como la pikaia y que los anfibios y los peces actuales evolucionaron de un supuesto pez antecesor. En esa línea, opinan que los reptiles evolucionaron a partir de los anfibios, las aves y los mamíferos a partir de los reptiles y finalmente los seres humanos y monos de hoy día a partir de un antecesor común. Pero para demostrarlo deben exhibir los fósiles intermedios de esos “eslabones perdidos”. No obstante, como dijimos al principio, no existe ningún rastro de esas criaturas que ellos imaginan.

Por otra parte, cientos de millones de fósiles revelan que nunca ha ocurrido el supuesto proceso evolutivo. Revelan que el pez siempre fue pez, que las aves siempre fueron aves, que los reptiles siempre fueron reptiles, que los mamíferos siempre fueron mamíferos y que los seres humanos siempre fueron seres humanos. El fósil de trucha – perca de 50 millones de años que vemos aquí exhibe, asimismo, que las criaturas vivientes no evolucionaron sino que fueron creadas.







COLA DE TRUCHA

Edad: 15 millones de años

Ubicación: Flora de Stewart Springs, Valle de Stewart, Nevada (EE. UU.)

Período: Mioceno

Algunos fósiles son solamente de partes de antiguos cuerpos. Aquí vemos una cola de trucha petrificada de hace 50 millones de años, otra de hace 15 millones de años y una tercera de una trucha actual.







ALAMO

Edad: 15 millones de años

Ubicación: Flora de Stewart Springs, Valle de Stewart, Nevada (EE. UU.)

Período: Mioceno

Las hojas de álamo de la familia Salicaceae han permanecido sin modificaciones durante millones de años. No existe ninguna diferencia entre las características orgánicas y estructurales de las primitivas y las de hoy día. La hoja fósil que vemos aquí lo prueba.





TIPULA

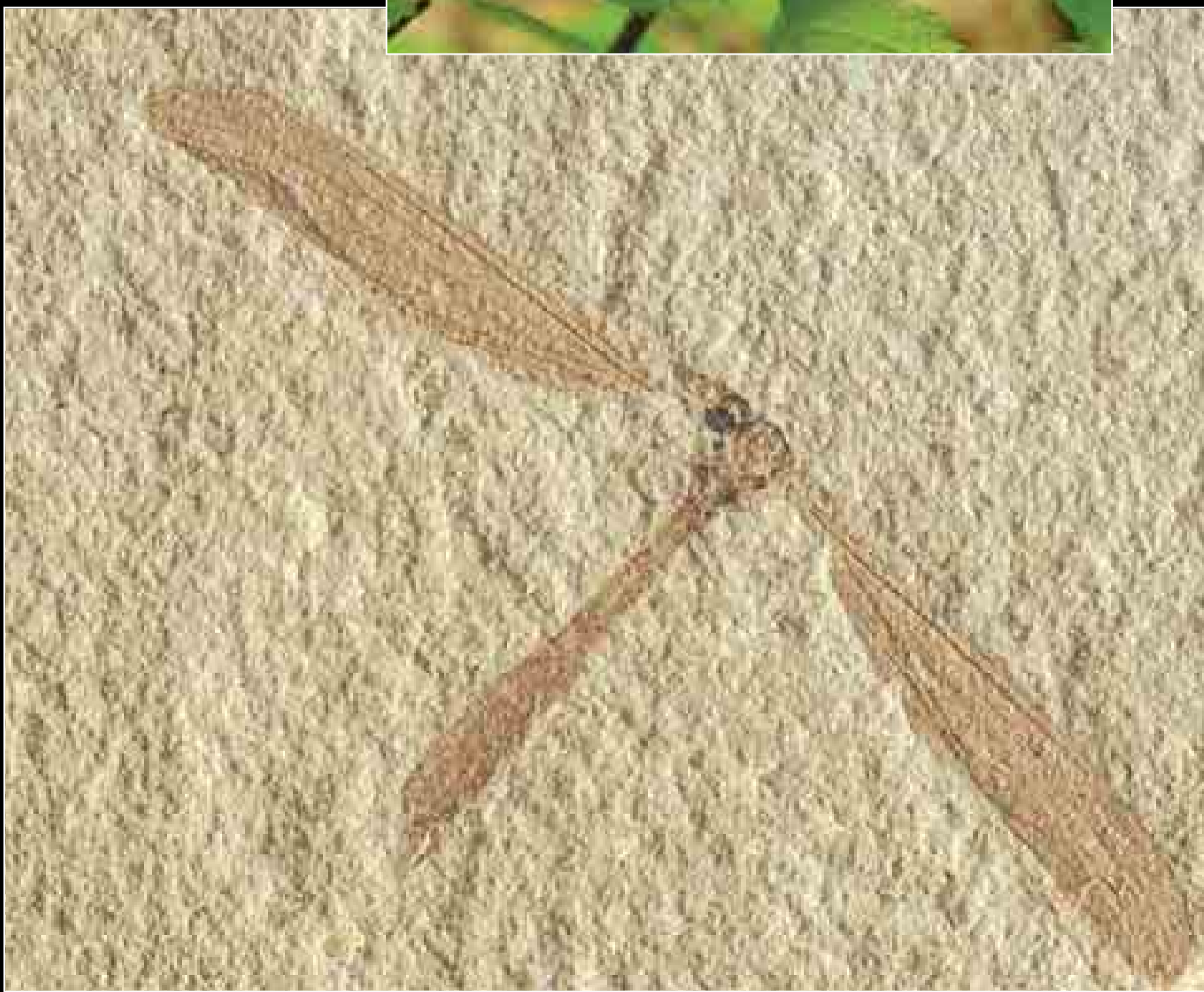
Edad: 48 a 37 millones de años

Ubicación: EE. UU

Período: Cenozoico, Eoceno

El equilibrio que se observa a lo largo de la existencia de la típula, al igual que en todas las demás especies, es otra prueba más de que las afirmaciones de los evolucionistas son falsas. La teoría de la evolución, propuesta a la luz de las primitivas condiciones científicas del siglo XIX y adoptada sin un conocimiento cabal de la realidad, colapsó frente a la ciencia de los siglos XX y XXI.







ABETO

Edad: 15 millones de años

Ubicación: Flora de Stewart Springs, Valle de Stewart, Nevada (EE. UU.)

Período: Mioceno

“Abeto” es el nombre genérico que se le da a 35 especies diferentes de árboles que mantienen sus hojas verdes todo el año. Los registros fósiles determinan que han sido los mismos durante millones de años, es decir, que no sufrieron ninguna evolución. Lo confirma el fósil de una semilla del mismo que vemos aquí y que data de hace 15 millones de años. No hay ninguna diferencia entre los de aquella época y los actuales.







PEZ LINTERNA

Edad: 23 a 5 millones de años

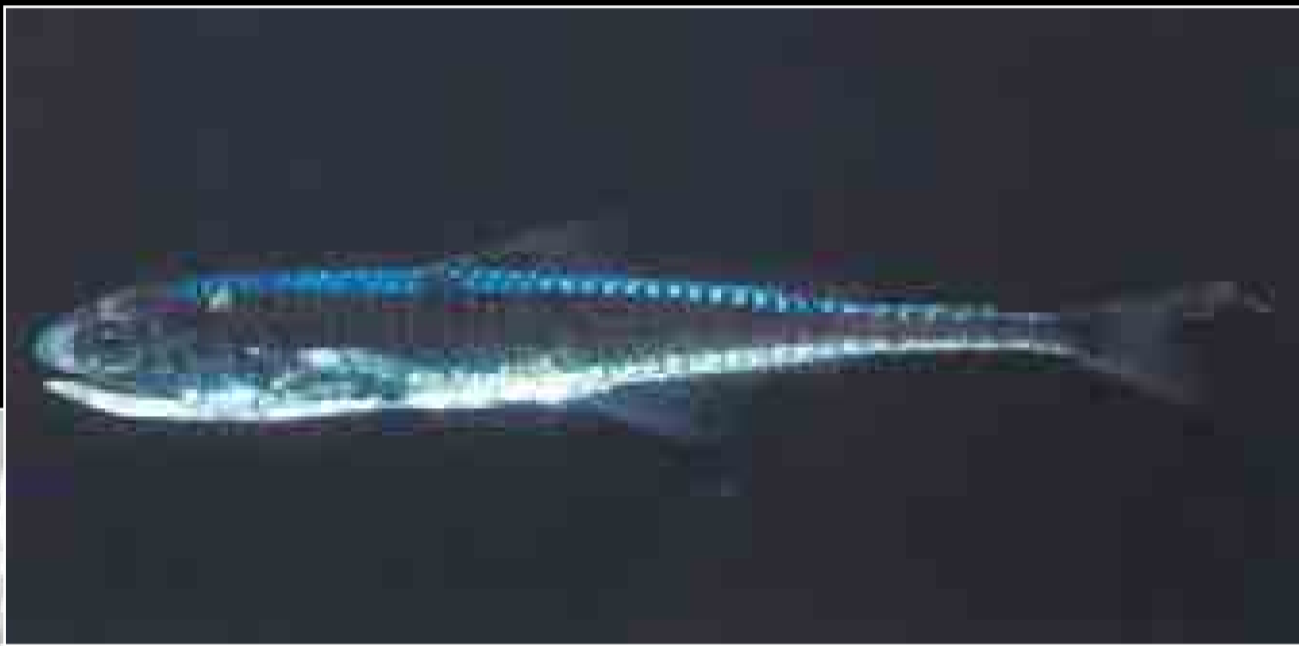
Medida: 3,8 centímetros (1,5 pulgadas)

Ubicación: California, (EE. UU.)

Formación: Puente

Período: Mioceno

Se trata de peces pequeños que viven en las profundidades oceánicas y que producen luz en el interior de su cuerpo, por lo general en la zona abdominal. Debido a la oscuridad de la zona en que habitan, usan la luz para ver el entorno más inmediato y amedrentar a sus enemigos. Para los evolucionistas resulta inexplicable que estas criaturas posean un organismo y una estructura extremadamente complejos y avanzados, al punto de producir luz desde hace millones de años.



PINO PONDEROSA

Edad: 15 millones de años

Ubicación: Flora de Stewart Springs,
Valle de Stewart, Nevada (EE. UU.)

Formación: Río Verde

Período: Mioceno

Las agujas de pino petrificadas, que vemos aquí, son de hace 15 millones de años e idénticas a las actuales. Que en tal largo período de tiempo sigan siendo iguales, prueba una vez más la inexistencia de la evolución.







PERCA

Edad: 54 a 37 millones de años

Ubicación: Fossil Lakem
Kemmerer, Wyoming (EE. UU.)

Formación: Río Verde

Período: Eoceno

Según los evolucionistas, los antecesores de los peces fueron invertebrados, es decir, criaturas carecientes de espinazo. Sin embargo, esta gente no puede explicar cómo se desarrolló una columna vertebral a partir de esos antecesores. Porque para ello tendría que haber acontecido grandes cambios de modo que la dura caparazón en la que están envueltos desaparezca en tanto en su interior se formaba un esqueleto. De haberse producido algo así, deberían existir incontables organismos intermedios entre una criatura y la otra. Pero los darwinistas no pueden presentar un solo fósil de forma intermedia entre ambos.

Por otra parte, millones de fósiles prueban que los peces siempre fueron peces y una prueba de ello es el que vemos aquí.







ARENQUE

Edad: 55 millones de años

Medida: 21 centímetros (8,26 pulgadas)

Ubicación: Kemmerer, Wyoming (EE. UU.)

Formación: Río Verde

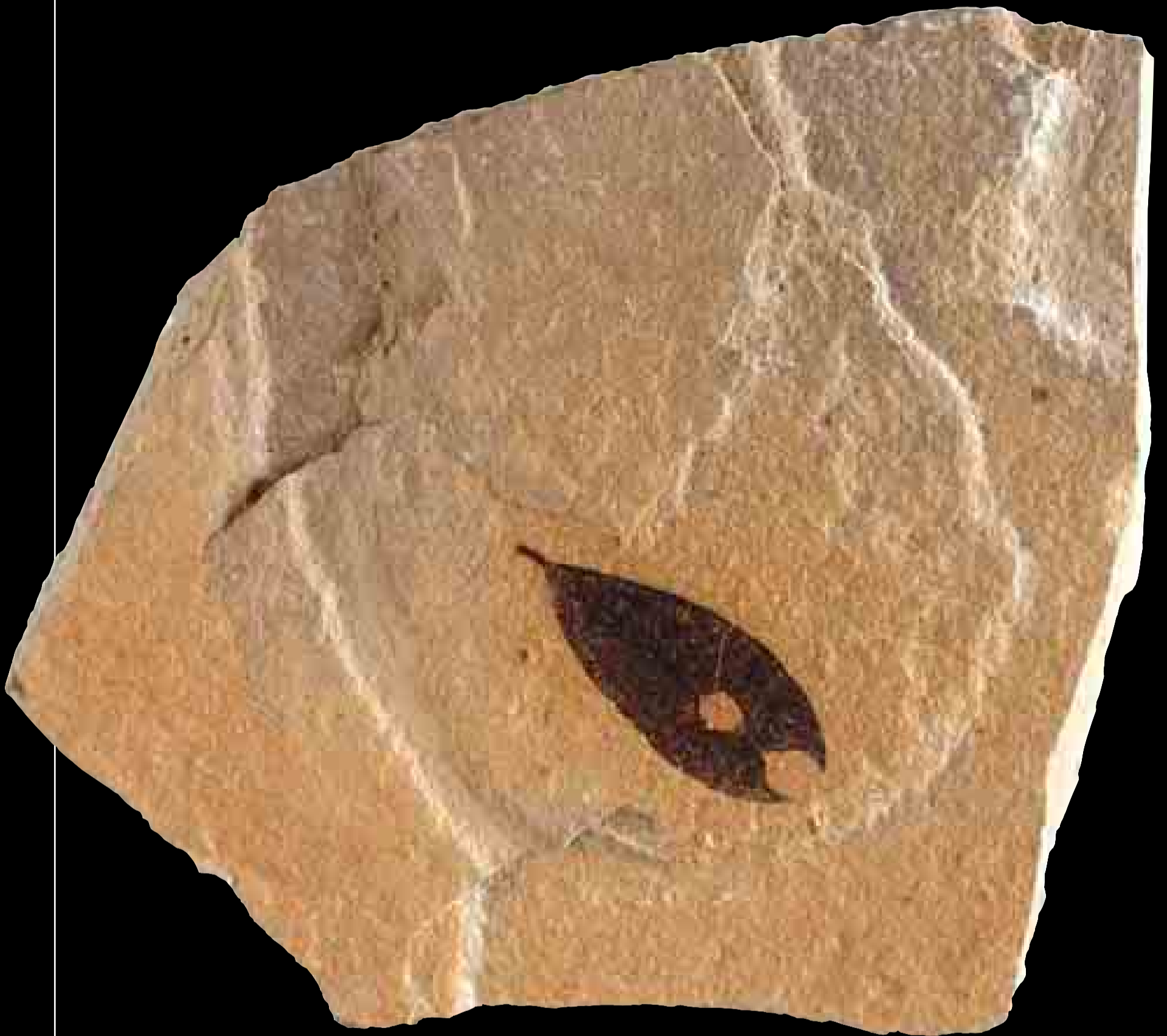
Período: Paleoceno

Estos peces viven en aguas poco profundas y tranquilas, principalmente en el Atlántico Norte y en el Mar Báltico. Aunque las especies son unas 200, todas son muy parecidas, plateadas y con una sola aleta en el lomo.

El fósil que vemos aquí es de 21 centímetros (8,2 pulgadas) y fue encontrado en la Formación Río Verde (lago Uintah) a una profundidad de 2200 metros (7217 pies). Este fósil revela, al igual que todos los demás, que los seres vivientes no pasaron por ningún proceso evolutivo. Los darwinistas se desesperan frente a los registros fósiles y cada nuevo descubrimiento aumenta su angustia.







MIMBRERA

Edad: 54 a 37 millones de años

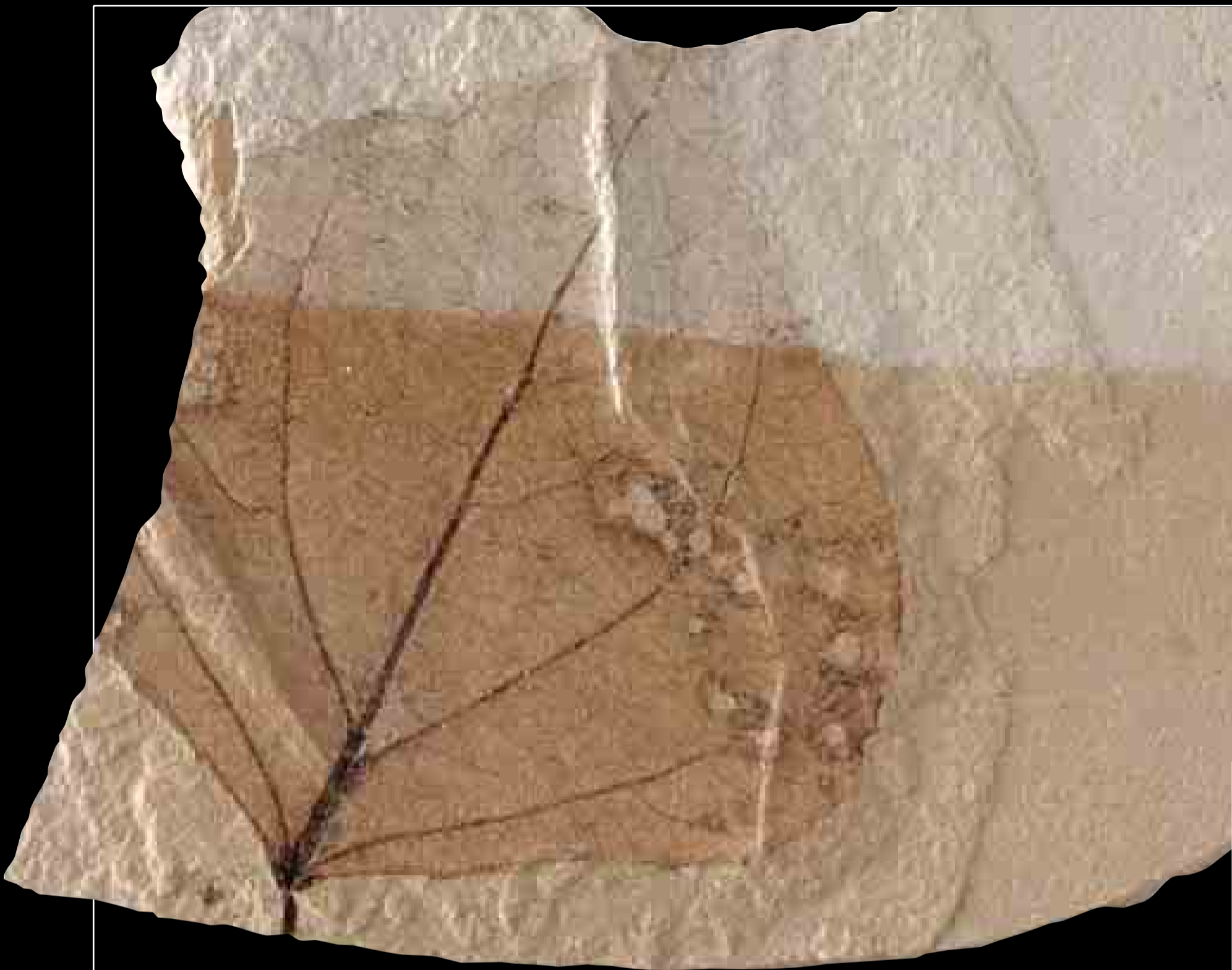
Ubicación: Condado Uintah, Utah (EE. UU.)

Formación: Río Verde

Período: Eoceno

Al igual que el caso de todos los demás seres vivos, los registros fósiles revelan que los vegetales también han permanecido inmodificables. Cada una de las variedades de hoy día tienen los mismos sistemas y mecanismos que tenían hace millones de años. Sus fósiles desenterrados en todas partes del mundo muestran que no sufrieron cambios con el transcurso del tiempo, refutan la teoría de la evolución y revelan que fueron creados.



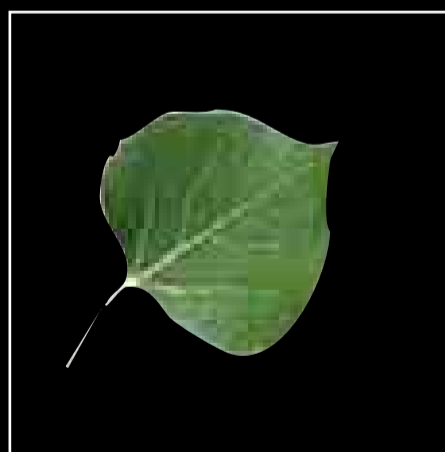


HOJA DE ALAMO

Edad: 54 a 37 millones de años

Ubicación: EE. UU.

Período: Cenozoico, Eoceno



Esta especie fósil evidencia que los álamos siempre fueron álamos a lo largo de unos 50 millones de años. El hecho de que no hayan sufrido ningún cambio en todo ese tiempo, revela que nunca existió ningún proceso evolutivo y que la teoría de la evolución no es más que un engaño. El universo, con todo lo que contiene, es la obra de Dios Todopoderoso.





HOJA DE ROBLE

Edad: 45 millones de años

Medida: 30 milímetros (1,18 pulgadas) de alto

Matriz: 60 por 60 milímetros (2,3 por 2,3 pulgadas) y 15 milímetros (0,59 pulgada) de espesor

Formación: Río Verde, Wyoming (EE. UU.)

Período: Eoceno

Period: Eocene

Los registros fósiles revelan que los vegetales nunca sufrieron procesos evolutivos ni poseen antecesores de los que surgieron. El pez siempre fue pez, los pájaros siempre fueron pájaros, las arañas siempre fueron arañas, los pinos y los abetos siempre fueron pinos y abetos y los rosales siempre fueron rosales. De la misma manera, los robles siempre fueron robles, como lo confirma la hoja petrificada que vemos aquí.





AVISPA

Edad: 54 a 37 millones de años

Ubicación: EE. UU

Período: Cenozoico, Eoceno

Las avispas que vivieron hace 50 millones de años no se diferencian en nada de las actuales. Si en la anatomía de las mismas no hubo ningún tipo de modificación en el transcurso de millones de años, es imposible entonces hablar de evolución. Los registros fósiles declaran que ésta nunca ha ocurrido.





HOJA DE VID

Edad: 38 a 23 millones de años

Medida: 6,6 centímetros (2,6 pulgadas) incluido el pecíolo

Ubicación: Condado de Beaverhead, Montana (EE. UU.)

Formación: Muddy Creek

Período: Oligoceno

Esta hoja fósil de hace 38-23 millones de años verifica también que los vegetales no evolucionaron sino que fueron creados. No hay ninguna diferencia entre la hoja de vid *Vitis* que existió hace millones de años con la de nuestros días.





Arenque

Rueda



Arenque

ARENQUE Y RUEDA

Edad: 54 a 37 millones de años

Ubicación: Fossil Lake, Kemmerer, Wyoming (EE. UU.)

Formación: Río Verde

Período: Eoceno

Estos especímenes de arenque y rueda reiteran el hecho de que lo viviente no ha evolucionado. Ubicados sobre la misma placa hace 54-37 millones de años, revelan que no hay ninguna diferencia con sus congéneres actuales.





HOJA DE ZUMAQUE

Edad: 54 a 37 millones de años

Medida: 7 por 1,2 centímetros (2,8 por 0,5 pulgadas)

Matriz: 24,2 por 14 centímetros (9,5 por 5,5 pulgadas)

Ubicación: Douglas Pass, Colorado (EE. UU.)

Formación: Esquistos del Río Verde

Período: Eoceno

Esta hoja de zumaque de hace 54-37 millones de años no tiene ninguna diferencia estructural con las de hoy día. El zumaque ha permanecido tal como es durante millones de años.





CRANEO DE OSO DE AMERICA DEL NORTE

Edad: 50 mil años

Medida: 26,6 centímetros (10,5 pulgadas)

Ubicación: Michigan (EE. UU.)

Período: Pleistoceno

Los evolucionistas, luego de señalar algunas similitudes anatómicas entre los osos y los perros, afirman que ambos evolucionaron a partir de un ancestro común. Pero los registros fósiles revelan que eso no es así. Nunca se ha encontrado un fósil semioso, semiperro, a la vez que miles de otros restos comprueban que los osos siempre fueron osos y los perros siempre perros. El fósil de cráneo de oso que vemos aquí, es una evidencia de que no sufrió evolución alguna.





PERCA

Edad: 54 a 37 millones de años

Ubicación: Kemmerer, Wyoming (EE. UU.)

Formación: Río Verde

Período: Eoceno

Las características de este fósil de perca de hace 54-37 millones de años no difieren en nada de las vivas actuales. Está claro que no ha evolucionado, como sostienen los darwinistas, sino que fue creada.





RUEDA

Edad: 54 a 37 millones de años

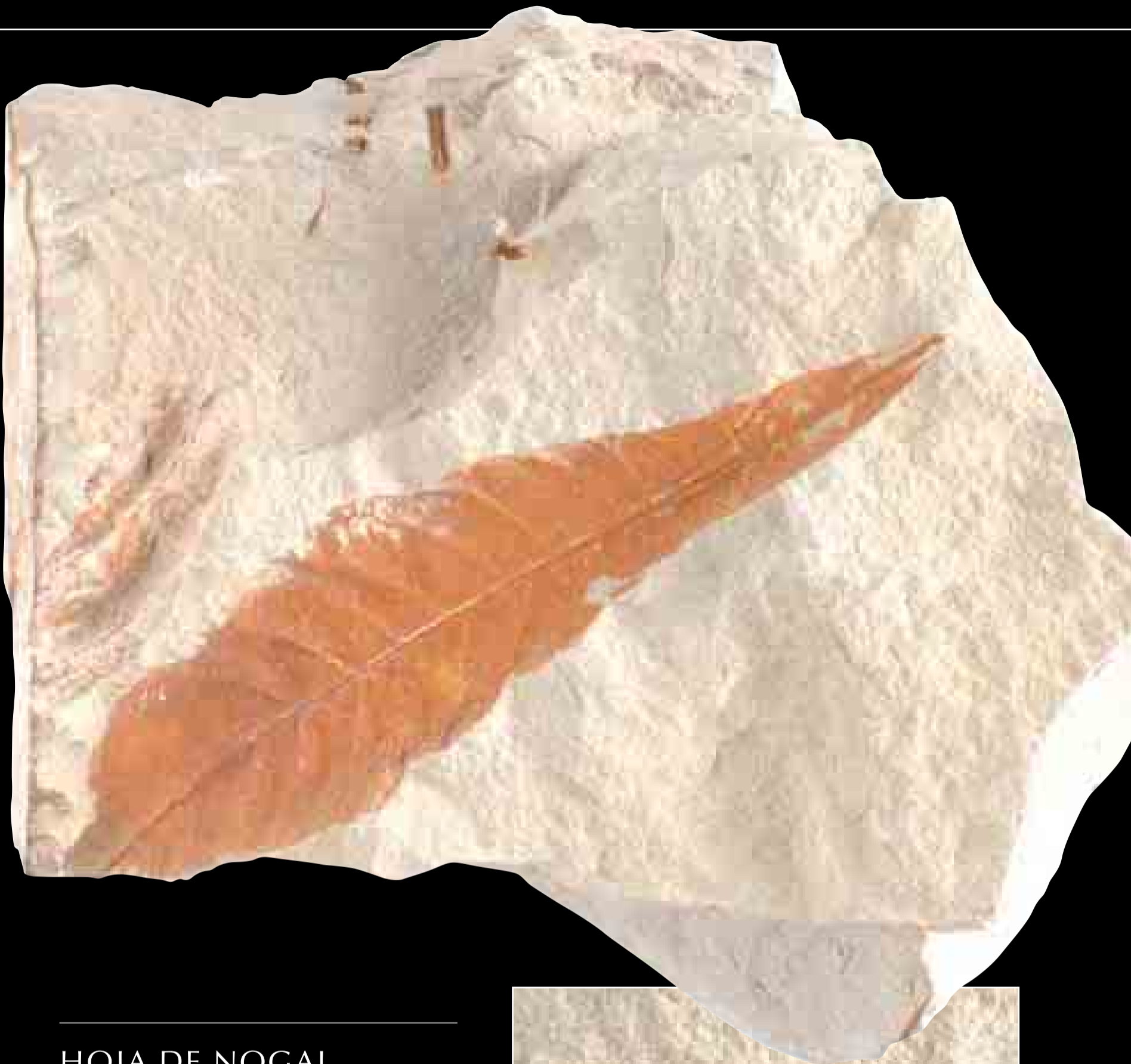
Ubicación: Kemmerer, Wyoming (EE. UU.)

Formación: Río Verde

Período: Eoceno

Durante 150 años los darwinistas han buscado fósiles en todos los rincones del mundo que les pudiesen ofrecer evidencias de la evolución del pez. Sin embargo, todos los encontrados hasta ahora revelan que no pasaron por ese proceso sino que fueron creados. Hasta la fecha los evolucionistas no han hallado ninguna criatura que se la pueda llamar antecesora del pez, ni algún fósil que represente los estadios intermedios por los que supuestamente transcurrieron. Por el contrario, cientos de miles de fósiles exhiben que a lo largo de la prehistoria los peces siempre permanecieron como tales. Uno de ellos es la rueda que vemos aquí, de hace 54-37 millones de años, que sirve como testimonio de la creación.





HOJA DE NOGAL NORTEAMERICANO

Edad: 65 a 54 millones de años

Medida: 7,6 centímetros (3 pulgadas)

Ubicación: Dakota del Norte, (EE. UU.)

Período: Paleoceno

Esta hoja fósil de nogal norteamericano de hace 65-54 millones de años, es una confirmación de que los vegetales no evolucionaron a partir de otros vegetales. La hoja petrificada de nogal que vemos aquí y las actuales, son idénticas.







ARENQUE

Edad: 54 a 37 millones de años

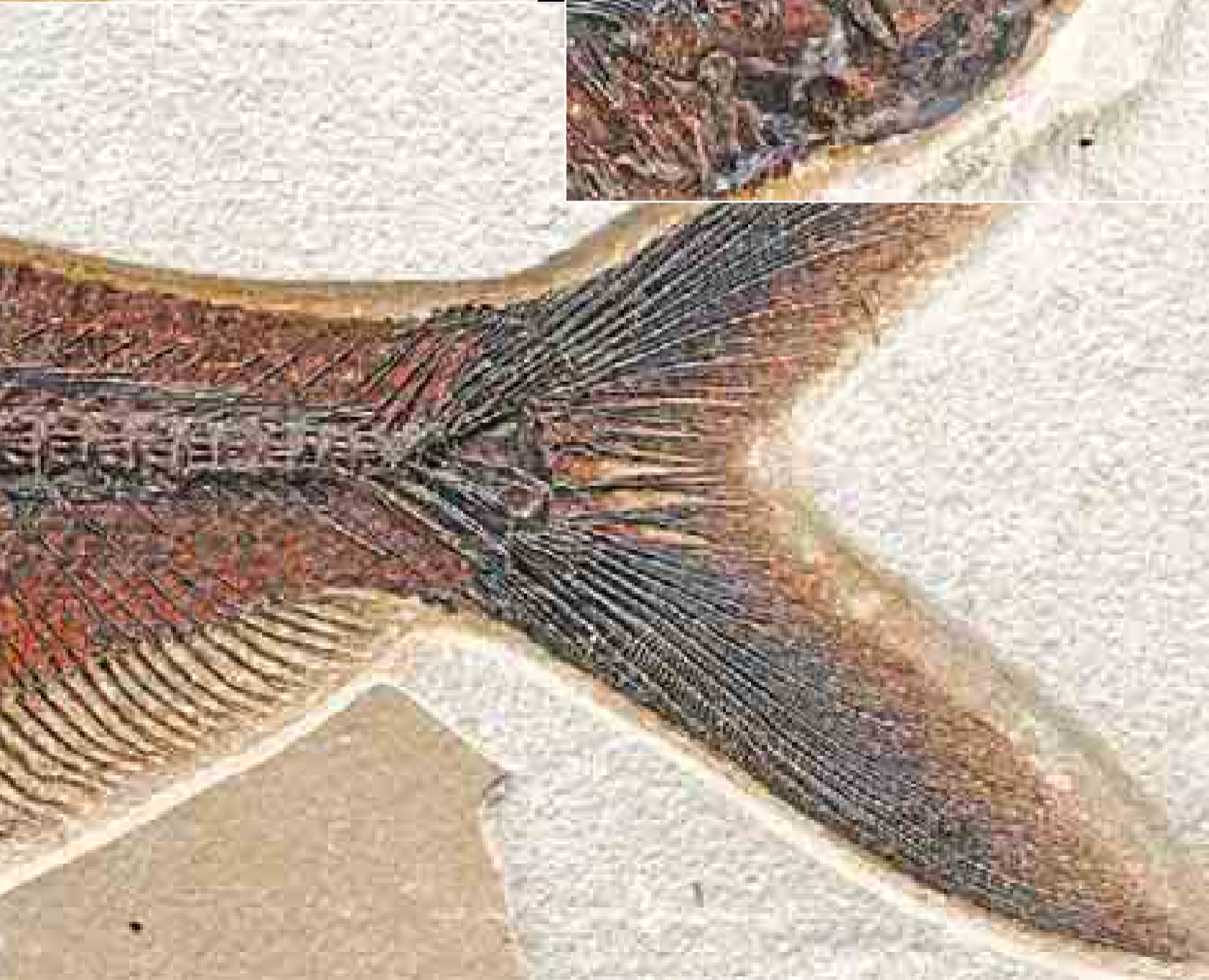
Ubicación: Kemmerer, Wyoming (EE. UU.)

Formación: Río Verde

Período: Eoceno

Los arenques de hace 54-37 millones de años no son diferentes de los de hoy día. Esto invalida la afirmación de los evolucionistas y confirma una vez más que lo viviente fue creado por Dios.









HOJA DE HIGUERA

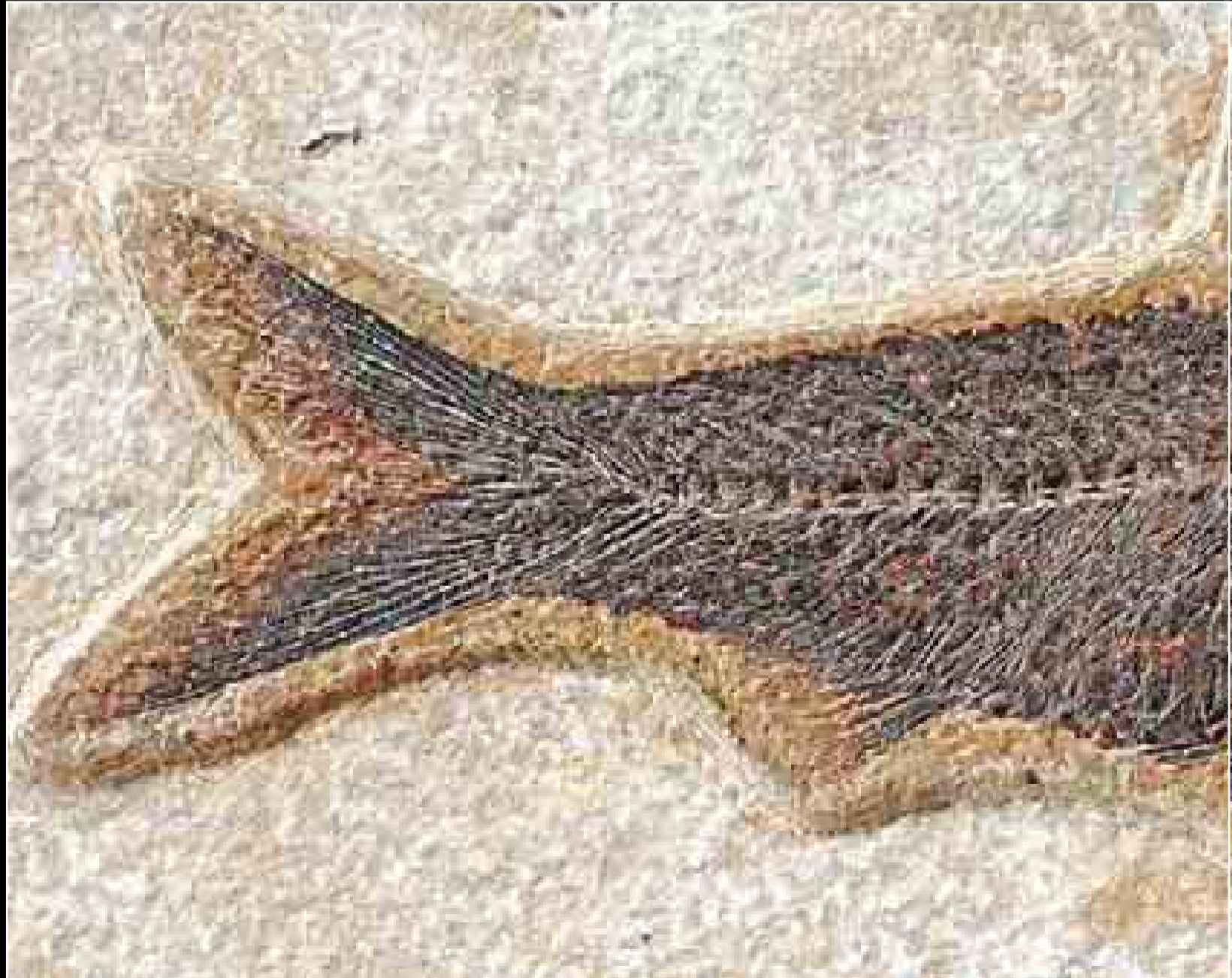
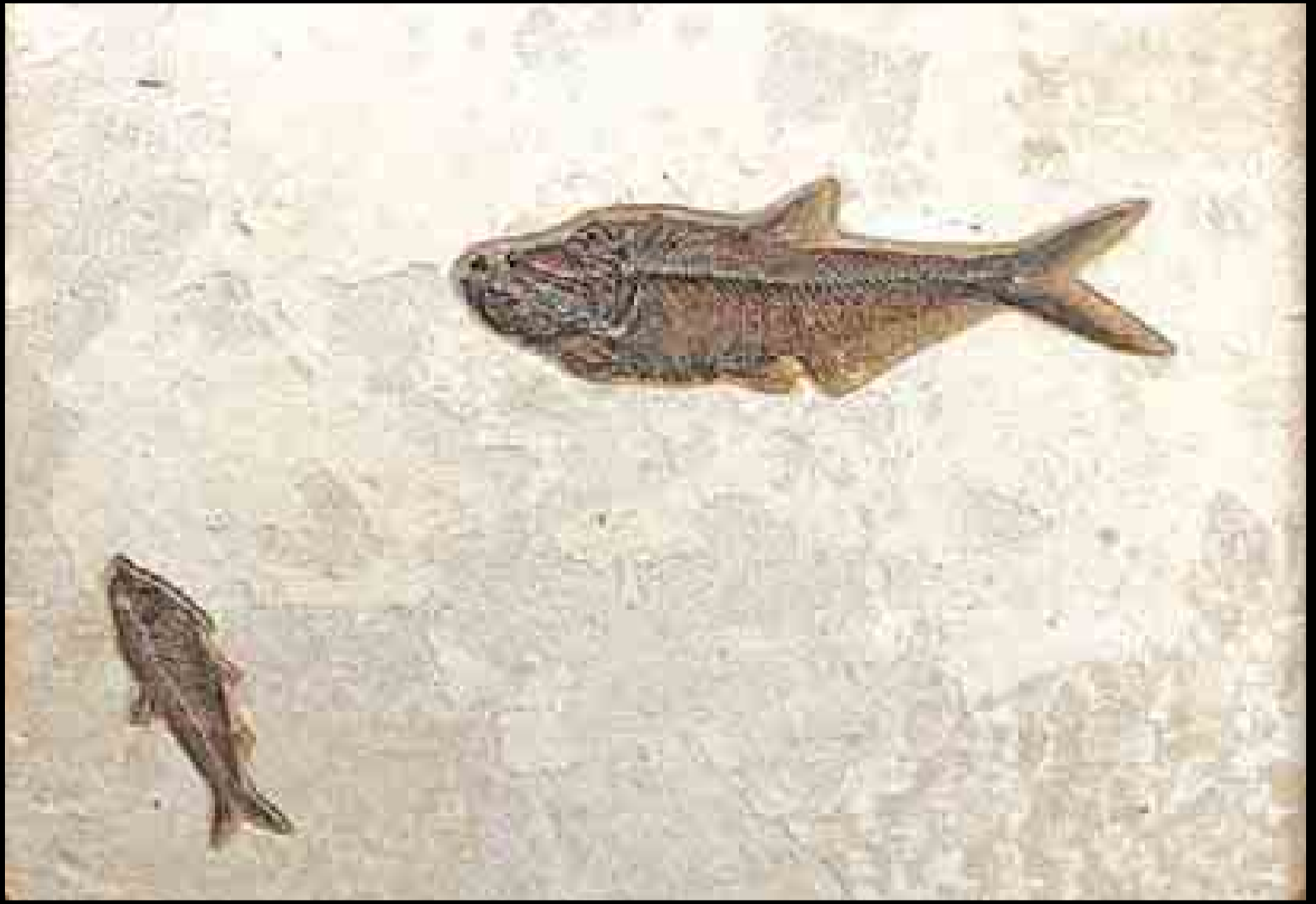
Edad: 65 a 54 millones de años

Medida: 5,7 centímetros (2,3 pulgadas)

Ubicación: Dakota del Norte (EE. UU.)

Período: Paleoceno

Las higueras abarcan más de 800 especies y están clasificadas como *Ficus*. Durante millones de años sus hojas y sus frutos no sufrieron ningún cambio. Esto pone de manifiesto que no han evolucionado, como lo grafica la hoja de higuera petrificada de hace 65-54 millones de años que vemos aquí.



ARENQUES

Edad: 54 a 37 millones de años

Ubicación: Kemmerer, Wyoming (EE. UU.)

Formación: Río Verde

Período: Eoceno



La teoría de la evolución es una fantasía escrita acerca de la historia natural de las especies que fue definitivamente refutada por los descubrimientos científicos. Uno de los más importantes que demueve dicha teoría es el de los fósiles. Los arenques, que no han sufrido ninguna modificación a lo largo de millones de años, revelan que el evolucionismo es un engaño.





TARBUG

Edad: 1,8 millones a 11 mil años

Ubicación: Hoyas de Brea, Los Angeles, California (EE. UU.)

Período: Pleistoceno

Este insecto no difiere en nada de sus congéneres que viven hoy día y es una confirmación de que todo lo viviente fue creado.







HOJA DEL CASTAÑO DE INDIAS

Edad: 65 a 54 millones de años

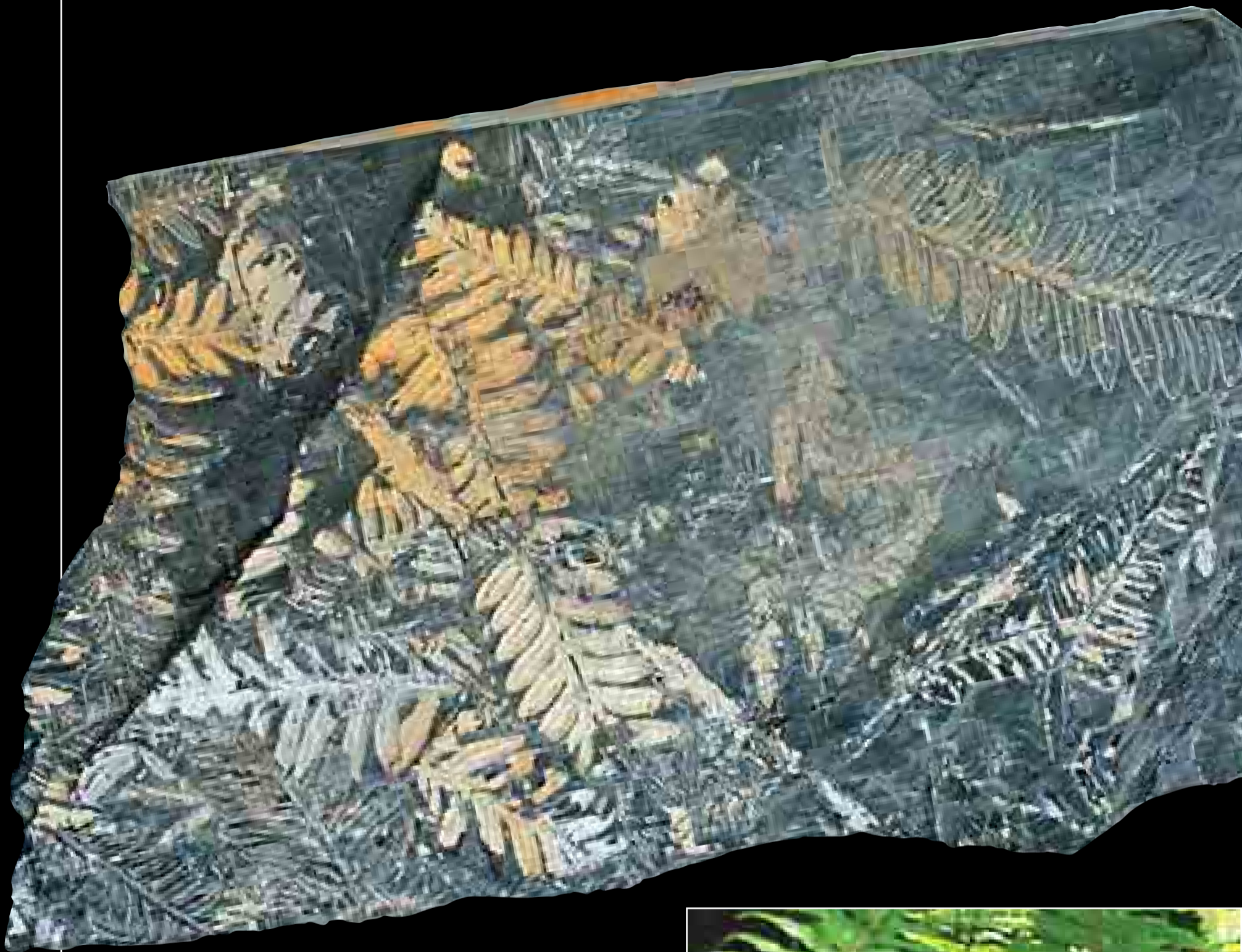
Medida: 12,7 centímetros (5 pulgadas)

Ubicación: Dakota del Norte (EE. UU.)

Período: Paleoceno

La hoja del castaño de Indias que vivió hace 65-54 millones de años no difiere en nada de las actuales. Se trata sólo de una evidencia más que exhibe que los vegetales no evolucionaron.





HELECHO

Edad: 360 a 286 millones de años

Medida: de la hoja más larga: 10,2 centímetros (4 pulgadas).

Matriz: 33 por 15,2 centímetros (13 por 6 pulgadas)

Ubicación: St. Clair, Pennsylvania (EE. UU.)

Período: Carbonífero

Los registros fósiles revelan claramente que todas las características de los helechos de hoy son compartidas por los que vivieron hace millones de años. El helecho petrificado de hace 360-286 millones de años que vemos aquí es igual a los de hoy día.







ARENQUE

Edad: 54 a 37 millones de años

Ubicación: Wyoming (EE. UU.)

Formación: Río Verde

Período: Eoceno

Entre los millones de fósiles descubiertos hasta la fecha, no se encuentra ni una sola "forma intermedia", por ejemplo, de semiarenque, semipez espada, semitiburón o semisalmón. Los fósiles revelan que los arenques siempre fueron arenques, que los salmones siempre fueron salmones y que los tiburones siempre fueron tiburones. Este fósil de arenque de hace 54-37 millones de años, también lo verifica.





ARENQUE

Edad: 54 a 37 millones de años

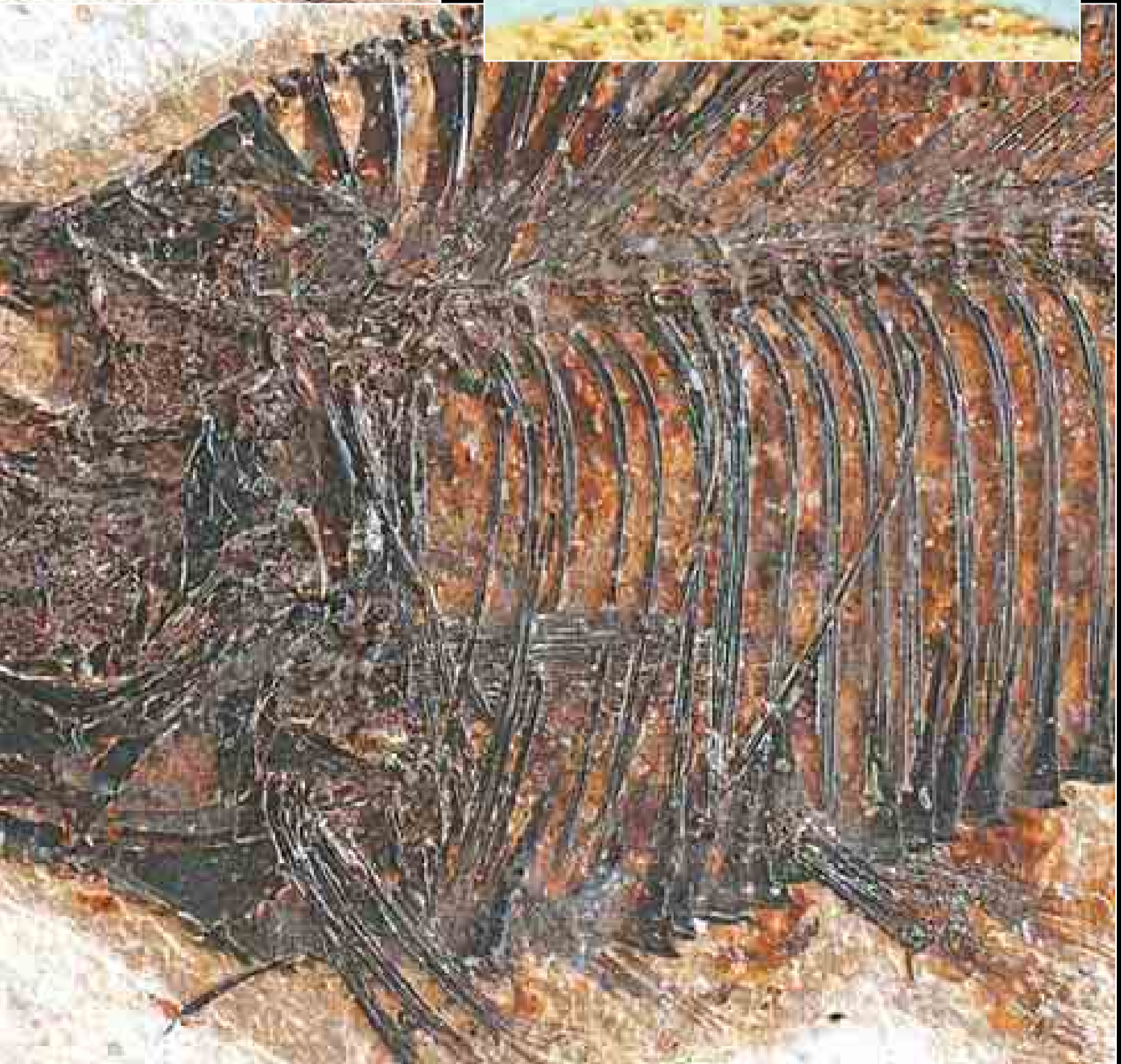
Medida: 23 centímetros (9 pulgadas)

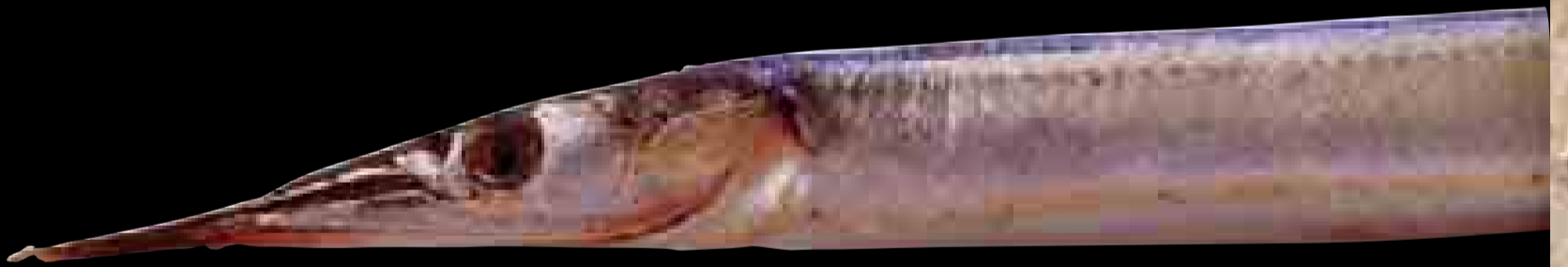
Ubicación: Wyoming (EE. UU.)

Formación: Río Verde

Período: Eoceno

Los actuales datos geológicos revelan que los registros fósiles son extraordinariamente abundantes. Pero esa riqueza de fósiles no ayuda, para nada, a los evolucionistas en sus suposiciones. Todos los registros fósiles confirman el hecho de la creación y niegan el evolucionismo. Los especímenes petrificados que vemos aquí lo constatan.





PEZ AGUJA

Edad: 23 a 5 millones de años

Medida: 11,4 centímetros (4,5 pulgadas)

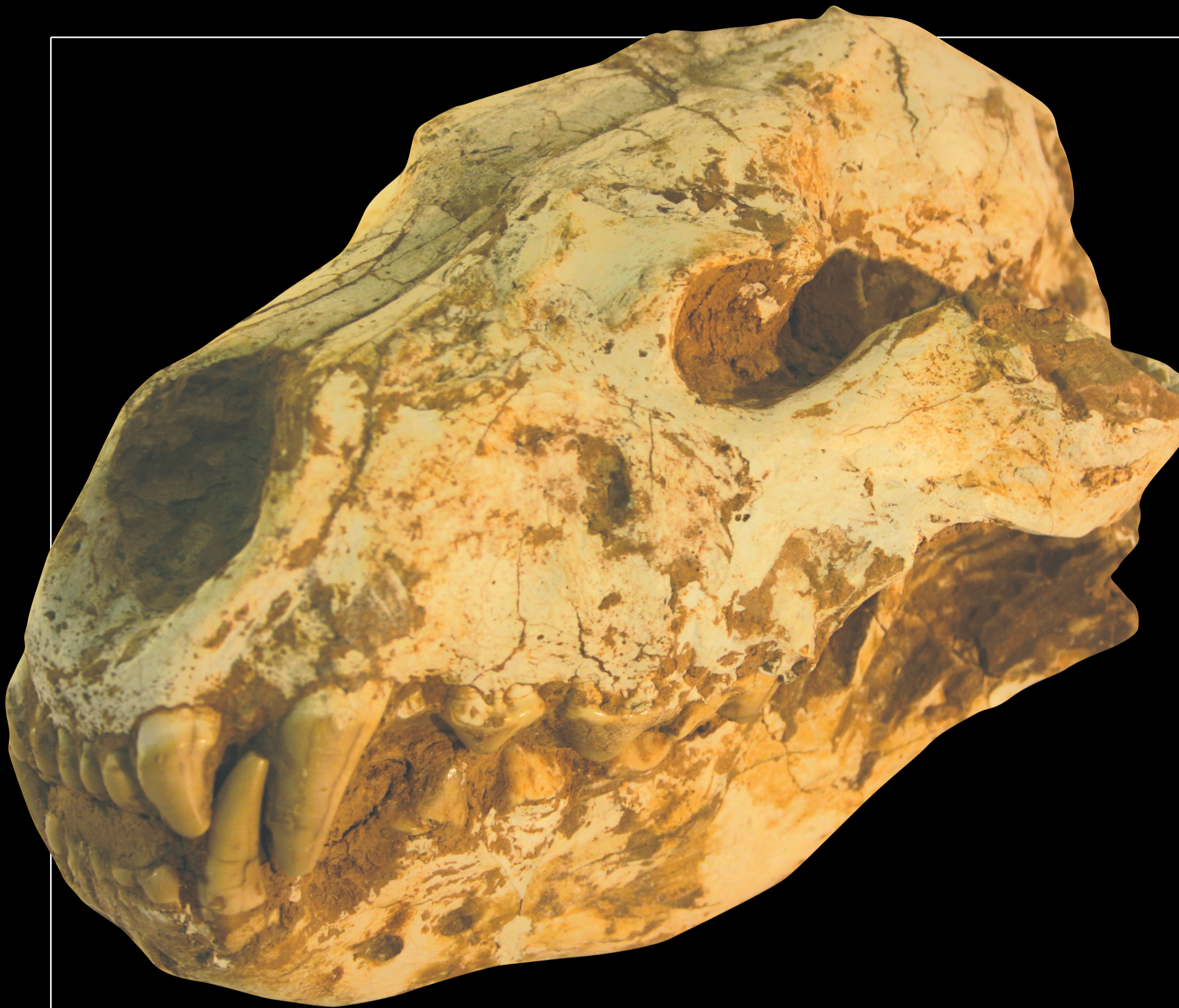
Ubicación: Valle de Santa Inés, California (EE. UU.)

Formación: Vaquero

Período: Mioceno

El pez aguja es un pequeño vertebrado que pertenece a la familia caballito de mar. El fósil que vemos aquí de hace 23-5 millones de años, es idéntico en sus características a los actuales. Esto refuta a los darwinistas, quienes afirman que los seres vivos evolucionaron gradualmente.





CRANEO DE OSO GRIZZLY

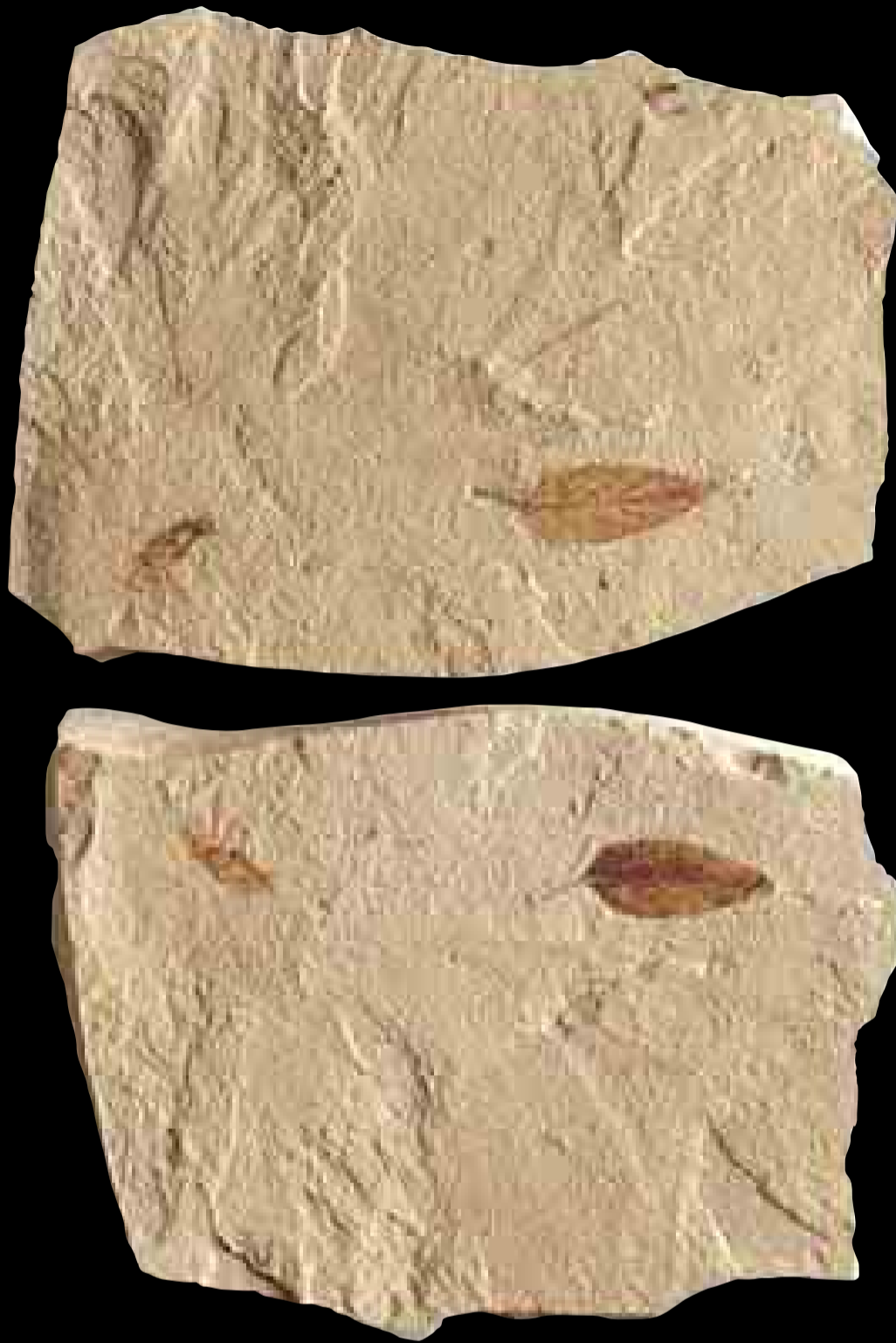
Edad: 89 millones de años

Ubicación: China

Período: Cretáceo

Todos los organismos aparecen en los registros fósiles con sus formas acabadas y con todas sus funciones definidas, sin pasar por etapas con órganos o estructuras en evolución. En los cráneos, miembros o vértebras de estos animales, no se presentan partes “faltantes” o semiformadas. En tanto que ningún descubrimiento evidencia que los grizzly osos descenden de otra forma de vida o se transforman a partir de otra criatura, los registros fósiles indican que siempre existieron como son actualmente. Un ejemplo de ello es el cráneo que vemos aquí, con 89 millones de años de antigüedad.





HOJA DE ULMACEO CON UN GRILLO

Edad: 54 a 37 millones de años

Ubicación: EE. UU

Período: Cenozoico, Eoceno

En la foto vemos un grillo fosilizado junto a una hoja de ulmáceo. Ambos, de unos 50 millones de años, exhiben con gran contundencia que son idénticos a sus congéneres de hoy día, cosa que deja mudos a los evolucionistas. Los descubrimientos científicos contemporáneos hacen que las especulaciones y propaganda de los darwinistas se transformen en algo vacío, sin sentido. En verdad, lo que revela la ciencia es que la evolución resulta una gran mentira y que la Creación es una clara realidad.





CRANEO DE RINOCERONTE

Edad: 33 millones de años

Medida: 38,1 por 25,4 por 5,08 centímetros (15 por 10 por 2 pulgadas)

Ubicación: Condado de Converse, Wyoming (EE. UU.)

Período: Oligoceno

El fósil que vemos aquí evidencia que los rinocerontes de hace 33 millones de años y los actuales son iguales. Las criaturas con anatomía sin modificaciones durante millones de años revelan que la teoría de la evolución es un gran engaño.





CONEJO

Edad: 33 millones de años

Medida del Cráneo: 6,3 centímetros (2,5 pulgadas)

Matriz: 22,8 por 17,7 por 10,1 centímetros (9 por 7 por 4 pulgadas)

Ubicación: Condado de Converse, Wyoming (EE. UU.)

Período: Oligoceno

Los registros fósiles no contienen ningún ejemplo de especies que evolucionaron gradualmente unas de otras anteriores. Por ejemplo, entre los millones de fósiles no existe uno solo que posea los rasgos de semicodrilo, semiconejo o semivíbora, semiconejo. Sin embargo, miles de fósiles muestran que los conejos siempre fueron conejos. El hecho evidente revelado por este fósil es que las especies vivientes no evolucionaron sino que las creó Dios.





RUEDA Y ARENQUE

Edad: 54 a 37 millones de años

Ubicación: Kemmerer, Wyoming (EE. UU.)

Formación: Río Verde

Período: Eoceno

Los "fósiles vivos" que revelan que las especies han preservado sus estructuras durante millones de años, dan un golpe demoledor a la teoría de la evolución. Como sabemos, ésta mantiene que sólo las criaturas capaces de adaptarse al medio cambiante pueden sobrevivir, proceso en el cual pueden evolucionar y transformarse en una especie distinta. Los "fósiles vivos" revelan que las criaturas no evolucionaron con el paso del tiempo de acuerdo con los cambios ambientales y que este supuesto es un verdadero disparate.



Arenque





MIMBRERA

Edad: 54 a 37 millones de años

Medida de la Hoja: 100 por 10 milímetros (4 por 0,4 pulgadas)

Matriz: 62 por 130 milímetros (2,4 por 5 pulgadas)

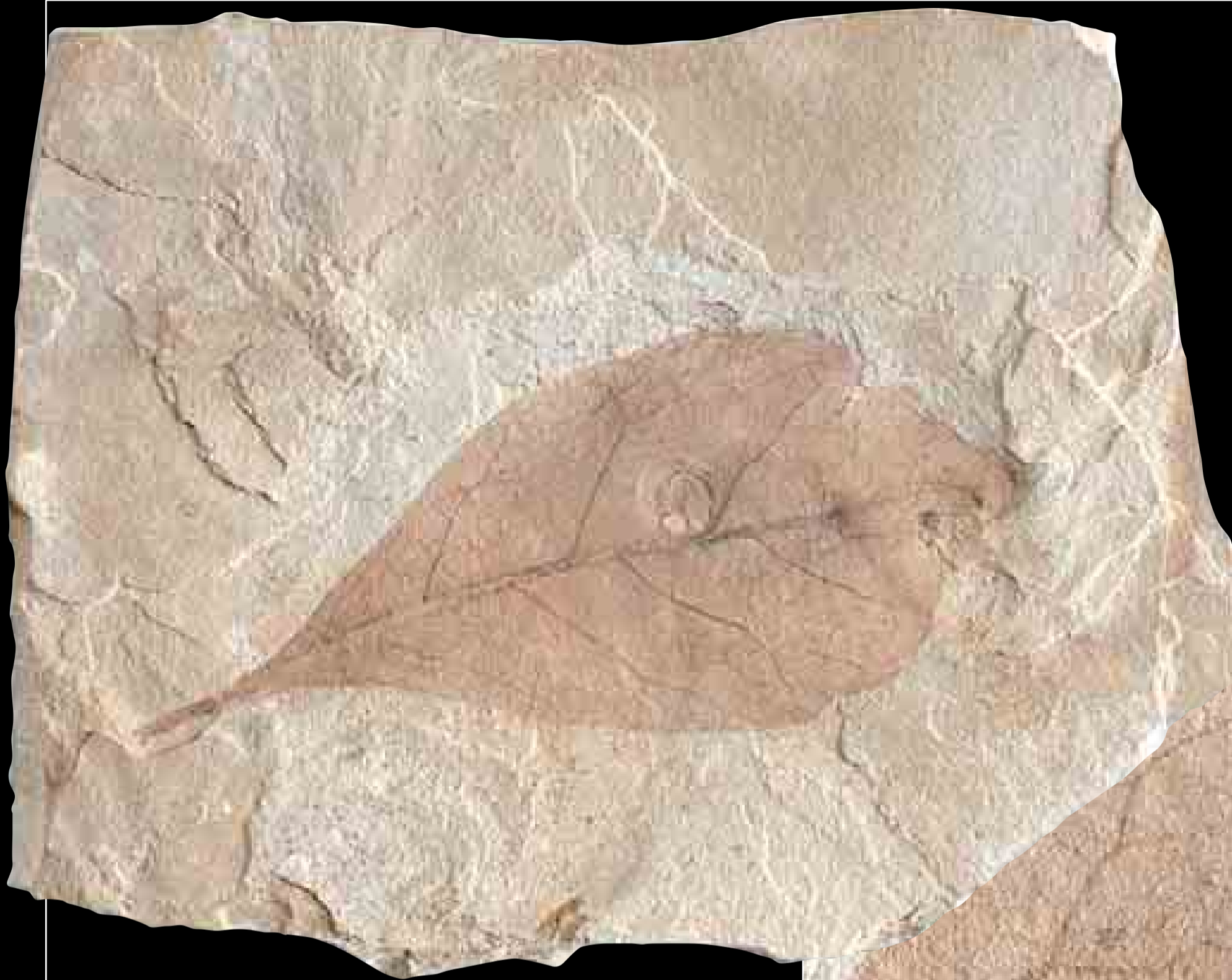
Ubicación: Condado de Uintah, Utah (EE. UU.)

Formación: Esquistos del Río Verde

Período: Eoceno

Las especies vegetales que vivieron durante millones de años sin modificaciones son el mayor mentís a la teoría de la evolución. Esta hoja de mimbrera fosilizada con una antigüedad de 54-37 millones de años, es una prueba de lo dicho, pues las de nuestros días son idénticas a las que vivieron en un pasado tan remoto.





HOJA DE LAUREL

Edad: 54 a 37 millones de años

Medida de la Hoja: 30 por 66 milímetros (1,2 por 2,5 pulgadas)

Matriz: 90 por 69 milímetros (3,5 por 2,7 pulgadas)

Ubicación: Condado de Uintah, Utah (EE. UU.)

Formación: Esquistos del Río Verde

Período: Eoceno

“Laurel” es el nombre genérico que se le da a una familia de unas 4000 especies de plantas. Entre ellas se encuentran arbustos fanerógamos del sudeste asiático y de Brasil.

Al igual que todos los vegetales, la hoja de laurel petrificada que vemos aquí resulta una demostración de que el árbol que la produce no sufrió ninguna modificación evolutiva. Estas plantas de hace 54 – 37 millones de años son iguales a las actuales.





ARENQUE Y PERCA

Edad: 54 a 37 millones de años

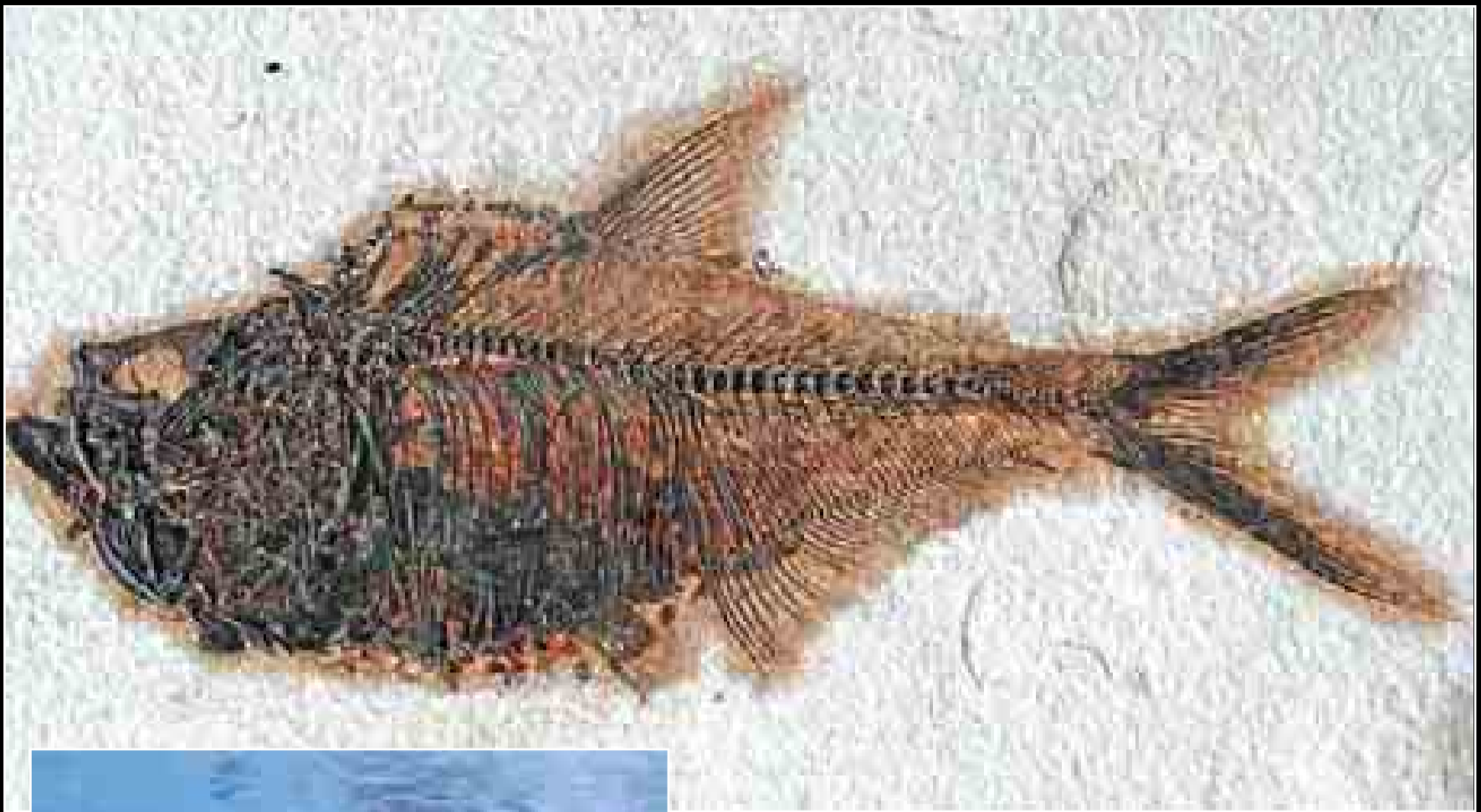
Ubicación: Kemmerer, Wyoming (EE. UU.)

Formación: Río Verde

Período: Eoceno

Estos fósiles de hace 54-37 millones de años demuestran que arenques y percas no cambiaron en nada durante millones de años. Entre esas especies tan antiguas y sus congéneres actuales no hay ninguna diferencia.





Arenque



Perca





CONEJO

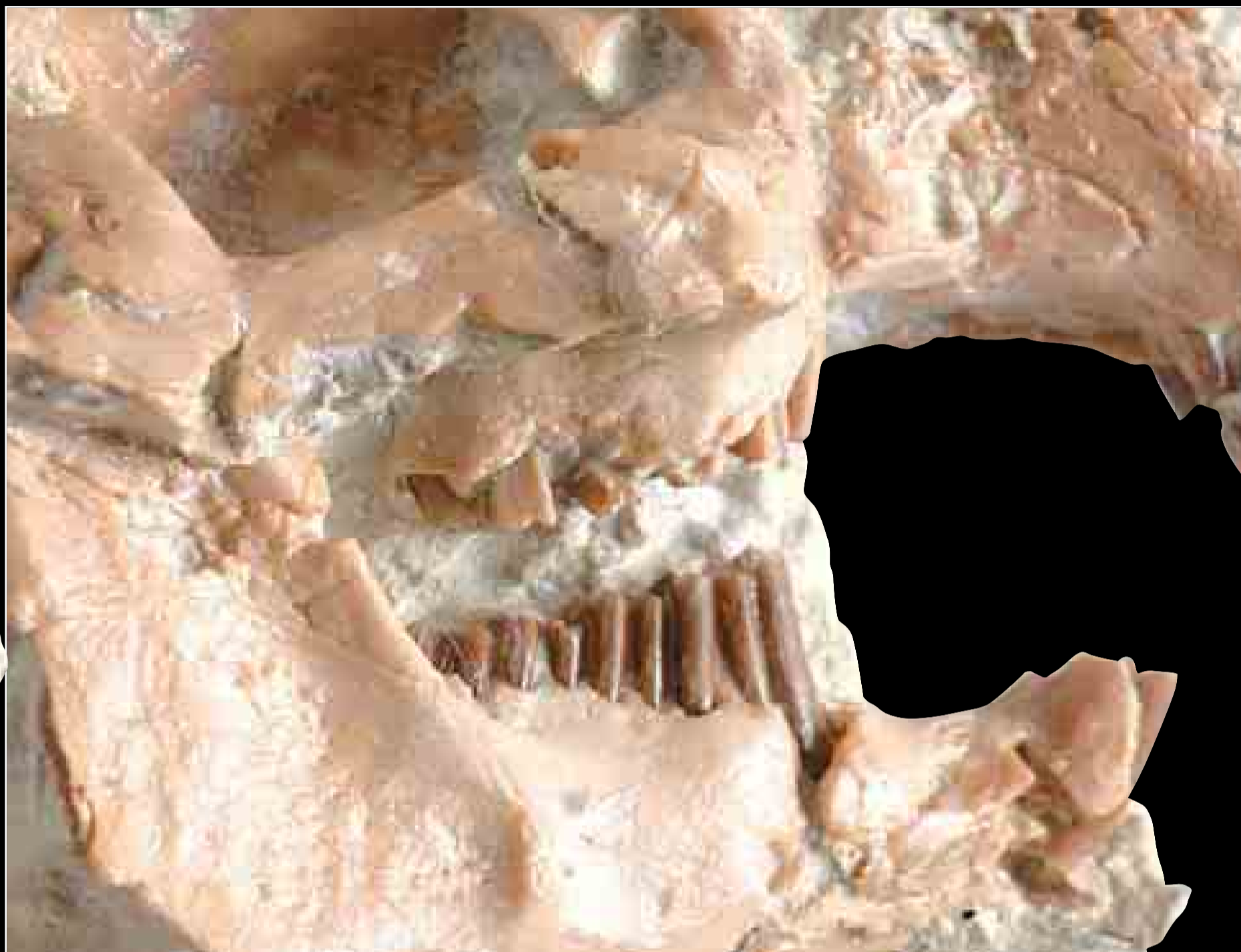
Edad: 38 a 23 millones de años

Ubicación: Grupo Río Blanco, Condado de Converse, Wyoming (EE. UU.)

Formación: Brule

Período: Oligoceno

Este conejo que vivió hace 38-23 millones de años y los actuales son iguales. No sufrieron cambio alguno durante millones de años y eso prueba que no son el producto de la evolución sino que fueron creados.





CRANEO DE CIERVO

Edad: 38 a 23 millones de años

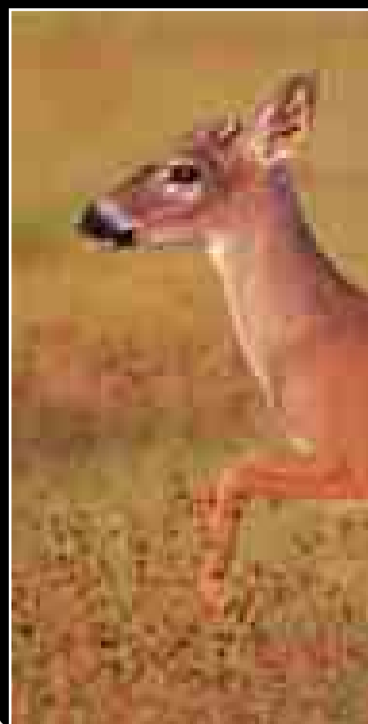
Ubicación: Grupo Río Blanco, Condado de Converse, Wyoming (EE. UU.)

Formación: Brule

Período: Oligoceno

El hecho de que los ciervos que vivieron hace 38-23 millones de años sean iguales a los de hoy día, revela que los mamíferos no pasaron por alteraciones en millones de años, es decir, que no evolucionaron.







TORTUGA

Edad: 54 a 37 millones de años

Ubicación: EE. UU

Período: Cenozoico, Eoceno

La paleontología, al igual que muchas otras ramas de la ciencia, también ha puesto de manifiesto que las “profecías” de Darwin carecen de respaldo científico. Uno de los descubrimientos de los paleontólogos es esta tortuga fosilizada, de 54-37 millones de años. La comprobación de que esta especie no ha sufrido ningún cambio desde entonces hasta ahora, permite refutar totalmente los supuestos evolucionistas.





MOLUSCOS BIVALVOS

Edad: 13 a 12,5 millones de años

Medida: 10 centímetros (4 pulgadas)

Ubicación: Condado de Calvert, Maryland (EE. UU.)

Formación: Calvert

Período: Mioceno Medio

Los moluscos bivalvos, como los mejillones y las ostras, poseen dos conchas. No hay ninguna diferencia entre los que vivieron hace millones de años y los que vemos ahora. Esta situación rechaza la evolución gradual sugerida por los darwinistas.



TORTUGA

Edad: 38 a 23 millones de años

Medida: 13 por 10 centímetros de ancho y un espesor de 4,5 centímetros (5 por 4 pulgadas y un espesor de 1,77 pulgadas)

Ubicación: Condado Sioux, Nebraska (EE. UU.)

Formación: Brule

Período: Oligoceno

Los evolucionistas admiten que los registros fósiles no exhiben para nada que las tortugas hayan pasado por un proceso evolutivo. Robert Carroll dice, en su libro *Paleontología y Evolución de los Vertebrados*, que las tortugas más primitivas fueron encontradas en las formaciones Triásicas en Alemania y que se distinguen fácilmente de otras especies debido a su caparazón duro, muy similar a los especímenes de hoy día. Más adelante dice que no hay rastros de otras que les hayan antecedido, a pesar de que son fácilmente reconocidas aunque sólo se encuentre una pequeña parte de las mismas. (Robert Carroll, *Paleontología y Evolución de los Vertebrados*, p. 207),







BIVALVO

Edad: 410 a 360 millones de años

Medida: 3,8 centímetros (1,5 pulgadas)

Ubicación: Condado de Clark, Indiana (EE. UU.)

Formación: Piedra Caliza de Jefferson

Período: Devónico

Las ostras, que han sido las mismas al menos durante 360 millones de años, ponen en aprietos a los evolucionistas que afirman que las especies evolucionaron gradualmente unas de otras. Este fósil que vemos aquí muestra que fueron creadas y que no hubo ninguna evolución.





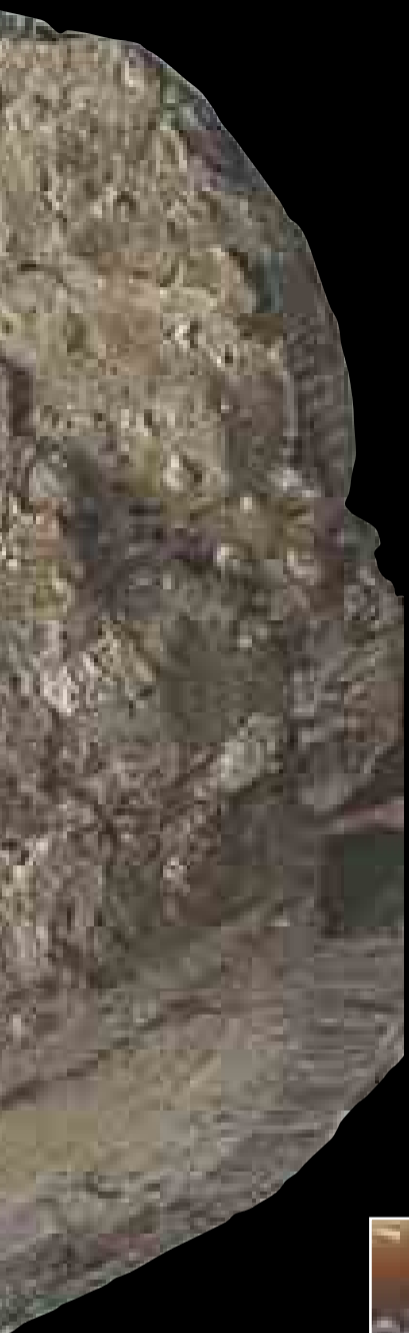
ERIZO DE MAR

Edad: 306 a 299 millones de años

Ubicación: EE. UU

Período: Paleozoico, Carbonífero

El erizo de mar es una evidencia más de la inmensa cantidad que invalida las afirmaciones de los evolucionistas respecto del origen de los equinodermos. Si los darwinistas hubiesen tenido razón, los erizos de mar de hace 306 -299 millones de años deberían haber sido muy distintos de los de hoy día. Como demuestra el fósil que vemos aquí, no hay ninguna diferencia entre los especímenes vivientes actuales y los de hace cientos de millones de años.





ESTRELLA DE MAR

Edad: 360 a 325 millones de años

Matriz: 6,2 por 6,2 centímetros (2,4 por 2,4 pulgadas)

Ubicación: Crawfordsville, Indiana (EE. UU.)

Formación: Formación Edwardsville

Período: Misisípico

Las estrellas de mar de hoy día tienen los mismos detalles de las de hace millones de años. Este fósil revela que siempre han sido las mismas a lo largo de 360-325 millones de años, lo cual refuta las afirmaciones de los evolucionistas y muestra que los seres vivientes fueron creados con sus rasgos originales sin padecer cambio alguno.



ESPECIES FOSILES ENCONTRADAS EN CANADA

Canadá tiene uno de los estratos geológicos más antiguos del mundo. Gran parte de su formación rocosa pertenece al Precámbrico (hace 4600 millones a 543 millones de años) y el terreno es rico en yacimientos fósiles.

La Formación Burgess Shale se destaca porque los paleontólogos han descubierto recientemente uno de los depósitos de fósiles más significativo. Las investigaciones han mostrado que el sedimento de esa zona –de donde se extrajeron los restos– pertenece a una región casi ecuatorial.

Fue el paleontólogo Charles Doolittle Walcott quien encontró allí los primeros fósiles, correspondientes a especímenes invertebrados, que son los que más abundan. Gracias a los mismos –con una antigüedad superior a 500 millones de años– se han identificado unas 140 especies del Cámbrico. Destaca el hecho de que pertenecen a muchos filos de aparición repentina en los estratos más viejos y sin antepasados. Las fuentes evolucionistas admiten que, en función de la teoría de la evolución, no se puede explicar lo allí descubierto.

Otro gran campo de restos de especies antiquísimas que fueron desenterradas a mediados de 1800, se halla en Miguasha Park (Península de Gaspé). La estructura rocosa de la región se remonta a 375-350 millones de años y los estudios ponen de manifiesto que en aquellos tiempos se trataba de un golfo tropical.



Buscadores de fósiles en Burgess Shale

Dichos fósiles cubren una amplia variedad que abarca microorganismos, invertebrados, vertebrados y vegetales. Algunos restos de estos últimos y de peces extraídos de allí, son los ejemplares más antiguos de su tipo. Por ejemplo, se considera que la planta conocida como Spermáspita es la fanerógama más primitiva del planeta. Todo lo encontrado allí exhibe, por medio de sus estructuras perfectas, que lo viviente ya poseía una complejidad manifiesta, contrariamente a lo sostenido por los evolucionistas.



Buscadores de fósiles en la provincia de Alberta

Burgess Shale





PEZ OJOS DE LUNA

Edad: 50 millones de años

Medida: 8,3 por 3,2 centímetros (3,26 por 1,25 pulgadas)

Ubicación: Columbia Británica (Canadá)

Formación: Cache Creek

Período: Eoceno

Se trata de un pez de tamaño mediano que normalmente vive en grandes lagos y ríos de Norteamérica. Al igual que otros vivientes, ha sobrevivido durante millones de años sin ninguna modificación estructural. Los evolucionistas no pueden explicar que este fósil sea igual a su descendencia actual.







RAMA DE SECUOYA

Edad: 50 millones de años

Medida: 7 por 10 centímetros (2,75 por 4 pulgadas)

Ubicación: Kamloops, Columbia Británica (Canadá)

Período: Eoceno

La secuoya, conocida actualmente como la especie arbórea más grande del planeta, está radicada particularmente en el norte de América y tiene una vida muy prolongada. Algunos ejemplares poseen una antigüedad de 1000 años y 150 metros (492 pies) de altura. Restos de las mismas indican que siempre fueron iguales durante millones de años. Es decir, no sufrieron evolución alguna. La rama de secuoya de hace 50 millones de años que vemos aquí, fosilizada, es idéntica a las de hoy día.





PEZ OJOS DE LUNA

Edad: 50 millones de años

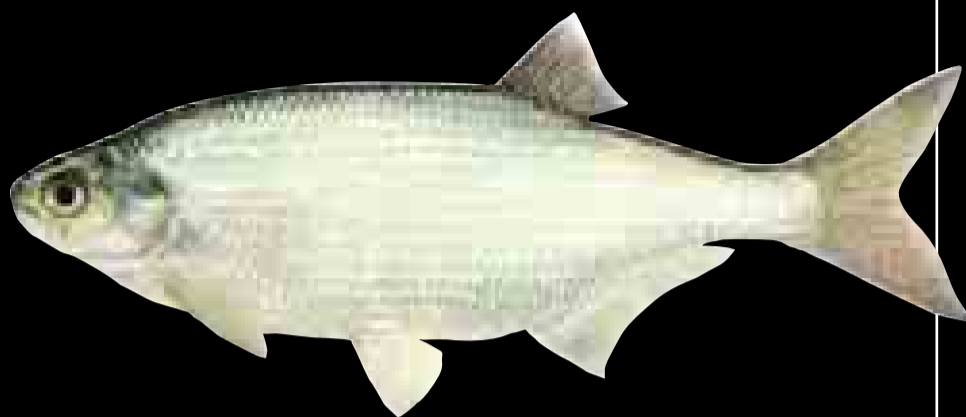
Medida: 10 por 1,5 centímetros (4 por 0,6 pulgadas)

Ubicación: Columbia Británica (Canadá)

Formación: Cache Creek

Período: Eoceno

Se han encontrado muchos ejemplares de esta especie en los campos fósiles de Canadá. Todos exhiben que siempre fueron iguales a lo largo de millones de años. Dicha constancia en su estructura física es otra prueba importante de la inexistencia de la evolución.





El fósil de la hoja, con 50 millones de años, quedó estampado en ambas partes de la roca partida



PEDUNCULO DE SECUOYA JUNTO A UN TABANO

Edad: 50 millones de años

Medida: 10 por 12,7 centímetros (4 por 5 pulgadas)

Ubicación: Kamloops, Columbia Británica (Canadá)

Período: Eoceno

Los tábanos pertenecen a la familia *Tabanidae* y se alimentan más que nada de polen. Los registros fósiles exhiben que todas las especies de estos insectos pasaron a existir al mismo tiempo y que han vivido durante millones de años sin modificación alguna en sus estructuras físicas. Esto prueba que al igual que las demás criaturas, no evolucionaron. Los darwinistas admiten que no pueden explicar el origen de los mismos por medio de la teoría de la evolución.

El científico evolucionista Paul Pierre Grisé señala lo dicho: “Estamos totalmente a oscuras sobre el origen de los insectos” (*La Evolución de los Organismos Vivientes*, New York, Academic Press, 1977, p. 30).





PEZ PULMON

Edad: 350 millones de años

Medida: 18,5 centímetros (7,3 pulgadas)

Ubicación: Miguasha, Gaspésie (Canadá)

Período: Devónico Superior

La mayoría de estas criaturas viven en África y Sudamérica. Cuando descienden los niveles de las aguas y los ríos se secan, sobreviven enterrándose en el barro. El fósil más antiguo data del Devónico (hace 417-354 millones de años). El que vemos aquí es de esa época. No hay ninguna diferencia entre los actuales y los que vivieron hace 350 millones de años. Esto prueba que nunca evolucionaron sino que fueron creados.





RAMA DE SECUOYA JUNTO A UNA HOJA DE CARPE

Edad: 54 a 37 millones de años

Matriz: 7 por 1,5 centímetros (2,75 por 0,6 pulgadas)

Ubicación: Columbia Británica (Canadá)

Formación: Cache Creek

Período: Eoceno

La estructura de las plantas es tan compleja que es imposible que hayan aparecido por casualidad y que una provenga de otra a través de la evolución, como suponen los darwinistas. Los registros fósiles muestran que todas sus variedades aparecieron a la vez y que no están conectadas por ningún proceso evolutivo. Los restos que vemos aquí de hojas de secuoya y carpe acentúan la invalidez de la teoría de la evolución. No hay ninguna diferencia entre éstas, que vivieron hace 54-37 millones de años, y sus equivalentes actuales.

Carpe



Secuoya





Este fósil de una ramita que data de hace 54 a 37 millones de años, se presenta en dos partes, negativa y positiva.



RAMA DE SECUOYA CON PIÑONCITOS

Edad: 54 a 37 millones de años

Medida de la hoja: 7 por 10,7 centímetros (2,75 por 4,2 pulgadas)

Ubicación: Columbia Británica (Canadá)

Formación: Cache Creek

Período: Eoceno

No hay ninguna diferencia entre estos árboles de hoy día con los que crecieron hace millones de años. Ello demuestra que las plantas, al igual que los animales, no sufrieron ningún proceso evolutivo.





ABEDUL

Edad: 54 a 37 millones de años

Medida: 20,2 por 23 centímetros (8 por 9 pulgadas)

Ubicación: Columbia Británica (Canadá)

Formación: Cache Creek

Período: Eoceno

Este árbol que crece bajo las condiciones climáticas septentrionales de América del Norte, pertenece al género *Betula*. Aquí vemos el fósil de una hoja que vivió hace 54-37 millones de años. Es idéntica a las actuales de los mismos árboles, lo cual prueba que éstos, al igual que las demás criaturas, no evolucionaron.





CABEZA DE SALMON

Edad: 1,8 millones a 11.000 años

Medida: 15,2 por 8,6 centímetros (6 por 3,4 pulgadas)

Ubicación: Río Kamloops, Columbia Británica (Canadá)

Período: Pleistoceno

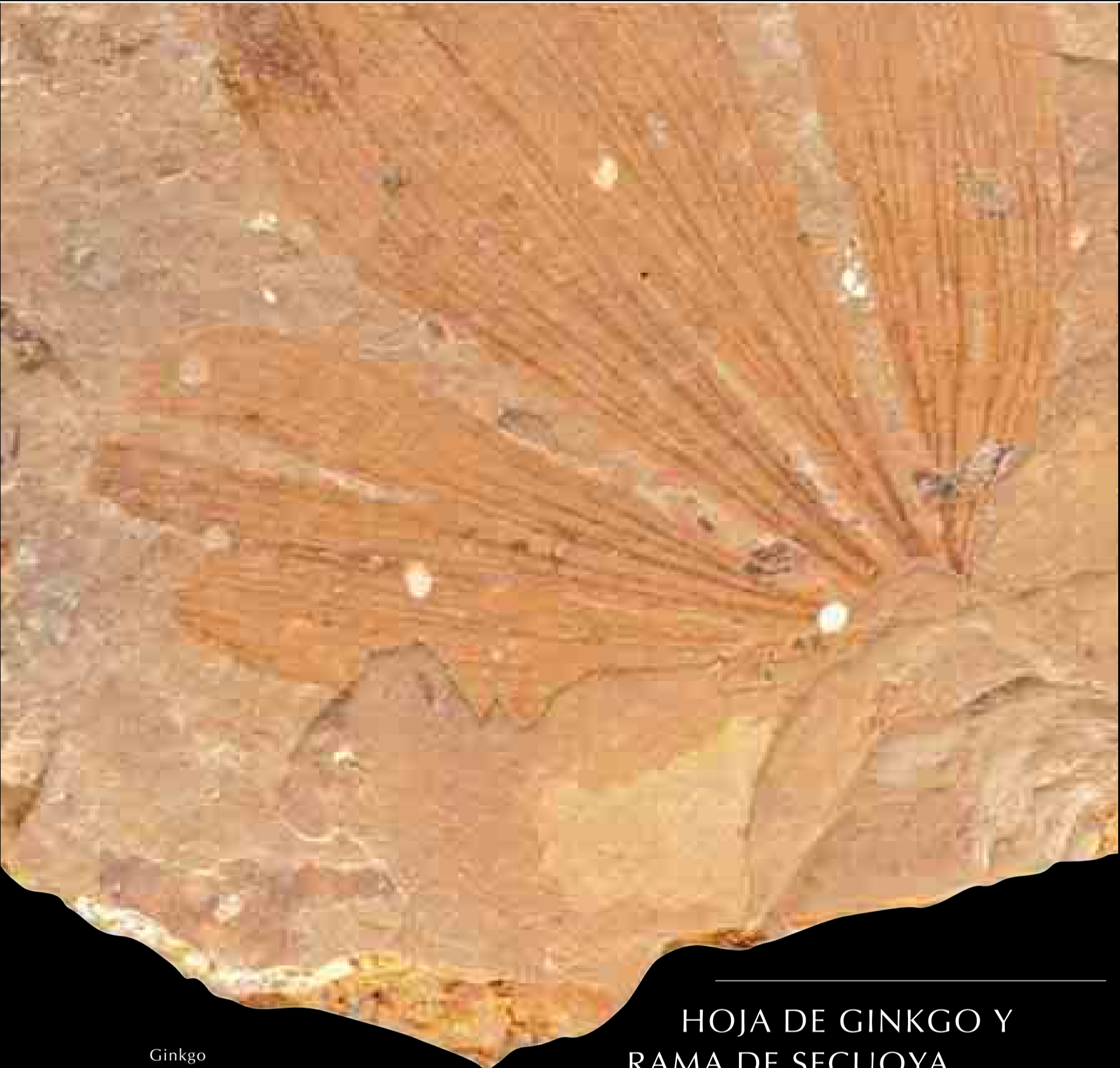
Las características de los salmones fosilizados, que se han encontrado en muchos niveles geológicos, son idénticas a las de los que viven en la actualidad. Cada fósil que se descubre refuta el darwinismo y prueba que este pez, al igual que todo lo viviente, nunca se ha modificado estructuralmente.





Secuoya





Ginkgo

HOJA DE GINKGO Y RAMA DE SECUOYA

Edad: 54 a 37 millones de años

Medida de la hoja de ginkgo: 5 por 5,8 centímetros (2 por 2,3 pulgadas)

Ubicación: Columbia Británica (Canadá)

Formación: Cache Creek

Período: Eoceno

El ginkgo es un fósil viviente perteneciente a la clase *Ginkgophyta*. El ejemplar conocido más antiguo de este árbol tiene 270 millones de años y siempre ha sido el mismo hasta la actualidad. La hoja fosilizada que vemos aquí tiene 54-37 millones de años y es una prueba más de lo inconsistente de la teoría de la evolución.





HOJA DE GINKGO

Edad: 54 a 37 millones de años

Medida de la hoja: 5 por 5,8 centímetros (2 por 2,3 pulgadas)

Ubicación: Columbia Británica (Canadá)

Formación: Cache Creek

Período: Eoceno

Los fósiles descubiertos contradicen el supuesto proceso evolutivo de las plantas. El resto de hoja que vemos aquí tiene 54-37 millones de años de antigüedad. Los árboles de esta especie que crecieron hace millones de años son idénticos a sus congéneres de hoy día.



HOJA DE OLMO

Edad: 50 millones de años

Matriz: 11 por 5,8 centímetros (4,3 por 2,3 pulgadas)

Ubicación: Kamloops, Columbia Británica (Canadá)

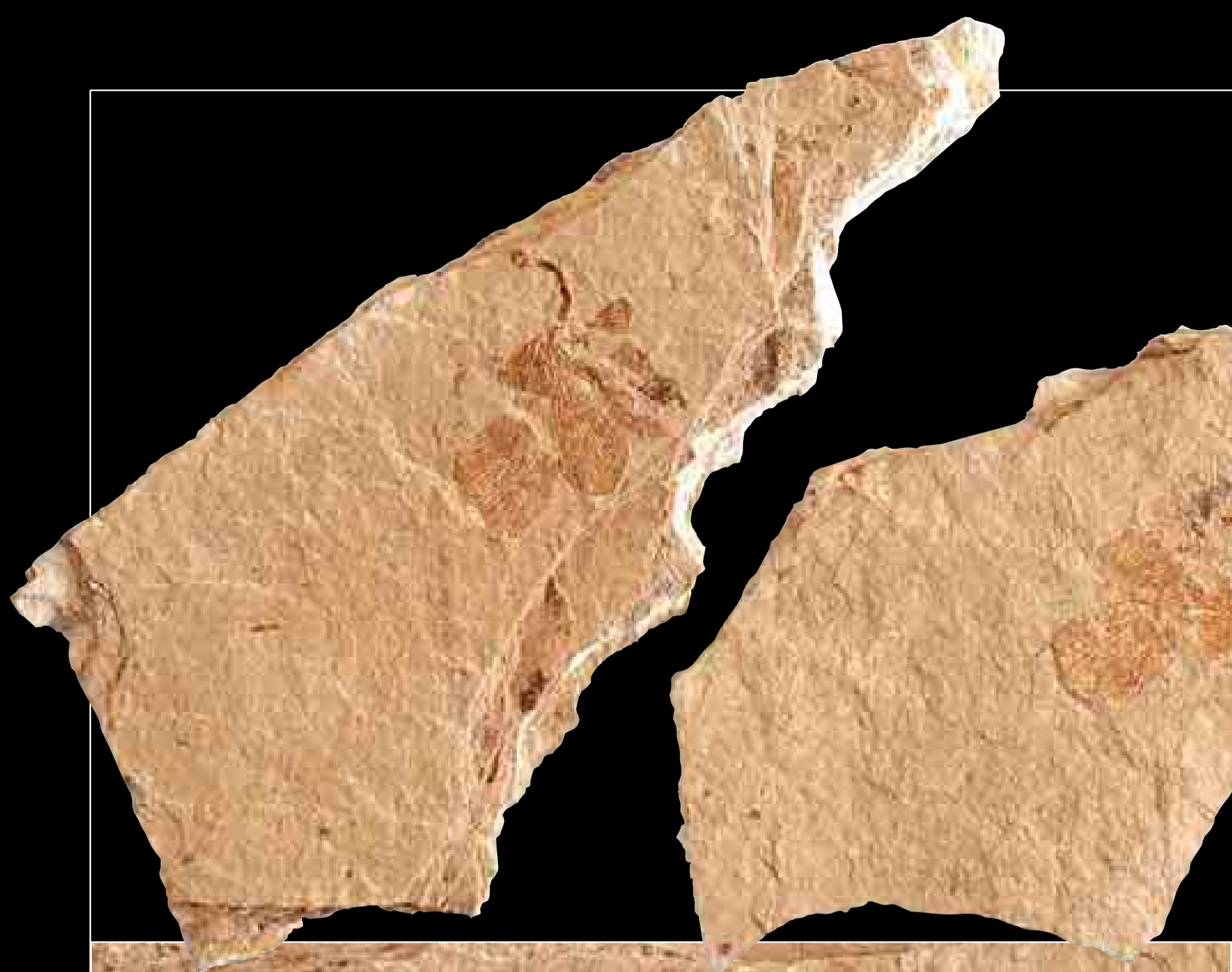
Formación: Cache Creek

Período: Eoceno

El olmo se encuentra por lo general en América del Norte, Europa y Asia. La hoja fósil de este árbol que vemos aquí, con una antigüedad de 50 millones de años, refuta claramente las conjeturas evolucionistas respecto a las plantas en particular.









HOJA DE GINKGO BILOBA

Edad: 54 a 37 millones de años

Medida de la hoja: 3 por 2,5 centímetros (1,2 por 1 pulgadas)

Ubicación: Columbia Británica (Canadá)

Formación: Cache Creek

Período: Eoceno

Jamás se ha encontrado un fósil que valide la evolución de las plantas. Por el contrario, cientos de miles de los mismos desaprueban ese supuesto, como la hoja de ginkgo biloba fosilizada que vemos aquí, con una antigüedad de 54-37 millones de años. El hecho que nunca haya cambiado pone en evidencia el engaño del evolucionismo.



HOJA DE ALISO

Edad: 54 a 37 millones de años

Medida de la hoja: 3 por 7 centímetros (1,2 por 2,8 pulgadas)

Ubicación: Kamloops, Columbia Británica (Canadá)

Período: Eoceno

No existe ninguna diferencia entre los alisos de hoy día y los que había hace 54-37 millones de años. Las hojas de unos y otros son las mismas. Esto prueba que en el planeta nunca tuvo lugar la evolución.





HOJAS DE CARPE Y OLMO

Edad: 54 a 37 millones de años

Matriz: 31 por 18 centímetros (12,2 por 7 pulgadas)

Ubicación: Columbia Británica (Canadá)

Formación: Cache Creek

Período: Eoceno

Los registros fósiles muestran que todas las plantas que existen hoy día han sobrevivido, desde que surgieron por primera vez, sin el más mínimo cambio. La retención de las mismas características durante millones de años indica, obviamente, que nunca evolucionaron sino que fueron creadas. Las hojas fosilizadas que vemos aquí, con una antigüedad de 54-27 millones de años, prueban dicha realidad.



Olmo



Olmo



Carpe



Carpe



RAMA Y FRUTO DE SECUOYA GIGANTE

Edad: 52 a 43,6 millones de años

Medida del piñón: 15 milímetros (0,6 pulgada)

Medida del tallo: 11 centímetros (4,3 pulgadas)

Medida de la hoja: 27 milímetros (1 pulgada)

Matriz: 14,5 por 11 centímetros (5,7 por 4,3 pulgadas)

Ubicación: Tranquille Shale, Cache Creek, Columbia Británica (Canadá)

Período: Eoceno Medio Inferior

Este piñón de hace 52-43,6 millones de años es otra prueba más de que las plantas nunca evolucionaron. Las secuoyas gigantes que vivieron hace millones de años son las mismas que las que vemos actualmente. Esto exhibe que las especies se han mantenido sin modificaciones y siempre las mismas.





LANGOSTA DE MAR

Edad: 146 a 65 millones de años

Ubicación: Valle de South Saskatchewan River (Canadá)

Formación: Bear Paw

Período: Cretáceo

Los fósiles que se han juntado a lo largo de los últimos 150 años prueban que lo viviente nunca sufrió cambios evolutivos ni que uno descendió del otro. Dicha realidad es enfatizada por el fósil de langosta de mar que vemos aquí, con una antigüedad de 146-65 millones de años, cuyas características son idénticas a las de sus congéneres actuales.



ESPECIES FOSILES ENCONTRADAS EN LA REPUBLICA DOMINICANA

Uno de los lugares donde se forman los fósiles es el ámbar, pues en esa resina quedan atrapados seres vivientes que mantienen sin modificar todas sus características. La resina no es soluble en agua y se solidifica muy rápidamente en contacto con el aire. Luego comienza el proceso de polimerización (monómeros que entran en reacciones químicas y dan lugar a cadenas tridimensionales) y endurecimiento. En los casos que veremos, eso se mantuvo así durante millones de años. Las criaturas que quedaron encerradas allí también permanecieron inmodificables.

En todo el mundo se han descubierto más de 100 yacimientos de ámbar. Los más antiguos de éstos se encuentran en las montañas de Líbano y datan del Cretáceo (hace 130-120 millones de años). Recientes investigaciones revelaron que algunos nuevos yacimientos de ámbar se remontan a la Era Mesozoica e incluyen los de Jordania (con una antigüedad de 80 a 75 millones de años), New Jersey (con una antigüedad de unos 80 millones de años), Cedar Lake (con una antigüedad de 80 a 75 millones de años), Francia (con una antigüedad de unos 70 millones de años) y los Pirineos (con una antigüedad de unos 100 millones de años).

Los restos obtenidos de la mayoría de los yacimientos de ámbar pertenecen al período Eoceno –



En el mundo hay más de 100 canteras de ámbar. Una de ellas está en Noruega, en donde se encuentra el ámbar del báltico.



Algunas canteras de ámbar en la República Dominicana.



Mioceno (hace 54 a 5 millones de años).

Entre ellos se incluyen los de la República Dominicana, la que posee dos regiones con estratos que incluyen fósiles: la zona montañosa al nordeste de la ciudad de Santiago y la de las minas cercanas a la ciudad de El Valle, al nordeste de la capital, Santo Domingo. El ámbar de este país corresponde a árboles de la especie *Hymenaea*. Uno de los rasgos más importantes es la gran variedad de seres fosilizados que se encuentran en el mismo. Junto a decenas de miles de insectos, también se han encontrado ranas pequeñas, escorpiones y lagartos.

Todos estos hallazgos demuestran algo muy significativo: lo viviente no ha sufrido modificaciones a lo largo de millones de años, Es decir, no ha existido evolución alguna. Los mosquitos siempre fueron mosquitos, las hormigas siempre fueron hormigas, las abejas siempre fueron abejas, las libélulas siempre fueron libélulas y las arañas siempre fueron arañas. En resumen, todo lo viviente siempre ha poseído la misma estructura desde que apareció en el mundo. Las criaturas preservadas en ámbar desde hace millones de años son idénticas a sus congéneres actuales. Esto da un golpe letal a la teoría de la evolución y demuestra, una vez más, la realidad de la creación.





CHICHARRITA DEL MAIZ

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

La chicharrita de hace 25 millones de años que vemos aquí, es idéntica a las actuales. Han permanecido inmodificables no obstante los millones de años transcurridos, hecho que refuta la teoría de la evolución.





ARAÑA SALTARINA

Edad: 25 millones de años

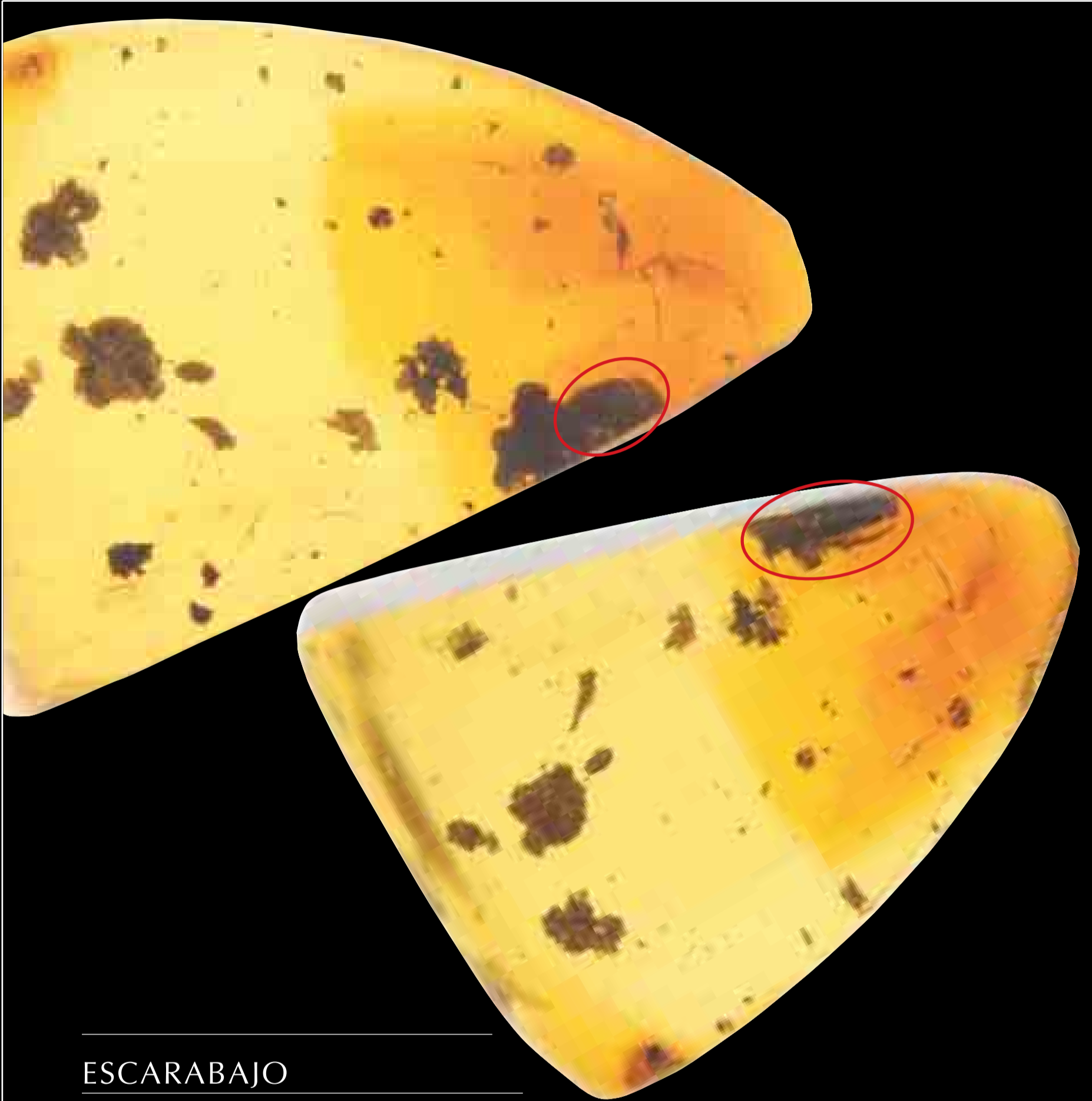
Medida: 16 por 10 milímetros (0,6 por 0,4 pulgada)

Ubicación: Las montañas próximas a Santiago (Rep. Dominicana)

Período: Oligoceno

Esta pieza de ámbar contiene una araña saltarina de la familia *Salticidae*. Se llama así porque salta tramos 50 veces el largo de su cuerpo para caer sobre sus víctimas. Dispone de cuatro ojos al frente y otros cuatro más pequeños absolutamente funcionales en la proximidad de los primeros, a los que usa para identificar a sus presas.

Las arañas saltarinas de hoy día, poseen las mismas estructuras sin tacha y completas que disponían las del remoto pasado. La prueba de ello es el ámbar de 25 millones de años que vemos aquí, aprisionando un ejemplar de las mismas.



ESCARABAJO

Edad: 25 millones de años

Medida: 11 por 9 milímetros (0,4 por 0,3 pulgada).

Ubicación: Las montañas próximas a Santiago (Rep. Dominicana)

Período: Oligoceno

El escarabajo vive por lo general cerca de los hormigueros. El ejemplar fósil de hace 25 millones de años que vemos aquí, prueba que nunca estuvo sometido a evolución alguna. No hay ninguna diferencia entre los de aquella época y los de hoy día.





AVISPA SCELIONIDA

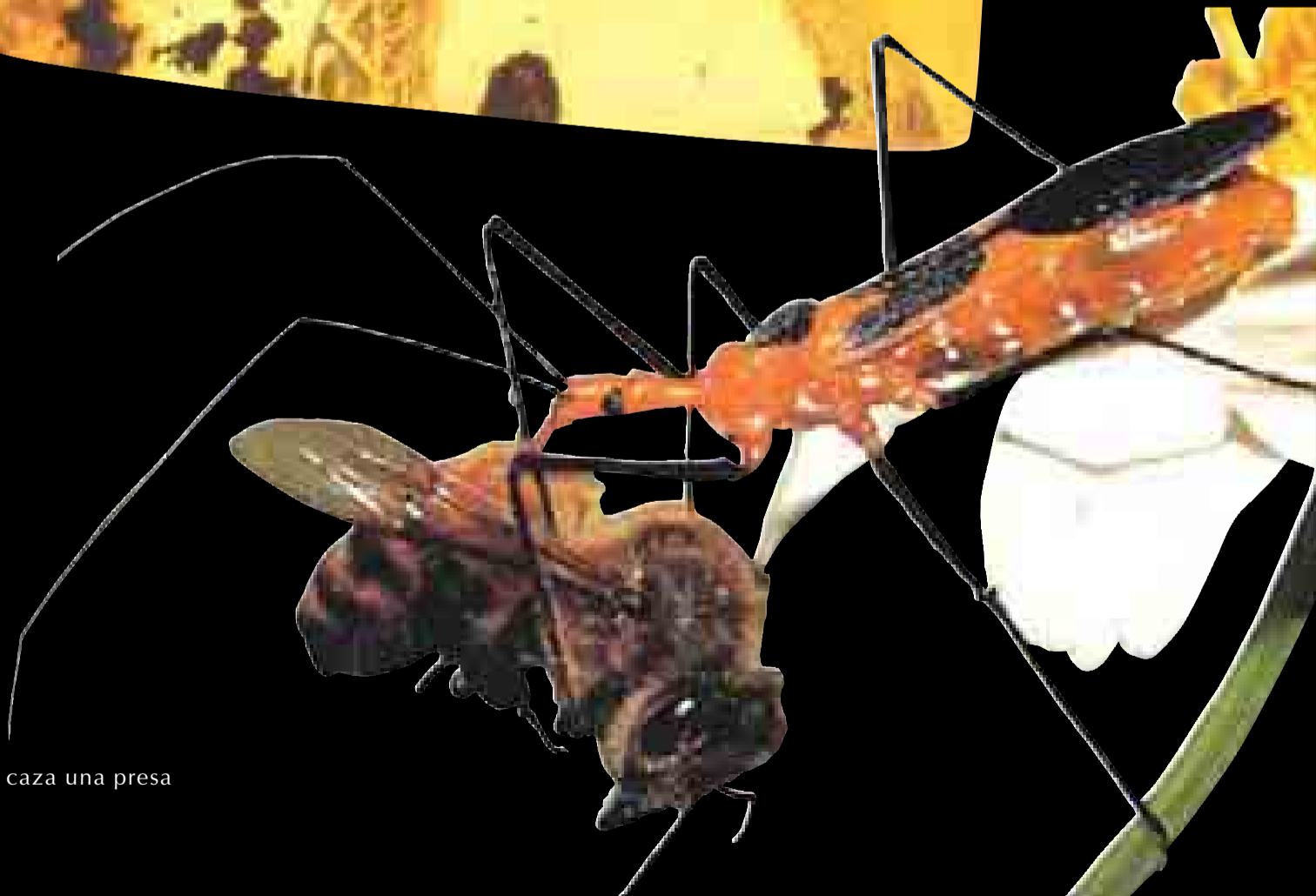
Edad: 25 millones de años

Medida: 17 por 10 milímetros (0,66 por 0,4 pulgada)

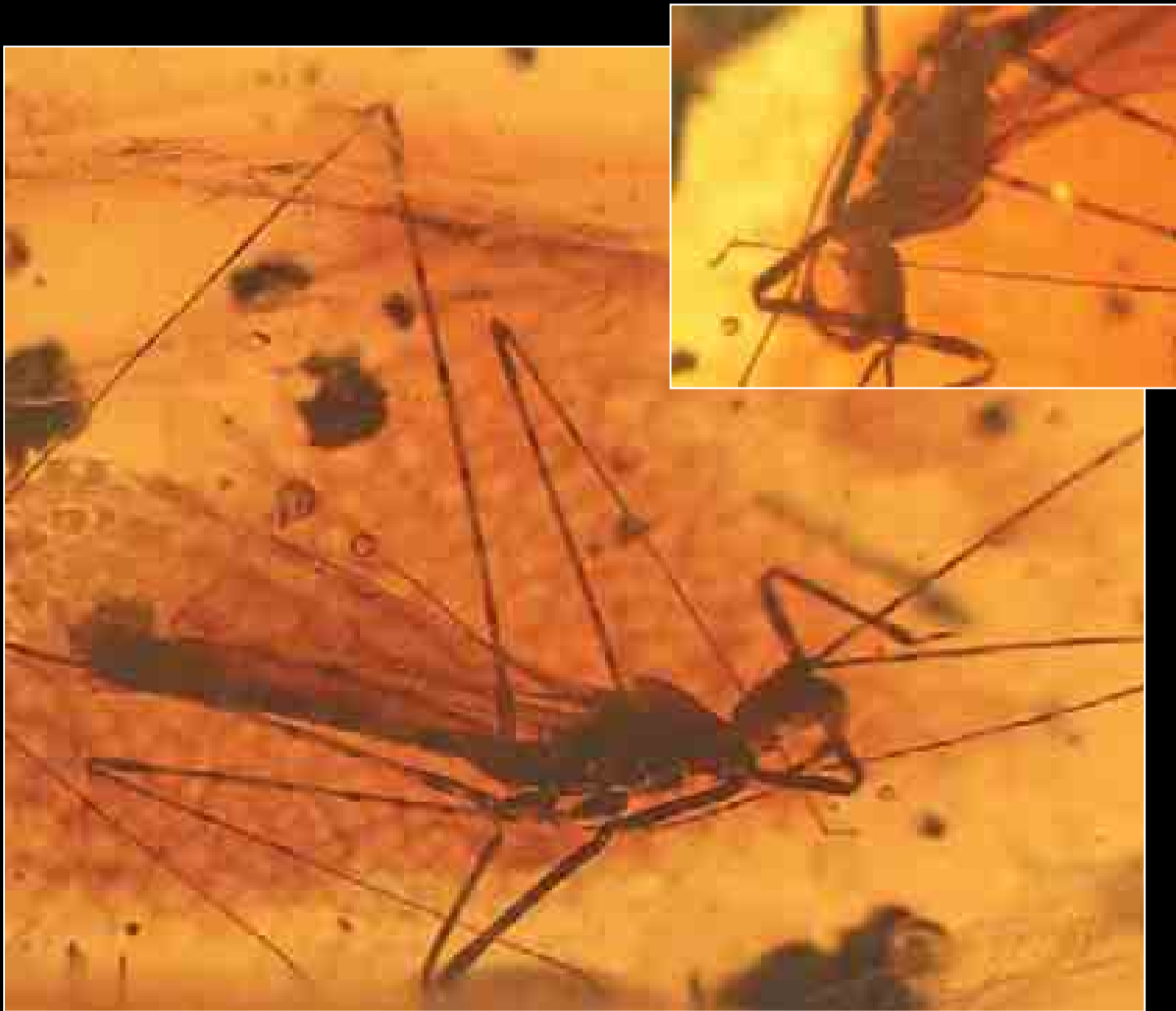
Ubicación: Las montañas próximas a Santiago (Rep. Dominicana)

Período: Oligoceno

Las avispas scelionidas viven normalmente debajo de las hojas caídas. Son conocidas por ser parásitas de muchas especies de insectos, especialmente a través de sus huevos. La que vemos aquí, con 34 millones de años, quedó atrapada en el ámbar cuando volaba y no se diferencia en nada de sus congéneres actuales. Asimismo, es otra constatación de que, al igual que las demás criaturas, nunca evolucionó.



La sabandija asesina caza una presa



SABANDIJA ASESINA

Edad: 25 millones de años

Medida: 18 por 14 milímetros (0,7 por 0,55 pulgada)

Ubicación: Las montañas próximas a Santiago (Rep. Dominicana)

Período: Oligoceno

Esta porción de ámbar contiene un espécimen raro de sabandija asesina. Se trata de un insecto que se alimenta de una manera denominada digestión externa. Libera una secreción que licua los tejidos de su presa para luego absorber dicha solución. La toxina que inyecta a la víctima actúa rápidamente inmovilizándola en unos pocos segundos. Algunas de estas sabandijas salen a buscar a sus presas con mucho empeño, en tanto que otras quedan al acecho. El fósil que vemos aquí, de hace 25 millones de años, ha preservado muy bien los colores de las alas, a la vez que resulta una prueba de que este insecto nunca ha evolucionado pues sus congéneres actuales mantienen las mismas características.



FALSO ESCORPION

Edad: 25 millones de años

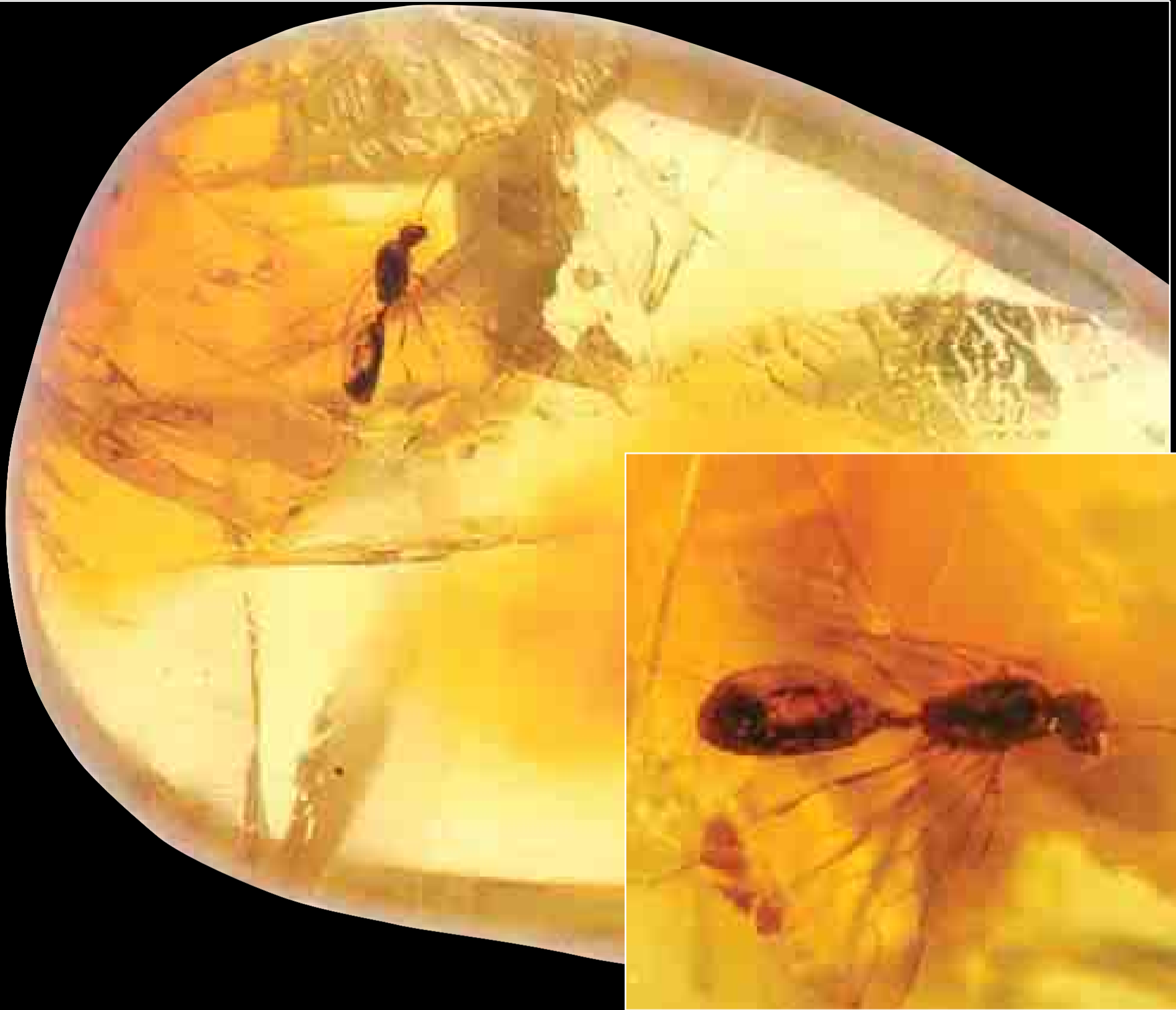
Medida: 17 por 11 milímetros (0,66 por 0,43 pulgada)

Ubicación: Las montañas próximas a Santiago (Rep. Dominicana)

Período: Oligoceno

En realidad se trata de un arácnido que se asemeja al escorpión, aunque carece de la cola larga con púa. Utiliza sus pinzas para atrapar a las presas. Se ubica debajo de las hojas caídas, tierra y rocas. Se alimenta de artrópodos (como las moscas) y de otros insectos. Se conocen unas 2.000 especies distintas de esta araña.

No se presenta ninguna diferencia entre los que vivieron hace 25 millones de años y los de la actualidad. La inexistencia de diferencias anatómicas prueba que no evolucionaron.



HORMIGA ALADA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

La longitud de las alas de estas hormigas es de 5 a 8 milímetros (1,96 a 3,14 pulgadas). Construyen sus nidos cerca de las fuentes de alimento y agua.

El fósil de una de ellas dentro del ámbar muestra que estos insectos fueron siempre iguales a lo largo de millones de años. Es decir, no pasaron por ningún proceso evolutivo.





ESCARABAJO ROJO, CIEMPIÉS Y ARAÑA

Edad: 25 millones de años

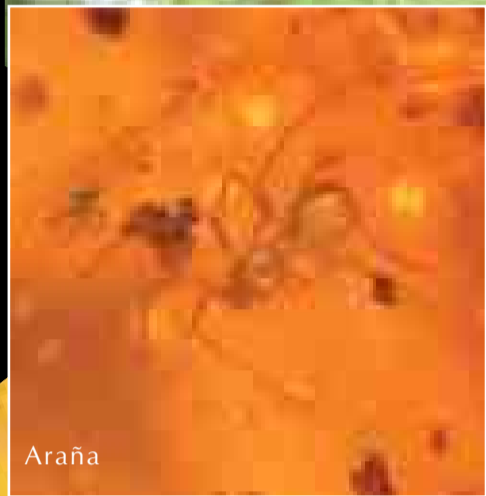
Medida del escarabajo: 15 por 13 milímetros (0,6 por 0,5 pulgada)

Ubicación: Las montañas próximas a Santiago (Rep. Dominicana)

Período: Oligoceno

Este escarabajo pertenece a la familia Pyrochroidae y se lo conoce por lo general como escarabajo rojo o de color fuego. Se los distingue por la característica de sus antenas. Este trozo de ámbar contiene también los fósiles de un ciempiés y de una araña.

Los escarabajos rojos, los ciempiés y las arañas no han sufrido modificación alguna durante millones de años, lo que exhibe que los seres vivos no han evolucionado uno a partir de otro en distintas etapas, sino que fueron creados simultáneamente y con las particularidades correspondientes a cada criatura.



Araña

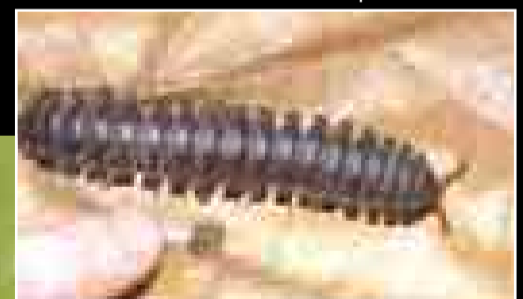
Araña

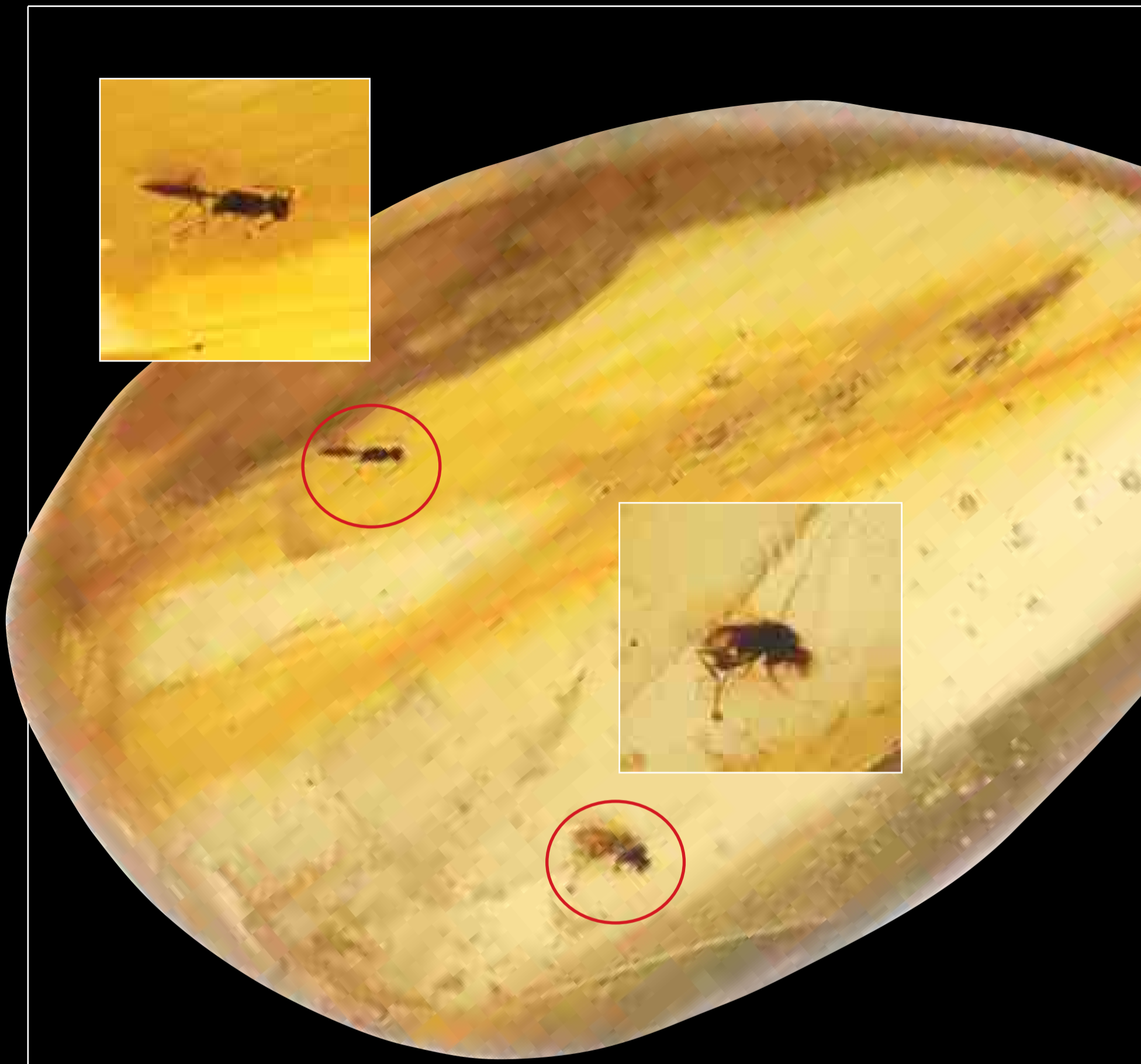


Escarabajo rojo



Ciempies





AVISPA PARASITA Y MOSCA JOROBADA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Los fósiles que vemos aquí de una avispa parásita y una mosca jorobada de hace 25 millones de años, al igual que otras especies, nunca evolucionaron. Fueron siempre así a lo largo de millones de años.





ABEJA SIN AGUIJON

Edad: 25 millones de años.

Ubicación: Rep. Dominicana.

Período: Oligoceno.

La abeja sin aguijón fosilizada en ámbar, es idéntica a sus congéneres modernos.



Hormiga alada



HORMIGAS ALADAS Y UN JEJEN

Edad: 25 millones de años.

Ubicación: Rep. Dominicana.

Período: Oligoceno.

Las hormigas aladas y los jejenes han sobrevivido 25 millones de años sin modificaciones. Ello demuele los supuestos de la teoría de la evolución.





ARAÑA Y TELARAÑA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Al igual que todas las otras formas vivientes, las arañas han sobrevivido cientos de millones de años con la misma estructura. Dicha criatura y su telaraña que vemos aquí, preservadas en ámbar 25 millones de años, son idénticas a las de hoy día, lo cual nos está indicando que fueron creadas y no evolucionaron.





PIOJO DE LA CORTEZA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Se ha encontrado fósiles de miles de especies de insectos, cada una de las cuales exhiben las mismas características con las que aparecieron por primera vez. En consecuencia, nunca evolucionaron. Aquí vemos uno de ellos que demuestra que han sido siempre los mismos a lo largo de millones de años.



ESCARABAJO HORADADOR

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

El escarabajo que vemos aquí de hace 25 millones de años es igual a los de hoy día, lo cual demuestra que los seres vivientes no evolucionaron sino que fueron creados.





ESCARABAJO

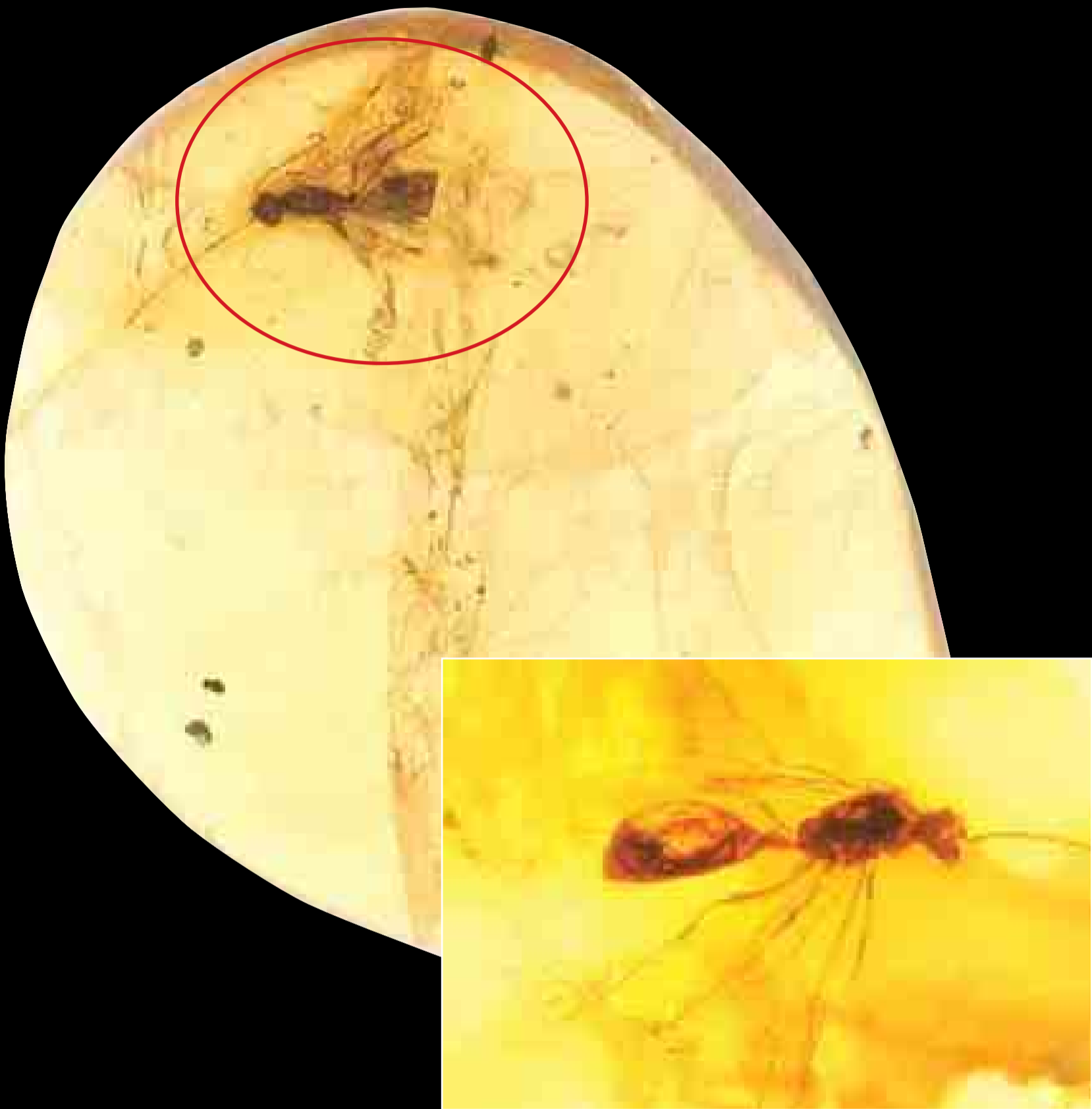
Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Todos los registros fósiles refutan las conjeturas evolucionistas de que las especies descendieron gradualmente una de otra. Por el contrario, muestran que aparecieron repentinamente con todas sus estructuras apropiadas y que nunca cambiaron mientras existieron. Se trata de una clara evidencia de la creación de Dios, que no puede ser rebatida por los darwinistas.

Aquí vemos una de esas especies fosilizada en ámbar con 25 millones de años de antigüedad. Este escarabajo niega la evolución.



HORMIGA ALADA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Este pedazo de ámbar contiene el fósil de una hormiga alada que ha vivido hace millones de años y que no tiene ninguna diferencia con las actuales. Nuevamente se prueba que al igual que todo lo viviente, las hormigas aladas nunca evolucionaron.





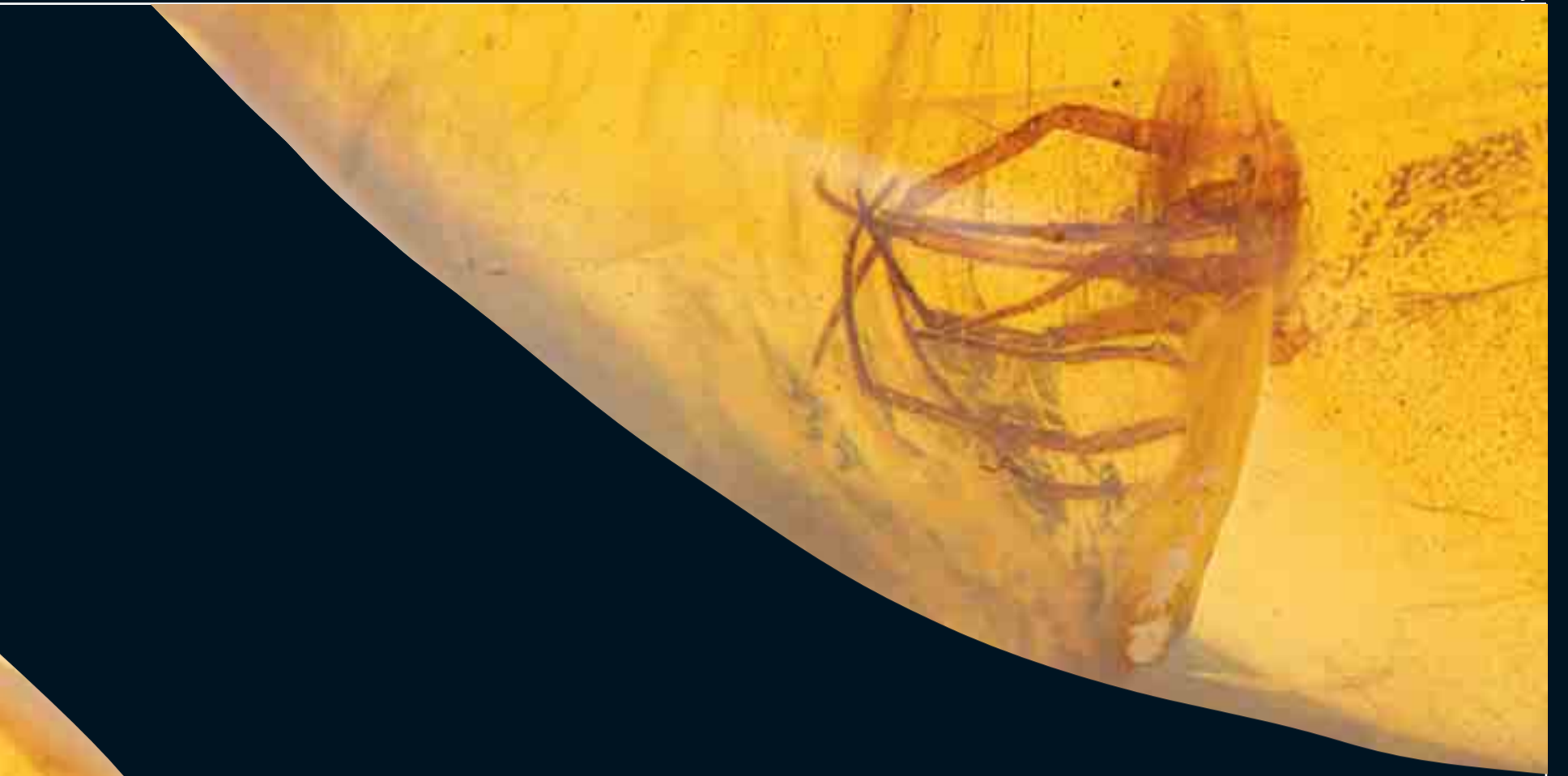
ARAÑA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Las arañas de hoy día poseen todas las características que poseían las que vivieron hace millones de años. La que vemos aquí, fosilizada en ámbar hace 25 millones de años, es prueba de lo que decimos.





HORMIGA OBRERA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Las hormigas son una de las especies más numerosas en el planeta. Los registros fósiles revelan que a lo largo de millones de años siempre fueron iguales, es decir, nunca evolucionaron. En la foto de arriba presentamos una hormiga obrera fosilizada desde hace 25 millones de años que testifica lo dicho.



HORMIGA ALADA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Nada hace distinta a la hormiga alada de hace 25 millones de años de las de hoy día. Esta realidad aporta el peso de un dictamen concluyente respecto a que la evolución jamás ha acontecido.



Mosquita del hongo alada



Frigánea

FRIGÁNEA Y MOSQUITAS DEL HONGO ALADAS PARDAS

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Aquí vemos una frigánea y mosquitas del hongo encerradas en ámbar. Estas criaturas han sobrevivido millones de años sin la más mínima modificación en sus estructuras. Que estos insectos se hayan mantenido siempre iguales en su composición es otro signo más de que nunca pasaron por un proceso evolutivo.



TERMITA ALADA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Este ámbar de 25 millones de años encierra una termita alada. A lo largo de millones de años no han evidenciado el más mínimo cambio en su estructura.



CHINCHE

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Las más de 48.000 especies de insectos del orden *Hemiptera* parecen repentinamente en los registros fósiles y sobrevivieron durante millones de años como cuando emergieron por primera vez. Estas criaturas, al igual que todas las demás, refutan el evolucionismo.





ARAÑA Y TELARAÑA

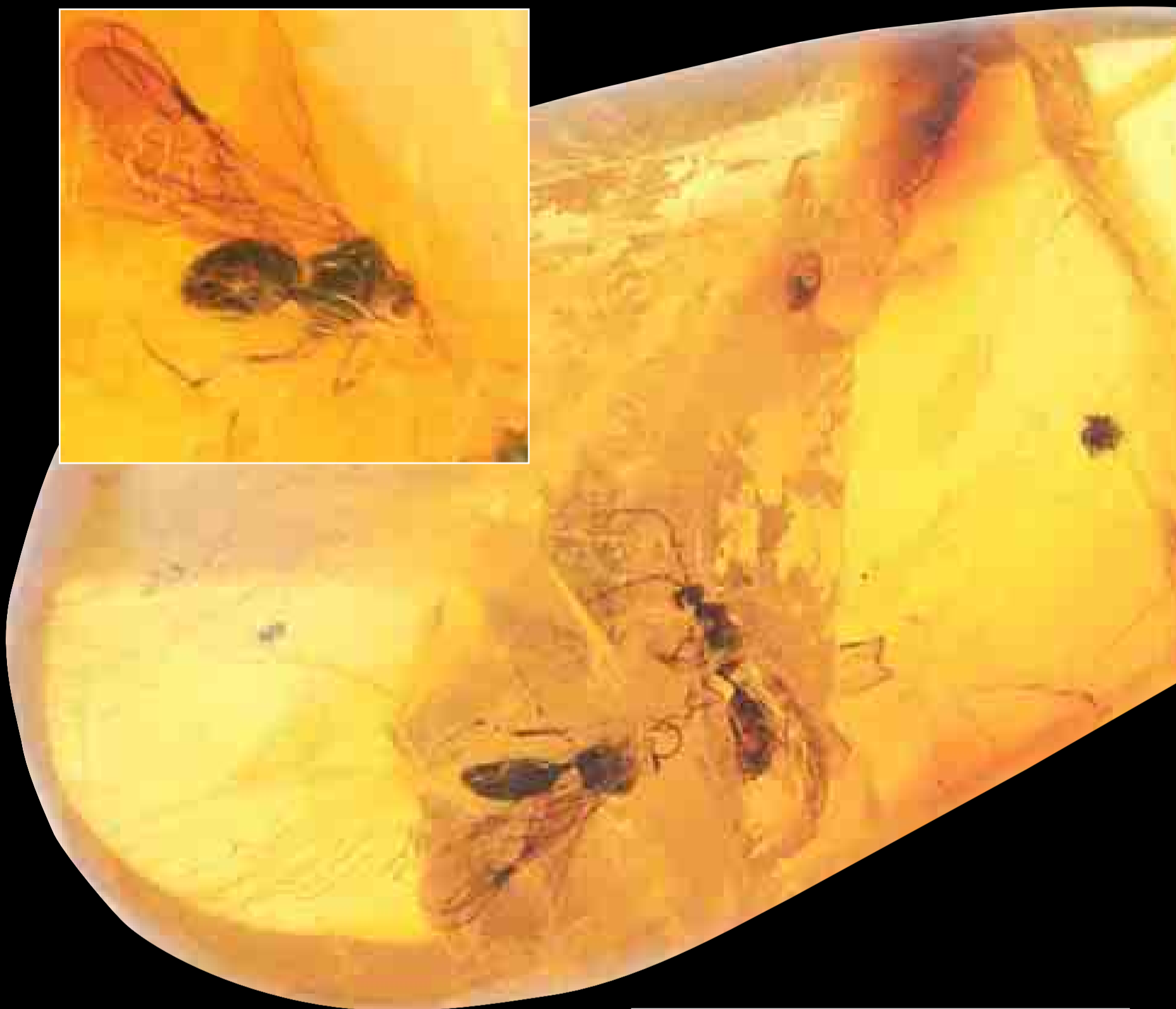
Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

En este trozo de ámbar se puede ver una araña y su telaraña fosilizadas. La invalidez de la teoría de la evolución es constatada, una vez más, pues las arañas y telarañas de hoy día son iguales a las de hace 25 millones de años.





HORMIGA ALADA

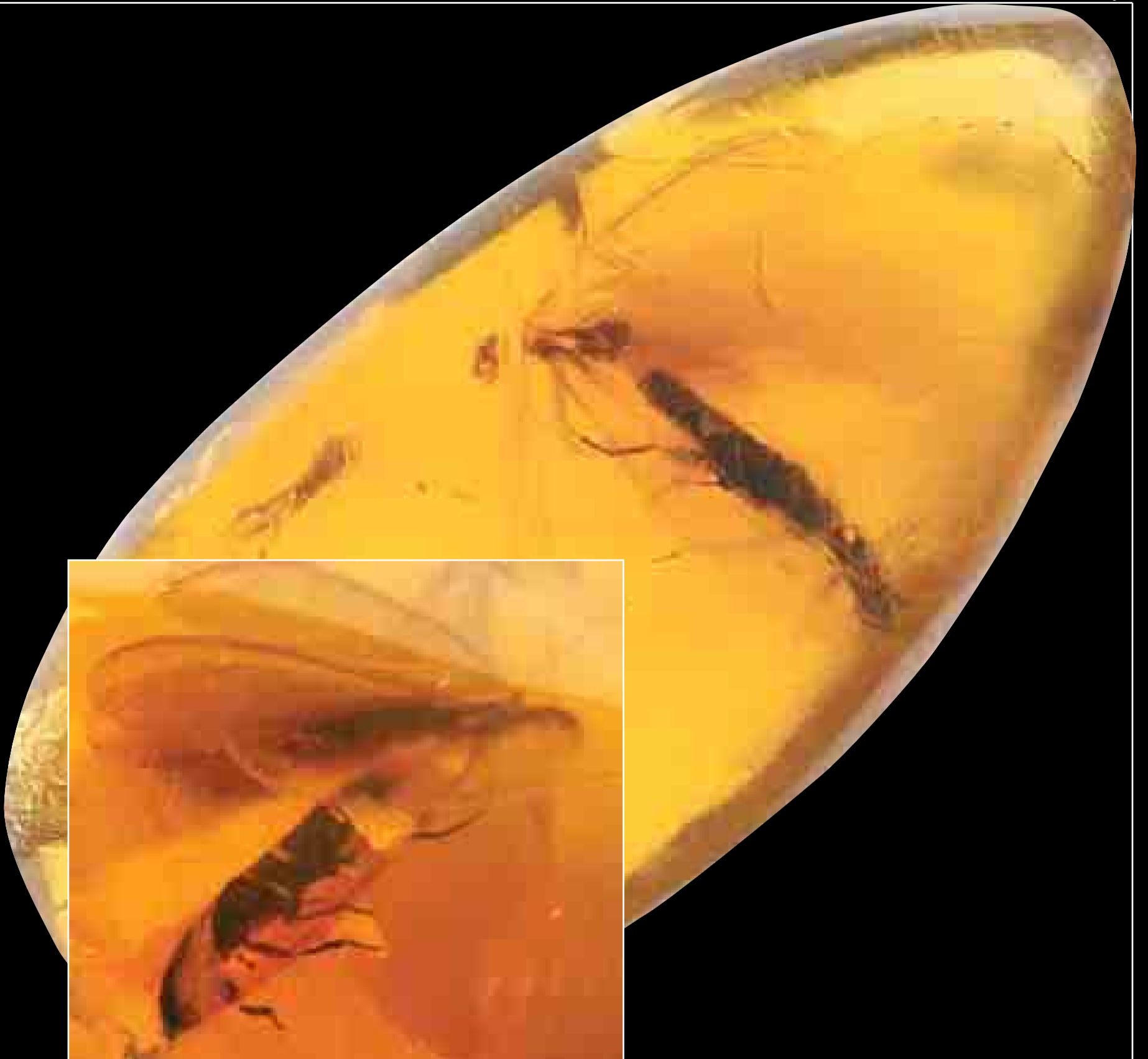
Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Otra criatura que demuestra que la teoría de la evolución carece de toda base científica es la hormiga alada. Aquí vemos fósiles de las mismas en ámbar con una antigüedad de 25 millones de años.





TERMITA ALADA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

El que las distintas especies de insectos nunca hayan sufrido ningún tipo de modificación estructural con el paso de millones de años, coloca a la teoría de la evolución en una situación desesperada, sin salida, pues son pruebas concluyentes de la inexistencia de la evolución. Aquí tenemos una termita alada de hace 25 millones de años, igual a sus congéneres actuales.





SALTAMONTES

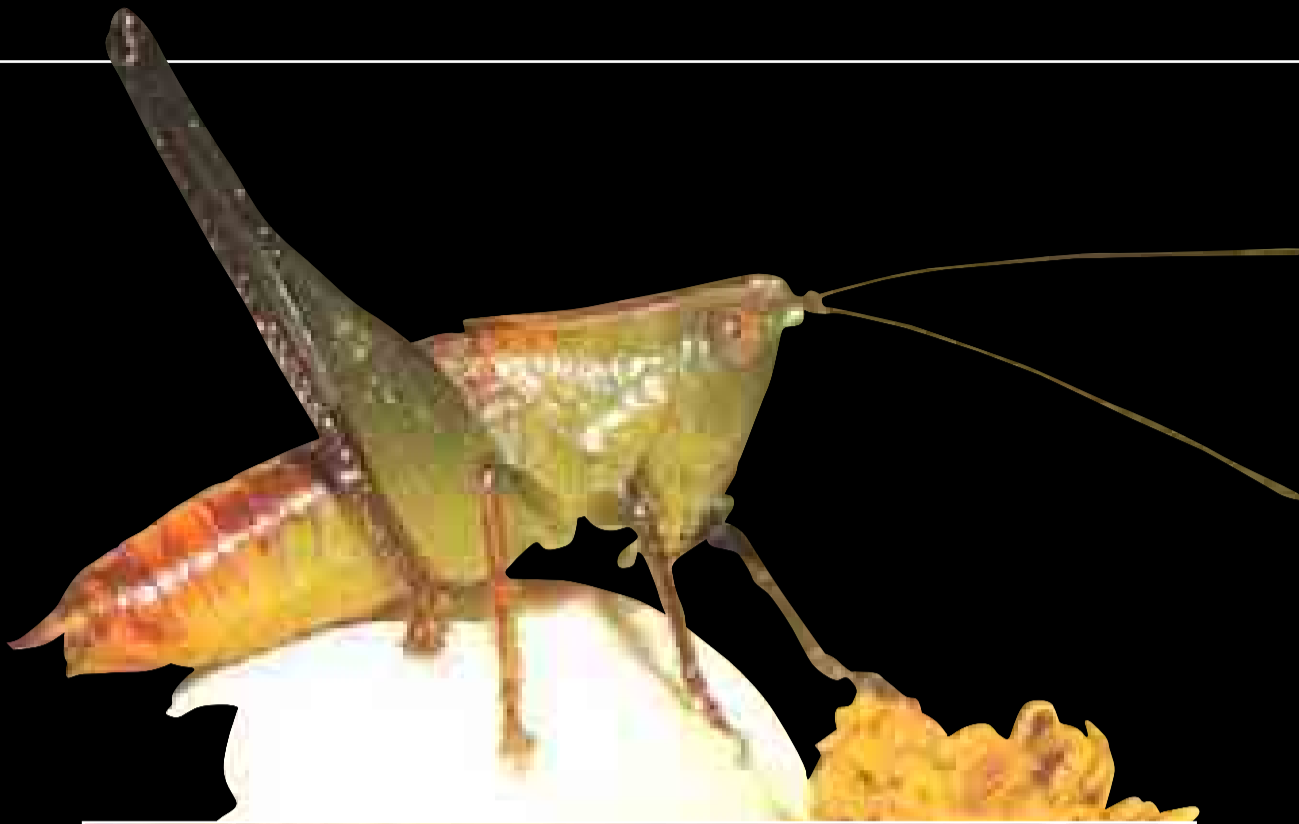
Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Otro ejemplo que demuestra lo antojadizo de la teoría de la evolución es este saltamontes fosilizado, con una antigüedad de 25 millones de años, pues es igual a uno de la actualidad. Evidentemente, nunca hubo un proceso evolutivo.







avispa sirex



Cotrrita

AVISPA SIREX NOCTILIO Y COTORRITA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Una avispa y una cotorrta, fosilizadas en ámbar hace 25 millones de años, son iguales a las de hoy día. Esto demuele la teoría de la evolución.





ESCARABAJO HORADADOR

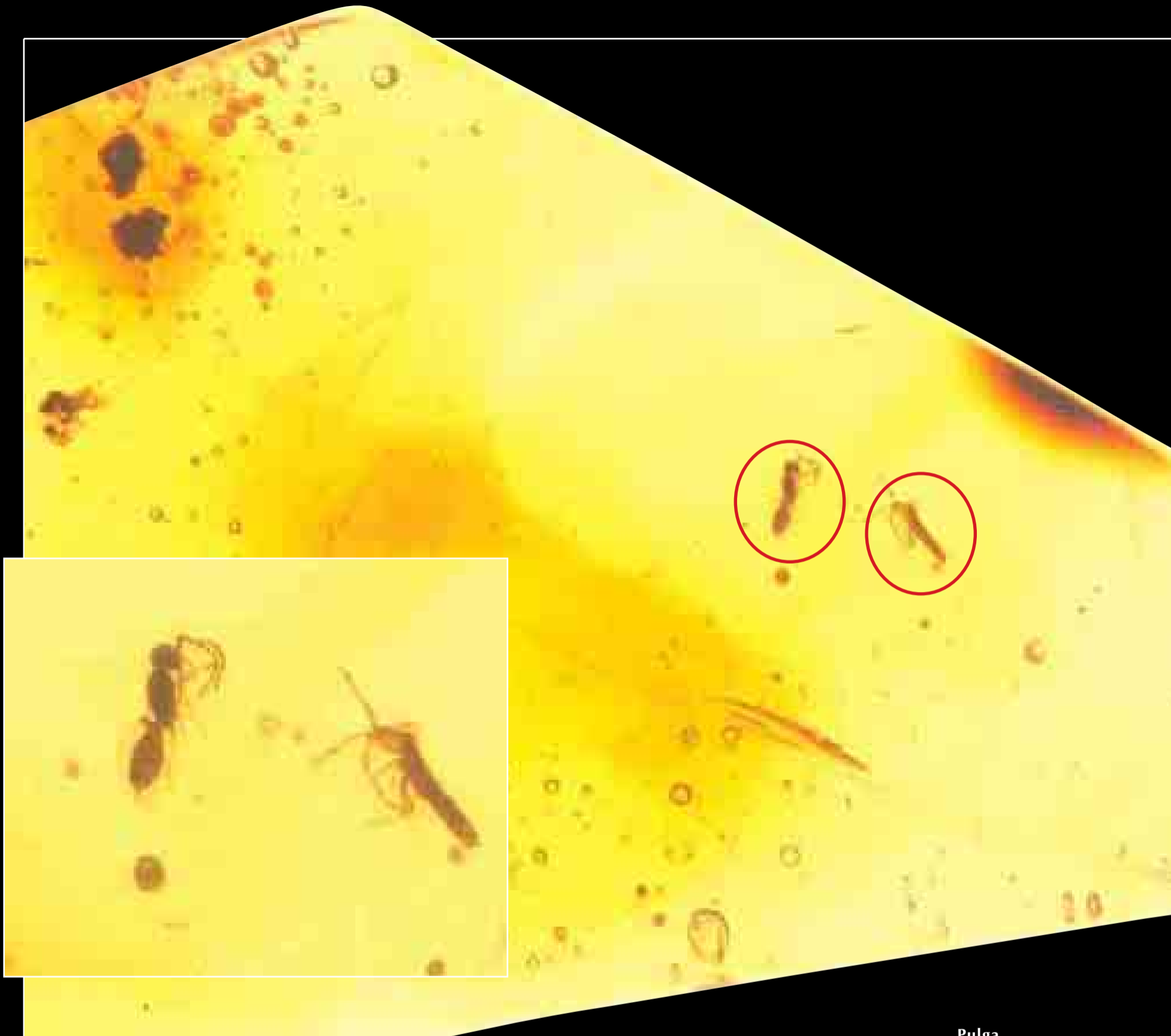
Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Los evolucionistas no pueden mostrar un solo fósil que indique que los escarabajos evolucionaron. Por el contrario, una gran cantidad de ellos exhiben lo opuesto. Los insectos, al igual que todas las demás criaturas, permanecen sin modificaciones desde que aparecieron hace millones de años. Este fósil de escarabajo horadador en ámbar lo corrobora.





Pulga

AVISPA PARASITA Y PULGA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

La teoría de la evolución ha sufrido una derrota de la que no se puede recuperar frente a los descubrimientos fósiles. Un ejemplo de lo que decimos son la avispa y la pulga encerradas en un trozo de ámbar desde hace 25 millones de años. Son iguales a las de hoy día y ello indica la realidad de la creación.





AVISPA DEL PTEROMALID

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Esta avispa ha permanecido en ámbar, sin modificaciones, durante 25 millones de años. Es decir, nunca ha evolucionado. Se trata de algo demostrado irreversiblemente por los registros fósiles.



ESCARABAJO ROVE BEETLE

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Los escarabajos son parte del orden *Collembola*, el cual tiene 18 familias y 6.500 especies. El que vemos aquí ha quedado fosilizado en ámbar hace 25 millones de años. Sus congéneres actuales siguen manteniendo todas las características de los ejemplares de un pasado tan remoto.





HORMIGA ALADA

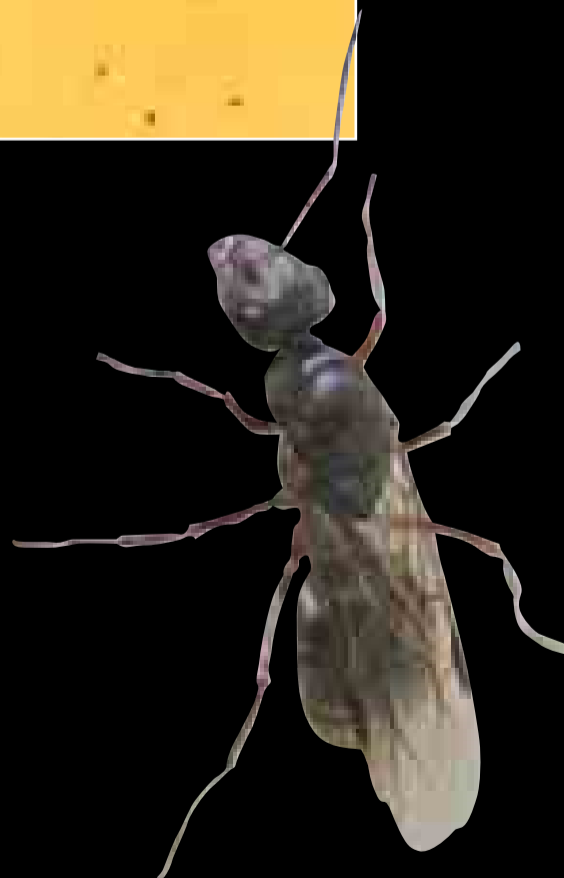
Edad: 25 millones de años

Medida del ámbar: 13 por 7 milímetros (0,5 por 0,27 pulgada)

Ubicación: Las montañas próximas a Santiago (Rep. Dominicana)

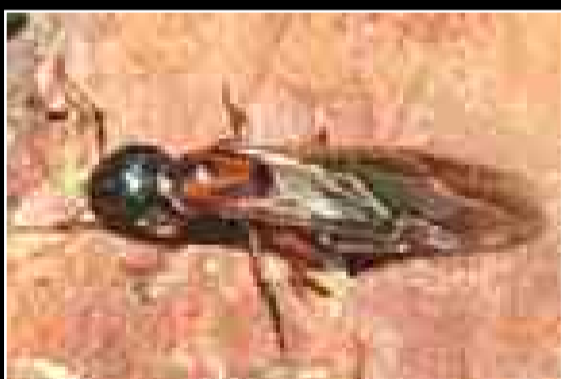
Período: Oligoceno

Las hormigas aladas o zánganos, realizan el vuelo nupcial con la reina para fecundarla. Este ejemplar fosilizado hace 25 millones de años en ámbar, es idéntico a los actuales.





Hormiga alada



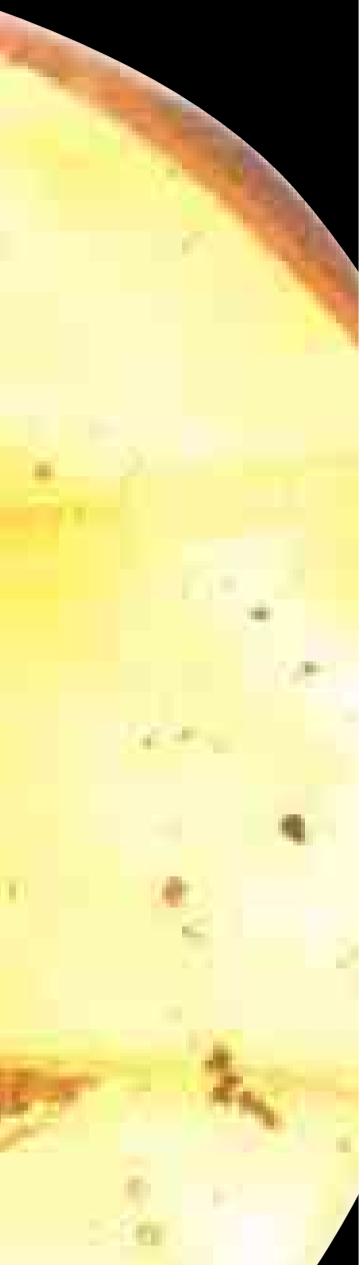
HORMIGA ALADA Y JEJEN

Edad: 25 millones de años

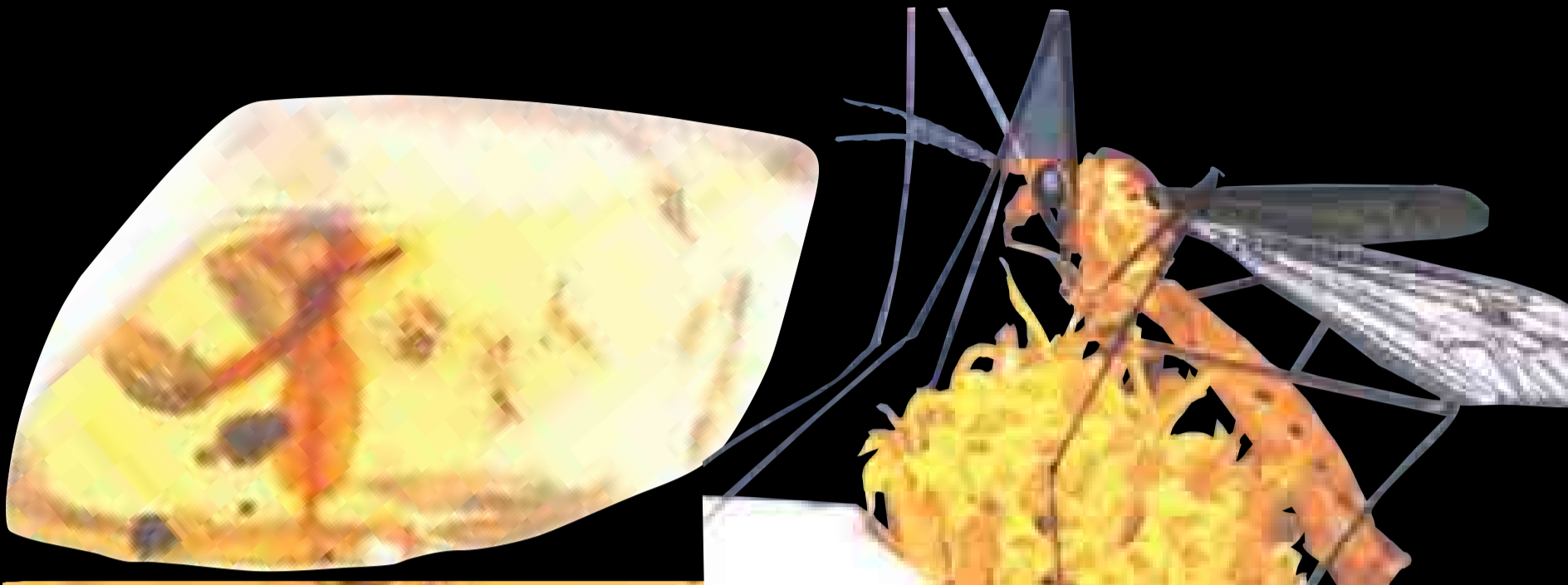
Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Los jejenes son una especie de mosca, más pequeños que un mosquito. El que vemos aquí, fosilizado, tiene 25 millones de años. Junto al mismo hay una hormiga alada. Ambos insectos han permanecido invariables durante millones de años, lo que prueba que nunca hubo proceso evolutivo alguno.



Jejen



TIPULA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

No existe ninguna diferencia entre las actuales y las que vivieron hace 25 millones de años. El fósil en ámbar que vemos aquí lo constata.



MOSCA JOROBADA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Se trata de una especie de mosca pequeña, que se asemeja a la de la fruta. Todas las halladas ya fosilizadas, son iguales a las de hoy día. La que vemos aquí, con una antigüedad de 25 millones de años, lo confirma.





JEJEN

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

No hay ninguna diferencia entre los jejenes actuales y éste fosilizado que vivió hace millones de años.



MOSQUITA DEL HONGO ALADA PARDA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Esta mosquita del hongo alada parda, con una antigüedad de 25 millones de años, desmiente las afirmaciones evolucionistas.

Mosquita del hongo





TELARAÑA Y MOSQUITA NEGRA DE LA BASURA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Un descubrimiento que muestra que los insectos permanecieron inmodificables con el paso del tiempo es la mosquita que vemos aquí, fosilizada hace 25 millones de años, junto con una telaraña. Las arañas que vivieron hace millones de años, han retenido la misma estructura hasta hoy día, al igual que sus telarañas.





PULGA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

No hay ninguna diferencia entre las pulgas de hace 25 millones de años y las de hoy día.



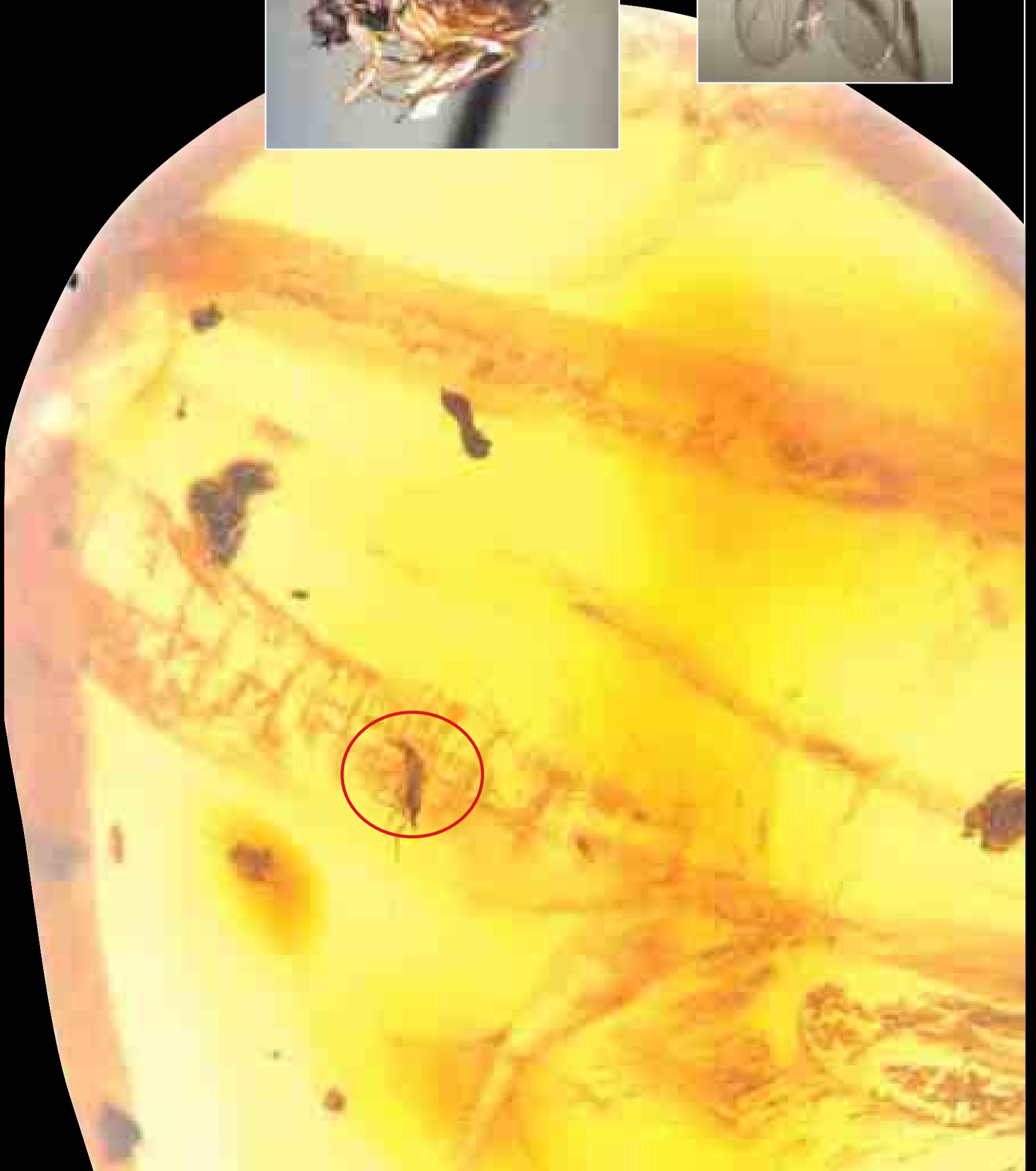
MOSCA JOROBADA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Así como el pez ha sido siempre pez, los reptiles siempre reptiles y las aves siempre aves, los insectos también han sido siempre insectos. Dicha realidad es corroborada, una vez más, por la mosca jorobada de hace 25 millones de años que vemos aquí.





CORTAPICOS Y HORMIGA OBRERA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

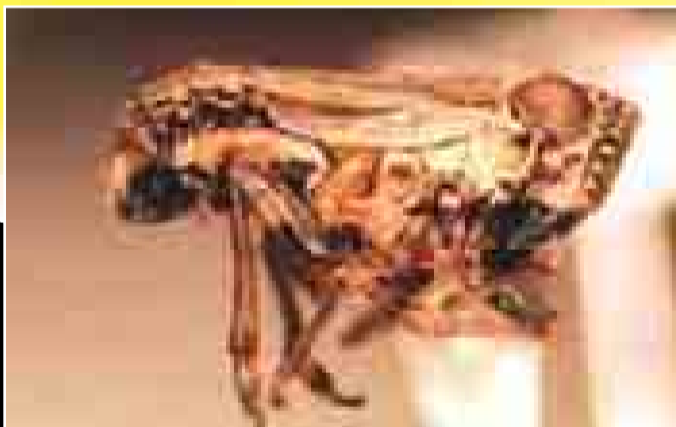
En la fotografía se ve una hormiga obrera fosilizada junto a un cortapicos, en ámbar. Cortapicos es el nombre con el que se designa en general a los insectos del orden *Dermaptera*. Se ha identificado unas 1.800 especies correspondientes a 10 familias distintas. Lo más notable de todo es que estos especímenes fosilizados, al igual que los de otras criaturas, han permanecido sin modificaciones estructurales hasta la actualidad. Se trata de una constatación más de la invalidez del evolucionismo.



Hormiga obrera



Cortapicos



CRISALIDA DE CHICHARRITA DEL MAIZ

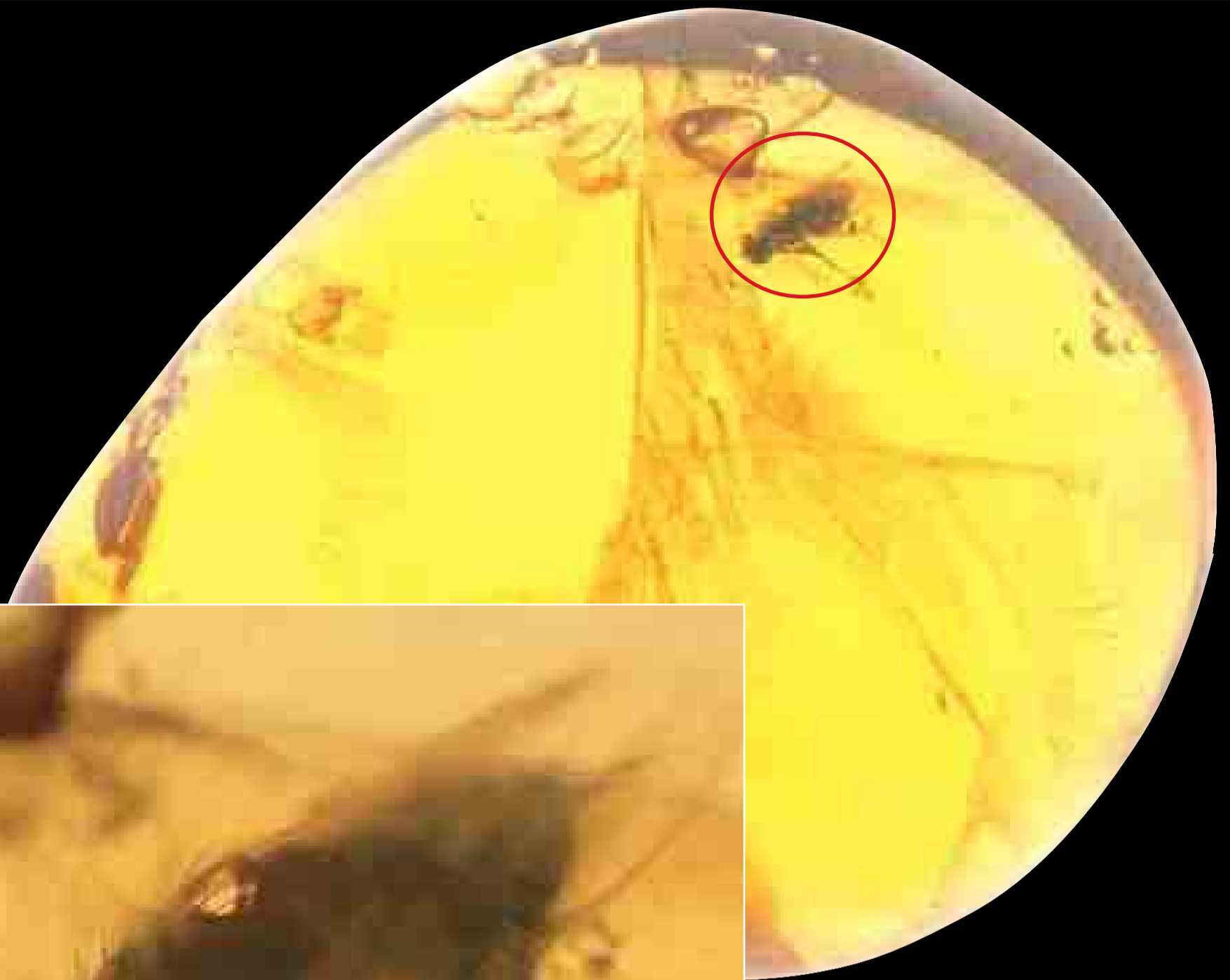
Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Esta ninfa, al igual que las chicharritas adultas, mantiene intactas sus características a lo largo de millones de años. Eso queda patente al estudiarse la larva fosilizada que vemos aquí, con una antigüedad de 25 millones de años.





MOSCA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Las moscas siempre existieron como moscas, no descienden de otras formas de vida y no han sufrido cambio alguno. Eso queda demostrado mediante este fósil encerrado en un pedazo de ámbar de hace 25 millones de años.





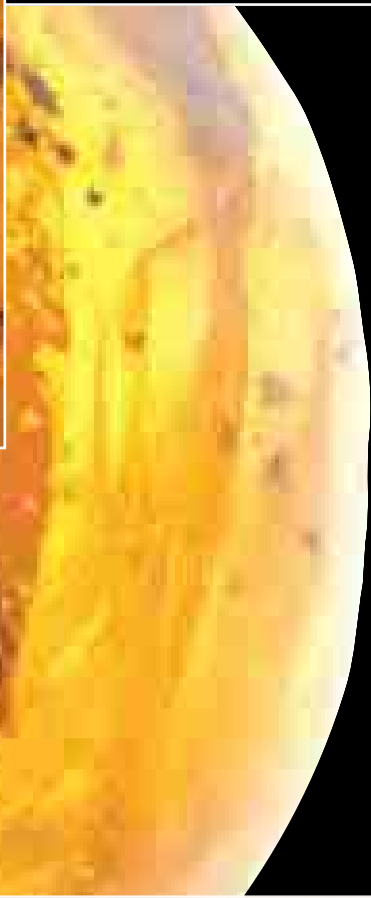
MOSQUITA NEGRA DE LA BASURA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Todas las especies de moscas conocidas tienen exactamente las mismas características a lo largo de la historia. Los registros fósiles revelan que al igual que los demás seres vivientes, las moscas fueron creadas por Dios.



Gorgojo



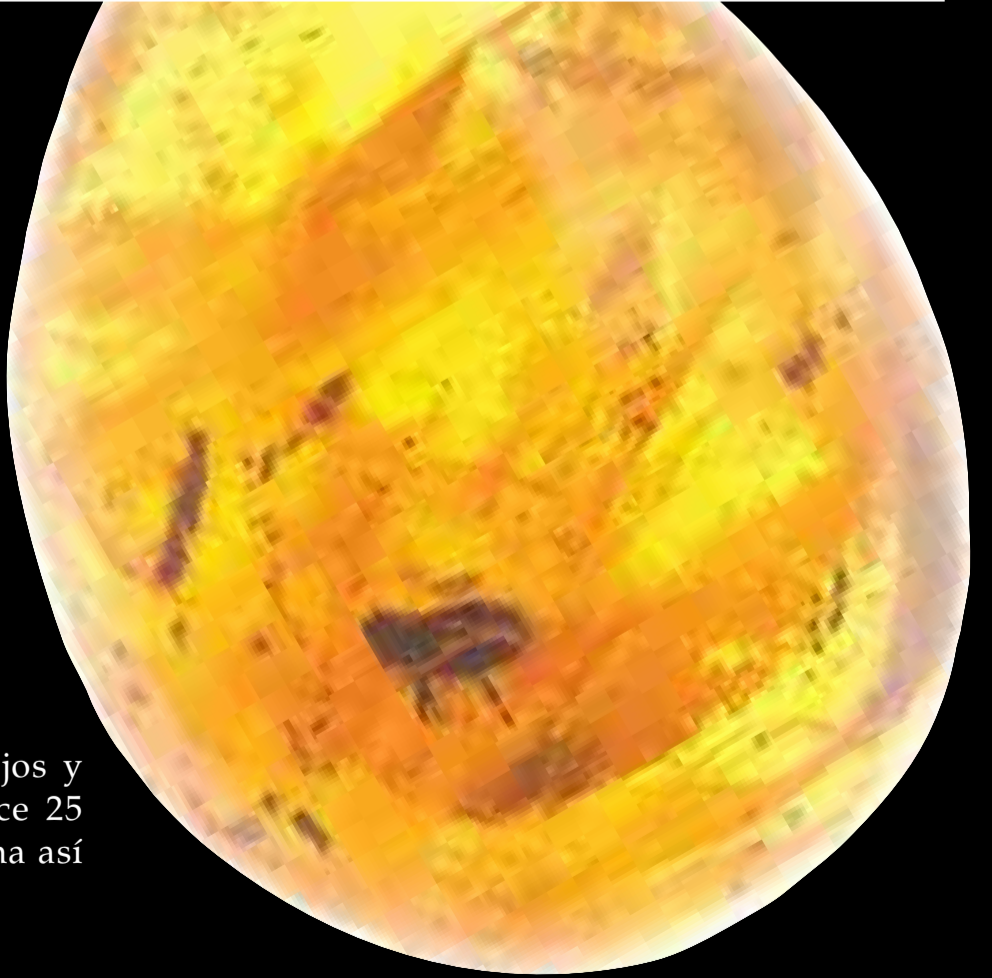
GORGOJO Y ESCARABAJO HORADADOR

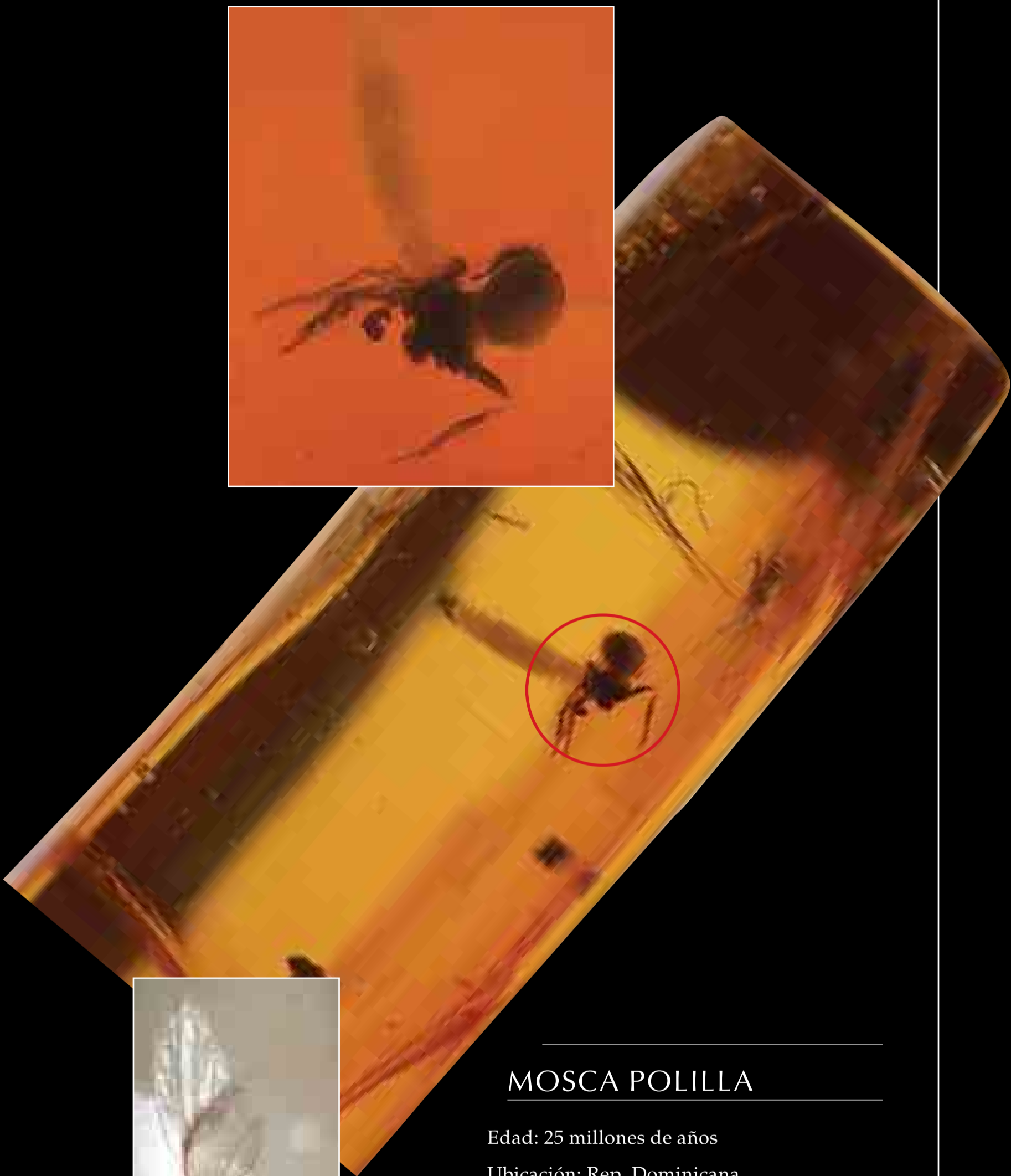
Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

No hay ninguna diferencia entre los gorgojos y escarabajos horadadores que existieron hace 25 millones de años y los de hoy día. Se reafirma así que la evolución nunca tuvo lugar.





MOSCA POLILLA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

A estas moscas se las denomina así por su parecido con las polillas. Han permanecido sin modificaciones hasta el día de hoy. El fósil que aquí vemos en ámbar tiene 25 millones de años.



Grillo



GRILLO Y CHINCHE

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

En la foto vemos un insecto del orden *Hemiptera* junto a un grillo, fosilizados en ámbar simultáneamente. Los grillos de aquellas épocas y los actuales son exactamente los mismos.



JEJEN

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

El hecho de que los jejenes no se hayan alterado para nada en sus estructuras constituye una evidencia más de la invalidez de la teoría de la evolución. El fósil de jején que vemos aquí tiene 25 millones de años.



JEJEN Y MOSQUITO

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Aquí tenemos una variedad de mosquito y un jején con una antigüedad de 25 millones de años. Son iguales a sus congéneres actuales y niegan la existencia de la evolución.



Mosquita del hongo



MOSQUITA DEL HONGO ALADA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

En la foto vemos una mosquita del hongo preservada en ámbar. Estos insectos fueron siempre iguales durante millones de años y el hecho de que nunca sufrieron cambios en sus estructuras es algo que los evolucionistas no pueden explicar.



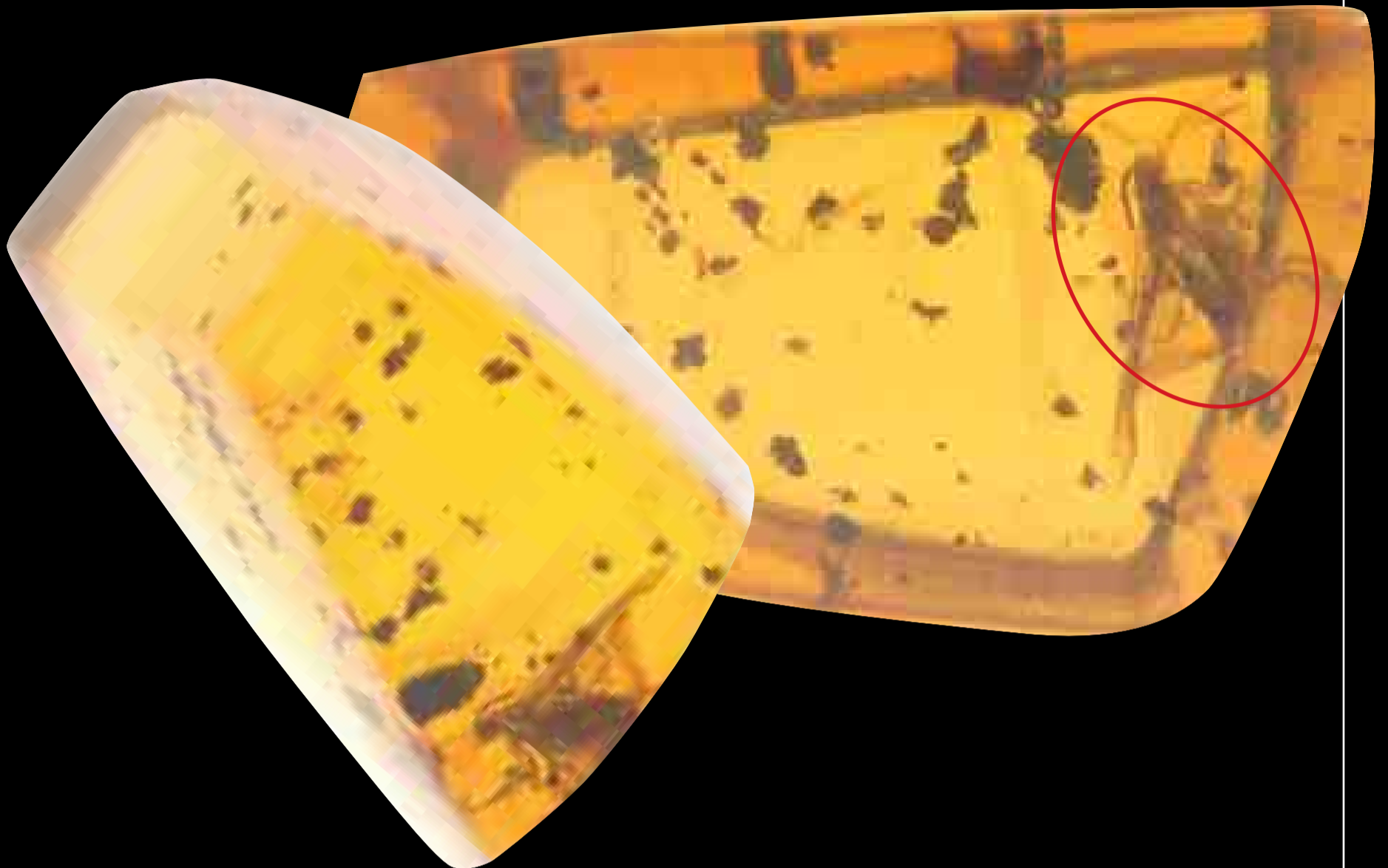
ESCARABAJO HORADADOR

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Hace millones de años y ahora, estos tipos de escarabajos poseen los mismos sistemas y estructuras corporales. Una de las pruebas de ello lo aporta este escarabajo fosilizado hace 25 millones de años.



MOSQUITA NEGRA DE LA BASURA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Este fósil en ámbar de una mosquita de la basura tiene 25 millones de años. Aunque han pasado tantos años, hoy día siguen siendo iguales, lo cual anonada a los evolucionistas.



MOSCA DE LA MADERA

Edad: 25 millones de años

Medida del ámbar: 29 por 27 milímetros (1,1 por 1 pulgada)

Ubicación: Las montañas próximas a Santiago (Rep. Dominicana)

Período: Oligoceno

Uno de los ejemplos que invalida los supuestos darwinistas es este fósil de mosca de la madera con 25 millones de años de antigüedad. La realidad, que nunca sufrieron alteraciones a lo largo de tanto tiempo hasta la actualidad, prueba que nunca pasaron por un proceso evolutivo.





PSOCOPTERO

Edad: 25 millones de años

Medida del ámbar: 13 por 12 milímetros (0,5 por 0,47 pulgada)

Medida del insecto: 2 milímetros (0,08 pulgada)

Ubicación: Próxima a Santiago (Rep. Dominicana)

Período: Oligoceno

No existe ninguna diferencia entre los psocópteros de hoy día y los que vivieron hace 25 millones de años. Durante todo ese tiempo han permanecido inalterables en su conformación, lo cual echa abajo los supuestos evolucionistas.





CACHIPOLLA

Edad: 25 millones de años

Medida del ámbar: 25 por 16 milímetros
(1 por 0,6 pulgada)

Ubicación: Próxima a Santiago
(Rep. Dominicana)

Período: Oligoceno

Se conocen más de 2.500 especies de cachipollas. Tienen un período de vida muy corto y han mantenido sus estructuras inalteradas durante millones de años. La que vemos aquí en ámbar tiene 25 millones de años. Todas las criaturas, al permanecer sin modificaciones a lo largo de decenas de millones de años, nos están diciendo que nunca evolucionaron sino que fueron creadas.





GORGOJO

Edad: 25 millones de años

Medida del ámbar: 12 por 10 milímetros
(0,47 por 0,4 pulgada)

Ubicación: Próxima a Santiago (Rep. Dominicana)

Período: Oligoceno

Los gorgojos, parte de la familia *Curculionoidea* con más de 60.000 especies, son insectos que dañan las cosechas y/o los granos. Los fosilizados hace millones de años, son idénticos a los de nuestros días. Significa que nunca estuvieron sometidos a proceso evolutivo alguno.





MOSCA POLILLA

Edad: 25 millones de años

Medida del ámbar: 10 por 8 milímetros (0,4 por 0,3 pulgada)

Ubicación: Próxima a Santiago (Rep. Dominicana)

Período: Oligoceno

No se encuentra ninguna diferencia entre la mosca polilla fosilizada que se observa aquí y que tiene 25 millones de años, con las que viven en la actualidad.





GRILLO Y TIPULA

Edad: 25 millones de años

Medida del ámbar: 11 por 8 milímetros (0,43 por 0,3 pulgada)

Ubicación: Próxima a Santiago (Rep. Dominicana)

Período: Oligoceno

El grillo y la típula fosilizados son exactamente iguales a los que pueblan el planeta hoy día. Como se puede ver, han permanecido sin modificaciones durante 25 millones de años. La realidad nos muestra que los seres vivientes no pasaron por ninguna etapa evolutiva sino que fueron creados.



Tipula



GORGOJO

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Estos insectos han permanecido sin alteración alguna durante millones de años, lo que contradice totalmente el evolucionismo. Aquí vemos un ejemplar de esa especie con 25 millones de años de antigüedad.





CRISALIDA DE ISOPODO

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Así como no hay ninguna diferencia entre los isópodos actuales y los que vivieron hace 25 millones de años, tampoco hay diferencias entre sus larvas.



PSILIDO

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Estos insectos se alimentan de la savia de las plantas y se mueven con saltos. Han permanecido como son ahora durante muchísimos años, como lo evidencia este ejemplar de psílido fosilizado en ámbar y con 25 millones de años de antigüedad.





HORMIGA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Las hormigas han sobrevivido tal como son desde tiempos remotos y son una prueba más de la invalidez de la teoría de la evolución.





HORMIGA CARPINTERA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Estas hormigas no han sufrido modificaciones de ningún tipo a lo largo de millones de años. La ausencia de diferencias refuta todas las conjeturas evolucionistas respecto a que los seres vivientes han atravesado etapas diferenciadas.



COCHINILLA DE TIERRA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Esta cochinilla fosilizada en ámbar con 25 millones de años de antigüedad, nos está diciendo que su estructura no ha padecido ningún tipo de modificación hasta la fecha. En otras palabras, no ha pasado por proceso evolutivo alguno.



GORGOJO Y ESCARABAJO HORADADOR

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

El ámbar que observamos aquí contiene un escarabajo horadador con un gorgojo sobre el lomo. Ambos son los mismos hace millones de años y ahora. Estas formas de vida que han permanecido inalterables a lo largo de tanto tiempo, quitan todo valor al evolucionismo.





ESCARABAJO ROVE BEETLE

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

No hay ninguna diferencia entre este escarabajo que vivió hace 25 millones de años y los del presente. Esa identidad en sus características es una demostración, que se agrega a muchas otras, de que la evolución no existió nunca.





SABANDIJA ASESINA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Al igual que todos los otros seres vivientes, esta sabandija siempre fue la misma. Contrariamente a los antojos darwinistas, una forma de vida no desciende de otra por etapas que van modificando sus características. El fósil que vemos aquí testifica lo dicho.



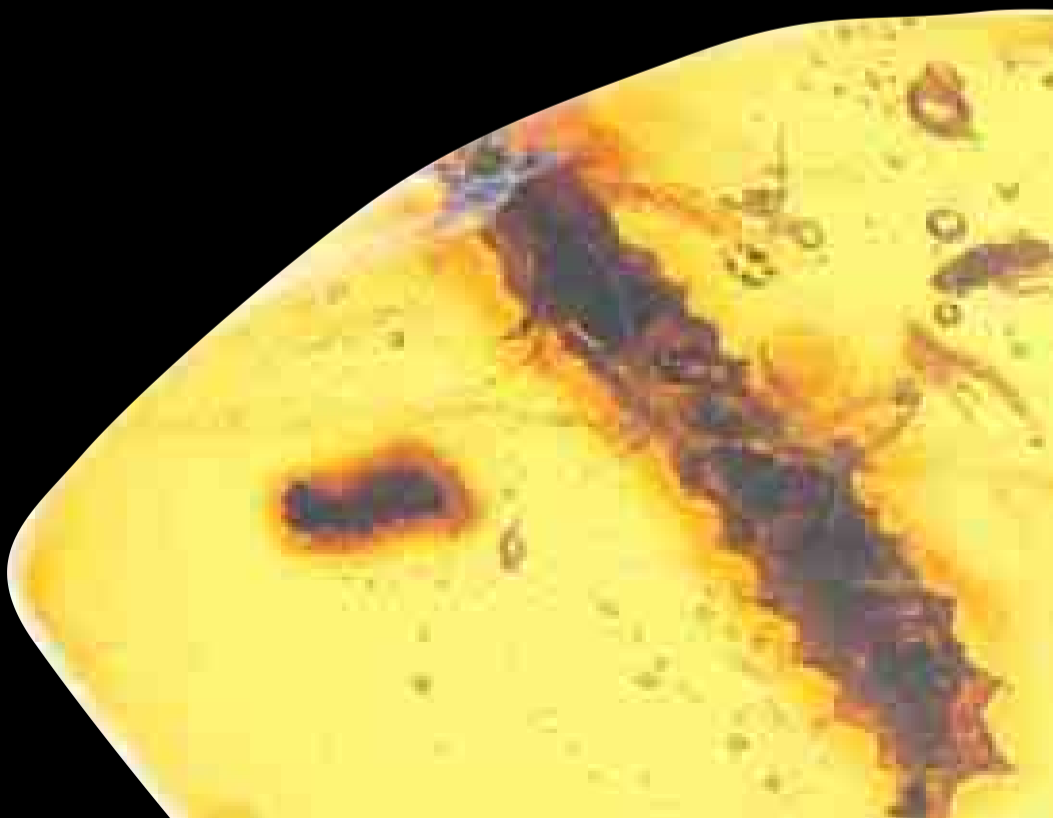
HORMIGA LEON

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

La hormiga león es una especie de insecto alado que se asemeja a la libélula. La cabeza fosilizada de la hormiga león de la foto es idéntica a las de la actualidad.



ORUGA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Este trozo de ámbar exhibe que los seres vivientes no descendieron gradualmente unos de otros sino que siempre, cada uno de ellos, mantuvo sus características específicas. Los descubrimientos nos enseñan que las orugas siempre fueron orugas y que el evolucionismo es una patraña.



TERMITA ALADA

Edad: 25 millones de años

Medida: 19 por 13 milímetros (0,74 por 0,5 pulgada)
de una punta a otra

Ubicación: Próxima a Santiago (Rep. Dominicana)

Período: Oligoceno

En la foto del trozo de ámbar observamos el fósil de una termita alada con 25 millones de años de antigüedad. El hecho de que su estructura siga siendo la misma en el transcurso de millones de años, desmiente el evolucionismo y muestra que lo evidente es la sublime creación de Dios.





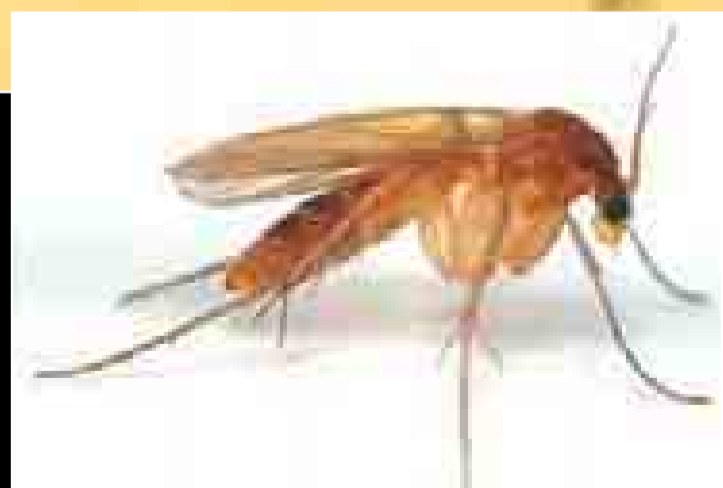
MOSQUITA DEL HONGO ALADA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

El fósil en la foto nos dice que no hubo ningún cambio en la estructura de este insecto a lo largo de millones de años. Ello refuta, una vez más, las afirmaciones de la teoría de la evolución.





MOSCA BAILARINA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

El fósil de mosca bailarina con 25 millones de años de antigüedad, que vemos aquí, demuestra que estos insectos siempre fueron iguales, pues, los de la actualidad, no tienen ninguna diferencia con los de aquellos tiempos.





CUCARACHA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Los descubrimientos fósiles revelan que las cucarachas siempre fueron cucarachas a lo largo de millones de años, es decir, que nunca evolucionaron y que fueron creadas.





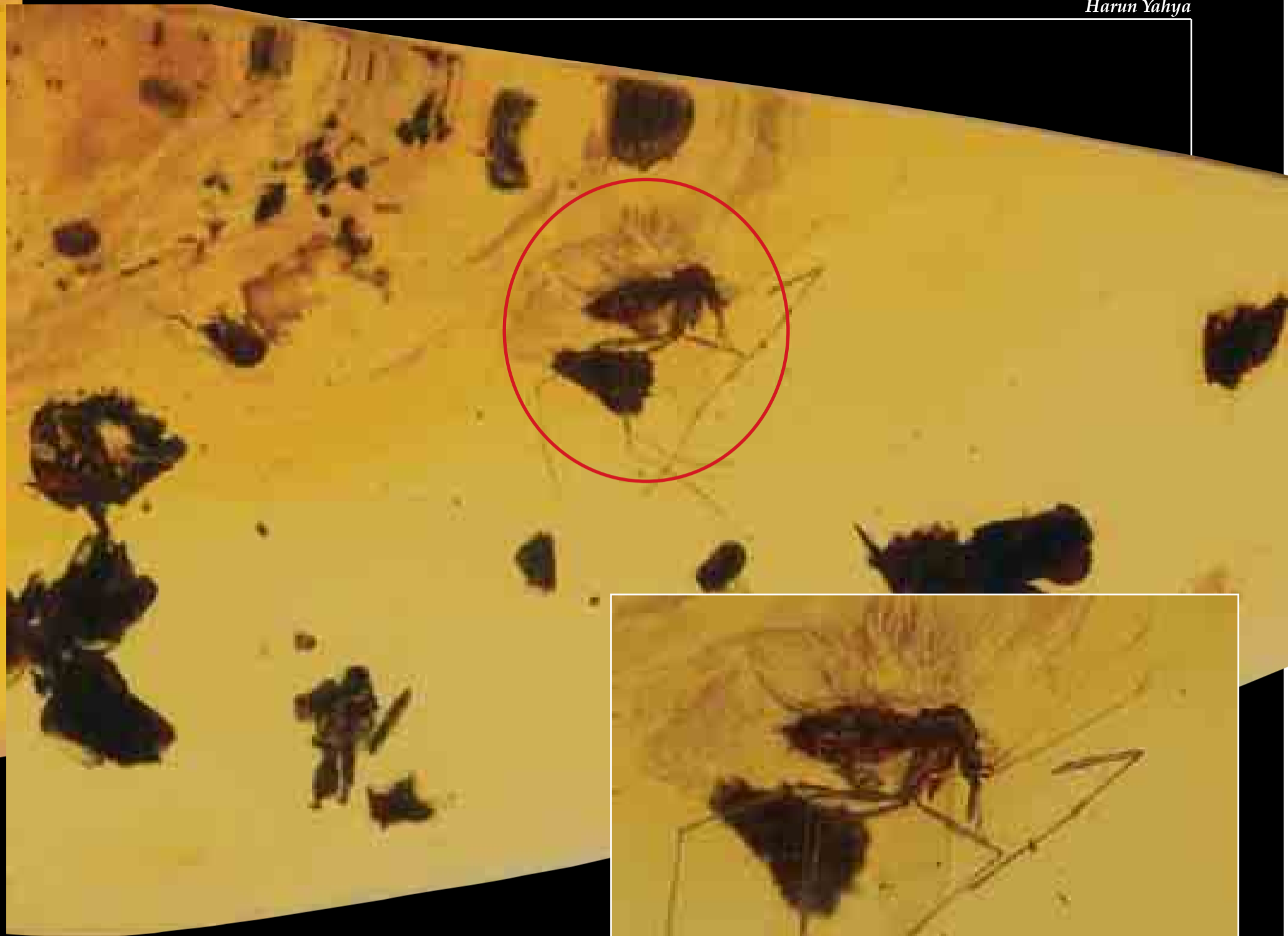
AVISPA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

En el trozo de ámbar de la foto se ve una avispa fosilizada con 25 millones de años. Esta forma de vida de tiempo tan remoto contradice el evolucionismo.



MOSQUITO

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Estos insectos han sido siempre iguales a lo largo de millones de años, como lo demuestran los fósiles en el interior del ámbar, que se ven en la foto. Este hecho expone la falsedad de los supuestos darwinistas.



Mosquito



AVISPA BRACONID

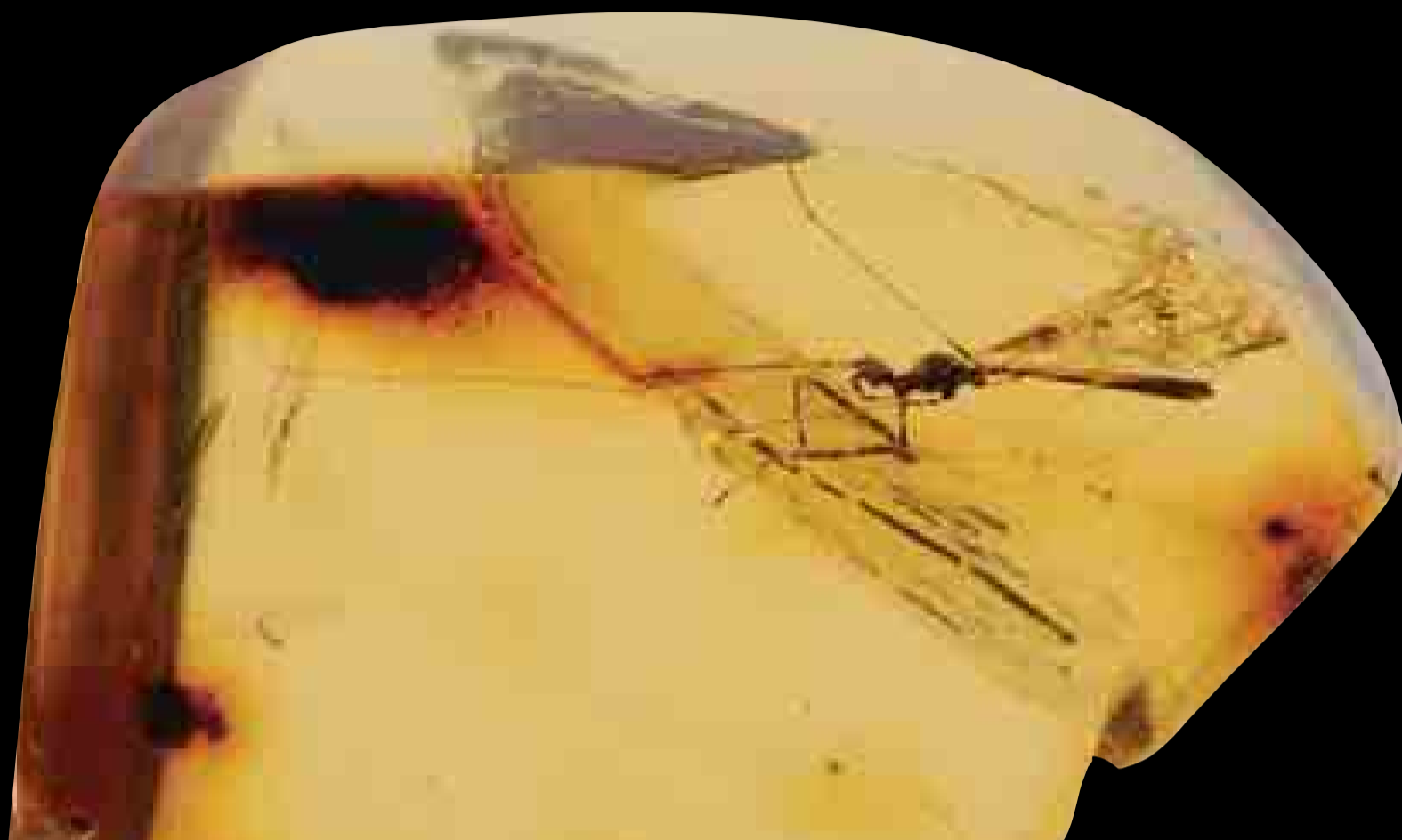
Edad: 25 millones de años

Medida: 6,3 por 3,8 por 1,2 centímetros (2,5 por 1,5 por 0,5 pulgadas)

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Esta avispa parásita, en ámbar, con 25 millones de años de antigüedad, no tiene ninguna diferencia con las mismas avispa de la actualidad. Se trata de una importante evidencia de la invalidez del evolucionismo.



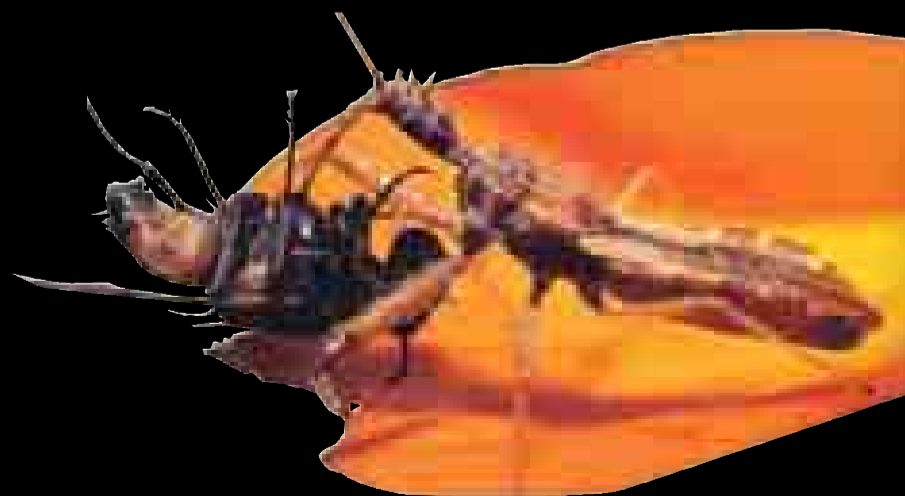
SABANDIJA ASESINA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

El fósil de este insecto, en ámbar, cuenta con 25 millones de años. Sus congéneres actuales no se diferencian en nada del mismo y nos dice que la evolución no ocurrió nunca.



Sabandija asesina



ACARO ROJO EUROPEO

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Esta especie de insecto, miembro de la familia Scoloposcelis, vive por lo general en las flores o bajo las hojas. Pone sus huevos dentro del tejido de las plantas. Los que vivieron hace millones de años y los actuales, son idénticos.





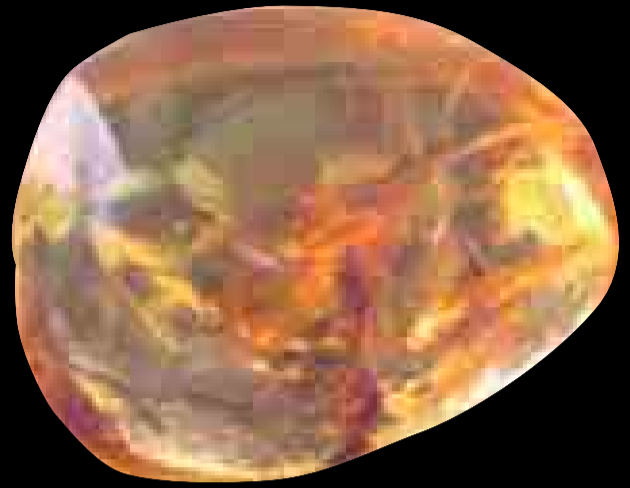
CORTAPICOS

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Son millones los fósiles que literalmente dejan sin palabras al darwinismo. Uno de ellos es el que vemos aquí con 25 millones de años de antigüedad, el cual, al igual que todos los demás, muestran que el evolucionismo es falso de toda falsedad.



HORMIGA REINA

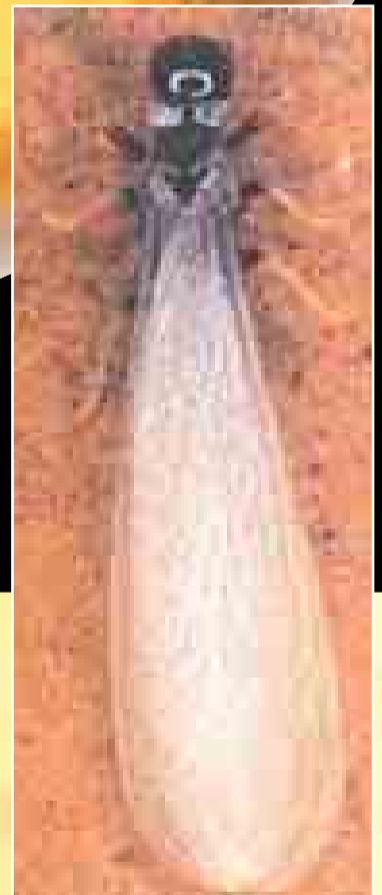
Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Las hormigas reinas fundan colonias. Por lo tanto, uno de los trabajos de las hormigas obreras es proteger a la primera y a sus huevos. El fósil de 25 millones de años de hormiga reina que vemos aquí, demuestra que hasta el día de hoy siempre han sido iguales. Es decir, explicitan que la evolución nunca tuvo lugar y que todo lo viviente fue creado por Dios Todopoderoso.





TERMITA ALADA

Edad: 25 millones de años

Ubicación: Rep. Dominicana

Período: Oligoceno

Aunque las termitas se parecen a las hormigas, poseen características y capacidades muy diferentes. Las termitas siempre vivieron en colonias, a lo largo de millones de años y han sobrevivido hasta la actualidad sin ninguna modificación estructural. Los fósiles de termitas con 250 millones de años de antigüedad lo comprueban. Siempre fueron iguales. Termitas obreras de la época antes indicada, alimentaban a las larvas, a los soldados y a las reinas, construían nidos de muchos metros cúbicos y observaban un comportamiento altruista a pesar de ser ciegas. Sus congéneres actuales hacen exactamente lo mismo.

En la foto vemos un fósil de termita, en ámbar, de hace 25 millones de años.



ESPECIES FOSILES ENCONTRADAS EN BRASIL

La estructura geológica de Brasil es similar a la de la meseta sudamericana. Más de la mitad de su conformación rocosa se constituyó en el Período Precámbrico (hace 4600 millones a 543 millones de años). Los estratos más deprimidos consisten en rocas ígneas y metamórficas con una capa de piedra sedimentaria en la parte de arriba. Algunos son del Precámbrico y otros más recientes.

Una gran cantidad de microfósiles (organismos microscópicos) de zonas Precámbricas fueron identificados en rocas de la región de San Francisco. Otros dos grandes campos de fósiles son las formaciones de Santana y Crato.

En la primera, ubicada en la cuenca de Araripe, los fósiles son del Cretáceo (hace 146 – 65 millones de años). Allí se encontraron restos de más de 25 especies de peces bien preservados, así como de distintos tipos de reptiles, anfibios, invertebrados y vegetales.

Hasta hace poco se consideraba que la Formación Crato era parte de la Santana. Pero las investigaciones en el área han revelado que contiene una gran cantidad de fósiles muy primitivos –entre los que se hallan los de arañas, escorpiones, cangrejos de mar y vegetales– los cuales le dan su propia característica.



Durante búsquedas hechas en la región de Araripe se descubrieron más de 25 variedades de peces fósiles bien preservadas.



Una de las importantes áreas de fósiles en la región de Araripe (Ceará).



Los descubrimientos hechos allí demuestran, por enésima vez, que la suposición de que los seres vivientes evolucionaron gradualmente de un ancestro común, carece de todo fundamento científico. Los fósiles refutan esa idea y al mismo tiempo corroboran que todos fueron creados.



Piedra caliza que contiene especímenes desenterrados de la Formación Crato.



La cantera de Nova Olinda, donde se descubrieron muchos fósiles

Numerosos fósiles encontrados en Santana revelan que las criaturas de hoy día no son el producto de procesos evolutivos.





GRILLO DEL MONTE

Edad: 128 millones de años

Medida de longitud: 15 milímetros (0,6 pulgada)

Matriz: 110 por 100 milímetros (4,3 por 4 pulgadas)

Ubicación: Ceará (Brasil)

Formación: Santana

Período: Cretáceo Inferior, Aptiano Cenomaniano Superior

El grillo del monte, que pertenece a la familia *Tettigoniidae*, sólo en América del Norte tiene más de 225 especies. Pero la mayoría de estos ortópteros habitan en las regiones tropicales.

Los grillos del monte han permanecido iguales a lo largo de millones de años, cosa que podemos constatar mediante las fotografías aquí expuestas.





CUCARACHA

Edad: 108 – 92 millones de años

Medida: 23 milímetros (0,9 pulgada) de amplitud de ala

Matriz: 128 por 128 milímetros (5 por 5 pulgadas)

Ubicación: Nova Olinda, Ceará (Brasil)

Formación: Crato

Período: Cretáceo Inferior, Aptiano Cenomaniano Superior

La Cuenca de Araripe en Brasil alberga una variedad fantástica de fósiles de principios del cretáceo que conservan perfectamente hasta las estructuras más menudas. Incluso algunos restos mantienen su carácter tridimensional. Las cucarachas actuales son idénticas a las que nos muestra el fósil típico de una de ellas, de hace 108 -92 millones de años, como el que vemos aquí. En el mismo, se puede examinar detalladamente el pronotum (elemento a modo de escudo detrás de la cabeza) y la venación de las alas. Este es otro ejemplo que invalida la teoría de la evolución.





MOSCA

Edad: 125 millones de años

Medida: 1,9 centímetros (0,75 pulgada) de largo

Matriz: 90 milímetros (3,5 pulgadas) de punta a punta y 5 milímetros (0,2 pulgada) de espesor

Ubicación: Cuenca de Araripe; Nova Olinda, Ceará (Brasil)

Formación: Crato

Período: Cretáceo Inferior

Los registros fósiles nos enseñan que los insectos alados aparecieron simultáneamente con los que carecen de ellas. Esto invalida la conjetura de que estos últimos desarrollaron alas con el paso del tiempo y eventualmente fueron capaces de volar. La mosca fosilizada de la foto es uno de los descubrimientos de nuestra prehistoria que refuta el evolucionismo.





CUCARACHA

Edad: 146 a 65 millones de años

Medida: 8,8 por 9,1 centímetros (3,5 por 3,6 pulgadas)

Ubicación: Sierra de Araripe (Brasil)

Formación: Santana

Período: Cretáceo

Las cucarachas de hoy día son iguales a las que vivieron hace 146 – 65 millones de años. En la foto podemos observar un ejemplar fósil. El hecho de que siempre hayan mantenido las mismas características estructurales prueba que la evolución nunca tuvo lugar.



SALTAMONTES

Edad: 108 – 92 millones de años

Medida: 30 milímetros (1,2 pulgada) de punta a punta y 75 milímetros (2,95 pulgadas) con antena

Matriz: 110 por 100 milímetros (4,33 por 3,93 pulgadas)

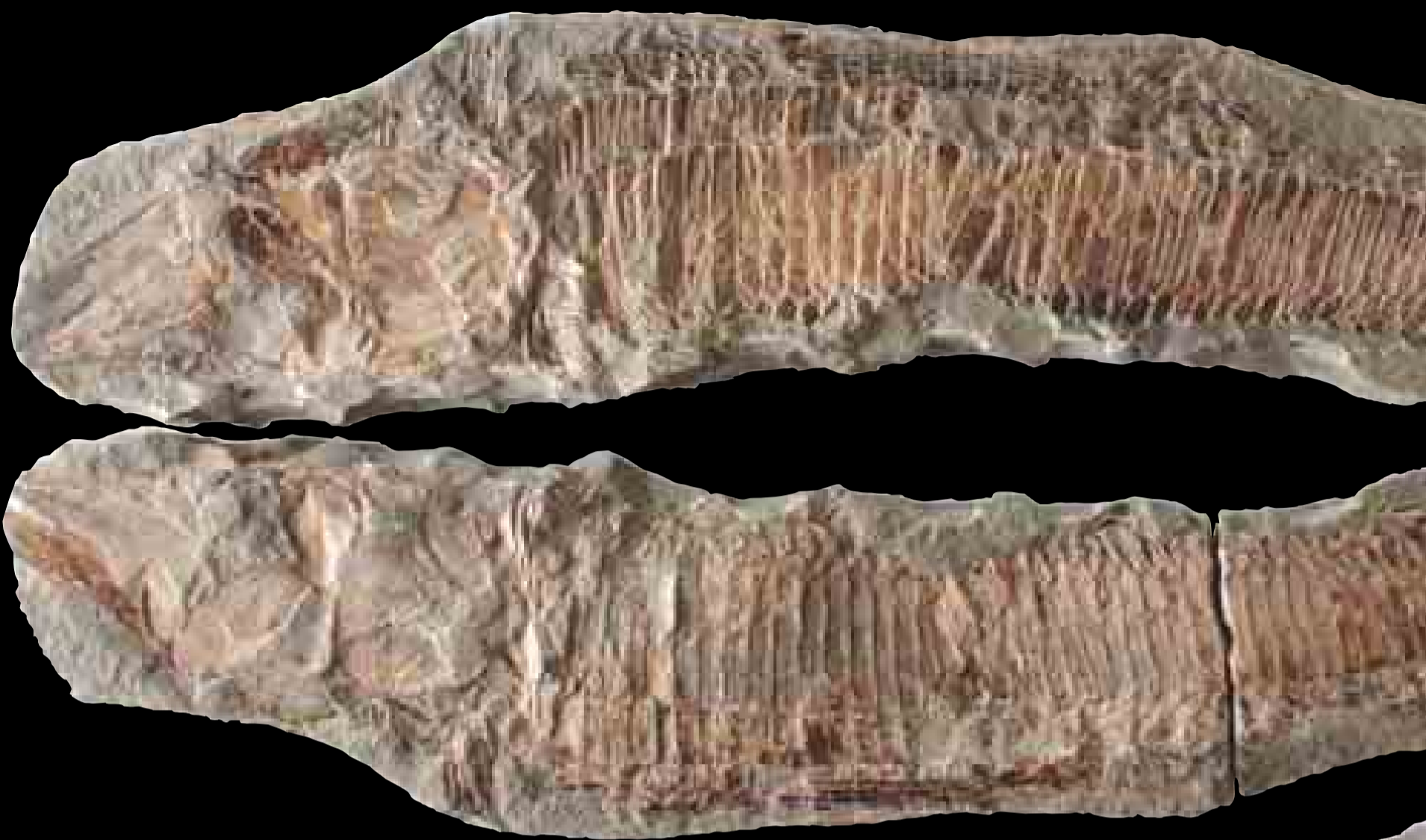
Ubicación: Nova Olinda, Ceará (Brasil)

Formación: Crato

Período: Cretáceo Inferior, Aptiano Cenomaniano Superior

El que vemos fosilizado, en la foto, demuestra que los saltamontes siempre fueron saltamontes. Esta realidad pone de manifiesto que no evolucionaron sino que fueron creados.





LUCIO

Edad: 110 millones de años

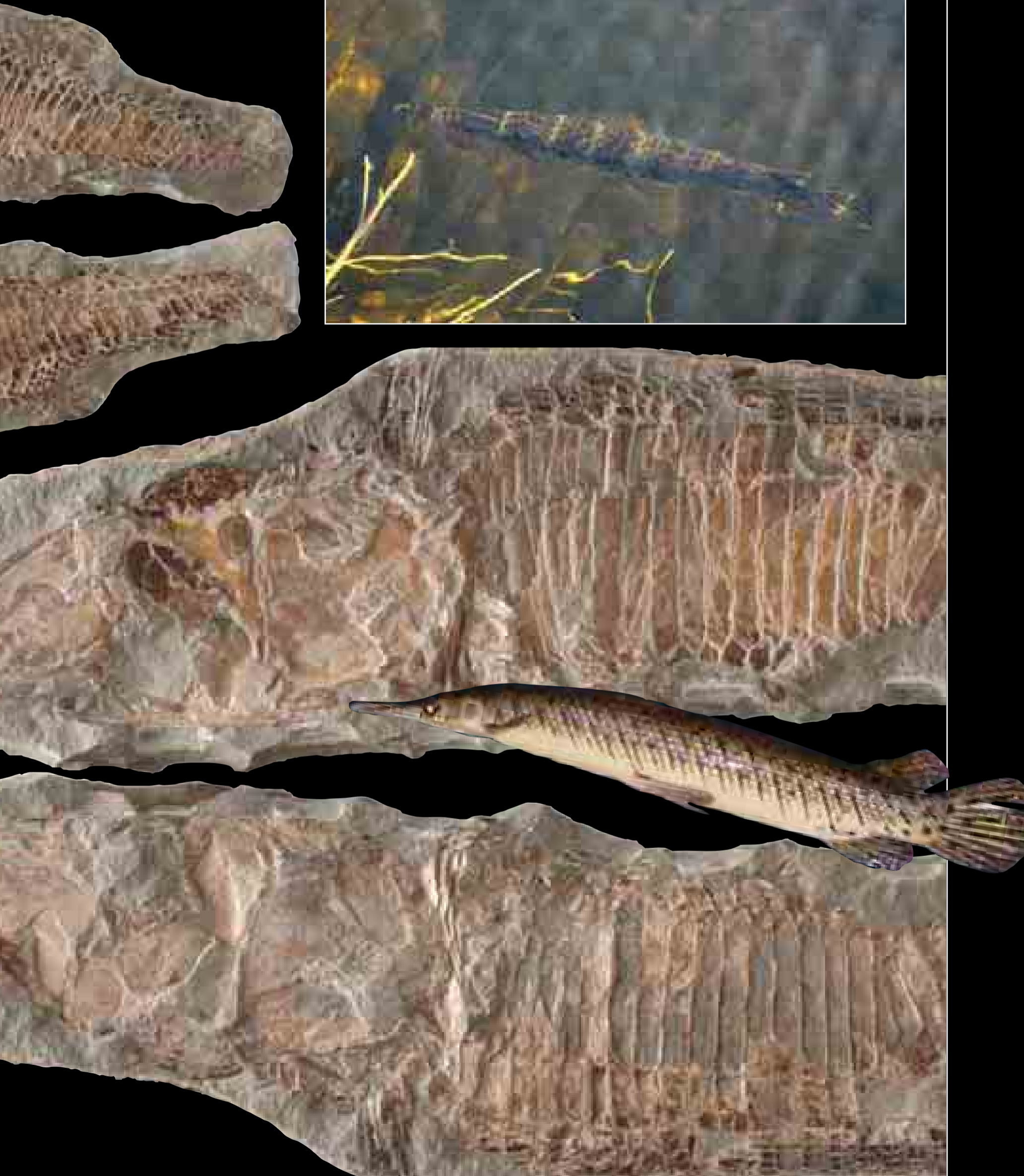
Medida: 48 centímetros (19 pulgadas)

Ubicación: Brasil

Formación: Santana

Período: Cretáceo

Los lucios contemporáneos son una de las especies consideradas “fósiles vivientes”. Los ejemplares de lucios más antiguos conocidos tienen unos 180 millones de años y han permanecido iguales en el transcurso de todo ese tiempo. El fósil de 110 millones de años de la foto nos está diciendo que esta especie nunca evolucionó.





Algunos fósiles dejan su rastro en ambas parte de la piedra que se parte. Un ejemplo de ello, es este escorpión con 110 millones de años de antigüedad.

ESCORPION

Edad: 110 millones de años

Medida: 26 milímetros (1 pulgada)

Ubicación: Araripe (Brasil)

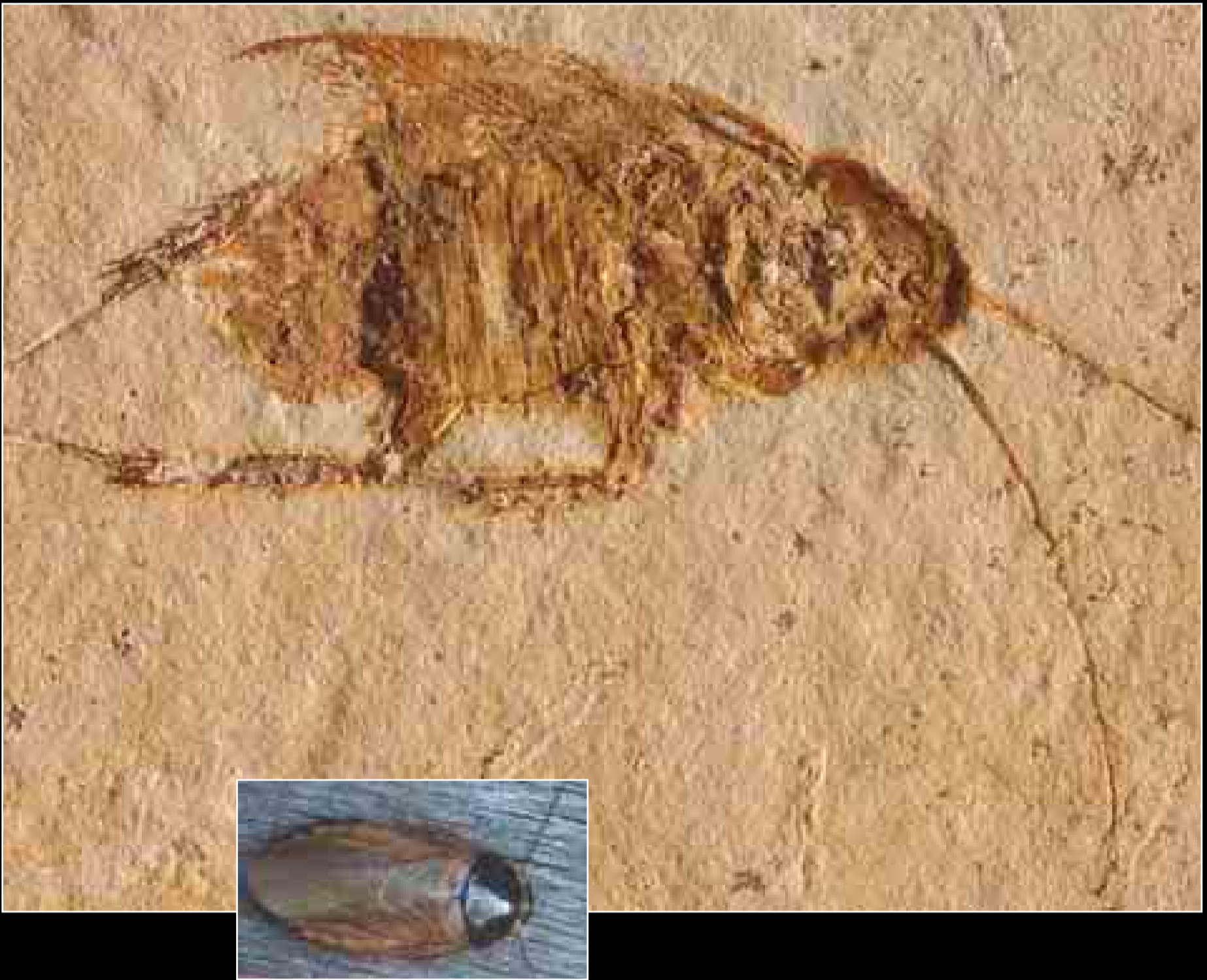
Formación: Santana

Período: Cretáceo, Aptiano

El fósil de escorpión más antiguo que disponemos tiene 320 millones de años. El de la foto tiene 110 millones de años. Los escorpiones que vivieron hace 320 millones de años, los que vivieron hace 110 millones y los que viven ahora, son todos iguales. Tal realidad es una sólida evidencia de la creación.







CUCARACHA

Edad: 108 – 92 millones de años

Medida: 25 milímetros (1 pulgadas)

Matriz: 90 por 113 milímetros (3,5 por 4,4 pulgadas)

Ubicación: Nova Olinda, Ceará (Brasil)

Formación: Crato

Período: Cretáceo Inferior, Aptiano Cenomaniano Superior

Uno de los fósiles de cucaracha, como el que vemos aquí y con antigüedad de 108 – 92 millones de años, demuestra que la teoría de la evolución es sólo una elucubración de la imaginación. Los ejemplares de aquella época y los actuales son idénticos.





CUCARACHA

Edad: 128 millones de años

Medida: Incluidas las patas, 18 milímetros (0,7 pulgadas)

Matriz: 110 por 93 milímetros (4,3 por 3,6 pulgadas)

Ubicación: Ceará (Brasil)

Formación: Santana

Período: Cretáceo Inferior

Es imposible decir que un organismo estuvo sometido a la evolución si el mismo y su descendencia siempre son iguales a lo largo de millones de años, independientemente de la modificación del medio en el que les toca vivir. Millones de especímenes fósiles de miles de criaturas son una prueba de dicha imposibilidad.





ESCARABAJO DEL AGUA

Edad: 108 – 92 millones de años

Medida: 26 milímetros (1,2 pulgadas)

Matriz: 115 por 102 milímetros (4,5 por 4 pulgadas)

Ubicación: Nova Olinda, Ceará (Brasil)

Formación: Crato

Período: Cretáceo Inferior, Aptiano Cenomaniano Superior

Este coleóptero pasa la mayor parte de su vida en el agua. En América del Norte se conocen 500 especies y en todo el mundo hay unas 5.000 especies. Pueden respirar abajo del agua usando las burbujas de aire que atrapan en la superficie. Poseen sistemas corporales muy complejos, los cuales se mantuvieron iguales durante millones de años. El fósil de escarabajo acuático, que vemos aquí, es una evidencia de lo que estamos diciendo, a la vez que demuestra que no sufrieron evolución alguna hasta la actualidad.





SALTAMONTES

Edad: 108 – 92 millones de años

Ubicación: Cuenca de Araripe, Ceará (Brasil)

Formación: Crato

Período: Cretáceo, Era Mesozoica

Aquí vemos un fósil de saltamontes con una antigüedad de 108 – 92 millones de años. Al igual que todas las demás criaturas que han pasado durante todas las épocas sin sufrir cambio alguno, este ortóptero demuestra a los darwinistas que las especies nunca evolucionaron.





CUCARACHA

Edad: 125 millones de años

Medida: 2,5 centímetros (1 pulgada) de largo

Matriz: 11,5 por 11,5 centímetros (4,5 por 4,5 pulgadas) de largo y 0,7 centímetro (0,3 pulgada) de espesor

Ubicación: Cuenca de Araripe (Brasil)

Formación: Crato (Nova Olinda)

Período: Cretáceo Inferior

Se trata de un insecto que ha permanecido siempre igual a lo largo de decenas de millones de años. Se han encontrado algunos fósiles de de estas criaturas con una antigüedad de 320 millones de años. El impacto producido por esto sobre la teoría de la evolución ha sido descrito en la revista *Focus*:

Teóricamente, elementos muy influyentes, como las cambiantes condiciones ambientales, el enfrentamiento con especies hostiles y la competencia con los mismos, deberían conducir a la selección natural y a la superioridad de las criaturas que se vieron favorecidas por las mutaciones, por medio de las cuales sufrieron grandes cambios en el transcurso de inmensos lapsos de tiempo. PERO LOS HECHOS SON DISTINTOS. Por ejemplo, consideremos a la cucaracha. Se reproduce muy rápidamente y vive poco tiempo. No obstante, sigue siendo la misma a lo largo de unos 250 millones de años. [“Evrimin Cikmaz Sokaklari: Yasayan Fosiller” (“La Evolución Sin Salida: Los Fósiles Vivientes”, *Focus*, Abril de 2003)]





SALTAMONTES

Edad: 125 millones de años

Medida: 2 centímetros (0,8 pulgada) de largo

Matriz: 10,5 por 7,5 centímetros (4 por 2,9 pulgadas) de largo y 0,5 centímetro (0,2 pulgada) de espesor

Ubicación: Cuenca de Araripe (Brasil)

Formación: Crato (Nova Olinda)

Período: Cretáceo Inferior

Los saltamontes que pertenecen al suborden *Caelifera* dentro del orden Ortóptero, se presentan siempre con la misma estructura en los registros fósiles a lo largo de millones de años. En el suborden indicado existen 2.400 géneros con 11.000 especies. Los saltamontes habitan principalmente en las regiones tropicales, pero también se los ve en otras.

Todos sus fósiles indican que siempre fueron iguales, es decir, que no evolucionaron. Una prueba de ello podemos ver en el ejemplar con 125 millones de años de antigüedad que se presenta en la foto de arriba.





SALTAMONTES

Edad: 125 millones de años

Medida: 3,8 centímetros (1,5 pulgadas)

Ubicación: Cuenca de Araripe, (Brasil)

Formación: Crato (Nova Olinda)

Período: Cretáceo Inferior

Este fósil de hace 125 millones de años demuestra que los saltamontes siempre fueron saltamontes. Frente a este hecho los evolucionistas se quedan sin explicaciones lógicas.





SALTAMONTES CORNUDO

Edad: 125 millones de años

Medida: 1,5 centímetros (0,6 pulgada).
La antena le adiciona 1,8 centímetros
(0,7 pulgada) más, lo que le da un largo
total 3,3 centímetros (1,3 pulgadas)

Ubicación: Cuenca de Araripe (Brasil)

Formación: Crato (Nova Olinda)

Período: Cretáceo Inferior

El principal rasgo de estos saltamontes es su antena larga y fina, pues es de una extensión mayor a la de sus cuerpos. De la misma manera que las demás especies de saltamontes, se mantuvieron siempre iguales a lo largo de millones de años. Las fotos que vemos aquí demuestran que no hay ninguna diferencia entre los que vivieron en tiempos remotos y los actuales.



ESPECIES FOSILES ENCONTRADAS EN PERU

La estructura geográfica y geológica de Perú revela fósiles distintos en diferentes zonas del país. Este posee tres regiones principales: la costa, al centro (que incluye la cordillera de los Andes) y la cuenca del Amazonas (que incluye el bosque lluvioso). La mayor cantidad de yacimientos fósiles están en los Andes y en el norte.

En la última aérea mencionada tenemos la Formación Cajamarca, mayoritariamente de piedra caliza y una de las principales con restos fosilizados. Otro yacimiento importante es el de la Formación Pisco, notable por los peces fósiles. Aquí se han encontrado también miles de criaturas marinas diferentes,



La Formación Pisco, en el sur del país, posee uno de los mayores yacimientos de fósiles.

incluidas ballenas, delfines, leones de mar o lobos marinos, pingüinos y tortugas. Ubicada a unos 30 kilómetros (186 millas) de la costa, provee importante información acerca de la geología peruana más primitiva.

Todas las investigaciones llevadas a cabo por los darwinistas, desde mediados del siglo XIX para conseguir un respaldo a su teoría, han resultado vanas. Y los fósiles descubiertos aquí también refutan el evolucionismo. A pesar del esfuerzo empeñado, no encontraron un solo resto que pudiesen presentar como evidencia concreta de sus conjeturas. Todo lo sacado de las excavaciones ha probado que, contrariamente a lo esperado según la teoría de la evolución, lo viviente surgió repentina y totalmente formado, sin tacha. Eso mismo demuestra que las criaturas nunca sufrieron cambios desde el momento en que se presentaron en el

planeta: jamás experimentaron tipo alguno de proceso evolutivo.



La piedra caliza en Cajamarca alberga muchos ejemplares fósiles. Los fósiles de Pisco, al igual que los de cualquier otro lado, revelan que la evolución nunca tuvo lugar.





BIVALVO

Edad: 23 a 5 millones de años

Medida: 7,6 centímetros (3 pulgadas)

Ubicación: Cajamarca (Perú)

Período: Mioceno

Las ostras de tiempos tan remotos y las actuales son las mismas y se constituyen en un elemento más que invalida la teoría de la evolución. Es decir, se comprueba que al igual que tantas otras criaturas, fueron creadas.





BIVALVO

Edad: 208 - 146 millones de años

Medida: Aproximadamente 8 centímetros (3,15 pulgadas)

Ubicación: Bambamarca, Cajamarca (Perú)

Período: Jurásico

Aquí vemos otra ostra con 208-146 millones de años de antigüedad, igual a las de hoy día. Se trata de un aporte más a la desmentida de la teoría de la evolución.







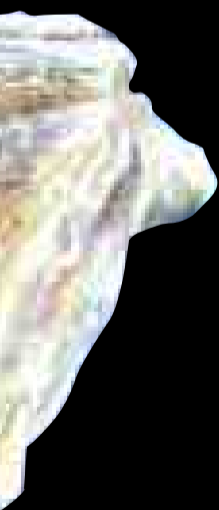
BIVALVO

Edad: 208 -146 millones de años. Medida: 8 centímetros (3,15 pulgadas)

Ubicación: Bambamarca, Cajamarca (Perú)

Período: Jurásico

Los registros fósiles están repletos de organismos que han permanecido inmodificables durante cientos de millones de años. Ante nosotros tenemos otro ejemplo de ello, que invalida el evolucionismo.

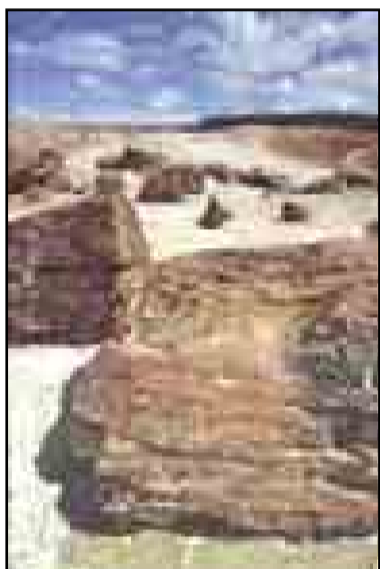


ESPECIES FOSILES ENCONTRADAS EN ARGENTINA

Argentina y Chile tienen como límite geográfico la cordillera de los Andes y la región del sur de ambos países se denomina Patagonia. De esa zona proviene la mayoría de los fósiles del cono sur de Sudamérica. Actualmente también encontramos allí pingüinos, ballenas, leones de mar o lobos marinos, ostras silvestres y muchas otras criaturas.

Uno de los yacimientos fósiles en la región es la Formación Ischigualasto. Las investigaciones geológicas han revelado que hace unos 230 millones de años esa área era una cuenca fluvial que recibía bastantes precipitaciones estacionales y tenía volcanes activos. En este yacimiento se encuentra una gran cantidad de mamíferos y criaturas marinas pertenecientes al Triásico (hace 248 – 206 millones de años). La importancia del lugar recién se estableció fehacientemente en el decenio de 1950 y, a partir de allí, se hicieron muchas excavaciones.

En el campo fósil de Jaramillo en la provincia de Santa Cruz hay árboles petrificados con una antigüedad de 350 millones de años. Estos vegetales fosilizados son otra importante constatación de la invariabilidad de los mismos desde tiempos remotos y de que nunca hubo proceso evolutivo alguno.



Bosque petrificado en Jaramillo.



Ischigualasto es actualmente un rico yacimiento fósil. Pero hace aproximadamente 230 millones de años era una depresión que se inundaba regularmente...



ESPECIES FOSILES ENCONTRADAS EN CHILE

Las regiones con fósiles en Chile son el desierto de Atacama en el norte, partes de la cordillera de los Andes y en especial la Patagonia en el sur.

Las especies encontradas pertenecen a una gran variedad de mamíferos, criaturas marinas, reptiles y vegetales. Uno de los campos más conocidos es la Formación Quiriquina, donde la mayoría de los fósiles pertenecen al Cretáceo. Gracias a los ejemplares hallados se ha conseguido una información importante respecto a la vida marina en ese Período.

Todos los restos de plantas y animales localizados en los distintos estratos colocan a los darwinistas en un brete, porque revelan que lo viviente nunca sufrió cambios a lo largo de los períodos geológicos. En otras palabras, las especies mantuvieron la misma estructura, desde que aparecieron y en el transcurso de cientos de millones de años, hasta hoy día o hasta que se extinguieron. Esta es una clara prueba de que se presentaron en el planeta súbita y totalmente constituidas, y no de manera gradual con un proceso evolutivo. La aparición repentina implica su creación: es Dios quien creó todo de la manera más apropiada y de la nada. Los fósiles obtenidos revelan esta verdad.



En esta región andina fueron desenterrados diversos fósiles de mamíferos



RAJA DE PIÑA DE ARAUCARIA

Edad: 165 millones de años

Medida: 5,6 por 7 centímetros (2,2 por 2,7 pulgadas).

Ubicación: Jaramillo, Santa Cruz, Patagonia (Argentina)

Período: Jurásico, Caloviano

En el bosque petrificado de Jaramillo se encontró esta raja de piña de araucaria, fósil, con 165 millones de años de antigüedad. Todas sus particularidades, que se pueden ver claramente, y que son las mismas que poseen las piñas de araucaria de hoy día, demuestran que esta especie no ha evolucionado nunca.







CANGREJO DE MAR

Edad: 23 – 5 millones de años

Ubicación: Patagonia (Argentina)

Período: Mioceno

Este crustáceo es un organismo que se halla con frecuencia en los registros fósiles. El ejemplar que vemos aquí demuestra que no existe ninguna diferencia entre las especies de hace 23- 5 millones de años y sus congéneres de la actualidad.





PIÑA DE ARAUCARIA

Edad: 208 - 146 millones de años

Medida: Cada mitad es de 7,6 centímetros (3 pulgadas)

Ubicación: Cerro Cuadrado, Patagonia (Argentina).

Formación: Bosque petrificado

Período: Jurásico

Esta piña de *Araucaria*, fosilizada, con una antigüedad de 208 – 146 millones de años, no difiere en nada de la misma variedad de sus congéneres actuales. Ello deja evidenciado que la teoría de la evolución es un gran engaño. Los registros fósiles exhiben, sin excepción, que la creación de Dios es un hecho manifiesto.







CRANEO DE CORMORAN

Edad: 18 millones de años

Medida: 12,7 centímetros (5 pulgadas)

Ubicación: Chile

Período: Mioceno

El cráneo de cormorán de hace 18 millones de años que vemos aquí, evidencia claramente que estas aves, en tiempos remotos y ahora, siempre fueron iguales. En otras palabras, nunca evolucionaron.





CRANEO DE CORMORAN

Edad: 18 millones de años

Medida: 15,2 centímetros (6 pulgadas)

Ubicación: Chile

Período: Mioceno

El cormorán es un ave marina de la familia *Phalacrocoracidae* que en la actualidad abarca 38 especies.

Los registros fósiles exhiben que estas criaturas de hace millones de años poseen las mismas características que las actuales. El hecho de que nunca haya evolucionado condena a la derrota, una vez más, al evolucionismo.



CANGREJO DE MAR

Edad: 25 millones de años

Medida: 15 centímetros (6 pulgadas)

Ubicación: Concepción (Chile)

Período: Oligoceno

Los registros fósiles refutan el darwinismo en todo sentido. Este ejemplar fosilizado de cangrejo con 25 millones de años, que vemos aquí, confirma que las especies no evolucionaron, puesto que sus características no difieren en nada de las de sus congéneres actuales.







ESPECIES
FOSILES
DESCUBIERTAS
EN EUROPA

ESPECIES FOSILES ENCONTRADAS EN ALEMANIA

Las investigaciones han mostrado que a lo largo del Jurásico (hace 206 a 144 millones de años) Europa occidental ha estado cubierta por un mar poco profundo y templado. En esa zona se ha encontrado una gran cantidad de fósiles de criaturas marinas.

Algunos yacimientos en Alemania nos han permitido obtener información muy detallada acerca de la vida en los períodos Devónico y Jurásico. Los campos más importantes son los de las Formaciones Messel, Solnhofen y Holzmaden, así como la fauna Hunsrückschiefer.

La última mencionada contiene una gran cantidad de especies fósiles del Paleozoico (hace 543 a 251 millones de años). La mayoría pertenece a los períodos Devónico Medio e Inferior. Algo muy significativo de lo encontrado allí es que, al igual que en Burgess Shale, algunas formas de vida se fosilizaron hasta los tejidos blandos. Esto ha permitido conocer no sólo sus estructuras físicas sino también sus estilos de vida y comportamientos.

Por ejemplo, se sabe que esas criaturas poseían sistemas complejos y una anatomía altamente desarrollada en todos los momentos de su existencia. Los darwinistas –quienes sostienen que los seres vivientes avanzaron en sus estructuras gradualmente desde un supuesto primitivismo hacia formas más complejas–, confrontados por esto, quedan desahuciados porque, sin excepción, todos los registros fósiles refutan la teoría de la evolución, a la vez que verifican, una y otra vez, el hecho de la creación.

Los restos hallados en la Formación Holzmaden pertenecen, por lo general, a criaturas que vivieron en aguas profundas. La mayoría se fosilizó perfectamente con sus estructuras esquelética y orgánica, incluidos los tejidos blandos. Por otra parte, los fósiles de Solnhofen pertenecen a formas de vida de aguas poco profundas, habitantes de arrecifes de esponja y coral. De allí se desenterraron también fósiles

Investigaciones fósiles
realizadas en Messel



Solnhofen es una de las mayores áreas de fósiles en Alemania, de donde se ha desenterrado una gran cantidad de los mismos



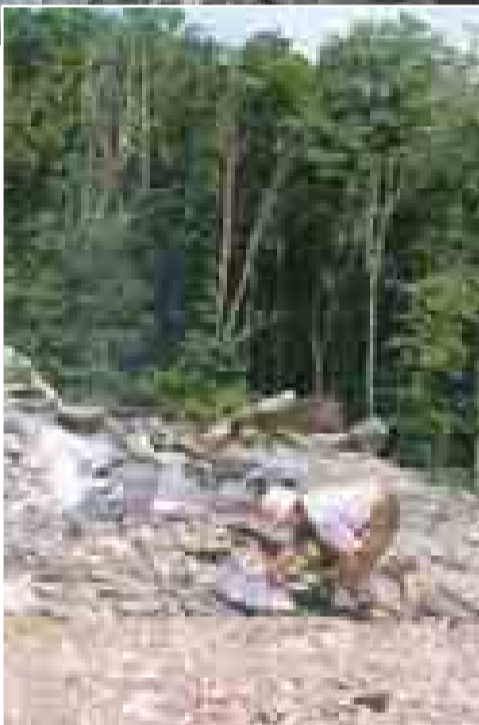


Investigadores en Hinsrückschiefer y Schieferhalde

de vida terrestre, como ser insectos, vegetales, lagartos, cocodrilos y pájaros. Entre ellos siete Archeoptérix, una de las especies de aves más antiguas.

Otro gran estrato con fósiles en este país, es el de la Formación Messel.

En tiempos muy primitivos existió en esa zona un lago de unos 700 metros (2296 pies) de ancho y unos 1000 metros (3280 pies) de profundidad. De allí se recogieron una gran cantidad de fósiles (vegetales, pájaros, murciélagos, reptiles, peces, tortugas e insectos) del Eoceno (hace 54 a 37 millones de años). Se sabe que Messel tenía en aquellos tiempos un clima tropical.



Holzmaden, cerca de Stuttgart, es una zona importante de búsqueda de fósiles y de allí se desenterró especies del Jurásico Temprano.





CAMARON

Edad: 145 millones de años

Matriz: 10,5 por 15,2 centímetros (4,1 por 6 pulgadas)

Ubicación: Eichstätt, Bayern (Alemania)

Período: Jurásico, Malm zeta

El camarón es un artrópodo que pertenece al subfilo Crustaceae. Tiene el cuerpo cubierto con una coraza compuesta en gran medida de carbonato de calcio. Varias especies de esta criatura viven tanto en agua dulce como salada. Los fósiles de camarones más antiguos, conocidos, tienen unos 200 millones de años.

El que vemos aquí tiene unos 145 millones de años. El hecho de que siempre han mantenido la misma estructura, desde tiempos tan remotos hasta hoy día, son una prueba de que los seres vivientes nunca evolucionaron.







ESTRELLA DE MAR

Edad: 390 millones de años

Ubicación: Hunsrückschiefer,
Bundenbanch (Alemania)

Período: Devónico

No hay ninguna diferencia entre las estrellas de mar de hace 390 millones de años y las que viven hoy día. Han permanecido inmodificables a lo largo de los siglos y nunca conocieron la evolución.





BOWFIN o AMIA CAVA

Edad: 50 millones de años

Ubicación: Olschieffer, Messel,
Darmstadt, Hessen (Alemania)

Período: Eoceno, Lutetiano

Este pez pertenece a la familia *Amiidae* y posee una rica historia fósil. Un ejemplar de los más antiguos tiene unos 150 millones de años.

Todos los fósiles encontrados de esta especie, poseen la misma estructura y jamás sufrieron proceso de evolución alguno. Los descendientes del bowfin que viven hoy día, son exactamente iguales, en sus características, a los de hace millones de años.





LANGOSTINO

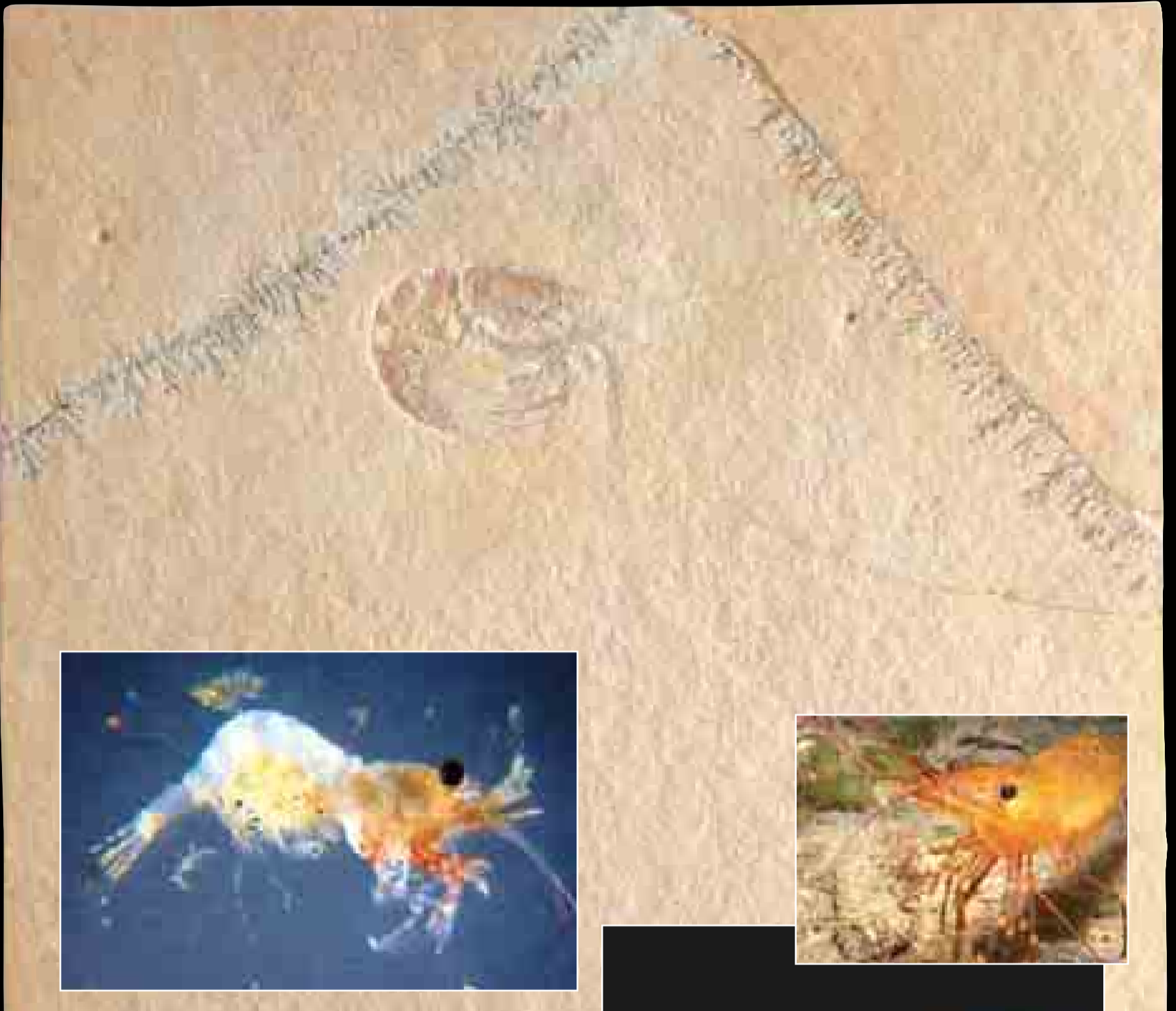
Edad: 150 millones de años

Ubicación: Formación Solnhofen (Alemania)

Período: Jurásico

El langostino que existió hace 150 millones de años no se diferencia en nada de otro de la actualidad. Este hecho es el elemento más significativo de que la evolución no sucedió nunca. El langostino siempre fue langostino. Al igual que todo lo viviente, el mismo también fue creado por Dios.





CAMARON

Edad: 155 millones de años

Medida: 7,5 centímetros (2,9 pulgadas) de largo.

Matriz: 20,8 por 21,6 centímetros (8,2 por 8,5 pulgadas)

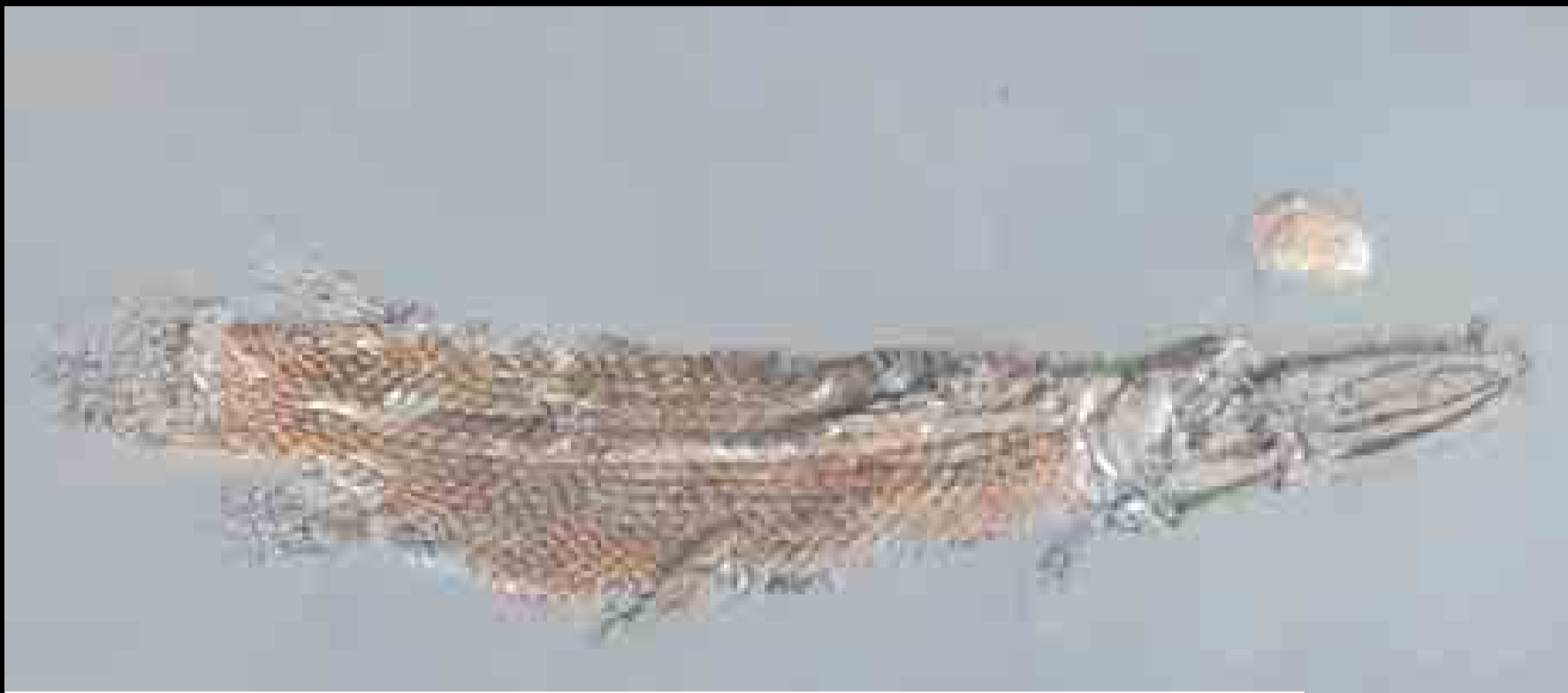
Ubicación: Solnhofen, Eichstatt (Alemania)

Período: Jurásico

Los darwinistas, después de decenios de investigaciones, han sido incapaces de encontrar un solo fósil que demuestre que ocurrió la evolución. En cambio, millones de especímenes fosilizados muestran que nunca existió el proceso evolutivo y que en el curso del tiempo se mantuvieron siempre iguales.

El fósil que vemos aquí es otra prueba de que no hay ninguna diferencia entre los camarones que vivieron hace 155 millones de años y los actuales.





LUCIO

Edad: 54 a 37 millones de años

Medida: 31,75 centímetros (12,5 pulgadas)

Ubicación: Frankfurt (Alemania)

Formación: Pizarras de Messel

Período: Eoceno

Este pez, que aparece en los registros fósiles con una edad de unos 180 millones de años, es un ejemplo de los fósiles vivientes. El ejemplar que vemos en la foto tiene 54 – 37 millones de años. El lucio, una forma de vida compleja, ha sido siempre el mismo durante millones de años hasta la actualidad, lo que refuta el evolucionismo.





MURCIELAGO

Edad: 54 a 37 millones de años

Medida: 8,2 centímetros (3,2 pulgadas) de alto por 4,5 centímetros (1,8 pulgadas) de ancho

Ubicación: Frankfurt (Alemania)

Formación: Pizarras de Messel

Período: Eoceno

Los fósiles de murciélagos de hace millones de años también anulan el supuesto de que los seres vivientes atravesaron un proceso evolutivo. Ejemplares de este tipo revelan que Dios es el creador de todo.





OFIURO FRAGIL

Edad: 150 millones de años

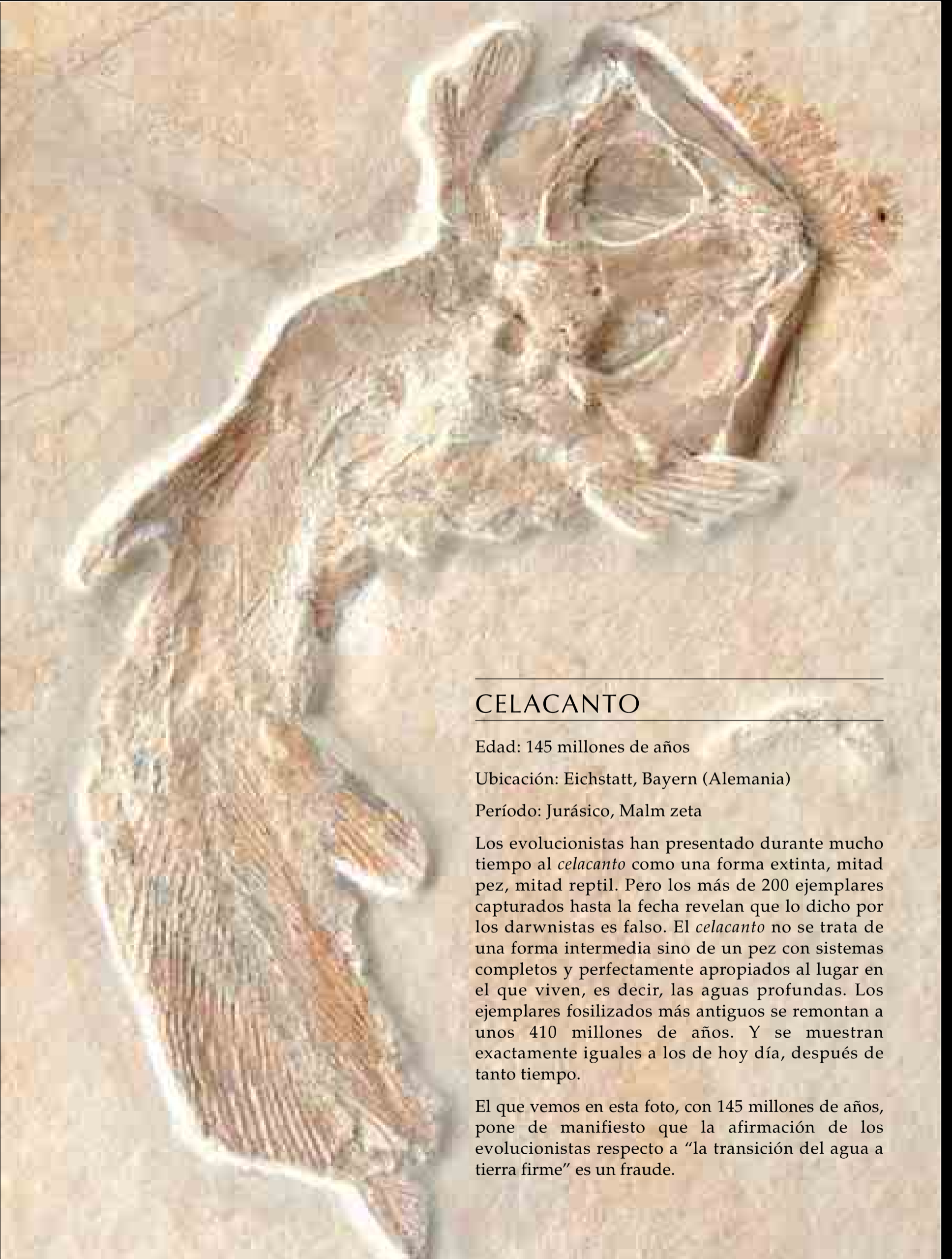
Ubicación: Formación Solnhofen (Alemania)

Período: Jurásico

El fósil de la foto, con 150 millones de años de antigüedad, es otra prueba de que los ofiuos frágiles nunca evolucionaron. Los darwinistas no pueden suministrar ninguna explicación científica y racional al hecho de que este ejemplar tan antiguo sea idéntico a los de hoy día.







CELACANTO

Edad: 145 millones de años

Ubicación: Eichstatt, Bayern (Alemania)

Período: Jurásico, Malm zeta

Los evolucionistas han presentado durante mucho tiempo al *celacanto* como una forma extinta, mitad pez, mitad reptil. Pero los más de 200 ejemplares capturados hasta la fecha revelan que lo dicho por los darwnistas es falso. El *celacanto* no se trata de una forma intermedia sino de un pez con sistemas completos y perfectamente apropiados al lugar en el que viven, es decir, las aguas profundas. Los ejemplares fosilizados más antiguos se remontan a unos 410 millones de años. Y se muestran exactamente iguales a los de hoy día, después de tanto tiempo.

El que vemos en esta foto, con 145 millones de años, pone de manifiesto que la afirmación de los evolucionistas respecto a "la transición del agua a tierra firme" es un fraude.



LANGOSTA DE MAR

Edad: 208 a 146 millones de años

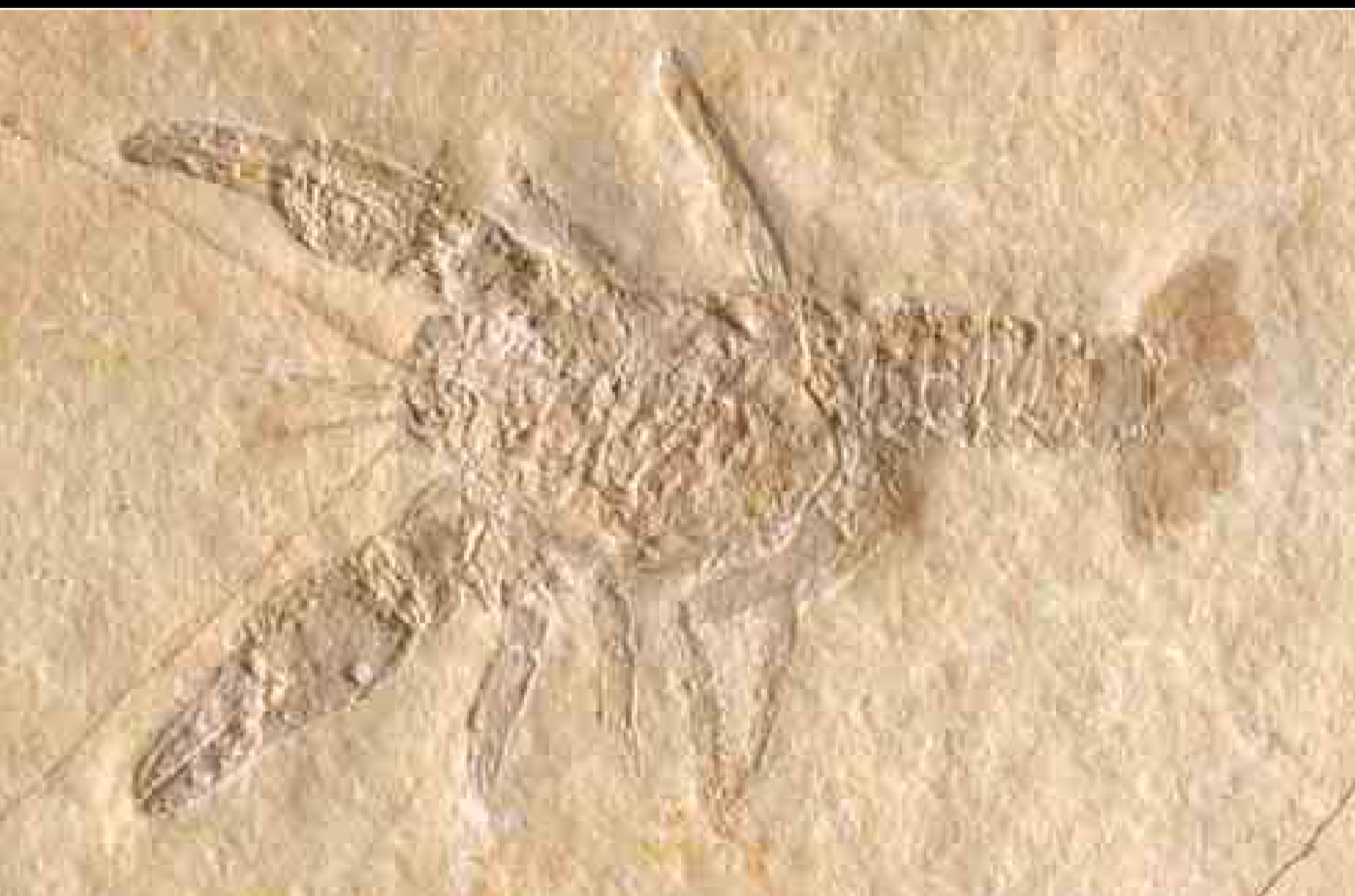
Matriz: 12,9 por 16,2 centímetros (5,1 por 6,4 pulgadas)

Ubicación: Solnhofen (Alemania)

Período: Jurásico, Malm zeta

Este animalito tiene ojos constituidos por prismas cuadrangulares, motivo por el que vemos las superficies de los mismos cuadradas y regulares. La parte interior de cada uno de esos prismas tiene una superficie espejada que refleja la luz con gran potencia, la que se proyecta sobre la retina que está más atrás. Todos esos prismas están instalados con un ángulo tal, que los haces de luz se dirigen perfectamente sólo a un punto.

Este sistema sofisticado ha estado funcionando de manera impecable en todas las langostas de mar durante cientos de millones de años. Y el sistema de visión de esas criaturas de hoy día, es el mismo que ya tenían en tiempos tan remotos. Esto niega absolutamente lo que sostienen los darwinistas, quienes conjeturan que los seres vivientes se desarrollaron gradualmente.





OFIURO FRAGIL

Edad: 150 millones de años

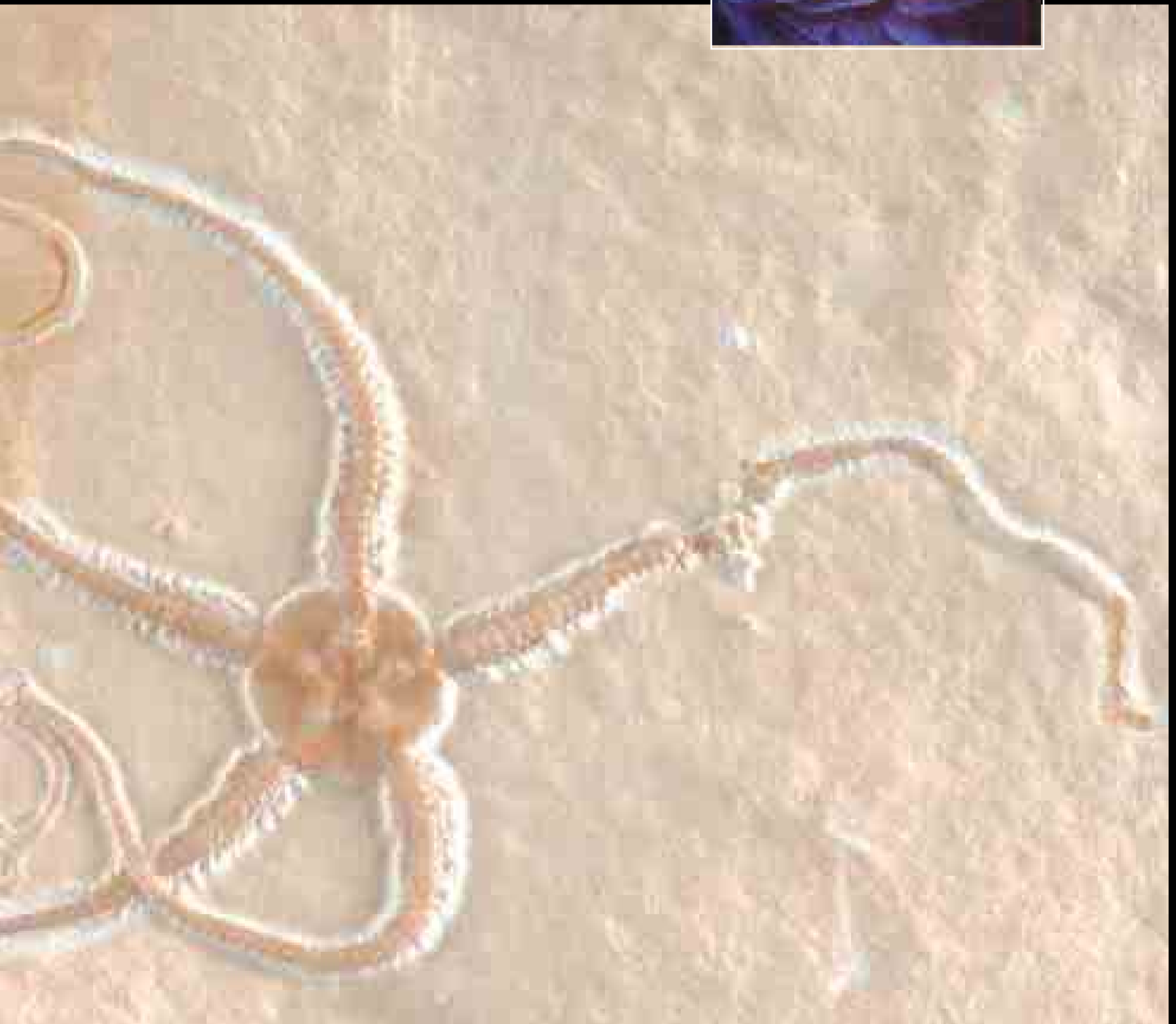
Medida: 5 centímetros (2 pulgadas) de punta a punta

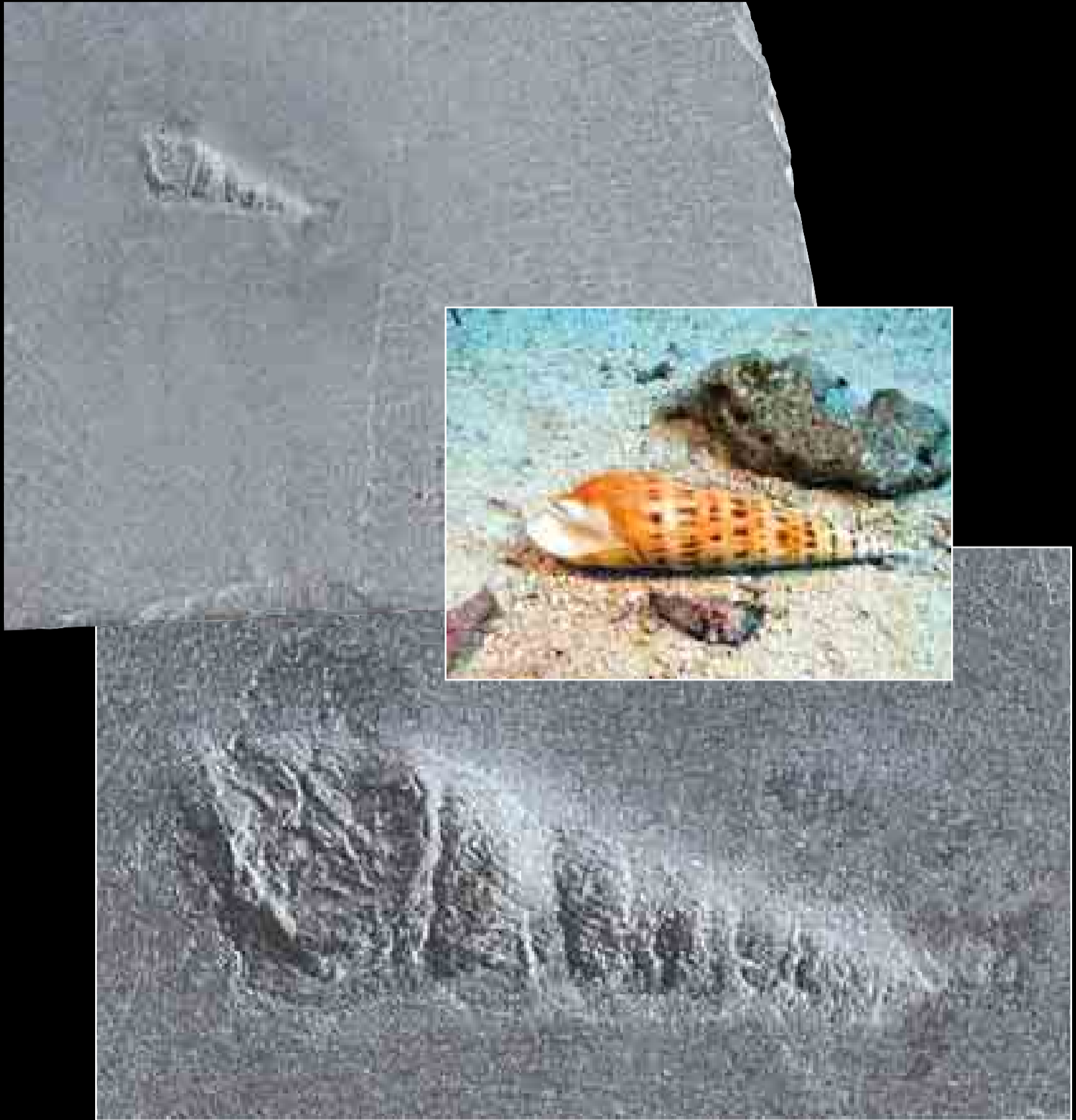
Matriz: 95 por 75 milímetros (3,7 por 2,9 pulgadas) en el punto más amplio y 20 milímetros (0,8 pulgada) de espesor

Ubicación: Solnhofen (Alemania)

Período: Jurásico Superior

Se trata de un fósil viviente que desmiente definitivamente el evolucionismo. Los ejemplares que vivieron hace 300 millones de años son iguales a los de hace 245 millones de años, a los de hace 145 millones de años y a los de hoy día. Los ofiueros frágiles, que han permanecido sin modificaciones a lo largo de tanto tiempo, nos dicen que el evolucionismo es una mentira.





GASTEROPODO

Edad: 410 a 360 millones de años

Medida de la placa: 9,3 por 13,2 centímetros (3,7 por 5,2 pulgadas)

Ubicación: Hunsruck Slate, Bundenbach (Alemania)

Período: Devónico

Las babosas de mar son parte del filo *Mollusca*. Las especies conocidas más antiguas provienen del Cámbrico tardío. El fósil que vemos aquí tiene entre 410 y 360 millones de años. Las actuales, que no exhiben ningún tipo de modificación respecto a las de hace millones de años, refutan definitivamente el evolucionismo.



GASTEROPODO

Edad: 410 a 360 millones de años

Medida de la placa: 7 por 9 centímetros (2,75 por 3,5 pulgadas)

Ubicación: Hunsruck Slate, Bundenbach (Alemania)

Período: Devónico

Las babosas de mar que vivieron hace 410-360 millones de años son idénticas a sus congéneres de hoy día. Han permanecido sin cambio de ningún tipo a pesar de los miles de siglos transcurridos. Esto es otra importante evidencia de que los seres vivientes nunca atravesaron por procesos evolutivos.



CAMARON

Edad: 208 a 146 millones de años

Medida: 19,5 centímetros (7,7 pulgadas) desde los bigotes hasta la cola

Ubicación: Solnhofen, Limestone, Eichstatt (Alemania)

Período: Jurásico

El camarón, que sobrevivió millones de años sin modificaciones, muestra que no evolucionó sino que fue creado. Es evidente que si una criatura tiene hoy día las mismas características que tenía en tiempos muy remotos, jamás pudo generarse por medio de la evolución. Los registros fósiles prueban que los supuestos evolucionistas carecen de toda realidad.



ESPECIES FOSILES ENCONTRADAS EN ESPAÑA

España posee muchas zonas montañosas, como los Pirineos y Sierra Nevada, donde se encuentran importantes yacimientos fósiles. Veinticuatro por ciento del reino se ubica por encima de los 1.000 metros (3.280 pies) sobre el nivel del mar.

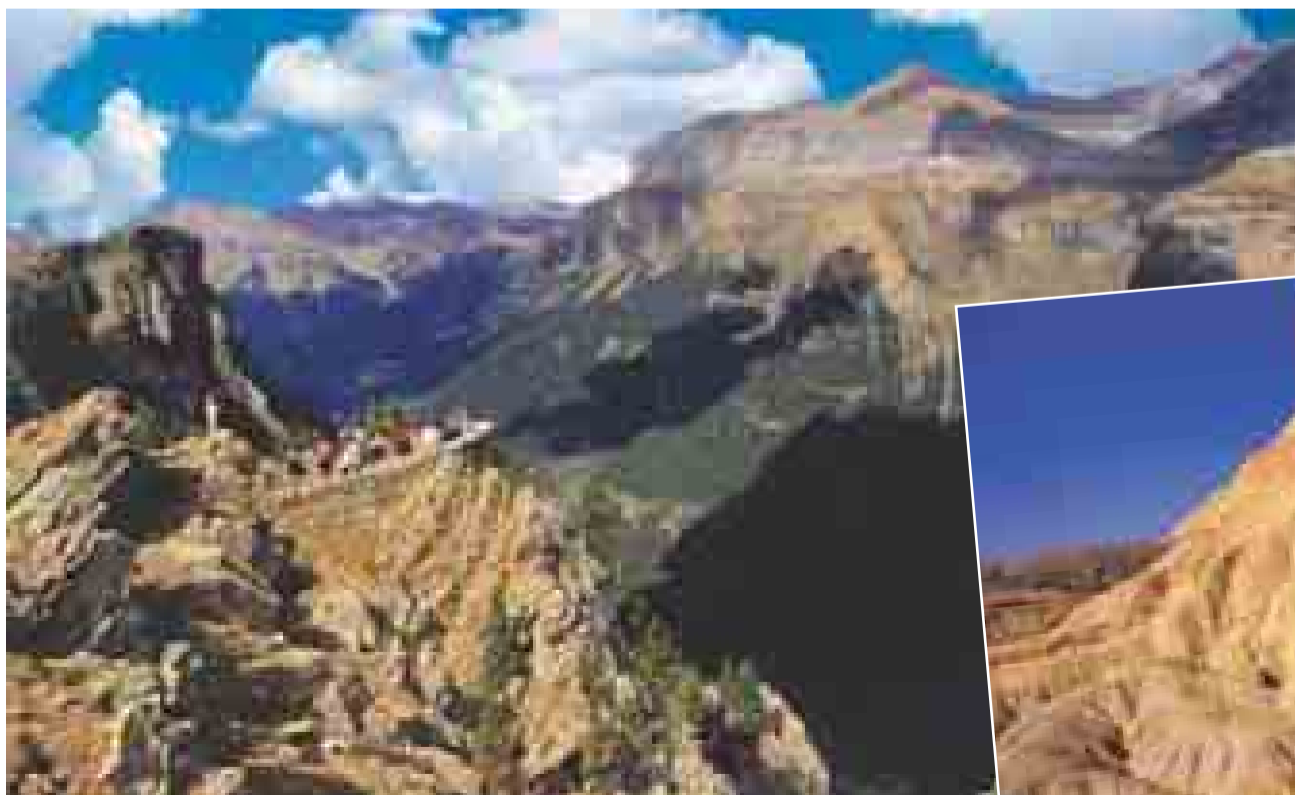
Su estructura rocosa corresponde a dos tipos distintos.

a) El norte y el oeste de la península ibérica están constituidos principalmente de piedras con cristales como el granito y el esquisto.

b) El resto tiene una gran proporción de piedra caliza.

En esos lugares se ha encontrado fósiles de braquiópodos y diversas criaturas marinas del Devónico (hace 417-354 millones de años), una gran variedad de especies animales y vegetales del Carbonífero (hace 354-290 millones de años) y muchos mamíferos, reptiles, habitantes del mar, pájaros y vegetales del Cenozoico (desde hace 65 millones de años hasta la actualidad).

Todos esos restos ponen a los darwinistas entre la espada y la pared, pues no ofrecen ninguna evidencia que respalde el supuesto de la evolución gradual, a la vez que revelan que millones de especies vivientes fueron creadas instantáneamente y no sufrieron ningún cambio con el paso de los distintos períodos geológicos. El significado de ello es obvio: Todo lo viviente no pasó por la evolución sino que fue creado por Dios Todopoderoso.



El Cañón de Ordesa, de piedra caliza, con una extensión de alrededor de 600 metros (1968 pies).



Bardenas del Rey, España.

ESPECIES FOSILES ENCONTRADAS EN LA REPUBLICA CHECA

La estructura geográfica de la República Checa es mayoritariamente montañosa. Bohemia, rica en fósiles, es una de las grandes zonas de relieves, con alturas máximas de 900 metros (2.953 pies) sobre el nivel del mar.

Se han hallado microorganismos fosilizados del Período Proterozoico (hace 2500 a 545 millones de años) así como otras especies del Cámbrico (hace 543 a 490 millones de años) y del Devónico (hace 417 a 354 millones de años). Entre las más llamativas se encuentran las 1300 especies de trilobites, conocidos con la denominación de Barrende, dado que unas 300 variedades llevan el nombre del paleontólogo francés Joachim Barrende. A la mayoría de esas criaturas se las encuentra en la Formación Jince. En ese lugar también se desenterraron muchas animales marinos del Paleozoico (543 a 251 millones de año). Se sabe que durante el Cámbrico la zona tenía un clima frío.

Las ricas fuentes de fósiles, en este país, resultan importantes para comprender la historia natural, puesto que muestran que nunca tuvo lugar proceso evolutivo alguno y que los seres vivientes no descienden de un antojadizo ancestro común, como sostienen los darwinistas. Es decir, en los registros fósiles cada especie aparece repentinamente y con todas sus características singulares. Esto, que es una importante evidencia de la creación, ha asestado un serio revés a los materialistas.



En Bohemia, famosa por los yacimientos de fósiles, se ha juntado cierta cantidad de éstos con millones de años de antigüedad. Cada espécimen revela que no evolucionó sino que fue creado por Dios.





HELECHO

Edad: 360 a 286 millones de años

Medida: 13 por 10 centímetros (5,1 por 3,9 pulgadas)

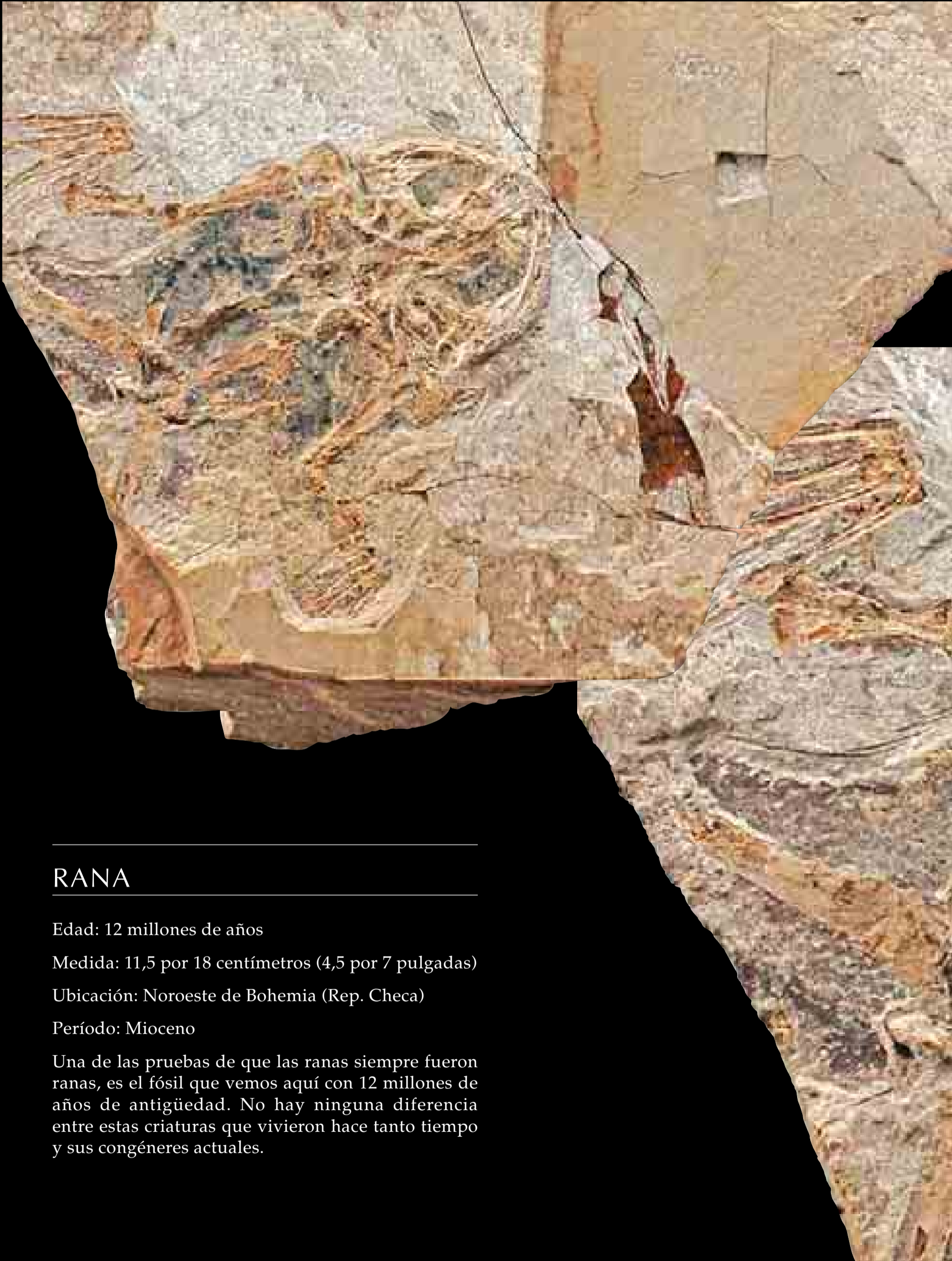
Ubicación: Canales, León (España)

Período: Carbonífero

Los helechos que vivieron hace 360-286 millones de años, son idénticos a los actuales. Esta planta siempre fue la misma a lo largo de cientos de millones de años, lo cual evidencia a todas luces la indiscutible realidad de la creación de Dios.







RANA

Edad: 12 millones de años

Medida: 11,5 por 18 centímetros (4,5 por 7 pulgadas)

Ubicación: Noroeste de Bohemia (Rep. Checa)

Período: Mioceno

Una de las pruebas de que las ranas siempre fueron ranas, es el fósil que vemos aquí con 12 millones de años de antigüedad. No hay ninguna diferencia entre estas criaturas que vivieron hace tanto tiempo y sus congéneres actuales.



ESPECIES FOSILES ENCONTRADAS EN ITALIA

El mar de Tethys, que abarcaba un área muy amplia y tenía características tropicales debido a que estaba muy cerca de la línea ecuatorial, cubrió cierta parcela de lo que hoy día es Europa y una parte extensa de la estructura pétreo de Italia fue alguna vez lecho del mismo.

Los estudios geológicos nos enseñan que esa hoya acuífera se formó al desunirse o resquebrajarse Pangaea, el único continente que existía en el planeta hace 165 millones de años. Ello dio lugar a que, como resultado de los movimientos tectónicos y en un período de tiempo de millones de años, se formaran nuevas tierras firmes. En ese proceso el mar de Tethys fue empujado hacia el norte y originó el mar Mediterráneo hace 65 millones de años.

Los estratos rocosos pertenecientes a esas nuevas tierras contienen una gran cantidad de fósiles marinos que evidencian que todas las especies desenterradas se presentaron repentinamente con sus estructuras complejas. En otras palabras, fueron creadas de la nada. No se encuentra ningún resto que indique que las criaturas vivientes deriven de un supuesto ancestro común con distintos tipos de variaciones evolutivas. Está más que claro que millones de especímenes fosilizados han derrotado al darwinismo absolutamente.



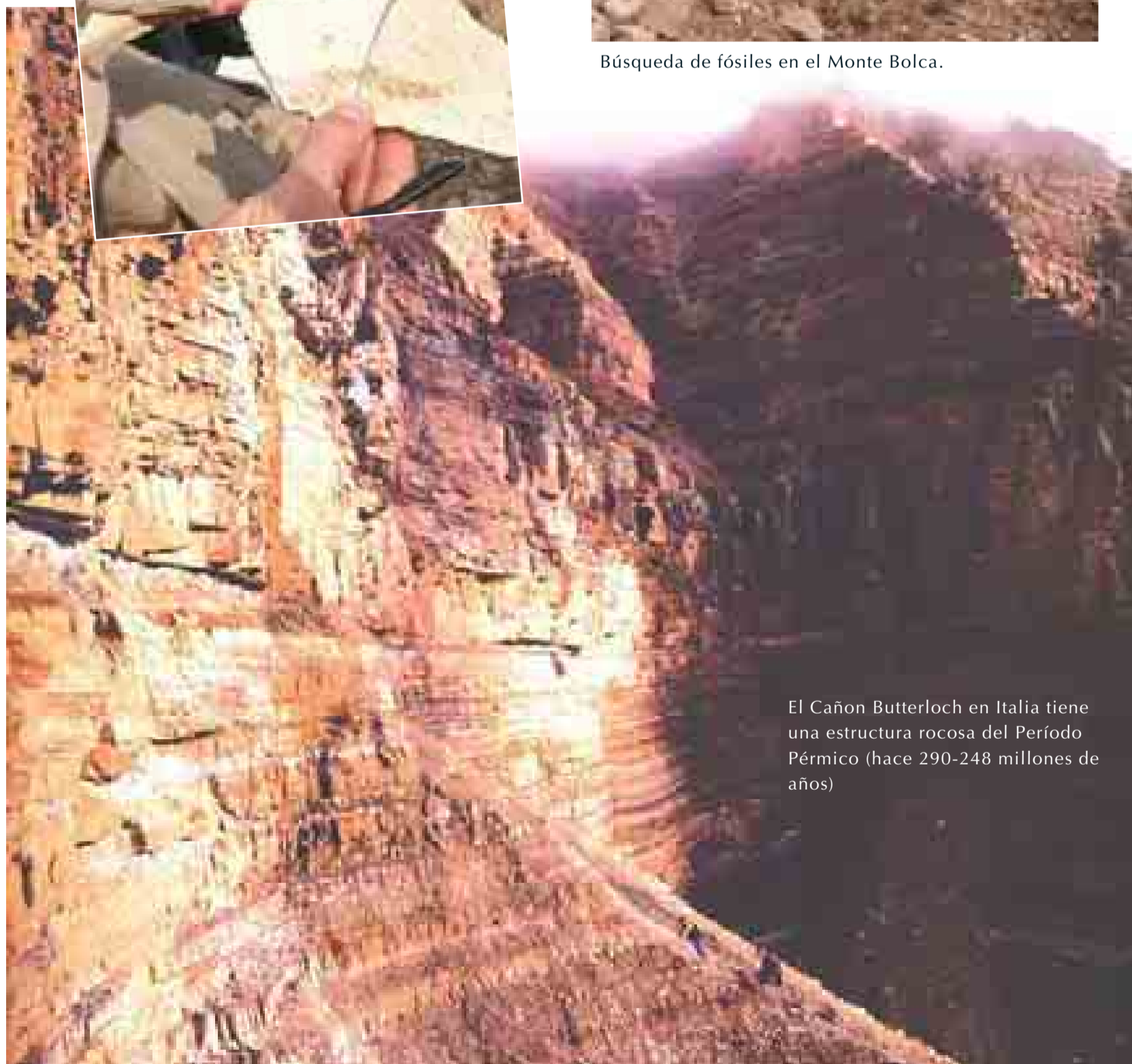
Por lo general los depósitos de mármol se encuentran bajo los océanos o en la base de las montañas que una vez estuvieron pobladas de arrecifes de coral. En la foto vemos un depósito de mármol en los Alpes italiano.



Un pez fósil encontrado en el área del Monte Bolca, Italia



Búsqueda de fósiles en el Monte Bolca.



El Cañon Butterloch en Italia tiene una estructura rocosa del Período Pérmico (hace 290-248 millones de años)

PEZ NAVAJA

Edad: 6 millones de años

Ubicación: Fiume, Marecchia (Italia)

Período: Mioceno Superior

El fósil de pez navaja que vemos aquí tiene 6 millones de años y sus características son idénticas a las de sus congéneres de la actualidad. Esto nos está diciendo que no sufrió modificación alguna y que siempre fue el mismo a lo largo de millones de años, sin pasar por etapas intermedias.





CABALLITO DE MAR

Edad: 26 millones de años

Medida: 5 centímetros (2 pulgadas)

Ubicación: Italia

Período: Mioceno

Los caballitos de mar, con estructuras siempre iguales durante millones de años y pertenecientes a la familia *Syngnathidae*, son una de las muchas especies que dejan sin respuestas a la teoría de la evolución. Los caballitos de mar de hace 26 millones de años y los actuales, son idénticos.







RABO AMARILLO

Edad: 48 millones de años

Medida: 19,6 centímetros (7,7 pulgadas)

Ubicación: Monte Bolca, Verona (Italia)

Período: Eoceno

Uno de los peces fósiles hallados en Italia es el rabo amarillo, con una antigüedad de 48 millones de años. Los de esa época y los actuales son idénticos. Esto aporta un elemento más a la demostración de la falsedad de la teoría de la evolución.





LARVA DE LIBELULA

Edad: 10 millones de años

Medida: 42 por 35 milímetros (1,6 por 1,4 pulgadas)

Ubicación: Vittoria d'Alba, Cúneo (Italia)

Período: Mioceno Superior

Al igual que los adultos fosilizados, esta larva fosilizada sigue sumando elementos que invalidan el evolucionismo. No hay ninguna diferencia entre las larvas de libélulas que vivieron hace 10 millones de años y las actuales. Evidentemente, la teoría de la evolución es un mito.







PEZ AGUJA

Edad: 23 a 5 millones de años

Medida: 25 centímetros (10 pulgadas)

Ubicación: Río Marecchia, Poggio Berni (Italia)

Período: Mioceno, Etapa Messiniense

El pez aguja pertenece a la misma familia del caballito de mar y tiene una estructura corporal alargada y delgada. Se trata de otro de los fósiles vivientes que invalidan el evolucionismo. El espécimen fósil que vemos aquí tiene 23-5 millones de años y sus congéneres vivos actuales son exactamente iguales.





ESPECIES FOSILES ENCONTRADAS EN GRAN BRETAÑA

Los fósiles más antiguos hallados en Gran Bretaña se remontan al Devónico (hace 443-417 millones de años) y Silúrico (hace 417-354 millones de años). Estas islas son una formación geológica de más de 600 millones de años que experimentó el clima tropical, la glaciación, cambios en los niveles del mar, erupciones volcánicas y erosiones. La mayoría de sus campos fósiles se encuentran en el sur. Uno de ellos es Dorset.

La estructura rocosa de la región exhibe distintas características. Pero Dorset se destaca por sus costas desnudas, conocidas como "las Costas del Jurásico", con piedras de esa época y diversos campos con fósiles. De aquí se han obtenido ejemplares bien conservados hasta en sus partes menores. Cada uno de ellos revela que lo viviente ha permanecido inmodificable en el transcurso de millones de años, sin pasar por ningún proceso evolutivo.

Otra región de importantes campos con fósiles es Lancashire. Allí se encontraron muchísimos restos porque esa zona fue el lecho de un mar poco profundo y cálido hace unos 340 millones de años.



La cantera de Crock Hey es un área muy conocida por los fósiles que contiene. Todos los descubiertos allí revelan que la evolución nunca tuvo lugar.



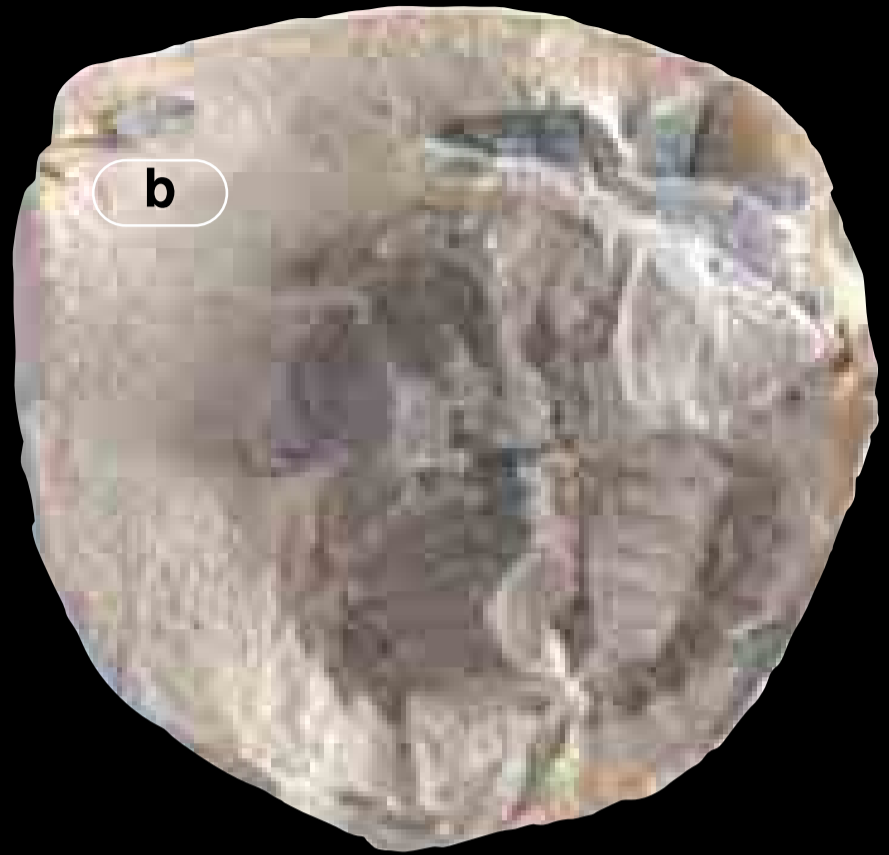
Se realiza investigaciones sobre fósiles de amonitas del Jurásico sacadas de la costa de Dorset.



Todos los fósiles hallados acentúan que los seres vivientes no descendieron de un antojadizo antepasado común y que la teoría de la evolución, que barrunta el desarrollo gradual de las especies, es inválida. Por el contrario, revelan que las especies vivas fueron creadas.



La costa de Dorset está constituida por rocas del Período Jurásico. De allí se extrajeron muchos fósiles.



Un fósil con su negativo



LIMULO o CANGREJO HERRADURA

Edad: 300 millones de años

Medida: 30 por 28 milímetros (1,2 por 1,1 pulgadas)

Medida del nódulo: 37 por 39 milímetros (1,4 por 1,5 pulgadas)

Ubicación: Cantera de Crock Hey Open Cast, Wigan, Lancashire (Gran Bretaña)

Período: Carbonífero, Pensilvánico, Westfaliano A, Duckmantiense

Los *Xifosuros* (límulos) existen desde el Cámbrico. El ejemplar fósil que vemos aquí tiene 300 millones de años. Estas criaturas, que siempre permanecieron iguales, demuestran los supuestos darwinistas de la evolución gradual.





OFIURO FRAGIL

Edad: 180 millones de años

Medida: 8 centímetros (3,1 pulgadas).

Matriz: 15 por 13,5 centímetros (5,9 por 5,3 pulgadas)

Ubicación: Eype Dorset (Gran Bretaña).

Formación: Pliensbachiense – Yacimiento de estrellas de mar

Período: Jurásico

Este fósil con 180 millones de años de antigüedad revela que los ofiuroides frágiles han sido siempre iguales desde hace 200 millones de años hasta ahora. Es otro hecho que invalida el evolucionismo.







NAUTILO

Edad: 167 millones de años

Medida: 22 milímetros (0,86 pulgada)

Ubicación: Freshwater, Dorset (Gran Bretaña)

Período: Jurásico, Oolite Inferior

El nautilo es una de las muchas formas de vida que no ha sufrido ningún cambio desde que fue creado. Este fósil juvenil, con una antigüedad de 167 millones de años, demuestra que siempre se mantuvieron iguales.



MOLUSCO BIVALVO

Edad: 200 millones de años

Medida: 5,5 centímetros (2,2 pulgadas)

Ubicación: Cantera de Conningsby, Scunthorpe, Humberside (Gran Bretaña)

Período: Jurásico, Sinemuriano Superior

Los moluscos bivalvos de hoy día son iguales a los que vivieron hace 200 millones de años. De la misma manera que todos los seres vivientes, han retenido las mismas características desde el día de su creación.







NAUTILO

Edad: 167 millones de años

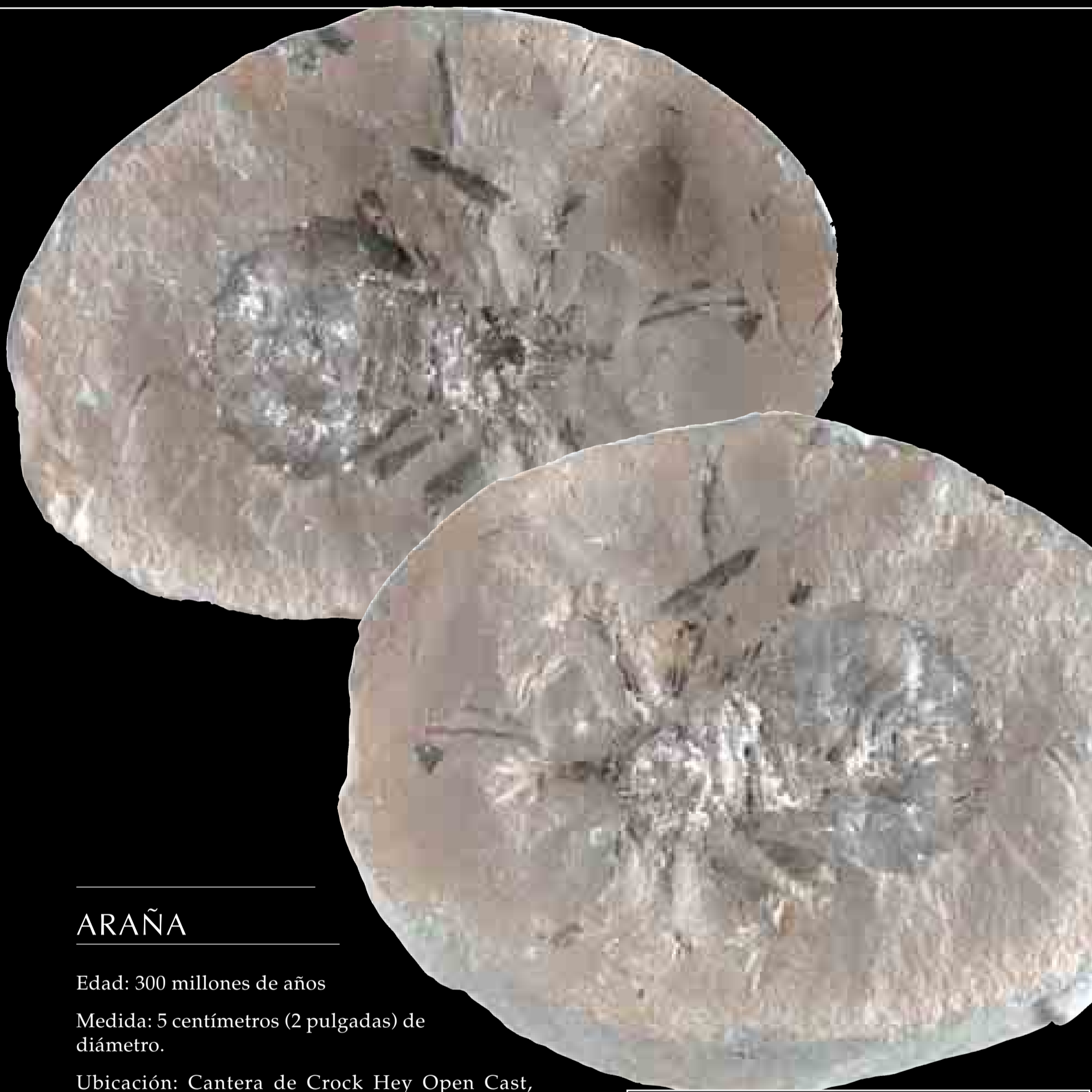
Medida: 34 milímetros (1,3 pulgadas)

Ubicación: Sherborne, Dorset (Gran Bretaña)

Período: Jurásico

Los nautilos de hoy día tienen exactamente las mismas características de los que vivieron hace millones de años. Los registros fósiles muestran que no han sufrido modificaciones con el paso de las épocas. En otras palabras, nunca evolucionaron. Aquí vemos un ejemplar fosilizado con 167 millones de años.





ARAÑA

Edad: 300 millones de años

Medida: 5 centímetros (2 pulgadas) de diámetro.

Ubicación: Cantera de Crock Hey Open Cast, Wigan, Lancashire (Gran Bretaña)

Formación: Pizarras de Roof, yacimiento de carbón en Wigan del Norte

Período: Carbonífero Superior, Westfaliano A, Pensilvánico

Las arañas siempre fueron las mismas a lo largo de 300 millones de años y son otra forma de vida que golpea mortalmente a la teoría de la evolución. Nunca sufrieron cambios estructurales a lo largo de todo ese tiempo, hasta la actualidad. Los evolucionistas se quedan sin palabras, una vez más, frente a este hecho.







NAUTILO

Edad: 167 millones de años

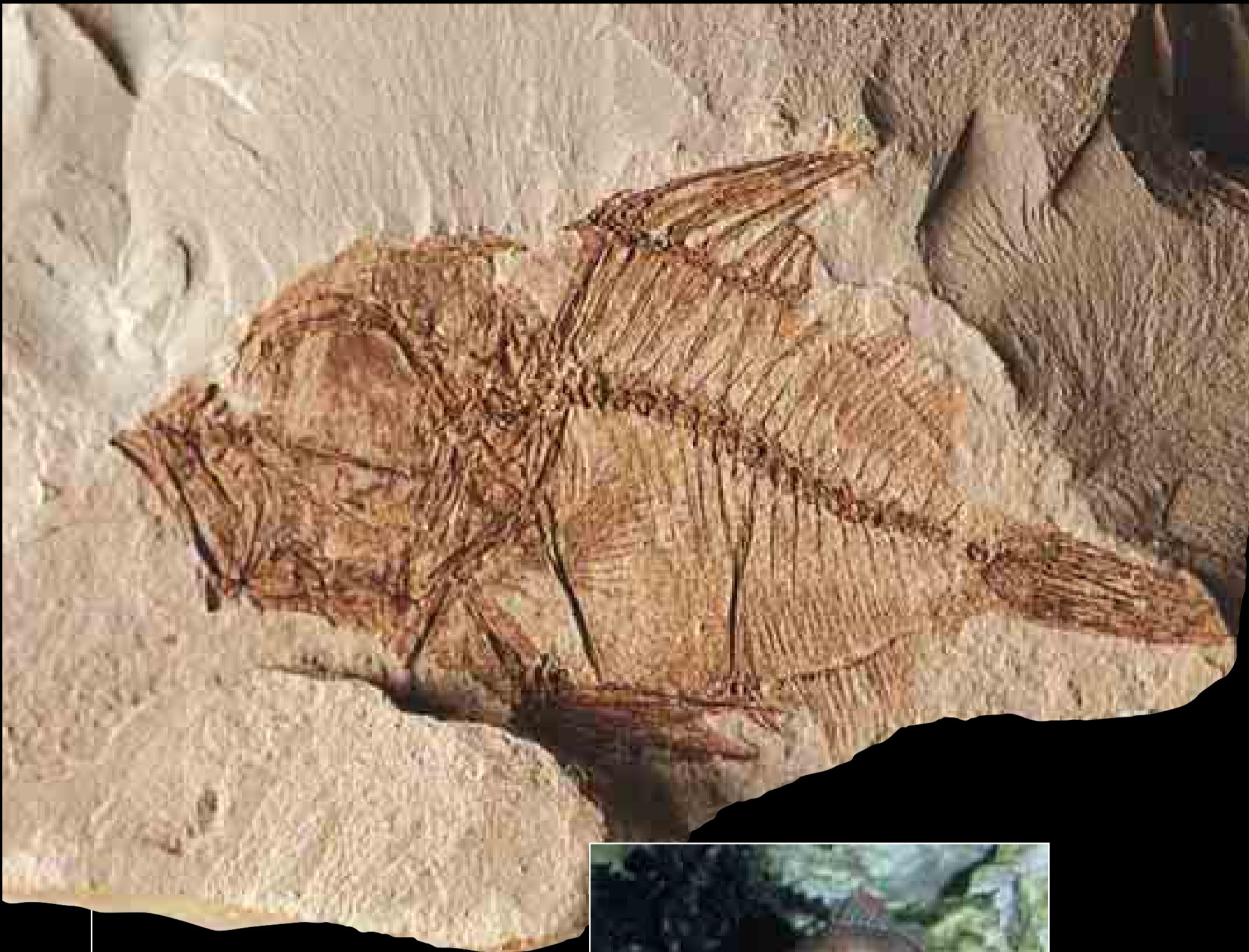
Medida: 40 milímetros (1,6 pulgadas)

Ubicación: Burton Bradstock Dorset (Gran Bretaña)

Período: Jurásico, Oolite Inferior

Nuevamente debemos decir que no hay ninguna diferencia entre los nautilus de hoy y los que vivieron hace millones de años. La carencia de diferencias es una prueba importante de que nunca existió la evolución.





OCHAVO

Edad: 35 millones de años

Ubicación: Polonia

Período: Oligoceno

El hecho de que este pez, que vivió hace 35 millones de años, sea idéntico a los que viven hoy día, es la prueba más significativa de que el evolucionismo es una tremenda falsedad. En 150 años de excavaciones paleontológicas, jamás se ha encontrado un fósil que sirva de evidencia del llamado proceso evolutivo. Todos los desenterrados exhiben que los seres vivientes nunca evolucionaron.



ESPECIES FOSILES ENCONTRADAS EN RUSIA

Además de los animales congelados de Siberia, en este país se ha hallado una gran cantidad de fósiles preservados en ámbar, en la zona del Báltico, dentro de un área que se extiende desde Berlín, en el oeste, hasta los Urales, en el este. La casi totalidad de ellos corresponde al Eoceno (54 a 37 millones de años).

La mayor proporción se encuentra en la región de Samland, dentro de las fronteras rusas y están a una profundidad media de 25 a 40 metros (82 a 131 pies).

El estrato que contiene ámbar es conocido como "tierra azul". Cada 1000 kilogramos (2204 libras) de suelo excavado contiene, aproximadamente, un kilogramo (2,2 libras) de ámbar y sólo algunos trozos albergan fósiles.

El ámbar varía en su color, constitución y otras características físicas, según el período en el que se formó y el tipo de árbol del que proviene.

Los pedazos más antiguos pertenecen al Carbonífero (354 a 290 millones de años) y la mayoría de los de esta época se encuentran en Norteamérica y Gran Bretaña.

Son dos los procesos importantes y consecutivos que tienen lugar para que algo quede atrapado en la resina. El primero es de endurecimiento debido al calor o escasa humedad ambiental. El segundo está determinado por el deterioro del tejido de la criatura que quedó atrapada. Los fluidos que libera ésta, mientras se va transformando en cadáver, se mezclan con la resina líquida para dar lugar a una estructura (química) especial.

El cuerpo de la criatura queda a buen resguardo dentro de una especie de burbuja. Por otra parte, para que la resina se transforme en ámbar debe pasar por muchas otras etapas químicas y geológicas.

Por supuesto, los animalitos que quedan aprisionados en el ámbar no llegan a esa situación voluntariamente, sino que les ocurre eso, según los científicos, en algún momento de sus actividades rutinarias, como ser, llevar alimento al nido, defenderse de sus enemigos, intentar camuflarse o buscar la protección de su cría por medio de liberar sustancias químicas para neutralizar a los agresores. En consecuencia, ello está indicando que las tareas que realizaban hace millones de años y las que realizan ahora, son exactamente las mismas. En otras palabras, estas criaturas siempre fueron iguales y nunca existió proceso evolutivo alguno.

En otras palabras, estas criaturas siempre fueron iguales y nunca existió proceso evolutivo alguno.



Una de las áreas en Rusia con extraordinaria cantidad de fósiles encerrados en ámbar.

ESPECIES FOSILES ENCONTRADAS EN POLONIA

Polonia es otro país en donde se encuentra ámbar báltico. Aquí existe una de las fuentes más ricas de fósiles con una edad promedio de 50-45 millones de años. Lo que distingue el ámbar báltico de otros, es el tipo de ácido que contiene. Denominado ácido succínico, se halla en la resina de una especie arbórea que se estima ha existido en la región durante el Eoceno (hace 54 a 37 millones de años).

La gran mayoría de los animales atrapados en el ámbar báltico son artrópodos. Muy pocas veces se encontraron fósiles de gusanos, moluscos y organismos vertebrados. Y las criaturas que quedaron atrapadas allí nos dicen que las moscas siempre fueron moscas, que las mariposas siempre fueron mariposas y que los gusanos siempre fueron gusanos. Es decir, que lo viviente permaneció inmodificable en el transcurso de la historia. En consecuencia, esto representa un gran dilema para la teoría de la evolución. Los animalitos fosilizados, con sus presas o con sus larvas o con su cría saliendo del estadio de larva, nos informan que durante decenas de millones de años siempre han pasado por las mismas etapas de vida y que nunca atravesaron por un proceso evolutivo.



La extracción de ámbar se hace en una zona realmente muy amplia del Báltico. Aquí vemos a un investigador trabajando en el área.





ENJAMBRE DE JEJENES

Edad: 45 millones de años

Medida: 29 por 17 milímetros (1,1 por 0,7 pulgadas)

Ubicación: Región de Kaliningrado (Rusia)

Período: Eoceno

Los registros fósiles prueban que los seres vivientes no descendieron de otras especies y no evolucionaron gradualmente. Jajenes hembras de hace 45 millones de años, idénticos a los de hoy día, constatan lo dicho una vez más.





CRISALIDA DE INSECTO PALO

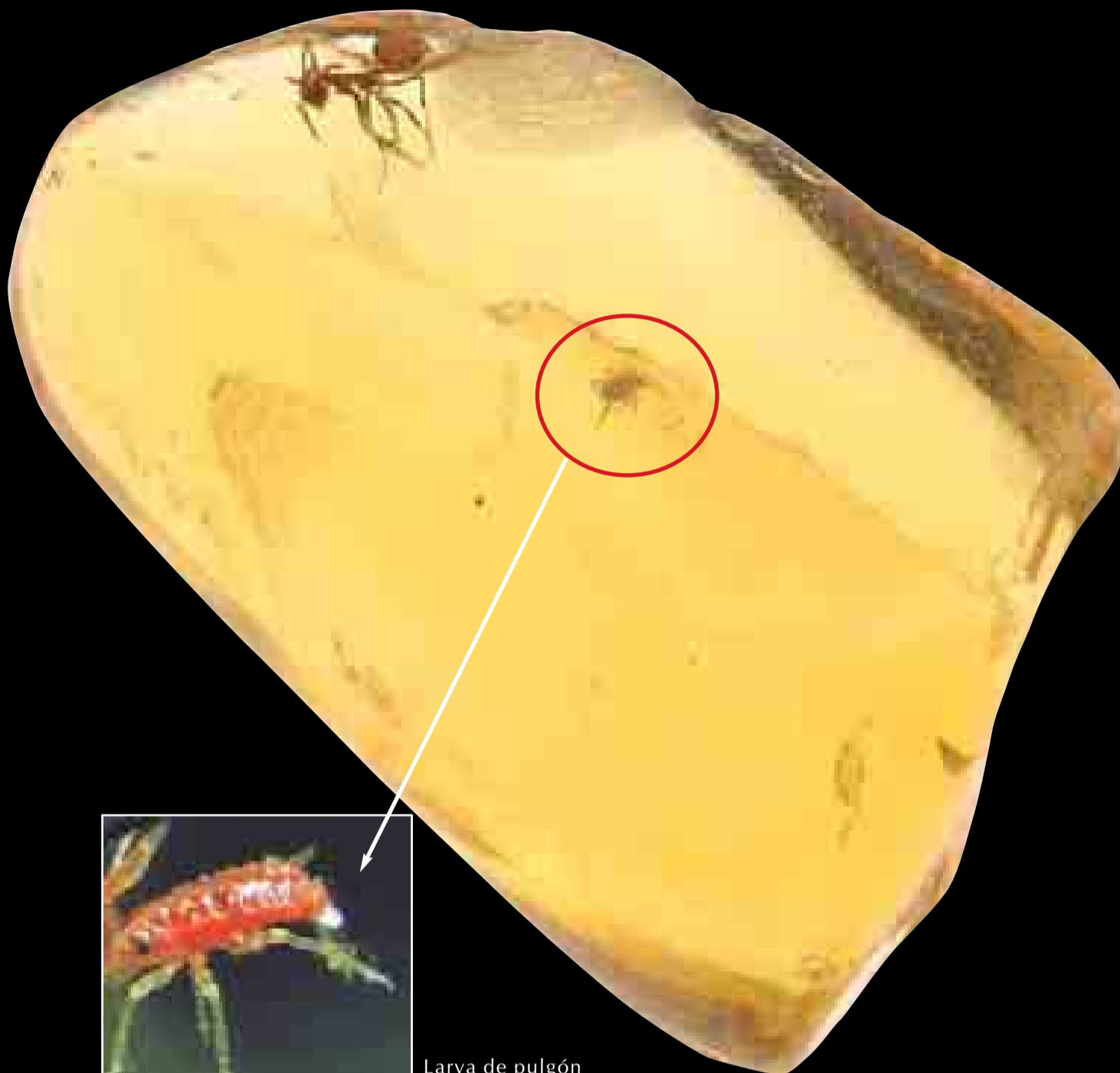
Edad: 45 millones de años

Ubicación: Báltico, Kaliningrado (Rusia)

Período: Eoceno

El insecto palo, un maestro en el camuflaje, se asemeja a las ramitas u hojas de los árboles. Es casi imposible distinguirlo de la rama en la que está. Ejemplares de estos animalitos que vivieron hace 45 millones de años y que viven hoy día, se protegían y se protegen de sus predadores usando las mismas tácticas de camuflaje, de la misma manera. Las estructuras idénticas de unos y otros evidencian que la evolución nunca tuvo lugar.





Larva de pulgón

HORMIGA OBRERA Y LARVA DE PULGÓN

Edad: 45 millones de años

Medida: 20 por 12 milímetros (0,8 por 0,5 pulgada). También se presentan partículas extrañas de 2 milímetros (0,08 pulgada)

Ubicación: Región de Kaliningrado (Rusia)

Período: Eoceno

“Hormiga” es el nombre general que se le da a unas 8000 especies de insectos que viven en colonias, de manera mancomunada y construyen sus nidos casi siempre bajo tierra. Cada especie tiene sus propias características. Al interior del ámbar que vemos aquí se fosilizaron juntos un pulgón semiadulto y una hormiga obrera. Los pulgones también llevan una vida cooperativa con las hormigas porque algunas de estas los alimentan.

Ambas criaturas de hace 45 millones de años, que aparecen en la foto, son idénticas a sus congéneres actuales. Este hecho se opone a la teoría de la evolución.





ARAÑA CANGREJO

Edad: 45 millones de años

Medida de la araña cangrejo: 5 milímetros (0,2 pulgada)

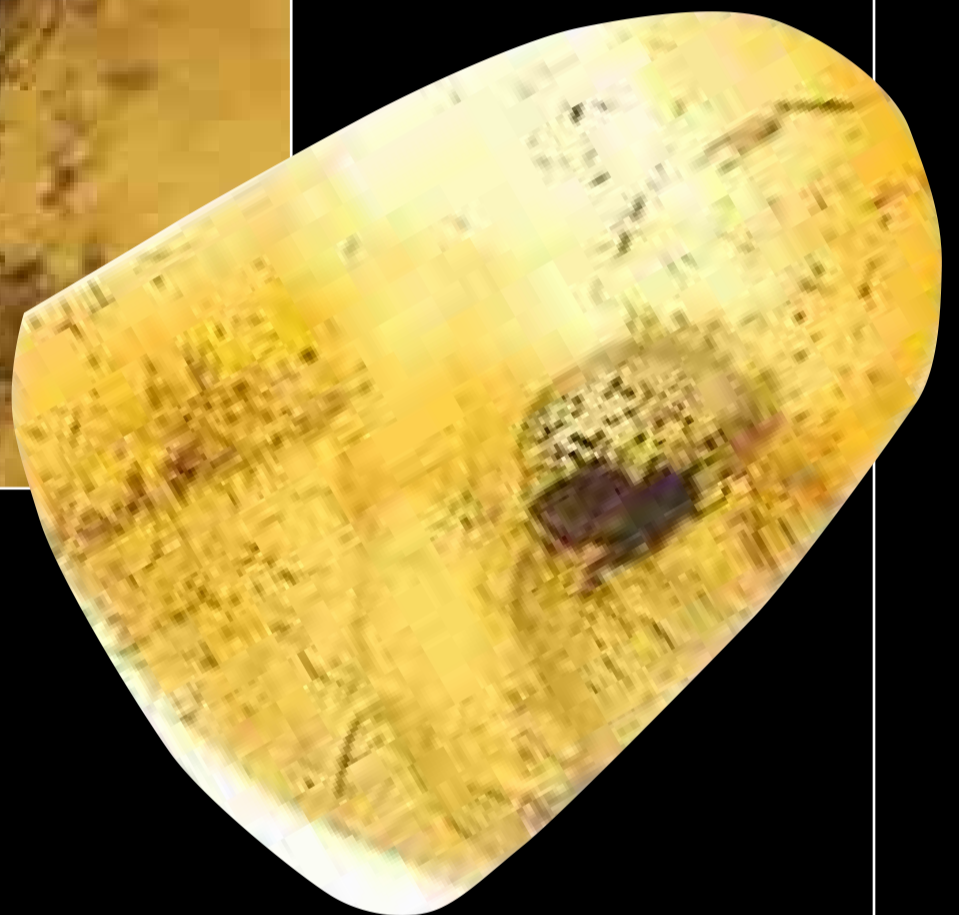
Medida del ámbar: 17 por 8 milímetros (0,7 por 0,3 pulgada)

Ubicación: Báltico, Kaliningrado (Rusia)

Período: Eoceno

Las arañas abarcan unas 2000 especies. La que vemos aquí se parece a un cangrejo. Las de hoy día son idénticas a la fosilizada en el ámbar con una antigüedad de 45 millones de años.





LARVA DE PULGON

Edad: 45 millones de años

Medida: 7 milímetros (0,3 pulgada)

Ubicación: Baltico, Kaliningrado (Rusia)

Período: Eoceno

El fósil de larva de pulgón que vemos aquí tiene 45 millones de años. Los pulgones y sus larvas siempre fueron iguales, desde tiempos remotos hasta ahora, lo cual demuele las afirmaciones de la teoría de la evolución.





MOSQUITO

Edad: 45 millones de años

Medida: 14 por 8 milímetros (0,55 por 0,3 pulgada)

Ubicación: Báltico, Kaliningrado (Rusia)

Período: Eoceno

Los darwinistas quedan empantanados y sin salida cuando son confrontados por la realidad de los fósiles en ámbar. Exhiben la misma impotencia que cuando tienen que explicar el origen de los insectos y de todo lo demás. Los fósiles desenterrados son una prueba irrefutable de que nunca ha ocurrido un proceso evolutivo.





MOSCA ZANCUDA

Edad: 45 millones de años

Medida: 15 por 9 milímetros (0,6 por 0,35 pulgada)

Ubicación: Blatico, Kaliningrado (Rusia)

Período: Eoceno

Esta mosca fósil, que pertenece al orden *Díptero*, ha preservado todas sus características a lo largo de millones de años. Es exactamente igual a sus congéneres actuales, lo cual invalida el evolucionismo.





AVISPA

Edad: 50 millones de años

Ubicación: Báltico, Kaliningrado (Rusia)

Período: Eoceno

En la foto del ámbar vemos un fósil de avispa preservada, con 50 millones de años de antigüedad. Al igual que los demás seres vivientes que han permanecido iguales a largo de miles de siglos, este insecto también demuestra que la evolución no ha ocurrido nunca y que es Dios el creador de todo.



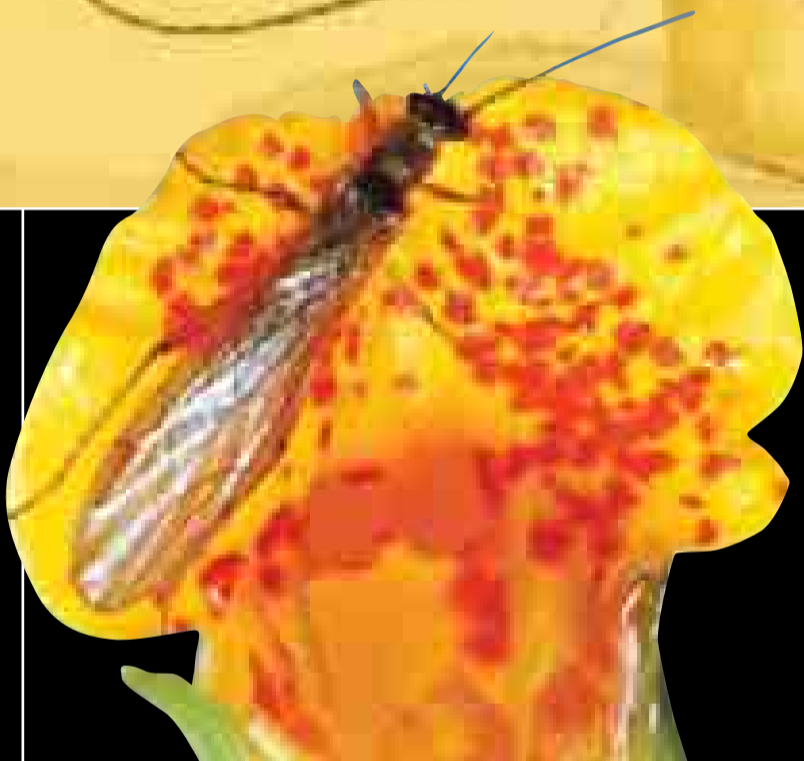
FRIGANEA

Edad: 50 millones de años

Ubicación: Báltico, Kaliningrado (Rusia)

Período: Eoceno

La larva de frigánea es usada como cebo para pescar. Durante millones de años este insecto ha conservado su estructura y características sin sufrir ningún tipo de cambio. El fósil que vemos aquí, con 50 millones de años de antigüedad, demuestra lo dicho.



MOSCA DE LA PIEDRA

Edad: 50 millones de años

Ubicación: Báltico, Kaliningrado (Rusia)

Período: Eoceno

Estos insectos tienen una longitud de 5 a 10 milímetros (0,2 y 0,4 pulgada) y dos antenas largas. Sus larvas también son usadas como cebo para la pesca. Al igual que todos los demás seres vivientes, han permanecido sin cambios a lo largo de los siglos. El fósil de mosca de la piedra que vemos aquí tiene 50 millones de años. Sus congéneres vivos actuales son idénticos a los mismos.





CUCARACHA

Edad: 50 millones de años

Ubicación: Báltico, Kaliningrado (Rusia)

Período: Eoceno

La cucaracha es el insecto alado más antiguo conocido. Aparece en los registros fósiles en el Carbonífero, hace 350 millones de años. Con sus alas perfectas, su capacidad para soportar o resistir la radiación nuclear y sus antenas delicadas, sensibles al más mínimo movimiento, incluida la corriente de aire, ha permanecido exactamente la misma durante cientos de millones de años. Como prueba de lo que decimos, aquí vemos una cucaracha fosilizada con 50 millones de años.





POLILLA

Edad: 50 millones de años

Ubicación: Báltico, Kaliningrado (Rusia)

Período: Eoceno

La polilla es un insecto que se asemeja mucho a la mariposa. Ambas son miembros del orden *Lepidóptero*. Las polillas que vivieron hace 50 millones de años, como la fosilizada que vemos aquí, no se diferencian en nada de las actuales. Es otro dato que confirma la inexistencia de la evolución.



SALTAMONTES

Edad: 50 millones de años

Ubicación: Báltico, Kaliningrado (Rusia)

Período: Eoceno

Los registros fósiles nos enseñan, contrariamente a lo que suponen los evolucionistas, que los insectos no tienen precursores primitivos. De acuerdo a lo encontrado hasta ahora, todas las especies de insectos aparecieron repentinamente y con sus características particulares, con las que sobrevivieron siempre. El ejemplar fósil de saltamontes que vemos aquí, con una antigüedad de 50 millones de años, no se diferencia en nada de los saltamontes actuales.





SALTAMONTES

Edad: 50 millones de años

Ubicación: Báltico, Kaliningrado (Rusia)

Período: Eoceno

Este saltamontes de hace 50 millones de años preservado en ámbar, es idéntico a sus congéneres de hoy día.



ORUGA

Edad: 50 millones de años

Ubicación: Báltico, Kaliningrado (Rusia)

Período: Eoceno

Una prueba de que las orugas siempre fueron orugas es este espécimen fosilizado hace 50 millones de años, preservado en ámbar. A pesar del paso de tanto tiempo, las orugas mantuvieron todas sus características. Ello pone de manifiesto la gran mentira evolucionista.





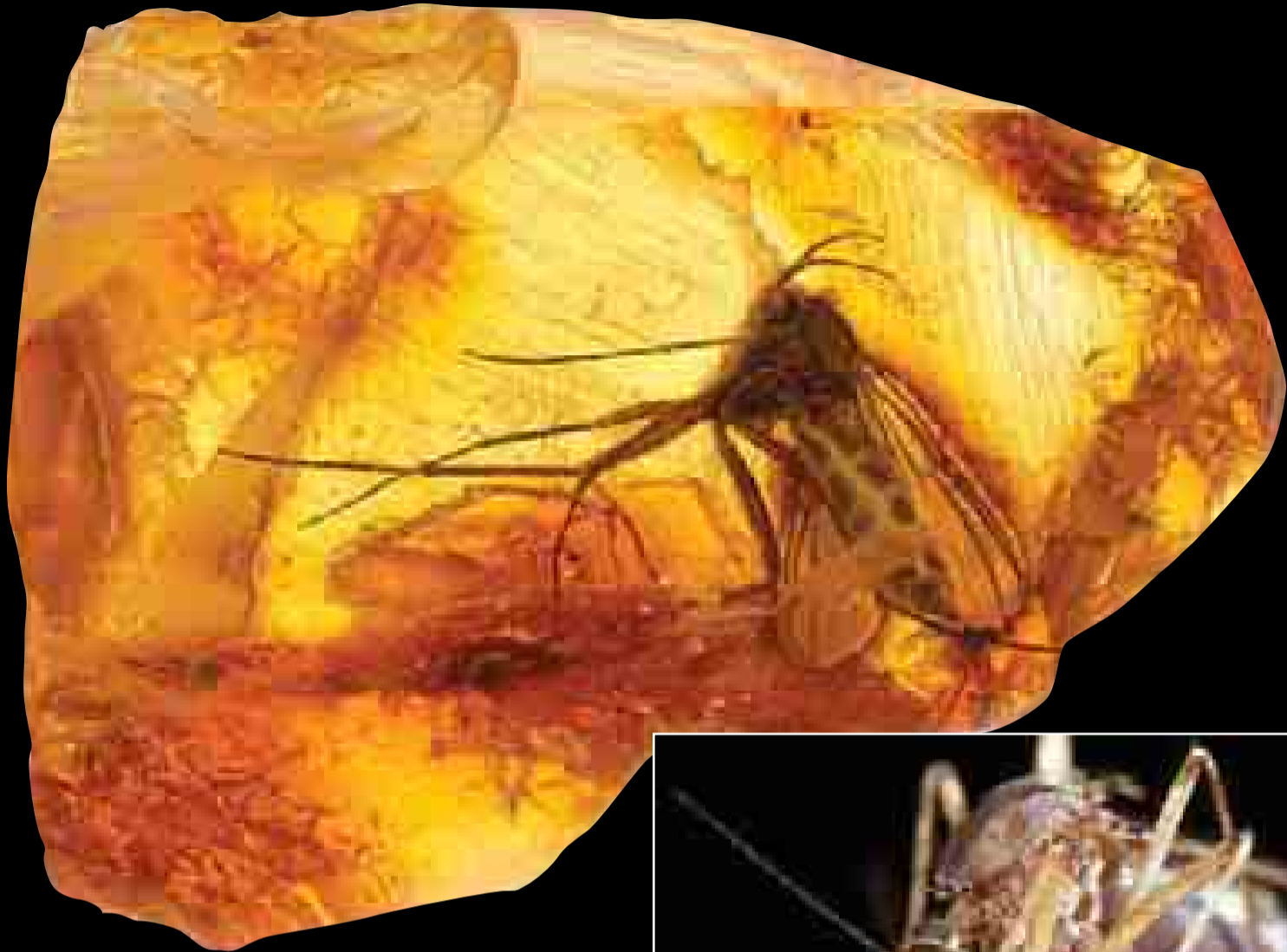
MOSCA

Edad: 50 millones de años

Ubicación: Polonia

Período: Eoceno

No hay ninguna diferencia entre las moscas que vivieron hace 50 millones de años y las de hoy día. El fósil en ámbar que se ve aquí, lo comprueba.



MOSCA

Edad: 50 millones de años

Ubicación: Polonia

Período: Eoceno

Las moscas aparecen repentinamente en los registros fósiles. Una de sus características principales es su extraordinaria capacidad de maniobra. Los seres humanos no podemos levantar y bajar los brazos 10 veces por segundo. Pero las moscas aletean 500 veces por segundo, con ambas alas al mismo tiempo. La más mínima falta de sincronización entre las mismas, cosa que nunca ocurre, provocaría la pérdida del equilibrio en el insecto. Por supuesto, es imposible explicar la aparición repentina de una criatura con estructuras tan perfectas según los argumentos evolucionistas. Esto es una clara prueba de la creación de Dios.





MARIPOSA

Edad: 50 millones de años

Ubicación: Polonia

Período: Eoceno

El fósil de mariposa con 50 millones de años de antigüedad que vemos aquí, prueba que este insecto siempre ha sido el mismo a pesar del paso de miles de siglos.



COTORRITA

Edad: 45 millones de años

Medida: 4 milímetros (0,16 pulgada)

Matriz: 10 por 8 milímetros (0,4 por 0,3 pulgada)

Ubicación: Báltico, Kaliningrado (Rusia)

Período: Eoceno

El ejemplar de cotorrita que vemos aquí, fosilizado hace 45 millones de años, no se diferencia en nada de los mismos especímenes de hoy día. Esa absoluta similitud es un indicio importante de que el evolucionismo es un invento y que la evolución nunca ocurrió.





POLILLA

Edad: 45 millones de años

Medida: 27 por 18 milímetros (1 por 0,7 pulgada)

Ubicación: Báltico, Kaliningrado (Rusia)

Período: Eoceno

El hecho de que las polillas de hoy día sean iguales a las que vivieron hace millones de años, indica que nunca han modificado sus estructuras, es decir, que nunca padecieron ningún tipo de evolución. El ejemplar fósil que mostramos aquí pone en evidencia, una vez más, dicha realidad.





MOSCA JOROBADA

Edad: 45 millones de años

Medida: 23 por 13 milímetros (0,9 por 0,5 pulgada)

Ubicación: Báltico, Kaliningrado (Rusia)

Período: Eoceno Superior

Este fósil de mosca jorobada con 45 millones de años de antigüedad, revela que la teoría de la evolución se trata de un proceso imaginario que nunca tuvo lugar. Los seres vivos no descienden de un supuesto ancestro común, como sostienen los darwinistas, y nunca han pasado por etapas intermedias.



HORMIGA ALADA

Edad: 45 millones de años

Medida del ámbar: 13 por 8 milímetros (0,5 por 0,3 pulgada)

Ubicación: Báltico, Kaliningrado (Rusia)

Período: Eoceno

El ejemplar fosilizado que vemos aquí, con una antigüedad de 45 millones de años, es idéntico a sus congéneres actuales.



MOSCA BAILARINA

Edad: 45 millones de años

Medida del ámbar: 32 por 23 milímetros (1,2 por 0,9 pulgada). También hay un material extraño de 2 milímetros (0,07 pulgada)

Ubicación: Báltico, Kaliningrado (Rusia)

Período: Eoceno

Los seres vivientes mantuvieron siempre las mismas características desde que pasaron a existir y nunca han atravesado la evolución. La mosca bailarina que vemos aquí, fosilizada hace 45 millones de años, es idéntica a sus congéneres del presente.







**ESPECIES
FOSILES
DESCUBIERTAS
EN AFRICA Y EN
EL ORIENTE MEDIO**

ESPECIES FOSILES ENCONTRADAS EN MARRUECOS

Marruecos es conocido por sus trilobites fósiles con 400 millones de años de antigüedad. Pero las excavaciones en diversos lugares y en la cordillera Atlas, pusieron al descubierto depósitos de restos pertenecientes a otras especies.

Lo que más se encontró corresponde a erizos marinos o equinoideos (es decir, una amplia gama de invertebrados) que habitaban en el lecho del mar. Las especies recogidas, que superan las 800, datan de hace unos 450 millones de años. Con sus estructuras complejas y mecanismos perfectos, anodadan, otra vez y seriamente, a la teoría de la evolución. Según ésta, los organismos de aquella época debían ser muy primitivos. Pero la actual descendencia de los mismos mantiene las mismas características que tenían al aparecer en el planeta. Es decir, nunca pasaron por ningún tipo de evolución.



La cordillera Atlas de Africa septentrional, que se extiende a lo largo de unos 2400 kilómetros (1500 millas), posee ricos yacimientos de fósiles. El pico más elevado es el Jbel Toubkal, con una altura de 4617 metros (13365 pies). Esta cadena montañosa se formó hace millones de años al colisionar el continente africano con el americano. Se asume que el sistema orográfico Apalaches, en Norteamérica, fue el resultado de un movimiento geológico similar.



Un fósil de estrella de mar con una antigüedad de 490-443 millones de años.



Un fósil de pez aguja de hace 146-65 millones de años. Su estructura no se diferencia en nada de los peces aguja actuales.





ERIZO DE MAR

Edad: 146 a 65 millones de años

Medida: 5,4 centímetros (2,2 pulgadas)

Ubicación: Marruecos

Formación: Yacimientos de equinoideos

Período: Cretáceo

No hay ninguna diferencia entre los erizos de mar actuales y los que vivieron hace cientos de millones de años. El que vemos aquí es un fósil con 146 a 65 millones de años. Se trata de otra constatación de que las criaturas vivientes no evolucionaron sino que permanecen con los mismos sistemas orgánicos y características desde el momento en que fueron creadas.





TRILOBITE

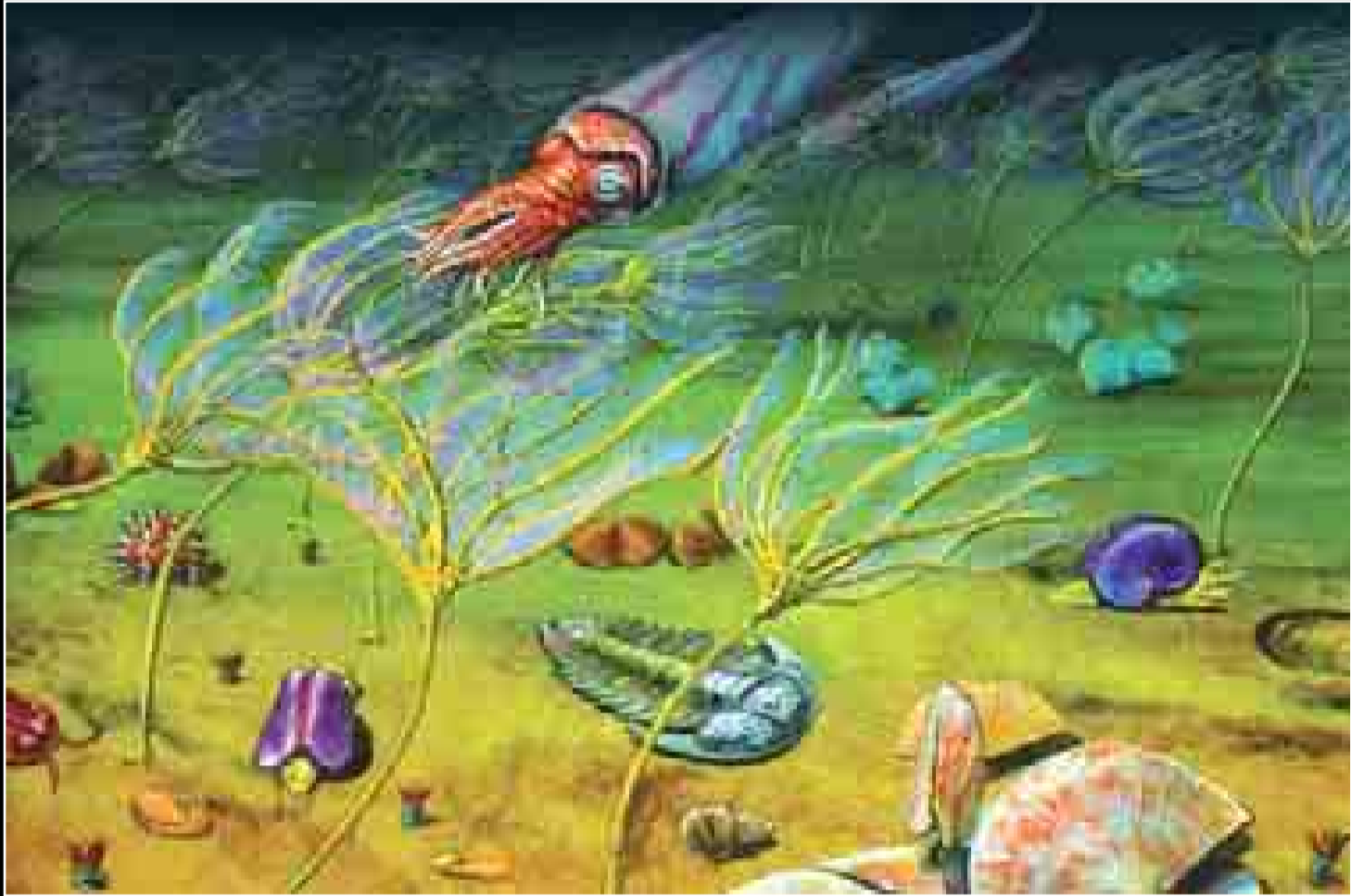
Edad: 410 a 360 millones de años

Medida: 5 centímetros (2 pulgadas)

Ubicación: Cordillera Atlas (Marruecos)

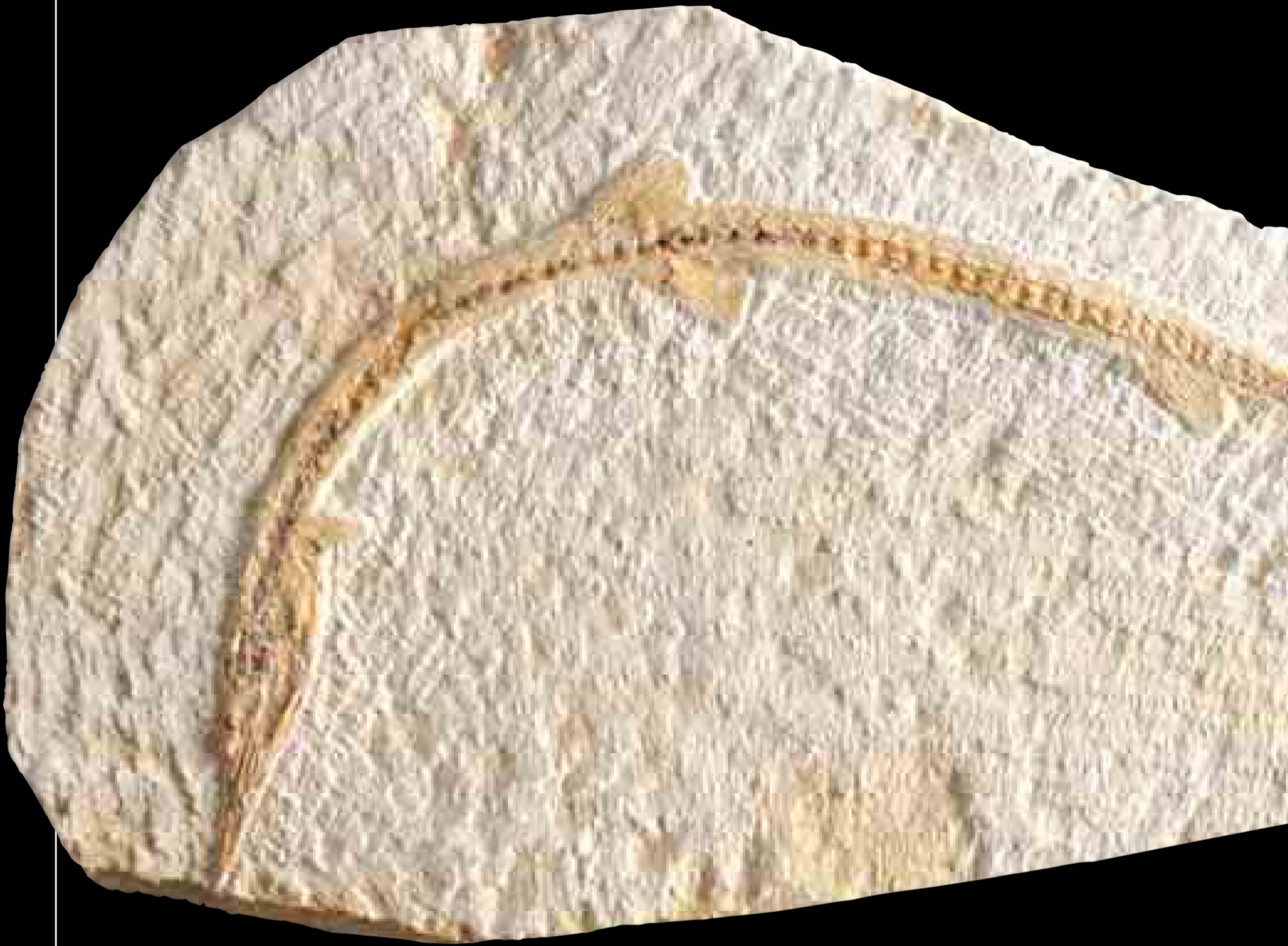
Período: Devónico

Los primeros ejemplares de fósiles de trilobites datan de hace 530 millones de años. A los darwinistas se les hace imposible explicar su existencia debido a los sistemas orgánicos que poseen y a las estructuras complejas de su anatomía, en particular la que corresponde a la visión. Su aparición repentina en los registros fósiles hace tanto tiempo, anula todos los argumentos evolucionistas. Está claro que los trilobites, al igual que todas las demás criaturas, fueron creados por Dios.



Una representación de las criaturas que vivían en el Período Cámbrico.





PEZ AGUJA

Edad: 100 millones de años

Medida: 203 milímetros (8 pulgadas)

Matriz: 113 por 185 milímetros (4,5 por 7,2 pulgadas)

Ubicación: Ramlia Taouz (Marruecos)

Período: Cretáceo

Este pez fósil de 203 milímetros de longitud, es un adulto y permanece con todas sus particularidades bien preservadas. Los que vivieron hace millones de años y los actuales, son iguales. El pez aguja ha sobrevivido desde tiempos remotos sin ninguna modificación en sus estructuras, lo cual demuestra la falsedad de la teoría de la evolución.







ESTRELLA DE MAR

Edad: 420 millones de años

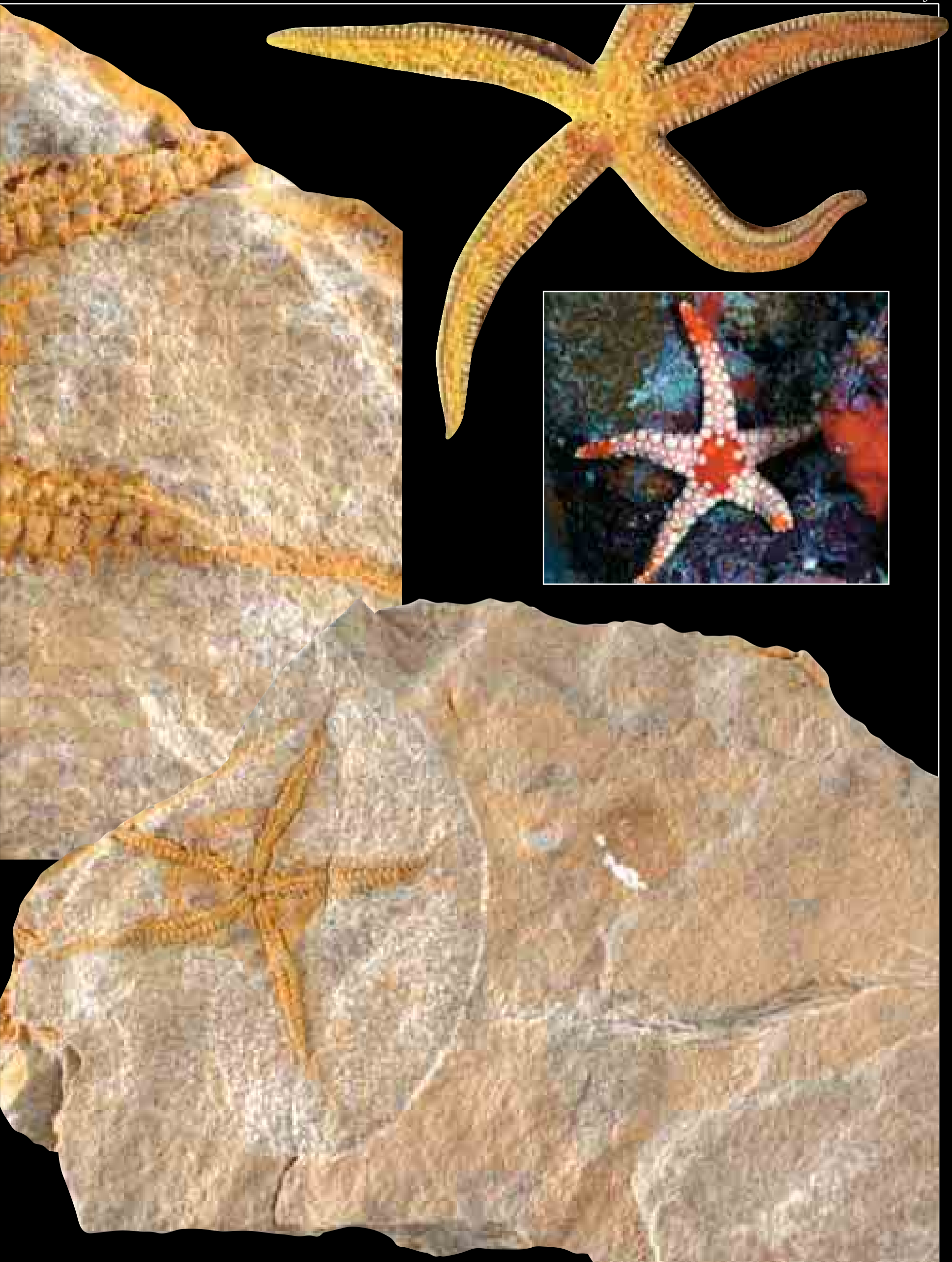
Medida: 5,7 centímetros (2,3 pulgadas)

Ubicación: Mecissi (Marruecos)

Formación: Kataoua

Período: Ordovícico

La estrella de mar (del filo *Echinodermata*) ha sobrevivido durante cientos de millones de años con su superficie espinosa. Las de hace 420 millones de años y las actuales tiene las mismas características. Se trata de algo que los evolucionistas son incapaces de explicar y nos enseña que las criaturas no evolucionaron sino que fueron creadas.





TRILOBITE

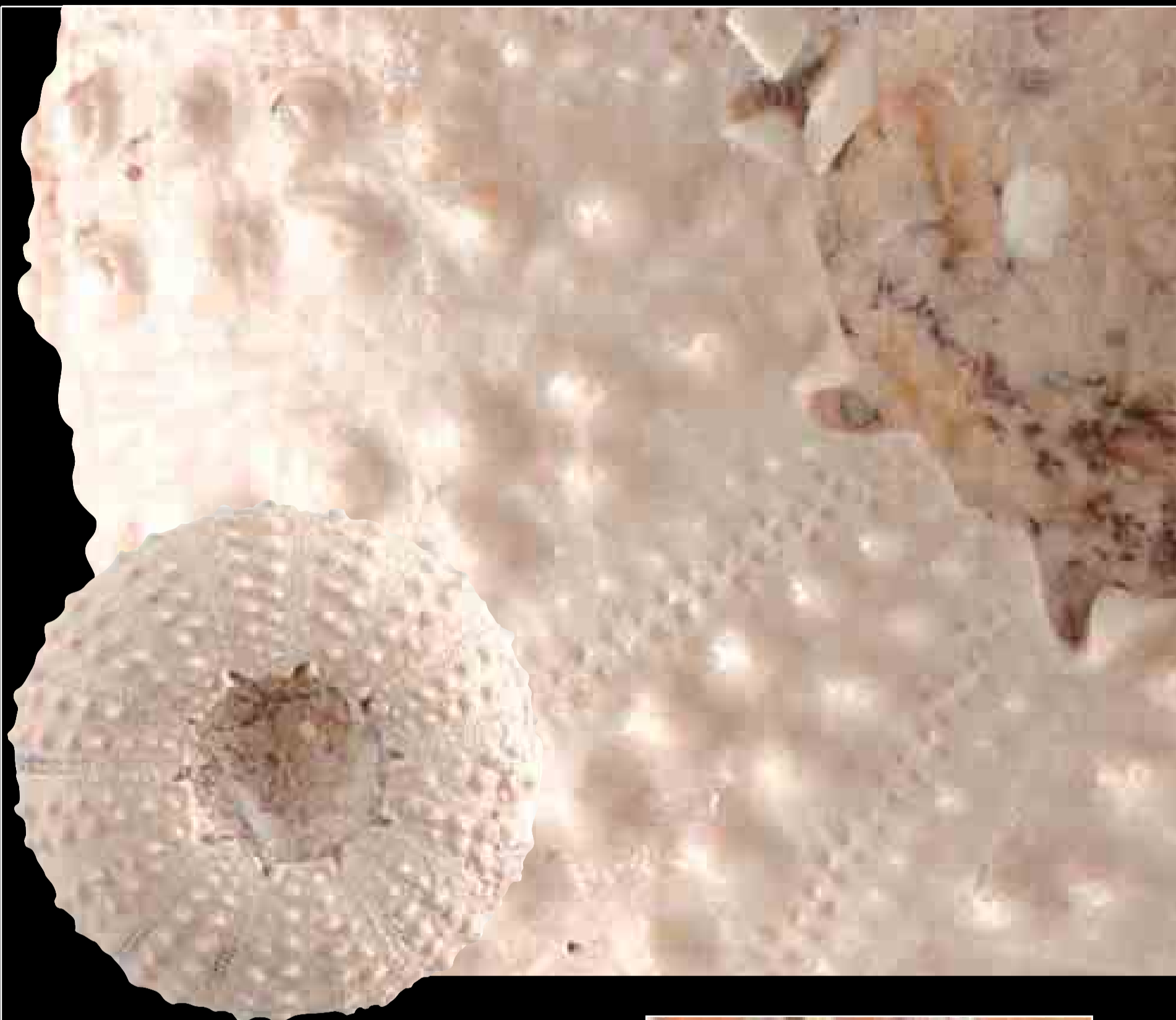
Edad: 400 millones de años

Ubicación: Marruecos

Período: Devónico

Los registros fósiles no respaldan las afirmaciones de la teoría de la evolución. Por el contrario, los mismos nos enseñan que los seres vivientes emergieron repentinamente. El estrato más profundo en el que se encontraron fósiles es el Cámbrico, el cual pone de manifiesto lo que existía hace unos 530 millones de años. Uno de los más hallados es el de trilobite, que, en tiempos tan remotos, tenía ojos compuestos de muchas lentes y con una estructura tan buena que le permitía ver para cazar y nadar hacia su presa. Este mecanismo sofisticado ha asestado un golpe demoledor a la teoría de la evolución.





ERIZO DE MAR

Edad: 146 a 65 millones de años

Medida: 3,5 centímetros (1,4 pulgadas)

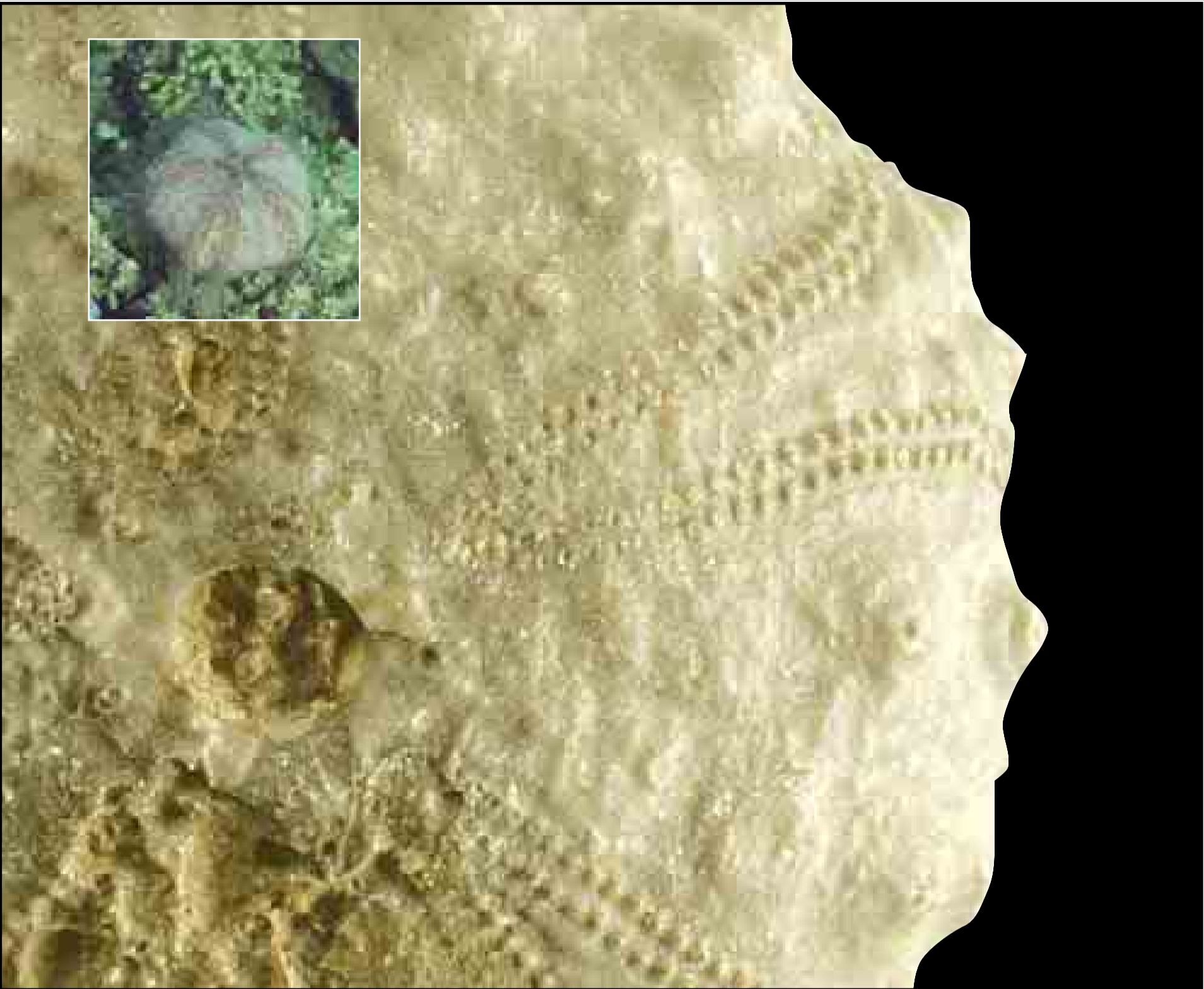
Ubicación: Marruecos

Formación: Yacimientos de equinoideos

Período: Cretáceo

Los ejemplares más antiguos de estos animalitos datan del período Ordovícico. Desde entonces hasta ahora no han cambiado en nada, lo cual prueba que no evolucionaron.





ERIZO DE MAR

Edad: 95 a 72 millones de años

Medida: 2,5 centímetros (1 pulgada)

Ubicación: Midlet (Marruecos)

Período: Cretáceo Tardío

Los erizos de mar de hace 95 a 72 millones de años y los de ahora son iguales. Es decir, nunca sufrieron algún tipo de cambio estructural a lo largo de este lapso de tiempo. Esto aporta otro elemento para la descalificación total de la teoría de la evolución.



ERIZO DE MAR

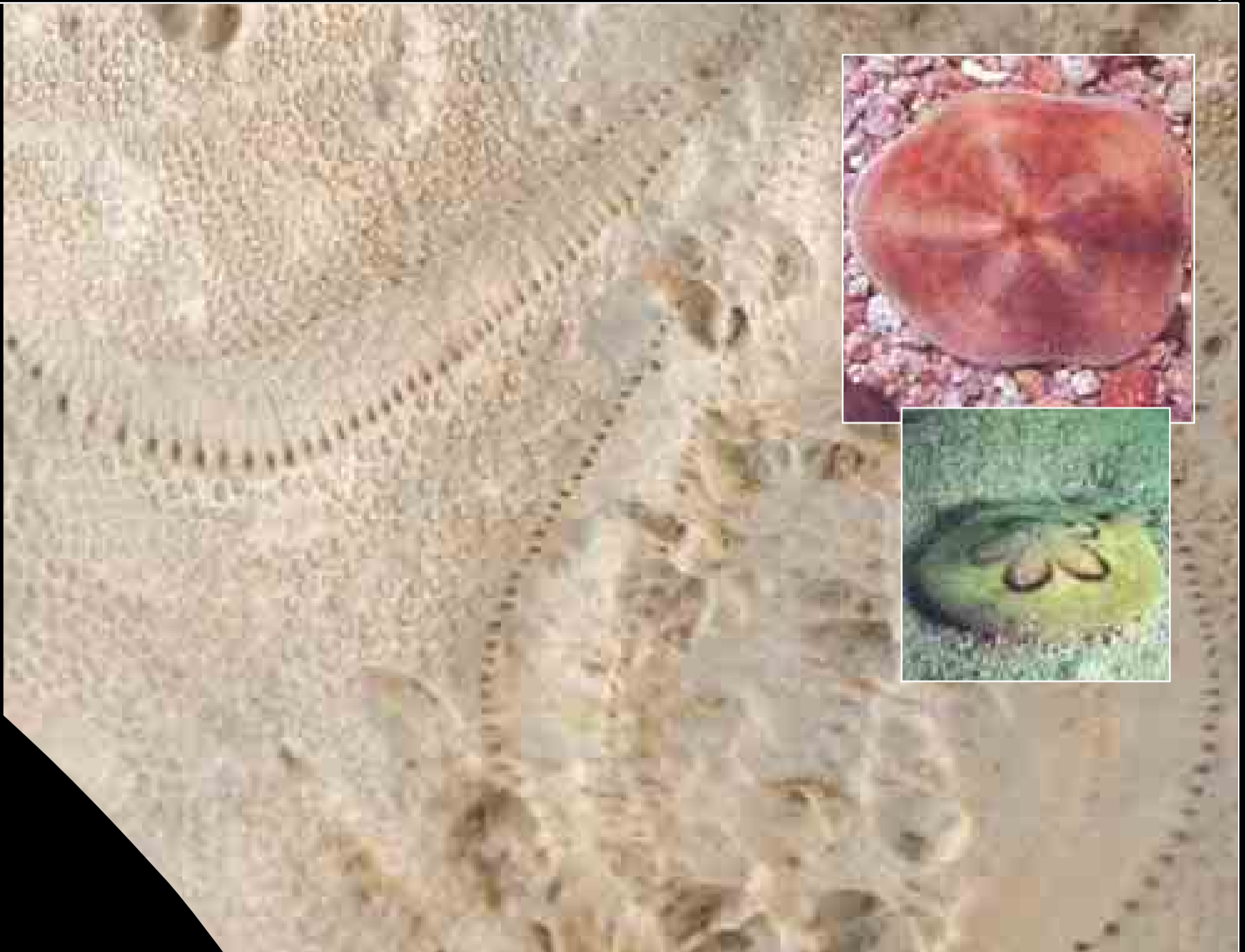
Edad: 95 a 72 millones de años

Medida: 4 por 4,5 centímetros (1,6 por 1,8 pulgadas)

Ubicación: Taouz (Marruecos)

Período: Cretáceo Tardío

Los de la época señalada y los que viven hoy día no difieren en nada. En el transcurso de 95-72 millones de años no sufrieron ninguna modificación, lo cual prueba que los seres vivientes no evolucionaron.



ERIZO DE MAR

Edad: 100 millones de años

Ubicación: Provincia de Taza (Marruecos)

Formación: Depósito Continental de Piedra Arenisca

Período: Cretáceo Superior, Albiano

Los erizos de mar, las estrellas de mar, los crinoideos y los pepinos de mar, son especies que pertenecen al filo *Echinodermata*. Los primeros han sobrevivido unos 500 millones de años, motivo por el que desmienten firmemente la teoría de la evolución. Es decir, el que sus estructuras hayan sido siempre las mismas contradice plenamente los supuestos evolucionistas del desarrollo por etapas y la descendencia de una especie de otra.





ESTRELLA DE MAR

Edad: 500 a 440 millones de años

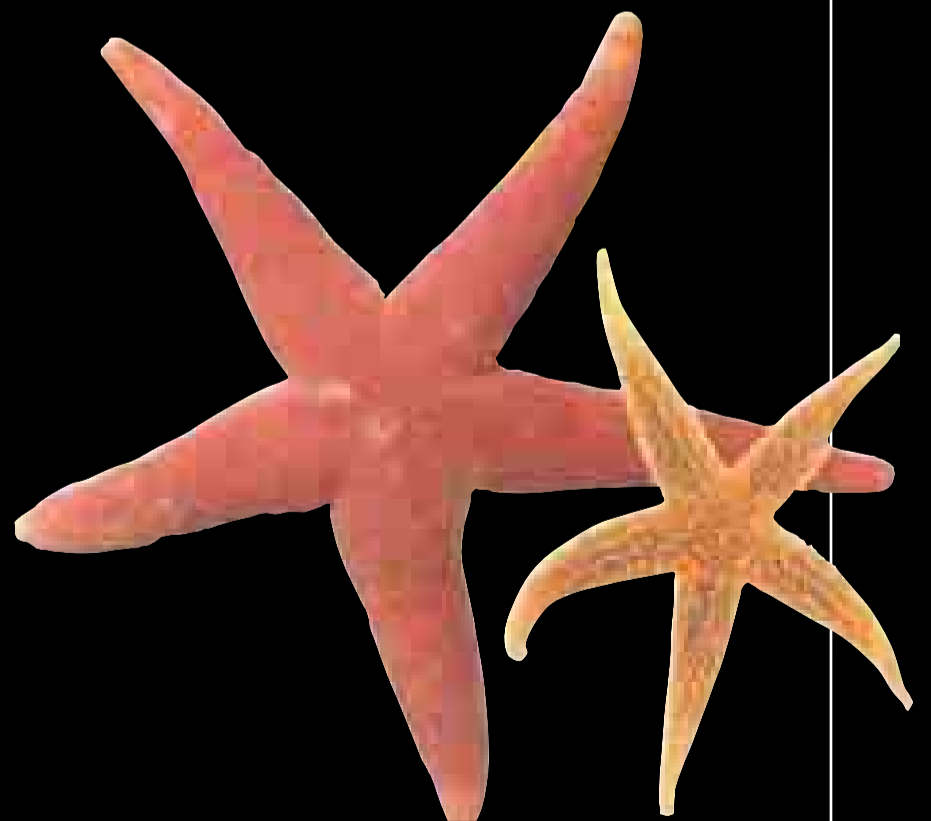
Medida: 8,6 centímetros (3,4 pulgadas)

Ubicación: Marruecos

Formación: Piedra Arenisca de Hefalla

Período: Ordovícico

Este fósil con unos 500 millones de años y de cinco brazos, es un ejemplar raro que ha preservado muy bien sus particularidades. No hay ninguna diferencia entre la estrella de mar fosilizada que vemos y las que viven hoy día. Al igual que las demás criaturas, nos enseña que los seres vivientes no evolucionaron y no sufrieron ningún cambio a lo largo de cientos de millones de años.





ERIZO DE MAR

Edad: 95 a 72 millones de años

Medida: 2,5 centímetros (1 pulgada)

Ubicación: Midlet (Marruecos)

Período: Cretáceo Tardío

Los erizos de mar que vivieron hace 95-72 millones de años son exactamente iguales a los de hoy día, son parte de la inmensa cantidad de fósiles desenterrados que prueban que la evolución nunca tuvo lugar y son una prueba de que es Dios el creador de todo.



ERIZO DE MAR

Edad: 146 a 65 millones de años

Medida: 3,8 centímetros (1,5 pulgadas)

Ubicación: Marruecos

Formación: Yacimientos de equinoideos

Período: Cretáceo

Este es un fósil de erizo de mar obtenido del estrato *Equinoideo* en Marruecos y que se remonta a 146-65 millones de años. Se trata de una de las incontables pruebas de la creación. Entre los que vivieron en aquella época y los actuales no hay ninguna diferencia.



ESPECIES FOSILES ENCONTRADAS EN LIBANO

La estructura geológica de Líbano se remonta al Cretáceo (hace 146 a 65 millones de años) y al Jurásico (hace 206 a 144 millones de años). Los fósiles que se encontraron allí corresponden en su mayoría a esos períodos. Muchas de las montañas libanesas consisten en rocas sedimentarias, ideales para la preservación de los restos. Los estratos más cercanos a la superficie contienen gran número de esponjas, corales y esqueletos de una gama de crustáceos del Jurásico. También se desenterraron ámbar y plantas fósiles.

Los yacimientos libaneses son una de las fuentes más importantes de fósiles en el mundo, en especial Hajoula, Haqil y An-Nammura. De allí se han extraído más de 250 especies de peces, de los cuales se han descrito unos 150.

Los fósiles vertebrados pertenecen por lo general al Cenozoico, el cual abarca desde hace 65 millones hasta nuestros días.

Todas las criaturas encontradas muestran

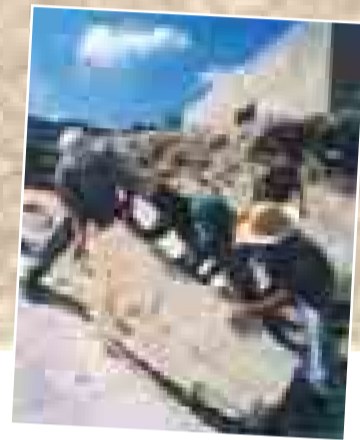


Las excavaciones hechas en Haqil, lugar con ricos yacimientos de fósiles, exhiben una vez más que la teoría de la evolución carece de fundamento.

que no se han modificado nunca en el curso de millones de años, es decir, que nunca sufrieron evolución alguna. Los registros fósiles revelan que los seres vivientes de un pasado tan remoto son idénticos a sus congéneres actuales, lo cual invalida totalmente los supuestos darwinistas. Los descubrimientos científicos demuestran que es Dios Quien creó todo lo viviente, no la casualidad unida a una evolución absolutamente imaginaria.



Fósiles de camarón y pez de hace 146-65 millones de años encontrados en el Líbano.



La roca en la que está encajado el fósil debe ser rota con mucho cuidado para no dañarlo. En la foto de arriba vemos los trabajos que se hacen en el área de Haqil.



TIBURON

Edad: 95 millones de años

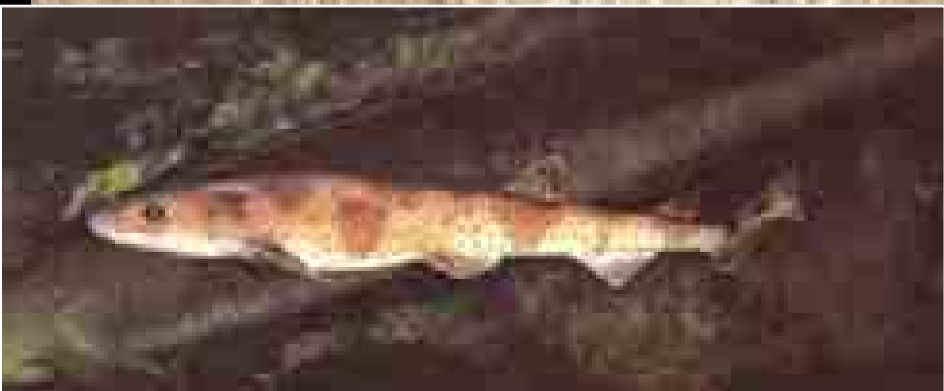
Medida: 180 milímetros (7 pulgadas)

Matriz: 205 por 135 milímetros (8 por 5,3 pulgadas)

Ubicación: Haqil (Líbano)

Período: Cretáceo Medio, Cenomaniano Medio

Las particularidades de las aletas y de los cartílagos de un tiburón pequeño bien preservadas, resultan otra prueba de que los seres vivientes nunca pasaron por la evolución. No existe ninguna diferencia entre los tiburones que vivieron hace millones de años y los de hoy día.





ANGUILA

Edad: 95 millones de años

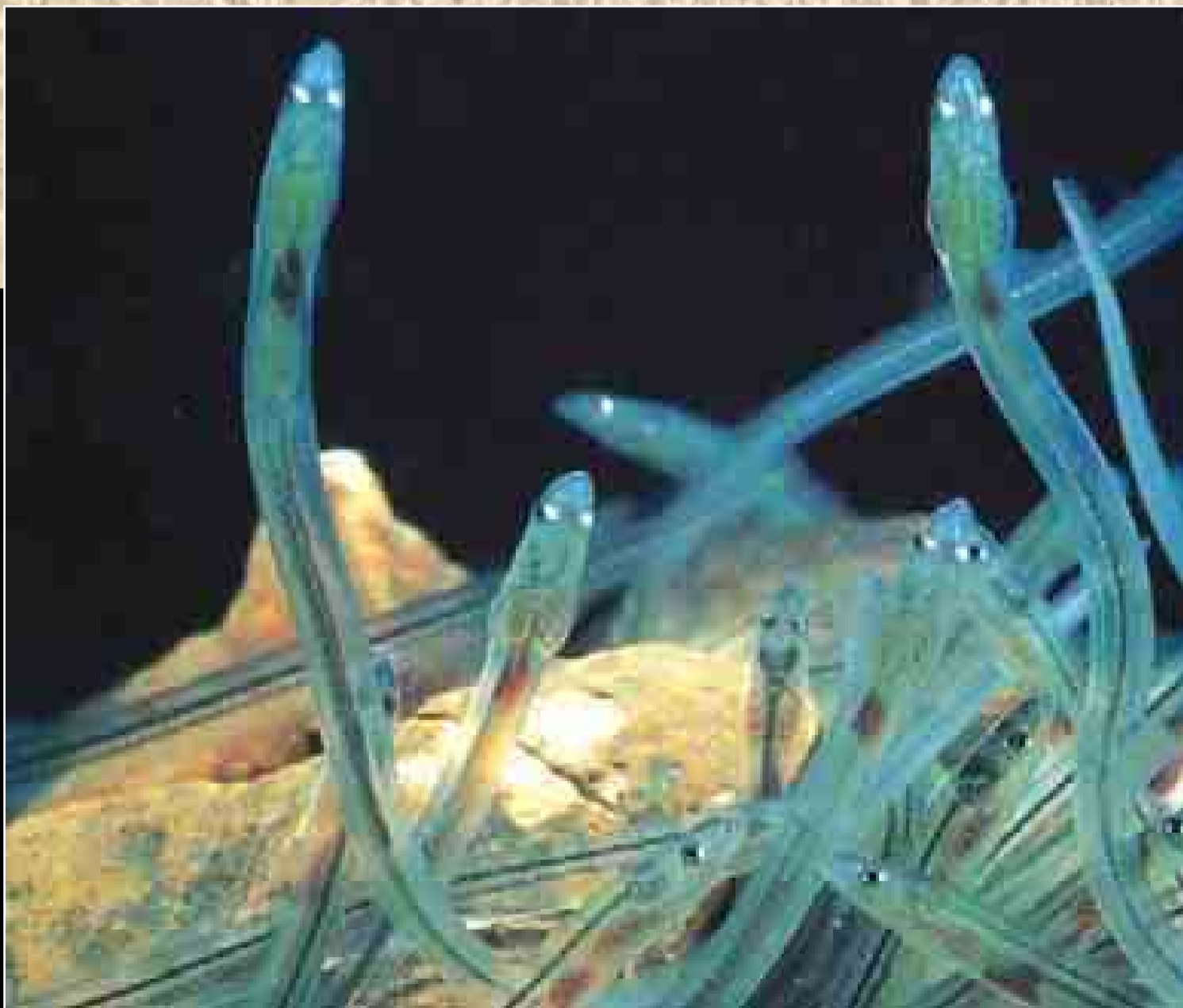
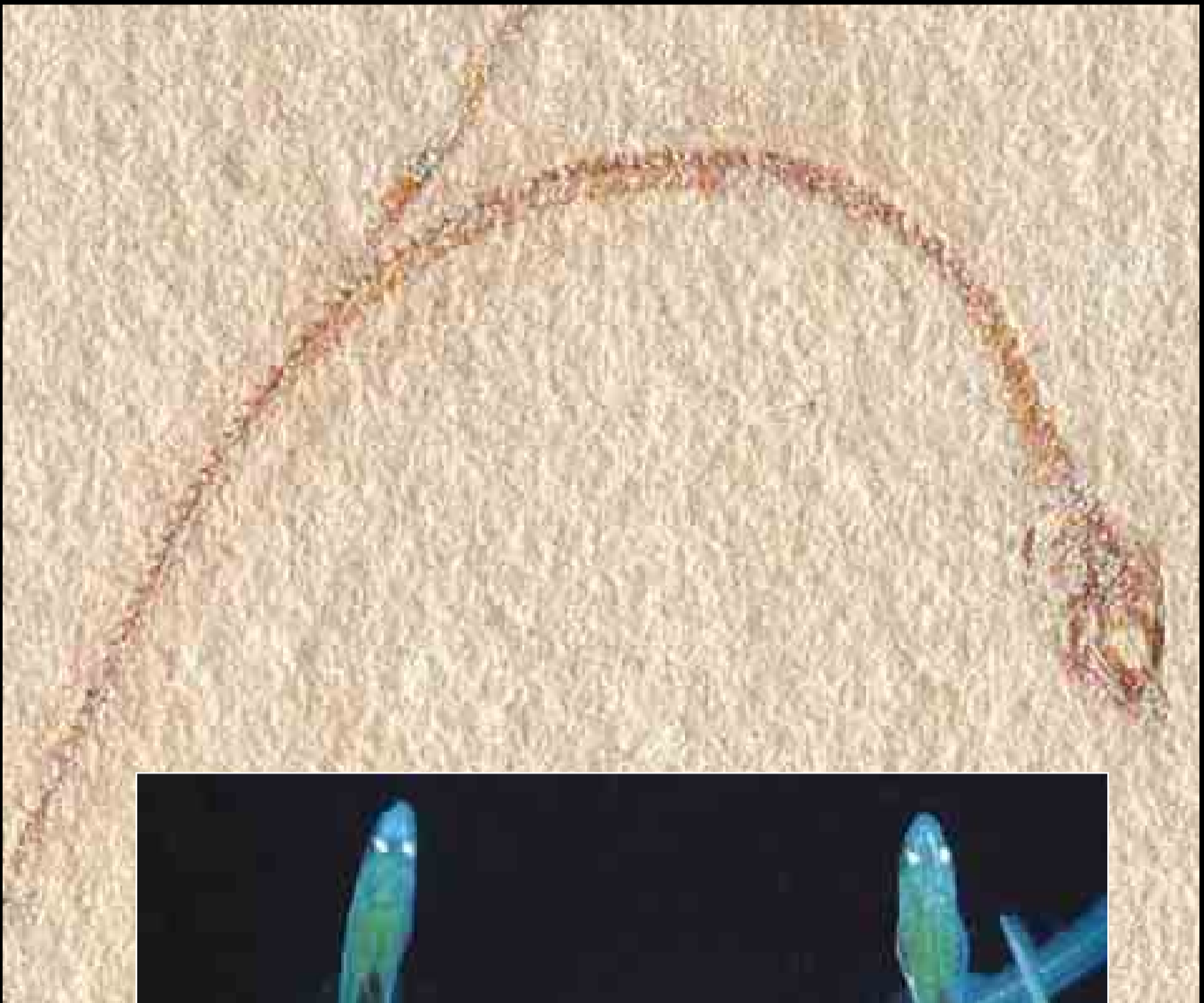
Medida: 58 milímetros (2,3 pulgadas) rectificado

Matriz: 56 por 65 milímetros (2,2 por 2,5 pulgadas)

Ubicación: Haqil (Líbano)

Período: Cretáceo Medio, Cenemoniano Medio

Existen más de 400 especies de anguilas en el orden *Anguiliforme*. El hecho de que en un lapso de tiempo tan prolongado nunca hayan sufrido algún tipo de cambio, revela la invalidez de la teoría de la evolución.





PEZ VOLADOR

Edad: 95 millones de años

Medida: 47 milímetros (1,8 pulgadas) de longitud y 28 milímetros (1,1 pulgada) de ancho a nivel de las aletas pectorales

Matriz: 75 por 70 milímetros (2,9 por 2,7 pulgadas)

Ubicación: Haqil (Líbano)

Período: Cretáceo Medio, Cenemoniano Medio

Este pez volador fosilizado, idéntico a los actuales, prueba la inexistencia de un proceso evolutivo. Se trata de un vertebrado que ha permanecido siempre igual, a lo largo de millones de años. En consecuencia el llamado "desarrollo por etapas", fundamento del darwinismo, carece de todo fundamento.







PEZ VIBORA

Edad: 95 millones de años

Medida: 16,5 centímetros (6,5 pulgadas)

Ubicación: Haqil (Líbano)

Período: Cretáceo Superior

Este animal vive más que nada en aguas tropicales y durante millones de años siempre fue el mismo. Eso es lo que demuestran todos los fósiles que de él se hallaron. El evolucionismo no puede explicar coherentemente esta situación. En consecuencia, el pez víbora prueba la realidad de la creación.







CAMARON

Edad: 127 a 89 millones de años

Matriz: 8,1 por 10,9 centímetros (3,2 por 4,3 pulgadas)

Ubicación: Haqil (Líbano)

Período: Cretáceo Medio, Cenemónico Medio

Aquí vemos un camarón, de aguas tropicales, y un pez pequeño, ambos fosilizados y con sus aletas bien preservadas. El camarón pertenece al filo *Arthropoda*. El ejemplar más antiguo conocido proviene del Jurásico (hace 208 a 146 millones de años). La foto nos está diciendo que el camarón no pasó por ningún tipo de modificación ni por etapas intermedias en cientos de millones de años. En otras palabras, los camarones no son el producto de la evolución sino que fueron creados.





PEZ VOLADOR

Edad: 100 millones de años

Medida: 120 milímetros (4,7 pulgadas) de longitud y 26 milímetros (1 pulgada) de ancho a nivel de las aletas pectorales

Matriz: 180 por 90 milímetros (7 por 3,5 pulgadas)

Ubicación: Haqil (Líbano)

Período: Cretáceo Medio, Cenemoniano Medio

Este ejemplar fosilizado se encontró en los depósitos de piedra caliza de Haqil. Ha quedado muy bien preservado y expone claramente todas sus características externas. No existe ninguna diferencia entre este pez que ha vivido hace millones de años y sus congéneres actuales. En otras palabras, el pez volador no es el producto de la evolución sino que fue creado.





PEZ VOLADOR

Edad: 95 a 72 millones de años

Medida: 2,5 por 4,5 centímetros (1 por 1,7 pulgadas)

Matriz: 6 por 8 centímetros (2,4 por 3,2 pulgadas)

Ubicación: Hajoula, Byblos (Líbano)

Período: Cretáceo Superior

Otra evidencia más de que los seres vivientes no pasaron ningún tipo de evolución gradual, queda de manifiesto con el fósil de pez volador que vemos aquí. Vivió hace 95-72 millones de años y no difiere en nada de los actuales. Estos peces tienen aletas pectorales semejantes a alas y una cola larga que les permite deslizarse sobre la superficie acuática.







ANGUILA

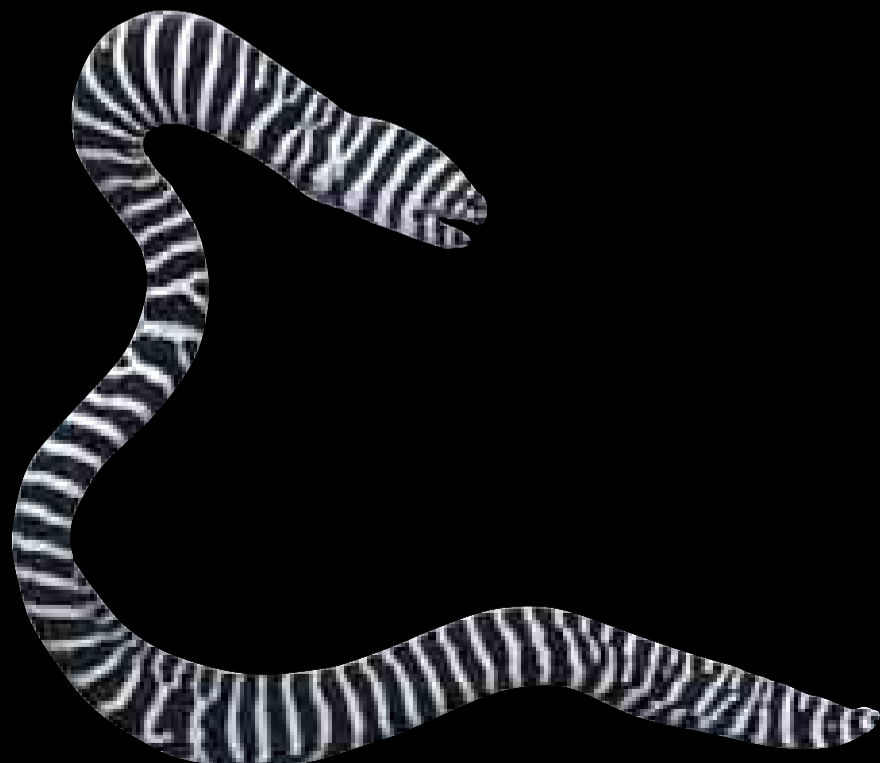
Edad: 95 a 72 millones de años

Medida: 10,2 centímetros (4 pulgadas)

Ubicación: Haqil (Líbano)

Período: Cretáceo Superior

Aquí tenemos una anguila y peces fosilizados. Las anguilas moran por lo general en aguas poco profundas y pertenecen al orden *Anguiliforme*. Pero algunas viven en aguas profundas (4000 metros [13123 pies]). Su longitud varía entre 10 centímetros (4 pulgadas) y 3 metros (9,8 pies). Pueden llegar a pesar 65 kilogramos (143,3 libras). El ejemplar que vemos aquí fosilizado no difiere en nada de las anguilas de hoy día. No han sufrido ningún cambio en 95-72 millones de años, lo cual nos está diciendo que, para nada, son producto de un proceso evolutivo.





ANGUILA

Edad: 146 a 65 millones de años

Medida: 8 por 15 centímetros (3,2 por 6 pulgadas)

Ubicación: Hajoula (Líbano)

Período: Cretáceo Medio, Cenemoniano

Esta anguila fósil mide 8 por 15 centímetros (3,2 por 6 pulgadas). La cabeza se encuentra muy bien preservada y se puede observar los pormenores del cuerpo. Estas anguilas, que ya vivían hace millones de años, siempre fueron las mismas hasta hoy día. La que vemos aquí, con 146-65 millones de años, lo prueba.





Este fósil, dividido en dos partes –negativa y positiva–, tiene 75 millones de años.



TIBURON

Edad: 75 millones de años

Ubicación: Byblos, Haqil (Líbano)

Período: Cretáceo, Cenemoniano

En las montañas de Líbano se hallan con frecuencia tiburones fósiles. Estas criaturas pertenecen a la clase de peces cartilaginosos, los cuales no contienen calcio en sus esqueletos sino tejido *cartilaginoso*. El único depósito de calcio lo tienen en los dientes y a veces en las espinas. Es esa la razón por la que se encuentran más dientes que esqueletos fósiles de tiburones.

El más antiguo encontrado data de hace unos 400 millones de años. Nuevamente estamos ante la evidencia que los tiburones no evolucionaron en cientos de millones de años. Contrariamente a lo que afirman los evolucionistas, los tiburones no son el producto del desarrollo por etapas a partir de otras especies sino que aparecieron con su estructura completamente definida. En otras palabras, fueron creados.





CIGARRA DE MAR

Edad: 98 millones de años

Ubicación: Líbano

Período: Cretáceo

La cigarra de mar es un crustáceo que vive bajo las aguas en lugares rocosos y apartados. Las de hoy día tienen las mismas características que las que vivieron hace millones de años. No sufrieron el más mínimo cambio a lo largo de todo ese tiempo. El fósil de cigarra de mar que vemos aquí, con una antigüedad de 98 millones de años, corrobora lo dicho.

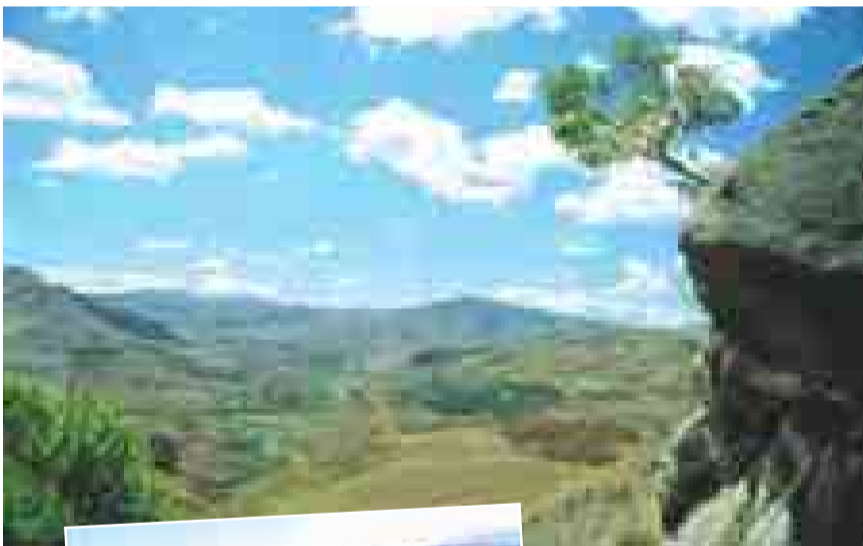


ESPECIES FOSILES ENCONTRADAS EN MADAGASCAR

Madagascar es la cuarta isla, en tamaño, del mundo. Se ubica en el Océano Indico, cerca de la costa de Africa Oriental. Contiene el 5% de los vegetales y animales del planeta, de los cuales el 80% no existe en otras partes. En la costa oriental hay acantilados cortos y empinados. En el norte, en la región de Tsaratanana, se encuentran montañas de origen volcánico.

Las investigaciones geológicas demuestran que hace 165 millones de años esta isla estaba unida por tierra al resto del Africa. Los paleontólogos han desenterrado gran cantidad de fósiles de pájaros, mamíferos y criaturas marinas del Mesozoico (hace 248 – 65 millones de años).

Al igual que los demás restos encontrados en las excavaciones, los indicados revelan la inmensa contradicción entre la teoría de la evolución y los registros fósiles actuales. Es decir, queda de manifiesto que los criterios darwinistas carecen de todo valor. Las especies que en los estratos geológicos exhiben su aparición repentina y su existencia inmodificable a lo largo de cientos de millones de años, demuestran que nunca atravesaron etapas evolutivas sino que fueron creadas.



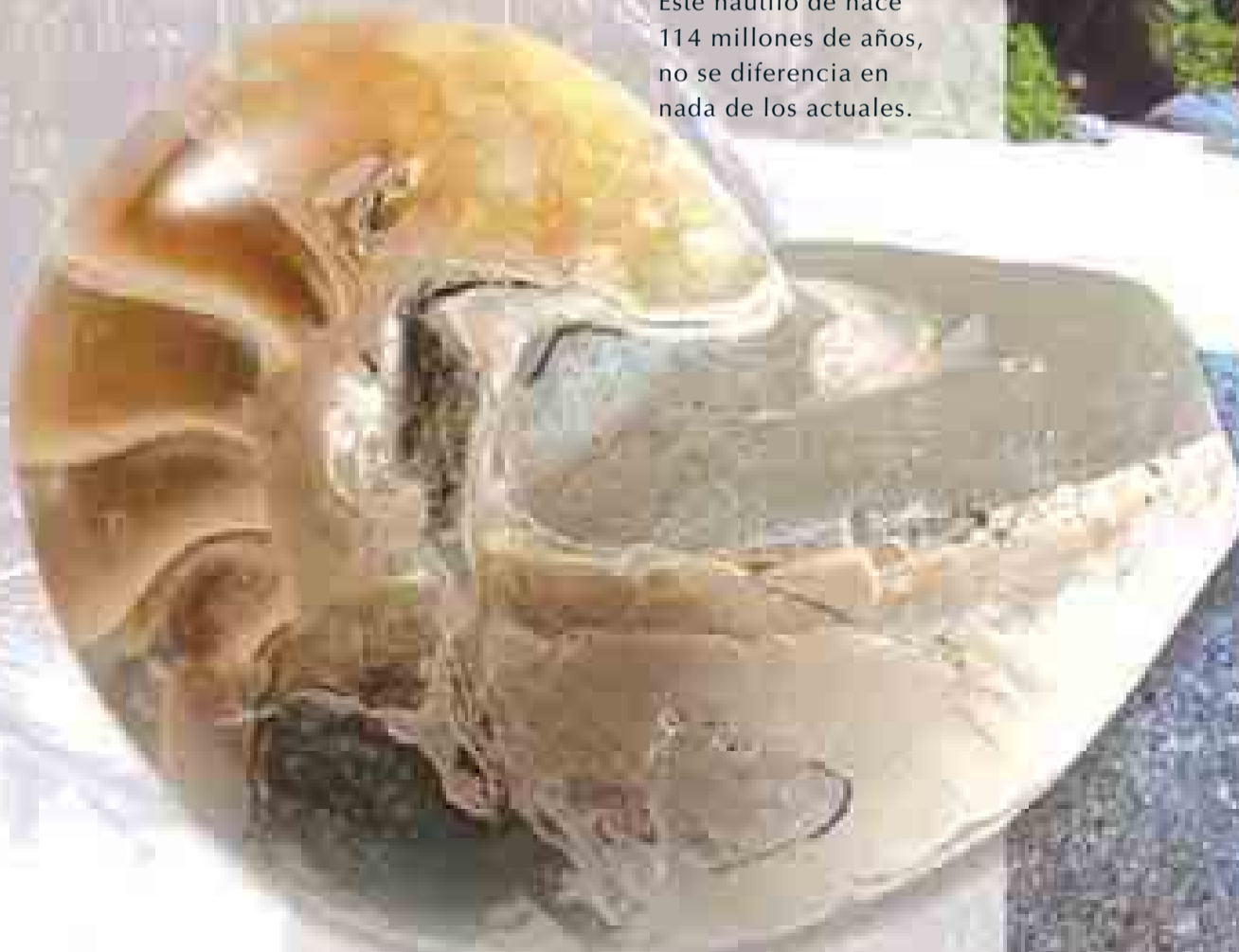
Madagascar es una isla que tiene desiertos secos y bosques lluviosos. De allí se ha desenterrado muchos fósiles pertenecientes a distintas eras geológicas. Los mismos revelan que lo viviente permaneció sin cambios durante millones de años.



Erizo de mar de hace 172-168 millones de años.



Este nautilo de hace 114 millones de años, no se diferencia en nada de los actuales.





CELACANTO

Edad: 240 millones de años

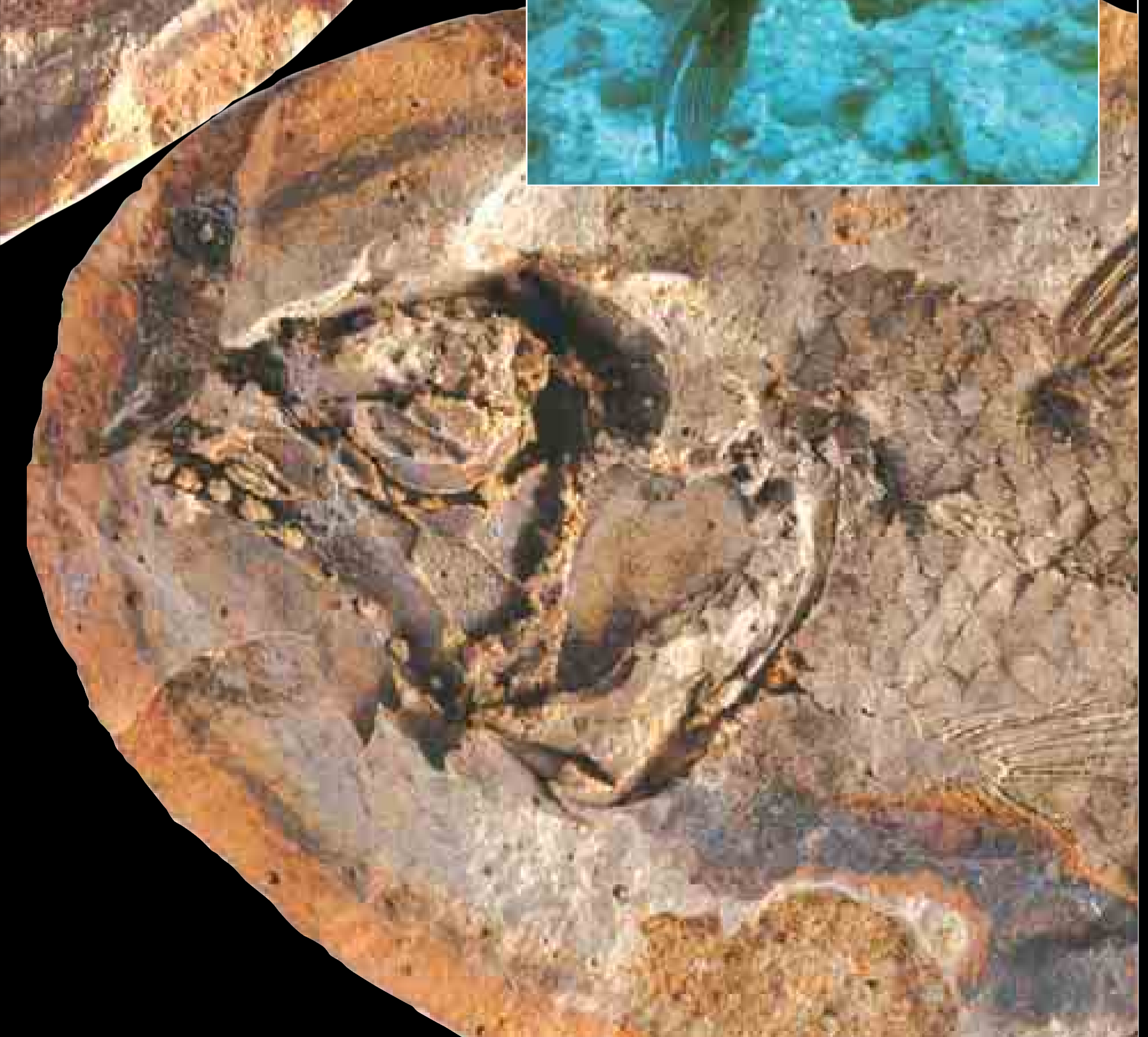
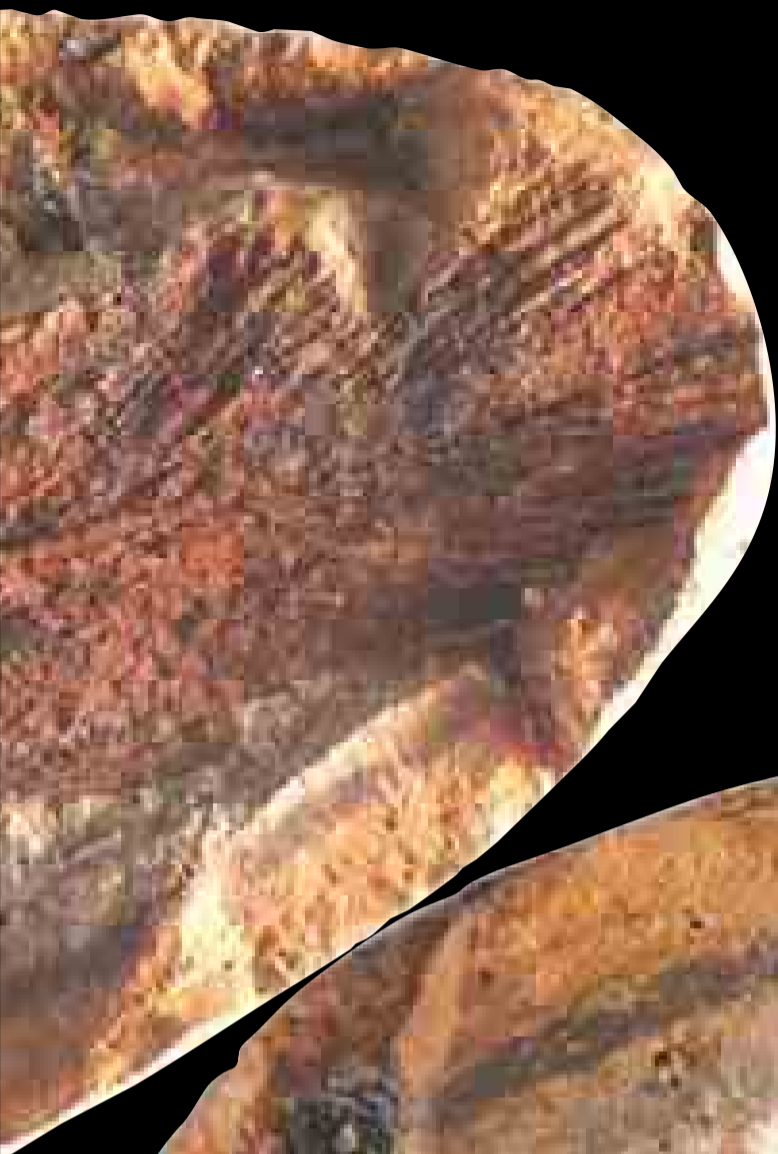
Ubicación: Ambilobe (Madagascar)

Período: Triásico Inferior


El *celacanto*, un pez con 400 millones de años de antigüedad, representa un callejón sin salida para la teoría de la evolución, pues en todo ese tiempo no ha experimentado la más mínima modificación. El hecho de que haya preservado siempre las mismas estructuras fisiológicas –no obstante los desplazamientos continentales, los cambios climáticos y la modificación de las condiciones ambientales– contraría a los evolucionistas.

Este espécimen, al igual que todos los demás, invalida la teoría que dice que los seres vivos se fueron modificando y que pasaron por un proceso evolutivo constante.

El celacanto que vemos aquí quedó separado en dos secciones al romperse la piedra dentro de la que se encontraba.







El *celacanto* es un pez de tamaño grande de unos 150 centímetros (5 pies) de largo. Está cubierto con escamas gruesas que se asemejan a una armadura. Pertenece a la clasificación de peces óseos Osteichthyes. El primer ejemplar fósil fue encontrado en un estrato del Período Devónico. Muchos evolucionistas creyeron hasta 1938 que este espécimen usaba el par de aletas para caminar sobre el fondo del mar y que se trataba de una forma intermedia entre animales marinos y terrestres. Para sostener esa aseveración aludían a la estructura ósea de las aletas de los fósiles que habían hallado.

Sin embargo, en 1938 se derrumbó esa conjetura, de forma intermedia, cuando se pescó un ejemplar en la costa sudafricana. Se creía que el celacanto se había extinguido hacía 70 millones de años o más, pero los estudios demostraron que seguía vivo, sin sufrir ninguna modificación en 400 millones de años.





MOLUSCO BIVALVO

Edad: 208 a 146 millones de años

Ubicación: Cuenca de Majunga (Madagascar)

Período: Jurásico

Entre el molusco bivalvo de hace 208-146 millones de años que vemos aquí y uno de nuestros días, no hay ninguna diferencia. Ello es una prueba de que no pasaron por ningún proceso evolutivo y que no existen las formas intermedias.





NAUTILO

Edad: 144 millones de años

Medida: 55 milímetros (2,2 pulgadas)

Ubicación: Madagascar

Período: Cretáceo, Albiano

Un nautilo que vivió hace 300 millones de años, otro que vivió hace 150 millones de años y un tercero de la actualidad, son iguales en todo sentido. El ejemplar fósil que vemos aquí con una antigüedad de 114 millones de años, ratifica lo que decimos arriba.





NAUTILO

Edad: 113 a 97 millones de años

Medida: 1,9 centímetros (0,7 pulgada) del eje mayor de la abertura ovalada y 5,3 centímetros (2,1 pulgadas) de ancho

Ubicación: Mahajanga (Madagascar)

Período: Cretáceo, Etapa Albiana

Al observar los fósiles nos damos cuenta que no hay ninguna diferencia entre las criaturas que vivieron hace millones de años y sus congéneres actuales. Como ejemplo, tenemos al nautilo, el cual no sufrió ningún cambio estructural desde que pasó a existir. El ejemplar con 113-97 millones de años que tenemos aquí, lo confirma.





ERIZO DE MAR

Edad: 172 a 168 millones de años

Ubicación: Madagascar

Período: Jurásico, Bayociano

El erizo de mar, fósil, que vemos aquí, tiene 172-168 millones de años. Los que vivieron en época tan remota y los de hoy día no poseen ninguna diferencia. La foto evidencia que estas criaturas no evolucionaron sino que fueron creadas.





NAUTILO

Edad: 113 a 97 millones de años

Medida: 6,6 centímetros (2,6 pulgadas) del eje mayor de la abertura ovalada y 5 centímetros (2 pulgadas) de ancho

Ubicación: Mahajanga (Madagascar)

Período: Cretáceo, Etapa Albiana

El hecho de que los Nautilos de hace 113-97 millones de años y los actuales sean idénticos, demuestra, una vez más, que la teoría de la evolución es un gran engaño.





NAUTILO

Edad: 114 millones de años

Medida: 55 milímetros (2,1 pulgada)

Ubicación: Madagascar

Período: Cretáceo, Etapa Albiana

Este animalito ha dado un golpe demoledor a la teoría de la evolución, pues no ha sufrido ningún cambio en 300 millones de años. El ejemplar que vemos aquí fosilizado y que vivió hace 114 millones de años, es idéntico a sus congéneres actuales.





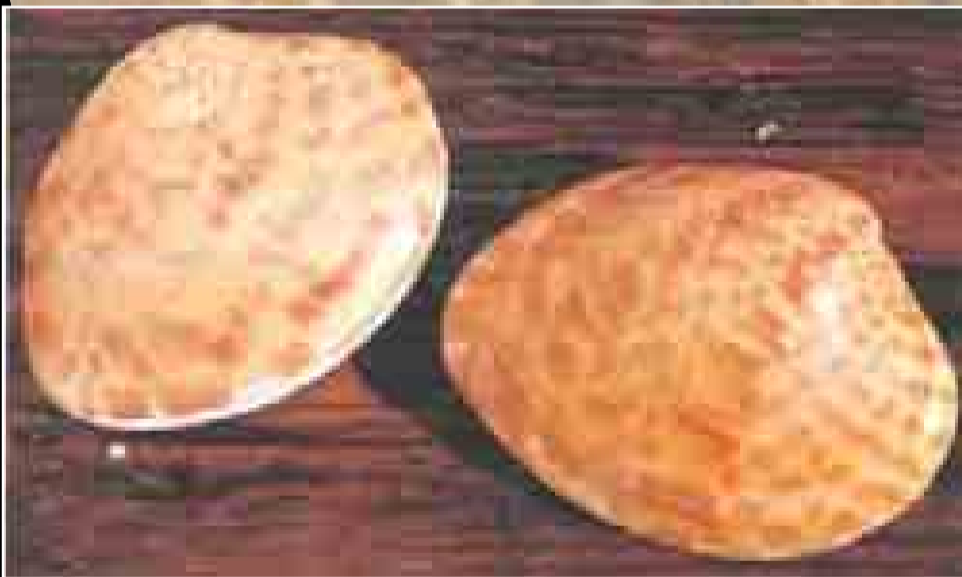
MOLUSCO BIVALVO

Edad: 208 a 146 millones de años

Ubicación: Cuenca de Majunga (Madagascar)

Período: Jurásico

Según nos enseñan los registros fósiles, los moluscos lamelibranquios han mantenido las mismas características durante cientos de millones de años. Un ejemplo es el molusco bivalvo que vemos aquí, que vivió hace 208-146 millones de años. Es idéntico a los actuales y ello pone a la teoría de la evolución en una posición indefendible dentro del pensamiento lógico, racional y científico.





NAUTILO

Edad: 114 millones de años

Medida: 70 milímetros (2,7 pulgadas)

Ubicación: Madagascar

Período: Cretáceo, Etapa Albiana

Este invertebrado se encuentra normalmente en los mares de hoy día y revela la invalidez del darwinismo. No existe ninguna diferencia entre un nautilo de la actualidad y los que vivieron hace 114 millones de años.





NAUTILO

Edad: 114 millones de años

Medida: 17 centímetros (6,7 pulgadas)

Ubicación: Madagascar

Período: Cretáceo, Albiano

Los nautilos han sobrevivido unos 300 millones de años y han preservado su estructura fisiológica hasta la actualidad. Aquí vemos uno fosilizado con 114 millones de años de antigüedad. El hecho de que durante todo ese tiempo no haya sufrido modificación alguna, lo transforma en una prueba de la inexistencia de la evolución.





**ESPECIES
FOSILES
DESCUBIERTAS
EN CHINA,
AUSTRALIA
Y NUEVA ZELANDA**

ESPECIES FOSILES ENCONTRADAS EN CHINA

Diversas formaciones montañosas ocupan un lugar importante en la historia geológica asiática. El Himalaya es uno de los accidentes orográficos más jóvenes del planeta y el gran número de fósiles de invertebrados marinos en la base de estas montañas nos indican que en algún momento ese estrato estuvo cubierto por las aguas.

El yacimiento de restos más importante del continente asiático se encuentra en territorio de China y las regiones más ricas en criaturas fosilizadas son Liaoning occidental, Yunnan y Shandong. De allí se han extraído ejemplares de distintos tipos de aves, mamíferos, anfibios, reptiles, peces, insectos y vegetales. De manera repetida, cada fósil prueba que lo viviente nunca estuvo sometido a ningún proceso evolutivo y que es Dios el creador de todo.

En las Formaciones de Yixian y Jiufotang y en la región de Liaoning se han identificado animales muy singulares que provienen

Excavaciones en búsqueda de fósiles hecha en Beipiao. En esta región se encontraron algunas de las plantas fosilizadas más antiguas.



Aquí vemos uno de los estratos rocosos de Liaoning que contiene fósiles.





En la área de Liaoning se hallaron muchos ejemplares fósiles que invalidan la teoría de la evolución. La foto muestra uno de los estratos escudriñados.

del Cretáceo (hace 146 a 65 millones de años).

La Formación Chengjiang en la región de Yunnan es importantísima en lo que se refiere a la diversidad de tipos de vida en el Cámbrico: algas marinas, anémonas, esponjas, trilobites, artrópodos semejantes a trilobites, anélidos y otras variedades de gusanos, etc. Todos esos fósiles asestan un golpe demolidor a la teoría de la evolución. Evidencian que los seres vivientes que emergieron en el Cámbrico poseían características complejas extraordinariamente parecidas a las de sus congéneres actuales, cuando no, en algunos casos, estructuras más especializadas y privilegiadas. Esto mina todos los supuestos evolucionistas que consideran que las formas de vida actuales se desarrollaron a partir de seres primitivos en su conformación.



Una de las áreas de Yunnan que contiene fósiles.



CACHIPOLLA

Edad: 125 millones de años

Medida: 20 milímetros (0,8 pulgada)

Matriz: 118 por 68 milímetros (4,6 por 2,7 pulgadas)

Ubicación: Chao Yang, Provincia de Liaoning (China)

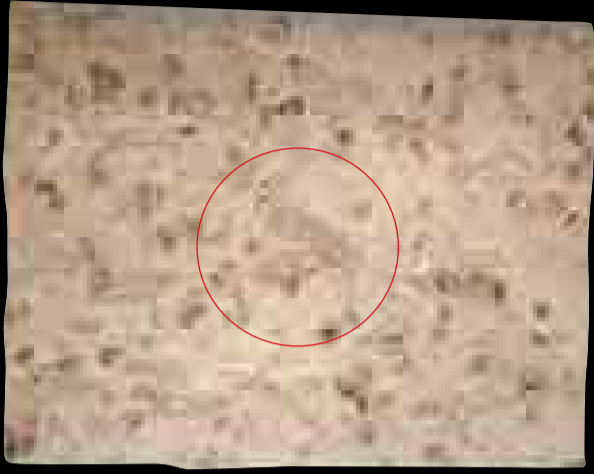
Formación: Yixian

Período: Cretáceo Inferior

La cachipolla es un ejemplo de fósil viviente, como lo podemos constatar mediante las dos fotos en esta página. La fosilizada de hace 125 millones de años y las de hoy día son idénticas, hecho que invalida las conjeturas evolucionistas.







MOSCA ESCORPION

Edad: 125 millones de años

Medida de las alas: 18 milímetros (0,8 pulgada)

Matriz: 75 por 95 milímetros (3 por 3,7 pulgadas)

Ubicación: Chao Yang, Provincia de Liaoning (China)

Formación: Yixian

Período: Cretáceo Inferior

La mosca escorpión es un insecto pequeño con una longitud de alas, término medio, de 50 milímetros (2 pulgadas). El órgano que tiene en el abdomen se asemeja al aguijón del escorpión, y de ahí su nombre.

El fósil que vemos aquí tiene 125 millones de años. Estas moscas de aquella época y sus congéneres actuales no se diferencian en nada. Esto evidencia con claridad que ni ésta ni otras formas de vida pasaron por procesos evolutivos.



TIPULA

Edad: 128 millones de años

Medida: 12 milímetros (0,5 pulgada) de largo del cuerpo y 9 milímetros (0,4 pulgada) de largo de alas

Matriz: 72 por 48 milímetros (2,8 por 1,9 pulgadas)

Ubicación: Chao Yang, Provincia de Liaoning (China)

Formación: Yixian

Período: Cretáceo Inferior

La típula se asemeja a un mosquito o jején gigante, pero tiene una estructura distinta. Lo destacado es el largo de sus patas, por lo general el doble de lo que mide su cuerpo.

Al igual que todas las demás criaturas vivientes, las que aparecen en los registros fósiles son idénticas a las actuales. El paso de millones de años sin que sufran modificaciones nos está diciendo que lo viviente nunca ha evolucionado.





SALIVAZO

Edad: 125 millones de años

Medida: 23 milímetros (0,9 pulgada)

Matriz: 80 por 80 milímetros (3,2 por 3,2 pulgadas)

Ubicación: Chao Yang, Provincia de Liaoning (China)

Formación: Yixian

Período: Cretáceo Inferior

El salivazo, clasificado como *hemíptero*, brinca de una planta a otra y puede dar saltos en alto de hasta 70 centímetros (27,5 pulgadas).

No hay ninguna diferencia entre los salivazos modernos y los que vivieron hace millones de años. A pesar del tiempo transcurrido, siguen siendo iguales. Esto es otra manifestación de que los seres vivientes no han evolucionado.





CHICHARRITA DEL MAIZ

Edad: 125 millones de años

Medida: 17 milímetros (0,7 pulgada)

Matriz: 60 por 46 milímetros (2,4 por 1,8 pulgadas)

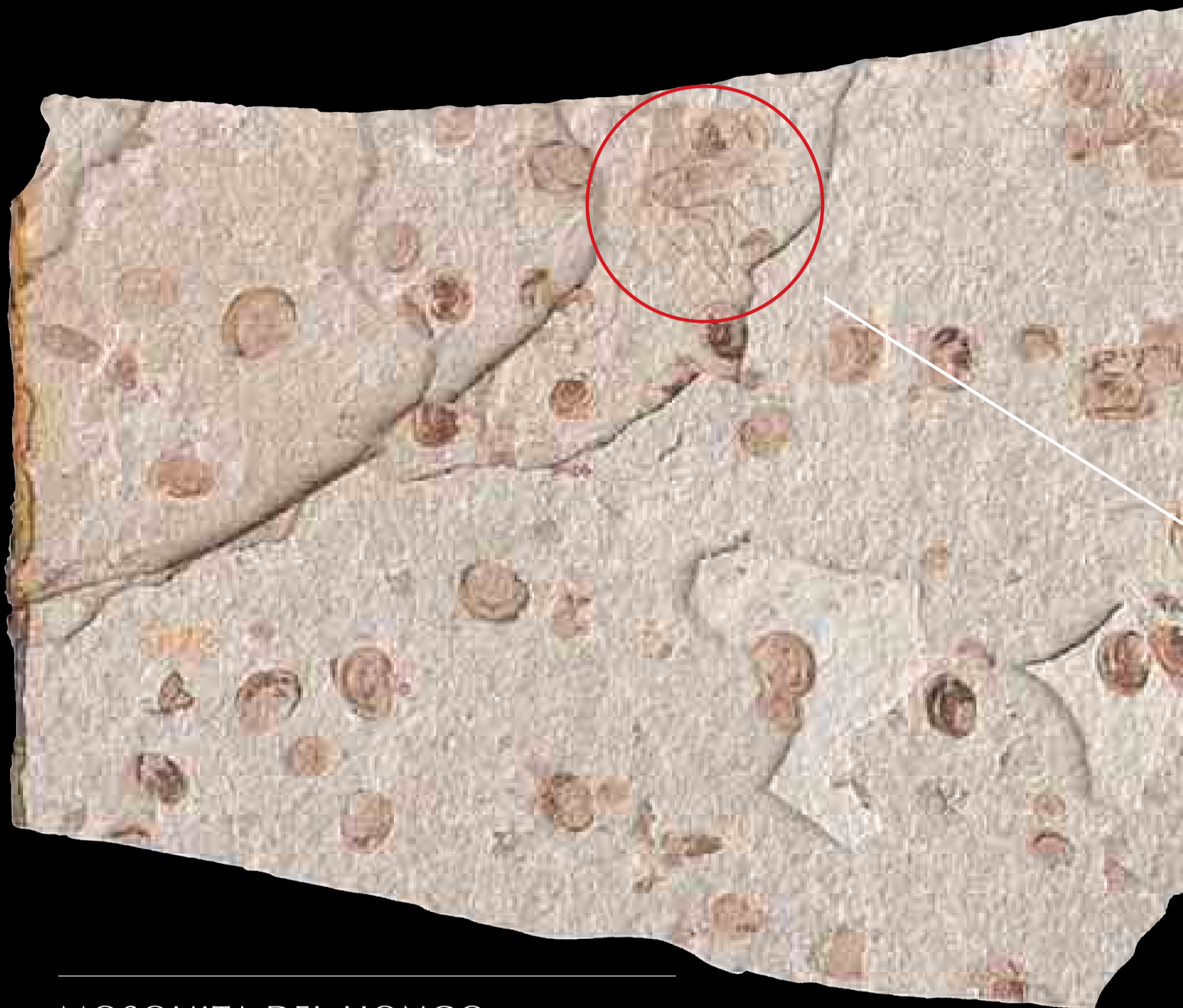
Ubicación: Chao Yang, Provincia de Liaoning (China)

Formación: Yixian

Período: Cretáceo Inferior

Existen dos especies de estos insectos adultos comedores de vegetales. Una vuela y la otra no. La estructura de ambas no se ha modificado a lo largo de millones de años. Siguen poseyendo los sistemas y estructuras complejos que poseían desde tiempos remotos, lo que indica que el proceso evolutivo conjeturado por el darwinismo nunca tuvo lugar.





MOSQUITA DEL HONGO

Edad: 125 millones de años

Medida: 8 milímetros (0,3 pulgada) de longitud, con alas de 5 milímetros (0,2 pulgada)

Matriz: 77 por 50 milímetros (3 por 2 pulgadas)

Ubicación: Chao Yang, Provincia de Liaoning (China)

Formación: Yixia

Período: Cretáceo Inferior

Este insecto pertenece a la familia *Sciaridae* y vive especialmente en lugares húmedos y en las partes de las plantas más cercanas al suelo.

La que vemos aquí, fosilizada, tiene 128 millones de años y es idéntica a las actuales. Los registros fósiles indican que siempre fue igual, lo que refuta los supuestos del evolucionismo.





SALAMANDRA

Edad: 125 millones de años

Medida: 11 por 6 centímetros (4,3 por 2,4 pulgadas) de longitud

Matriz: 29,6 centímetros (11,7 pulgadas)

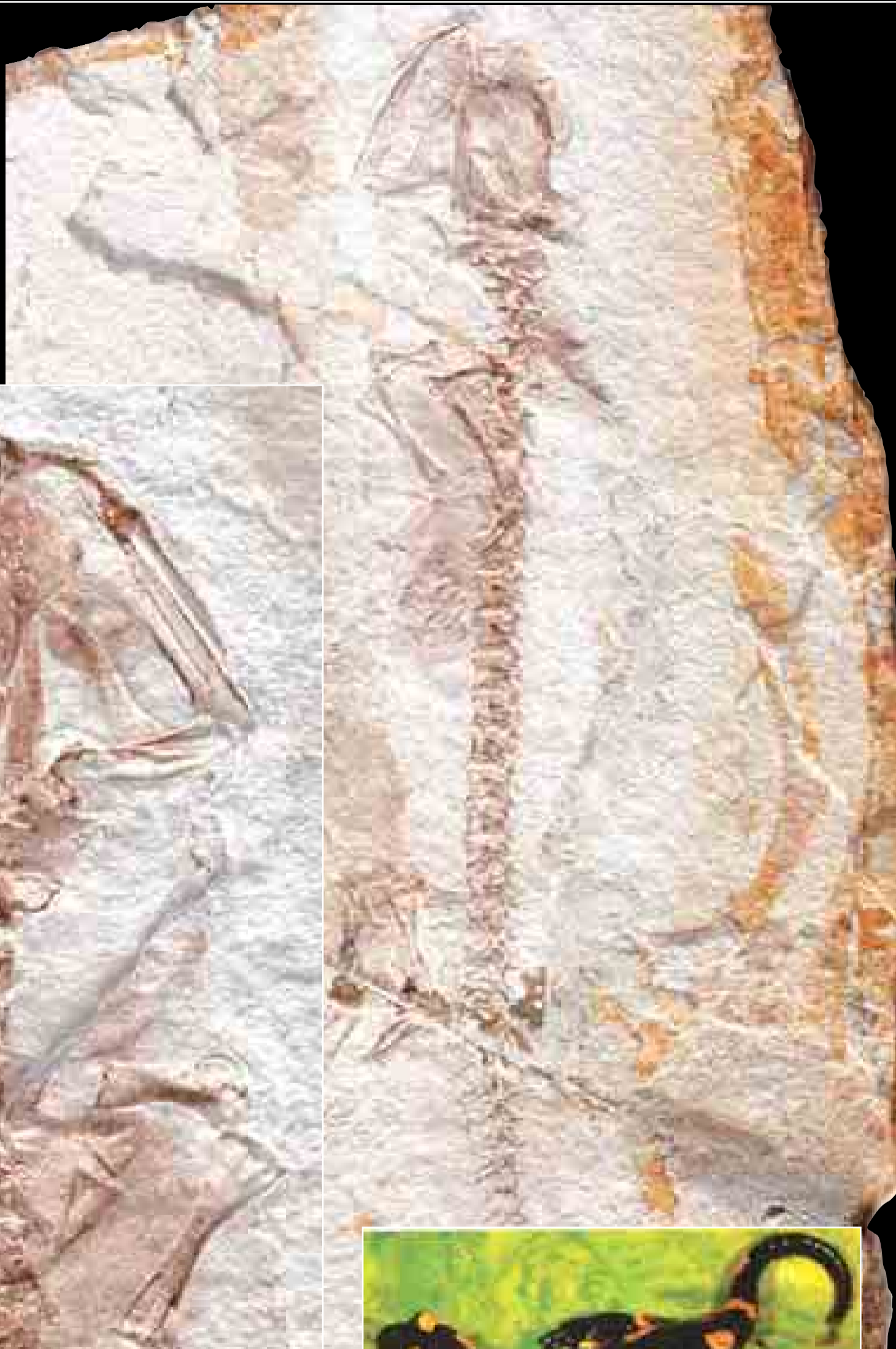
Ubicación: Ciudad de Huludao, Provincia de Liaoning (China)

Formación: Jiufotang

Período: Cretáceo Inferior

Se trata del ejemplar de salamandra fósil más antiguo del mundo. Distintos restos de formas de vida han quedado muy bien preservados bajo una capa de ceniza luego de una erupción volcánica imprevista, al punto que es posible encontrar algunos de sus tejidos blandos y el último alimento ingerido.

Las salamandras fosilizadas que vemos aquí no difieren en nada de sus congéneres actuales. Los anfibios que han permanecido sin ningún tipo de modificaciones durante cientos de millones de años, demuestran, una vez más, lo incorrecto de las creencias evolucionistas.







ESTURION

Edad: 144 a 127 millones de años

Medida: 48 centímetros (19 pulgadas)

Ubicación: Sihetun, Beipiao, Provincia de Liaoning (China)

Formación: Chaomidianzi (Grupo Jehol) Jiulongsong Member

Período: Cretáceo

Nadie ha encontrado hasta ahora una especie intermedia para probar que existió el llamado proceso evolutivo de los seres vivientes. Esto también se cumple entre los peces, pues, los mismos aparecen repentinamente en los registros fósiles y sin antecesores de los que supuestamente descenderían. Se han hallado cientos de miles de invertebrados fósiles y cientos de miles de peces fósiles, pero jamás una sola "forma intermedia". El ejemplar de esturión fosilizado que vemos aquí, de 144 a 127 millones de años, sirve para constatar lo que decimos.





TORTUGA

Edad: 146 a 65 millones de años

Matriz: 17,5 por 21 centímetros (7 por 8,3 pulgadas)

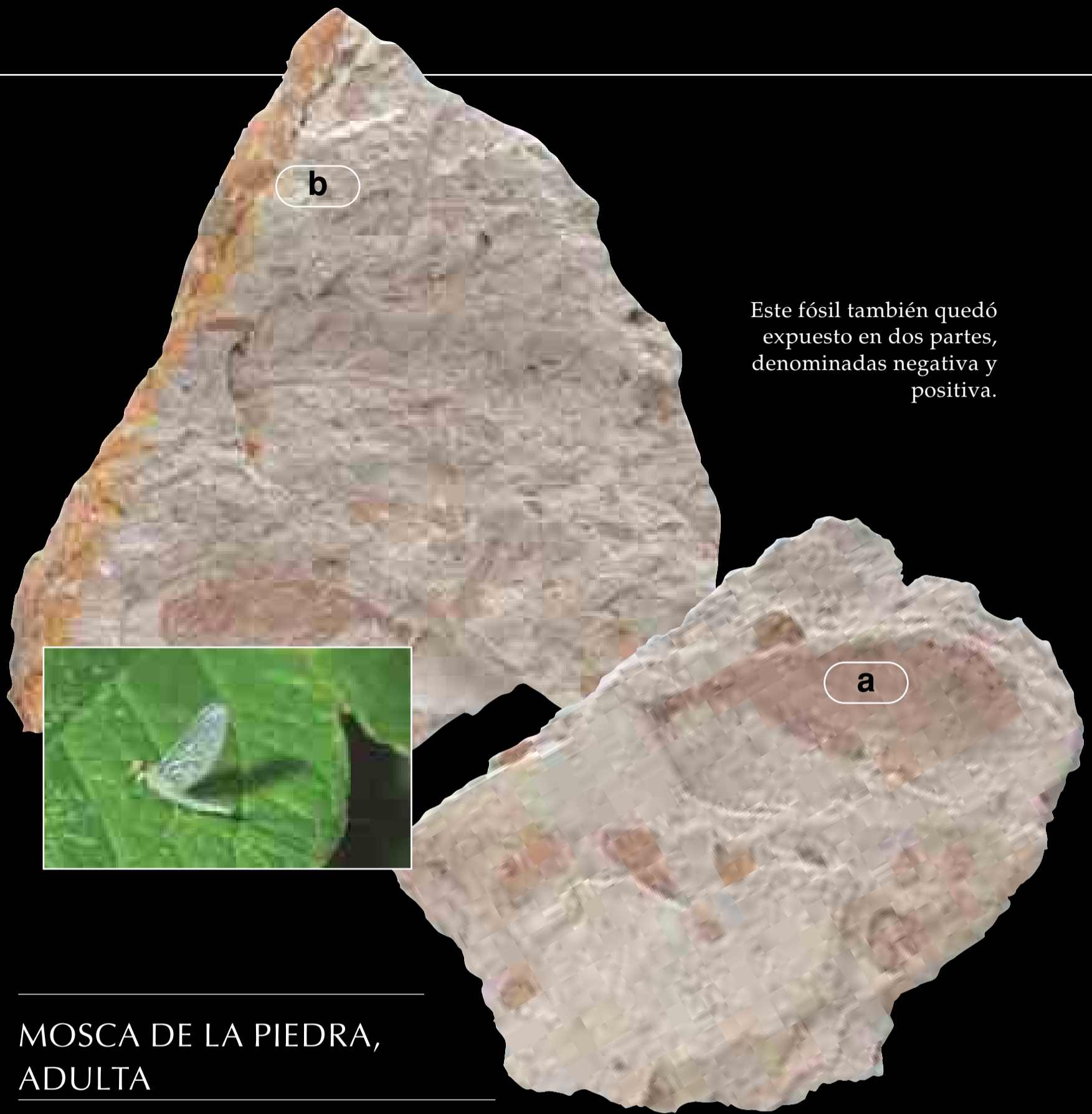
Ubicación: Lingyuan, Provincia de Liaoning (China)

Formación: Yixian

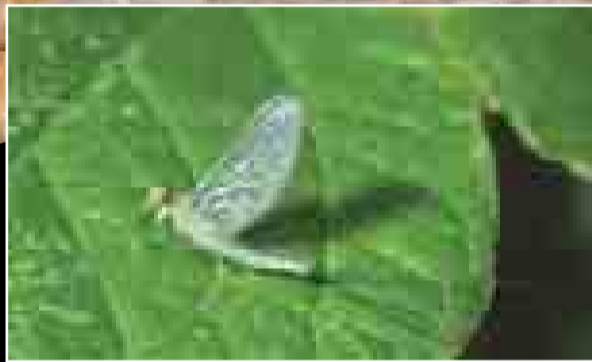
Período: Cretáceo

Los estudios científicos revelan que las criaturas vivientes no han evolucionado pero los darwinistas insisten en ignorar esta realidad. La tortuga fosilizada hace 146-65 millones de años que vemos aquí, es idéntica a las de hoy día y ello enfatiza lo que los evolucionistas resisten aceptar: los seres vivientes se mantuvieron iguales durante millones de años. En otras palabras, nunca atravesaron etapas evolutivas.





Este fósil también quedó expuesto en dos partes, denominadas negativa y positiva.



MOSCA DE LA PIEDRA, ADULTA

Edad: 156 a 150 millones de años

Medida: 3,3 centímetros (1,3 pulgadas) de longitud

Matriz: 7,6 por 10 centímetros (3 por 4 pulgadas)

Ubicación: Beipiao, Provincia de Liaoning (China)

Período: Jurásico Superior

Este díptero tiene un cuerpo chato. Por lo general vive bajo las piedras y los pescadores lo usan como cebo.

Al igual que los demás insectos, las moscas de la piedra exhiben las mismas características y sistemas que tenían cuando aparecieron en la Tierra. Los ejemplares fosilizados revelan que no han pasado por ninguna etapa intermedia. Las que vivieron hace 156-150 millones de años son iguales a sus congéneres de hoy día.





SALAMANDRA

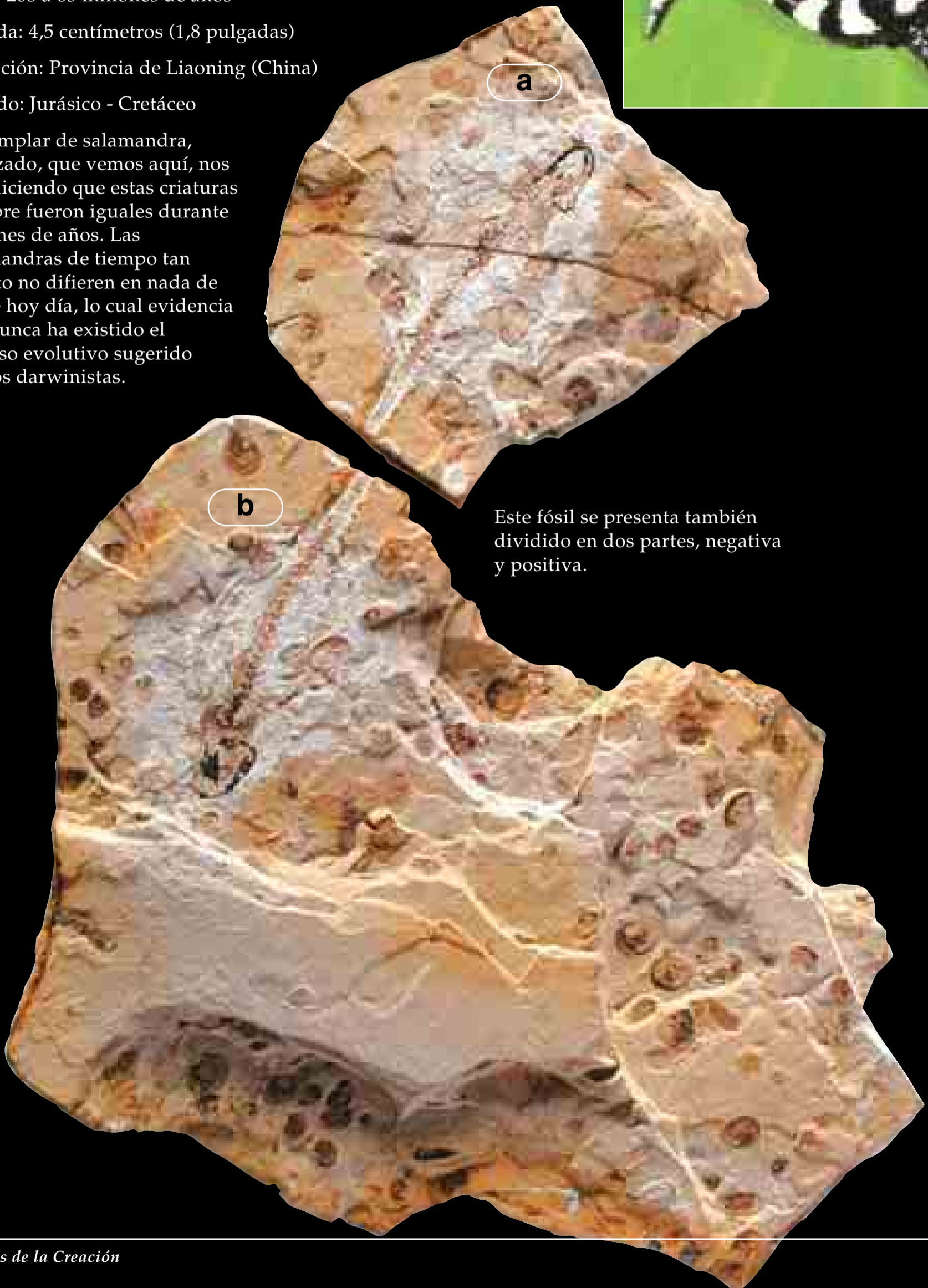
Edad: 208 a 65 millones de años

Medida: 4,5 centímetros (1,8 pulgadas)

Ubicación: Provincia de Liaoning (China)

Período: Jurásico - Cretáceo

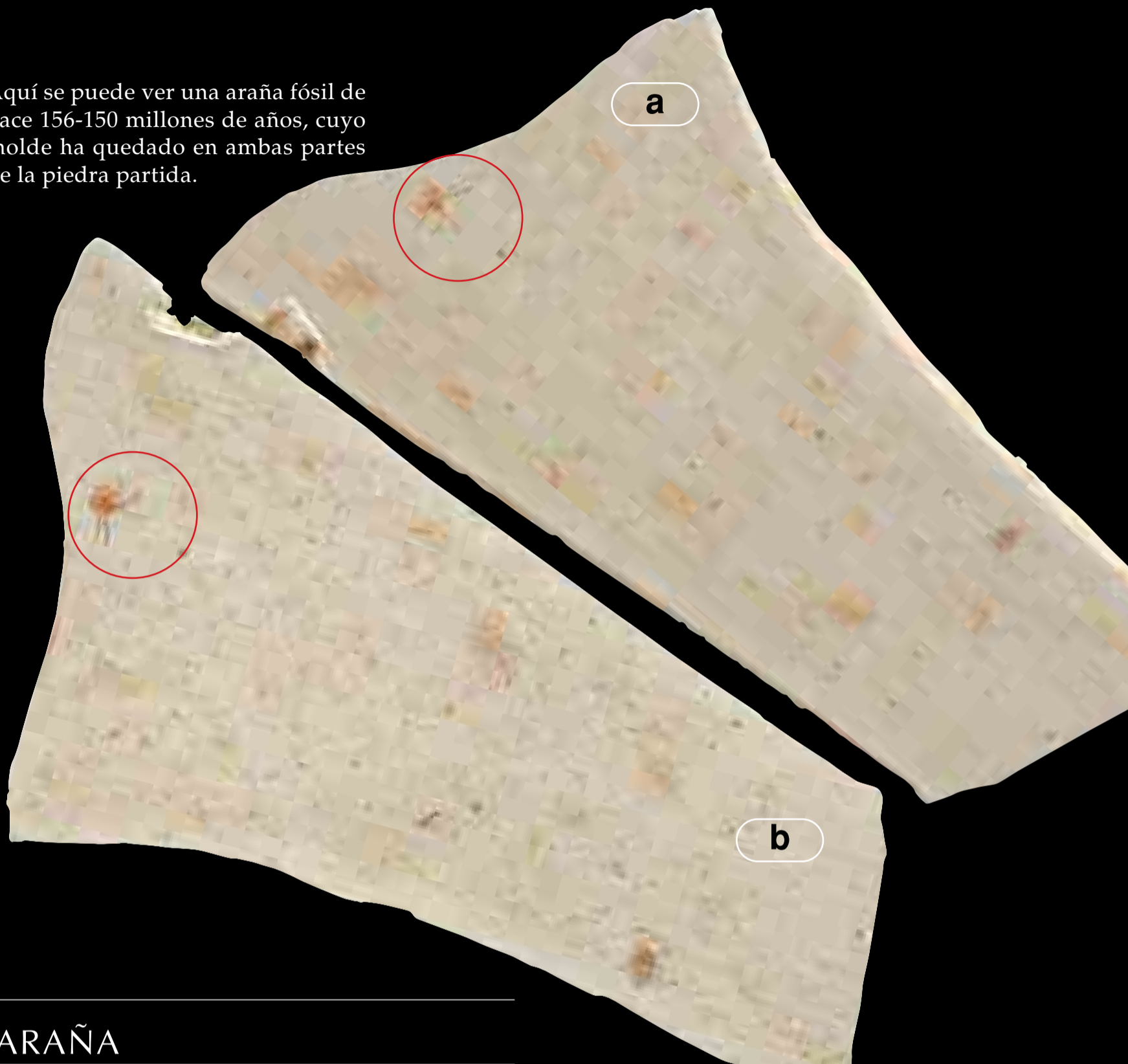
El ejemplar de salamandra, fosilizado, que vemos aquí, nos está diciendo que estas criaturas siempre fueron iguales durante millones de años. Las salamandras de tiempo tan remoto no difieren en nada de las de hoy día, lo cual evidencia que nunca ha existido el proceso evolutivo sugerido por los darwinistas.



Este fósil se presenta también dividido en dos partes, negativa y positiva.



Aquí se puede ver una araña fósil de hace 156-150 millones de años, cuyo molde ha quedado en ambas partes de la piedra partida.



ARAÑA

Edad: 156 a 150 millones de años

Medida (con las patas extendidas): 1,5 centímetros (0,6 pulgada)

Medida del cuerpo: 0,7 centímetros (0,28 pulgada)

Ubicación: Bieipiao, Provincia de Liaoning (China)

Período: Jurásico Superior

El fósil de araña más antiguo conocido corresponde a una de agua, con 425 millones de años de antigüedad. El que vemos aquí tiene 156-150 millones de años y nos enseña que las arañas siempre fueron las mismas a lo largo de inmensos períodos de tiempos. Los darwinistas no tienen ninguna explicación coherente y científica frente a estos descubrimientos.

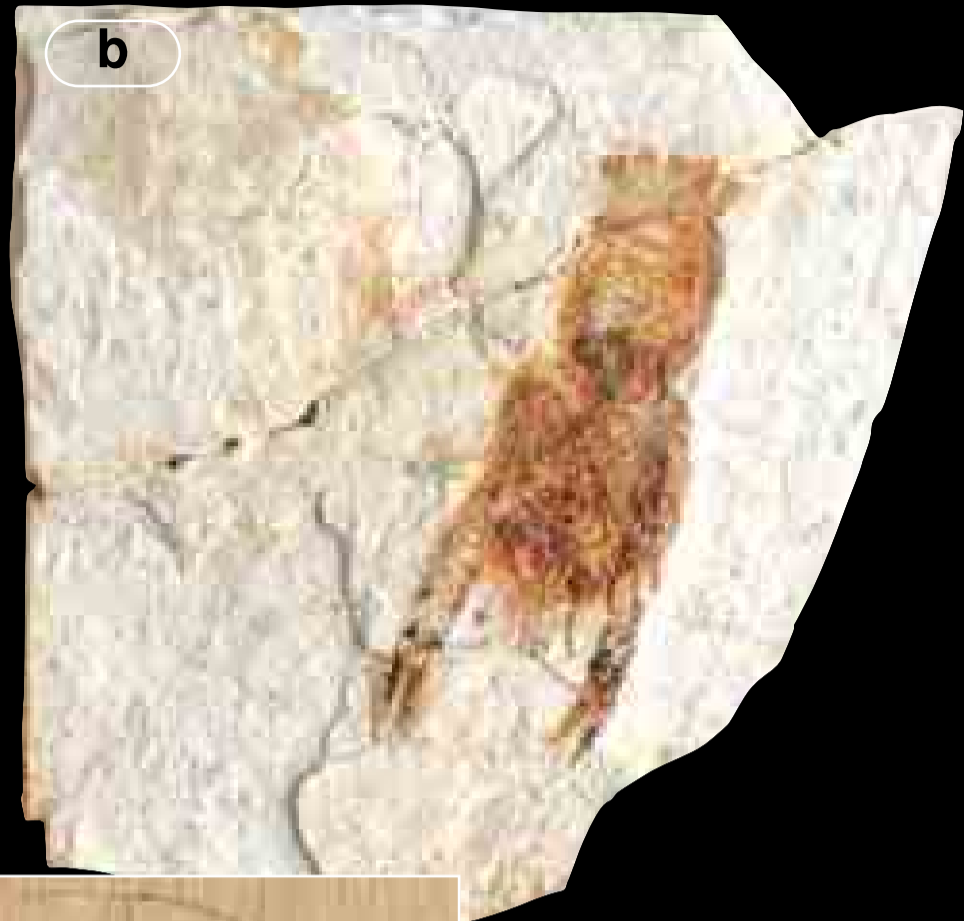


b



a





LANGOSTINO

Edad: 128 millones de años

Medida del ejemplar (a): 109 milímetros (4,3 pulgadas) de longitud

Matriz del ejemplar (a): 158 por 165 milímetros (6,2 por 6,5 pulgadas)

Medida del ejemplar (b): 109 milímetros (4,3 pulgadas) de longitud

Matriz del ejemplar (b): 180 por 160 milímetros (7,1 por 6,3 pulgadas)

Ubicación: Lingyuan, Provincia de Liaoning (China)

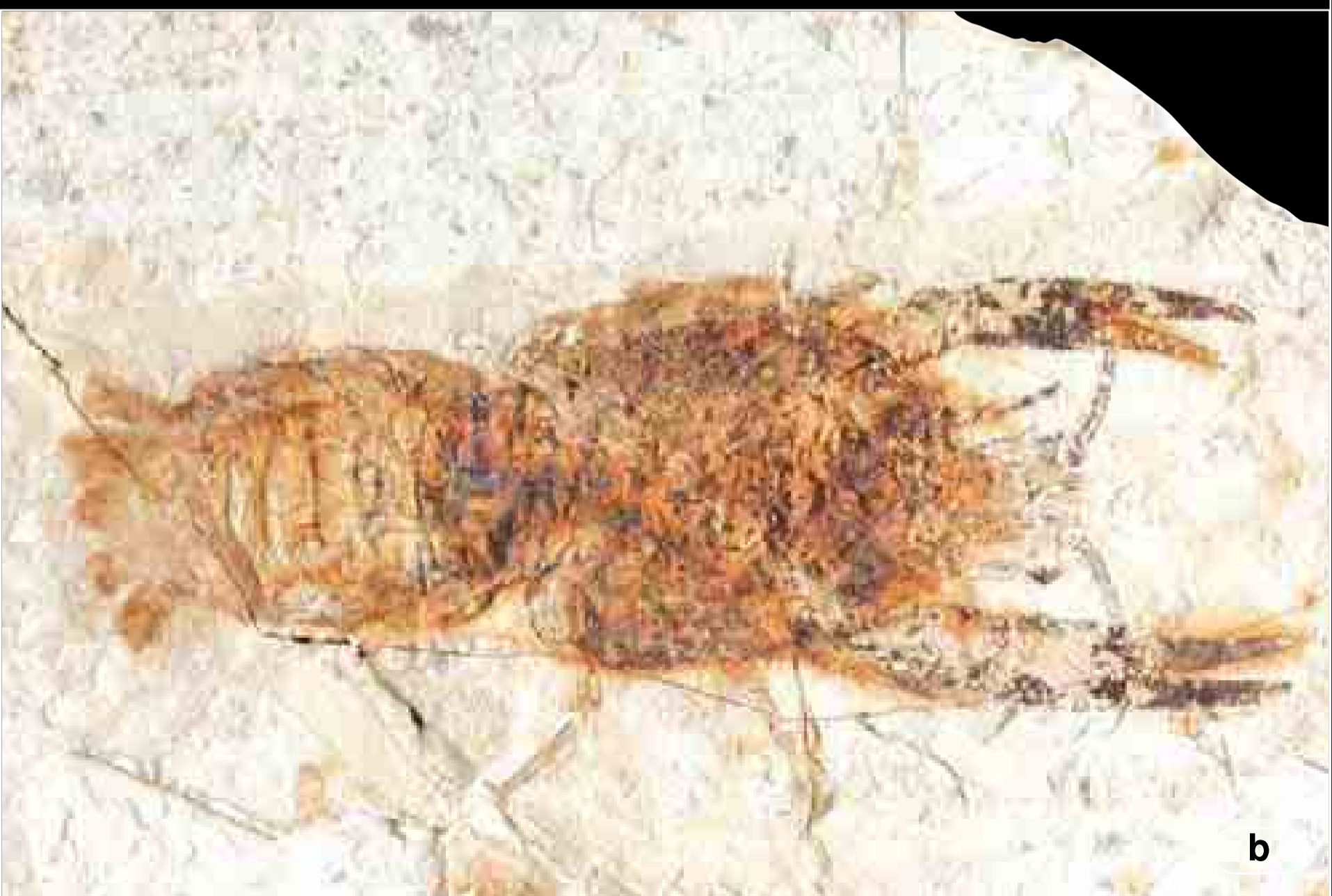
Formación: Yixian

Período: Cretáceo Inferior

Los langostinos son crustáceos de agua dulce que se asemejan a las langostas. Han preservado su estructura durante millones de años. El hecho de que los que vivieron hace 128 millones de años y los de hoy día sean iguales, es algo que los darwinistas no pueden explicar. Los fósiles revelan una gran verdad: las criaturas vivientes son creadas por Dios.



a



b

LIBELULA

Edad: 156 a 150 millones de años.

Medida de punta a punta de las alas: 11,4 centímetros (4,5 pulgadas)

Medida del cuerpo: 7,6 centímetros (3 pulgadas) de longitud

Matriz: 16,5 por 13,7 centímetros (6,5 por 5,4 pulgadas)

Ubicación: Beipiao, Provincia de Liaoning (China)

Período: Jurásico Superior

Los principales fabricantes de helicópteros, al diseñarlos, tienen en cuenta la estructura y el mecanismo para el vuelo de las alas de las libélulas, existentes hace 150 millones de años. Los fósiles de aquella época plantean una situación que refuta los supuestos darwinistas y deja a éstos sin una respuesta coherente.







CRANEO DE LOBO

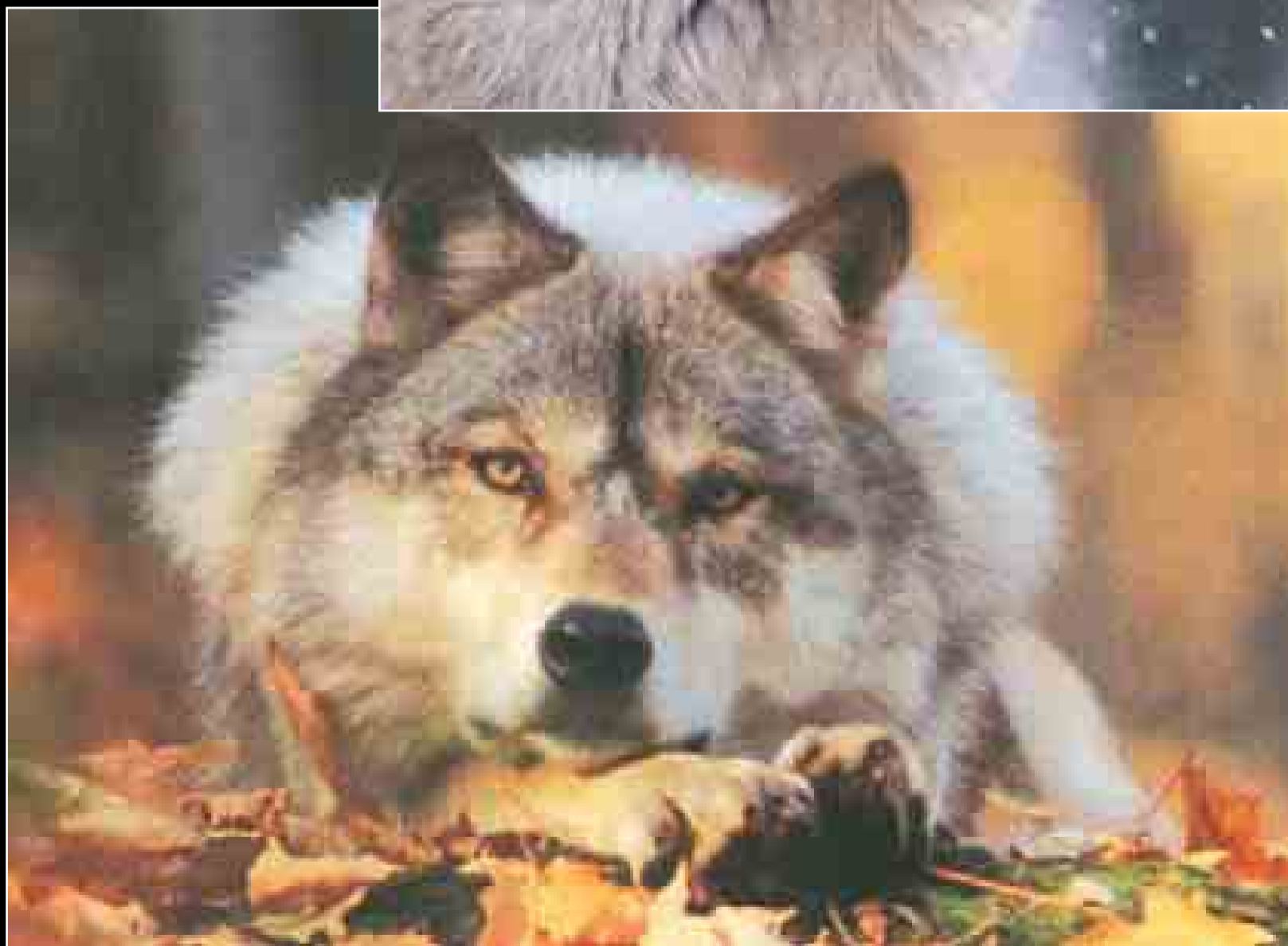
Edad: 20 millones de años

Medida: 25 centímetros (10 pulgadas)

Ubicación: Asia

Período: Mioceno

Los fósiles de los mamíferos también niegan el proceso evolutivo. Aquí vemos uno que corresponde a un cráneo de lobo, con 20 millones de años de antigüedad. El hecho de que los lobos hayan preservado su estructura original durante tanto tiempo resulta otro aporte que invalida la teoría de la evolución.





AVE

Edad: 140 millones de años

Matriz: 16 por 17 centímetros (6,3 por 6,7 pulgadas)

Ubicación: Sihetun Shangyuan, Beipiao, Provincia de Liaoning (China)

Período: Jurásico Superior – Cretáceo Inferior

Distintos fósiles de aves encontrados en China son parte de las evidencias de que estos animales nunca han cambiado y que no son el producto de la evolución a partir de otras criaturas. Los darwinistas conjeturan que las aves son el resultado de un proceso evolutivo de los reptiles, pero carecen de evidencias que les respalde. Todas las especies fósiles reunidas durante los últimos 150 años exhiben la total falta de fundamento de los evolucionistas. El ejemplar de ave fosilizado que vemos aquí, testifica lo que decimos.





TORTUGA JOVEN

Edad: 120 millones de años

Medida: 18 centímetros (7 pulgadas)

Ubicación: Sihetun, Shangyuan, Beipiao, Provincia de Liaoning (China)

Período: Jurásico Superior – Cretáceo Inferior

... el origen de este orden tan exitoso se ve oscurecido por la falta de fósiles primitivos, a pesar de que las tortugas han dejado más y mejores restos que otros vertebrados... Se carece totalmente de elementos a partir de los cuales supuestamente se habrían originado las tortugas, es decir, de especies intermedias a partir de los cotilosaurios (considerado el primer orden de los reptiles). (*Encyclopaedia Britannica Online, "Tortuga"*).



El fósil de tortuga (de hace 120 millones de años) que vemos aquí, demuestra que esta criatura no ha evolucionado de otros seres vivientes, que no ha pasado por etapas intermedias y que siempre fue la misma durante millones de años.





ESTURION

Edad: 156 a 150 millones de años

Medida: 22 centímetros (8,5 pulgadas)

Ubicación: Peipiao, Provincia de Liaoning (China)

Formación: Jiufotang

Período: Jurásico Superior

Los esturiones pertenecen a una clase de pez existente en Europa, Asia y América del Norte, con 20 especies diferentes. La mayor parte de sus vidas la transcurren en el mar y en ciertas estaciones del año se reúnen en los ríos.

No hay ninguna diferencia entre los que habitaron las aguas hace 156-150 millones de años y los actuales. Los registros fósiles revelan que los ancestros de los peces fueron peces, que los ancestros de las aves fueron aves y que los ancestros de los seres humanos fueron absolutamente seres humanos. En otras palabras, todos los seres vivientes aparecieron con sus estructuras perfectas y especializadas.





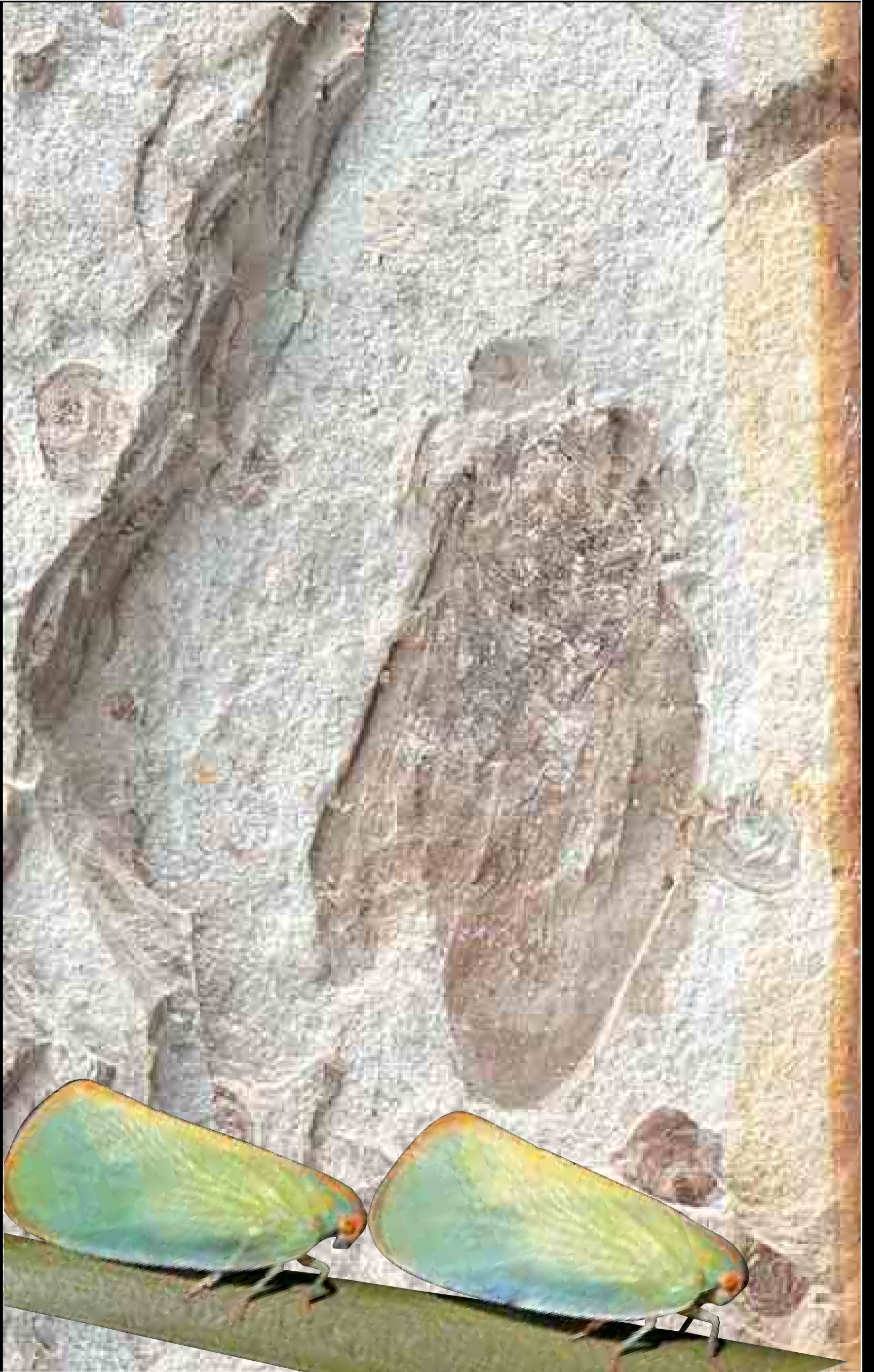
CHICHARRITA DEL MAIZ

Edad: 156 a 150 millones de años

Ubicación: Beipiao, Provincia de Liaoning
(China)

Período: Jurásico Superior

Los insectos, cuyas estructuras corporales no han cambiado para nada en millones de años, refutan totalmente la supuesta evolución que habría sufrido lo viviente, desde formas primitivas a otras avanzadas. Las características que poseían los insectos de los vegetales hace 150 millones de años, hace 120 millones de años y que poseen actualmente, son exactamente las mismas.







COCODRILO

Edad: 100 millones de años

Medida: 76 centímetros (30 pulgadas)

Ubicación: Asia

Período: Cretáceo

Hay muchos fósiles de estos animales. Aparecieron en el planeta repentinamente y sin tacha y los restos más antiguos datan de hace 140 millones de años. Desde entonces hasta ahora son exactamente iguales. Los que vivieron hace 100 millones de años, como el que vemos aquí, y los que viven hoy día, enfatizan, una vez más, la inexistencia de las etapas intermedias.

a

b

Este esturión de 130 millones de años se presenta de manera espejada, es decir, en sus partes negativa y positiva.



ESTURION

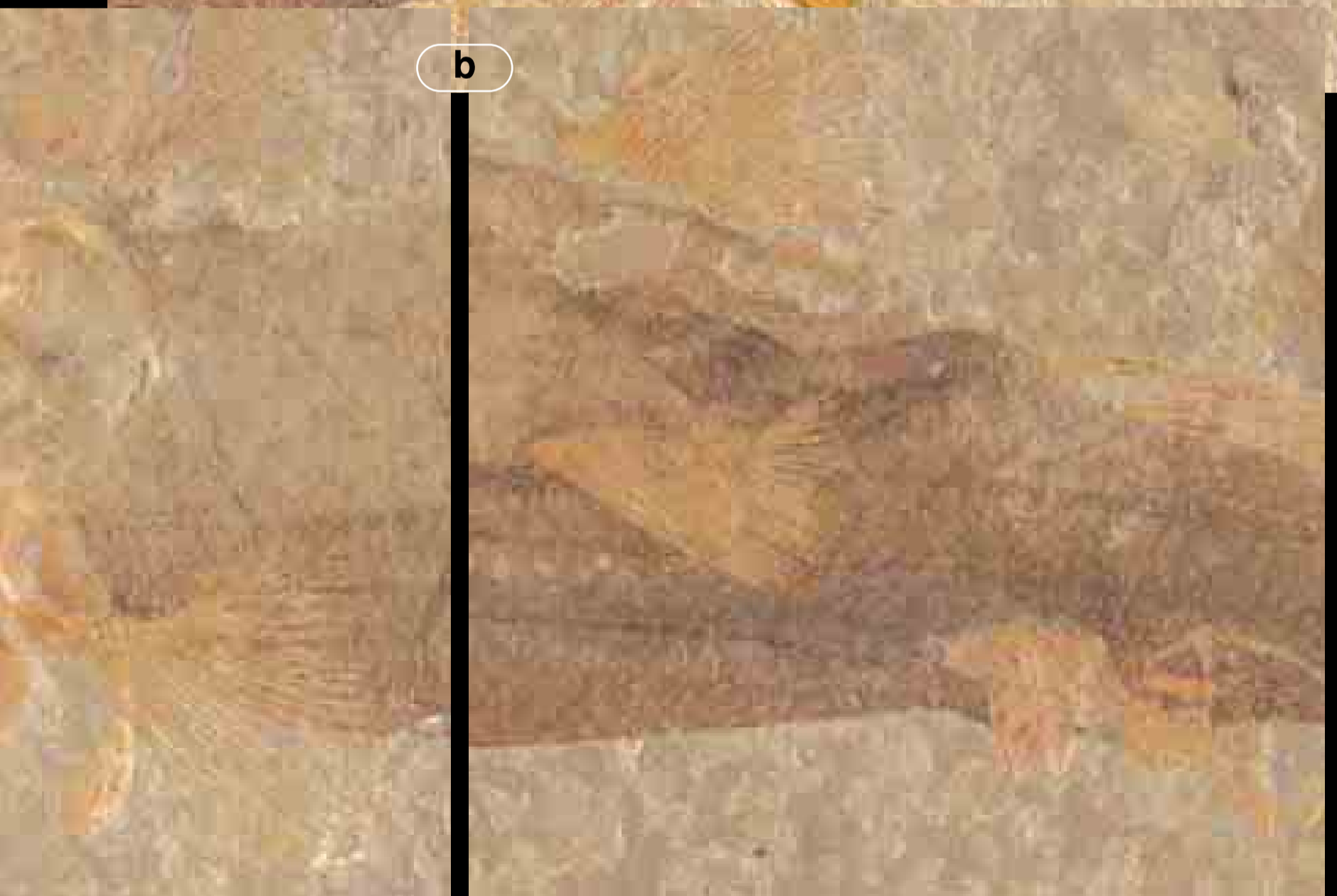
Edad: 130 millones de años

Medida: 11,6 centímetros (4,6 pulgadas)

Ubicación: Provincia de Liaoning (China)

Período: Cretáceo

Los esturiones que vivieron hace 130 millones de años tienen todas sus estructuras iguales a los que viven hoy día o a los que vivieron incluso más antiguamente. A pesar de los millones de años transcurridos, no pasaron por ninguna etapa intermedia, cosa que anula los argumentos evolucionistas.





Este par de fósiles tiene una antigüedad de 54-37 millones de años.





GUASA

Edad: 54 a 37 millones de años

Medida: 10 centímetros (4 pulgadas)

Ubicación: Hubei (China)

Período: Eoceno

Este pez vive aún en las costas del Atlántico Norte. Como todos los demás seres vivientes, ha permanecido sin ningún tipo de modificación durante millones de años. Es decir, no evolucionó. Los de hace 54-37 millones de años y los de ahora, son iguales.





TORTUGA

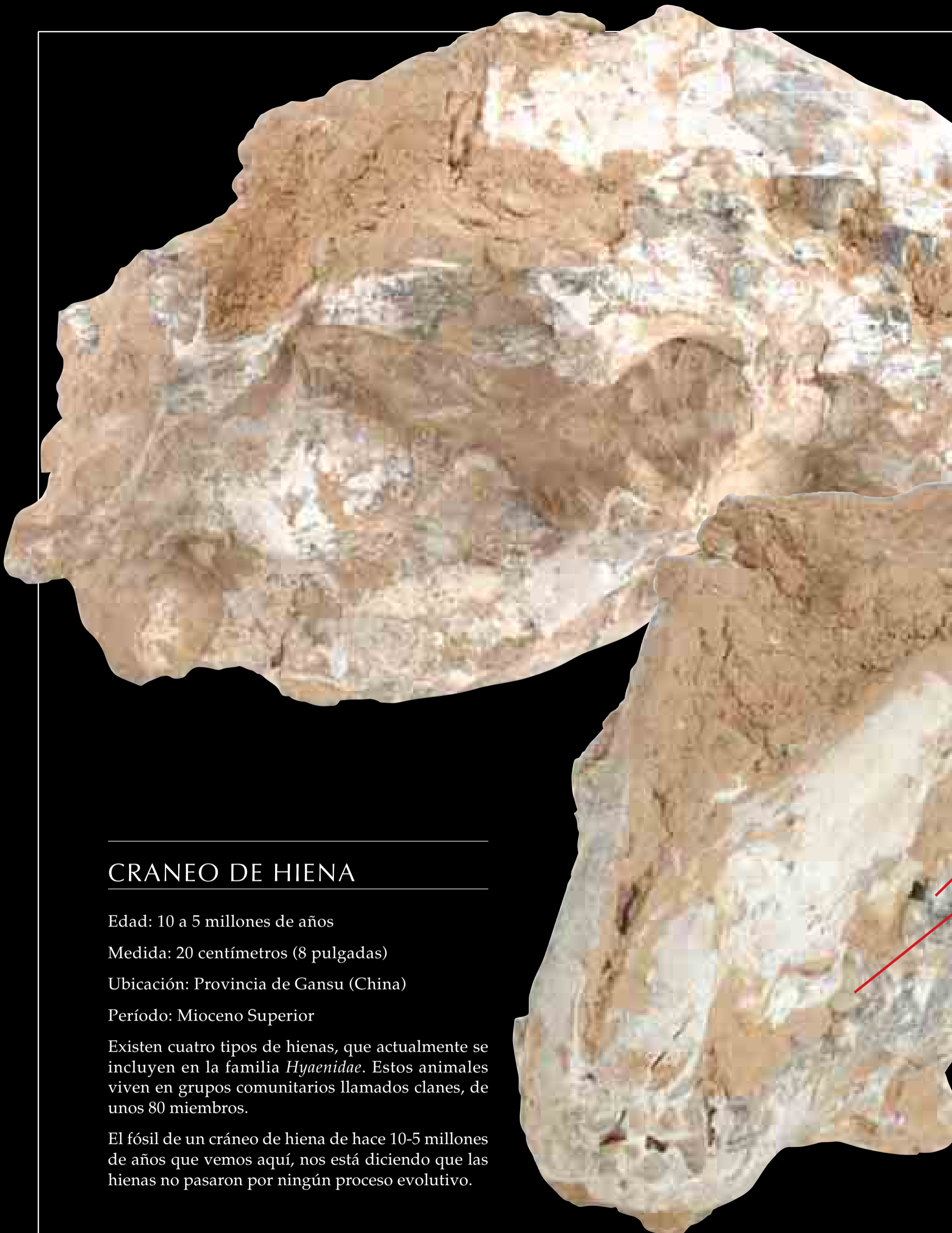
Edad: 150 millones de años

Ubicación: China

Período: Jurásico

Esta tortuga fosilizada que ha vivido hace 150 millones de años, indica la invalidez del supuesto darwinista de la evolución de las especies por cambios graduales a lo largo de inmensos períodos de tiempo. Las tortugas son y fueron siempre tortugas y no evolucionaron sino que fueron creadas.





CRANEO DE HIENA

Edad: 10 a 5 millones de años

Medida: 20 centímetros (8 pulgadas)

Ubicación: Provincia de Gansu (China)

Período: Mioceno Superior

Existen cuatro tipos de hienas, que actualmente se incluyen en la familia *Hyaenidae*. Estos animales viven en grupos comunitarios llamados clanes, de unos 80 miembros.

El fósil de un cráneo de hiena de hace 10-5 millones de años que vemos aquí, nos está diciendo que las hienas no pasaron por ningún proceso evolutivo.





ESTURION

Edad: 146 a 65 millones de años

Medida: 20 centímetros (7,7 pulgadas)

Matriz: 23 por 29 centímetros (9 por 29 pulgadas)

Ubicación: Sihetun, Beipiao, Provincia de Liaoning (China)

Formación: Chaomidianzi (Grupo Jehol), Jiulongsong Member

Período: Cretáceo

Este fósil muestra que los peces, al igual que el resto de las criaturas, aparecieron repentinamente con sus anatomías y estructuras apropiadas y sin tacha. El esturión de hace 146-65 millones de años no difiere en nada de sus congéneres actuales.





CUCARACHA

Edad: 125 millones de años

Medida: 26 milímetros (1 pulgada)

Matriz: 85 por 77 milímetros (3,3 por 3 pulgadas)

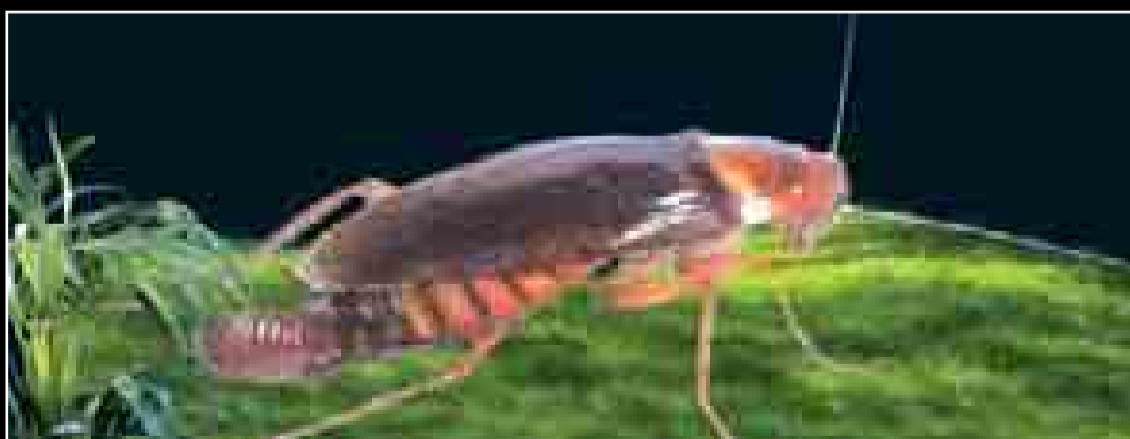
Ubicación: Chao Yang, Provincia de Liaoning (China)

Formación: Yixian

Período: Cretáceo Inferior

Los insectos son artrópodos de la clase *Insecta*. Sus fósiles más antiguos datan del Devónico (hace 417 a 354 millones de años). Sin embargo, en una época más cercana, es decir, el Carbonífero (hace 354 a 290 millones de años), aparecieron repentinamente ciertos tipos de los mismos que viven hasta hoy día, con sus estructuras total y definitivamente formadas, como la cucaracha. Betty Faber, del Museo Norteamericano de Historia Natural, dice que las cucarachas fosilizadas de hace 350 millones de años son idénticas a las actuales. (M. Kusnitz, *El Mundo de la Ciencia*, 4 de febrero de 1983, p. 1).

El fósil de cucaracha que vemos aquí, con 125 millones de años de antigüedad, evidencia que estos insectos no evolucionaron, para nada, desde tiempos remotos.





LARVA DE CACHIPOLLA

Edad: 156 a 150 millones de años

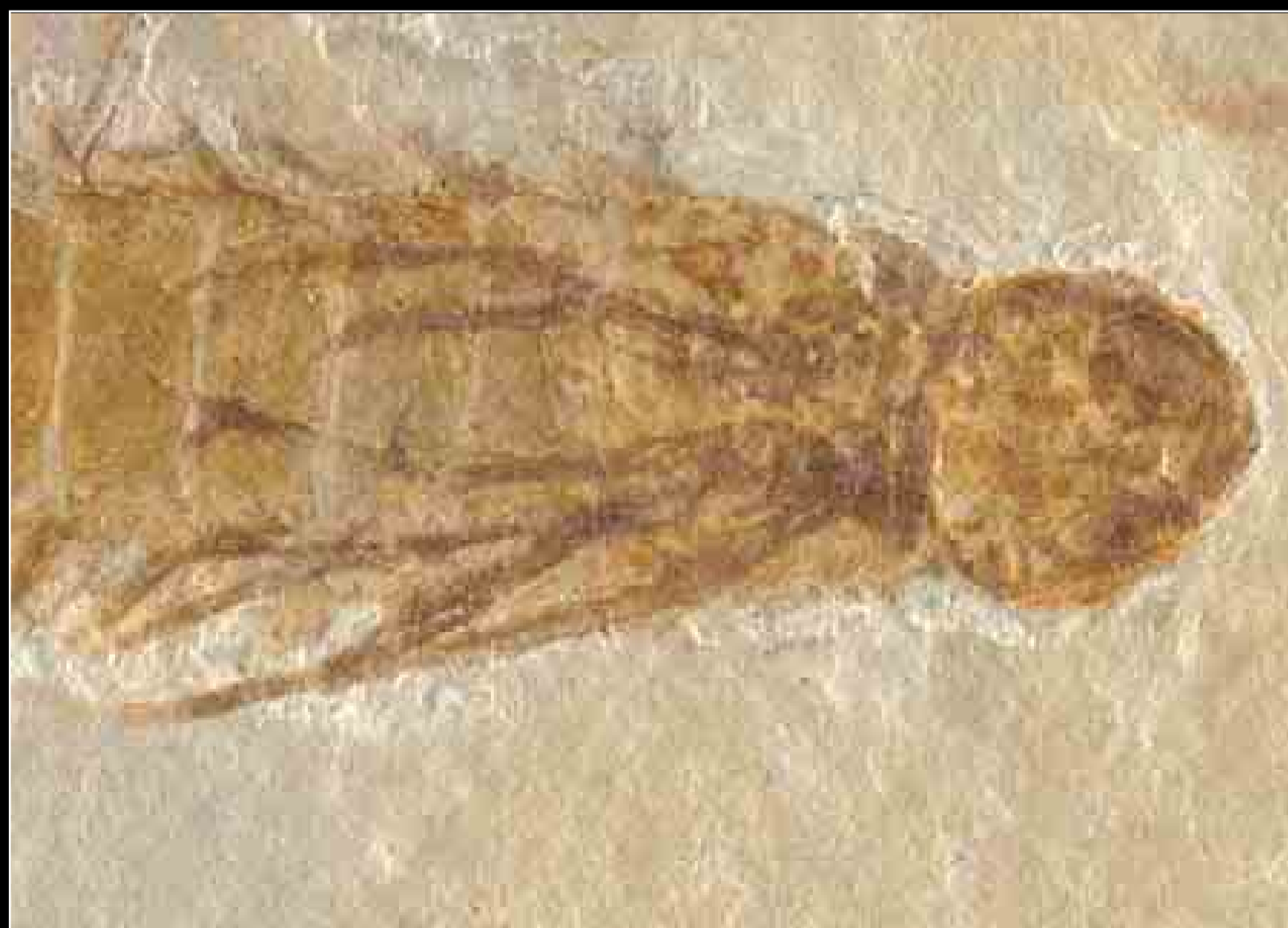
Ubicación: Provincia de Liaoning (China)

Formación: Yixian

Período: Jurásico Tardío

Las cachipollas son insectos que viven, algo así, como un día o unas pocas horas, cerca del agua. Aquí tenemos una larva fosilizada de cachipolla. Estos animalitos que vivieron hace 150 millones de años y los de hoy día, son exactamente iguales.







CRANEO DE TIGRE

Edad: 20 millones de años

Medida: 29 centímetros (11,5 pulgadas)

Ubicación: Asia

Período: Mioceno

El tigre es un mamífero de la familia *Felidae*. El 80 por ciento de los existentes se encuentra en la India.

El fósil que vemos aquí tiene 20 millones de años y todas sus características son las presentes en los tigres actuales. El que durante millones de años esta estructura ósea sea idéntica, refuta la teoría de la evolución.







CRANEO DE RINOCERONTE

Edad: 20 millones de años

Medida: 51 centímetros (20 pulgadas)

Ubicación: Asia

Período: Mioceno

Los rinocerontes, de la familia *Rhinocerotidae*, viven, por lo general, en Asia y Africa. No han sufrido ningún tipo de modificaciones en millones de años. El cráneo fosilizado que tenemos aquí, con una antigüedad de 20 millones de años, demuestra que ha sido siempre el mismo desde tiempos remotos hasta la actualidad.





LARVA DE CACHIPOLLA

Edad: 156 a 150 millones de años

Medida: 4,5 centímetros (1,8 pulgadas)

Ubicación: Provincia de Liaoning (China)

Formación: Yixiang

Período: Jurásico - Cretáceo

Las larvas de cachipolla de hace 156-150 millones de años y las actuales son idénticas. Ello ratifica, una vez más, que el evolucionismo no se fundamenta en los datos científicos.



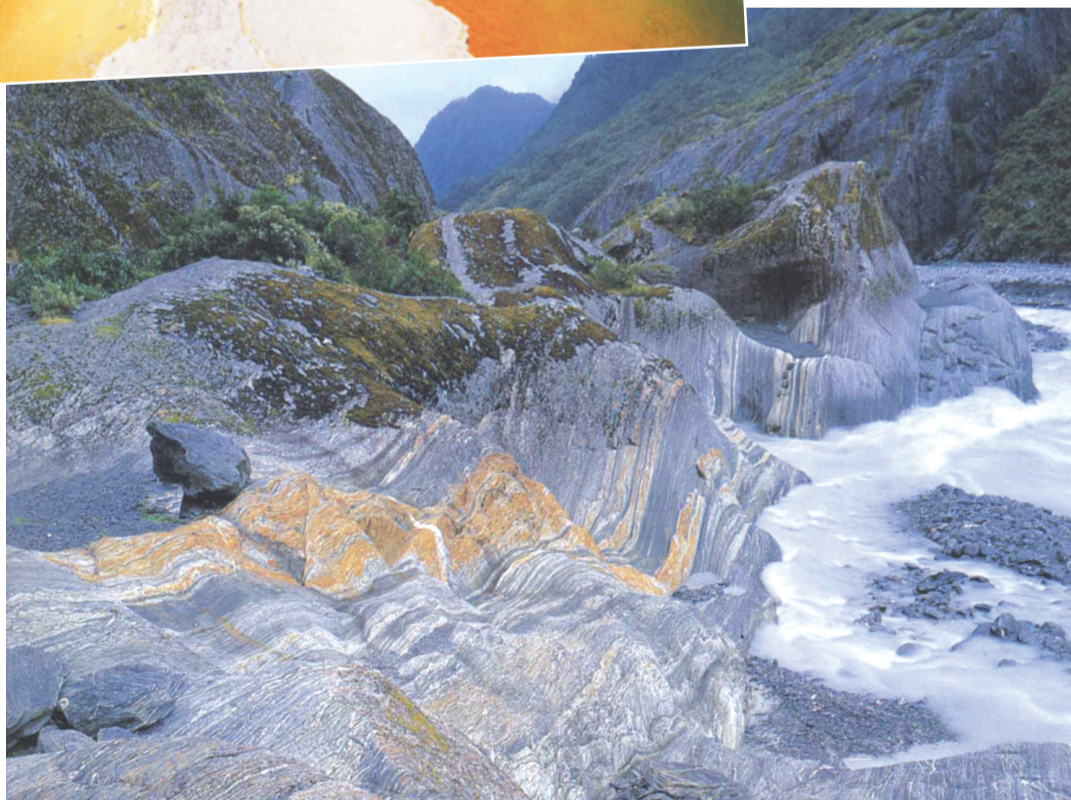
ESPECIES FOSILES ENCONTRADAS EN NUEVA ZELANDA

En Nueva Zelanda encontramos, casi exclusivamente, fósiles de formas de vida marina. Una gran parte está muy bien preservada y pertenecen a distintos filos. La mayoría de los encontrados son del Cretáceo y en raras ocasiones aparecen otros del Cámbrico, Ordovícico y Pérmico. Asimismo, se han extraído vegetales fósiles del Jurásico, que se los ve sin ningún tipo de modificación respecto a las mismas especies actuales.

Los restos descubiertos en esta zona revelan lo mismo que los de otros lugares del mundo, es decir, ninguno respalda la teoría de la evolución. Todos ellos dejan en claro que pasaron a existir repentinamente con sus estructuras complejas. En otras palabras, manifiestan que fueron creados y permanecieron de la misma manera cientos de millones de años. Nunca evolucionaron.



En los manantiales termales de Rotorua (Nueva Zelanda) existen varios tipos de musgos que han permanecido inmodificables casi desde el comienzo de la historia del planeta.



Aquí vemos el esquisto desgastado por los glaciares en Nueva Zelanda. Los esquistos son rocas metamórficas que se formaron en las profundidades oceánicas durante el choque de los continentes.

ESPECIES FOSILES ENCONTRADAS EN AUSTRALIA

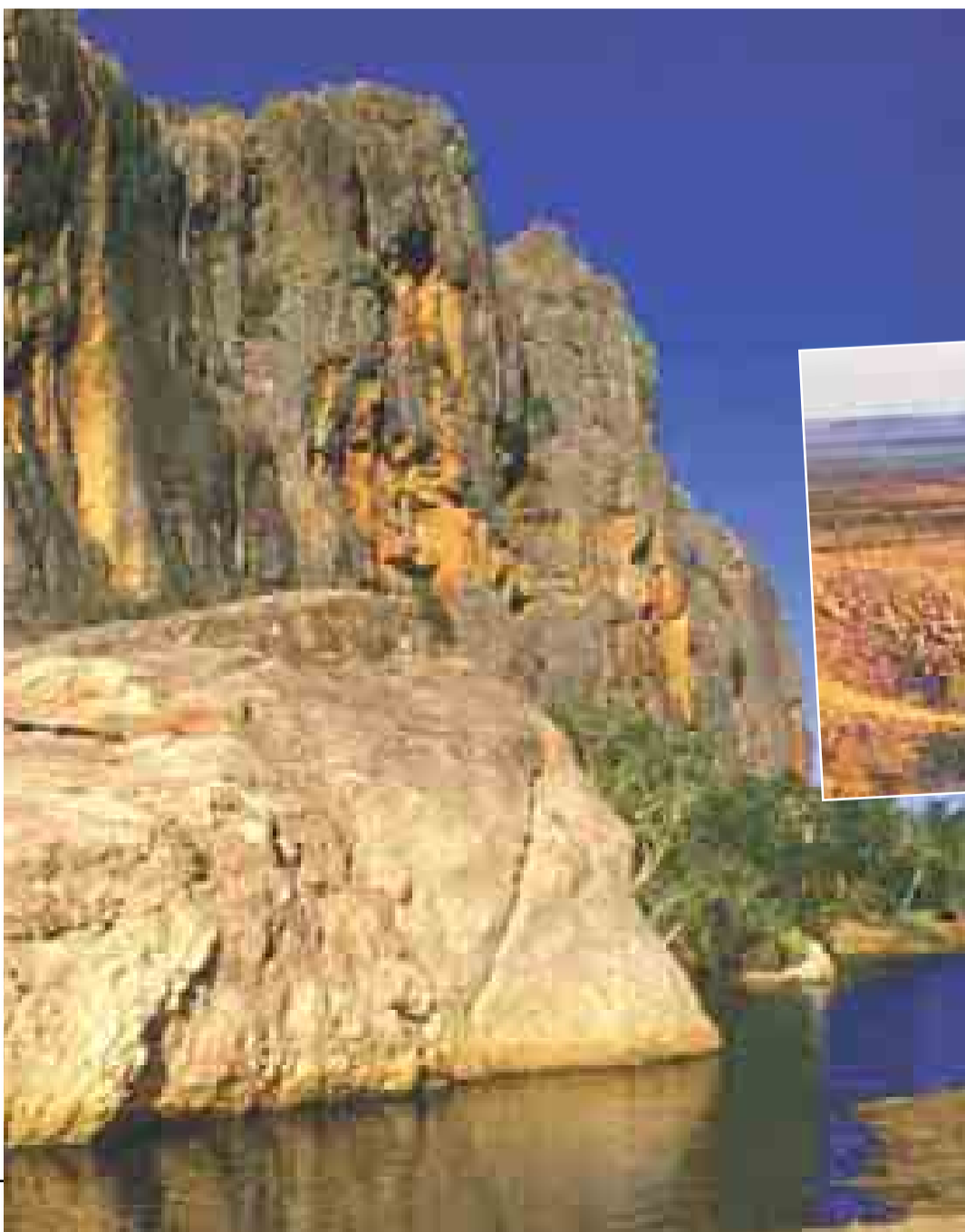
En este territorio también existe una gran cantidad de campos que contienen fósiles, al punto que algunos de ellos son considerados por las Naciones Unidas lugares históricos preservados.

Se estima que Australia y la Antártida se separaron de Gondwanalandia hace 30-40 millones de años. Los innumerables cambios climáticos en Australia, que operaron a lo largo de larguísimos períodos de tiempo, son parte de los sucesos que condujeron a la existencia de una particular cantidad y variedad de fósiles.

Muchos de los desenterrados son importantes para comprender la diversidad de especies que existieron allí. Los campos más conocidos, en la materia, son los de Riversleigh, Bluff Downs, Murgon, Lightning Ridge y Naracoorte.

De esos lugares, se obtuvo una gama amplia y bien preservada de animales del Cenozoico (los

últimos 65 millones de años), desde ranas pequeñas hasta canguros. También se encontraron fósiles del Paleozoico (hace 543-251 millones de años), los cuales proveen información importante respecto a la historia de los vertebrados y formas de vida marina.



La vida en Australia tiene características particulares. Resulta normal encontrar grandes reptiles y marsupiales, en tanto que a la vegetación la forman plantas de hojas gruesas con sustancias pegajosas, resistentes a la sequía.

Windjana Gorge está ubicado en el norte de Australia y pertenece a una estructura geológica con 350 millones de años de antigüedad que en algún momento estuvo cubierta por las aguas oceánicas. Allí se encuentran muchos fósiles del período Devónico.

COLA DE CABALLO

Edad: 248 a 206 millones de años

Ubicación: Australia

Período: Triásico

No hay la más mínima diferencia entre la cola de caballo que existió hace unos 200 millones de años y la de hoy día. Si algo animado ha conservado intacta toda su estructura durante tanto tiempo, es imposible hablar de evolución. Esa imposibilidad se aplica a todas las especies y formas de vida. Los fósiles, que documentan la historia de lo viviente, refutan la evolución.







CANGREJO DE MAR

Edad: 23 a 5 millones de años

Ubicación: Nueva Zelanda

Período: Mioceno

Una evidencia de que el cangrejo de mar siempre fue cangrejo de mar es este fósil con 23-5 millones de años de antigüedad. Posee las mismas características de sus congéneres actuales. Ello es otra prueba más de que los seres vivientes fueron creados por Dios.







CRANEOS
FOSILES

LOS CRANEOS FOSILES PROPINAN UN REVES AL DARWINISMO

La tesis de Darwin, lanzada a mediados del siglo XIX y que propone que los seres humanos y los monos evolucionaron a partir de un antecesor común, no pudo ser respaldada con pruebas científicas desde entonces hasta ahora. Todos los esfuerzos en tal sentido, realizados en aproximadamente 150 años, resultaron nulos.

La verdad es que el conjunto de fósiles reunidos han probado que los monos siempre fueron monos y que los seres humanos siempre fueron seres humanos. Es decir, lo que se comprueba es que los monos no se transformaron en seres humanos y que unos y otros tampoco compartieron un antecesor común.

Muchos científicos se animaron a decir esto que expresamos, a pesar de la intimidación a la que se vieron sometidos por parte de los círculos académicos y a pesar de la intensa propaganda darwinista en la materia. Uno de esos estudiosos es el paleontólogo de la Universidad de Harvard David Pilbeam, quien dijo que la llamada "evolución humana" es una aseveración desprovista de argumentos científicos:

Si usted hubiese traído un talentoso científico de otra disciplina y le mostraba la escasa evidencia (recogida), seguramente hubiese dicho: "Olvídelo, con esto no vamos a ningún lado"¹.

William Fix, autor del libro de paleontología *El Mercachifle de Huesos*, manifiesta la falta de evidencia científica para la llamada evolución del ser humano:

Como podemos ver, hoy día existen numerosos científicos y divulgadores que se atreven a decirnos que no hay "ninguna duda" en cuanto al origen del ser humano. Si sólo ellos tenían la evidencia...²

Frente al desengaño sufrido con los registros fósiles y la falta de pruebas, lo único que les quedaba a los evolucionistas era reacomodar los cráneos comprobadamente falsificados y especular sobre los mismos. De todas maneras, las investigaciones hechas sobre cráneos de monos, de otros animales y de distintas razas humanas que vivieron en el pasado, revelaron que esas criaturas tuvieron que haber existido con todas sus características intactas,

Los evolucionistas pueden presentar distintos escenarios después de examinar los fósiles, pero no son más que productos de sus respectivas especulaciones y carecen de todo valor científico.



Un cráneo fosilizado de tigre con una antigüedad de 20 millones de años.



sin modificaciones a la largo de la historia.

Ello significa que los seres vivos no han sufrido ningún proceso evolutivo y que fueron creados por Dios Todopoderoso. Como lo revelan los ejemplos de las páginas siguientes, los cráneos, al igual que otros órganos y miembros de muchas de esas formas de vida –ranas, lagartos, libélulas, moscas y cucarachas–, tampoco cambiaron. Tampoco se modificaron las cabezas de los peces y de los pájaros. Los leones, los lobos, los zorros, los leopardos y las hienas, asimismo, poseen hasta la actualidad esa estructura con la que fueron creados.

Las respectivas anatomías inmodificables refutan la supuesta evolución de los seres vivientes.



Un cráneo fosilizado de rinoceronte con una antigüedad de 20 millones de años.

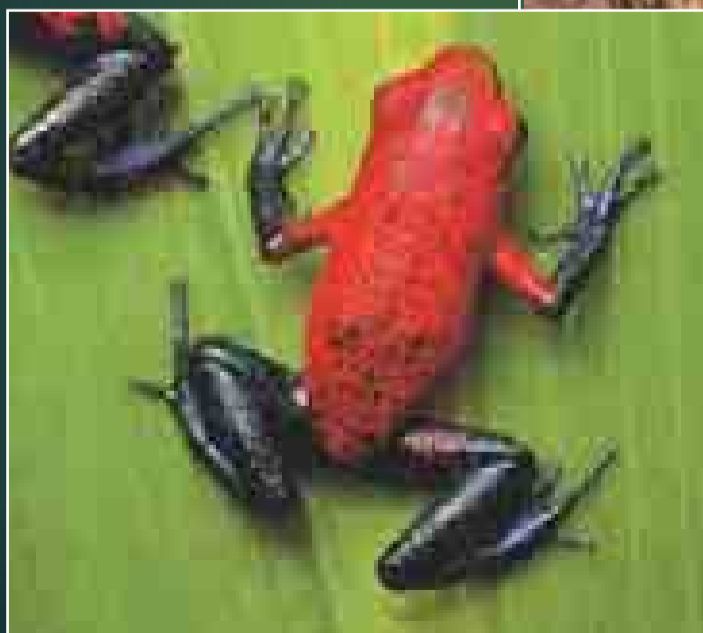


EN EL TRANSCURSO DEL TIEMPO NUNCA HA OCURRIDO CAMBIO ALGUNO EN LOS CRANEOS DE NINGUNA DE LAS ESPECIES

Los cráneos y las estructuras de las cabezas de las distintas especies, al igual que todos los otros órganos, han permanecido exactamente iguales durante millones de años. Es decir, nunca existió proceso evolutivo alguno en las distintas formas de vida. Nosotros hemos existido siempre como humanos, con todas nuestras particularidades anatómicas. Los cráneos presentados como evidencia de la llamada transformación evolutiva, pertenecen a especies extintas de simios o a grupos humanos que ya no existen y ningunos de ellos puede ser aceptado como prueba de la evolución.



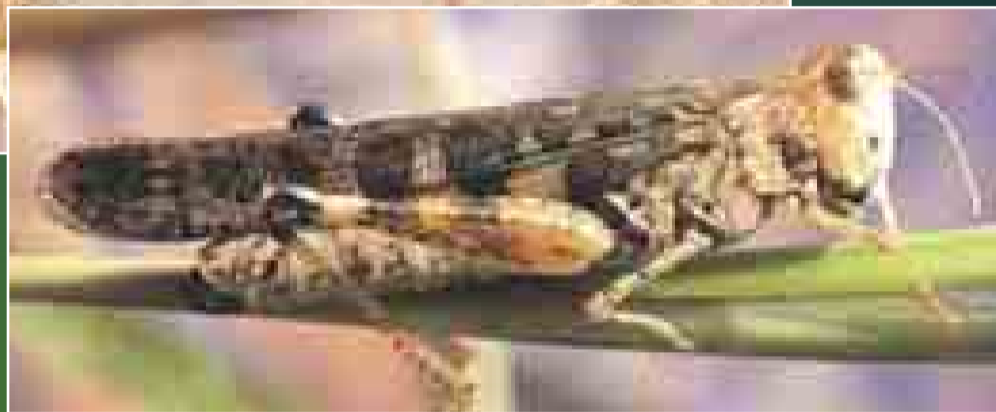
Fósil de amia cava de 54-37 millones de años.



Rana fosilizada de 50 millones de años.

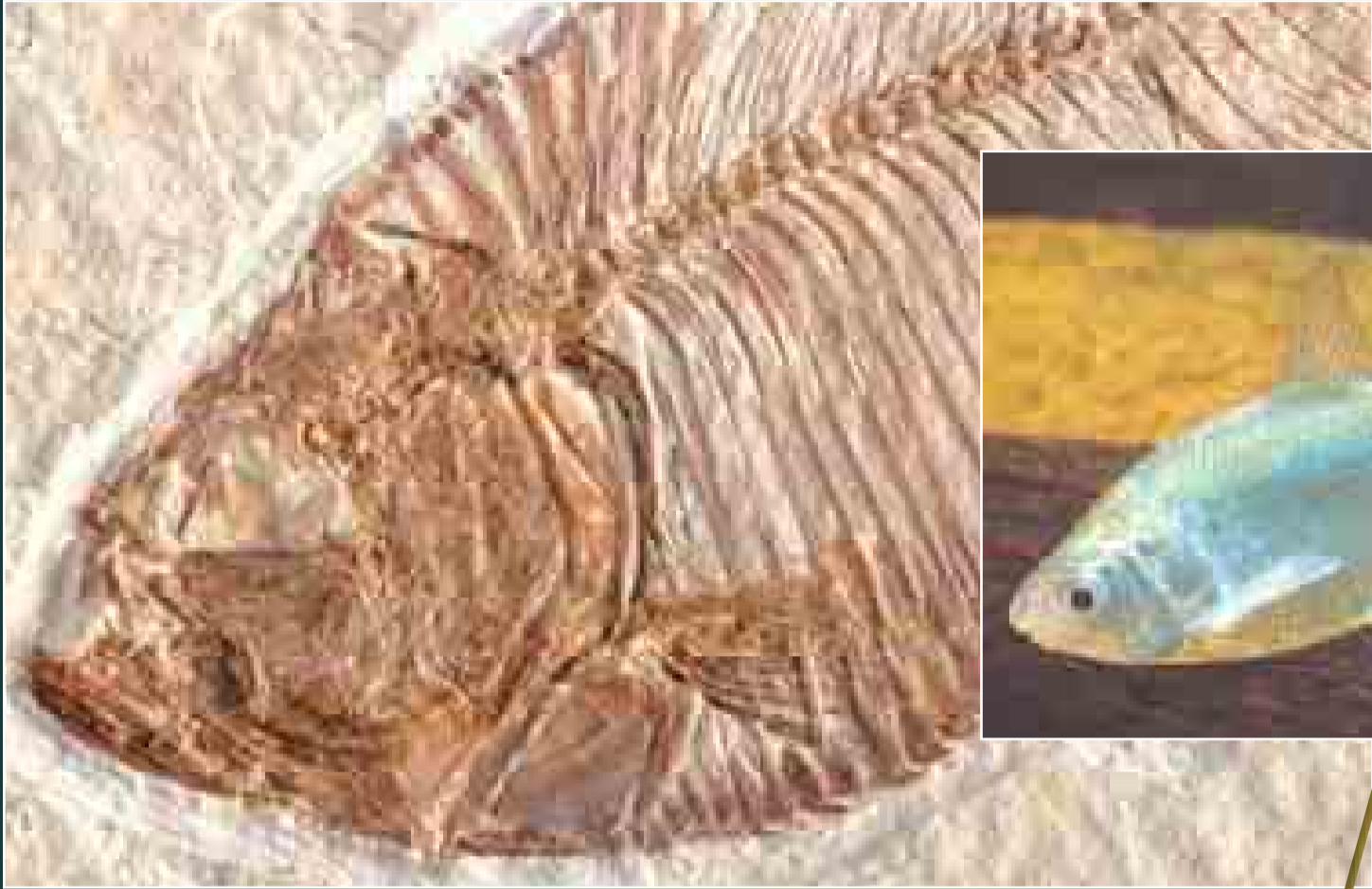


Fósil de saltamontes de 108-92 millones de años.



Fósil de conejo de 30 millones de años.





Fósil de arenque de 48-37 millones de años.



Fósil de neuróptero de 125 millones de años



Fósil de avispa de 48-37 millones de años



Fósil de perca de 54-37 millones de años

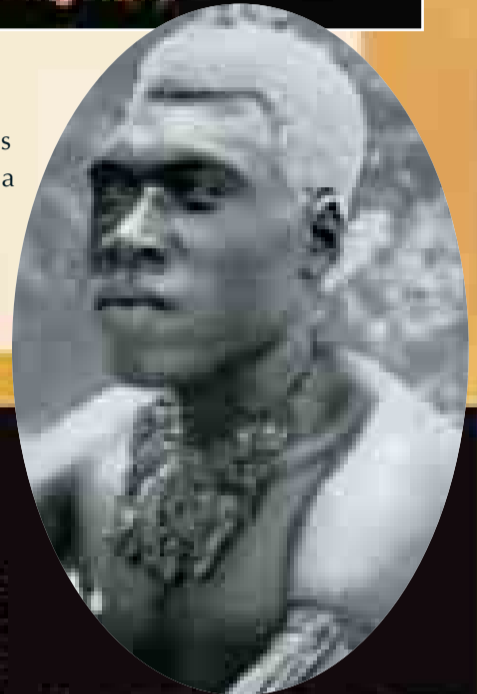


Mientras los materialistas hablan de la llamada evolución humana y arreglan el árbol genealógico como más les gusta, presentan la saliente de las cejas, las características del rostro y los volúmenes de los cráneos desenterrados, como evidencias de su tesis. Pero esas diferencias estructurales no son, de ninguna manera, argumentos valederos a favor de la evolución, porque algunos de esos cráneos son de distintas razas humanas en tanto que otros pertenecen a especies de monos extintas. Es totalmente natural que distintos grupos de nuestros congéneres posean algún tipo de diferencias. Lo mismo pasa con la forma de la cabeza de distintos tipos de peces. Por ejemplo, la cabeza del salmón-trucha es muy distinta a la de la anguila, aunque ambos son peces.

Es así, que entre pigmeos y británicos, entre rusos y chinos, entre esquimales y nativos de otras partes del mundo o entre negros y japoneses, encontramos



Algún grupo humano de la actualidad, como el de los nativos de Malasia que vemos aquí, tiene una gran saliente a nivel de las cejas y la frente inclinada hacia atrás. Estos rasgos son peculiares del cráneo del Homo erectus.



DISPARIDADES ENTRE LOS CRANEOS DE LAS DISTINTAS RAZAS HUMANAS

Es perfectamente natural que un japonés tenga un cráneo distinto al de una persona negra, al de un esquimal o al de un alemán. Las disparidades del caso no presuponen que alguna raza esté más o menos desarrollada que otras y no se las puede considerar como evidencias de la evolución. Dichas diferencias reflejan, simplemente, diversidad, y la creación superior de Dios.



Individuo de Bengala de mediana edad.



Nativo peruano que vivió en el siglo XV.



Persona que murió en las Islas Salomón (sudoeste del Pacífico) en 1893.



Esquimal de 35-40 años.



Hombre alemán de 25-30 años



Congolés de 35-45 años.



¡LAS DISTINTAS RAZAS HUMANAS A LO LARGO DE LA HISTORIA NO SON NINGUNA EVIDENCIA DE LA EVOLUCION!

Los neandertales (*Homo neanderthalensis*) son humanos que aparecieron en Europa hace 100.000 años y desaparecieron hace aproximadamente 35.000 años o se asimilaron con otras razas mediante el cruzamiento. Las principales diferencias entre los mismos y los humanos actuales residen en que sus esqueletos eran algo más pesados y el volumen medio de sus cráneos un poco mayor. Los estudios indican que los neandertales eran una raza totalmente humana con un nivel de inteligencia y cultura sin diferencia con el nuestro. El Hombre de Cromañón, por otra parte, también perteneció a una raza que se cree vivió hace 30.000 años. Tenía una frente ancha y el cráneo abovedado con un volumen de 1600 centímetros cúbicos, mayor al término medio que tenemos nosotros hoy día. Poseía cejas gruesas y combadas y también una saliente ósea en la parte de atrás del cráneo, que lo caracterizaba.

Muchas de las diferencias físicas que existían entre neandertales y los cromañones, también existen entre las razas de hoy día, como ser entre un norteamericano y un esquimal o un nativo africano y un europeo. Pero ello no es prueba de que uno sea superior al otro. Por lo tanto, las características físicas de las razas extintas no las convierte en primitivas o semejantes a los monos. Se trataba absolutamente de seres humanos normales.

diferencias en la estructura del rostro, la proyección de las cejas, las cavidades oculares y los volúmenes craneales.

Pero esas disparidades no significan que una raza ha evolucionado a partir de otra o que alguna de ellas es "más primitiva" o "más avanzada" que otras.

Cuando un determinado grupo humano no se mezcla o cruza con otros, sus rasgos permanecen los mismos. Independientemente del tiempo que pase, estas personas no evolucionarán ni adquirirán características nuevas, como cráneos con volúmenes mayores o estructuras anatómicas distintas.

Por ejemplo, algunos nativos actuales de Malasia tienen un arco superciliar con una marcada proyección hacia afuera y la frente inclinada hacia atrás. Esos son rasgos propios del cráneo del *Homo erectus*, al que los evolucionistas llaman "primitivo". Si esto fuese así, esos malayos serían subdesarrollados que evolucionaron hace poco a partir de los monos. Pero por supuesto, para nada esto es así. Por el contrario, lo que sucede es que el *Homo erectus* no era una especie humana primitiva y que el "árbol genealógico" de los darwinistas es, simplemente, una mentira.

En resumen, las diferencias anatómicas de los seres humanos que vivieron en el pasado no representan ninguna evidencia de la evolución, pues siempre estuvieron presentes en toda época. Si dentro de miles de años un científico compara los cráneos de un americano de 1,90 metros de altura y de un japonés de 1,60 metros de altura, que se murieron en estos tiempos, observará muchas diferencias, empezando por sus dimensiones.

NEANDERTALES: UNA RAZA HUMANA



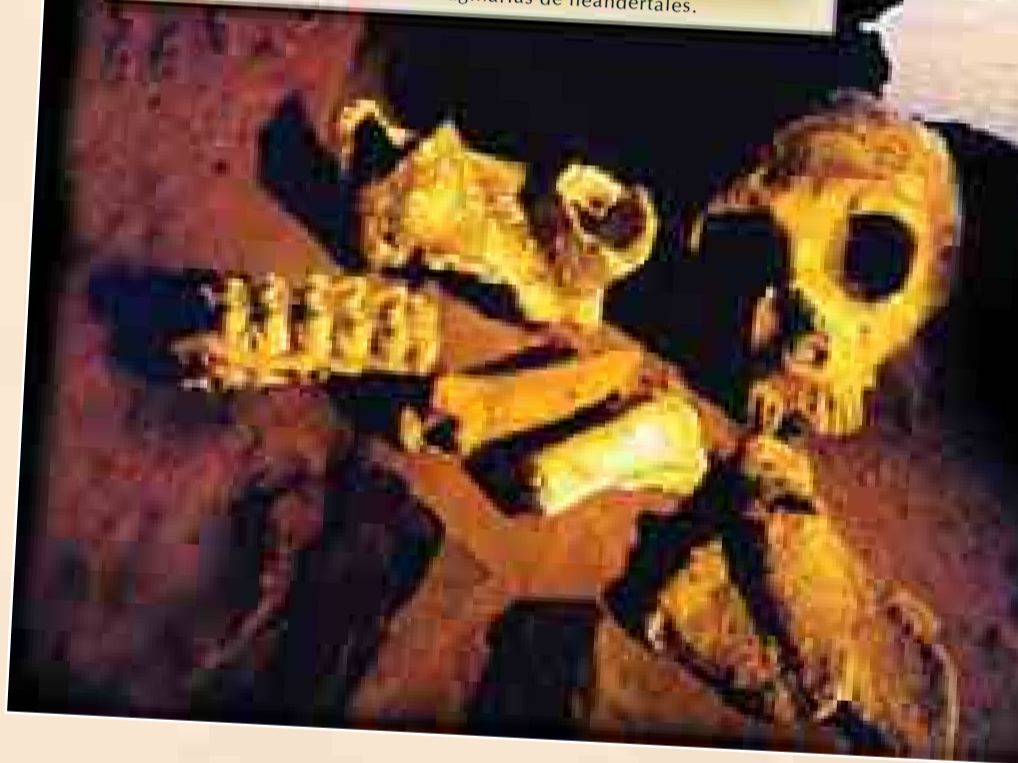
Flauta de los neandertales

Los neandertales fueron una raza humana que poseyó un avanzado sentido del arte y de la estética. Los evolucionistas los han presentado como semejantes a monos y antecesores de los humanos, pero dicha afirmación ha sido categóricamente refutada por los descubrimientos científicos recientes.

ALGUNOS EJEMPLOS DE ESCENARIOS FALSIFICADOS RELATIVOS A LOS NEANDERTALES



Reconstrucciones imaginarias de neandertales.

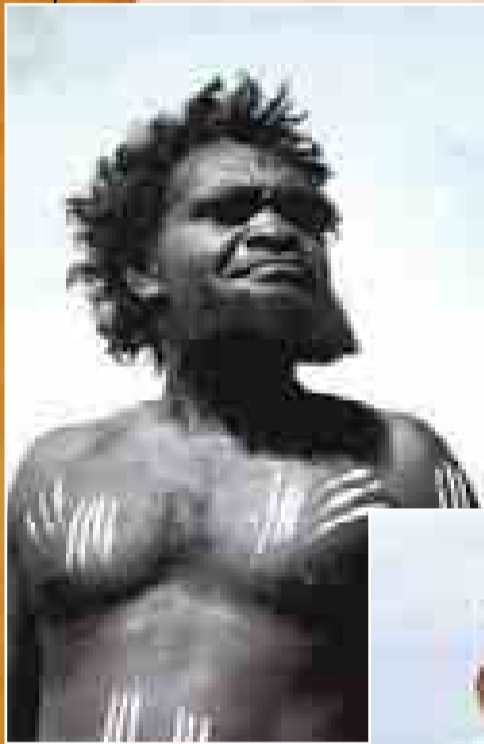


Y si en base a esas observaciones afirma que los americanos eran “más avanzados evolutivamente” y que los japoneses eran homínidos primitivos, estaría expresando algo totalmente alejado de la verdad.

Además, la medida del cráneo no determina la inteligencia o habilidad del ser humano. Mucha gente tiene un pronunciado desarrollo de distintas partes del cuerpo pero poseen capacidades mentales limitadas o, por el contrario, se encuentra una inteligencia muy aguda en un cuerpo o cráneo pequeño. A esto se debe que el “arreglo del árbol evolucionista” carece de valor científico y no refleja la realidad. Asimismo, los distintos volúmenes craneales tampoco corresponden a diferencias en la inteligencia y otras capacidades.

El cráneo de quien desarrolla una intensa actividad mental no se expande o crece en el curso del tiempo sino que, simplemente, la persona aumenta su capacidad de discernimiento. La inteligencia no

se modifica según el volumen del cerebro sino que aumenta o disminuye según la organización de las neuronas y la sinapsis entre las mismas³.



Si los nativos de cualquier zona no se cruzan con otras razas, permanecerán siempre con los rasgos que los distinguen. Por ejemplo, los nativos de América nunca se convertirán en una raza europea, por más tiempo que pase. El volumen de sus cráneos no será distinto al de hoy día ni “evolucionarán”, desarrollando otras propiedades anatómicas.

Que los Monos Imiten Algunos Comportamientos no Significa que Puedan Evolucionar y Convertirse en Seres Humanos

Los darwinistas afirman que la capacidad de imitación de los monos aporta a la idea de que algunos evolucionaron y se transformaron en seres humanos. Pero su aptitud de imitación de gestos y comportamientos o para diferenciar formas y colores enseñados, no es más que la reacción a un estímulo y no significa talento para evolucionar y convertirse en humanos con el paso del tiempo. Si fuese así, sería de esperar que especies animales consideradas inteligentes –perros, gatos, caballos– evolucionen y gradualmente se conviertan en iguales a nosotros.

Por ejemplo, los loros entrenados discriminan las formas redondas y cuadradas,

el rojo y el azul y pueden reemplazar objetos de una manera correcta. También poseen la capacidad de imitar la voz humana, cosa que los monos no pueden hacer. Entonces, según los supuestos irrazonables de los darwinistas, los loros tendrían una posibilidad muy grande de evolucionar y convertirse en humanos inteligentes.

Otro animal conocido por su inteligencia es el zorro. Según la “lógica darwinista”, los cráneos de los zorros debieron haber crecido gradualmente en proporción a su calidad de discernimiento y en algún momento tuvieron que haber emprendido el camino de la evolución y pasar a ser una especie tan conciente e inteligente como los humanos. Sin embargo, eso no sucedió nunca y los zorros siempre fueron zorros.

Llama la atención ver a académicos que intentan explicar seriamente los absurdos supuestos mencionados, valiéndose para ello de términos científicos y denominaciones en latín. Independientemente del desarrollo que alcancen los monos en sus capacidades, habilidades o imitación de lo que ven, eso nunca los transformará algún día en seres humanos. Los monos siempre fueron monos y siempre permanecerán así. Por más que los evolucionistas se esfuercen por defender sus argumentos, la verdad es evidente: el ser humano no pasó a existir a través de un proceso evolutivo sino que ha sido creado por Dios con la inteligencia y conciencia que El le dio. Siempre tuvimos y tendremos las cualidades que manifestamos, cosa que nos lo evidencia la ciencia y el sentido común.



La Fábula de la Evolución Humana Está Llena de Engaños

A lo largo de la historia geológica, en el planeta han vivido más de 6000 especies de monos, la mayoría extintos. Hoy día sólo quedan 120 especies. Pero las que desaparecieron constituyen un buen recurso para los evolucionistas. Es decir, con los cráneos de las especies de monos extintas y con otros de humanos, formaron una secuencia desde pequeños a grandes y los rodearon de comentarios interesados. Mediante éste y otros métodos, durante años buscaron adherentes al evolucionismo y engañar a la gente. Pero hoy día, seguramente, están comprobando que artilugios de este tipo ya no les sirven más.

A continuación enunciamos algunas de las “evidencias” que fabricaron y usaron los materialistas para convencer al desprevenido que el escenario de la evolución humana es algo cierto.

1. El Hombre de Piltdown, descubierto por Charles Dawson en 1912 y que supuestamente tenía 500.000 años, fue presentado como una prueba contundente de la llamada evolución humana. Sin embargo, unos 40 años después del “descubrimiento del fósil”, los científicos lo reexaminaron y pusieron de manifiesto un fraude sorprendente. El cráneo pertenecía a una persona que había vivido hacía 500 años y el hueso de la mandíbula a un mono que había muerto hacía poco. Los dientes fueron implantados en el maxilar con un cierto orden. Los puntos de unión se habían rellenado dándole la apariencia de una boca humana. Y todas las piezas fueron teñidas con dicromato de potasio para darle la apariencia de algo muy antiguo.

2. Henry Fairfield Osborn, director del Museo de Historia Natural de Norteamérica, declaró en 1922 que había encontrado un molar fosilizado del Plioceno en el oeste de Nebraska, cerca de Snake Brook. Supuso que esa pieza dental tenía características comunes al ser humano y al mono y que provenía de una especie hasta el momento desconocida, a la que denominó “Hombre de Nebraska”. Distintas personas, basadas en ese solo diente, realizaron bosquejos de la cabeza y el cuerpo de su presumible dueño. ¡Pero después fue retratado incluso con su familia!

De todos modos, en 1927 se encontraron otras partes de los restos del cuerpo al que pertenecía ese diente. Entonces se supo que



EN NINGUN PERIODO DE LA HISTORIA EXISTIO UN SER HUMANO PRIMITIVO

Nunca existieron semimonos o semihumanos como los que ve aquí, o como los que encuentra en las revistas, periódicos e incluso en los libros de texto. Los monos siempre fueron monos y los humanos siempre fueron humanos. Estos dibujos incorrectos son el producto de la imaginación de los evolucionistas pero no reflejan la historia verdadera.

éste no pertenecía a un ser humano ni a un mono sino a una especie extinta de cerdo salvaje llamado *Prosthennops*.

3. En la India se encontró en 1932 un fósil que se supuso era testimonio del momento en que divergieron los monos de los seres humanos, cosa que habría ocurrido hace 14 millones de años. Se lo llamó *Ramapitecus* y se lo conoce como la falacia más grande y duradera de la teoría de la evolución. Los darwinistas lo usaron como sólida evidencia de sus puntos de vista durante 50 años. Sin embargo, un análisis pormenorizado reveló que las características dentarias del *Ramapitecus* eran totalmente similares a las de algunos chimpancés de la actualidad, como, por ejemplo, el *Theropitecus galada*, mandril que vive en Etiopía y posee incisivos y caninos pequeños en comparación con los de otros monos actuales y un rostro pequeño. *Science* publicó en abril de 1982 un artículo titulado "Los Humanos Pierden un Antecesor Primitivo", en el que anuncia que el *Ramapitecus* se trata solamente de un orangután extinto.

4. En julio de 1984 se descubrió en Lake Turkana (Kenya) un esqueleto casi completo que obviamente era de ser humano. Se lo denominó Muchacho de Turkana, se calculó que al morir tendría 12 años y que en la adultez habría medido 1,83 metros de altura. Su estructura erecta no se diferenciaba en nada de la de los humanos de hoy día. Resultaba igual en todas sus características a los esqueletos de las personas que viven en las regiones tropicales. Richard Leakey dijo que este muchacho pasaría inadvertido en medio de una multitud de personas en la actualidad⁴. Debido a que fue encontrado en un estrato con una antigüedad de

1,6 millones de años, fue clasificado como otro representante de *Homo Erectus*. Se trata de un ejemplo típico de la interpretación tendenciosa y prejuiciosa de los fósiles por parte de los evolucionistas.

5. El antropólogo Donald Johanson descubrió en 1974 un fósil al que denominó "Lucy". Muchos evolucionistas afirmaron que se trataba de una forma intermedia entre los humanos y los denominados antecesores homínidos. Sin embargo, otros análisis de esos restos revelaron que Lucy era solamente miembro de un grupo extinto de monos, conocido como *Australopiteco*. La medida del cerebro de éste es similar a la



Cuando se dijo que se encontró el primer fósil de *Ramapitecus*, en realidad lo que se halló fue una mandíbula defectuosa dividida en dos partes (ver abajo). Pero los artistas evolucionistas no tuvieron ningún problema en dibujar un ambiente falso y a familiares de esa supuesta criatura, basados sólo en ese maxilar. Después se comprobó que no se trataba más que de un resto de mono común y entonces el *Ramapitecus* fue removido silenciosamente del ficticio árbol genealógico humano. (David Pilbeam, "Los Humanos Pierden Un Antecesor Primitivo", *Science*, abril de 1982, pp. 6-7).



**Fuente de Inspiración:
UN SIMPLE MAXILAR**

del chimpancé. Muchas otras particularidades –detalles en el cráneo, la proximidad de las cejas, los molares agudos, la estructura de la mandíbula, los brazos largos, las piernas cortas– evidencian que estas criaturas no se diferenciaban en nada de los chimpancés de hoy día. Incluso las pelvis son semejantes⁵.

6. Richard Leakey presentó el cráneo al que dio una antigüedad de 2,8 millones de años y que denominó KNM-ER 1470, como el mayor descubrimiento en la historia de la antropología.

Según dicho investigador, ese cráneo tenía un volumen similar al de los *Australopitecos*, a la vez que su rostro sería parecido al de los humanos actuales. En consecuencia, consideró que era el eslabón perdido entre los *Australopitecos* y los seres humanos. No obstante, poco después se comprobó que KNM-ER 1470, con su rostro humano y que apareció con frecuencia en las tapas de las revistas y periódicos científicos y de divulgación de esos temas, era el resultado de un ensamblaje incorrecto de fragmentos craneales. No se descarta que ese "error" haya sido deliberado.

Como podemos ver, no hay ningún descubrimiento que respalde, y mucho menos que confirme, la teoría de la evolución. Sólo la sostienen algunos investigadores que, aunque carecen de fundamentos científicos, creen en ella ciegamente. Es gente así la que recurre a construcciones engañosas e interpretaciones prejuiciosas y que también quiere que otros las acepten. Todas las noticias e ilustraciones acerca de los llamados "antecesores de los humanos" son simples inventos. Las evidencias sólidas han demolido la fábula de la evolución humana.

En las páginas que siguen daremos ejemplos de cráneos fosilizados que invalidan la teoría de la evolución. Se trata de las pruebas de que las criaturas vivientes nunca han cambiado a lo largo de la historia, que ninguna existencia se transformó en otra distinta y que cada especie siempre fue la misma, con las mismas características desde que aparecieron en el planeta.

También pondremos de manifiesto el atolladero en el que se encuentra el pensamiento evolucionista y lo ilógico del mismo. Por ejemplo, los darwinistas afirman que las especies mejoraron a través de cambios continuos. Pero, ¿cómo explican la regularidad permanente que se ve en las criaturas vivientes? La teoría de la evolución, que afirma que los humanos descienden de los monos, debería explicar porqué otras especies no pasaron por un proceso de transformación similar al que, ellos imaginan, experimentaron los monos.

Los darwinistas no pueden decirnos porqué los osos no decidieron convertirse en bípedos o porqué un zorro no se convirtió en un profesor experimentado por medio del desarrollo de su inteligencia o porqué un panda no se convirtió en un pintor creador de grandiosas obras de arte. La idea de la evolución ha sido expresada con una "lógica" y ejemplos que lo único que hacen es exponer la inconcebible irracionalidad del darwinismo, que hasta los niños pueden rechazar con facilidad. El evolucionismo se presenta como una teoría científica pero en realidad es una ideología disparatada e increíble.

Como verán, el darwinismo es el mayor escándalo en la historia de las ideas, pues se fundamenta totalmente en mentiras, en fraudes y en afirmaciones ilógicas y absurdas.

1. Richard E. Leakey, *La Formación de la Humanidad*, Londres: Joseph Limited, 1981, p. 43.

2. William R. Fix, *El Mercachifle de Huesos*, New York: Mcmillan Pub. Com., 1984, pp 150-153.


3. Marvin Lubenow, *Bones of Contention*, Grands Rapids, MI: Baker, 1922, p. 136.

4. Idem, p. 83.

5. Richard Allan y Tracey Greenwood, "Los Primates y la Evolución Humana" en el libro de texto de biología de primer año de la universidad, 1999, *Cuaderno de investigaciones y de actividades estudiantiles*. ("Biozone Internacional", impreso en Nueva Zelanda), p. 260.


ESFUMADA LA FABULA

ADIOS LUCY...



Se consideró que el fósil denominado "Lucy", desenterrado en 1974 y al que se le dio el carácter de bípedo, era el antecesor de todos los humanos. Pero dos anatomistas evolucionistas, Solly Zuckerman y Charles Oxnard, lo examinaron y dijeron que la forma en que seguramente se desplazaba, no se asemejaba para nada al andar de los humanos. Y agregaron que se trataba, simplemente, de una especie de mono.

En los años siguientes se anunció que, ciertamente, Lucy no era más que eso, como lo manifestó la tapa de la revista *Science et Vie* de manera destacada. Los evolucionistas tuvieron que decir adiós a Lucy en su carácter de antecesor putativo del ser humano.



1. Hay muchas diferencias anatómicas entre los pies de los seres humanos y los de los monos. Los de éstos son más largos, en tanto que el arco que tiene el pie humano no existe para nada en el del simio.
2. El tronco de nuestro cuerpo es erecto y nosotros tenemos un caminar vertical y bípedo. Esa forma de movernos nos caracteriza. Los monos, en cambio, caminan inclinando el tronco hacia delante y usando los brazos como herramientas que les ayudan a sostenerse. Esta brecha anatómica entre los humanos y los monos es imposible de salvar e invalida totalmente la gran fábula de la evolución humana.
3. Como podemos ver en las ilustraciones, el pulgar oponible (es decir, en una dirección distinta a la de los otros dedos) es un característica muy importante de la mano humana, inexistente en la del mono.

Estas pocas diferencias son suficientes para exhibir la imposibilidad de que los humanos provengan de los monos.



CRANEO DE ZORRO

Edad: 8,6 millones de años

Ubicación: China

Período: Mioceno

Los evolucionistas, para justificar su aseveración que los humanos descienden de los monos, presentan como “evidencias” distintos cráneos. Pero todos los escenarios fabricados con los mismos, pertenecientes a monos extintos o a distintos tipos de seres humanos, son fraudulentos. En el transcurso de la historia nunca hubo cambio alguno en la estructura anatómica de los cráneos, por lo que es irreal afirmar que los monos pasaron por ese tipo de transformación.

El cráneo de zorro de 8,6 millones de años que vemos aquí nos está diciendo que nunca evolucionó. Estos animales jamás decidieron desarrollar su capacidad intelectual, expandir el volumen de sus cerebros y convertirse en otro tipo de carnívoro por medio de alterar sus estructuras. Los zorros siempre fueron zorros, los leones siempre fueron leones y los monos siempre fueron monos.

Los hallazgos auténticos dejan cada vez más en claro la mentira que encierra el supuesto de que los distintos seres vivientes descienden unos de otros y que los antecesores de los seres humanos fueron una especie de mono.





CRANEO DE LOBO

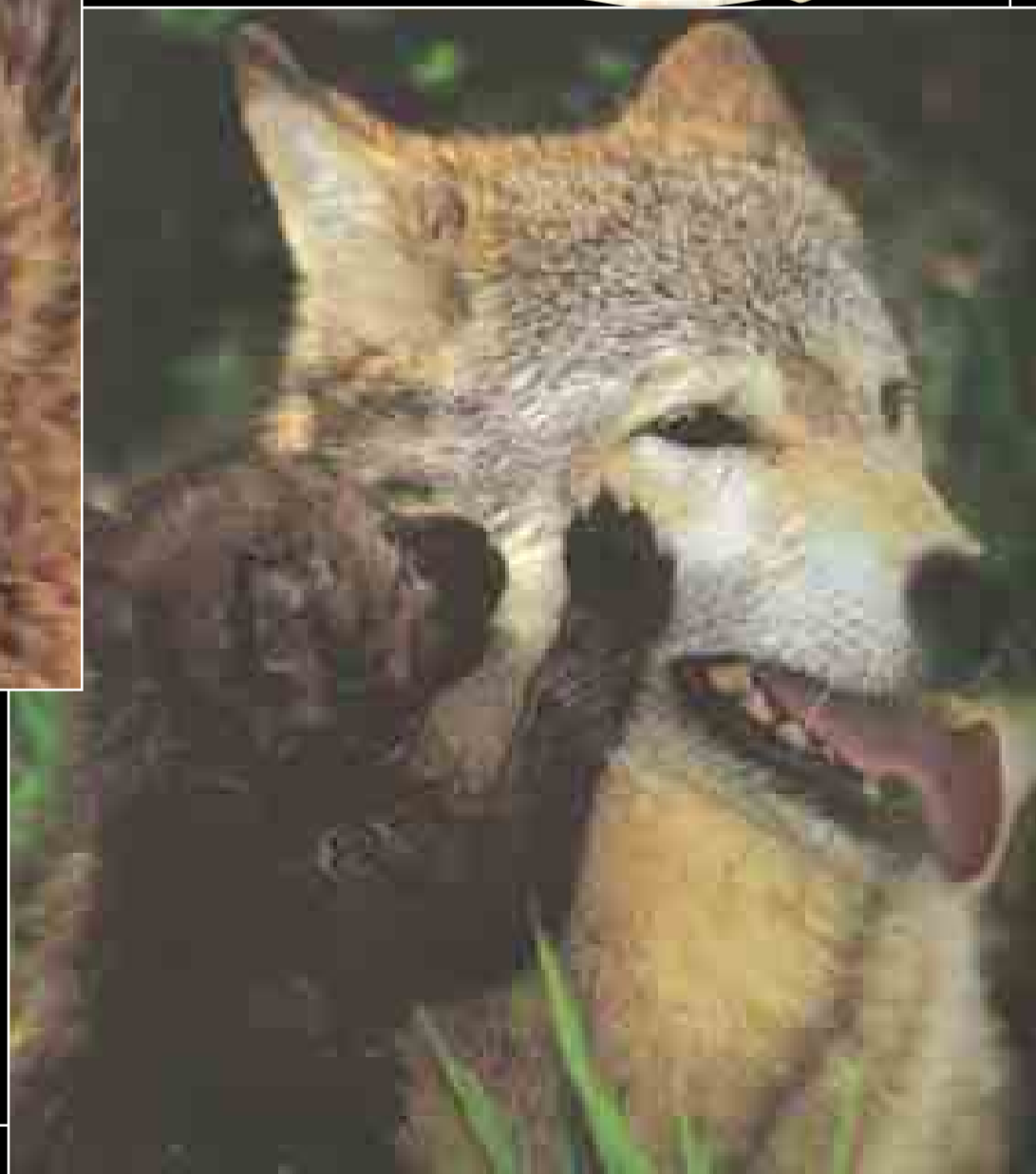
Edad: 9,5 millones de años

Ubicación: China

Período: Mioceno

El cráneo de lobo de hace 9,5 millones de años, que vemos aquí, nos muestra que dicho animal no sufrió ninguna modificación en la estructura de su cabeza a lo largo de tanto tiempo. Esta permanencia en la forma se aplica también a todos los otros seres vivientes. Nunca hubo alteración alguna en los cráneos de lobos, tigres, osos o simios. Por lo tanto, es ilógico que los evolucionistas insistan en que los monos alteraron gradualmente su anatomía en el curso del tiempo y se convirtieron en seres humanos.

Desde fines de 1800 los darwinistas han estado engañando a la gente con innumerables falsedades con apariencia de científicas. Sin embargo, luego del avance de la ciencia y la expansión de Internet, es imposible que sigan imponiendo sus mentiras.





CRANEO DE TIGRE

Edad: 79 millones de años

Ubicación: China

Período: Cretáceo

Ningún tigre de China empezó a alterar su estructura esquelética después de plantearse, “¿Por qué no voy a tener un andar bípedo?”.

El fósil de 79 millones de años, que vemos aquí, revela que los tigres nunca pasaron por un proceso evolutivo. Y esto vale para todos los seres vivientes. Todas las especies fueron creadas con sus rasgos particulares y permanecen o permanecieron así hasta su extinción. La idea de que lo viviente atraviesa un cambio constante, que pasa por procesos de desarrollos de formas simples a complejas y que cada criatura desciende de otra, no es más que una elucubración mental sin el respaldo de ningún descubrimiento científico.





CRANEO DE ZORRO

Edad: 95 millones de años

Ubicación: China

Período: Cretáceo

Los darwinistas creen que si distintas casualidades ocurren durante millones de años, pueden dar lugar a un milagro. Imaginan que el ciego azar transforma substancias inanimadas, como la tierra, en seres vivientes y distintas especies en otras, como ser, peces en cocodrilos, cocodrilos en dinosaurios, dinosaurios en aves u osos en ballenas. Pero, la realidad es que ni zorros, cocodrilos, lagartos, algas o flores han sufrido cambio alguno. Los fósiles de hace cientos de millones de años prueban que los seres vivientes no atravesaron transformaciones o modificaciones en todo ese tiempo. Al igual que el cráneo de zorro de 95 millones de años que vemos aquí, todos los fósiles revelan la invalidez del darwinismo.





CRANEO DE OSO PARDO

Edad: 90 millones de años

Ubicación: China

Período: Cretáceo

Los osos pardos (*ursos arctos*) son de la familia Ursidae y tienen el pelaje marrón u ocasionalmente color crema. Por lo general, viven en los bosques de áreas montañosas.

Ningún oso pardo pensó nunca, “¿por qué no mejoro mi inteligencia, modifíco mi cráneo y fundo una civilización e inmediatamente construyo ciudades, produzco obras de arte, literatura y realizo descubrimientos científicos?”. Por supuesto, los osos siempre existieron como osos y nunca se transformaron en otra forma de vida.

Todos los seres vivientes mantienen y mantuvieron exactamente las mismas características que poseen o poseyeron siempre. Es totalmente ilógico e irracional sostener que los monos se convirtieron en humanos. Semejante afirmación no tiene ningún fundamento científico.





CRANEO DE LOBO

Edad: 9,3 millones de años

Ubicación: China

Período: Mioceno

Si las afirmaciones evolucionistas fuesen ciertas, entonces los cráneos de lobos que vivieron hace 9,3 millones de años deberían ser marcadamente distintos a los de los lobos de la actualidad. Pero como podemos ver en la foto que aquí presentamos, los de aquella época y los de hoy día son iguales. Es evidente que ningún lobo se planteó en todos estos millones de años, “¿por qué no amplí mis capacidades y compongo una ópera?”, para convertirse luego en músico. O seguramente nunca se preguntó, “¿Por qué no diseño palacios?”, para, a continuación, convertirse en arquitecto.

No sólo los registros fósiles de los lobos, sino los de todas las demás especies vivientes, prueban claramente que ninguna criatura pasó por cambio alguno en su estructura física y que ninguna forma de vida se ha desarrollado jamás de otra. Sin embargo, los darwinistas afirman que las modificaciones evolutivas, que nunca se vieron en peces, insectos, reptiles, aves o mamíferos, sí tuvieron lugar en los monos y que alguna especie de éstos se convirtió en humana. Pero la regularidad permanente en todas las especies vivientes es suficiente para que quede en claro que dicha afirmación es una mentira.





CRANEO DE ZORRO DEL ARTICO

Edad: 8,2 millones de años

Ubicación: China

Período: Mioceno

Darwin quedó impresionado por la capacidad mímica de los monos y afirmó que éstos acrecentaron su inteligencia y se convirtieron en seres humanos. Sin embargo, sabemos que hay muchos seres vivientes que tienen esa capacidad o que poseen un comportamiento muy inteligente. Por ejemplo, los zorros poseen una gran inteligencia y astucia. ¡Pero no cabe la menor duda que ningún zorro se planteó, “Puesto que soy un animal tan inteligente, ¿por qué no me convierto en un científico?”, para poder, luego, observar sus propias células en un microscopio electrónico! Independientemente de lo inteligente que sean, siempre fueron y serán zorros.

De la misma manera, como lo prueban los descubrimientos científicos, los monos siempre existieron como monos y los humanos como humanos. Esta cuestión no se modifica porque los evolucionistas quieran ignorar las evidencias producto de las investigaciones e intenten encubrir la verdad. El origen de la vida es la Creación.





CRANEO DE PANDA

Edad: 88 millones de años

Ubicación: China

Período: Cretáceo

Los registros de fósiles han probado que los pandas siempre existieron como pandas y que nunca pasaron por proceso evolutivo alguno. Una evidencia de ello es el cráneo fosilizado con 88 millones de años que vemos aquí.

Ningún panda se ha planteado jamás, “si a veces me paro sobre dos piernas, ¿por qué no camino entonces siempre así y me mantengo erguido?”, para, a continuación, comenzar a modificar su estructura esquelética. Los pandas siempre fueron iguales, no obstante el paso de decenas de millones de años.

Y esto que decimos respecto a esta criatura se aplica también a todas las otras formas de vida. Jamás un ser viviente ha emprendido un proceso evolutivo o experimentado transformaciones estructurales.





CRANEO DE TIGRE

Edad: 78 millones de años

Ubicación: China

Período: Cretáceo

Evidentemente se ha vuelto un hábito de los darwinistas alterar los cráneos de especies extintas de monos para luego presentarlos como prueba de la supuesta evolución humana. Aunque sus engaños han sido puestos al descubierto una y otra vez, el hecho de que persistan en esa práctica indica la desesperación por la que se ven invadidos. Y no es para menos, pues la inmensa cantidad de cráneos fosilizados de distintas formas de vida hacen patente que ni las criaturas de la actualidad ni esas que vivieron en el pasado pasaron por algún tipo de evolución.

Los fósiles documentan que los tigres siempre fueron tigres, los lobos siempre fueron lobos, los rinocerontes siempre fueron rinocerontes y los orangutanes siempre fueron orangutanes.

El fósil que vemos aquí, con 78 millones de años de antigüedad, es un ejemplo de lo que afirmamos. Entre este cráneo y el de un tigre de la actualidad, no hay ninguna diferencia.





CRANEO DE OSO

Edad: 80 millones de años

Ubicación: China

Período: Cretáceo

La manera en que los medios de comunicación presentan al darwinismo como una “indiscutible” realidad científica es, en verdad, la expresión de una lucha ideológica. Se sabe muy bien que la teoría de la evolución ha perdido toda vigencia y que, cada vez más, entra en contradicción con los descubrimientos de los estudios metódicos. Los fósiles son uno de los hallazgos que verifican lo expresado.

Los evolucionistas sostienen que los monos y los humanos descendieron de un antecesor común, pero les invade la impotencia al tratar de ubicar la más leve modificación en el cráneo, estructura de la cabeza o esqueleto de alguna criatura que vivió y/o vive hace millones de años. Son incapaces de responder cómo es posible que los monos se hayan convertido en humanos sin que en su anatomía se haya producido el más mínimo cambio. Tampoco tienen una respuesta racional al interrogante de por qué los simios y los osos no pasan a hablar, pintar cuadros, tallar estatuas, construir edificios imponentes, escribir novelas y poemas, rodar películas, realizar descubrimientos tecnológicos y explorar el espacio.

Los monos nunca se transformaron en humanos ni los osos nunca decidieron adquirir características avanzadas para transformarse en otra forma de vida. Los osos siempre existieron como osos, los monos siempre existieron como monos y los humanos siempre existieron como humanos.

El cráneo de oso fosilizado que vemos aquí, de 80 millones de años, no tiene ninguna diferencia con otro correspondiente a un congénere de la actualidad. Cualquiera lo puede comprobar.





CRANEO DE LOBO SIBERIANO

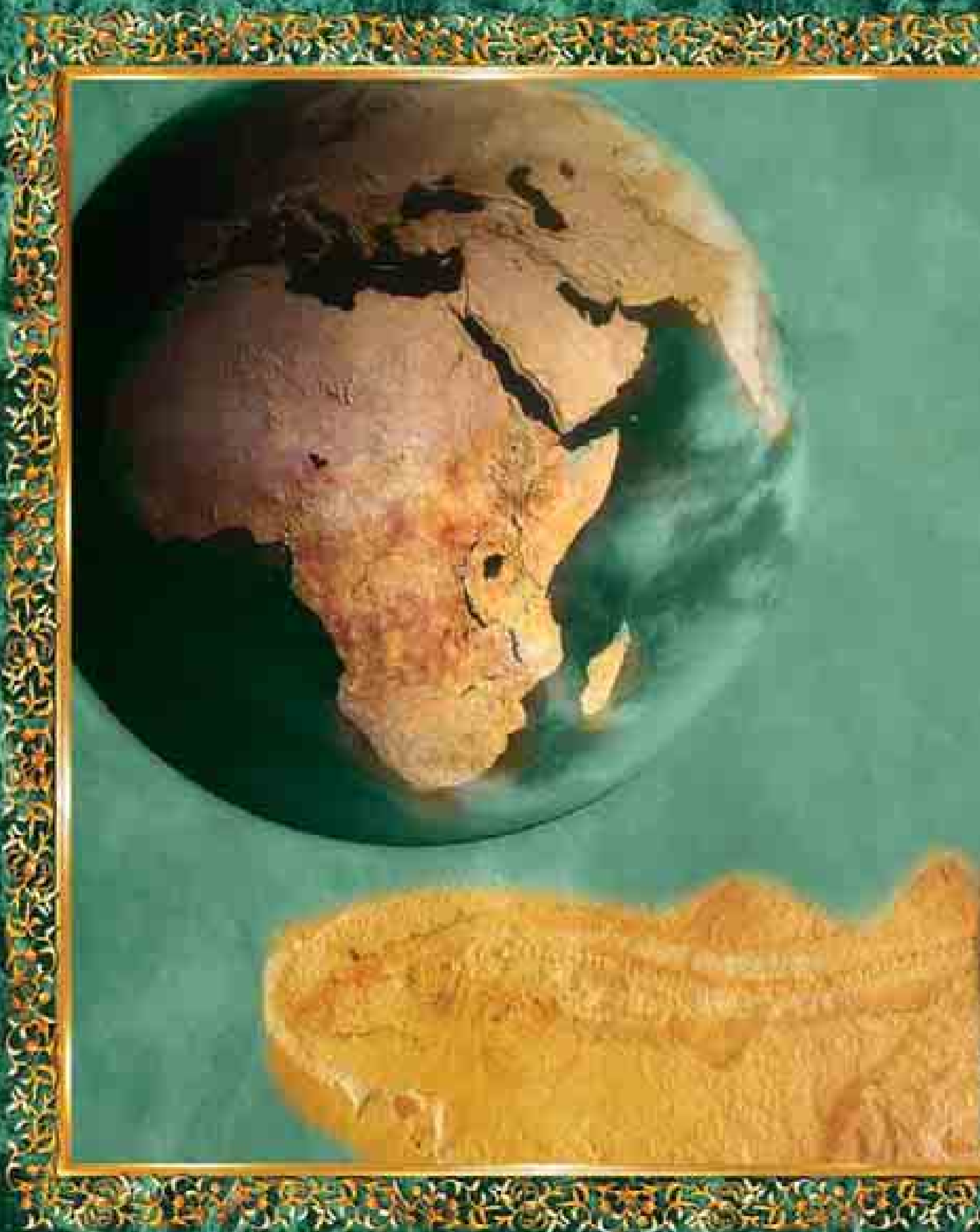
Edad: 80 millones de años

Ubicación: China

Período: Cretáceo

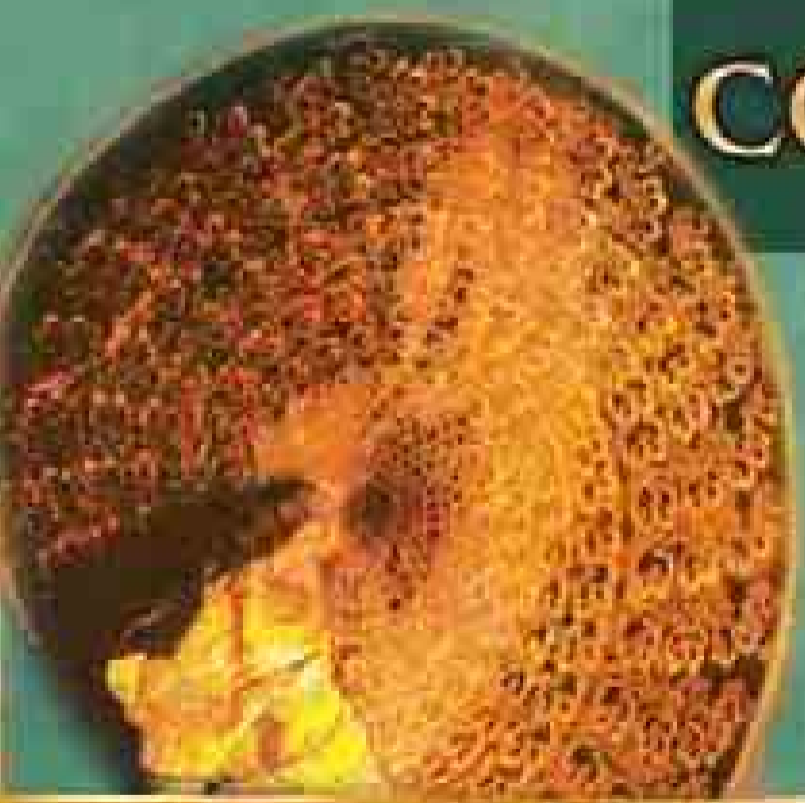
Este cráneo de lobo siberiano de 80 millones de años es una prueba más de que los lobo siberianos siempre existieron como lobo siberianos, es decir, nos enseña que esta especie no sufrió ninguna modificación en el curso de la historia. Por ejemplo, nunca un lobo siberiano se dispuso a cambiar su anatomía para ganar una medalla olímpica después de plantearse, "Si puedo correr muy rápido, ¿por qué no altero la estructura de mi esqueleto y me convierto en un atleta?". Todos los lobo siberianos han mantenido sus características desde que fueron creados hasta la actualidad, es decir, después del paso de decenas de millones de años. Nunca sufrieron ningún tipo de modificación.







CONCLUSION



ES DIOS QUIEN CREO EL UNIVERSO, INCLUIDOS LOS SERES VIVIENTES

La teoría de la evolución, un concepto anticuado del siglo XIX, ha colapsado por completo debido a las realidades científicas actuales. Los darwinistas se quedaron sin respuestas frente a los registros fósiles, los cuales, en la práctica, los aniquilaron.

No pudiendo señalar una sola pieza fosilizada que sugiera la posibilidad de la evolución, recurren a diversas medidas con el objeto de intentar hacer pasar inadvertida la derrota que han sufrido. A veces buscan presentar diversas especies extintas como “formas intermedias”, aunque no haya nada que lo avale. Otras veces –por lo menos para consolarse– echan mano a falsificaciones con el objeto de probar que existió el proceso evolutivo. También recurren a ilustraciones salidas de su imaginación y sin ningún asidero científico para que la gente crea en algo incorrecto. Y las hacen conocer con titulares estentóreos: “¡Se Encontró el Eslabón Perdido!”, “Los Microbios Son Nuestros Ancestros”, “Descubrimientos Actuales Demuestran la Existencia del Proceso Evolutivo”. Es así como se esfuerzan para dar la impresión de que la teoría de la evolución es algo incuestionable.

Estos métodos pudieron tener algún éxito a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, cuando la ciencia y la tecnología eran más o menos incipientes. Pero en el siglo XXI todas esas cosas amañadas exhiben su verdadera naturaleza y los darwinistas quedan desahuciados.

Hoy día hasta los niños pasan a ser conscientes de la inexistencia de la evolución, de lo improcedente de la teoría de que los seres humanos descienden de los monos, de que las estructuras vivientes altamente desarrolladas y complejas no pueden ser explicadas por la teoría de la evolución y de que el darwinismo es el peor fraude en la historia de la ciencia.

Mediante el versículo coránico, **Mienten tanto...** (Corán, 37:151), Dios nos informa que los incrédulos dieron la espalda a la fe inventando todo tipo de mentiras. Los darwinistas recurren a diversos engaños y

supuestos no científicos para rechazar la fe e intentar que la gente se aparte de los valores morales y religiosos.

En realidad, como se enfatiza en otros versículos –**Sí, solían decir: “Si tuviéramos**



Los evolucionistas intentaron e intentan engañar a la gente de distintas maneras. Por ejemplo, hace muchos años que dicen, como parte de la fábula de la transición de reptil a ave, que el *Arqueoptérix* es una evidencia de ello. Afirman que éste –con una antigüedad de 150 millones de años– poseía algunos rasgos de reptil y por lo tanto era un “eslabón perdido” entre los reptiles y las aves. Sin embargo, todos los recientes estudios científicos que exhiben que era un ave voladora, invalidan esos supuestos. Por otra parte, los dinosaurios terópodos –llamados antecesores de las aves– son mucho más jóvenes que el *Arqueoptérix*. Es otra realidad que los evolucionistas intentan pasar por alto.



FALSO

FALSO



LOS EVOLUCIONISTAS DESCRIBIERON EL DIENTE DE CERDO COMO UNA PARTE FOSIL DEL "HOMBRE DE NEBRASKA"

Fairfield Osborn, director del Museo Norteamericano de Historia Natural, declaró en 1922 que había encontrado un molar fósil en el oeste de Nebraska, cerca de Snake Brook, del Período Plioceno, con rasgos comunes al ser humano y al mono. Pasó a ser denominado "Hombre de Nebraska" e inmediatamente se le dio un nombre científico, es decir, *Hesperopithecus haroldcooki*. Basándose en este solo diente fósil, se dibujaron la cabeza y el cuerpo de esa supuesta persona. Incluso, fue representada en un medio natural constituyendo un grupo familiar, con su mujer e hijos. Pero en 1927 se encontraron otras partes del esqueleto al que correspondía esa pieza dental, y se descubrió que ésta no era de un ser humano ni de un mono. Se comprobó que pertenecía a una especie extinta de cerdo salvaje norteamericano, llamado *Prosthennops*.

alguna amonestación... (Corán, 37:167-68)—, los materialistas siempre tienen alguna excusa para oponerse a la verdad. Es decir, esos versículos nos están diciendo, con términos alusivos, que los darwinistas también saben cuál es la verdad:

Pero no creen en ella (es decir, en la Amonestación de Dios). Van a ver... (Corán, 37:170).

Déjales que coman y que gocen por breve tiempo. Que se distraigan con las (falsas) esperanzas. Van a ver... (Corán, 15:3).

...para terminar negando lo que les hemos dado. Que gocen por breve tiempo. Van a ver...(Corán, 29:66).

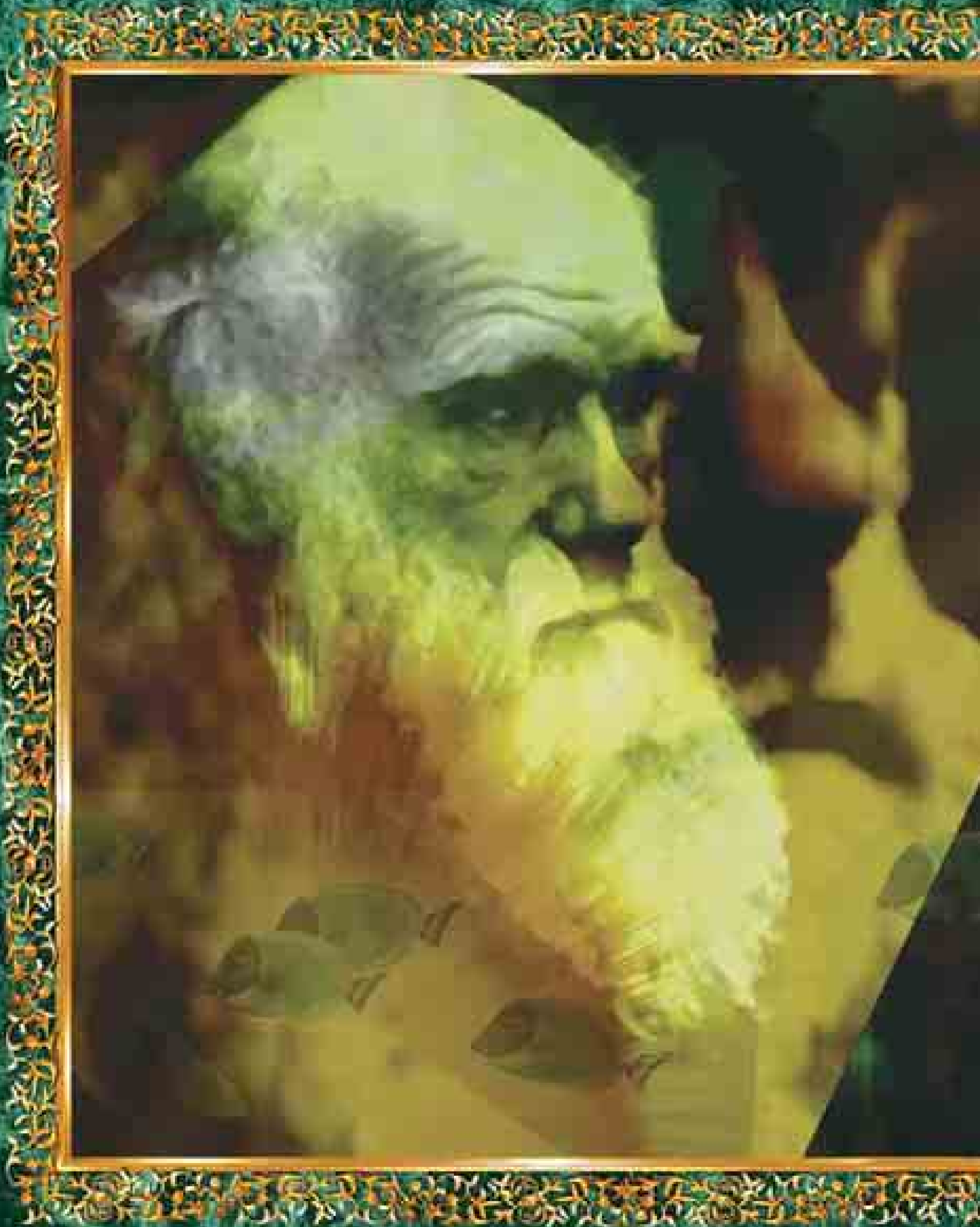
Nosotros tenemos la esperanza de que llegará el momento en que los darwinistas abandonarán su obstinada falta de lógica y aceptarán la realidad que todos pueden ver con gran claridad. La verdad revelada por la ciencia es que la teoría de la evolución es errónea y que lo viviente, junto con el resto del universo, es creación de Dios.

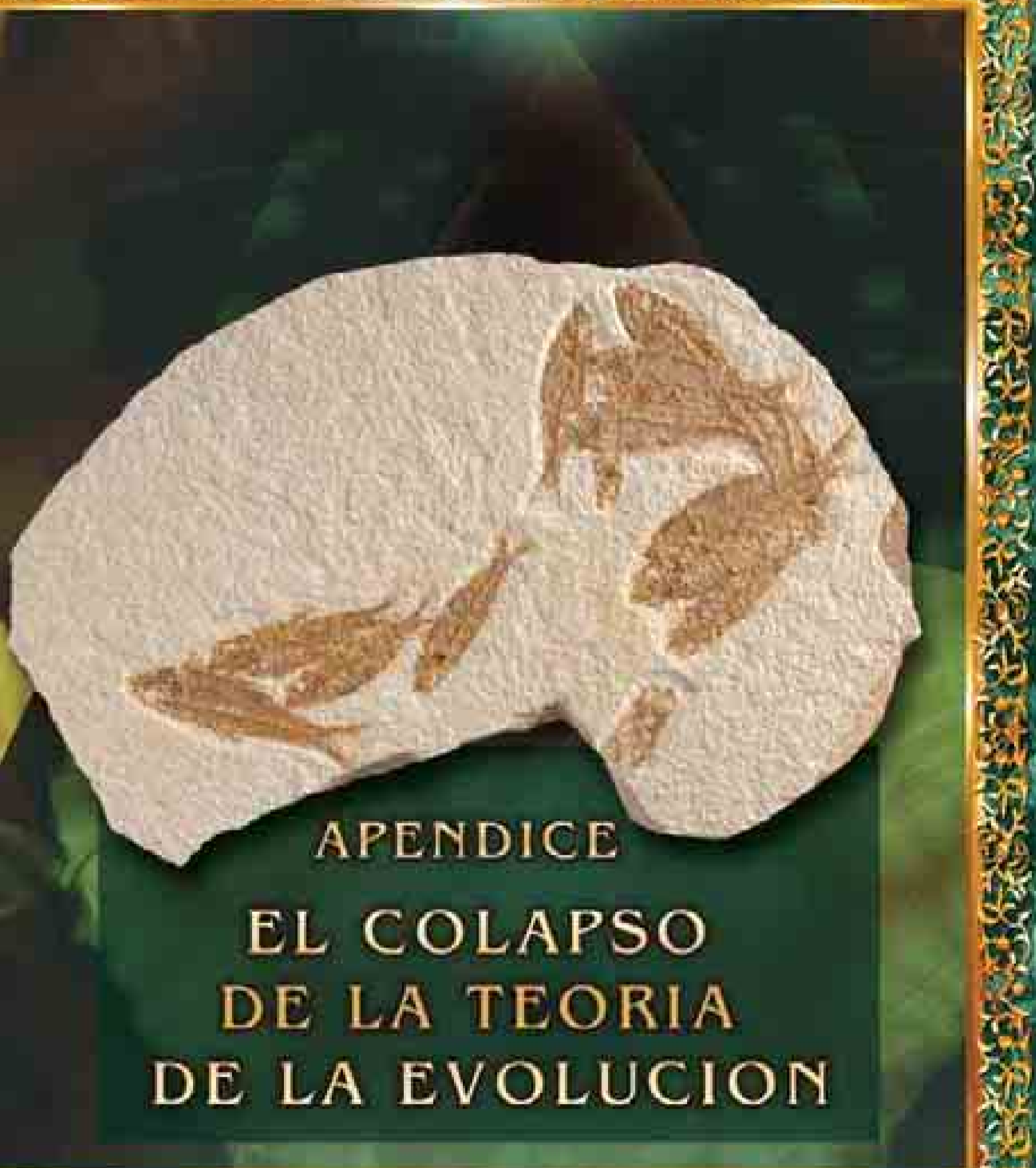
También el conjunto de los fósiles, algunos de los cuales presentamos en este libro, resultan pruebas importantes de la creación de Dios. En distintos versículos coránicos se hace saber que por encima y por debajo de la superficie terrestre existen evidencias de la realidad de la creación. Por ejemplo, **Pasáis, sí, sobre ellos...** (Corán, 37:137).

Con toda probabilidad, el versículo antes mencionado se refiere a los fósiles que yacen enterrados y que manifiestan la verdadera historia de la vida. Son incontables los especímenes que muestran que los seres vivientes nunca sufrieron evolución alguna desde que aparecieron en el planeta, en el transcurso de millones de años. Es decir, se constata que se originaron completamente formados y sin tacha. En otras palabras, que fueron creados.

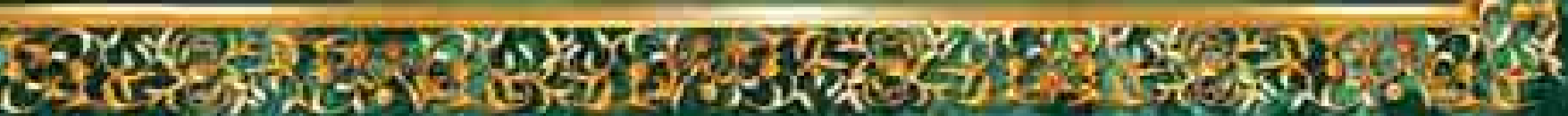
Todos ellos son la manifestación de la grandeza y poderío de Dios, Quien los ha creado de la forma más apropiada. Frente a esta realidad, el ser humano debería recurrir sin ambages a su razón y conciencia y reflexionar sobre la creación del universo por parte de una sabiduría omniabarcante y concluyente, debería ser agradecido con Dios, nuestro Señor, y debería servirle de la mejor manera posible.

Dios es creador de todo y vela por todo. Suyas son las llaves de los cielos y de la tierra. Los que no crean en los signos de Dios, éstos serán los que pierdan (Corán, 39:62-63).





APENDICE
EL COLAPSO
DE LA TEORIA
DE LA EVOLUCION



LAS VERDADERAS RAICES DEL TERRORISMO: EL DARWINISMO Y EL MATERIALISMO

La mayoría de la gente cree que la teoría de la evolución fue propuesta por primera vez por Charles Darwin y que se apoya en evidencias científicas, es decir, observaciones efectivas y experimentos verificables. Sin embargo, la verdad es que no fue Darwin quien la propone por primera vez y tampoco está avalada por testimonios y pruebas científicas. Esta teoría es una adaptación a los procesos naturales, de dogmas antiguos de la filosofía materialista. Aunque el supuesto que plantea no está respaldado por los descubrimientos científicos, es obcecadamente defendido en nombre de dicha filosofía.

El fanatismo, producto del empecinamiento, llevó a todo tipo de absurdos y desastres. La respuesta a la pregunta ¿qué es un ser humano?, se ha modificado con la expansión del darwinismo y su soporte filosófico, es decir, la filosofía materialista. La gente estaba acostumbrada a responder: “Los seres humanos fuimos creados por Dios y tenemos que vivir de acuerdo a la bella moral en la que El nos instruye”. Pero ahora se le ocurre decir: “Los seres humanos pasamos a existir por casualidad y somos el resultado de una evolución de animales que lucharon por la supervivencia”. El precio que se viene pagando por esta gran mentira es muy elevado. Ideologías brutales como las que alimentan el racismo, el fascismo, el comunismo y otras visiones del mundo, se configuraron y fortalecieron a partir de la imposición de ese engaño.

Esta parte del libro examinará los desastres que el darwinismo ha sembrado en el mundo y evidenciará su conexión con el terrorismo, uno de los problemas más importantes de nuestra época.

La Mentira Darwinista: “La Vida es Lucha, Enfrentamiento”

Darwin estableció una premisa básica al elaborar su teoría: **El desarrollo de los seres vivientes depende de la lucha por la supervivencia. El fuerte gana el combate. El débil está condenado a la derrota y al olvido.**



Según Darwin hay una lucha inmisericorde por la supervivencia y ese conflicto es eterno en la naturaleza. El fuerte siempre se impone al débil y esto es lo que da lugar al desarrollo. El título original de su libro, editado en 1859 y conocido hoy día como *El Origen de las Especies*, encierra esa forma de ver las cosas: *El Origen de las Especies Por Medio de la Selección Natural o la Preservación de las Razas Favorecidas en la Lucha por la Vida*.

Además Darwin extendió la aplicación de "lucha por la vida" a los grupos humanos. Según ese supuesto ficticio, las "razas favorecidas", que de acuerdo a él eran las europeas blancas, resultaron victoriosas en la lucha. Las asiáticas, africanas y otras habían quedado rezagadas en la lucha por la supervivencia. Incluso sugirió que las mismas perderían totalmente ese enfrentamiento y desaparecerían:

"En algún momento de un futuro no muy distante como para medirlo en siglos, casi con toda certeza las razas humanas civilizadas exterminarán y reemplazarán a las salvajes en todo el mundo. Al mismo tiempo, los monos antropomorfos... sin duda, serán exterminados. La diferencia entre el hombre y sus allegados más cercanos se presentará entonces más amplia, porque será la que corresponderá entre el ser humano, con una civilización incluso mayor --como es de esperar-- que la de los caucásicos, y algunos monos tan inferiores como el mandril, en vez de como se presenta ahora entre el negro africano o el (nativo) australiano y el gorila"¹.

La antropóloga hindú Lalita Vidyarthi explica la forma en que la teoría de la evolución darwinista impuso el racismo en las ciencias sociales:

"La teoría (de Darwin) de supervivencia del más apto fue recibida con entusiasmo por los científicos sociales de la época. Creían que la humanidad había atravesado varias etapas de evolución, culminando en la civilización del ser humano blanco. A mediados del siglo XIX el racismo era aceptado como una realidad por la vasta mayoría de los científicos occidentales"².



La Fuente de Inspiración de Darwin: La Teoría Inhumana de Malthus

La fuente de inspiración de Darwin en la materia fue el libro del economista británico Thomas Malthus, *Ensayo Sobre el Principio de Población o Revista de Sus Efectos Pasados o Presentes Sobre la Felicidad del Hombre* (1803). Malthus calculó que el número de seres humanos había aumentado muy de prisa y supuso que lo que había mantenido esa progresión bajo control fueron desastres como las guerras, el hambre y las enfermedades. Es decir, supuso, inhumanamente, que algunos tendrían que morir para que otros vivan. En otras palabras, la existencia significaba una “lucha mortal permanente”.

Esas ideas eran plenamente aceptadas en el siglo XIX. Fueron los intelectuales de la clase alta europea quienes sostuvieron, en particular, dichos conceptos. La importancia que le dieron entonces a los puntos de vista de Malthus sobre la población, se describe en el artículo “*Antecedentes Científicos del Programa de “Purificación Racial” de los Nazis*”:

“A mediados del siglo XIX se reunieron los miembros de las clases gobernantes a lo largo de toda Europa para discutir el reciente descubrimiento del “problema poblacional” y determinar las formas de implementación del mandato maltusiano de aumentar la tasa de mortalidad de los pobres: **“En vez de recomendar a los pobres el hábito de la pulcritud, deberíamos animarlos a hacer lo contrario. Deberíamos hacer las calles más estrechas en nuestras ciudades, conseguir que se amontonen más personas en cada vivienda e inducir el retorno de las plagas. En el campo deberíamos construir las aldeas cerca de aguas estancadas y, en particular, animar a realizar asentamientos en todo tipo de zonas insalubres y con ciénagas”**, etc.”³.



Thomas Robert Malthus

Como resultado de esa política inhumana, los débiles y los que perdieran la batalla por la supervivencia serían eliminados, lo cual llevaría a una reducción del crecimiento de la población. La política llamada “ahogo del pobre” fue concretada en el siglo XIX en Gran Bretaña. Se erigió un orden industrial en el que se hacía trabajar dieciséis horas por día a niños de ocho y nueve años en las minas de carbón, bajo terribles condiciones, lo que motivó la muerte de miles de ellos. La “lucha por la supervivencia” demandada por la teoría de Malthus condujo a que millones de británicos viviesen poco y en medio de sufrimientos.

Darwin fue influenciado por esas ideas y las generalizó. Es decir, pronosticó que el más fuerte y apto en cada campo emergería victorioso en esa guerra por la existencia. Además sostuvo que se trataba de una ley comprobada e inmodificable en la naturaleza. Por otra parte, invitó a la gente a abandonar sus creencias religiosas y en consecuencia negar la Creación, como una forma de minar todos los valores éticos que pudieran obstaculizar el salvajismo de una (supuesta) “lucha por la supervivencia”.

En el siglo XX la humanidad ha pagado un alto precio por la diseminación de esa visión insensible que condujo a la crueldad e inhumanidad.

La “Ley de la Jungla” Condujo al Fascismo

Debido a que Darwin fomentó el racismo en el siglo XIX, se desarrolló una ideología que sumergiría en sangre al mundo del siglo XX: el nazismo.

Al examinar los conceptos promovidos por Adolfo Hitler y Alfredo Rosenberg nos encontramos con una fuerte influencia darwinista: “selección natural”, “selección en la crucea o apareamiento”, “lucha por la supervivencia”.

Evidentemente Hitler se inspira en criterios de Darwin, como el de “lucha por la supervivencia” y que “la victoria la obtiene el más apto”, al titular su libro *Mein Kampf* (*Mi Lucha*). En particular hablaba de lucha entre razas:

“La historia culminará en un nuevo imperio milenario de esplendor sin igual, basado en una nueva jerarquía racial estructurada por la propia naturaleza”⁴.

En la concentración partidaria realizada en Nuremberg en 1933, Hitler proclamó: “una raza superior somete a otra inferior... algo correcto que vemos en la naturaleza y que se puede considerar el único derecho concebible”.

Un hecho que aceptan casi todos los historiadores expertos en el tema es que los nazis fueron influenciados por el darwinismo. El historiador Hickman describe su visión de la influencia de Darwin sobre Hitler:

“(Hitler) creía firmemente en el evolucionismo. Independientemente de las complejidades de su psicosis, es evidente que (el concepto de lucha le resultaba importante porque)... su libro *Mein Kampf* presenta con toda claridad una serie de ideas evolucionistas, en particular las que enfatizan el combate, la superioridad del más apto y el exterminio del débil, con el objeto de producir una sociedad mejor”⁵.

Quien tuvo esta visión del mundo y la sociedad, arrastró al planeta a una violencia no vista antes. Muchos grupos étnicos y políticos, especialmente los judíos, quedaron expuestos a una terrible crueldad y carnicería en los campos de concentración nazis. La Segunda Guerra Mundial, que comenzó con la invasión nazi (a otro país), costó 55 millones de vidas. Detrás de esta gran



tragedia yace la idea que la alimentó, es decir, el concepto de “lucha por la supervivencia”.

Una Alianza Sangrienta: la del Darwinismo con el Comunismo

En tanto que los fascistas ocupan el ala derecha del darwinismo social, el ala izquierda es ocupada por los comunistas, quienes se encuentran entre los más tenaces defensores de la teoría de Darwin.

La relación entre darwinismo y comunismo nos lleva directamente a quienes instituyeron uno y otro. Marx y Engels, fundadores del comunismo, leyeron el trabajo de Darwin apenas se hizo público y se asombraron por su posición “materialista dialéctica”. La correspondencia entre Marx y Engels exhibe que entendían que la teoría de Darwin contiene el fundamento de la historia natural para el comunismo. *En Dialéctica de la Naturaleza*, escrito por Engels bajo la influencia de Darwin, colma de alabanzas a éste e intenta hacer su propia contribución en el capítulo “El Papel Jugado Por El Trabajo En La Transformación Del Mono En Hombre”.

Los comunistas rusos Plejanov, Lenín, León Trotsky y Stalin, quienes siguieron los pasos de Marx y Engels, estaban de acuerdo con la teoría de la evolución darwinista. Plejanov, visto como el fundador del comunismo ruso, consideraba al *marxismo la aplicación del darwinismo a la ciencia social*.

Trotsky dijo: “El descubrimiento de Darwin es el triunfo principal de la dialéctica en el campo de la materia orgánica”⁷.

La “educación en el darwinismo” influyó más que nada en la formación de los cuadros comunistas. Por ejemplo, los historiadores hacen constar que Stalin era religioso en su juventud, pero se volvió ateo especialmente debido a los libros de Darwin⁸.

Mao, quien estableció en China el gobierno comunista y mató a millones de sus habitantes, dijo abiertamente que “el socialismo chino se cimentaba en Darwin y en la teoría de la evolución”⁹.

El historiador James Reeve Pusey de la Universidad de Harvard hace un análisis muy detallado del efecto del darwinismo sobre Mao y el comunismo chino en su obra de investigación *China y Charles Darwin*¹⁰.

En resumen, hay un vínculo indisoluble entre la teoría de la evolución y el comunismo. La teoría supone que lo viviente es producto de la casualidad y eso provee al ateísmo el llamado argumento científico. Por eso mismo el comunismo, una ideología atea, se une firmemente al darwinismo. Además, la teoría de la evolución propone que el desarrollo en la naturaleza es posible gracias al



conflicto (es decir, “la lucha por la supervivencia”) y defiende el concepto de “dialéctica”, central para el comunismo.

Si tenemos en cuenta que la idea comunista de “lucha dialéctica”, al igual que una “máquina exterminadora”, causó la muerte de 120 millones de personas en el siglo XX, entonces podemos comprender mejor la dimensión del desastre que precipitó el darwinismo sobre el planeta.

El Darwinismo y el Terrorismo

De acuerdo con todo lo relatado, el darwinismo constituye la raíz de distintas ideologías que propician la violencia y es el culpable de grandes desastres humanos en el siglo XX. La idea central que sirve de acicate a ese fin es la de **combatir a cualquiera que no esté de acuerdo con uno**.

En el mundo hay distintos puntos de vista, creencias y filosofías, por lo que es natural que surjan criterios opuestos o contradictorios. En tal caso cabrían dos maneras de actuar:

1) Se puede respetar la existencia de quienes no resultan simpáticos o coincidentes por sus ideas, a la vez que se intenta establecer el diálogo de buena manera. Este método se ajusta al de la moral coránica.

2) Se puede preferir combatir a quien piensa distinto y buscar una forma de sacar ventajas para destruirlo o dañarlo. En otras palabras, se puede actuar como un animal salvaje. Este es un método empleado por el materialismo, es decir, por la irreligión.

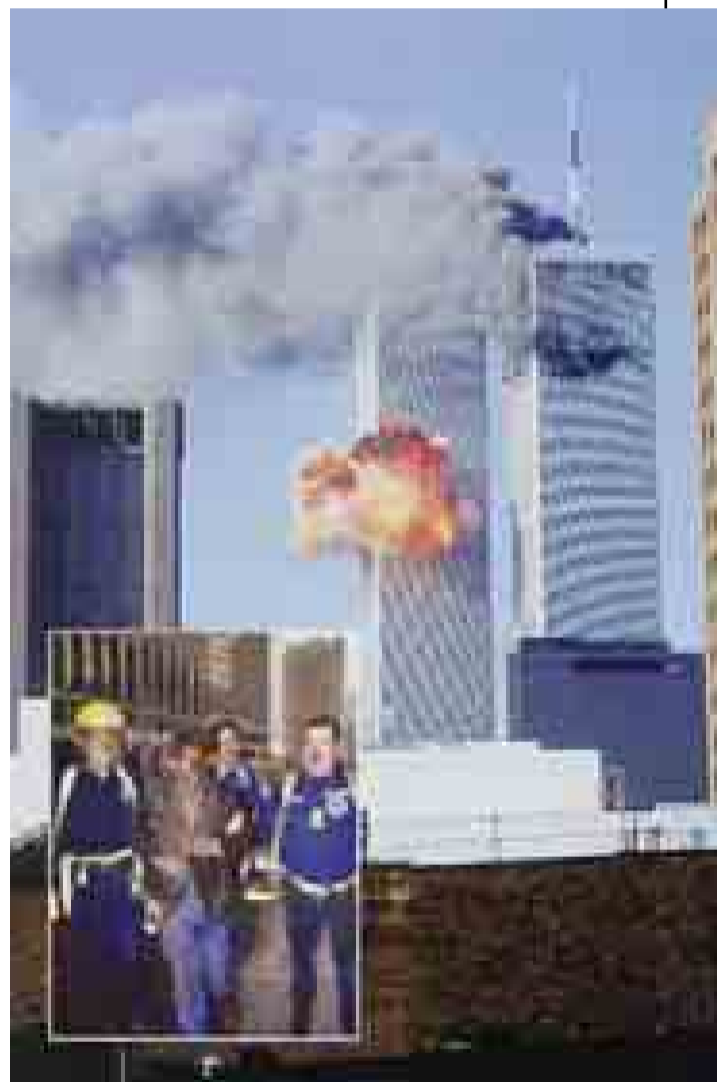
El horror que llamamos “terrorismo” no es más que una expresión de la segunda manera de ver las cosas.

Al considerar las diferencias entre estos dos enfoques, podemos comprobar la gran influencia que posee la idea impuesta por el darwinismo en el subconsciente de la gente, es decir, que **el ser humano es un animal guerrero**. Es posible que individuos y grupos que eligen el camino del conflicto nunca hayan oído hablar del darwinismo y sus principios, aunque estén de acuerdo con la filosofía sobre la que se asienta. En consecuencia les resulta fácil creer en las consignas darwinistas del tipo “en este mundo sobrevive el más fuerte”, “el pez grande se traga al chico”, “la guerra es una virtud” y “el ser humano obtiene su desarrollo por medio de la guerra”. Si se hace al darwinismo a un lado, lo único que queda son consignas o dichos huecos, vacíos, sin sentido.

Más aún, eliminando el darwinismo desaparecerán las teorías que promueven el conflicto como algo positivo. Las tres religiones divinas, en las que cree la mayoría de la humanidad (Cristianismo, Judaísmo, Islam), se oponen a la violencia y desean la paz y armonía mundiales, no que los individuos sean asesinados o sometidos a crueldad y tortura. Esas bestialidades violan la moral que Dios ha dictado para el ser humano, además de ser cosas no queridas y anormales. Sin embargo, el darwinismo considera y presenta la lucha y la violencia como naturales, justificadas y correctas.

Por las razones expuestas, si alguien incurre en acciones terroristas y recurre a símbolos del Islam, del Cristianismo o del Judaísmo, usted puede estar seguro que no se trata de una persona musulmana, cristiana o judía. De lo que sí se trata es de alguien defensor del darwinismo social. Se puede ocultar bajo la capa de la religión pero no es un creyente. Puede afirmar que sirve a la religión pero en realidad es enemigo de la misma y de los creyentes. Por eso es impiadoso al cometer crímenes prohibidos por la religión, además de ensuciar la fe a los ojos de todo el mundo.

Debido a esto, el terrorismo que plaga nuestro planeta no proviene de alguna religión divina sino del ateísmo, el cual tiene como fundamentos centrales el “darwinismo” y el “materialismo”.



Los terroristas de todo el mundo, independientemente de la ideología que sustentan, en realidad son darwinistas. La única filosofía que aprecia la violencia brutal y la impulsa, es la darwinista.

EL ISLAM NO ES LA FUENTE DEL TERRORISMO SINO LA SOLUCION A ESTE

Algunos de los que dicen que hicieron tal o cual cosa en nombre de la religión puede ser que en realidad la comprendan incorrectamente y en consecuencia actúen de manera equivocada. Por esa razón, sería errado formarse una idea acerca de determinada religión tomando en cuenta lo hecho por gente así. La mejor manera de comprender una religión es estudiando su fuente divina.

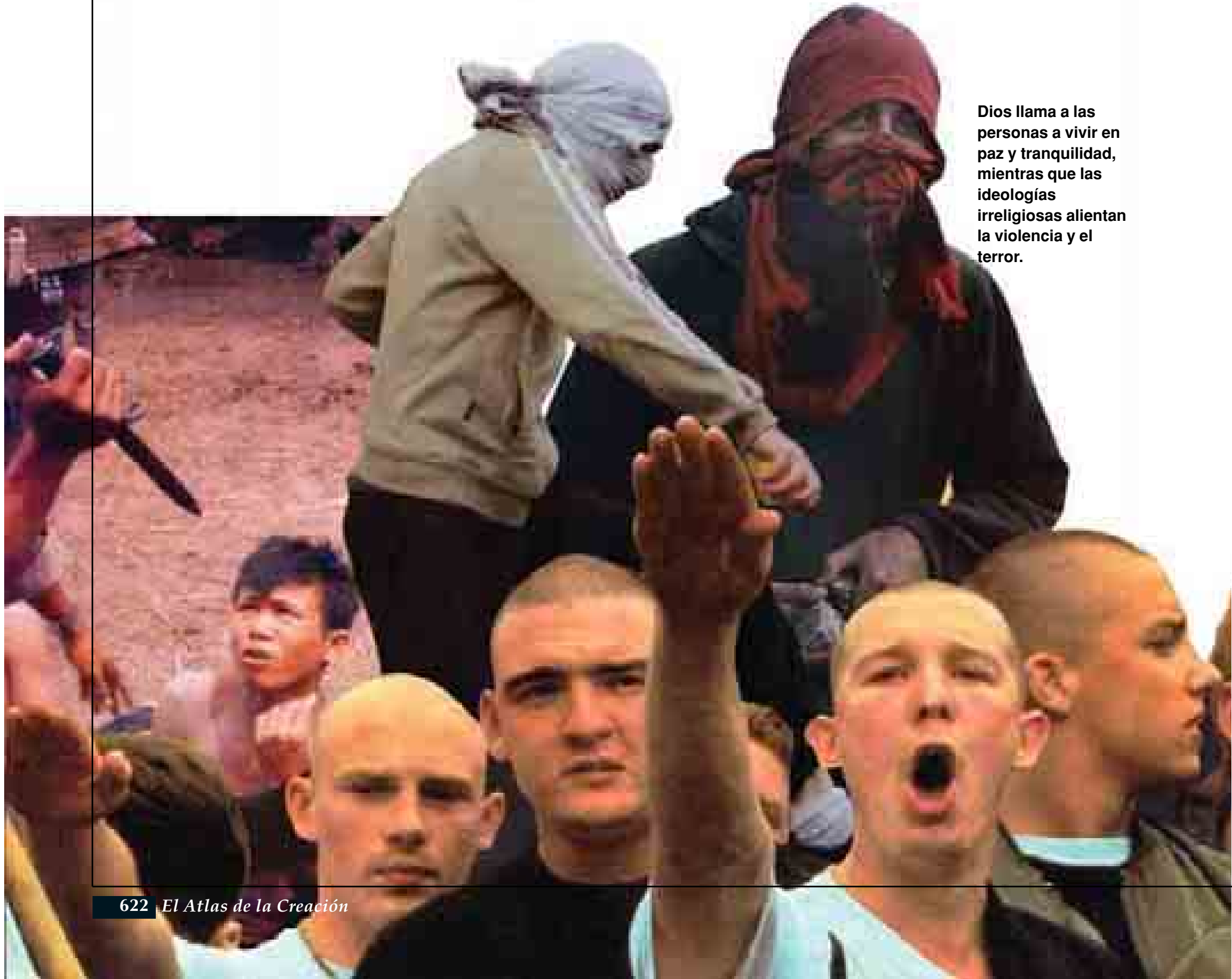
La fuente divina del Islam es el Corán, cuyo modelo de moral es totalmente distinto del que se imaginan algunos occidentales. El Corán se cimienta en la moral, el amor, la compasión, la humildad, el sacrificio, la tolerancia y la paz. El musulmán que vive según sus preceptos auténticos será amable, humilde, ecuánime, cauteloso, fidedigno y mantendrá la armonía social. Irradiará amor, respeto, cordialidad y alegría en su entorno.

El Islam Es Una Religión de Paz

La palabra "Islam" se deriva de la palabra que en árabe significa "paz". Es decir, se trata de una religión revelada a la humanidad con la intención de que se obtenga una vida pacífica a través de la cual se manifieste en la Tierra la infinita compasión y misericordia de Dios, Quien llama a todos a adoptar la ética islámica para experimentar los beneficios de la misericordia, la paz, la caridad y la tolerancia. Dios manifiesta a los creyentes:

¡Creyentes! Entrad todos en la Paz (el Islam) y no sigáis los pasos del Demonio. Es para vosotros un enemigo declarado (Corán, 2:208).

Como señala claramente el versículo, la seguridad sólo se adquiere "entrando al Islam", es decir, viviendo según los dictados del Corán.



Dios llama a las personas a vivir en paz y tranquilidad, mientras que las ideologías irreligiosas alientan la violencia y el terror.

Dios Ha Condenado la Impiedad

Dios ha ordenado a la gente que evite cometer maldades tales como la opresión, la crueldad y el asesinato, pues los ha prohibido. A los que no cumplen con Sus mandamientos los describe como siguiendo los pasos del Demonio y adoptando una postura que según el Corán es pecadora. Algunos de los versículos que tratan el tema dicen:

Pero quienes violan la alianza con Dios después de haberla contraído, cortan los lazos que Dios ha ordenado mantener y corrompen en la tierra, éstos serán malditos y tendrán una Morada detestable. (Corán, 13:25).

Busca en lo que Dios te ha dado la Morada Postrera, pero no olvides la parte que de la vida de acá te toca. Sé bueno, como Dios lo es contigo. No busques corromper en la tierra, que Dios no ama a los corruptores". (Corán, 28:77).

Como podemos ver, Dios ha prohibido todo acto malévolos en la religión islámica, incluidos el terrorismo y la violencia, y condena a quienes los realicen. Un musulmán agrega belleza al mundo y lo mejora.

El Islam Defiende la Tolerancia y la Libertad de Expresión

El Islam es una religión que garantiza y facilita la libertad de opinión. Ha dado a conocer instrucciones para evitar las tensiones, disputas, calumnias e incluso pensamientos negativos entre las personas. Así como se opone con determinación al terrorismo y a todo acto de violencia, también prohíbe la más leve presión ideológica:

No cabe coacción en religión. La buena dirección se distingue claramente del descarrío. Quien rechaza los taguts (los falsos dioses) y cree en Dios, ese tal se ase del asidero más firme, de un asidero irrompible. Dios todo lo oye, todo lo sabe. (Corán, 2:256).

¡Amonesta, pues! Tú eres sólo un monitor, no tienes autoridad sobre ellos (Corán, 88:21-22).

Forzar a la gente a creer en una religión o a adoptar determinada forma de creencia, es algo totalmente opuesto a la esencia y espíritu del Islam. Según éste, la fe auténtica sólo es posible mediante el libre albedrío y la libertad de conciencia. Por supuesto, los musulmanes pueden aconsejar y animar a otros a hacer propia la moral del Corán pero nunca recurrirán a la compulsión ni a ningún tipo de presión física o psicológica. No se valdrán tampoco de privilegios mundanales para atraer a alguien a la religión.

Imaginemos un modelo de sociedad totalmente opuesto. Por ejemplo, un mundo en el que se fuerza a las personas por medio de la ley a las prácticas religiosas. Esto es absolutamente contrario al Islam porque la fe y la adoración sólo valen cuando se las acepta por amor a Dios. Si un sistema impone a la gente la creencia y la adoración, las tomará solamente por temor. Desde el punto de vista religioso lo que cuenta en verdad es que la religión sea vivida para el agrado de Dios y en un ambiente donde los individuos la abracen a conciencia sin ningún tipo de compulsión.

Dios Prohíbe Matar a Gente Inocente

Según el Corán, dar muerte a una persona inocente es uno de los pecados más grandes:

... quien matara a una persona que no hubiera matado a nadie ni corrompido en la tierra, fuera como si hubiera matado a toda la Humanidad. Y que quien salvara una vida, fuera como si hubiera salvado las vidas de toda la Humanidad. Nuestros Mensajeros vinieron a ellos (a los Hijos de Israel) con los Signos Claros, pero, a pesar de ellos, muchos cometieron excesos en la tierra (Corán, 5:32).

No invocan a otro dios junto con Dios, no matan a nadie que Dios haya prohibido, si no es con justo motivo, no fornican. Quien comete tal, incurre en castigo (Corán, 25:68)

Como sugiere el versículo, la matanza deliberada de inocentes conlleva la amenaza de grandes tormentos para los asesinos. Dios nos dice que matar a una sola persona es tan malo como matar a toda la humanidad. La persona que se ajusta a los límites puestos por Dios no puede dañar a conciencia a nadie y mucho menos masacrar miles de inocentes. Quienes creen que pueden desconocer la justicia y reprimir a otros en este mundo sin consecuencias ulteriores, nunca quedarán impunes porque tendrán que rendir cuentas de sus diligencias frente a Dios. Los creyentes, al saber que eso es así, son muy meticulosos en la observancia de los límites puestos por El.



Dios Ordena al Creyente Ser Compasivo y Misericordioso

En un versículo del Corán se describe la moral islámica:

Es, también, formar parte de los que creen, de los que se recomiendan mutuamente la paciencia y la misericordia. Esos son los de la derecha (es decir, los bienaventurados que el Día del Juicio estarán a la diestra del Señor) (Corán, 90:17-18).

Como vemos, uno de los rasgos más importantes de la moral que permitirá a los creyentes alcanzar la salvación el Día del Juicio y entrar al Paraíso es **recomendarse mutuamente la compasión**.

El Islam, según lo describe el Corán, es una religión progresista, esclarecedora, moderna. El musulmán es por sobre todo una persona de paz. Es tolerante, de espíritu democrático, culto, instruido, honesto, conocedor del arte y de la ciencia, civilizado.

El musulmán educado en la excelente moral coránica, se acerca a otros de la mejor manera. Respeta todas las ideas y valora el arte y la estética. Busca conciliar las partes, aleja la tensión y restablece la amistad. En una sociedad con personas así habrá una civilización más desarrollada, una moral más elevada, más goce, felicidad, justicia, seguridad, abundancia y bendiciones que en las más modernas naciones de la actualidad.

Dios Ha Ordenado el Perdón y la Tolerancia

El concepto de perdón y tolerancia que se describe en, **Sé indulgente...** (Corán, 7:199), es uno de los pilares principales del Islam.

Al observar la historia de nuestra fe, se puede comprobar con claridad la manera en que los musulmanes han trasladado los conceptos de la moral coránica a la vida social. Como veremos más adelante, los musulmanes siempre crearon una atmósfera de libertad y tolerancia donde han estado, anulando las prácticas injustas. Hicieron posible que personas de distintas religiones, idiomas y culturas viviesen en paz y armonía bajo el mismo cielo. Una de las razones más importantes que explica que el Imperio Otomano haya abarcado enormes regiones y existiese a lo largo de mucho tiempo, fue el clima de tolerancia y comprensión logrado gracias al Islam. Los adherentes a esta religión, conocidos por su naturaleza afable y comprensiva, a través de los siglos, siempre han sido los más ecuanímenes y correctos. Todos los grupos étnicos vivieron en libertad y de acuerdo a sus propias religiones y normas dentro de la estructura multinacional erigida por los otomanos.

Sólo cuando la tolerancia se implementa según lo establecido por el Corán, se logra paz y libertad auténticas en el mundo. Un versículo llama la atención sobre esto:

No es igual obrar bien y obrar mal. Repele (el mal) con lo que sea mejor (por deseo de ver el rostro de tu Señor) y he aquí que aquél de quien te separe la enemistad se convertirá en amigo ferviente (Corán, 41:34).

Conclusión

Todo lo dicho muestra que la moral que el Islam recomienda a la humanidad lleva al mundo a la virtudes de la paz, la armonía y la justicia. La barbarie conocida como terrorismo, que preocupa tanto al mundo actual, es obra de gente ignorante y fanática completamente extraña a la ética coránica y que no tiene nada que ver con la religión. A esa gente que actúa bajo la máscara de la religión, sólo se la puede reeducar enseñándole la verdadera moral coránica. En otras palabras, ésta y el Islam son las soluciones para el flagelo del terrorismo, no para apoyarlo.

1. Charles Darwin, *La Descendencia del Hombre*, segunda edición, N. York, A. L. Burt Co., 1874, p. 178.

2. Lalita Prasad Vidyarthi, *Racismo, Ciencia y Pseudociencia*, Unesco, Francia, Vendôme, 1983, p. 54.

3. Theodore D. Hall, *Antecedentes Científicos del Programa de 'Purificación Racial' de los Nazis*, <http://www.trufax.org/avoid/nazi.html>

4. L. H. Gann, Adolfo Hitler, El Totalitarismo Perfeccionado, *The Intercollegiate Review*, Otoño 1985, p. 24; citado en Henry M. Morris, *La Larga Guerra Contra Dios*, Baker Book House, 1989, p. 78.

5. R. Hickman, *Biocreación*, Science Press, Worthington, OH, pp. 51-52, 1983; Jerry Bergman, El Darwinismo y el Holocausto del Racismo Nazi, *Creation Ex Nihilo Technical Journal* 13 (2): 101-111, 1999.

6. Robert M. Young, *El Evolucionismo Darwinista y la Historia de los Humanos*, Historical Studies on Science an Belief, 1980.

7. Alan Woods y Ted Grant, *La Razón Sublevada: el Marxismo y la Ciencia Moderna*, Londres: 1993.

8. Alex de Jonge, *Stalin y la Modelación de la Unión Soviética*, William Collins Sons and Limited Co., Glasgow, 1987, p. 22.

9. K. Mehnert, *Kampf um Mao's Erbe*, Deutsche Verlags-Anstalt, 1977.

10. James Reeve Pusey, *China y Charles Darwin*, Cambridge, Massachusetts, 1983.

INTRODUCCION

¿POR QUE LA TEORIA DE LA EVOLUCION?

Para algunos, la teoría de la evolución o darwinismo tiene sólo connotaciones científicas y aparentemente ninguna implicancia directa en nuestras vidas diarias. Por supuesto, se trata de algo mal comprendido. Lejos de pertenecer al campo de las ciencias biológicas, constituye el eje de una filosofía engañosa que ha influido sobre mucha gente: el materialismo.

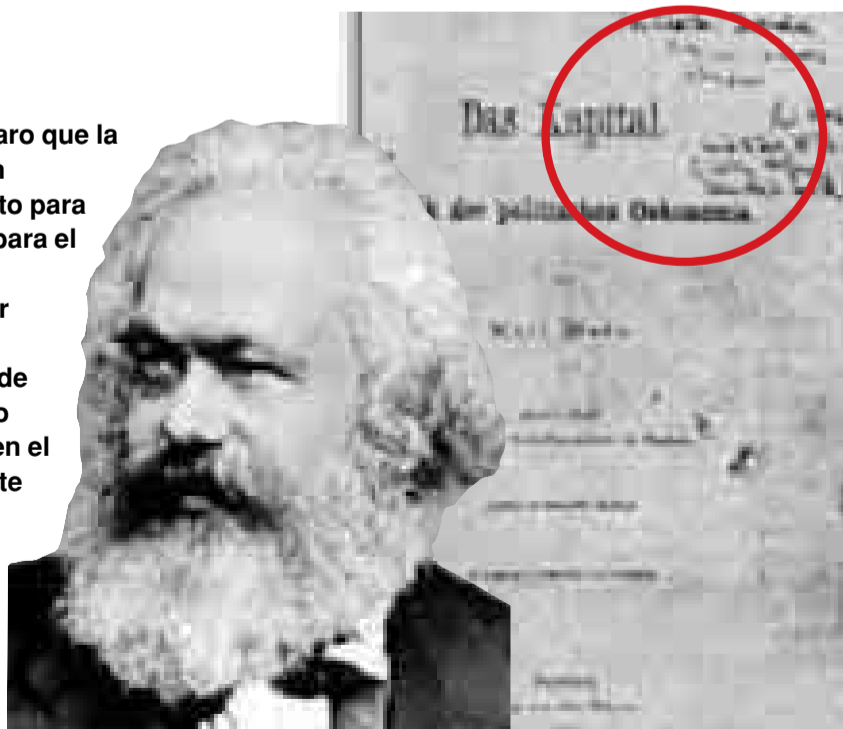
La filosofía materialista, que presupone que el ser humano es un “amontonamiento de materia” y que lo único que existe es ésta, nos considera animales normados únicamente por la “conflagración”, el combate. Aunque el materialismo es propagado como una filosofía científica moderna, en realidad se trata de un dogma antiguo sin ningún fundamento científico. Concebido en la Grecia Antigua, fue redescubierto por los filósofos ateos del siglo XVIII e implementado por pensadores como Carlos Marx, Charles Darwin y Sigmund Freud en diversas disciplinas científicas en el siglo XIX. En otras palabras, la ciencia fue tergiversada para permitir la intromisión del materialismo.

Los dos siglos pasados han sido la arena sangrienta del materialismo: las ideologías basadas en éste (e incluso otras que supuestamente se le oponen pero que comparten sus principios), han producido en el mundo violencia, guerra y caos. El comunismo, responsable de la muerte de 120 millones de personas, es el resultado directo de la filosofía materialista. El fascismo, a pesar de que pretende ser una alternativa a la visión materialista, acepta sus conceptos fundamentales de progreso a través de la conflagración y ha dado lugar a regímenes opresivos, masacres, guerras mundiales y genocidios.

El materialismo, además de nutrir a las mencionadas ideologías sangrientas, corrompió también las normas éticas.

El mensaje engañoso del materialismo, reduciendo al ser humano a un animal que pasó a existir por casualidad y desprovisto de toda responsabilidad, demolió los pilares morales tales como el amor, la misericordia, el autosacrificio, la humildad, la honestidad y la justicia. La gente, descarriada por la consigna materialista que dice que “la vida es enfrentamiento”, pasó a considerar que la existencia no era más que un choque de

Carlos Marx dejó en claro que la teoría de Darwin era un fundamento sólido tanto para el materialismo como para el comunismo. También exhibió su simpatía por Darwin al dedicarle un volumen de la edición de “El Capital” –su trabajo principal– en alemán, en el que escribió la siguiente dedicatoria: *De un ferviente admirador a Charles Darwin.*



intereses que a su vez llevaba a conducirse según la ley de la jungla.

Señales de esta filosofía —que tiene que rendir cuentas en demasía debido a los desastres a que indujo al ser humano en los dos últimos siglos— se pueden encontrar en toda ideología que considera las diferencias humanas “una razón para la colisión”. Esto incluye a los terroristas de hoy día que aunque supuestamente son sostenedores de la religión, cometen uno de los pecados más grandes asesinando a personas inocentes.

La teoría de la evolución o darwinismo facilitó el armado del rompecabezas, pues proveyó el mito de que el materialismo es una concepción científica. A eso se debe que Carlos Marx, fundador del comunismo y del materialismo dialéctico, escribiera que el darwinismo es “el fundamento de la historia natural”¹.

Sin embargo, se trata de algo sin sustancia. Los descubrimientos científicos modernos revelan una y otra vez que la creencia popular que asocia al darwinismo con la ciencia es falsa. Las evidencias científicas refutan el conjunto de los conceptos darwinistas y evidencian que el origen de nuestras existencias no es la evolución sino la creación. Y Dios es el creador de todo lo existente.

Este libro ha sido escrito para que la gente se entere de cómo son las cosas realmente. Desde su primera publicación en turco y luego en muchos otros idiomas (inglés, alemán, italiano, español, ruso, chino, bosnio, árabe, albanés, urdú, malayo e indonesio), millones de personas lo leyeron y apreciaron. (Su texto está disponible gratis en todos esos idiomas en www.evolutiondeceit.com).

El impacto de *El Engaño del Evolucionismo* ha sido reconocido por quienes poseen una visión opuesta y Harun Yahya fue el eje de un artículo en *New Scientist* titulado “Darwin en Llamas”. Dicho periódico muy popular entre los darwinistas, señaló en su ejemplar del 22/04/2000 que Harun Yahya “es un personaje internacional”, y llama la atención sobre la difusión que han tenido sus palabras, en especial en “el mundo islámico”.

Science, periódico destacado en la comunidad científica en general, enfatizó el impacto de la obra de Harun Yahya y el descarrío al que lleva (según su visión). En su ejemplar del 18/05/01 titulado “El Creacionismo se arraiga en Europa y Asia lo Acepta”, observa que “libros retorcidos como *El Engaño del Evolucionismo* y *El Rostro Tenebroso de Darwin*,... se han vuelto más influyentes que los de texto en ciertas partes de Turquía”. Más adelante el informe determina que la obra de Harun Yahya ha iniciado “uno de los movimientos antievolucionistas más potentes al exterior de Norteamérica”.

Aunque los periódicos evolucionistas advierten el impacto de *El Engaño del Evolucionismo*, no ofrecen ninguna respuesta científica a sus argumentos. Por supuesto, la razón de ello es que, simplemente, se trata de algo imposible. La teoría de la evolución está totalmente empantanada, cosa que usted descubrirá al leer los capítulos siguientes. Este libro le ayudará a comprobar que el darwinismo no es una hipótesis basada en análisis serios sino un dogma pseudocientífico sostenido en nombre de la filosofía materialista a pesar de las evidencias en contrario y su refutación sin atenuantes.

Tenemos la esperanza de que *El Engaño del Evolucionismo* continuará contribuyendo por mucho tiempo a impugnar el dogma materialista-darwinista, el cual ha descarriado a la humanidad desde el siglo XIX. Y seguramente servirá para tener en cuenta los hechos cruciales de nuestras vidas: cómo pasamos a existir y cuáles son nuestras obligaciones con nuestro Creador.

DISEÑO INTELIGENTE, en otras palabras, CREACION

Es importante que el término “diseño” sea comprendido como corresponde. Que Dios haya creado un diseño sin tacha no significa que primero haya hecho un plan y luego lo ejecutó. Dios, el Señor de la Tierra y de los cielos, no necesita ningún “diseño” previo para crear. El está por encima de ese tipo de limitaciones. Su planeamiento y creación tienen lugar en el mismo instante.

A Dios le es suficiente decir “¡Sé!” para que se produzca cualquier cosa que desee.

Al igual que los versículos del Corán decimos nosotros:

Su orden, cuando quiere algo, se reduce a decirle: “¡Sé!” y es. (Corán, 36:82).

(Dios) es el Creador de los cielos y de la tierra. Y cuando decide algo, le dice (a ese algo) tan sólo: “¡Sé!” y es. (Corán, 2:117).

PREFACIO

EL MAYOR MILAGRO DE NUESTRA EPOCA: LA CREENCIA EN EL ENGAÑO DEL EVOLUCIONISMO

Todas las especies en la Tierra poseen características milagrosas, comportamientos particulares y estructuras físicas absolutamente apropiadas: cada una de ellas ha sido creada con sus detalles y belleza singulares. La vegetación, los animales y por sobre todo los seres humanos, fueron creados con un arte y conocimiento sin par, desde su apariencia externa hasta sus células, invisibles a simple vista. Hoy día existen muchas ramas de la ciencia y decenas de miles de científicos que trabajan sobre las mismas, que investigan cada minucia de las distintas criaturas, que descubren sus aspectos milagrosos y que intentan probar y responder el planteo de cómo pasaron a existir.

Algunos de esos estudiosos se maravillan al descubrir los aspectos fascinantes de las estructuras que investigan y la capacidad de quien las hizo, pues son testigos del conocimiento y sabiduría infinitos desplegados en ellas. Otros, sin embargo, creyentes en la teoría de la evolución, suponen que todos esos rasgos milagrosos son el producto de la ciega casualidad. Según sus puntos de vista, las proteínas, las células y los elementos que las componen, se produjeron por un encadenamiento de coincidencias. Es realmente asombroso que esa gente que ha estudiado durante largos años, que ha llevado a cabo extensos análisis y que ha escrito libros sobre el funcionamiento milagroso de una organela dentro de la célula, la cual es tan pequeña que no se la puede ver a simple vista, pueda pensar que son productos de la casualidad.

Esa cadena de coincidencias en la que creen profesores eminentes, resulta tan contraria a la razón, que quienes los escuchan quedan absolutamente atónitos. Según esos profesores, en primer lugar una serie de sustancias químicas simples se unen para formar una proteína, algo tan imposible como que una cantidad de letras desparramadas al azar se unan por sí mismas de tal manera que dejen redactado un poema. Luego, nuevas coincidencias fortuitas conducen a la aparición de otras proteínas. Y repitiéndose la situación, éstas se combinan de cierta manera billones de veces y por casualidad para dar lugar a la primera célula mediante estructuras muy complejas que se albergarán en ella: el ADN, el ARN, las enzimas, las hormonas, las organelas. Pero la capacidad milagrosa de la ciega casualidad no se detiene aquí, pues empiezan a multiplicarse y luego, de nuevo casualmente, se organizan de manera tal que producen la primera criatura viviente.

A continuación, para que se forme un ojo en la criatura tuvieron que tener lugar billones de otros sucesos increíbles. En esta ecuación también opera ese proceso ininteligible conocido como "casualidad": primero abrió un agujero de la dimensión requerida en el lugar más apropiado del cráneo y luego las células formadas por casualidad se ubicaron por sí mismas en ese lugar como producto del azar y comenzaron a construir el ojo.

Como vemos, la casualidad sabe lo que quiere producir y desde el mismo comienzo sabe de qué se trata la visión, la audición y la respiración, aunque nunca tuvo un ejemplo de ellos en el mundo. Desplegó una gran inteligencia y conciencia, exhibió un planeamiento audaz y construyó la vida paso a paso.

Lo que terminamos de describir es, como podrán darse cuenta, un escenario totalmente irracional. Pero al

mismo se han dedicado profesores y científicos cuyos nombres e ideas son muy respetables e influyentes. Incluso ahora, con una terquedad infantil, excluyen a cualquiera que rechace creer en tales cuentos de hadas, acusándoles de no científicos e intolerantes. En verdad, no se diferencian en nada de la mentalidad medieval oscurantista, ignorante y fanática que castigaba a quienes afirmaban que la Tierra no era plana.

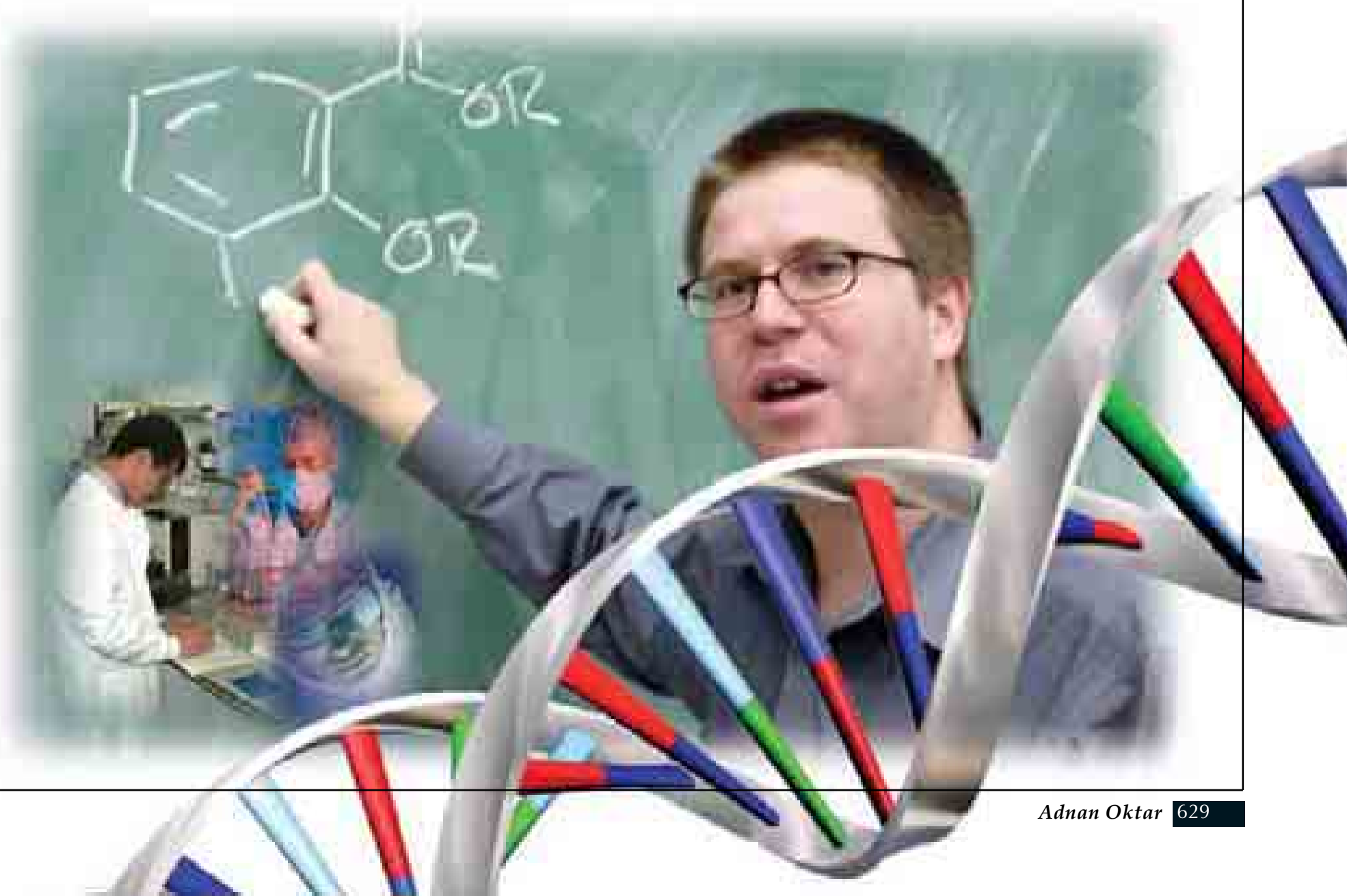
Y para peor, algunos evolucionistas dicen que son musulmanes y que creen en Dios. Pero sostienen que mantener que "Dios creó todo" no es científico pero sí lo es decir que "la vida se produce por medio de desarrollos inconscientes en el que participan billones de coincidencias milagrosas".

Si colocamos frente a ellos la talla de un ídolo de piedra o madera y les decimos: "Observen, esta imagen creó el lugar en el que estamos y todo lo que hay aquí", seguramente dirán que manifestamos una gran estupidez y la rechazarán. No obstante, aceptan como la más espectacular explicación científica declarar algo sin sentido del tipo: "el proceso inconsciente conocido como casualidad, hizo que en este mundo aparezcan innumerables y maravillosas formas de vida tan extraordinariamente estructuradas".

En resumen, esa gente le da a la casualidad la categoría de dios y la supone lo suficientemente inteligente, consciente y poderosa para crear la vida y todos los delicados equilibrios universales. Cuando decimos que es Dios, poseedor de sabiduría infinita, Quien creó todo, los profesores darwinistas lo rechazan y se aferran a que billones de coincidencias desprovistas de eficacia e inteligencia, sin ningún tipo de capacidad decisoria, son en verdad la fuerza creadora.

El hecho de que personas inteligentes, preparadas y eruditas puedan asumir, como grupo, la creencia del supuesto más irracional e ilógico de la historia, parece que se debe a que están sometidas a un hechizo que les hace ver las inmensas incoherencias como un gran portento. A través de un milagro Dios crea algo como la célula, con su organización y propiedades extraordinarias. Y a través de otro milagro parece que esta gente se ciega y no comprende nada, al punto que no puede ver lo que está adelante de sus narices. Uno de los milagros de Dios es que los evolucionistas sean incapaces de comprender por más que se les explique algo que lo entiende incluso un niño pequeño.

En este libro se encontrarán con frecuencia con dicho milagro. Y también verán que así como la teoría de la evolución ha colapsado totalmente frente a las realidades científicas, el darwinismo es un gran engaño que humilla a quienes lo defienden y absolutamente incompatible con la razón y la lógica.



CAPITULO 1

LIBERARSE DEL PREJUICIO

La mayoría de la gente acepta como estrictamente cierto todo lo que escucha de los científicos. No se les ocurre que los mismos pueden tener también distintos prejuicios filosóficos o ideológicos. El hecho es que los científicos evolucionistas imponen a la gente sus propios prejuicios y puntos de vista filosóficos, bajo la apariencia de "ciencia". Aunque son conscientes que los sucesos azarosos no causan más que irregularidades y confusiones, pretenden que el maravilloso plan, orden y designio que se ve en el Universo y en los organismos vivientes surgen de manera casual.

Por ejemplo, un biólogo se da cuenta fácilmente que en una molécula de proteína, el "ladrillo" con el que se construye la vida, hay una armonía incomprensible, sin ninguna posibilidad que sea el producto de la casualidad. Sin embargo, el evolucionista sostiene que esa proteína pasó a existir de modo casual, bajo las condiciones primitivas de la Tierra, hace miles de millones de años. Y no se detiene ahí sino que sostiene también, sin vacilar, que no solamente se formó una proteína de manera casual sino que lo hicieron millones, y luego, de forma increíble, se juntaron para crear la primera célula viva. Además, defiende ese punto de vista con una obcecada obstinación. Una persona así es lo que se llama científico "evolucionista".

Si éste se encontrase con tres ladrillos apilados mientras camina por la calle, nunca supondría que se juntaron de manera casual y que también de forma fortuita uno se puso arriba del otro. En realidad, debería considerarse insano mental a quien afirmara algo así.

¿Cómo puede ser posible entonces que gente que es capaz de evaluar sucesos comunes racionalmente adopte una actitud irracional cuando llega el momento de pensar sobre su propia existencia?

No es dable sostener que se adopte esa actitud en nombre de la ciencia: la ciencia requiere que si hay dos alternativas igualmente posibles en un caso dado, se tome a las dos en consideración. Y si la probabilidad de una de las dos es muy baja, por ejemplo del 1%, entonces lo racional y científico es considerar como válida la otra, cuya probabilidad es del 99%.

Sigamos ahora, teniendo en cuenta este fundamento científico. Respecto a cómo se originó la vida en la Tierra se presentan dos puntos de vista. Uno considera que todo lo viviente fue creado por Dios en su actual estructura compleja. El otro considera que la vida tuvo lugar por medio de coincidencias azarosas, de forma inconsciente. Este segundo punto de vista es el que sostiene la teoría de la evolución.

Cuando observamos los antecedentes científicos, por ejemplo, de la biología molecular, vemos que no hay ninguna posibilidad de que una simple célula –o incluso una de las millones de proteínas presentes en la célula– pudiese haber pasado a existir de manera casual, como pretenden los evolucionistas. Ya veremos en los capítulos que siguen que los cálculos de probabilidad también confirman esto. Por lo tanto, el parecer de los evolucionistas sobre la aparición de la vida tiene una probabilidad de ser real igual a cero.

Eso significa que el primer punto de vista tiene "100%" de probabilidad de ser cierto. Es decir, que la vida apareció debido a que alguien la produjo de manera consciente. Para decirlo de otro modo, fue "creada". Todo

lo existente lo es por designio de un Creador elevado, superior en conocimiento, poder y sabiduría. Esta realidad no es simplemente una cuestión de convicción: es la conclusión normal a la que uno es conducido por la ciencia, la lógica y el discernimiento.

Bajo estas circunstancias, nuestros científicos "evolucionistas" deberían renunciar a su pretensión y adherir a un hecho que es tanto obvio como demostrado. Hacer otra cosa es evidenciar que se utiliza la ciencia en beneficio de la ideología y la filosofía que se defiende en vez de ser un verdadero científico.

La cólera, la ofuscación y los prejuicios de nuestro "científico" aumentan multiplicadamente cada vez que confronta la realidad. Esa actitud se puede explicar con una sola palabra: "fe". Pero se trata de una fe ciega, dado que no puede haber ninguna otra explicación a la falta de consideración de todos los hechos, o se trata de una devoción perpetua al ridículo escenario que construyeron en su imaginación.

Materialismo Ininteligible

La fe falsa de la que hablamos es la fe en **la filosofía materialista**, la cual alega que la materia existió eternamente y que no hay nada más que materia. La teoría de la evolución, a la que se defiende de manera obcecada, es el llamado "fundamento científico" de la filosofía materialista. Sirve para respaldar a ésta. Cuando la ciencia invalida las pretensiones de la teoría de la evolución –y éste es el punto a que se ha llegado a fines del siglo XX– entonces se busca distorsionarla de modo que siga sosteniendo los conceptos darwinistas con el objeto de mantener con vida el materialismo.

Unas pocas líneas escritas por uno de los biólogos prominentes de Turquía, es un buen ejemplo que nos capacita para ver el juicio desordenado o perturbado que conduce a esa devoción ciega. Este científico discute la probabilidad de la formación por coincidencia del Citocromo-C, una de las enzimas más esenciales para la vida:

“La probabilidad de la formación de la secuencia del Citocromo-C es igual a cero. Es decir, si la vida requiere una cierta secuencia, se puede decir que tiene la probabilidad de que se lleve a cabo una vez en todo el Universo. O bien algunas fuerzas metafísicas más allá de nuestra determinación habrían actuado en su formación. Aceptar esto último no es lo apropiado para el objetivo científico. Por lo tanto tenemos que ocuparnos de la primera hipótesis”².

Este erudito encuentra "más científico" aceptar una probabilidad "igual a cero" antes que la Creación. De todos modos, de acuerdo con las normas científicas, si hay dos alternativas respecto a un hecho y si una de ellas tiene la probabilidad de llevarse a cabo "igual a cero", entonces la otra alternativa es la correcta. Pero **el enfoque materialista dogmático prohíbe la admisión de un Creador superior**. Dicha prohibición conduce al erudito en cuestión –y a muchos ateos que creen en el mismo dogma materialista– a aceptar pretensiones totalmente contrarias a la razón.

La gente que cree y confía en esos científicos también queda sojuzgada y deslumbrada por el mismo hechizo materialista y adopta la misma indiferencia cuando lee sus libros y notas.

Este punto de vista dogmático y materialista es la razón por la que muchas personas prominentes en la comunidad científica son ateas. Quienes se autoliberan de ese deslumbramiento y esclavitud y piensan con una mente abierta, no vacilan en admitir la existencia de un Creador. El bioquímico norteamericano Dr. Michael J. Behe, quien apoya el movimiento en defensa de la creación –muy aceptado últimamente–, describe así a los científicos que se resisten a dar por cierto que los organismos vivos fueron creados:

“En los cuatro decenios pasados, la bioquímica moderna ha descubierto los secretos de la célula. Ello ha requerido que decenas de cientos de personas dediquen la mejor parte de sus vidas al tedioso trabajo de laboratorio. El resultado de esos esfuerzos acumulados en la investigación de la célula -la investigación de la vida a nivel molecular- resulta un estrepitoso, claro, agudo grito de "¡designio!". El resultado es tan inequívoco y tan significativo que debe ser tenido como uno de los logros más grandes en la historia de la ciencia... Por el contrario, un silencio desconcertante, curioso, rodea toda la complejidad de la célula. ¿Por qué la comunidad científica no admite con vehemencia su descubrimiento sobrecogedor? ¿Por qué la observación de una



Michael Behe
*“Un silencio desconcertante,
 curioso rodea toda la
 complejidad de la célula”*

creación con un propósito o intención es tratada con tantos miramientos intelectuales? El dilema es que si a una parte de la cuestión se la etiqueta como creada por un designio inteligente, la otra parte debe ser etiquetada con el nombre del creador, es decir, Dios”³.

Y lo que uno ve en las revistas, en la TV y en los libros hoy día, es la prédica de los científicos evolucionistas ateos. Todas las investigaciones científicas llevadas a cabo por los mismos les demuestran la existencia de un Creador. Pero se han vuelto tan insensibles y empecinados debido a la educación materialista dogmática que absorbieron, que siguen persistiendo en la negación (de lo evidente).

La gente que rechaza constantemente los claros signos y evidencias del Creador, se vuelve totalmente necia. Atrapada por una ignorante autoconfianza provocada por su necedad, puede terminar incluso sosteniendo como virtual algo que es un absurdo. Un buen ejemplo de esto es el prominente evolucionista Richard Dawkins, quien dijo a los cristianos que no acepten los milagros, ni siquiera si ven que una estatua de la Virgen María extiende las manos hacia ellos. De acuerdo con Dawkins, “posiblemente todos los átomos de los brazos de la estatua se mueven simultáneamente en la misma dirección, probabilidad bastante inconcebible pero posible”⁴.

La psicología de los incrédulos ha existido a lo largo de la historia. El Corán la describe así:

Aunque hubiéramos hecho que los ángeles descendieran a ellos, aunque les hubieran hablado los muertos, aunque hubiéramos juntado ante ellos todas las cosas, no habrían creído, a menos que Dios hubiera querido. Pero la mayoría son ignorantes (6:111).

Como lo aclara ese versículo, el pensamiento dogmático de los evolucionistas no es original ni peculiar de ellos. En realidad, lo que sostienen no es un pensamiento científico sino una ignorancia preservada desde la época de las comunidades paganas más incivilizadas.

La misma psicología se define en otro versículo del Corán:

Aun si les abriéramos una puerta del cielo y pudieran ascender a él, dirían: "Nuestra vista ha sido enturbiada nada más, o, más bien, se nos ha hechizado" (15:14-15).

Adoctrinamiento Evolucionista En Gran Escala

Como se indica en los versículos citados antes, una de las razones para que la gente no pueda ver las realidades de su existencia es un tipo de "hechizo" que le impide razonar. Es el mismo "encantamiento" que subyace en la aceptación mundial de la teoría de la evolución. El hechizo al que nos referimos es un condicionamiento adquirido por medio de la enseñanza o adoctrinamiento. Las personas están expuestas a un adoctrinamiento tan intenso respecto a lo correcto de la teoría de la evolución, que a menudo ni siquiera se pueden dar cuenta de la distorsión existente.

Ese adoctrinamiento crea un efecto negativo en el cerebro y anula la capacidad de juicio y la comprensión. El cerebro que se encuentra bajo esa situación de modo continuo, eventualmente empieza a percibir realidades no como son sino como le han sido enseñadas. Este fenómeno se puede observar en otros casos. Por ejemplo, si uno es hipnotizado y se le hace entender que la cama donde yace es un auto, después de la sesión de hipnosis sigue con esa percepción. Lo supone muy lógico y racional porque realmente lo percibe así y no duda que está en lo cierto. Ejemplos como el anterior, que exhiben la eficiencia y la fuerza del mecanismo de adoctrinamiento, son realidades científicas verificadas por incontables experimentos informados en la literatura científica y que se encuentran en los libros de texto de psicología y psiquiatría.

La teoría de la evolución y la visión materialista del mundo que se apoyan en esos conceptos, se imponen sobre las multitudes de seres humanos por medio del adoctrinamiento. Quienes continuamente están absorbiendo la enseñanza de los criterios evolucionistas en los medios de comunicación, en las fuentes académicas y en los principios "científicos", no pueden darse cuenta que la aceptación de la teoría de la evolución



Richard Dawkins, dedicado a difundir el evolucionismo.

es algo que en realidad va en contra de los principios básicos de la razón. Y los científicos también caen presa de este adoctrinamiento. Son cada vez más los jóvenes que ascienden en sus especialidades científicas adoptando la visión materialista del mundo. Encantados por ese hechizo, muchos científicos evolucionistas siguen buscando la confirmación erudita de las pretensiones irracionales y anacrónicas del siglo XIX, las cuales han sido refutadas desde entonces por las evidencias científicas.

Existen otros mecanismos adicionales que fuerzan a los científicos a ser evolucionistas materialistas. En los países occidentales, un científico tiene que observar algunas pautas para recibir

reconocimiento académico, o para que sus artículos sean publicados en revistas científicas. La regla número uno es la aceptación íntegra de los criterios evolucionistas. Este sistema conduce a los científicos a que inviertan toda la vida y carreras científicas en función de la creencia dogmática. El biólogo molecular norteamericano Jonathan Wells se refiere a esos mecanismos de presión en su libro *Iconos del Evolucionismo*, publicado en 2000:

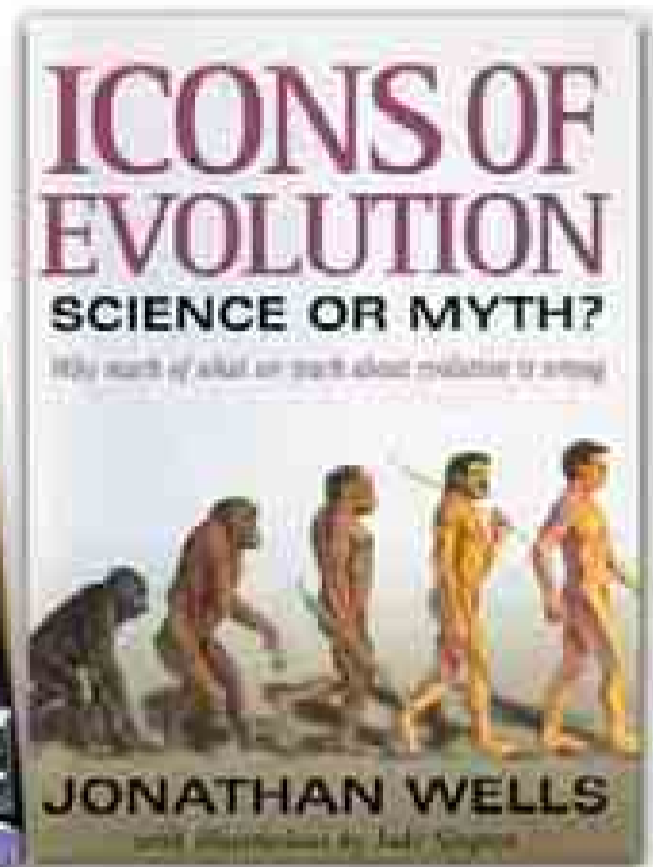
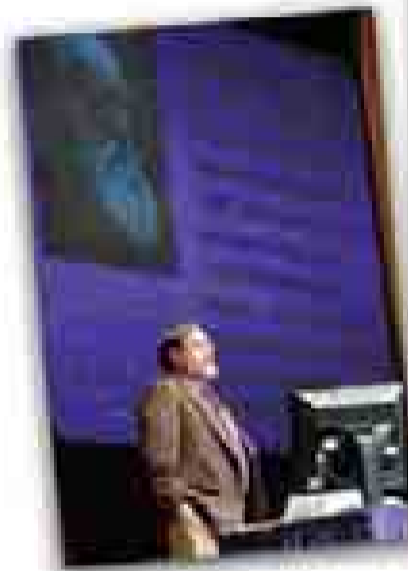
“... Los darwinistas dogmáticos empiezan por imponer una interpretación estrecha de las evidencias y declaran que es el único método a aplicar en la ciencia. Los cuestionamientos son etiquetados de acientíficos, rechazados por los principales periódicos en los que el consejo de redacción se encuentra dominado por los dogmáticos, dejados fuera de las listas de ayuda gubernamental o presupuestos para la investigación, en tanto que se da mucho apoyo a los “iguales”. Y eventualmente los impugnadores son molestados para que se retiren de la comunidad científica. En ese proceso desaparece toda expresión de crítica a la visión darwinista, como la que se testimonia en general entre la población. O si no las evidencias quedan perdidas en las publicaciones especializadas a las que accede una élite. Repetimos, las críticas son silenciadas, las contraevidencias enterradas, los dogmáticos sostienen que no existe debate alguno acerca de la teoría de la evolución y que no hay nada que la contradiga”⁵.

Esta es la realidad presente detrás de la afirmación "la evolución es aún aceptada por el mundo de la ciencia". Si a la teoría de la evolución se la mantiene viva no es porque tenga valor científico sino porque es una obligación ideológica. Muy pocos de los científicos conscientes de este hecho pueden arriesgarse a señalar que el rey está desnudo.

En las demás partes de este libro revisaremos los descubrimientos de la ciencia moderna contrarios al evolucionismo, a los que los darwinistas no les dan importancia o los “entierran en publicaciones especializadas”, pues exponen claramente la existencia de Dios. El lector será testigo de que la teoría de la evolución, un engaño puesto al descubierto por la ciencia a cada paso, es muy defendida para ocultar el hecho de la Creación. Es de esperar que los lectores consigan deshacerse de ese hechizo que ciega las mentes e incapacita para juzgar, de modo que puedan reflexionar serenamente sobre lo que se dice en este libro.

Si la persona se despoja de ese encantamiento y piensa de manera clara, libre y desprejuiciada, descubrirá rápidamente la verdad cristalina. Esa verdad inevitable, demostrada también por la ciencia moderna en todos sus aspectos, es que los organismos vivientes no pasaron a existir por casualidad sino como resultado de la Creación. El ser humano puede observar fácilmente el hecho de la Creación al considerar cómo existe él mismo, cómo paso a existir a partir de una gota de agua u observando la perfección de todo lo viviente.

“*Iconos del Evolucionismo*”,
de Jonathan Wells



CAPITULO 2

HISTORIA SUCINTA DE LA TEORIA

Las raíces del pensamiento evolucionista se hunden en la antigüedad, como una creencia dogmática que intenta negar el hecho de la Creación. La mayoría de los pensadores paganos de la Grecia antigua defienden la idea de la evolución y vemos que ésta constituye la columna vertebral de muchas doctrinas incrédulas.

De todos modos, no es la filosofía antigua pagana sino la fe en Dios lo que ha jugado un papel estimulante en el desarrollo de la ciencia moderna. La mayoría de las personas que encabezaron el nacimiento de ésta creían en la existencia de Dios. Al estudiar las disciplinas correspondientes buscaban descubrir el universo que Dios ha creado y percibir Sus leyes y los pormenores de Su Creación. **Cuvier**, el padre de la paleontología, **Linneo**, el pionero de la botánica y de la zoología, **Isaac Newton**, a quien se considera "el más grande científico de todos los tiempos" y los astrónomos como **Copérnico**, **Kepler** y **Galileo**, todos ellos, estudiaron las ciencias creyendo no solamente en la existencia de Dios sino también que todo el Universo pasó a existir como resultado de Su creación⁶. **Alberto Einstein**, considerado el genio más grande de nuestra época, fue otro ferviente científico que creía en Dios: "No puedo concebir un científico genuino sin una fe profunda. Esta situación puede expresarse por medio de una imagen: la ciencia sin religión cojea"⁷.

Uno de los fundadores de la física moderna, el físico alemán **Max Planck**, dijo: "Cualquiera que se ha comprometido seriamente en el trabajo científico de cualquier disciplina comprueba que sobre la puerta del templo de la erudición están escritas las palabras: 'Ten fe'. Es una virtud imprescindible para los científicos"⁸.

La teoría de la evolución es el resultado de la filosofía materialista que surgió a la superficie con el despertar de antiguas filosofías ateas y se expandió ampliamente en el siglo XIX. Como indicamos antes, el materialismo busca explicar la naturaleza por medio de factores solamente materiales. Dado que en todo momento rechaza la opción de la Creación, afirma que todo, animado o inanimado, apareció sin que haya un acto Creador, como resultado de coincidencias que luego adquirieron la condición de "orden establecido". Sin embargo, la mente humana está estructurada de tal manera, que concibe la existencia de una voluntad organizadora donde sea que ve un orden o disposición dados. La filosofía materialista, contraria a esta característica básica de la mente humana, produjo la "teoría de la evolución" a mediados del siglo XIX.

La Imaginación De Darwin

La persona que presentó la teoría de la evolución de la manera en que es defendida hoy día, fue un inglés, llamado Charles Robert Darwin, a quien le gustaba observar la naturaleza.

Nunca emprendió un estudio formal de la biología y sólo tenía un interés de aficionado por lo que contemplaba, cosa que lo animó a unirse a una expedición en un barco llamado "HMS Beagle" que partió de Inglaterra en 1832 y viajó a distintas partes del mundo durante 5 años. El joven Darwin estaba muy

impresionado por varias especies vivas, especialmente por ciertos fringílicos que vio en las Islas Galápagos. Pensó que las variaciones en sus picos habían sido causadas por los requerimientos de la zona en que moraban. Basado en esta idea supuso que el origen de la vida y de las especies yacía en el concepto de "adaptación al medio ambiente". Opinó que las distintas especies vivas no fueron creadas separadamente por Dios sino que más bien provenían de un ancestro común y se diferenciaron luego como resultado de las condiciones naturales (en que pasaron a vivir cada una).

La hipótesis de Darwin no se basaba en ningún descubrimiento o experimento científico. Sin embargo, con el tiempo se volvió una teoría presuntuosa gracias al apoyo e impulso que recibió de los famosos biólogos y naturalistas de esa época. La idea era que los individuos que mejor se adaptaron a su medio transfirieron las cualidades adquiridas a las generaciones subsiguientes. Luego esas cualidades se acumularon y con el tiempo transformaron a las criaturas en cuestión en especies totalmente distintas de sus ancestros (En esa época se desconocía el origen de esas "cualidades provechosas"). Según Darwin el ser humano fue el resultado más desarrollado de dicho mecanismo imaginario y denominó a ese proceso "**evolución por selección natural**". Pensó que había encontrado el "origen de las especies": el origen de una especie era otra especie. En 1859 publicó esos conceptos en su libro titulado *El Origen de las Especies Por Medio de la Selección Natural*.

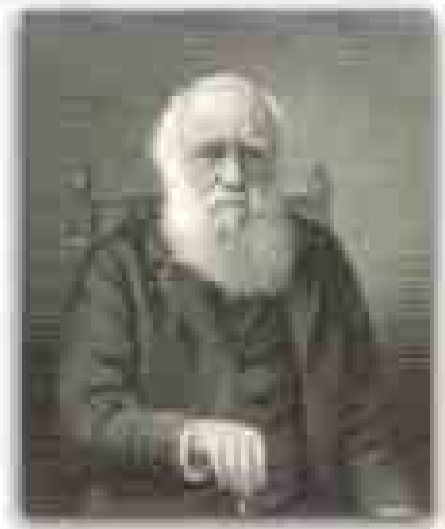
Era bien consciente de que dicha teoría enfrentaba un montón de problemas, cosa que confesó en el capítulo "**Dificultades de la Teoría**". En principio esas dificultades se presentaban con los registros fósiles, con los órganos complejos de seres vivientes que no se podían explicar por medio de la casualidad (por ejemplo, los ojos) y con los instintos. Darwin esperaba que esos escollos se superarían por medio de nuevos descubrimientos. No obstante, eso no evitó que se le ocurriesen una serie de explicaciones que resultaban muy inadecuadas para otros. El físico norteamericano Lipson hizo el siguiente comentario sobre las "dificultades" de Darwin:

"Al leer 'El Origen de las Especies' descubrí que Darwin estaba mucho menos seguro de lo que aparentaba. El capítulo titulado 'Dificultades de la Teoría', por ejemplo, exhibe la considerable duda del autor. Como físico me intrigaron particularmente sus comentarios sobre el modo en que surgieron los ojos"⁹.

Mientras desarrollaba su hipótesis, Darwin estaba impresionado por muchos biólogos evolucionistas que le precedieron, especialmente por el francés **Lamarck**¹⁰. Según éste, las criaturas vivas transferían los rasgos adquiridos en su existencia de una generación a la siguiente, evolucionando de esta manera. Por ejemplo, las jirafas se habrían desarrollado a partir de animales como los antílopes, por la necesidad de extender cada vez más el cuello, una generación tras otra, al intentar alcanzar las ramas, cada vez más altas, que las alimentaban. Darwin empleó esta tesis de "traspaso de los rasgos adquiridos", propuesta por Lamarck, como el factor que hacía evolucionar a los seres vivientes.

Pero tanto Darwin como Lamarck estaban equivocados porque en su época la vida sólo podía ser estudiada con la primitiva tecnología de entonces y en un nivel muy inadecuado. Los campos científicos como el de la genética y la bioquímica no existían ni siquiera como nombres. Por lo tanto sus teorizaciones dependían totalmente de sus capacidades imaginativas.

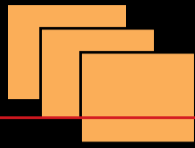
En tanto retumbaban los ecos del libro de Darwin, un botánico austriaco de nombre **Gregor Mendel**, descubrió las leyes de la herencia en 1865. El hallazgo de Mendel, que no fue conocido hasta fin de ese siglo, obtuvo una gran importancia a principio de la centuria siguiente y marcó el nacimiento de la ciencia genética. Poco después se conoció la estructura de los genes y los cromosomas. El descubrimiento en el decenio de 1950 de la estructura de la molécula de ADN que incorpora



Charles Darwin



Las leyes de la genética descubiertas por el monje Gregor Mendel colocaron a la teoría de la evolución en un atolladero.



El Nivel Primitivo de la Ciencia y la Tecnología en la Epoca de Darwin

Cuando Darwin hizo conocer sus conjeturas, las disciplinas de la genética, la microbiología y la bioquímica no existían aún. Si hubiesen estado presentes, se habría dado cuenta fácilmente que su teoría era totalmente anticientífica y posiblemente no hubiera presentado esos supuestos sin sentido. La información que determina las especies ya existe en los genes de éstas y es imposible que la selección natural produzca nuevas especies a través de la alteración de los mismos.

Además, el mundo de la ciencia de aquellos días tenía una comprensión muy somera e imperfecta de la estructura y funciones de la célula. Si Darwin hubiese tenido la posibilidad de ver la célula con un microscopio electrónico habría testimoniado la gran complejidad y la estructura extraordinaria de sus organelas. Habría contemplado con sus propios ojos que un mínimo de variaciones en ese sistema tan complejo e intrincado impediría su concreción. Si hubiese conocido la biomatemáticas, se habría dado cuenta que ni siquiera una simple molécula de proteína, ni hablar de toda una célula, podría haber pasado a existir de manera casual.

El estudio pormenorizado de la célula fue solamente posible después de la invención del microscopio electrónico. Con los microscopios primitivos de la época de Darwin solamente podía observarse la superficie exterior de la célula.



La célula es una maravilla de la creación que asombra a los científicos. Al ser examinada con un microscopio electrónico, se puede observar en su interior una estructura muy activa, semejante a la que se ve en las colmenas. Las millones de células que mueren todos los días en el cuerpo son reemplazadas por nuevas. Y miles de millones de ellas trabajan permanentemente en unión y armonía para mantener la condición vital del organismo.

Sería algo sin sentido considerar que las células adoptaron esa actividad organizada por sí solas. Es Dios quien creó la perfección y el orden en las células, cuyo interior no se puede observar sin la ayuda de un microscopio electrónico. En cada detalle de la vida resulta demasiado evidente la creación incomparable y el conocimiento infinito de nuestro Señor, como para que alguien lo oculte.

la información **genética**, arrojó la teoría de la evolución a una gran crisis. La razón era la increíble complejidad de la vida y la invalidez de los mecanismos evolucionistas propuestos por Darwin.

Esos cambios deberían haber terminado con la teoría de Darwin en el basurero de la historia. Sin embargo, no sucedió eso porque ciertos círculos insistieron en revisarla, renovarla y elevarla a un plano científico. Estos esfuerzos tienen sentido solamente cuando se comprueba que por detrás de la teoría se ubican intenciones ideológicas antes que preocupaciones científicas.

Los Esfuerzos Desesperados Del Neodarwinismo

La teoría de Darwin entró en una profunda crisis debido al descubrimiento de las leyes de la genética en el primer cuarto de este siglo. Independientemente de ello, un grupo de científicos que estaba determinado a permanecer leal a Darwin, se esforzó por presentarse con soluciones. Se encontraron en una reunión organizada por la Sociedad de Geología Norteamericana en 1941. Genetistas como G. Ledyard Stebbins y Theodosius Dobzhansky, zoólogos como Ernst Mayr y Julián Huxley, paleontólogos como George Gaylord Simpson y Glenn L. Jepsen y matemáticos genetistas como Ronald Fisher y Sewall Right, después de largas discusiones, acordaron sobre la manera de "remendar" el darwinismo.

Esos cuadros científicos se centraron en la cuestión **del origen de las variaciones provechosas o útiles que supuestamente hacían que los organismos vivos evolucionaran**, cuestión que el propio Darwin fue incapaz de explicar, dejándola simplemente a un lado al apoyarse en Lamarck. La idea que se presentaba ahora era la de "**mutaciones azarosas**". A esta nueva teoría la denominaron "**Teoría de la Evolución Sintética Moderna**", la cual es el producto de agregar el concepto de mutación a la tesis de la selección natural de Darwin. En un corto tiempo dicha teoría pasó a ser conocida como "**neodarwinismo**" y sus criterios "neodarwinistas".

En las décadas siguientes se harían desesperados intentos por demostrar el neodarwinismo. Ya se sabía que las **mutaciones**, o "accidentes", que ocurren en los genes de los organismos vivientes son siempre dañinos. Los neodarwinistas intentaron establecer un caso de "mutación útil" por medio de miles de experimentos. Todos ellos finalizaron en un completo fracaso.

Buscaron probar que los primeros organismos vivientes podían haberse originado azarosamente bajo las condiciones terrestres primitivas propuestas por la teoría, pero también dichos experimentos culminaron en el fracaso. La frustración era el resultado de todos los ensayos que intentaban demostrar que la vida pudo generarse por casualidad. Los cálculos de probabilidad demostraban que ni siquiera pudo haberse formado así una sola proteína, el "ladrillo" con el que se edifica la vida. Y la célula –que supuestamente emergió por casualidad bajo las condiciones terrestres primitivas no controladas, según los evolucionistas– no pudo ser sintetizada ni siquiera por los laboratorios más sofisticados del siglo XX.

La teoría neodarwinista también es derrotada por **los registros fósiles**. Nunca se ha encontrado en ninguna parte del mundo alguna "forma transitoria" que supuestamente podría exhibir la evolución gradual de los organismos vivos –de especies primitivas a avanzadas– como pretendían los neodarwinistas. Al mismo tiempo, la anatomía comparada revelaba que las especies que se supuso evolucionaron una de otra, en realidad tenían rasgos anatómicos distintos y que nunca pudieron ser antecesores o descendientes una de la otra.

Sucede que el neodarwinismo, de ninguna manera, fue una teoría científica. Sí fue un dogma ideológico, por no decir una especie de "religión falsa". Michael Ruse, filósofo científico canadiense y firme evolucionista, confesó lo dicho arriba en 1993, al hablar en una reunión:

“Por cierto, no hay ninguna duda acerca de que en el pasado –y pienso que también en la actualidad– la evolución ha funcionado para muchos darwinistas como algo con elementos que son, digámoslo, análogos a una religión secular... A mí me parece que está muy claro que en algún nivel muy básico el evolucionismo, como teoría científica, se encierra en un tipo de naturalismo... “¹¹.

A esto se debe que los paladines de la teoría de la evolución aún la siguen defendiendo a pesar de todas las evidencias en contrario. Sin embargo, una cosa en la que no se pueden poner de acuerdo es cuál de los distintos modelos propuestos para que se lleve a cabo la evolución es el "correcto". Uno de los más importantes es el escenario fantástico conocido como "equilibrio puntuado".

Prueba y Error: el Equilibrio Puntuado

La mayoría de los científicos que creen en la evolución aceptan la teoría neodarwinista de una evolución lenta y gradual. En las décadas recientes, sin embargo, se ha propuesto un modelo distinto, al que se denomina "equilibrio puntuado".

Los primeros defensores vocingleros de esta idea aparecieron a comienzos del decenio de 1970. Dos paleontólogos norteamericanos, **Niles Eldredge** y **Stephen Jay Gould**, eran bien conscientes que las pretensiones de la teoría neodarwinista eran absolutamente refutadas por los registros fósiles. Éstos probaban que los organismos vivos no se originaron por evolución gradual sino que aparecieron repentinamente y totalmente formados. Los neodarwinistas vivieron y viven con la acariciada esperanza de que las formas transitorias perdidas sean encontradas algún día. Aunque Eldredge y Gould comprobaron que era una esperanza sin fundamentos, de todos modos fueron incapaces de abandonar el dogma de la evolución, por lo que presentaron este nuevo modelo: "el equilibrio puntuado". Es decir, sostienen que la evolución no tiene lugar como resultado de pequeñas variaciones como dijo Darwin, sino, más bien, por medio de cambios grandes y repentinos.

Se trataba nada más que de un modelo fantasioso, caprichoso. Por ejemplo, el paleontólogo europeo O. H. Shindewolf, quien preparó el camino a Eldredge y Gould, sostenía que el primer pájaro provino de un huevo de reptil, como resultado de una "mutación importante", es decir como resultado de un "gran accidente" en la estructura genética¹². De acuerdo con la misma teoría, algunos animales terrestres pudieron haberse convertido en ballenas gigantes al sufrir una transformación total y brusca. ¡Esos supuestos que contradicen totalmente las normas de la genética, de la biofísica y de la bioquímica, son tan científicos como los cuentos de hadas que hacen que las ranas se conviertan en princesas! No obstante, dada la crisis que sufría la afirmación neodarwinista, algunos paleontólogos evolucionistas abrazaron esta teoría que se distinguía por ser, incluso, más grotesca que el propio neodarwinismo.

El único propósito de este modelo era proveer una explicación a los vacíos existentes en los registros fósiles que el modelo neodarwinista no podía explicar. Sin embargo, es muy difícil intentar explicar racionalmente dicho vacío en la evolución de los pájaros alegando que **"un pájaro surgió totalmente formado y repentinamente de un huevo de reptil"**, porque, según los propios evolucionistas, la evolución de una especie a otra requiere un cambio grande y adecuado en la información genética. Además, ningún tipo de mutación mejora la información genética o agrega otra nueva. Las mutaciones solamente desordenan, trastornan la información genética. Por lo tanto, las "grandes mutaciones" imaginadas por el modelo del equilibrio puntuado provocarían solamente "grandes" o "gruesas" disminuciones y perjuicios en la información genética.

Por otra parte, el modelo de "equilibrio puntuado" colapsa desde el primer paso por su incapacidad para aplicarse a la cuestión del origen de la vida, cuestión que también refuta al modelo neodarwinista desde el principio. Dado que ni siquiera una simple proteína pudo haberse originado por casualidad, resulta sin sentido el debate sobre si organismos constituidos por trillones de esas proteínas han sufrido una evolución "gradual" o "puntuada".

A pesar de esto, el modelo que se nos viene a la mente cuando se presenta la cuestión de la "evolución" es aún el neodarwinista. En los capítulos que siguen examinaremos primero dos mecanismos imaginarios del mismo y luego veremos los registros fósiles para someterlos a prueba. Después de eso trataremos la cuestión del origen de la vida, con lo que se invalida tanto el modelo neodarwinista como todos los otros modelos evolucionistas y, entre ellos, el de "la evolución por saltos".

Antes de entrar en esos temas puede ser provechoso recordar al lector que lo que estamos confrontando en



cada etapa es que el escenario evolucionista es un cuento de hadas, un gran engaño en desavenencia total con el mundo real. Es un escenario que fue usado durante 140 años para engañar a los habitantes del planeta. Gracias a los últimos descubrimientos científicos se ha vuelto imposible seguir defendiéndolo.

Hoy día, cientos de científicos de todo el mundo, especialmente de Norteamérica y de Europa, rebaten la teoría de la evolución y han publicado muchos libros sobre la invalidez de la misma. A la izquierda, unos pocos ejemplos de los mismos.

No Existe Ninguna Forma Transitoria



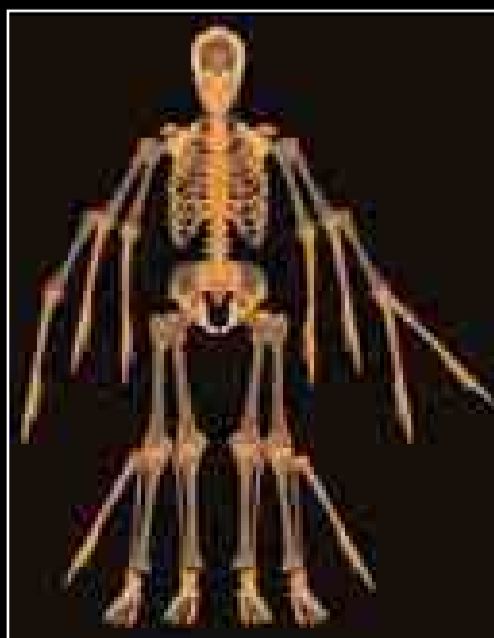
LA TEORIA DE LA EVOLUCION AFIRMA QUE LAS CRIATURAS SE TRANSFORMAN EN DISTINTAS ESPECIES POR MEDIO DE LAS MUTACIONES. SIN EMBARGO, LA CIENCIA MODERNA HA REVELADO CLARAMENTE QUE ESO ES UN GRAN ENGAÑO

Si las especies han descendido por grados de otras especies, ¿por qué no encontramos en todas partes innumerables formas de transición? ¿Por qué no está toda la naturaleza confusa, en lugar de estar las especies bien definidas según vemos?... Pero como según esta teoría, tienen que haber existido innumerables formas de transición, ¿por qué no las encontramos enterradas en número incontable en la corteza terrestre?... ¿Por qué, pues, cada formación geológica y cada estrato no están repletos de estos eslabones intermedios? La geología seguramente no revela la existencia de tal serie orgánica delicadamente gradual, y es ésta quizá la objeción más grave y clara que puede presentarse contra mi teoría.

Charles Darwin, El Origen de las Especies, Editorial Planeta, Argentina, 1992, pp. 207, 208, 398.



Esqueleto humano normal





Antes que nada, si los organismos vivos realmente se hubiesen transformado en criaturas totalmente distintas, deberían existir numerosas etapas intermedias durante ese proceso de transformación.



Las mutaciones azarosas, que los evolucionistas afirman conllevan el desarrollo (mejorado) de lo viviente, en todo caso producirán existencias grotescas, con tres cerebros, cuatro ojos, manos palmípedas y muchas otras construcciones caprichosas.

La teoría de la evolución afirma que las criaturas se transforman en distintas especies por medio de las mutaciones. Sin embargo, la ciencia moderna ha revelado claramente que eso es un gran engaño.

Antes que nada, si los organismos vivos realmente se hubiesen transformado en criaturas totalmente distintas, deberían existir numerosas etapas intermedias durante ese proceso de transformación. Los registros geológicos deberían estar repletos de fósiles transitorios (es decir, de criaturas en un proceso evolutivo). Sin embargo, de los aproximadamente 100 millones de fósiles desenterrados hasta ahora, todos pertenecen a formas totalmente completas (en su desarrollo) parecidas a sus semejantes de hoy día. Si la evolución hubiese ocurrido realmente, la Tierra debería haber estado llena con miles de millones de las correspondientes formas transitorias. Además, millones de éstas deberían presentarse deformadas o inusualmente anormales debido a las mutaciones.

Según las pretensiones evolucionistas, todo órgano corporal pasó a existir como resultado de mutaciones azarosas: cada uno de ellos, mientras se desarrollaba (para cumplir nuevas funciones), sufrió repetidas mutaciones, lo que los haría anormales en cada paso de esa progresión. Nuevamente, esto reclama que la Tierra contenga millones de estructuras deficientes de las distintas fases evolutivas. Pero la realidad es que no hay ningún solo ejemplar de alguna de ellas. Deberían existir muchos fósiles humanos con dos, tres, cuatro o cinco cabezas o con docenas de ojos





compuestos como los hallados en los insectos, o con múltiples miembros de 2 o tres metros de largo, o algunas otras variaciones fantásticas. De la misma manera, deberían haber existido innumerables especies de animales y plantas extravagantes. Todos los animales marinos deberían haber dejado una inmensa serie de restos de formas intermedias caprichosas. No obstante, aún no se ha encontrado ninguno de ellos. Los millones de fósiles a la vista pertenecen a criaturas normales.

Esta realidad es por sí sola una obvia dramatización del colapso de la teoría de la evolución. Defender a ésta con la esperanza de encontrar, algún día, fósiles “intermedios” –aunque todos los desenterrados en los últimos 140 años refutan definitivamente cualquier insinuación de evolucionismo– no es razonable. Después de todo el trabajo hecho ya no hay más estratos a ser excavados. En esa tarea se han gastado miles de millones de dólares. Pero las formas fósiles intermedias predichas por Darwin aún no se han descubierto. Los darwinistas no disponen de una sola forma intermedia para sugerir el evolucionismo. Por otra parte, millones de “fósiles vivientes” ofrecen evidencias concluyentes que respaldan la realidad de la Creación.



Pie humano normal

CAPITULO 3

MECANISMOS IMAGINARIOS DE LA EVOLUCION

El modelo neodarwinista, el cual tomamos como la "corriente principal" de la teoría de la evolución actualmente, argumenta que la vida ha evolucionado a través de dos mecanismos naturales: la "selección natural" y la "mutación". La afirmación básica es la siguiente: la selección natural y la mutación son dos mecanismos complementarios. El origen de las modificaciones en la evolución yace en las mutaciones azarosas que tienen lugar en la estructura genética de lo viviente. Los rasgos producidos por las mutaciones son escogidos por medio del mecanismo de selección natural y en consecuencia lo viviente evoluciona.

Cuanto más indagamos en esta teoría encontramos que dicho mecanismo no existe en absoluto porque ni la selección natural ni las mutaciones brindan ningún elemento en favor del supuesto de que las distintas especies han evolucionado y se han transformado una a partir de otra.

La Selección Natural

Como proceso de la naturaleza, la selección natural era familiar para los biólogos anteriores a Darwin, quienes la definieron como "un mecanismo que mantiene a las especies inalterables sin que sean corrompidas". Darwin fue la primera persona en afirmar que este proceso tenía capacidad evolutiva y después montó su teoría sobre ese fundamento. El nombre que le dio a su libro indica que la selección natural era la base de la teoría: *El Origen de las Especies Por Medio de la Selección Natural*.

Sin embargo, desde la época de Darwin no ha habido una simple pizca de evidencia que muestre que la selección natural hace que lo viviente evolucione. Colin Patterson, paleontólogo y decano del Museo de Historia Natural de Inglaterra, quien, entre paréntesis, es un evolucionista prominente, enfatiza que nunca se ha observado que la selección natural tenga la facultad de hacer que las cosas evolucionen:

"Nadie ha producido jamás una especie por medio de los mecanismos de selección natural. Nadie se ha acercado nunca a ello, en tanto que la mayoría de los actuales argumentos de los neodarwinistas se ocupan de esta cuestión"¹³.

La selección natural sostiene que el ser vivo que más se adecue a las condiciones naturales del lugar donde vive será el que prevalezca por medio de su descendencia, mientras que el viviente inepto desaparecerá. Por ejemplo, en una manada de ciervos amenazada por animales carnívoros es natural que sobreviva el que corre más rápido. Eso es cierto. Pero independientemente de lo dilatado que sea ese proceso, no transformará al ciervo en otra especie. El ciervo será siempre ciervo.

Cuando prestamos atención a los pocos incidentes que los evolucionistas han presentado como ejemplos observados de selección natural, nos damos cuenta que no se trata sino de un simple intento de engaño.

"Las Mariposas De La Revolución Industrial"

Douglas Futuyma publicó en 1986 el libro *La Biología de la Evolución*, el cual se acepta como una de las



Las Mariposas de la Epoca Industrial, por cierto, no son ninguna evidencia del evolucionismo porque no se produce ninguna especie nueva de las mismas. La selección ocurre solamente entre las variedades ya existentes. Además, se trata de un relato engañoso. El libro de texto que tiene el grabado que se ve al lado (donde la mariposa aparece como con vida) lo que muestra, en realidad, son ejemplares muertos clavados o pegados sobre los troncos de los árboles por los evolucionistas.

fuentes que explica la teoría de la evolución por medio de la selección natural de la manera más explícita. El más famoso de los ejemplos al respecto se refiere al color de las poblaciones de mariposas, las cuales parecían tornarse oscuras durante la Revolución Industrial en Inglaterra. Es posible encontrar la historia de la Mariposa Industrial en casi todos los libros de biología evolucionista, no precisamente en el de Futuyma. La cuestión se basa en una serie de experimentos llevados a cabo por el físico y biólogo inglés Bernard Kettlewell en el decenio de 1950 y que se puede resumir como sigue.

De acuerdo con la narración, en los albores de esa Revolución, el color de la corteza de los árboles cerca de Manchester era totalmente claro. Debido a eso, las mariposas de color oscuro que se apoyaban en esos árboles podían ser fácilmente distinguidas por los pájaros que se alimentaban de ellas y por lo tanto tenían muy poca probabilidad de sobrevivir. Cincuenta años más tarde, la polución había matado los líquenes de los bosques cercanos a las industrias, las cortezas de los árboles se habían oscurecido y entonces las mariposas de color claro resultaban ser las más cazadas. En consecuencia, decreció el número de estas últimas y aumentó el de las de color oscuro puesto que no eran fácilmente visualizadas. Los evolucionistas creen que esto es una gran evidencia de su teoría. Justificaban lo que decían por medio de mostrar cómo las mariposas de color claro "evolucionaban" y pasaban a ser oscuras.

De todos modos, aunque asumamos que esto es correcto, sería totalmente obvio que esa situación no puede ser usada de ninguna manera como una evidencia de la teoría de la evolución, porque la selección natural no dio lugar a la aparición de una nueva forma que no existiera antes. Las mariposas de color oscuro ya existían antes de la Revolución Industrial. Lo único que se modificó es la parte proporcional de cada una en la población general. Las mariposas no adquirieron nuevos rasgos u órganos, lo cual llevaría a "modificaciones en la especie". Con el objeto de que una mariposa se transforme en otra especie viva, por ejemplo en un pájaro, los genes tendrían que experimentar agregados. Es decir, tendría que haber cargado o agregado otro programa genético completo que incluya la información acerca de los rasgos físicos del pájaro.

Esta es la respuesta para los evolucionistas a su historia de las Mariposas de la Revolución Industrial. Pero esto tiene otra faceta interesante: lo que está errado no es la interpretación sino lo acontecido. Como explica el biólogo molecular Jonathan Wells en su libro *Iconos del Evolucionismo*, la fábula de las mariposas que se tornarían negras, convertida en un símbolo en todos los libros de biología evolucionista, no refleja la verdad. Wells discute en su obra de qué modo el experimento de Bernard Kettlewell, conocido como "la prueba experimental" en este asunto, en realidad se trata de un escándalo científico. Veamos algunos elementos básicos de esa impudicia:

- Muchos experimentos rechazados después del de Kettlewell, revelaban que sólo un tipo de esas mariposas se aposentaban en los troncos de los árboles, en tanto que otros tipos de la misma especie preferían hacerlo en las ramas horizontales más bajas. Desde 1980 ha quedado en claro que las mariposas negras no se apoyan normalmente sobre los troncos. En un trabajo de campo a lo largo de 25 años, científicos como Cyril Clarck, Rory Howlett, Michael Majerus, Tony Liebert y Paul Brakefield concluyeron que en el experimento de Kettlewell las mariposas fueron obligadas a actuar atípicamente, por lo que el resultado no podía ser aceptado como "científico".

- Los estudiosos que pusieron a prueba las inferencias de Kettlewell presentaron un resultado aún más interesante: aunque era de esperar que la cantidad de mariposas claras fuera mayor en las regiones no polucionadas de Inglaterra, las oscuras las cuadruplicaban. Esto significaba que no había ningún correlato entre la población de mariposas y los troncos de los árboles, como fue asegurado por Kettlewell y repetido por casi todas las fuentes evolucionistas.

- En tanto que se profundizaba la investigación crecía el escándalo: “Las mariposas sobre los troncos” fotografiadas por Kettlewell, en realidad eran ejemplares muertos que él había pegado o clavado allí. En verdad, ni siquiera había mucha posibilidad de sacarles una foto a las mariposas descansando, cosa que hacían no sobre los troncos sino en el reverso de la hoja¹⁴.

Esto fue descubierto por la comunidad científica sólo a fines del decenio de 1990. El colapso del mito de las mariposas industriales, que había sido uno de los temas más atesorados durante largos años en los cursos de “Introducción al Evolucionismo” en las universidades, fue un gran desengaño para los darwinistas. Uno de ellos llamado Jerry Coyne hizo notar:

“Mi reacción se asemeja al desánimo que tuve a los seis años cuando descubrí que los regalos de Navidad no me los traía Papá Noel sino mi padre”¹⁵.

De esta manera, el ejemplo más mentado de “selección natural” fue relegado al basurero de la historia como un escándalo científico. Y ello era inevitable porque la selección natural no es un “mecanismo evolutivo”, aunque los darwinistas, incorrectamente, le den ese carácter. No es capaz de agregar o sacar un órgano a algo viviente ni de convertir un organismo de una especie en el de otra.

¿Puede La Selección Natural Explicar La Complejidad?

La selección natural no contribuye en nada a la teoría de la evolución porque **nunca puede aumentar o mejorar la información genética de una especie**. Tampoco puede transformar una especie en otra: una estrella de mar en un pez, un pez en una rana, una rana en un cocodrilo o un cocodrilo en un pájaro. El mayor defensor del equilibrio puntuado, Stephan Jay Gould, se refiere a esta discordancia insuperable de la selección natural:

“La esencia del darwinismo yace en una sola frase: la selección natural es la fuerza creativa del cambio evolutivo. Nadie niega que la selección natural jugará su papel para eliminar lo inepto. (Pero) las teorías darwinistas requieren que también origine lo conveniente”¹⁶.

Otro de los métodos engañosos que también emplean los evolucionistas en la cuestión de la selección natural, es presentar este mecanismo como si estuviese obrando un diseñador consciente. Sin embargo, **la selección natural no posee ningún tipo de conciencia**. No posee voluntad para decidir qué es bueno y qué es malo para lo



La selección natural sirve como un mecanismo que elimina los individuos débiles dentro de la especie. Se trata de un medio que preserva las especies de la declinación. Pero no tiene ninguna capacidad para transformar una especie en otra.

viviente. En consecuencia, no se puede explicar los sistemas biológicos y los órganos que tienen el carácter de **"complejidad irreductible"** por medio de la selección natural. Esos sistemas y órganos están compuestos de un gran número de partes que cooperan entre sí y no sirven para nada si una de esas partes se pierde o resulta defectuosa (Por ejemplo, el ojo humano no funciona a menos que su constitución abarque todos los detalles intactos que lo hacen apto para la visión). Por lo tanto, la voluntad que reúne todas las partes del caso debería ser capaz de imaginarse el futuro y apuntar directamente a la ventaja que tiene que ser adquirida en la última etapa. Dado que la selección natural no posee ninguna conciencia o voluntad, no puede hacer nada de eso. Este hecho, que demuele los fundamentos de la teoría de la evolución, atormentó asimismo a Darwin, quien escribió: **"Si pudiera demostrarse que existió algún órgano complejo, el cual, quizá, no se habría formado por medio de numerosas, sucesivas y lentas modificaciones, mi teoría se derrumbaría absolutamente"**¹⁷.

La selección natural solamente separa los individuos deformes, débiles o ineptos de una especie. No puede producir especies nuevas, información genética nueva u órganos nuevos. Es decir, no puede hacer que algo evolucione. Darwin aceptó esta realidad diciendo: **"La selección natural no puede hacer nada hasta que ocurran fortuitamente las variaciones favorables"**¹⁸. A esto se debe que los neodarwinistas hayan tenido que presentar las mutaciones, contiguas a la selección natural, como "la causa de los cambios benéficos". Sin embargo, como veremos, las mutaciones pueden ser solamente "la causa de cambios dañinos".

Las Mutaciones

Las mutaciones son definidas como sustituciones, (inserciones) o rupturas que tienen lugar en la molécula de ADN, la cual se encuentra en el núcleo de la célula de un organismo viviente y contiene toda la información genética. Estas sustituciones o rupturas son el resultado de efectos externos tales como la acción química o la radiación. Cada mutación es un "accidente" que daña los nucleótidos que componen el ADN o cambia su ubicación. La mayoría de las veces provoca tantos daños y modificaciones que la célula no puede repararlos.

Los evolucionistas ocultan frecuentemente que la mutación no es una varita mágica que transforma los órganos vivos en una forma más perfecta y avanzada. El efecto directo de las mutaciones es dañino. Los cambios efectuados por las mutaciones pueden parecerse solamente a los experimentados por el pueblo de Hiroshima, Nagasaki y Chernobyl, es decir, a la muerte, a la invalidez y a la enfermedad ...

La razón para esto es muy simple: el ADN tiene una estructura muy compleja y los efectos azarosos pueden provocar solamente daño. Dice B.G. Ranganathan:

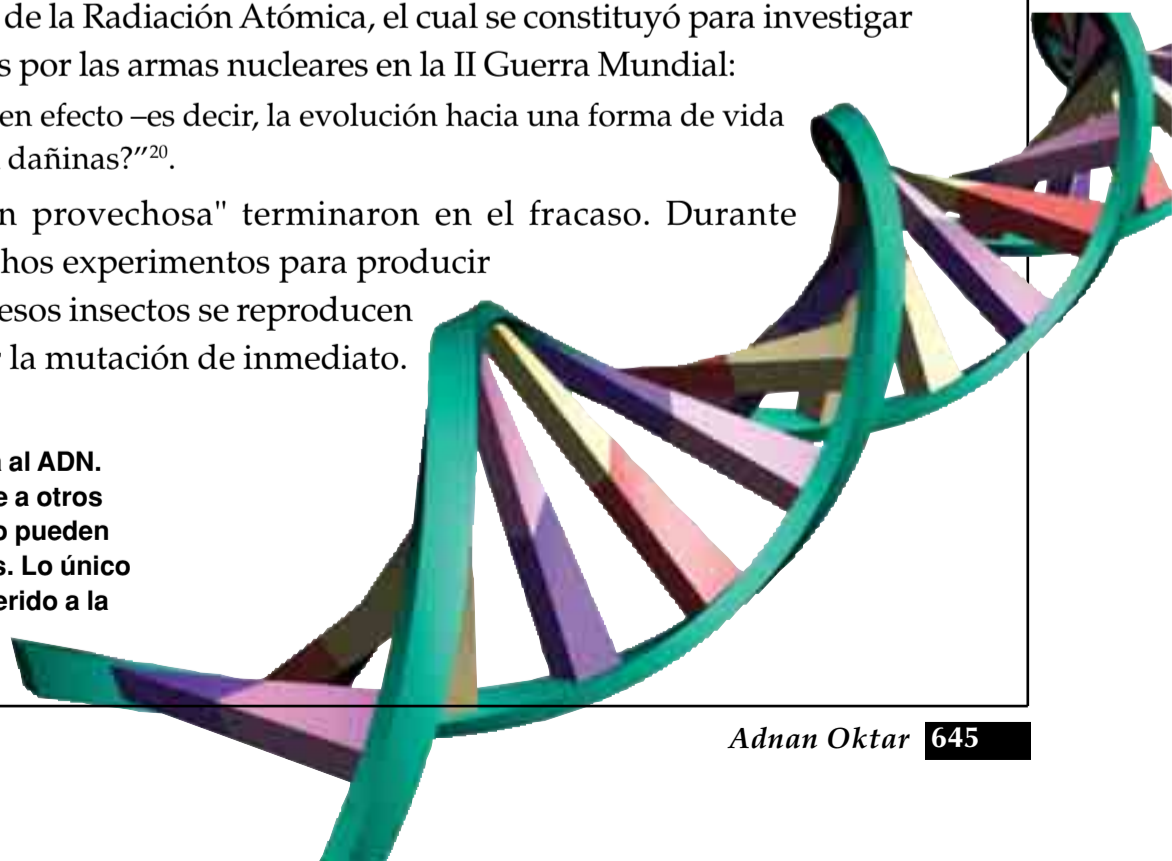
"En primer lugar, las mutaciones naturales son muy raras. En segundo lugar, la mayoría son dañinas puesto que son azarosas antes que algo ordenado en la estructura de los genes. Cualquier cambio casual en un sistema altamente ordenado será para peor, no para mejor. Por ejemplo, si un terremoto sacude una estructura muy equilibrada, como un edificio, la misma sufrirá cambios inciertos que con toda probabilidad no serán para mejorarla"¹⁹.

No debe sorprender que **hasta ahora no se haya observado ninguna mutación provechosa**. Todas las mutaciones demostraron ser perjudiciales. El científico evolucionista Warren Weaver comenta el informe preparado por el Comité sobre Efectos Genéticos de la Radiación Atómica, el cual se constituyó para investigar las mutaciones que pudieron haber sido causadas por las armas nucleares en la II Guerra Mundial:

¿Cómo las mutaciones pueden producir un buen efecto –es decir, la evolución hacia una forma de vida superior– cuando prácticamente todas ellas son dañinas?"²⁰.

Los esfuerzos por "generar una mutación provechosa" terminaron en el fracaso. Durante decenios los evolucionistas llevaron a cabo muchos experimentos para producir mutaciones en **las moscas de la fruta**, dado que esos insectos se reproducen muy rápidamente y entonces se puede observar la mutación de inmediato.

Las mutaciones no agregan ninguna información genética al ADN. Por el contrario, la mutación desgarrar, destruye o conduce a otros lugares las partículas que la contienen. Las mutaciones no pueden hacer que algo viviente adquiera órganos o rasgos nuevos. Lo único que provocan son anomalías, como ser un brazo adherido a la espalda o un oído al abdomen.



Fueron mutadas una generación de moscas tras otra pero nunca se observó ningún provecho. El genetista evolucionista Gordon Taylor escribe:

“Es un hecho notable, pero poco mencionado, que aunque los genetistas han estado creando moscas la fruta –que se reproducen cada once días– durante 60 o más años en laboratorios de todo el mundo, nunca han visto que aparezca una especie nueva o, aunque más no sea, una enzima nueva”²¹.

Otro investigador, Michael Pitman, comenta sobre el fracaso de los experimentos llevados a cabo con las moscas de la fruta:

“Morgan, Goldschmit, Muller y otros genetistas han sometido varias generaciones de moscas de la fruta a condiciones extremas de calor, frío, luz, oscuridad y a tratamientos químicos y de radiación. Se produjeron todo tipo de mutaciones, triviales o positivamente nocivas. ¿Se trata de una evolución fabricada por el hombre? Realmente no. Pocos de esos monstruos producidos por los genetistas podrían haber sobrevivido fuera de las probetas en donde se empollaron. En la práctica, los mutantes mueren, son estériles o revierten al tipo silvestre”²².

Eso mismo se presenta como cierto para los seres humanos. Todas las mutaciones que se han observado en los seres humanos han tenido resultados nocivos. Los evolucionistas arrojan una cortina de humo sobre esta cuestión e intentan mostrar algunas de esas mutaciones nocivas como "evidencias de la evolución". Todas las mutaciones que tienen lugar en los humanos resultan en deformaciones físicas, en enfermedades como **el mongolismo (síndrome de Down), el albinismo, el enanismo o el cáncer**. Estas mutaciones se presentan en los libros de texto de los evolucionistas como ejemplos de "los mecanismos de la evolución en operación". Ni hace falta decir que un proceso que deja a la gente incapacitada o enferma no puede ser un "mecanismo de la evolución", en tanto se entienda ésta como productora de formas mejores y más aptas para la vida.

Damos como resumen las tres razones principales por las que las mutaciones no pueden ser puestas al servicio de las afirmaciones de los evolucionistas:

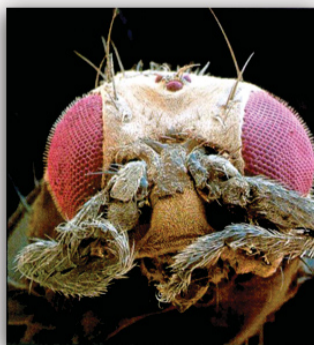
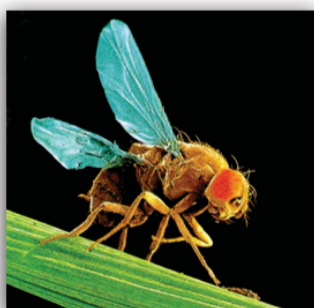
1º) El efecto directo de las mutaciones es dañino. Dado que la gran mayoría de las veces ocurren de manera fortuita, invariablemente dañan a los organismos vivos que las experimentan. La razón nos dice que la intervención inconsciente sobre una estructura compleja y perfecta no la mejorará sino que la deteriorará. En realidad nunca se observó una "mutación provechosa".

2º) Las mutaciones no agregan ninguna información al ADN del organismo. Como resultado de las mutaciones, las partículas que constituyen la información genética son separadas de sus lugares naturales, destruidas o llevadas a otros lugares. Las mutaciones no pueden hacer que algo vivo adquiriera un órgano nuevo o un rasgo nuevo. Solamente provocan anomalías, como sería una pierna adherida a la espalda o un oído ubicado en el abdomen.

3º) Para que una mutación sea transferida a la generación subsiguiente tiene que haber tenido lugar en las células reproductoras del organismo. Un cambio fortuito que ocurre en cualquier célula u órgano del cuerpo no puede ser transferido a la nueva generación. Por ejemplo, un ojo humano alterado por los efectos de

la radiación o por otras causas, no pasará como rasgo a las generaciones venideras.

Es imposible que los seres vivos hayan evolucionado porque en la naturaleza no existe ningún mecanismo que los lleve a la evolución. Esto concuerda con las evidencias de los registros fósiles, lo cual no demuestra la existencia de un proceso evolutivo sino todo lo contrario.



Desde comienzos del siglo XX los biólogos evolucionistas han buscado ejemplos de mutaciones beneficiosas. A ese efecto, criaron moscas mutantes, aunque éstas siempre resultaron enfermas o deformes. La foto de arriba muestra la cabeza normal de una mosca de la fruta. La de abajo muestra una cabeza con las patas saliendo de ella. La foto más grande muestra otra de esas criaturas con alas anómalas como producto de la mutación.

CAPITULO 4

LOS REGISTROS FOSILES REFUTAN LA EVOLUCION

De acuerdo con la teoría de la evolución, todas las especies vivientes se han originado a partir de un antecesor y en una transformación gradual en el transcurso de millones de años. Si fuese así, en ese prolongado período de transformación deberían haber vivido numerosas especies intermedias. Por ejemplo, en el pasado tendrían que haber vivido algunas criaturas que adquirieron determinados rasgos de reptil, que se sumaron a los que tenían de pez, con lo que se volvieron semipez y semirreptil. O reptiles que adquirieron rasgos de aves habrían existido bajo la forma de pájaros-reptiles. Los evolucionistas creen que estas criaturas imaginarias habitaron el planeta en el pasado y las llaman "formas transitorias".

Si esos animales hubieran existido realmente, habrían sido millones e incluso billones. Y lo que es más importante, los restos de esas criaturas deberían aparecer en los registros fósiles. Deberían haber sido más numerosos que las especies actuales y sus restos deberían encontrarse en todo el mundo. Darwin aceptaba esto y lo explicaba en *El Origen de las Especies*:

"Si mi teoría es correcta, innumerables variedades intermedias, que vincularían más ajustadamente todas las especies del mismo grupo, deben haber existido con seguridad... En consecuencia, evidencias de su anterior existencia podrían encontrarse solamente entre los restos fósiles"²³.

Incluso Darwin era consciente de la ausencia de esas formas transitorias. Tenía la esperanza de que fuesen encontradas en el futuro. A pesar de su optimismo, se dio cuenta que el obstáculo más grande en su teoría era ése. Por lo tanto en *El Origen de las Especies* escribió el capítulo "Dificultades de la Teoría":

"¿Por qué si las especies han descendido de otras por medio de claras graduaciones **no encontramos por todas partes innumerables formas transitorias?** ¿Por qué no se presenta toda la naturaleza desordenada, contrariamente a lo que sucede con las especies existentes, a las que podemos ver bien definidas? Pero, como según esta teoría deben haber existido innumerables formas transitorias, ¿por qué no las encontramos enclavadas en cantidad innumerable en la corteza terrestre?... ¿Por qué, pues, cada formación geológica y cada estrato no están repletos de estos eslabones perdidos? La geología seguramente no revela la existencia de tal serie orgánica delicadamente gradual, y es ésta, quizá, la objeción más grave y clara que puede presentarse en contra de mi teoría"²⁴.

La única explicación que podía presentar Darwin para oponerse a esa objeción era argumentar que los registros fósiles descubiertos hasta el momento eran inadecuados. Afirmó que cuando se los estudiara pormenorizadamente se encontrarían los eslabones perdidos.

Los paleontólogos evolucionistas que creyeron en la profecía de Darwin han estado buscando fósiles y haciendo excavaciones, al efecto, en todo el mundo desde mediados del siglo XIX.

A pesar de haberse realizado los mayores esfuerzos, **aún no se descubrió ninguna forma transitoria**. Todos los fósiles desenterrados mostraron que contrariamente a esa creencia, la vida apareció sobre la Tierra

repentina y totalmente formada. Los evolucionistas, al intentar probar su teoría, la han hecho colapsar involuntariamente.

Un conocido paleontólogo británico, Derek V. Ager, admite lo anterior, aunque es evolucionista:

“Lo que se presenta, si analizamos pormenorizadamente los registros fósiles, ya sea a nivel de órdenes o especies, es que lo que encontramos una y otra vez **no es una evolución gradual sino la repentina explosión o aparición de un grupo a expensas de otro**”²⁵.

Otro paleontólogo evolucionista, Mark Czarnecki, comenta lo siguiente:

“Los registros fósiles, las huellas de las especies desaparecidas preservadas en las formaciones geológicas de la Tierra, han sido un gran problema para la demostración de la teoría. Dichos registros nunca han revelado rastros de las hipotéticas variantes intermedias de Darwin. Por el contrario, **las especies aparecen y desaparecen abruptamente**, y esta anomalía ha alentado los argumentos creacionistas de que cada especie fue creada por Dios”²⁶.

Este vacío en los registros fósiles no puede ser explicado diciendo que aún no se desenterraron suficientes pero que un día aparecerán. Otro erudito, el norteamericano Robert Wesson, dice en 1991 en su libro *Más Allá de la Selección Natural* que “los vacíos en los registros fósiles son reales y significativos”:

“De todos modos, los vacíos en los registros son reales. Es muy raro no encontrar restos para cualquier rama importante (de la ciencia). Normalmente las especies son estáticas o más o menos estáticas durante largos períodos. No se advierte la evolución en nuevas especies o géneros (de manera lenta) sino que el cambio y reemplazo de uno por otro es más o menos abrupto”²⁷.

La Vida Emergió Sobre La Tierra Repentinamente y Con Formas Complejas

Cuando se examinan los estratos terrestres y los registros fósiles, debe advertirse que todos los organismos vivos aparecieron simultáneamente, es decir, sin antecesores. El estrato de mayor antigüedad donde se encontraron restos es el Cámbrico, con una edad estimada en 500-550 millones de años.

Los hallados en las rocas cámbricas pertenecen a caracoles, trilobites, esponjas, lombrices, medusas, erizos de mar y otros vertebrados complejos. A este amplio mosaico de organismos vivos que integra un gran número de criaturas complejas se le dio el nombre de "Explosión Cámbrica" en la literatura geológica, pues apareció tan repentinamente como un verdadero suceso milagroso.

La mayoría de las criaturas de esa época ya poseían sistemas complejos y estructuras avanzadas. Por ejemplo, la estructura combada del ojo con lente doble de los trilobites, es un diseño maravilloso. David Raup, profesor de geología en las Universidades de Harvard, Rochester y Chicago, dice: **“los trilobites de hace 450 millones de años se valían de un diseño óptimo. Desarrollarlo hoy día requeriría un ingeniero óptico imaginativo y preparado”**²⁸

Esos invertebrados complejos aparecieron repentinamente en su forma acabada, sin ningún vínculo o forma transitoria entre ellos y los organismos unicelulares, únicas formas de vida en la Tierra antes de los que nos estamos ocupando.

Richard Monastersky, periodista científico de *Science News*, una de las publicaciones más populares de la literatura evolucionista, dice acerca de la "Explosión Cámbrica" algo que resulta una trampa mortal para la teoría de la evolución:

“Hace medio billón de años aparecieron repentinamente las notables formas de vida con la complejidad que vemos actualmente. Ese momento, el comienzo del Período Cámbrico, marca la explosión evolutiva que llenó los mares con las primeras criaturas complejas del planeta... la gran cantidad de filos de animales que vemos hoy día, ya estuvieron presentes al principio del Cámbrico... y eran tan diferentes uno del otro como lo son ahora”²⁹.

La profundización de la investigación de ese Período exhibe el gran dilema que se le crea a la teoría de la evolución. Los recientes hallazgos indican que casi todos los filos _la división más básica de los animales_ emergieron abruptamente en el Cámbrico. Un artículo publicado en la revista *Science* en 2001 dice: “El comienzo del Período Cámbrico, hace unos 545 millones de años, testimonió la aparición repentina, según los registros fósiles, de casi todos los tipos principales de animales (filos) que aún dominan la fauna”³⁰. El mismo artículo señala que para explicar a través de la teoría de la evolución esa complejidad y variedad de grupos vivientes, deberían hallarse yacimientos fósiles muy ricos en seres con un desarrollo gradual, cosa



Los fósiles extraídos de las rocas cámbricas pertenecieron a especies vertebradas complejas como trilobites, esponjas, gusanos, estrellas de mar, medusas, crustáceos marinos, caracoles y crinoideos. Lo más interesante de esto es que todas las especies de esa época aparecieron repentinamente. Debido a ello, a este fenómeno milagroso se lo denomina “Explosión Cámbrica” en la literatura geológica.

Un milagro de la Creación que desconcierta a los evolucionistas



LOS OJOS DEL TRILOBITE

Los trilobites, que aparecieron en el Período Cámbrico de improviso, tienen una estructura ocular extremadamente compleja. Ese ojo que consiste en millones de pequeñas partículas alveoladas y un sistema de lente doble, tiene "un diseño óptimo. Desarrollarlo hoy día requeriría un ingeniero óptico imaginativo y preparado", en palabras de David Raup, profesor de geología.

Además, la estructura del ojo alveolada de los trilobites ha sobrevivido hasta nuestros días sin una sola modificación. Algunos insectos, como las abejas y las moscas dragón, tienen la misma estructura ocular del trilobite. Esta situación desaprueba la tesis evolucionista que plantea que lo viviente ha evolucionado progresivamente desde lo primitivo a lo complejo.

Fuente: R. L. Gregory, "Eye and Brain: The Psychology of Seeing", Oxford University Press, 1994, p.31



que no ha sucedido:

"Esta evolución diferencial y dispersa tiene que haber requerido una historia previa del grupo (pero) no hay ningún rastro de ello en los registros fósiles"³¹.

Cómo la Tierra reboseó con una cantidad tan grande de especies animales de manera repentina, y cómo todas aparecieron sin ningún ancestro común, es algo que sigue sin respuesta por parte de los evolucionistas. Richard Dawkins, zoólogo de Oxford y uno de los principales defensores en el mundo, del pensamiento evolucionista, hace un comentario sobre esta realidad que invalida los fundamentos de los argumentos que ha estado defendiendo:

"Por ejemplo, los estratos de rocas cámbricas... resultan los más antiguos respecto a la ubicación (de fósiles) de la mayoría de los grupos invertebrados grandes, a los que ya encontramos en un avanzado estado de evolución cuando aparecen por primera vez. Es como si fueron plantados allí, sin ninguna historia evolutiva"³².

Como está forzado a reconocer Dawkins, la Explosión Cámbrica es una fuerte evidencia de la Creación, porque se trata de la única manera de explicar la aparición de la vida en la Tierra totalmente formada. Douglas Futuyma, biólogo evolucionista prominente, admite ese hecho y dice: "Los organismos vivos aparecieron en el planeta totalmente desarrollados o no. Si no aparecieron totalmente desarrollados deben haber evolucionado de especies preexistentes por medio de algún proceso de modificación. Si aparecieron en un estado de total desarrollo, en realidad deben de haber sido creados por alguna inteligencia omnipotente"³³. El propio

Darwin reconoció esa posibilidad cuando escribió: "Si numerosas especies, pertenecientes a los mismos géneros o familias, han empezado realmente a vivir todas al mismo tiempo, **sería fatal para la teoría de la descendencia con lentas modificaciones a través de la selección natural**"³⁴. El Período Cámbrico es, ni más ni menos, el "golpe fatal" a Darwin. A eso se debe que el paleontólogo evolucionista sueco Stefan Bengtson reconoce la carencia de eslabones transitorios al describir la Epoca Cámbrica y dice: "Desconcertante (y embarazoso) para Darwin, ese suceso aún nos trastorna"³⁵.

Obviamente, los registros fósiles indican que lo viviente no evoluciona de formas primitivas a otras avanzadas, sino que en realidad todas las criaturas aparecieron repentinamente en un estado perfecto, acabado. En resumen, los seres vivientes no pasaron a existir por medio de la evolución sino que fueron creados.

Las Comparaciones Moleculares Profundizan el Atolladero Cámbrico del Evolucionismo

Otro hecho que pone a los evolucionistas en un gran aprieto en lo que hace a la Explosión Cámbrica es la comparación entre los distintos grupos taxonómicos. Los resultados de esas comparaciones revelan que grupos que hasta hace poco se consideraban "parientes cercanos", son muy distintos genéticamente. Y eso coloca la hipótesis de "formas intermedias" en un brete incluso mayor. Un artículo publicado en las Actas de la Academia Nacional de Ciencias (de EEUU) en 2000, informa que los análisis de ADN han cambiado la situación de los grupos taxonómicos que en el pasado se consideraban "formas intermedias":

"Los análisis de la secuencia del ADN dictan una nueva interpretación del árbol filogenético. Los grupos taxonómicos que una vez representaron grados sucesivos de complejidad en la base del árbol metazoario, están siendo cambiados a posiciones más elevadas. Esto deja a los evolucionistas sin ninguna (de las situaciones) "intermedias" y nos fuerza a repensar la génesis de la complejidad bilateral..."³⁶.

En el mismo artículo escritores evolucionistas advierten que algunos grupos taxonómicos que eran considerados "intermedios" entre las esponjas, las cnidarias y los ctenóforos, ya no pueden ser considerados así debido a los nuevos descubrimientos genéticos. En consecuencia, han perdido la esperanza de construir árboles genealógicos que marquen el evolucionismo:

"La nueva filogenia basada en lo molecular tiene varias implicancias importantes. La principal es la desaparición de grupos taxonómicos 'intermedios' entre las esponjas, las cnidarias, los ctenóforos y el último ancestro común del grupo bilateria o 'Urbilateria'. ...Un corolario que tenemos es la existencia de un mayor vacío en la cadena que conduce al grupo Urbilateria. Hemos perdido la esperanza, tan común en el antiguo razonamiento evolucionista, de reconstruir la morfología del 'ancestro de los celomados' a través de un escenario que involucre sucesivos grados crecientes de complejidad basados en la anatomía de los linajes 'primitivos' existentes"³⁷.



ESPINAS INTERESANTES: Una de las criaturas que aparecieron repentinamente en la Epoca Cámbrica es el Hallucigenia (arriba, a la izquierda). Este y muchos otros fósiles cámbricos tienen espinas duras y puntiagudas para protegerse de los ataques. Una cosa que los evolucionistas no pueden explicar es a qué se debe que estas criaturas hayan poseído un sistema defensivo efectivo si no había predadores en su entorno. La ausencia de predadores hace imposible explicar estas espinas en términos de selección natural.

CAPITULO 5

LA FABULA DE LA TRANSICION DEL AGUA A LA TIERRA

Los evolucionistas asumen que los invertebrados marinos que aparecen en el estrato Cámbrico evolucionaron de alguna manera para transformarse en peces a lo largo de millones de años. Sin embargo, como los invertebrados cámbricos no cuentan con ningún antecesor, no hay ningún eslabón transitorio que indique que ocurrió una evolución entre éstos y los peces. Se debería advertir que los invertebrados y los peces tienen enormes diferencias estructurales. Los invertebrados tienen los tejidos duros al exterior del cuerpo, mientras que los peces son vertebrados que tienen los huesos en el interior. Una "evolución" tan enorme habría abarcado miles de millones de mudanzas para completarse y debería haber miles de millones de formas transitorias exponiéndolas.

Los evolucionistas han estado excavando los estratos fósiles por cerca de 140 años en la búsqueda de esas formas hipotéticas. Encontraron millones de invertebrados fósiles y millones de peces fósiles. No obstante, nadie ha encontrado, aunque más no sea, un fósil a medio camino entre el invertebrado y el pez.

Un paleontólogo evolucionista, Gerald T. Todd, admite un hecho similar en un artículo titulado: "La Evolución del Pulmón y el Origen de los Peces Oseos":

"Las tres subdivisiones de peces óseos aparecen por primera vez en los registros fósiles más o menos al mismo tiempo. Ya se presentan morfológicamente muy diferenciados y están bien acorazados. ¿Cómo se originaron? ¿Cómo pasaron a tener una coraza resistente? Y, ¿por qué no hay rastros de formas primarias, intermedias?"³⁸.

El escenario evolutivo va un paso más allá y se argumenta que los peces, quienes espontáneamente evolucionaron a partir de los invertebrados, se transformaron luego en anfibios (Los anfibios pueden vivir en la tierra y en el agua, como las ranas). Pero este escenario carece de evidencias. No hay un solo fósil que verifique la existencia de una criatura semipez, semianfibio. El paleontólogo evolucionista Robert L. Carroll, autoridad en la materia, está obligado a aceptarlo. En su conocido libro *Paleontología y Evolución de los Vertebrados*, escribe que "Los primeros reptiles eran muy distintos de los anfibios y aún no se han encontrado sus antecesores". En su publicación posterior, *Patrones y Procesos en la Evolución de los Vertebrados*, de 1997, admite que "No encontramos ningún fósil intermedio entre el pez rífidístero y los primeros anfibios"³⁹. Dos paleontólogos evolucionistas, Colbert y Morales, comentan sobre las tres clases fundamentales de anfibios (ranas, salamandras y cecilias):

"No hay ninguna evidencia de algún anfibio del Paleozoico que combine las características que serían de esperar en un solo ancestro común. Las salamandras, las cecilias y las ranas conocidas más antiguas, son muy similares a sus descendientes vivos"⁴⁰.

Hasta hace unos 50 años, los evolucionistas pensaban que existía una criatura así: el pez llamado celacanto, al que se estimó una edad de 410 millones de años, fue presentado como una forma transitoria con un pulmón primitivo, un cerebro desarrollado, un sistema digestivo y circulatorio dispuesto para funcionar sobre la tierra, e incluso un mecanismo primitivo para caminar. Estas interpretaciones anatómicas fueron aceptadas como

verdades indiscutibles en los círculos científicos hasta fines del decenio de 1930. El celacanto fue presentado como la criatura que probaba la transición evolutiva del agua a la tierra.

Sin embargo, el 22/12/1938 se hizo un descubrimiento muy interesante en el Océano Indico: ¡fue atrapado vivo un miembro de la familia de los celacantos, a la que hasta entonces se presentaba como una forma transitoria extinta hace 70 millones de años! El descubrimiento de un prototipo "viviente" de celacanto provocó a los evolucionistas una severa conmoción. El paleontólogo evolucionista J. L. B. Smith dijo: "Si me hubiese encontrado con un dinosaurio en la calle no me habría sorprendido más"⁴¹. En los años siguientes se atraparon doscientos celacantos en distintas partes del mundo.

Esas criaturas vivas revelaron lo lejos que podían llegar los evolucionistas en la formación de sus escenarios imaginarios. Contrariamente a lo que se sostenía, los celacantos no tenían pulmones primitivos ni cerebro grande. El órgano que los investigadores evolucionistas propusieron como pulmón primitivo no pasó a ser otra cosa más que una bolsa lípida⁴². Por otra parte, el celacanto, presentado como "un candidato a reptil preparado para pasar del mar a la tierra", era en realidad un pez que vivía en las profundidades de los océanos y nunca se aproximó a menos de 180 metros de la superficie⁴³.

De acuerdo con el escenario hipotético "del mar a la tierra", algunos peces sienten la necesidad de hacer ese tránsito debido a problemas de alimentación. Por supuesto, esto se hace insostenible a través de las evidencias. Ese supuesto es "sostenido" por dibujos especulativos como el que vemos aquí.

FALSO



Fósil de *celacanto* de hace 410 millones de años. Los evolucionistas sostuvieron que se trataba de una forma transitoria representativa del paso del agua a la tierra.

Ejemplares vivos de este pez fueron atrapados muchas veces a partir de 1938, lo que ha servido para valorar el grado de las especulaciones en las que se comprometen los evolucionistas.



Un ejemplo que invalida la evolución.

TORTUGAS



El fósil de tortuga más antiguo hallado hasta ahora, de 110 millones de años, encontrado en Brasil: no tiene ninguna diferencia con su semejante de hoy día. (*El Amanecer de la Vida*, Orbis Pub., Londres, 1972)

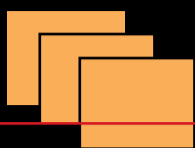


Podemos ver, al lado, un fósil de tortuga de agua dulce de hace 45 millones de años, encontrado en Alemania.

La teoría de la evolución no puede explicar los grupos vivos fundamentales, como los peces y los reptiles, ni tampoco el origen de las especies dentro de esos grupos. Por ejemplo, las tortugas, que son una especie de reptil, aparecen de improviso en los registros fósiles con su caparazón singular. Citamos de una fuente evolucionista:

... el origen de este notable y elevado orden queda obscurecido por la carencia de fósiles en su inicio, a pesar de que las tortugas dejan más y mejores restos que otros vertebrados... Se carece totalmente de intermedios entre las tortugas y los cotilosaurios, ... reptiles de los cuales (supuestamente) emergieron (las primeras) (*Encyclopaedia Británica Online*, "Tortuga").

No hay ninguna diferencia entre los fósiles de las tortugas antiguas y los miembros vivos de las especies de hoy día. Para decirlo de manera simple, las tortugas no han evolucionado. Han sido siempre tortugas, dado que fueron creadas de esa manera.



¿Por Qué Es Imposible la Transición del Agua a la Tierra?

Los evolucionistas sostienen que un día, una especie que habitaba el agua, de algún modo se dirigió a la tierra y se transformó en una especie terrestre

Hay una serie de hechos obvios que hacen imposible tal transición:

1) Transporte de una carga: Las criaturas que habitan el mar no tienen ningún problema en acarrear el peso de sus cuerpos. Sin embargo, la mayoría de las criaturas terrestres consumen el 40% de su energía precisamente en el traslado de sus cuerpos. Por tal razón, tendrían que haber desarrollado nuevos sistemas musculares y esqueléticos, de modo simultáneo, para satisfacer la demanda de energía que requiere esa transición. Es imposible que esos sistemas se hayan formado por mutaciones fortuitas.

2) Retención del calor: En la tierra la temperatura puede cambiar rápidamente y fluctúa en una escala amplia. La criatura terrestre tiene un mecanismo corporal que puede contrarrestar o resistir los grandes cambios térmicos. Un organismo vivo que tiene un sistema corporal regulado en consonancia con una temperatura constante del mar, necesitaría adquirir un sistema de protección que asegure un mínimo de daños provenientes de los cambios de temperatura sobre la tierra. Es ridículo suponer que el pez adquiere ese sistema por medio de mutaciones fortuitas apenas trepa a la tierra.

3) El uso del agua: Esencial para el metabolismo, el agua, incluso la humedad, necesita ser usada con restricción (por las criaturas terrestres) debido a la escasez de fuentes acuíferas sobre la tierra. Por ejemplo, la piel tiene que ser diseñada para que pierda cierta cantidad de agua y también prevenga la evaporación excesiva. Por lo tanto, las criaturas terrestres poseerán el sentido de sed, algo que las acuáticas no lo tienen. Además, la piel de los animales marinos no es apropiada para un medio no acuático.

4) Riñones: Los organismos marinos pueden evacuar fácilmente los materiales de desecho, especialmente el amoníaco, por medio de la filtración, dado que el medio en el que viven es el agua. En cambio en tierra el agua debe economizarse. Por eso los seres terrestres tienen un sistema renal. Gracias a los riñones, el amoníaco es acumulado para ser convertido en urea y durante su excreción se usa un mínimo de agua. Por lo tanto, se necesitan nuevos sistemas que provean al funcionamiento de los riñones. En resumen, para que haya ocurrido el pasaje del agua a la tierra, los organismos vivos sin riñones habrían tenido que desarrollar un sistema renal de improvisado.

5) El sistema respiratorio: El pez "respira" tomando el oxígeno disuelto en el agua, al pasar ésta a través de las branquias. Fuera del agua no puede sobrevivir más que unos minutos. Para vivir sobre la tierra tiene que adquirir un sistema pulmonar perfecto de manera instantánea.

Ciertamente, es totalmente imposible que todos estos dramáticos cambios fisiológicos pudiesen haber ocurrido en el mismo organismo, al mismo tiempo y por casualidad.

CAPITULO 6

LA EVOLUCION IMAGINARIA DE AVES Y MAMIFEROS

De acuerdo con la teoría de la evolución, la vida se originó y evolucionó en el mar y luego fue llevada a la tierra por los anfibios. Este panorama evolucionista también sugiere que los anfibios evolucionaron haciéndose reptiles, criaturas terrestres. Este panorama, nuevamente, es poco plausible, debido a las enormes diferencias estructurales entre las dos clases de animales. Por ejemplo, el huevo de anfibio está diseñado para desarrollarse en el agua, mientras que el huevo amniótico lo está para desarrollarse en la tierra. La evolución "paso a paso" de un anfibio está fuera de discusión porque sin un huevo perfecto y totalmente diseñado no le es posible sobrevivir a una especie. Además, como de costumbre, no hay ninguna evidencia de formas transitorias que se suponía vinculaban a los anfibios con los reptiles. El paleontólogo evolucionista y autoridad en paleontología de vertebrados, Robert L. Carroll, tiene que aceptar que **los primeros reptiles eran distintos de los anfibios y aún no se pudo encontrar a sus ancestros**⁴⁴.

A pesar de los escenarios reprobados, sin esperanza alguna de existencia, los evolucionistas no terminaron aún con sus inconvenientes. ¡Todavía les queda el problema de hacer que esas criaturas vuelen! Dado que creen que los pájaros deben haber evolucionado de alguna manera, afirmaron que la transformación se produjo a partir de los reptiles. Sin embargo, ninguno de los distintos mecanismos de los pájaros, los cuales tienen una estructura completamente distinta a la de los animales terrestres, se pueden explicar por medio de la evolución gradual. Antes que nada, las alas, que son el rasgo excepcional de los pájaros, representan una gran dificultad para los evolucionistas. Uno de ellos, el turco, Engin Korur, confiesa la imposibilidad de la evolución de las alas:

“El rasgo común de los ojos y de las alas es que sólo pueden funcionar si están completamente desarrollados. En otras palabras, **un ojo semidesarrollado no puede ver, un pájaro con una ala semiformada no puede volar**. El hecho de cómo pasaron a existir estos órganos ha permanecido como uno de los misterios de la naturaleza, misterio que tiene que ser esclarecido”⁴⁵.

Permanece totalmente sin respuesta cómo pasó a existir la estructura perfecta de las alas a través de consecutivas mutaciones fortuitas. No hay ninguna manera de explicar de qué forma los brazos frontales de los reptiles pudieron convertirse en alas con un funcionamiento perfecto como resultado de una distorsión en los genes (mutación).

Además, no es suficiente tener alas para que un organismo terrestre vuele, ya que hacen falta muchos otros mecanismos estructurales que usan los pájaros con ese fin. Por ejemplo, los huesos de los pájaros son mucho más livianos que los de los animales terrestres. Sus pulmones funcionan de manera muy diferente. Los sistemas de los músculos y del esqueleto son distintos y el sistema de circulación sanguíneo es muy especializado. Estos rasgos son prerequisites que se necesitan para volar, al menos tanto como las alas. Todos estos mecanismos tenían que estar presentes juntos y simultáneamente. No pudieron formarse gradualmente por "acumulación". Es por esto que la teoría que afirma que los organismos terrestres evolucionaron para convertirse en organismos aéreos resulta completamente falsa.


Todo lo dicho nos plantea otra pregunta: suponiendo que incluso este cuento imposible sea cierto, ¿por qué los evolucionistas son incapaces de encontrar fósiles "semialados" o de "una sola ala" que respalde su teoría?



Pulmones Especiales Para los Pájaros

La anatomía de los pájaros es muy diferente a la de los reptiles, los supuestos antecesores. Los pulmones de los pájaros funcionan de una manera totalmente distinta a la de los animales terrestres. Éstos aspiran y exhalan los elementos del aire desde los mismos alvéolos pulmonares. Pero en los pájaros el aire entra al pulmón por delante y sale por detrás. Este "diseño" distinto está hecho especialmente para los pájaros, los cuales necesitan una gran cantidad de oxígeno durante el vuelo. Es imposible que una estructura así evolucione a partir del pulmón del reptil.





Las Plumas de los Pájaros: Otro Diseño Que los Evolucionistas no Pueden Explicar

La teoría de la evolución, que supone que los pájaros evolucionaron a partir de los reptiles, es incapaz de explicar las grandes diferencias entre estas dos clases de criaturas. Según sus rasgos, referidos a la estructura del esqueleto, al sistema pulmonar y al metabolismo de sangre caliente, los pájaros son muy distintos de los reptiles. Otra cualidad que plantea un vacío insuperable entre los pájaros y los reptiles es el que se presenta con las plumas de los pájaros, las cuales tienen una forma absolutamente particular.

Los cuerpos de los reptiles están cubiertos de escamas, mientras que los cuerpos de los pájaros están cubiertos con plumas. Dado que los evolucionistas consideran a los reptiles los antecesores de los pájaros, están obligados a suponer que las plumas son el producto de la evolución de las escamas. Sin embargo, no hay ninguna similitud entre ellas.


Un profesor de fisiología y neurobiólogo de la Universidad de Connecticut, A. M. Brush, acepta esta realidad, a pesar de que es evolucionista: "Cada rasgo de la estructura y organización genética, para el desarrollo, la morfogénesis y la organización tisular, es distinta (en las plumas y en las escamas)"(1). Además, el Profesor Brush examina la estructura de la proteína de las plumas de

los pájaros e indica que "es única entre los vertebrados"(2). No hay ninguna evidencia fósil que pruebe que las plumas de los pájaros evolucionaron a partir de las escamas de los reptiles. Por el contrario, "las plumas aparecen repentinamente en los registros fósiles como una característica distintiva e 'innegablemente única' de los pájaros", como dice el Profesor Brush(3). Por otra parte, no se ha detectado aún en los reptiles ninguna estructura epidérmica que estipule un origen a las plumas de los pájaros(4).

En 1996 los paleontólogos hicieron mucho ruido con los fósiles de los llamados dinosaurios emplumados, denominados *Sinosauropteryx*. Sin embargo, en 1997 se reveló que estos fósiles no tenían nada que ver con los pájaros y que no eran plumajes modernos(5).

Por otra parte, cuando examinamos las plumas de los pájaros atentamente, nos encontramos con un diseño muy complejo que no se puede explicar por medio del proceso evolutivo. El conocido ornitólogo Alan Feduccia dice que "cada rasgo de ellas tiene funciones aerodinámicas. Son extremadamente livianas, tienen la capacidad de colocarse en distintas posiciones y alturas, lo cual aumenta en velocidades reducidas, y puede volver a su posición previa muy fácilmente". Dice luego: "Realmente no puedo comprender como un órgano perfectamente diseñado para volar pudo haber emergido para otra necesidad al inicio"(6).

El diseño de las plumas impulsó a Charles Darwin a ponderarlas. Por otra parte, la estética perfecta de las plumas del pavo real "lo enfermó" (Así lo dijo Darwin). En una carta que escribió a Asa Gay el 3/4/1860 decía: "Recuerdo bien la época cuando la meditación sobre el ojo me dejó totalmente agotado, pero me he recuperado de esa etapa de meditaciones...". Y agregó después: "... y ahora particularidades secundarias de la estructura me ponen muy intranquilo. ¡Cada vez que observo una pluma de la cola del pavo real me enfermo!"(7).



Cuando las plumas de los pájaros se examinan de cerca, se ve que están formadas de miles de pequeños zarcillos ligados entre sí con ganchos o garfios. Este diseño único resulta en un desempeño aerodinámico superior.

1. A. H. Brush, "On the Origin of Feathers". " *Journal of Evolutionary Biology*", vol. 9, 1996, p. 132.

2. A. H. Brush, " *On the Origin of Feathers* "... p. 131.

3. A. H. Brush, " *On the Origin of Feathers* "... p. 131.

4. A. H. Brush, " *On the Origin of Feathers* "... p. 131.

5. . "Plucking the Feathered Dinosaur", " *Science*", vol. 278, 14/11/1997, p. 1229.

6. Douglas Palmer, "Learning to Fly" (Review of " *The Origin of and Evolution of Birds*" por Alan Feduccia, Yale University Press, 1996), " *New Scientist*", vol. 153, 1/3/1997, p. 44.

7. Norman Mcbeth, " *Darwin Retried: An Appeal to Reason*", Boston, Gambit, 1971, p. 101

Otra Supuesta Forma Transitoria: *el Arqueoptérix*

Como respuesta a la pregunta anterior los evolucionistas pronunciaron el nombre de una sola criatura. Se trata del fósil de un pájaro llamado *Arqueoptérix*, una de las llamadas formas transitorias más ampliamente conocida entre aquellas que aún defienden los evolucionistas. El **Arqueoptérix**, el ancestro de los pájaros modernos según los evolucionistas, vivió hace unos 150 millones de años. La teoría sostiene que algunos de los dinosaurios pequeños tales como los *Velociraptors* o *Dromeosauros* evolucionaron adquiriendo alas, primero, y vuelo después. Se asume entonces que el *Arqueoptérix* es una forma transitoria que se bifurcó de sus ancestros, los dinosaurios, y comenzó a volar por primera vez.

Sin embargo, los últimos estudios de los *Arqueoptérix* indican que esta criatura no es absolutamente, para nada, una forma transitoria sino una especie extinta de pájaro con algunas características distintas de las de los pájaros de hoy.

La tesis de que el *Arqueoptérix* era un "semipájaro" que no podía volar perfectamente fue popular entre los círculos evolucionistas hasta no hace mucho tiempo. La ausencia del esternón (el hueso del pecho) en esta criatura fue tenida como la evidencia más importante para decir que no podía volar correctamente (El esternón es un hueso que se encuentra en el tórax y sobre él se fijan los músculos requeridos para el vuelo. Dicho esternón se observa actualmente en todos los pájaros –voladores y no voladores– e incluso en los murciélagos, los cuales pertenecen a una familia muy distinta).

De todos modos, **el séptimo fósil del Arqueoptérix que se encontró en 1992** causó gran asombro entre los evolucionistas. La razón era que ese hueso del pecho que ellos asumían se había perdido hacía mucho, realmente existía. En la revista *Nature* se describe este hallazgo:

“En el reciente descubrimiento, el séptimo ejemplar de *Arqueoptérix* preserva parcialmente un esternón rectangular, cuya existencia se sospechaba desde hace mucho pero nunca se había documentado. **Esto atestigua la existencia de los fuertes músculos para volar**”⁴⁶.

Este logro invalidó la mayor parte de las pretensiones de que el *Arqueoptérix* era un "semipájaro" que no podía volar de forma apropiada.

Además, la estructura de las plumas se convirtió en una de las partes más importantes que verificaban que el *Arqueoptérix* era un pájaro volador en el sentido real. La estructura asimétrica de las plumas del *Arqueoptérix*, que no se distingue de la de los pájaros modernos, indican que el animal podía volar perfectamente. Como dice el famoso paleontólogo Carl O. Dunbar, debido a estas plumas al *Arqueoptérix* se lo puede clasificar claramente como un pájaro⁴⁷.



Otro hecho revelado por la estructura de las plumas del *Arqueoptérix* fue que poseía un metabolismo de sangre caliente. Como vimos antes, los reptiles y los dinosaurios son animales de sangre fría, cuyo calor corporal fluctúa según la temperatura del medio ambiente antes que debido a la regulación homeostática. Una función muy importante de las plumas es mantener constante la temperatura corporal del ave. Que el *Arqueoptérix* haya tenido plumas exhibe que realmente era un pájaro de sangre caliente que necesitaba regular el calor corporal.



Según los evolucionistas, algunos dinosaurios pequeños como los *Velociraptors* o *Dromeosauros*, adquirieron alas por medio de la evolución y empezaron a volar. Entonces deducen que el *Arqueoptérix* es una forma transitoria que deriva de sus ancestros los dinosaurios y el primero en volar. Esta fábula está presente en casi todas las publicaciones evolucionistas.

Especulaciones de Los Evolucionistas: Los Dientes y Los Espolones Del *Arqueoptérix*

Los puntos importantes sobre los que se apoyan los biólogos evolucionistas cuando aseguran que el *Arqueoptérix* era una forma transitoria, son las grandes uñas (espolones) sobre las alas y los dientes.

Es cierto que el *Arqueoptérix* tiene espolones en las alas y dientes en la boca, pero eso no implica que dicha criatura tuvo algún tipo de relación con los reptiles. Además, dos especies de pájaros que viven hoy día, el Turaco y el Hoatzin, tienen espolones para sostenerse sobre las ramas. Estas criaturas son totalmente pájaros sin ninguna característica de reptil. Es por esto que resulta absolutamente infundado afirmar que el *Arqueoptérix* es una forma transitoria debido a los espolones en las alas.

Tampoco los dientes en la boca del *Arqueoptérix* son indicio de que se trata de una forma transitoria. Los evolucionistas se valen exprofeso de un ardid al decir que esos dientes son característicos de los reptiles, aunque en realidad no es así. Hoy día algunos reptiles los tienen y otros no. Además, el *Arqueoptérix* no es la única especie que posee dientes. Es cierto que actualmente no existen pájaros dentados, pero cuando observamos los registros fósiles vemos que en la misma época del *Arqueoptérix*, y después, e incluso hasta bastante recientemente, existió un género de pájaro que podía estar en la categoría de "pájaros dentados".

El punto más importante es que **las estructuras dentales del *Arqueoptérix* y otros pájaros con dientes son totalmente distintas a las de sus pretendidos antecesores, los dinosaurios**. Los conocidos ornitólogos L. D. Martin, J. D. Steward y K. N. Whetstone observaron que el *Arqueoptérix* y otros pájaros dentados tenían esas piezas con una superficie alisada y raíces grandes. En cambio las de los dinosaurios terópodos, los supuestos ancestros de esos pájaros, tienen protuberancias aserradas y pocas raíces⁴⁸.

Estos investigadores también compararon los huesos de los tobillos del *Arqueoptérix* y los de sus supuestos progenitores y no observaron ninguna similitud entre ellos⁴⁹.

Estudiados por anatomistas como S. Tarsitano, M. K. Hecht y A. D. Walker, revelaron que la afirmación presentada por John Ostrom y otros en cuanto a que han existido algunas "similitudes" entre unos y otros, era en realidad producto de interpretaciones equivocadas⁵⁰.

Todos esos descubrimientos indican que el *Arqueoptérix* no era un eslabón transitorio sino solamente un pájaro que se ubicaba en una categoría que podría denominarse "pájaros dentados".

El *Arqueoptérix* y Otros Pájaros Fósiles

Mientras los evolucionistas han estado proclamando durante decenios que el *Arqueoptérix* era la mayor evidencia de su escenario en lo que hace a la evolución de los pájaros, algunos descubrimientos fósiles recientes lo invalida en todo sentido.

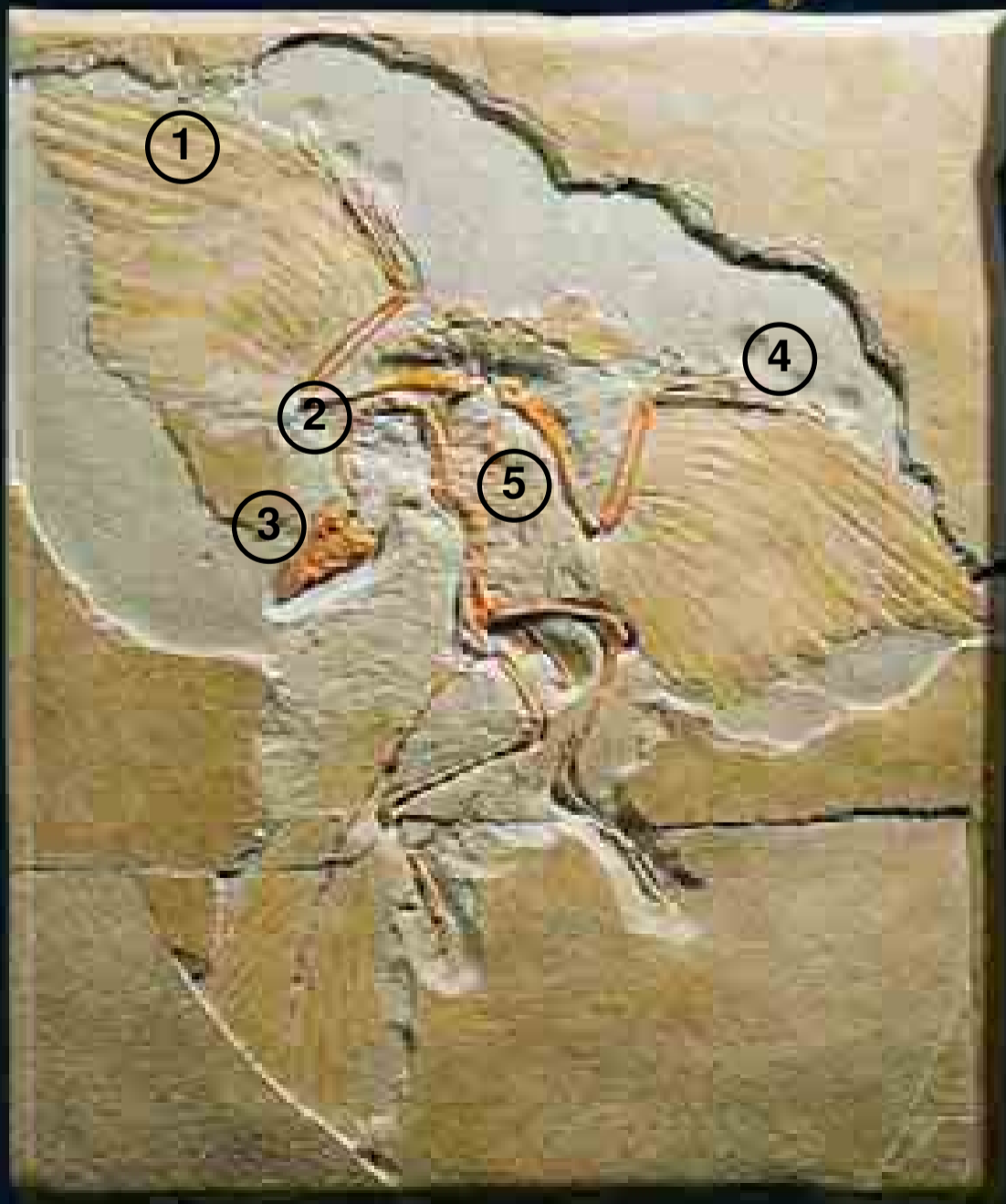
Lianhai Hou y Zhonghe Zhou, dos paleontólogos del Instituto Chino de Paleontología de Vertebrados, descubrieron un nuevo pájaro fósil en 1955, al que llamaron *Confuciusornis*. Era casi de la misma edad que el *Arqueoptérix* (unos 140 millones de años) pero no tenía dientes en la boca. Además, el pico y las plumas compartían los mismos rasgos, tenía la misma estructura esquelética de los pájaros actuales y los espolones en las alas eran iguales a los del *Arqueoptérix*. Otra estructura especial llamada pigostilo (rabadilla) que sostiene las plumas de la cola también se encontró en el *Confuciusornis*. En resumen, este fósil de la misma época del *Arqueoptérix* (considerado el más antiguo de todos los pájaros y aceptado como un semirreptil), se veía muy parecido a un pájaro actual. Este hecho ha invalidado todas las tesis evolucionistas que sostienen que el *Arqueoptérix* tiene que ser el antecesor de todos los pájaros⁵¹.

Asimismo, restos desenterrados en China provocaron una confusión aún mayor. En Noviembre de 1996 fue anunciado en



El pájaro llamado *Confuciusornis* es de la misma época que el *Arqueoptérix*.

**El Arqueoptérix exhibe los rasgos
de un pájaro acabado:**



1. Sus plumas muestran que era una criatura de sangre caliente capaz de volar.

2. Sus huesos son huecos, como los de los pájaros actuales.

3. Sus dientes no contienen ninguna evidencia de que evolucionaron de los reptiles. En el pasado vivieron muchos pájaros dentados.

4. Hoy día existen especies de pájaros que poseen espolones en sus alas.

5. El esternón fue observado en el séptimo fósil de Arqueoptérix encontrado recientemente. La presencia del mismo exhibe que, al igual que los pájaros actuales, poseía alas poderosas para volar.



la revista *Science* por L. Hou, L. D. Martin y Alan Feduccia la existencia de un pájaro de 130 millones de años de antigüedad llamado *Lidoningornis*, el cual tenía el hueso en el pecho donde se insertan los músculos para volar igual que en los pájaros contemporáneos, de los cuales tampoco se distinguía en lo demás. La única diferencia residía en los dientes de la boca. Esto exhibía que los pájaros dentados no tienen la estructura primitiva, alegada por los evolucionistas⁵². Esto fue dicho en un artículo en *Discover*: “¿De dónde vinieron los pájaros? Este fósil sugiere que no provienen de la estirpe de los dinosaurios”⁵³.

Otro fósil que refutó el supuesto de los evolucionistas respecto al Arqueoptérix fue el Eoalulavis –considerado unos 25-30 millones de años más joven que el primero–, con una estructura del ala que también se observa en los pájaros actuales de vuelo lento. Esto probó que hace 120 millones de años había pájaros que no se distinguían de los contemporáneos en muchos aspectos respecto al vuelo⁵⁴.

Estos hechos indican, una vez más, con certeza que ni el *Arqueoptérix* ni otros pájaros anteriores eran formas transitorias. Los fósiles no muestran que distintas especies de pájaros evolucionaron uno de otro. Por el contrario, los registros fósiles prueban que pájaros como los de hoy día y algunos arcaicos como el *Arqueoptérix* vivieron juntos en la misma época. Algunas de esas especies, como la mencionada y el *Confuciusornis*, se extinguieron. Y sólo algunas de ellas han sobrevivido hasta ahora. Toda la anatomía del *Arqueoptérix* implica estasis, no evolución.

En resumen, rasgos del *Arqueoptérix* indican que esta criatura no fue una forma transitoria. El paleontólogo Robert Carroll ha admitido lo siguiente:

“La geometría de las plumas para el vuelo del Arqueoptérix es idéntica a la de los pájaros modernos voladores, mientras que los no voladores tienen sus plumas simétricas. Y la manera en que éstas están ordenadas en el ala es la misma que corresponde a los modernos. ...Según Van Tyne y Berger, la medida o forma relativa del ala del Arqueoptérix se asemeja a la de los pájaros que se mueven en espacios despejados restringidos dentro de la vegetación, como los gallináceos, las palomas, las pitorras, los carpinteros y la mayoría de los paserinos... Las plumas para el vuelo han permanecido en estasis por lo menos los últimos 150 millones de años...”⁵⁵.

Por otra parte, la “singularidad temporal” es uno de los hechos que propicia el golpe fatal a las alegaciones evolucionistas respecto al Arqueoptérix. Jonathan Wells hace notar en su libro *Iconos del Evolucionismo* que el Arqueoptérix se había convertido en un símbolo de la teoría de la evolución, en tanto que las evidencias muestran claramente que esta criatura no es el ancestro primitivo de las aves. Según Wells, un indicio de ello es que el dinosaurio terópodo –supuesto antecesor del Arqueoptérix– es en realidad más joven que éste:

“No se podría suponer que reptiles bípedos que aparecieron después que el Arqueoptérix, que corrían por el suelo y tenían rasgos distintos a los de este pájaro, hayan sido sus antecesores”⁵⁶.

El Vínculo Imaginario Pájaro–Dinosaurio

La pretensión de los evolucionistas de presentar al *Arqueoptérix* como una forma transitoria se basa en que el mismo habría evolucionado a partir del dinosaurio. Sin embargo, uno de los más conocidos ornitólogos del mundo, Alan Feduccia de la Universidad de Carolina del Norte, se opone a que los pájaros estén relacionados con los dinosaurios, a pesar de que él mismo es evolucionista. Dice Feduccia respecto de la tesis evolutiva reptil-pájaro:

“Bien, he estudiado cráneos de pájaros durante 25 años y no veo similitudes, cualquiera que sea. No las veo... El origen terópodo de los pájaros, en mi opinión, será la mayor dificultad de los paleontólogos del siglo XX” ⁵⁷.

Larry Martin, especialista en pájaros primitivos de la Universidad de Kansas, también se opone a la teoría que dice que los pájaros descienden de los dinosaurios. Al discutir la contradicción en la que cae la idea evolutiva en la materia, dice Martin:

“Para decirles la verdad, si tendría que suponer que el origen de los pájaros es el dinosaurio, con los distintivos o referencias (presentados), me vería muy turbado cada vez que tendría que hablar del tema” ⁵⁸.

Para resumir, el escenario de “la evolución de los pájaros” erigido solamente sobre la base del *Arqueoptérix*, no es más que un producto de los prejuicios y la creencia deseada por los evolucionistas.



Prof. Alan Feduccia



¿Cuál es el Origen de las Moscas?

Los evolucionistas, al suponer que los dinosaurios se transformaron en pájaros, apoyan esa idea diciendo que algunos de los primeros que agitaban sus patas delanteras para cazar moscas “desarrollaron alas y volaron”, como ilustra la imagen. Esta hipótesis que no tiene ningún basamento científico y sólo es una ficción, encierra, además, una contradicción lógica y muy simple: el ejemplo dado por los evolucionistas para explicar el origen de ese vuelo, parte de la capacidad para un perfecto desplazamiento en el aire. Pero nos encontramos que en tanto que un ser humano no puede parpadear diez veces por segundo, una mosca tipo agita sus alas 500 veces por segundo y de manera simultánea. La más leve disonancia en la vibración de las alas causaría la pérdida del equilibrio, cosa que no sucede jamás.

En consecuencia, los evolucionistas deberían presentar en primer lugar una explicación respecto a de qué manera estos insectos adquirieron dicha destreza para el vuelo tan perfecta. Pero, por el contrario, fabricaron escenarios imaginarios en los que hacen aparecer a los reptiles volando aunque sean muy incapaces para eso.

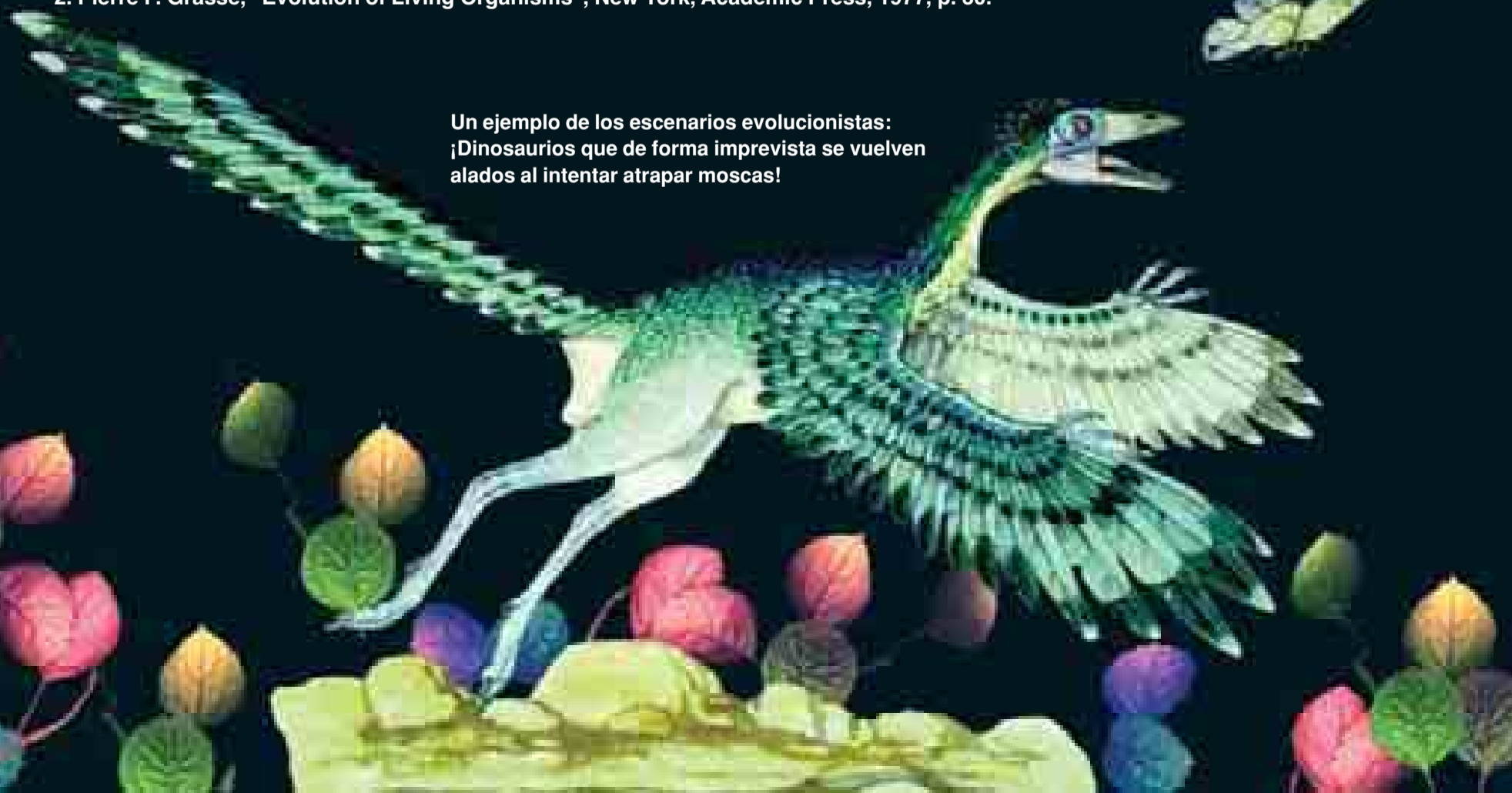
Incluso la creación perfecta de la mosca casera invalida la suposición de la evolución. El biólogo inglés Robin Wootton escribió un artículo titulado "El Diseño Mecánico de las Alas de la Mosca": "Cuanto más entendemos el funcionamiento de las alas de los insectos, más bello y sutil se nos presenta su diseño. Las estructuras están diseñadas de manera tradicional para deformarse lo menos posible, los mecanismos están diseñados para mover las partes componentes de maneras predecibles. No obstante, es difícil, sino imposible, que alguien se les asemeje tecnológicamente" (1).

Por otra parte, no existe ningún fósil como evidencia de la evolución imaginaria de las moscas. Esto es lo que quería decir el distinguido zoólogo francés Grassé cuando expresó: "Estamos en las tinieblas respecto al origen de los insectos" (2).

1. Robin J. Wootton, "The Mechanical Design of Insect Wings", "Scientific American", v. 263, Noviembre de 1990, p. 120.

2. Pierre P. Grasse, "Evolution of Living Organisms", New York, Academic Press, 1977, p. 30.

Un ejemplo de los escenarios evolucionistas:
¡Dinosaurios que de forma imprevista se vuelven
alados al intentar atrapar moscas!



El Origen de los Mamíferos

Como dijimos antes, la teoría de la evolución propone que algunas criaturas imaginarias que provenían del mar se transformaron en reptiles y que la evolución de éstos llevó a la aparición de los pájaros. De acuerdo al mismo escenario, los reptiles son los ancestros no solamente de los pájaros sino también de los mamíferos. Sin embargo, hay grandes diferencias entre estas clases. Los mamíferos son de sangre caliente (esto significa que pueden generar su propio calor y mantenerlo en un nivel estable), dan a luz por parición, las crías succionan de los pechos de sus madres, sus cuerpos se cubren de pelo o piel. Los reptiles, por otra parte, son de sangre fría (es decir, sus cuerpos no generan el calor y la temperatura corporal se modifica en consonancia con la temperatura exterior), ponen huevos, las crías no maman y tienen el cuerpo cubierto de escamas.

Un ejemplo de las barreras estructurales entre los reptiles y los mamíferos es **la estructura de la quijada**. Las mandíbulas de los mamíferos consisten en un solo hueso maxilar con los dientes colocados en el mismo. En los reptiles hay tres huesos pequeños a ambos lados de la mandíbula. Otra diferencia básica es que todos los mamíferos tienen tres huesos en el oído medio (martillo, yunque y estribo). Los reptiles tienen un solo hueso en el oído medio. Los evolucionistas suponen que la quijada y el oído medio de los reptiles se desarrollaron gradualmente y pasaron a ser los oídos y la quijada de los mamíferos. No obstante, queda sin respuesta cómo ocurrió ese cambio. Nunca se pudo explicar cómo un oído con un solo hueso evolucionó para pasar a tener tres huesos y cómo se mantuvo entretanto funcionando el proceso de la audición. Es por eso que no es para nada sorprendente que no se pueda encontrar un solo fósil que vincule a los mamíferos y a los reptiles, lo cual motivó que el escritor sobre el evolucionismo Roger Lewin se viera forzado a decir que **"La transición al primer mamífero, que posiblemente sucedió en uno, o a lo más, en dos linajes, es aún un enigma"**⁵⁹.

George Gaylord Simpson, una de las principales autoridades sobre la evolución y fundador de la teoría neodarwinista, hace el siguiente comentario sobre esta embrollada dificultad para los evolucionistas:

"El suceso más enigmático en la historia de la vida sobre la Tierra es el cambio desde el Mesozoico -la Epoca de los Reptiles- a la Epoca de los Mamíferos. Resulta como si un telón cubrió de repente la escena donde todos los papeles centrales eran desempeñados por los reptiles, especialmente por una gran número y desconcertante variedad de dinosaurios, para volver a levantarse inmediatamente y exhibir el mismo decorado pero con un reparto totalmente nuevo, en el que los dinosaurios no aparecen para nada, otros reptiles ocupan el papel de extras (un papel secundario) y **donde todos los papeles principales son representados por mamíferos de distintas clases, insinuados en el acto anterior**"⁶⁰.

Por otra parte, cuando los mamíferos aparecieron repentinamente, ya eran muy diferentes unos de otros. Esos animales disímiles, como **murciélagos, caballos, ratones y ballenas**, son todos mamíferos y emergieron de manera conjunta durante el mismo período geológico. Es imposible establecer una relación evolutiva entre ellos, incluso dentro de los más amplios márgenes de la imaginación. El zoólogo evolucionista R. Eric Lombard lo señala en un artículo que apareció en el destacado periódico *Evolution*:

"Quienes buscan información útil para interpretar (las genealogía de los grupos taxonómicos mamíferos) se verán desengañados"⁶¹.

Todo esto demuestra que los seres vivientes aparecieron sobre la tierra repentina y totalmente formados, sin ningún proceso evolutivo, lo cual es una evidencia concreta del hecho que fueron creados. Los evolucionistas, sin embargo, intentan interpretar la aparición de las especies vivientes en un orden particular como un indicio de la evolución. No obstante, la secuencia con la que emergió lo viviente es la dada por **"el orden de la Creación"**, puesto que no es posible hablar de un proceso evolutivo. Mediante una creación superior y sin tacha, los océanos y luego las tierras fueron llenados con criaturas vivientes y finalmente fue creado el ser humano. Contrariamente al cuento del "hombre mono" que se impuso a las multitudes a través de una propaganda intensa, la vida en la tierra emergió repentina y totalmente formada.

Los Murciélagos

Los evolucionistas declaran que todas las especies mamíferas se desarrollaron de un antecesor común. De todos modos, hay grandes diferencias entre distintas especies animales, como las abejas, las ballenas, los ratones y los murciélagos. Cada uno de estos seres vivientes posee sistemas diseñados específicamente. Por ejemplo, los murciélagos están creados con un sistema sonar muy sensible que les ayuda a encontrar el camino en la oscuridad. Esos sistemas complejos que la tecnología moderna solamente puede imitar, seguramente no podían emerger como resultado de una coincidencia casual. Los registros fósiles demuestran también que los murciélagos pasaron a existir en su actual estado de perfección repentinamente y que no han sufrido ningún "proceso evolutivo".



Un fósil de murciélago con una antigüedad de 50 millones de años: no tiene ninguna diferencia con los actuales. (*Science*, vol. 154)

El Mito de la Evolución del Caballo

Hasta recientemente se presentaba como la principal evidencia fósil de la teoría de la evolución una secuencia imaginaria que supuestamente muestra la evolución del caballo. Sin embargo, muchos evolucionistas admiten hoy día francamente que el escenario de la evolución del caballo se fue a la bancarrota. Boyce Rensberger, defensor del evolucionismo, disertó en 1980 en un simposio de cuatro días sobre los problemas de la teoría evolutiva gradual, en el Campo del Museo de Historia Natural de Chicago. Allí estaban 150 personas que pensaban como él y dijo que el escenario evolutivo del caballo no tiene asidero en los registros fósiles y que no se observa ningún proceso que diese la razón a la gradual evolución de los caballos: “Desde hace mucho tiempo se sabe que ese proceso popularizado de la evolución del caballo que sugiere una secuencia gradual de cambios en criaturas del tamaño de un zorro, con cuatro dedos en los pies y que vivieron hace aproximadamente 50 millones de años, para transformarse en otras más grande -como lo es el caballo de hoy día con un pie de un solo dedo-, es erróneo. Los fósiles de cada especie intermedia se presentan totalmente diferentes y se mantienen sin cambios hasta extinguirse, sin advertirse cambios graduales. Son desconocidas las formas transitorias”(1).

El doctor Niles Eldredge dijo lo siguiente acerca de los diagramas de “la evolución del caballo”:

“Hubo una inmensa cantidad de fábulas, unas más imaginativas que otras, acerca de lo que en realidad es la historia de la vida. El ejemplo más conocido que aún se exhibe en los sótanos es el de la evolución del caballo, armado hace unos cincuenta años. Esto fue presentado como absolutamente cierto en un libro de texto tras otro. Pienso que es algo lamentable, más aún para esa gente que es consciente de la naturaleza especulativa de semejante cosa” (2).

¿Cuál es el fundamento para el escenario de “la evolución del caballo”? Este escenario fue formulado mediante los

engañosos diagramas inventados con el arreglo secuencial de fósiles de distintas especies que vivieron en períodos muy diferentes en la India, Sudáfrica, Norteamérica y Europa, arreglo hecho solamente en base al rico poder imaginativo de los evolucionistas. Existen más de 20 diagramas de la evolución del caballo propuestos por distintos investigadores. Los evolucionistas no llegaron a ningún acuerdo sobre esos árboles genealógicos, dicho sea de paso, totalmente diferente uno del otro. El único punto en común de esos arreglos es la creencia de que una criatura del tamaño de un perro llamada Eohipo (*Hyracotherium*) que vivió en el período Eoceno hace 55 millones de años fue el ancestro del caballo moderno (*Equus*). Pero las líneas supuestamente evolutivas del Eohipo al *Equus* son totalmente inconsistentes.

El científico y escritor evolucionista Gordon R. Taylor explica esta verdad poco conocida en su libro “El Gran Misterio de la Evolución”:

“Posiblemente, el punto más débil del darwinismo es el fracaso de los paleontólogos en hallar filogenias convincentes o secuencias de organismos que demuestren grandes cambios evolutivos... A menudo es citado el caballo como el único ejemplo acabado de ello. Pero la realidad es que la línea que va del Eohipo al *Equus* es muy errática. Se pretende mostrar un continuo aumento del tamaño, pero en verdad algunas variantes eran más pequeñas y no más grandes que el Eohipo. Se pueden colocar distintas especies en una secuencia aparentemente convincente pero no existe ninguna evidencia de que hubiesen estado alineadas así en el transcurso del tiempo”(3).

Todos estos hechos son fuertes pruebas de que los diagramas de los evolucionistas, presentados como una de las evidencias más sólidas de la evolución, no son más que cuentos fantásticos y pocos plausibles.



1. Boyce Resenberger, “*Houston Chronicle*”, 5/11/1980, blm. 4, p. 15.

2. Niles Eldredge, citado en “*El Enigma de Darwin*” de Luther D. Sunderland, Santee, CA, Master Books, 1988, p. 78.

3. Gordon Rattray Taylor, “*El Gran Misterio de la Evolución*”, Abacus, Sphere Books, London, 1984, p. 230

Esta serie de caballos, en un museo, muestra que está compuesta de distintos animales que vivieron en épocas y en lugares geográficos diferentes. Aquí se ha hecho un arreglo arbitrario, en una disposición que sugiere una secuencia lineal, según una perspectiva antojadiza. Este escenario de la “evolución” equina, no se apoya para nada en los registros fósiles.

CAPITULO 7

FALAZ INTERPRETACION DE LOS FOSILES POR PARTE DE LOS EVOLUCIONISTAS

Antes de entrar en los detalles de la leyenda de la evolución del ser humano, necesitamos hacer mención al método propagandístico que ha convencido al público, en general, de la idea de que alguna vez vivieron en el pasado criaturas que eran semihumanas y semisimios. Dicho método hizo uso de "reconstrucciones" fabricadas en lo que hace a los fósiles. Esas reconstrucciones se pueden tratar de interpretaciones o ilustraciones, como un dibujo o la confección de un modelo viviente, basándose en un solo hueso o en solamente un fragmento de hueso desenterrado. Los "hombres-monos" que vemos en los periódicos, revistas o películas, son todos meras reconstrucciones.

Dado que los fósiles generalmente están fragmentados e incompletos, lo más probable es que cualquier conjetura que se base en ellos resulte totalmente especulativa. En realidad, las reconstrucciones (dibujos o modelos) hechos por los evolucionistas, basados en los restos fósiles, están preparadas especulativamente, precisamente para hacer válida la tesis evolucionista. Un eminente antropólogo de

Harvard, David R. Pilbeam, enfatiza este hecho cuando dice que: "Al menos en paleoantropología, los antecedentes están aún tan esparcidos que la teoría influencia marcadamente las interpretaciones. En el pasado, las teorías han reflejado claramente nuestras ideologías en vez de los antecedentes reales"⁶². Dado que las personas pueden ser muy influidas por la información visual, esas reconstrucciones cumplen el mejor papel a los fines de los evolucionistas, es decir, para convencer que criaturas así existieron





Tres Reconstrucciones Distintas Basadas en el Mismo Cráneo

Los evolucionistas inventaron "fábulas ridículas" en las que a un mismo cráneo atribuyen tres caras distintas. Las tres caras diferentes presentadas aquí, que fueron dibujadas para el fósil denominado *Australopithecus robustus* (*Zinjanthropus*), son ejemplo de esas invenciones. De arriba hacia abajo tenemos: la ilustración de Maurice Wilson, el dibujo aparecido en el *Sunday Times* del 5 de abril de 1964 y el de N. Parker aparecido en *National Geographic* de Setiembre de 1960.



realmente en el pasado.

Aquí tenemos que esclarecer un punto en particular: las reconstrucciones basadas sobre restos de huesos, puede revelar solamente las características muy generales de la criatura a quien pertenecían, puesto que los verdaderos detalles distintivos están en los tejidos blandos que desaparecen rápidamente después de la muerte. Por lo tanto, con la interpretación especulativa de los tejidos blandos, los modelos o dibujos reconstruidos resultan totalmente dependientes de la imaginación de la persona que los produce. Earnst A. Hooten de la Universidad de Harvard explica situaciones como éstas:

"Intentar restaurar las partes blandas es un emprendimiento incluso más arriesgado. Los labios, los ojos, los oídos y la forma de la nariz no dejan ningún indicio sobre los huesos que están por debajo. Uno puede ver modelados con la misma facilidad sobre el cráneo de un neandertalense los rasgos de un chimpancé o los lineamientos de un filósofo. Estas supuestas restauraciones de tipos antiguos de seres humanos tienen muy poco valor científico, si es que lo tienen, y probablemente están hechas solamente para conducir a la gente a conclusiones erróneas... Por lo tanto no confíe en las reconstrucciones"⁶³.

En realidad, son los evolucionistas quienes inventaron esas "historias absurdas" que adscriben distintos rostros al mismo cráneo. Por ejemplo, los tres dibujos de reconstrucción hechos para el fósil llamado "*Australopithecus robustus*" (*Dzindjanthropus*), es un conocido ejemplo de ese invento.

La tendenciosa interpretación de los fósiles y la fabricación de muchas reconstrucciones imaginarias son indicios de lo frecuentemente que los evolucionistas han recurrido a las triquiñuelas. No obstante, esto se presenta como inocente cuando se compara con las falsificaciones deliberadas perpetradas en la historia de la evolución.



Dos dibujos del Hombre de Java totalmente distintos. Son un claro ejemplo de lo caprichoso de las interpretaciones evolucionistas.

A la izquierda: el dibujo de Maurice Wilson (*Del Mono a Adán: En la Búsqueda del Antecesor del Ser Humano*, de Herbert Wendth)

A la derecha: el dibujo de Steven Stanley (*La Génesis Humana*)

CAPITULO 8

FALSIFICACIONES DE LOS EVOLUCIONISTAS

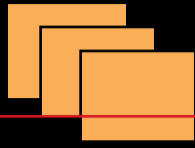
No hay ninguna evidencia fósil concreta que sustente la imagen del "hombre mono", la cual es enseñada o divulgada precisamente por los medios de comunicación y los círculos académicos evolucionistas. Éstos, con el pincel en la mano, producen criaturas imaginarias, no obstante que se encuentran con el serio problema que esas representaciones no tienen su equivalente o semejante entre los restos fósiles. Uno de los métodos interesantes que emplean para superar este problema es **"producir" los fósiles que no pueden encontrar**. El hombre de Piltdown, que puede ser el mayor escándalo en la historia de la ciencia, es un ejemplo típico de dicho método.

El Hombre de Piltdown: ¡La Quijada de un Orangután y un Cráneo Humano!

Un muy conocido médico y también paleoantropólogo aficionado, Charles Dawson, se presentó afirmando que había encontrado un hueso de quijada y un fragmento de cráneo en una cueva de Piltdown, Inglaterra, en 1912. Aunque el hueso de la quijada se parecía más al de un mono, los dientes y el cráneo se asemejaban más a los de un ser humano. Se supuso que esas muestras que fueron etiquetadas "hombre de Piltdown" tenían 500 mil años de antigüedad. Fueron exhibidas en distintos museos como una prueba absoluta de la evolución humana. Durante más de 40 años se escribieron muchos artículos científicos sobre el "hombre de Piltdown", se dibujaron muchas interpretaciones del mismo y el fósil fue presentado como una evidencia importante de la evolución humana. Se escribieron no menos de 500 tesis doctorales sobre la materia⁶⁴. El conocido paleontólogo norteamericano Henry Fairfield Osborn dijo: "...tenemos que recordar permanentemente que la Naturaleza está llena de paradojas" y proclamó a Piltdown "un descubrimiento de importancia trascendente en lo que hace a la prehistoria del ser humano"⁶⁵.

En 1949, Kenneth Oakley del Departamento de Paleoantropología del Museo Británico, quiso experimentar el método llamado "prueba del flúor", un nuevo ensayo para determinar la época de los fósiles. El experimento se realizó con el fósil del hombre de Piltdown. La conclusión fue sorprendente. Durante el análisis se comprobó que su hueso maxilar no contenía flúor. Esto indicaba que estuvo enterrado solamente unos pocos años. Asimismo, el cráneo, que contenía una pequeña cantidad de flúor, demostró tener unos pocos centenares de años.

Se determinó que los dientes en las mandíbulas pertenecían a un orangután y habían sido injertados allí, que las herramientas "primitivas" descubiertas con los fósiles eran simples imitaciones torneadas con implementos de acero⁶⁶. Esta falsificación fue revelada al público en 1953 con el análisis pormenorizado completado por Weiner. **¡El cráneo pertenecía a un hombre de hacía 500 años y la quijada a un mono que había muerto hacía poco!** Los dientes fueron arreglados en un orden determinado y puestos allí. Los puntos de unión fueron rellenados para que se asemejen a los de un ser humano. Todas esas piezas fueron teñidas con dicromato de potasio para darle una apariencia antigua. Las tinturas empezaron a desaparecer cuando las piezas se sumergieron en ácido. Sir Wilfred Le Gros Clark, miembro del equipo que descubrió la falsificación, no pudo ocultar su sorpresa ante eso y dijo: **"las evidencias de la abrasión artificial surgieron a la vista de inmediato**. En realidad, bien podemos preguntar, ¿cómo es posible que algo tan obvio haya dejado de ser advertido antes?"⁶⁷. Inmediatamente después de esto el "hombre de Piltdown" fue sacado de prisa del Museo



La Historia de un Engaño

1

Los fósiles son desenterrados por Charles Dawson y entregados a Sir Arthur Smith Woodward.



2

Las piezas son reconstruidas para dar forma al conocido cráneo.

Piezas de un cráneo humano



Mandíbula de Orangután

3

En base a ese cráneo reconstruido, se realizan distintos dibujos y esculturas, se escriben numerosos artículos y comentarios. El cráneo original está exhibido en el British Museum.



4

Un grupo de investigadores demuestra después de 40 años que el fósil de Piltdown resultó ser un engaño.



Británico, donde había estado en exhibición durante más de 40 años.

El Hombre de Nebraska: Un Solo Diente de Cerdo

El director del Museo Americano de Historia Natural, Henry Fairfield Osborn, declaró en 1922 que había encontrado un molar fósil en Nebraska occidental, cerca de Snake Brook, correspondiente al Período del Plioceno. Dicho diente, supuestamente, tenía características comunes al hombre y al mono. Se empezaron a verter profundos argumentos científicos, algunos de los cuales interpretaron que se trataba de un diente del *Pitecantropo erectus*, mientras que otros sostenían que era más cercano al ser humano. Este diente fósil que provocó un gran debate, fue llamado "hombre de Nebraska" e inmediatamente se le dio un nombre científico: *Hesperopithecus haroldcooki*.

Muchas autoridades en la materia apoyaron a Osborn. **Basándose en ese solo diente se hicieron dibujos de la cabeza y del cuerpo del "hombre de Nebraska"**. Además, éste fue representado incluso con la esposa e hijos, como toda una familia en un ambiente natural.

Todos estos escenarios fueron desarrollados a partir de, solamente, un diente. Los círculos científicos pusieron tal fe en este "hombre fantasma", que cuando el investigador William Bryan se opuso a las conclusiones tendenciosas que se apoyaban en un solo diente, fue criticado duramente.

En 1927 se encontraron otras partes del esqueleto, según las cuales el diente del caso no pertenecía a un hombre y tampoco a un mono. Se comprobó que pertenecía a una especie extinta de cerdo norteamericano llamado *Prosthennops*. "*Hesperopithecus*: Aparentemente No Es Un Mono Ni Un Hombre" fue el título que puso William Gregory a un artículo publicado en la revista *Science*, en el que denunciaba el error⁶⁸. Después de eso todos los dibujos del "*Hesperopithecus haroldcooki*" y "su familia" fueron retirados de inmediato de la literatura evolucionista.

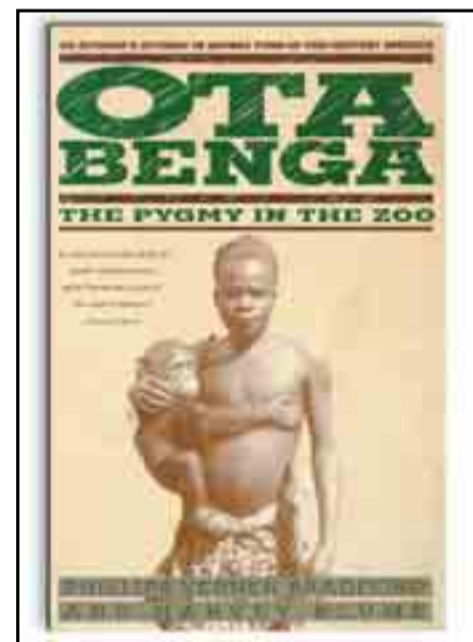
Ota Benga: El Nativo Africano Puesto en Una Jaula

Después que Darwin presentó la suposición de que el ser humano (es el resultado) de la evolución a partir de monos antropomorfos en su libro *La Descendencia del Hombre*, empezó a buscar fósiles que apoyen ese argumento. Sin embargo, algunos evolucionistas creían que no sólo en los registros fósiles se iban a encontrar criaturas "**semimonos semihumanas**", sino que también se las encontraría con vida en distintas partes del mundo. A principios del siglo XX la búsqueda de "vínculos transitorios vivientes" condujo a incidentes desafortunados, siendo uno de los más crueles el sucedido a un pigmeo llamado Ota Benga, capturado en 1904 por un investigador evolucionista en el Congo. En el idioma nativo el nombre del pigmeo significa "amigo". Éste tenía una esposa y dos hijos. Fue llevado a Norteamérica encadenado y en una jaula, donde los científicos evolucionistas lo exhibieron al público en la Feria Mundial de San Luis junto a una especie de monos, y lo presentaron como el "**eslabón transitorio más cercano al ser humano**". Dos años después llevaron al pigmeo al Zoológico del Bronx en Nueva York, donde junto a cuatro chimpancés, un gorila llamado Dinah y un orangután llamado Dojung, fue exhibido bajo la denominación de "antiguo ancestro del ser humano". El Dr. William T. Hornaday, evolucionista y director del zoológico, pronunció largas disertaciones respecto a lo orgulloso que estaba de tener esa "forma transitoria" excepcional, a quien trataba como si fuese un animal cualquiera. Ota Benga no pudo soportar el trato que se le daba y eventualmente se suicidó⁶⁹.

El Hombre de Piltdown, el Hombre de Nebraska, Ota Benga... Estos auténticos escándalos demuestran que los científicos evolucionistas no vacilan en emplear cualquier tipo de método anticientífico para hacer creíble su teoría. Al observar las otras "evidencias" de la leyenda de la "evolución humana" nos encontramos con una situación similar. Lo que tenemos es una fábula y un ejército de voluntarios dispuestos a intentar todo lo que haga falta para darle validez a la misma.



El dibujo de arriba fue hecho sobre la base de un solo diente y apareció en la revista *Illustrated London News* el 24 de Julio de 1922. De cualquier manera, los evolucionistas se vieron muy desengañados cuando se reveló que dicho diente no pertenecía a una criatura parecida a un mono ni a un ser humano sino a una especie extinta de cerdo.



CAPITULO 9

EL ESCENARIO DE LA EVOLUCION HUMANA

En los capítulos anteriores hemos visto que en la naturaleza no hay ningún mecanismo que conduzca a la evolución a los seres vivientes y que éstos pasaron a existir no como resultado de un proceso evolutivo sino que, más bien, emergieron repentinamente con su actual estructura perfecta. Es decir, fueron creados individualmente. Por lo tanto, es obvio que la "evolución humana" es una fábula que nunca tuvo lugar.

¿Qué es lo que proponen, entonces, los evolucionistas como fundamento de su teoría?

Dicho fundamento es la existencia de muchos fósiles, sobre los cuales son capaces de construir interpretaciones imaginarias. A lo largo de la historia han vivido más de **6000** especies de monos, la mayoría de las cuales se extinguieron y constituyen un rico recurso para los evolucionistas. Hoy día viven solamente **120** especies.

Los evolucionistas describieron el escenario de la evolución humana disponiendo convenientemente algunos cráneos que se ajustaban a sus propósitos, los ordenaron de menor a mayor y esparcieron entre ellos algunas calaveras de razas humanas extintas. Según este escenario, los seres humanos y los monos actuales tienen antecesores comunes. Esas criaturas ancestrales se desarrollaron con el tiempo convirtiéndose algunas en los monos de hoy día, mientras que otro grupo que siguió otro camino derivó en los seres humanos actuales.

Sin embargo, todos los descubrimientos biológicos anatómicos y paleontológicos han demostrado que esa pretensión de la evolución es tan ficticia e inválida como todas las demás. No se ha presentado ninguna evidencia real o cabal que pruebe que existe una relación entre el mono y el ser humano, excepto, claro está, las falsificaciones, las distorsiones, los dibujos y las discusiones o comentarios que inducen al error.

Los registros fósiles nos indican a lo largo de la historia que los seres humanos han sido seres humanos y los monos solamente monos. Los evolucionistas conjeturan que algunos de esos fósiles son ancestros relativamente recientes de los seres humanos –vivieron hasta hace unos diez mil años– y luego desaparecieron. Sin embargo, aún hoy día existen comunidades con la misma apariencia y características físicas que esos supuestos antecesores. Todo esto sirve como una clara prueba de que el ser humano nunca pasó por un proceso evolutivo en ningún período de la historia.

Lo más importante es que hay numerosas diferencias anatómicas entre los monos y los seres humanos y ninguna de las mismas son del tipo que pasan a existir a lo largo de un proceso de evolución. El "**andar bípedo**" es uno de ellos. Como describiremos más adelante detalladamente, esa forma de desplazamiento es peculiar del ser humano y una de las características más importantes que lo distingue de los animales.

El Arbol Genealógico Imaginario del Ser Humano

Los darwinistas alegan que los seres humanos actuales han evolucionado a partir de algún tipo de mono antropomorfo. Se sostiene que durante ese pretendido proceso evolutivo, el cual habría comenzado hace 4-5 millones de años, existieron algunas "formas transitorias" entre los seres humanos de hoy día y sus ancestros. Según este escenario totalmente imaginario, se registran cuatro "categorías" básicas:

- 1.- *Australopiteco*.
- 2.- *Homo habilis*.
- 3.- *Homo erectus*.
- 4.- *Homo sapiens*.

Los evolucionistas llaman al supuesto primer ancestro común de los monos y de los seres humanos "*Australopiteco*", término que significa "mono del sur". Los *Australopitecos* no son otra cosa más que un viejo tipo de mono extinto, el cual comprende varias formas. Algunos de ellos están bien constituidos y otros son pequeños y gráciles.

A la etapa siguiente de la evolución humana los evolucionistas la clasificaron como género "*Homo*", es decir, "hombre". Suponen que los seres vivientes en las series *Homo* están más desarrollados que los *Australopitecos* y no son muy distintos de los hombres actuales. Se dice que el ser humano de hoy día, es decir, el *Homo sapiens*, se ha formado en la última etapa de la evolución de este género.

Fósiles como el "**Hombre de Java**", el "**Hombre de Pekín**" y "**Lucy**", que aparecen en los medios de información de vez en cuando y se encuentran en las publicaciones y libros de texto evolucionistas, se incluyen en uno de los cuatro grupos mencionados al principio. Se asume también que dichos grupos se subdividen en especies y subespecies.

Algunas formas transitorias del pasado, como el *Ramapiteco*, tuvieron que ser excluidas del imaginario árbol genealógico después que se comprendió que se trataba de monos comunes⁷⁰.

Para bosquejar los vínculos en la cadena "*Australopiteco* > *Homo habilis* > *Homo erectus* > *Homo sapiens*", los evolucionistas argumentan que cada uno de estos tipos es el antecesor del siguiente. Sin embargo, recientes descubrimientos de paleoantropólogos han revelado que los australopitecos, *Homo habilis* y *Homo erectus* existieron en distintas partes del mundo al mismo tiempo. Además, algunos de esos humanos clasificados como *Homo erectus* han vivido probablemente hasta hace muy poco. En un artículo del periódico *Science* titulado "El Último *Homo Erectus* de Java: Potencialmente Contemporáneo con el *Homo Sapiens* del Sudeste Asiático", se informa que el fósil de *Homo erectus* encontrado en Java tenía "una edad media de 27±2 a 43±4 mil años" y que ello "plantea la posibilidad de que el *Homo erectus* se haya superpuesto en el tiempo a los humanos anatómicamente modernos (*Homo sapiens*) en el sudeste asiático"⁷¹.

Por otra parte, está claro que el *Homo sapiens neandertalense* y el *Homo sapiens sapiens* (el ser humano actual) coexistieron. Esta situación indica aparentemente la invalidez del supuesto que uno es antecesor del otro.



Una Simple Mandíbula Como Chispa de Inspiración



El primer fósil encontrado de *Ramapitecus* se trataba, en realidad, de una mandíbula compuesta de dos partes, como se ve abajo. Apoyándose en eso, los evolucionistas tuvieron la osadía de representar al *Ramapitecus*, su familia y el medio en que vivieron. Cuando se comprobó que esos dibujos eran una invención y que la mandíbula había pertenecido a un mono común, fue sacado del imaginario árbol genealógico del ser humano (David Pilbeam, *Humanos Perdidos y Primeros Ancestros*, *Science*, Abril de 1982, pp. 6-7)



En las dos ilustraciones a la izquierda se puede ver un *A. afarensis*. El cuadro de abajo retrata un *A. boisei*. Uno y otro son conjeturas totalmente imaginarias. En realidad, los australopitecinos son una especie de mono extinta.

Intrínsecamente, todos los descubrimientos e investigaciones científicas han revelado que los registros fósiles no sugieren un proceso evolutivo como el planteado por los evolucionistas. Los fósiles que los evolucionistas suponen son los ancestros de los seres humanos, en realidad pertenecen a distintas razas humanas o, en su defecto, a especies de monos. Entonces, ¿cuáles fósiles son de humanos y cuáles de monos? ¿Es posible que cualquiera de ellos sea considerado forma transitoria? Con el objeto de responder a estas preguntas veamos de modo más ajustado cada categoría.

Australopitecos: Una Especie de Monos

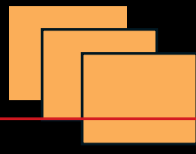
Australopiteco, que es la primera categoría, significa "mono del sur". Se asume que estas criaturas aparecieron primero en África, hace unos 4 millones de años y vivieron hasta hace 1 millón de años. Entre los australopitecinos hay distintas especies. Los evolucionistas suponen que la especie *Australopiteco* más vieja es el *A. afarensis*. Después le sigue el *A. africanus* y a continuación viene el *A. robustus*, el cual tiene huesos, relativamente, más grandes. El llamado *A. boisei* es aceptado por algunos investigadores como una especie distinta, mientras que otros lo consideran una subespecie de *A. robustus*.

Todas las clases de Australopitecos son de monos extintos que se asemejan a los monos actuales. Sus volúmenes craneales son iguales o más pequeños que el de los chimpancés actuales. En manos y pies tienen salientes que usaban para trepar a los árboles al igual que los chimpancés de hoy día, y sus pies son hábiles para prenderse y mantenerse en las ramas de los árboles. Son de escasa altura (1,30 m. – 51 pulgadas, aproximadamente) y al igual que los actuales chimpancés, los machos son más grandes que las hembras. Muchas otras características, como las particularidades en los cráneos, la cercanía de ambos ojos, el molar agudo, la estructura maxilar, los brazos largos, las piernas cortas, son evidencias de que no diferían para nada del mono de hoy día.

Sin embargo, los evolucionistas suponen que aunque los australopitecinos tienen la anatomía de los monos, se diferenciaban de éstos al caminar erguidos como los humanos.

Esta suposición de un "**caminar erguido**" es algo que ha sido sostenido por paleoantropólogos, como Richard Leakey y Donald C. Johanson, durante decenios. No obstante muchos científicos estudiaron profundamente las estructuras de los esqueletos de los australopitecinos y probaron la invalidez de ese argumento. Dos anatomistas mundialmente conocidos, Lord Solly Zuckerman de Inglaterra y el Profesor Charles Oxnard de Norteamérica, realizaron prolongadas investigaciones sobre varios ejemplares de Australopitecos y han hecho ver que los mismos no caminaban como los seres humanos. Después que Lord Zuckerman y su equipo de especialistas estudiaron los huesos de los fósiles durante 15 años, con la ayuda del gobierno británico, llegaron a la conclusión que los australopitecinos **eran solamente una especie de mono común y que, de modo concluyente, no eran bípedos**. Hay que tener en cuenta que Lord Zuckerman es evolucionista⁷². Charles E. Oxnard, otro evolucionista conocido por sus investigaciones sobre el tema, también vinculó la estructura del esqueleto de los australopitecinos con los orangutanes de hoy día⁷³.

Para decirlo con otras palabras, los australopitecinos no tienen ningún vínculo con los humanos y se trata simplemente de una especie de monos extinta.



Australopiteco Aferensis: Un Mono Extinto



AUSTRALOPITECO

Arriba vemos el cráneo fosilizado del *Australopiteco aferensis* AL 444-2. Abajo tenemos el cráneo de un mono contemporáneo. Las obvias similitudes verifican que el A. aferensis es una especie de mono común sin ningún rasgo propio de los humanos.



CHIMPANCE DE LA ACTUALIDAD

Australopiteco Aferensis: Un Mono Extinto



Este es un fósil descubierto en Hadar (Etiopía) y se supone que es el primero encontrado de la especie *Australopiteco aferensis*: AL 288-1 o "Lucy". Los evolucionistas discutieron durante mucho tiempo para demostrar que Lucy podía caminar erguida. Pero las últimas investigaciones han establecido definitivamente que se trataba de un mono común con caminar inclinado.

El fósil AL 333-105 de un *Australopiteco aferensis* que vemos abajo, corresponde a un miembro joven de esta especie. Es por eso que aún no se ha formado la protrusión en su cráneo.



El hecho de que el Australopiteco no pueda ser considerado antecesor del ser humano, también es aceptado por las fuentes evolucionistas. La renombrada revista *Science et Vie* habla de ello en su edición de Mayo de 1999. Escribe sobre Lucy, el conocido ejemplar fósil de Australopiteco aferensis, bajo el título "*Adiós Lucy*". Se refiere a la necesidad de sacar al Australopiteco del árbol genealógico humano. Basándose en el descubrimiento de un nuevo Australopiteco, clasificado ST W 573, expresó:

"Una nueva teoría dice que el género Australopiteco no es de la raza humana... Los resultados a los que arribó la única mujer autorizada a examinar a ST W 573 son distintos de las teorías comunes sobre el antecesor de la humanidad: esto destruye el árbol genealógico homínido. Grandes primates, considerados los antecesores del hombre, han sido sacados de la ecuación de este árbol genealógico... Las especies Australopiteco y Homo (ser humano) no aparecen en la misma rama. Se espera aún que sean encontrados los antecesores directos del ser humano". (Isabelle Bourdial, "*Adieu Lucy*", *Science et Vie*, Mayo de 1999, N° 980, pp. 52-62).

***Homo Habilis*: El Mono Que Fue Presentado Como Ser Humano**

La gran similitud entre las estructuras del cráneo y del esqueleto de los australopitecinos y los chimpancés, y la refutación de la pretensión de que los primeros caminaban erguidos, provocó grandes inconvenientes a los paleoantropólogos evolucionistas. La razón de ello está en que de acuerdo al esquema evolucionista imaginario el *Homo erectus* viene a aparecer a continuación del *Australopiteco*. Como el prefijo "*homo*" significa "hombre", ello implica que el *Homo erectus* es una especie humana y por lo tanto su esqueleto debe ser erguido. El volumen craneal de éste es dos veces más grande que el de los *Australopitecos*. Una transición de éstos –que se asemejan a los chimpancés– al *Homo erectus*, que posee un esqueleto sin ninguna diferencia con el ser humano actual, es algo imposible y fuera de discusión, incluso para la teoría de la evolución. Por lo tanto hacen falta los "vínculos" o "formas transitorias". El concepto de *Homo habilis* surge de dicha necesidad.

La clasificación de *Homo habilis* fue presentada en el decenio de 1960 por toda la familia Leakey, "cazadora de fósiles". De acuerdo a los Leakey, esta nueva especie que clasificaron como *Homo habilis*, tenía una capacidad craneal relativamente grande así como la disposición para caminar erguida y usar herramientas de madera y de piedra. Por lo tanto podía haber sido el ancestro del hombre.

Nuevos fósiles de la misma especie desenterrados a finales del decenio de 1980 hizo cambiar la perspectiva anterior. Algunos investigadores como Bernard Wood y C. Loring Brace, quienes se basaron en los fósiles recién hallados, dijeron que el *Homo habilis*, que significa "hombre hábil, es decir, hombre capaz de usar herramientas", debería ser clasificado como *Australopiteco habilis*, que significa "mono hábil del sur", porque el *Homo habilis* tenía un montón de características en común con los monos llamados australopitecinos. Tenían brazos largos, piernas cortas y una estructura del esqueleto parecida a la de los *Australopitecos*. Los dedos de las manos y de los pies eran apropiados para trepar. Su mandíbula resultaba muy similar a la de los monos actuales. Los 600 cc de volumen craneal promedio es el mejor indicio de que se trataba de monos. En resumen, el *Homo habilis*, que fue presentado como una especie distinta por algunos evolucionistas, en realidad era una especie de mono igual a todos los otros australopitecinos.

Investigaciones realizadas durante años después del trabajo de Brace, demostraron que el *Homo habilis* no tenía ninguna diferencia con los australopitecinos. El cráneo y el esqueleto fósiles OH62 encontrados por Tim White, mostraban que esta especie tenía un **volumen craneal pequeño, brazos largos y piernas cortas** que le permitían trepar a los árboles igual que los monos actuales.

El análisis detallado conducido por la antropóloga norteamericana Holly Smith en 1994, indicó que el *Homo habilis* no era "*homo*" o, dicho con otras palabras, no era "humano" sino un tipo inequívoco de "mono". Smith dijo lo siguiente acerca del análisis realizado sobre los dientes de los *Australopitecos*, de los *Homo habilis*, de los *Homo erectus* y de los *Homo neandertalensis*:

"**Análisis circunscriptos de ejemplares de fósiles que satisfacen estos criterios**, exhiben en los gráciles Australopitecos y *Homo habilis* pautas de desarrollo dental que los coloca en la clasificación de los monos africanos. **Los mismos análisis en los *Homo erectus* y Neandertales clasifica a éstos con los humanos**"⁷⁴.

Ese mismo año, Fred Spoor, Bernard Wood y Frans Zooneveld, todos especialistas en anatomía, llegaron a las mismas conclusiones a través de un método totalmente distinto que se basaba en el análisis comparativo de los canales semicirculares del oído interno de los humanos y de los monos. Dichos canales hacen al equilibrio. Y concluyeron que:

Homo Habilis: Otro Mono Extinto



Los evolucionistas argumentaron durante mucho tiempo que la criatura a la que denominaron *Homo habilis* podía caminar erguida. Creyeron que habían encontrado el vínculo entre el mono y el ser humano. No obstante, el nuevo ejemplar desenterrado por Tim White en 1986 y llamado OH 62, desaprobó esa creencia. Estos fragmentos fosilizados muestran que el *Homo habilis* tenía brazos largos y piernas cortas, igual que los monos contemporáneos. Estos restos pusieron fin al supuesto de que el *Homo habilis* era un ser bípedo capaz de caminar erguido. En verdad, no se trataba más que de otra especie de mono.

El fósil de "*Homo habilis* OH 7", que se ve a la derecha, es el que mejor define los rasgos de la mandíbula de dicha especie. Posee grandes dientes incisivos. Los molares son pequeños. La forma de la mandíbula es cuadrada. Todas estas características la presentan muy similar a la de los monos de la actualidad. En otras palabras, la mandíbula del *Homo habilis* confirma, una vez más, que esta criatura se trata realmente de un mono.



“Entre los fósiles homínidos, la primera especie que demuestra la morfología humana moderna es el *Homo erectus*. En contraste, las dimensiones del canal semicircular atribuido a un Australopiteco del sur de Africa, se asemejan a la de los grandes monos vivientes”⁷⁵.

Esta misma gente también estudió un ejemplar de *Homo* STW 53 y encontró que tenía un comportamiento menos bípedo que los australopitecos, lo cual significa que el *Homo habilis* era más parecido a un mono que la especie *Australopiteco*. Por lo tanto, concluyó que resultaba imposible que el STW 53 represente algo intermedio entre las morfologías vistas de los australopitecos y los *Homos erectus*.

Este descubrimiento conlleva dos conclusiones importantes:

1.- Los fósiles del *Homo habilis* no pertenecían, en realidad, al género "Homo", es decir, a los humanos, sino a los australopitecos, es decir, al de los monos.

2.- Tanto los *Homo habilis* como los *Australopitecos* fueron criaturas que caminaban inclinados hacia adelante, es decir, poseían esqueletos de mono. No tenían relación de ningún tipo con el ser humano.

***Homo Rudolfensis*: Una Cara Mal Ensamblada**

El término *Homo rudolfensis* es el nombre dado a unos pocos fragmentos fósiles desenterrados en 1972. Se los llamó así porque fueron encontrados cerca del lago Rudolf en Kenya. La mayoría de los paleoantropólogos aceptan que dichos fósiles no pertenecían a una especie distinta y no se distinguían para nada del *Homo habilis*.

Richard Leakey, quien desenterró los fragmentos, presentó el cráneo –al que se denominó "KNM-ER 1470" y se le consideró una edad de 2,8 millones de años– y dijo que era el más grande descubrimiento en la historia de la antropología. Según Leakey, esta criatura que tenía un volumen craneal pequeño como el *Australopiteco* y rostro humano similar al nuestro, era el eslabón perdido entre el *Australopiteco* y el ser humano. Así y todo, poco tiempo después se iba a comprender que el rostro tipo humano del cráneo KNM-ER 1470 que apareció frecuentemente en la tapa de las revistas científicas, era el resultado de un ensamblado anormal de los fragmentos hallados, cosa que pudo ser deliberada. El profesor Tim Bromage hizo estudios sobre la anatomía del rostro e informó lo siguiente con la ayuda de simulación por computadora en 1992:

“Cuando (el KNM-ER 1470) fue reconstruido por primera vez, la frente fue ajustada al cráneo en una posición casi vertical, de manera muy parecida a la que exhiben los rostros planos humanos modernos. Pero estudios recientes de las relaciones anatómicas muestran que en vida el rostro debe haber sobresalido considerablemente, dándole un aspecto de mono, como los rostros de los Australopitecos”⁷⁶.

El paleoantropólogo evolucionista J. E. Cronin dice lo siguiente al respecto:

“... su rostro vigoroso, la clivus naso-alveolar achatada (recordando los rostros cóncavos de los australopitecos), la reducida amplitud craneal máxima (en los temporales), el canino pronunciado y los grandes molares (como lo indican los restos de las raíces), son todos rasgos relativamente primitivos que emparentan (coligan) el ejemplar con miembros del taxon *Australopiteco africanus*”⁷⁷.

C. Loring Brace de la Universidad de Michigan llegó a la misma conclusión como resultado de los análisis que hizo sobre la estructura maxilar y los dientes del cráneo 1470 y dijo que el tamaño del paladar y la expansión del área que contenía los molares exhibían que ER 1470 tenía exactamente el rostro y los dientes del *Australopiteco*⁷⁸.

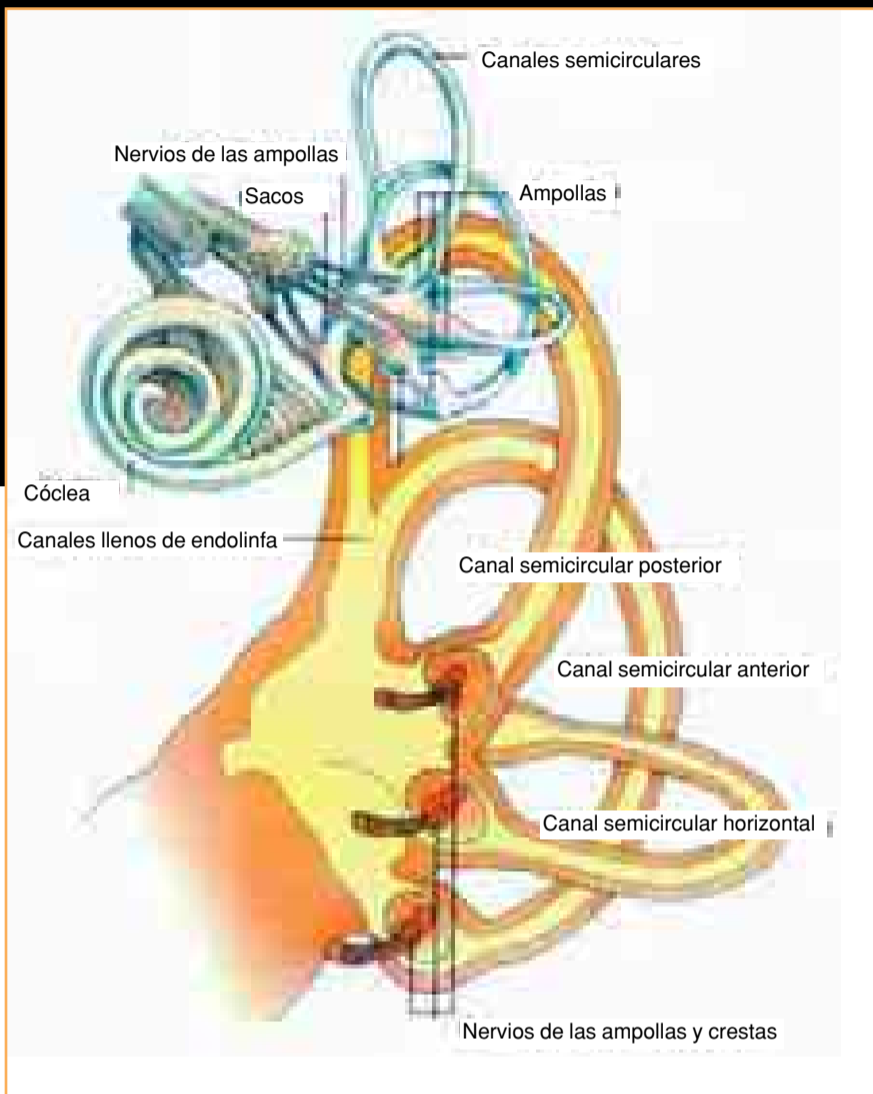
El profesor Alan Walker, paleoantropólogo de la Universidad John Hopkins, quien había investigado tanto como Leakey, mantiene que esta criatura no debería ser clasificada como un miembro de "*Homo*", es decir, como una especie humana, sino incluida en el género *Australopiteco*⁷⁹.

En resumen, las clasificaciones como *Homo habilis* u *Homo rudolfensis*, presentadas como vínculos transitorios entre los australopitecos y el *Homo erectus*, son totalmente imaginarias. Muchos investigadores de la actualidad han confirmado que esas criaturas **son miembros de la serie *Australopiteco***. Todos sus rasgos anatómicos revelan que ambas son especies de monos.

Además, este hecho fue establecido por Bernard Wood y Mark Collard, antropólogos evolucionistas que publicaron una investigación en la revista *Science* en 1999. Explicaron que los grupos taxonómicos *Homo habilis* y *Homo rudolfensis* (cráneo 1470) son imaginarios y que los fósiles asignados a esas categorías deberían ser considerados en el género *Australopiteco*:

“Más recientemente, sobre la base de la medida absoluta del cerebro, de inferencias sobre la capacidad idiomática y formación de la mano y la explicación o interpretación de acciones pasadas acerca de su habilidad para modelar

Resultados del Análisis del Oído Interno: NO HUBO NINGUNA TRANSICION DEL MONO AL SER HUMANO



El análisis comparativo de los canales semicirculares del oído interno de los seres humanos y de los monos ha demostrado que las criaturas que se suponen antecesores de los primeros eran en realidad verdaderos monos comunes. El *Australopithecus* y el *Homo habilis* tienen los canales del oído interno de los monos, mientras que el *Homo erectus* tiene el canal del oído interno de los seres humanos.

herramientas de piedra, se han asignado a *Homo* algunas especies fósiles. Con muy pocas excepciones, la definición y uso del género en lo que hace a la evolución humana y a la demarcación de *Homo*, han sido tratados como si no hubiese ningún problema. Pero... datos recientes, nuevas interpretaciones de la evidencia existente y la limitación de los registros paleoantropológicos invalidan los criterios existentes, de atribuir un grupo taxonómico al *Homo*.

... en la práctica, especies fósiles homínidas son asignadas a *Homo* sobre la base de uno o más de cuatro criterios... Sin embargo, ahora resulta evidente que ninguno de esos criterios es satisfactorio. El Rubicón (o punto de no retorno) cerebral es problemático porque la capacidad cerebral absoluta es cuestionable en lo que hace a la biología. Del mismo modo, hay evidencias que fuerzan a considerar que la función de comunicación oral (lenguaje) no puede ser inferida con precisión de la apariencia general del cerebro y que las partes de éste relacionadas con el lenguaje no están bien localizadas, como lo daban a entender estudios anteriores...

En otras palabras, el género *Homo* no resulta bueno si se le asignan los hipodigmos de *Homo habilis* y *Homo rudolfensis*. De ese modo, *Homo habilis* y *Homo rudolfensis* (u *Homo habilis* en el sentido lato para quienes no suscriben la subdivisión taxonómica de "primeros Homos") **deberían ser removidos** de (la categoría) *Homo*. La alternativa taxonómica obvia, que es transferir uno o ambos del grupo taxonómico a uno de los primeros géneros homínidos existentes, también tiene sus problemas, **pero nosotros recomendamos, por ahora, que *Homo habilis* y *Homo rudolfensis* sean transferidos al género *Australopithecus***⁸⁰.

La conclusión de Wood y Collard corrobora lo que hemos mantenido aquí: en la historia no existen "los antecesores de los humanos primitivos". Las criaturas que, se supone, lo serían, se trata en realidad de monos que deberían ser asignados al género *Australopithecus*. Los restos estudiados muestran que no hay ningún vínculo entre estos monos extintos y el *Homo*, es decir, la especie humana que aparece repentinamente en los registros fósiles.

***Homo Erectus* y lo Que Sigue: Los Reales Seres Humanos**

Según el caprichoso esquema sugerido por los evolucionistas, la evolución del género *Homo* es la siguiente: Primero, el *Homo erectus*; luego el llamado *Homo sapiens* arcaico y el *Neandertal* (*Homo sapiens neandertalis*) y finalmente el Hombre de Cromañón. De todos modos ese tipo de clasificaciones son en realidad variaciones de una raza única en la familia humana. La diferencia entre ellos no es más grande que

la diferencia entre un esquimal y un africano o un pigmeo y un europeo.

Examinemos primero el *Homo erectus*, al que se refieren como la especie humana más primitiva. El término "erectus" en "*Homo erectus*" significa "hombre que camina erguido". Los evolucionistas han tenido que separar estos fósiles de los primeros agregándoles la cualidad de "erectos", porque todos los fósiles *Homo erectus* disponibles están erguidos en un grado no observado en ninguna de las especies australopitecinos u *Homo habilis*. **No hay ninguna diferencia entre el esqueleto postcranial del ser humano actual y el del *Homo erectus*.**

La razón primaria para que los evolucionistas definan al *Homo erectus* como "primitivo" es el volumen del cráneo (900-1100 cc) –más pequeño que el promedio de los seres humanos actuales– y la saliente del arco superciliar. Sin embargo, **mucha gente que vive hoy día tiene el mismo volumen craneal que el *Homo erectus*** (por ejemplo, los pigmeos), y otras el arco superciliar saliente (por ejemplo, los nativos australianos).

Hay un acuerdo general en que las diferencias en los volúmenes craneales no denota necesariamente diferencias en la inteligencia o en las capacidades. La inteligencia depende de la organización interna del cerebro antes que de su volumen ⁸¹.

Los fósiles que han hecho conocido en el mundo al *Homo erectus* son los del **Hombre de Pekín** y **Hombre de Java** encontrados en Asia. De todos modos, se comprendió con el tiempo que ambos fósiles no eran dignos de confianza. El Hombre de Pekín consistía en algunos elementos hechos de yeso, cuyos originales se perdieron. El Hombre de Java está "compuesto" de un fragmento de cráneo y un hueso de la pelvis encontrado a unos metros de distancia del primero, sin ningún indicio que perteneciesen al mismo ser viviente. A eso se debe que los fósiles de *Homo erectus* encontrados en Africa ganaron una importancia creciente (Debería tenerse en cuenta que ciertos fósiles que se dijo eran *Homo erectus*, algunos evolucionistas los incluyeron bajo una segunda especie llamada "*Homo ergaster*". Entre ellos hay desacuerdos al respecto. Nosotros trataremos a todos estos fósiles bajo la clasificación de *Homo erectus*).

La clase más conocida de *Homo erectus* encontrada en Africa es el fósil "*Narikotome Homo erectus*" o "**Muchacho de Turkana**", que fue encontrado cerca del Lago Turkana en Kenya. Se confirmó que este fósil era de un muchacho de 12 años que habría tenido una altura de 1,83 metros en la adolescencia. La estructura vertical del esqueleto fósil no se diferencia en nada de la del hombre moderno. El paleoantropólogo norteamericano Alan Walker dijo respecto al mismo que dudaba que "el término medio de los patólogos pudiesen decir cuáles eran las diferencias entre ese esqueleto fósil y el esqueleto del humano moderno"⁸². Respecto al cráneo, Walker escribió que se rió cuando lo vio porque "se lo apreciaba muy parecido a un *Neandertal*"⁸³. Como veremos en el próximo capítulo, los Neandertales son una raza humana. Por lo tanto el *Homo erectus* también es una raza humana.

Incluso el evolucionista Richard Leakey dice que las diferencias entre el *Homo erectus* y el hombre contemporáneo no son más que variaciones raciales:



Marinos de Hace 700 Mil Años

Ancient mariners
Early humans were much smarter than we suspected

“Los primeros humanos eran mucho más hábiles de lo que creíamos...”
En el New Scientist del 14 de Marzo de 1998 nos cuentan que los humanos llamados por los evolucionistas *Homo erectus*, practicaban la marinería hace 700 mil años. Es bastante difícil llamarlos “primitivos” si tenemos en cuenta el elevado conocimiento y tecnología que poseían para construir naves y la capacidad para el transporte marítimo.

Homo Erectus: Una Verdadera Raza Humana



Homo erectus significa "ser humano vertical". Todos los fósiles incluidos en esta especie pertenecen a razas humanas. Dado que la mayoría de los fósiles de Homo erectus no tienen una característica común, es muy difícil definirlos según sus cráneos. A eso se debe que distintos investigadores evolucionistas hayan hecho diferentes clasificaciones y designaciones. Abajo en la parte superior vemos un cráneo encontrado en 1975 en Koobi Fora (Africa), al que puede definirse generalmente como Homo erectus. Abajo en la parte inferior tenemos el cráneo de un Homo ergaster KNM-ER 3733, con cuestiones aún confusas.

La capacidad craneal de estos diversos fósiles de Homo erectus oscila entre 900 – 1100 cc. Estas cifras se ubican dentro de los límites de dicha capacidad en los seres humanos contemporáneos.



El esqueleto KNM-WT o Niño de Turkana se trata, probablemente, del más antiguo fósil humano encontrado. Según las investigaciones tendría 1,6 millones de años y perteneció a un niño de 12 años que tenía una altura de 1,80 metro. Resulta muy semejante a la raza Neandertal y es una de las evidencias más notables que invalida el cuento de la evolución humana.

El evolucionista Donald Johanson describe a este fósil así: "Era alto y flaco. La forma de su cuerpo y la proporción de sus miembros resultan las mismas de los actuales africanos de la zona ecuatorial. Las medidas de sus miembros son totalmente iguales que la de los actuales blancos norteamericanos adultos" (Donald C. Johanson y M. A. Edey, *Lucy: Los Comienzos de la Humanidad*, New York: Simon y Schuster, 1981)

“Uno debería ver también las diferencias en las formas del cráneo, en el grado de protrusión del rostro, en el vigor de las cejas, etc. **Estas diferencias probablemente no son más pronunciadas que las que vemos hoy día entre las razas humanas alejadas geográficamente.** Tales variaciones biológicas surgen cuando las poblaciones están apartadas geográficamente por una cantidad de tiempo significativa”⁸⁴.

El Profesor William Laughlin de la Universidad de Connecticut realizó extensos exámenes anatómicos de los esquimales y de la gente que vive en las Islas Aleutianas y advirtió que eran extraordinariamente similares al *Homo erectus*. Laughlin concluyó que todas esas razas, en realidad, eran distintas variedades de *Homo sapiens* (hombre de hoy día).

“Cuando consideramos las vastas diferencias que existen entre grupos muy alejados, como los esquimales y los bosquimanos, que pertenecen a la misma especie de *Homo sapiens*, parece justificable concluir que el sinantropo (un espécimen *erectus*) se incluye en esa misma variedad”⁸⁵.

Hoy día se ve más pronunciadamente en la comunidad científica que el *Homo erectus* es un grupo taxonómico superfluo y que los fósiles que se le adscriben, en verdad, no se diferencian del *Homo sapiens* como para ser considerado una especie distinta. En *American Scientist* esta discusión y la conferencia tenida en la materia en el 2000 fueron resumidas así:

“La mayoría de los participantes en la conferencia de Senckenberg se sumergieron en un acalorado debate sobre la verdad del grupo taxonómico del *Homo erectus*, debido a las intervenciones de Milford Wolpoff de la Universidad de Michigan, Alan Thorne de la Universidad de Canberra y sus colegas. Argumentaron que el *Homo erectus* no era para nada una especie y que debía ser eliminado de esa categoría. Dijeron que todos los miembros del género *Homo*, desde hace unos 2 millones de años hasta la actualidad, eran especies muy variables y ampliamente esparcidas de *Homo sapiens*, sin ninguna subdivisión. El tema de la conferencia, es decir, el *Homo erectus*, no se trató para nada”⁸⁶.

La conclusión alcanzada por los científicos al defender la tesis antes mencionada, se puede resumir de la siguiente manera: “La especie *Homo erectus* no es distinta de la *Homo sapiens* sino más bien una raza dentro de *Homo sapiens*”.

Por otra parte, hay un gran vacío entre el *Homo erectus*, una raza humana, y los monos que le antecedieron en el escenario de la “evolución humana” (*Australopiteco*, *Homo habilis*, *Homo rudolfensis*). Esto significa que los primeros hombres aparecieron en los registros fósiles de modo repentino sin ninguna historia evolutiva. No puede haber ningún indicio más claro de que fueron creados.

No obstante, admitir este hecho va totalmente contra la filosofía dogmática y la ideología de los evolucionistas. En consecuencia, intentan retratar al *Homo erectus*, verdaderamente una raza humana, como una raza medio simiesca. En sus reconstrucciones del *Homo erectus* lo dibujaron porfiadamente con rasgos simiescos. Por otra parte, con métodos similares de dibujo, humanizaron a monos como el *Australopiteco* o el *Homo habilis*. Con ese procedimiento buscan “aproximar” los monos y los seres humanos y cerrar al hueco entre esas dos clases distintas de vivientes.

Neandertales

Los Neandertales fueron seres humanos que aparecieron repentinamente hace 100 mil años en Europa y fueron asimilados, mezclándose con otras razas, o desaparecieron silenciosamente pero rápidamente hace 35 mil años. La única diferencia que tenían con el ser humano de hoy día estaba en el esqueleto, pues el de ellos era más vigoroso, con un volumen craneal levemente más grande.

Los *Neandertales* eran una raza humana, hecho que es

MASCARAS FALSAS:

Aunque los neandertales no se diferencian en nada de los seres humanos modernos, aún son descritos como semimonos por los evolucionistas.

Neandertales: Gente Vigorosa



A la izquierda vemos un *Homo sapiens* Neandertalensis encontrado en Israel. Al Neandertal se lo conoce por ser robusto aunque de baja estatura. De cualquier manera, se estima que este fósil perteneció a una persona con una altura de 1,80 metros. Nunca se vio una capacidad craneal como ésta: 1.740 cc. Todo esto motiva que se encuentre entre las piezas fósiles más importantes que evidencian definitivamente (que eran seres humanos), con lo que se destruye la suposición que el Neandertal fuera una especie primitiva.



admitido hoy día prácticamente por todos. Los evolucionistas se esforzaron al máximo por presentarlos como "una especie primitiva", aunque todos los descubrimientos indican que no diferían en nada de un ser humano "robusto" que camine por la calle actualmente. Una autoridad prominente en la materia, Erik Trinkaus, paleoantropólogo de la Universidad de Nueva Méjico, escribe:

“Comparaciones detalladas de los esqueletos del Neandertal y del ser humano moderno han expuesto que **no hay nada en la anatomía del primero que indique de manera concluyente capacidades locomotoras, de manipulación, intelectual o lingüística inferiores que la del segundo**”⁸⁷.

Muchos investigadores contemporáneos definen al hombre de *Neandertal* como una subespecie del ser humano actual y lo llaman "*Homo sapiens neandertalensis*". Los descubrimientos testifican que enterraban a sus muertos, modelaban instrumentos musicales y tenían afinidad cultural con los *Homo sapiens sapiens* que vivían en el mismo período. Para expresarlo con precisión, los *Neandertales* son una raza humana "vigorosa" que, simplemente, desapareció con el tiempo.

Homo Sapiens Arcaico, Homo Heilderbergensis

El *Homo sapiens* arcaico es el último paso antes del ser humano contemporáneo en el esquema evolucionista imaginario. En realidad, los evolucionistas no tienen mucho que decir acerca de esos fósiles, dado que las diferencias entre aquellos y los seres humanos actuales son mínimas. Incluso, algunos investigadores dicen que aún viven representantes de esa raza y señalan a los nativos de Australia como un ejemplo. Estos, igual que el *Homo sapiens* (arcaico), también tienen una gruesa saliente en las cejas, una estructura maxilar inclinada hacia adentro y un volumen craneal levemente más pequeño.

El grupo caracterizado como *Homo heilderbergensis*, en la literatura evolucionista, es en realidad igual que el *Homo sapiens* arcaico. La razón por la que se usan dos términos distintos para definir el mismo tipo racial humano reside en las diferencias entre los evolucionistas. Todos los fósiles incluidos bajo la clasificación *Homo heilderbergensis* sugieren que estas personas, que resultaban anatómicamente muy similares a los europeos modernos, vivieron 500 mil e incluso 740 mil años antes, primero en Inglaterra y después en España.

Se estima que el Hombre de Cromañón vivió hace 30 mil años. Tenía el cráneo abovedado, la frente ancha, el volumen craneal de 1600 cc –por encima del promedio del ser humano contemporáneo–, gruesas salientes en las cejas y una saliente ósea en la espalda, característica ésta tanto del Neandertal como del *Homo erectus*.

Aunque al Hombre de Cromañón se lo considera una raza europea, la estructura y volumen del cráneo se ven mucho más como los de algunas razas que viven actualmente en África y en los trópicos. Apoyándose en esta similitud, se estima que el Cromañón era una raza africana arcaica. Otros descubrimientos en el campo de la paleoantropología han señalado que los Cromañones y los *Neandertales* se mezclaron entre sí y pusieron el fundamento para las razas actuales.

En síntesis, ninguno de ellos fueron "especies primitivas" sino distintos seres humanos que vivieron en los primeros tiempos y se asimilaron y mezclaron entre sí o se extinguieron.

Especies Que Vivieron en la Misma Epoca Que Sus Ancestros

Lo que investigamos hasta ahora, según nuestra forma de ver, modela una resultante muy clara: el escenario de la "evolución humana" resulta una mentira total. Para que exista un árbol genealógico así, debería haber ocurrido una evolución gradual desde el mono al ser humano y se tendrían que haber encontrado los registros fósiles de este proceso. Sin embargo, **hay un gran vacío entre los monos y los seres humanos**. Las estructuras de los esqueletos, los volúmenes craneales y criterios como el de caminar erguido o inclinado, indican diferencias definidas entre los humanos y los monos. (Mencionamos antes que en función de una investigación realizada en 1994 sobre el oído interno, el *Australopiteco* y el *Homo habilis* fueron reclasificados como monos, mientras que el *Homo erectus* fue reclasificado como humano).

La prueba de que no puede haber ningún árbol genealógico entre esas especies diferentes es el haberse descubierto que aunque presentadas como antecesoras de otras, en realidad coexistieron. Si, como pretenden los evolucionistas, el *Australopiteco* cambió a *Homo habilis*, y éste a su vez a *Homo erectus*, deberían haber vivido en eras correlativas. Sin embargo, ese orden cronológico no se observa en los restos fósiles.

De acuerdo a las estimaciones de los evolucionistas, los *Australopitecos* vivieron desde hace 4 millones de



UNA AGUJA DE 26.000 AÑOS DE ANTIGÜEDAD

Un interesante fósil enseña que los neandertales tenían conocimiento de costura: una aguja de hace 26.000 años (D. Johanson, B. Edgar, "De Lucy al Lenguaje", p. 99)



años hasta hace 1 millón de años. Seres clasificados como *Homo habilis*, por otra parte, se piensa que han vivido hasta hace 1,7-1,9 millones de años. ¡El *Homo rudolfensis*, que se dice ha sido más "avanzado" que el *Homo habilis*, se sabe que tiene 2,5-2,8 millones de años! Es decir, el *Homo rudolfensis* es aproximadamente un millón de años más antiguo que el *Homo habilis*, su supuesto "antecesor". Por otra parte, se calcula que el *Homo erectus* se presenta hace 1,6-1,8 millones de años, lo cual significa que esta clase apareció sobre la Tierra en el mismo período que aquel que es considerado su supuesto antecesor, el *Homo habilis*.

Alan Walker confirma este hecho al decir que "hay evidencias en Africa oriental de la existencia de individuos **Australopitecos pequeños y tardíos, contemporáneos primero con el Homo habilis y luego con el Homo erectus**⁸⁸. Louis Leakey ha encontrado fósiles de *Australopitecos*, *Homo habilis* y *Homo erectus* muy cerca entre sí en la región Olduvai Gorge, (Tanzania), en el II estrato del yacimiento"⁸⁹.

Definidamente no existe ningún árbol genealógico entre ellos. Un paleontólogo de la Universidad de Harvard, Stephen Jay Gould, explica este desacuerdo insuperable de la evolución, aunque él mismo es evolucionista:

"¿En qué queda nuestra escala si coexisten tres linajes de homínidos (el *Australopiteco africanus*, el fornido *Australopiteco* y el *Homo habilis*) sin que ninguno de ellos derive claramente del otro? Además, ninguno de los tres pone de manifiesto alguna inclinación evolucionista durante su estadía en la superficie terrestre"⁹⁰.

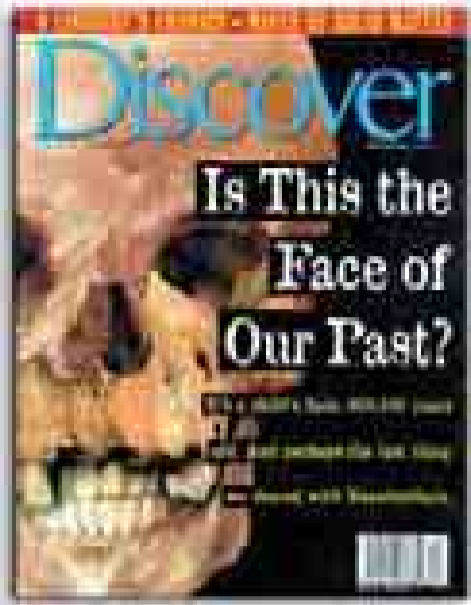
Cuando pasamos del *Homo erectus* al *Homo sapiens*, vemos de nuevo que no hay ningún árbol genealógico del que hablar. Existen evidencias que indican que el *Homo erectus* y el *Homo sapiens* arcaico continuaron viviendo hasta hace unos 27 mil años y 10 mil años respectivamente. En el pantano Kow de Australia se encontraron cráneos de *Homo erectus* de hace unos 13 mil años. En la Isla de Java se encontró un cráneo de *Homo erectus* que tenía 27 mil años⁹¹.

La Historia Secreta Del *Homo Sapiens*

El hecho más interesante y significativo que anula la propia base del árbol genealógico imaginario de la teoría de la evolución es la **irrecusable historia antigua del ser humano actual**. Los datos de la paleoantropología revelan que el *Homo sapiens*, que se parecía exactamente a nosotros, vivió en el entorno de hace un millón de años.

Fue Louis Leakey, el conocido paleoantropólogo evolucionista, el descubridor de los primeros elementos en la materia. En 1932, en la región de Kanjera, cerca del Lago Victoria en Kenya, encontró varios fósiles que pertenecían al Pleistoceno Medio, los cuales no tenían ninguna diferencia con el ser humano de hoy día. Y esa época significa un millón de años atrás⁹². Dado que este descubrimiento puso al árbol genealógico evolutivo patas para arriba, fue despreciado por algunos colegas darwinistas. No obstante Leakey siempre sostuvo que sus estimaciones resultaban correctas.

Cuando esta controversia estaba por ser olvidada, un fósil desenterrado en España en 1995 reveló de una manera notoria que la historia del *Homo sapiens* era mucho más antigua que la asumida. El fósil en cuestión fue descubierto en una cueva llamada Gran Dolina en la región de **Atapuerca** (Burgos) por tres paleoantropólogos españoles de la Universidad de Madrid. El fósil reveló la cara de un muchacho de 11 años y se presentaba totalmente como la de los seres humanos de la actualidad. Se calculó que había muerto hacía 800 mil años. La revista *Discover* presentó la historia pormenorizada en su número de Diciembre de 1997.



Uno de los periódicos más populares de la literatura evolucionista, *Discover*, puso en la página de cubierta una cara humana de 800 mil años de antigüedad con una pregunta a los evolucionistas: "¿Es este el rostro de nuestro pasado?"

El fósil hizo vacilar las convicciones de Juan Luis Arsuaga Ferreras, director de las excavaciones de Gran Dolina, quien dijo:

"Esperábamos algo grande, algo voluminoso, algo pomposo... ustedes saben, algo 'primitivo'. Nuestra probabilidad de encontrar un muchacho de 800 mil años era la de hallar algo como el Niño de Turkana. Y lo que encontramos fue una cara totalmente moderna... Para mí ésto es lo más espectacular. Este es el tipo de cosas que te hacen vacilar, (es decir), el descubrimiento de algo totalmente inesperado como ésto. No me refiero al descubrimiento de fósiles; que también es algo inesperado y bueno. Lo más espectacular es encontrar en el pasado algo que pensabas pertenecía al presente. Es algo así como encontrar... una cinta de grabación magnética en

Gran Dolina. Sería muy sorprendente. **No contamos con encontrar casetes y cintas de grabar en el Pleistoceno Inferior. Descubrir una cara moderna de hace 800 mil años allí es lo mismo.** Nos sorprendimos mucho cuando la vimos"⁹³.

El fósil puso de relieve que la historia del *Homo sapiens* tenía que extenderse hacia atrás 800 mil años. Después de recuperarse de la impresión inicial, los evolucionistas que descubrieron el fósil decidieron que pertenecía a una especie diferente porque según el árbol genealógico evolutivo hace 800 mil años no existía ningún *Homo sapiens*. Por lo tanto construyeron una especie imaginaria llamada el "*antecesor del Homo*" e incluyeron el cráneo de Atapuerca bajo esa clasificación.

Una Choza de Hace 1.700.000 Años

Ha habido muchos descubrimientos que datan al *Homo sapiens*, incluso, con anterioridad a los 800 mil años. Uno de ellos fue el hecho por Louis Leakey a principios de 1970 en Olduvai Gorge. Allí, en el segundo estrato del yacimiento, descubrió que hubo una coexistencia entre las especies *Australopiteco*, *Homo habilis* y *Homo erectus*. Pero resultó más interesante una estructura que encontró en el mismo yacimiento y estrato: los restos de una choza de piedra. El aspecto llamativo era que dicha construcción, que aún se usa en algunas partes de Africa, ¡podía ser erigida solamente por el *Homo sapiens*! De ese modo, de acuerdo con el descubrimiento de Leakey, el *Australopiteco*, el *Homo habilis*, el *Homo erectus* y el ser humano actual deben haber coexistido hace aproximadamente 1,7 millones de años⁹⁴. Este hallazgo seguramente debe invalidar la teoría de la evolución que pretende que el ser humano de nuestros días evolucionó desde alguna especie de mono como el *Australopiteco*.

¡Pisadas de Un Ser Humano Moderno de 3.600.000 de Años de Antigüedad!

En realidad, algunos otros descubrimientos también remontan los orígenes del ser humano a 1,7 millones de años o más. Uno de ellos constituye las pisadas humanas en Laetoli (Tanzania) encontradas por Mary Laekey en 1977. Se calculó en 3,6 millones de años de antigüedad el estrato en que se ubican las pisadas, pero lo más importante es que esas huellas no difieren en nada de las de un ser humano contemporáneo.

Esas impresiones fueron examinadas después por una serie de conocidos paleoantropólogos, como Donald Johanson y Tim White. Llegaron a la misma conclusión. Escribe White:

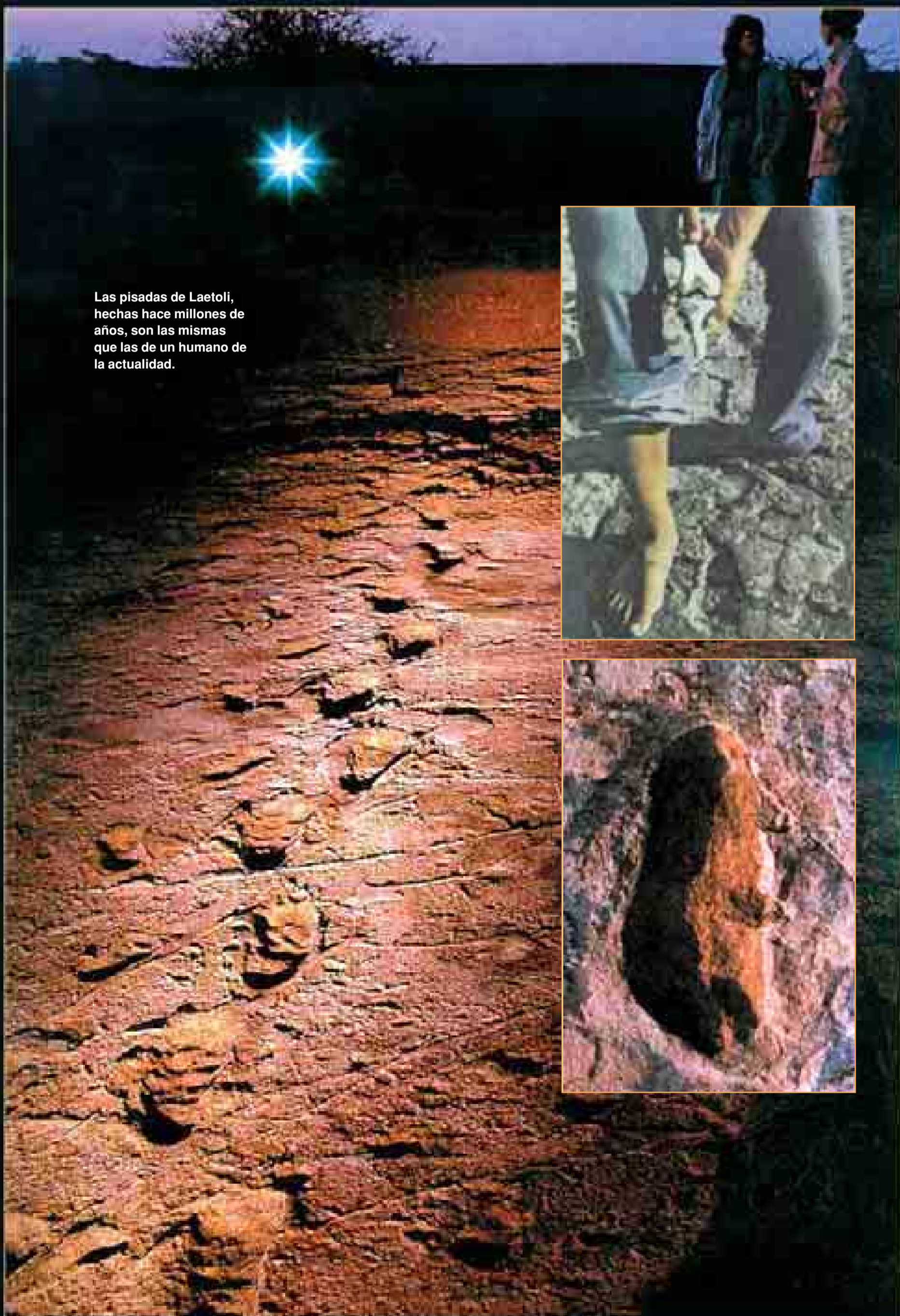
"No hay ningún error al respecto... **Son iguales a las huellas de los seres humanos modernos.** Si (una de esas huellas) hubiese sido hecha en la arena de la playa de California y se le preguntara a un chico de cuatro años qué es eso, diría inmediatamente que alguien anduvo caminando por allí. Sería incapaz de distinguir esa pisada de otras cientos marcadas en la playa, cosa que tampoco podría hacer usted"⁹⁵.

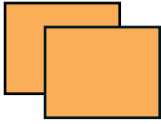
Después de examinar las huellas, Louis Robbins, de la Universidad de Carolina del Norte, hizo el siguiente comentario:



Los restos de una choza de 1,7 millones de años de antigüedad se ven muy parecidos a las chozas usadas hoy día por algunos africanos.

Las pisadas de Laetoli, hechas hace millones de años, son las mismas que las de un humano de la actualidad.





Una Mandíbula Humana de Hace 2,3 Millones de Años

Otro ejemplo que exhibe la invalidez del árbol familiar imaginario inventado por los evolucionistas: una mandíbula humana (*Homo sapiens*) de hace 2,3 millones de años. Anotada como A. L. 666-1, fue desenterrada en Hadar (Etiopía). Las publicaciones evolucionistas quieren darle relieve y se refieren a ella como “un descubrimiento muy sobrecogedor”... (D. Johanson, Blake Edgar, *De Lucy al Idioma*, p. 169)



"El arco está elevado –los individuos más pequeños tenían un arco más alto–, el dedo grande del pie es amplio y está alineado con el segundo dedo... Los dedos se prenden al suelo como los de los humanos. Esto no se ve en otras formas animales"⁹⁶.

Exámenes de la morfología de las pisadas mostraron repetidamente que tenían que ser aceptadas como impresiones humanas y, más aún, de un ser humano como nosotros (*Homo sapiens*). Russell Tuttle, quien las examinó, escribió:

“Las pudo haber hecho un *Homo sapiens* pequeño que iba descalzo... En todos sus rasgos morfológicos discernibles, los pies de los individuos que dejaron esos rastros no pueden distinguirse de pies de humanos modernos”⁹⁷.

Estudios imparciales revelaron quiénes las hicieron. Se trata de veinte pisadas fosilizadas de un humano de nuestros días de 10 años y 27 pisadas de otro chico aún más joven. Ciertamente, eran gente como nosotros.

Esta situación puso las pisadas de Laetoli en el centro de las discusiones durante años. Los paleoantropólogos evolucionistas intentaron desesperadamente encontrar una explicación en tanto les era difícil aceptar que un hombre como ellos hubiese caminado sobre la Tierra hace 3,6 millones de años. Durante el decenio 1990 empezó a tomar forma la "explicación" de ese hecho. Los evolucionistas decidieron que correspondían a un *Australopiteco* porque, según la teoría en la que se basan, era improbable que existiese hace 3,5 millones de años una especie homo. Sin embargo Russell H. Tuttle escribió un artículo en 1990:

“En resumen, los rastros de pisadas de 3,5 millones de años en el asiento 'G' de Laetoli se asemejan a los de humanos modernos que andan normalmente descalzos. Ninguno de sus rasgos sugiere que los homínidos de Laetoli fuesen bípedos menos capaces que nosotros. Si no se supiera que las huellas del asiento 'G' son tan antiguas, concluiríamos de buena gana que fueron hechas por un miembro de nuestro género, *Homo*... De todos modos, no deberíamos abandonar la idea de que fueron hechas por un pariente de Lucy, un *Australopiteco afarensis*”⁹⁸.

Para decirlo de manera breve, esas impresiones de pies a las que se supone 3,6 millones de años de antigüedad, no podrían haber pertenecido a algún *Australopiteco*. La única razón por la que se pensó eso es que el estrato volcánico en el que se encontraron las huellas tenía esa edad, época en la que se asumió no podían haber vivido los humanos.

Estas interpretaciones de las huellas de Laetoli nos muestra una realidad muy importante: los evolucionistas no sostienen esa teoría en consideración de los descubrimientos científicos sino a pesar de ellos. Estamos frente a la defensa de una teoría de manera obcecada, sin importar a qué se recurra, pues se ignoran o distorsionan todos los nuevos hallazgos, con tal de salirse con la suya.

En síntesis, la teoría de la evolución no es científica sino un dogma que se mantiene vivo a pesar de las evidencias científicas.

El Andar Bípedo, Un Obstáculo Insalvable Para La Teoría De La Evolución

Además de los registros fósiles de los que nos ocupamos hasta ahora, hay importantes lagunas o brechas anatómicas entre los monos y los seres humanos, que invalidan la ficción de la evolución humana. Una de esas lagunas tiene que ver con la forma de caminar.

Los seres humanos caminan erguidos sobre sus dos pies. Realizan un tipo de movimiento muy especial no visto en ninguna otra especie mamífera. Algunos animales tienen una capacidad limitada para moverse cuando se paran sobre los pies traseros. Animales como los osos y los monos se mueven así raramente, como en los casos que quieren alcanzar una fuente de comida, y solamente por un tiempo breve. Normalmente sus esqueletos se inclinan hacia delante y andan sobre las cuatro patas.

Entonces, ¿ha evolucionado el andar bípedo a partir del paso cuadrúpedo de los monos, como suponen los evolucionistas?

Por supuesto que no. Las investigaciones han mostrado que nunca hubo tal evolución para el andar bípedo, ni es posible que haya ocurrido. En primer lugar, el andar bípedo no es una ventaja evolutiva. La forma en que se mueven los monos es mucho más fácil, más rápida y más efectiva que el paso o andar bípedo del ser humano, quien no puede saltar de árbol en árbol sin bajar a tierra, como el chimpancé, ni correr a 125 kms/h como una chita. Por el contrario, dado que el ser humano camina sobre los dos pies, se mueve mucho más lento en el suelo. Por la misma razón, en términos de movimiento y defensa, es una de las especies más expuestas en la naturaleza. De acuerdo a la lógica de la teoría de la evolución, los monos no deberían haber evolucionado para adoptar el andar bípedo: por el contrario, los humanos deberían haber evolucionado para volverse cuadrúpedos.

Otra dificultad irresoluble de la suposición evolucionista es que el andar bípedo no sirve al modelo darwinista de un "desarrollo gradual", modelo que constituye el fundamento del evolucionismo y requiere la existencia de un tranco o andar "mixto", entre el bípedo y el cuadrúpedo. Sin embargo, el paleoantropólogo inglés Robin Crompton demostró a través de una investigación por medio de computadoras, que dirigió en 1996, que no era posible esa forma de andar "mixta". Crompton llegó a la siguiente conclusión: un ser vivo puede caminar erguido o andar en cuatro patas⁹⁹. Es imposible un andar de tipo intermedio debido al intenso consumo de energía. Por eso mismo es imposible la existencia de un ser semibípedo.

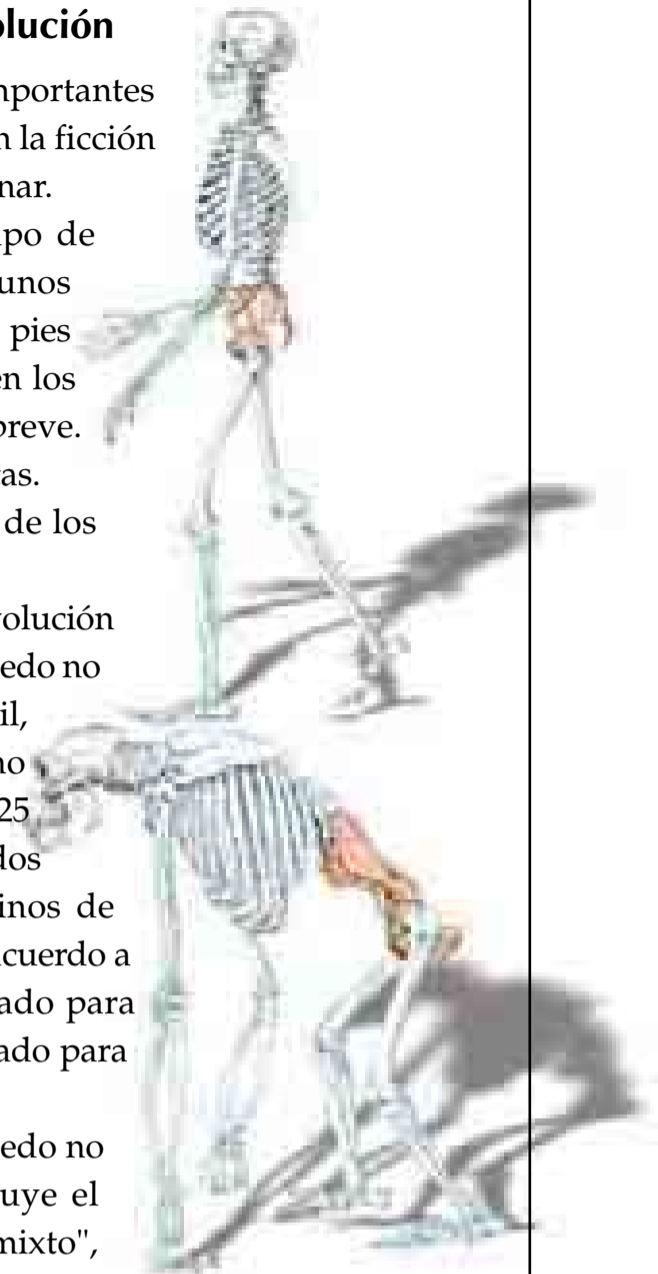
El inmenso vacío o brecha entre el hombre y el mono no se limita solamente al andar bípedo. Quedan todavía muchas otras cosas sin explicación, como ser la capacidad del cerebro, la habilidad para conversar, etc. Elaine Morgan, paleoantropóloga evolucionista, hace la siguiente confesión en relación a esto:

“Cuatro de los misterios más relevantes acerca de los humanos son: 1) ¿Por qué caminan sobre dos piernas?; 2) ¿Por qué perdieron el pelaje?; 3) ¿Por qué desarrollaron cerebros tan grandes?; 4) ¿Por qué aprendieron a hablar?

Las respuestas ortodoxas a estas preguntas son: 1) Aún no lo sabemos; 2) Aún no lo sabemos; 3) Aún no lo sabemos; 4) Aún no lo sabemos. La lista de las preguntas puede alargarse significativamente sin que ello altere la monotonía de las respuestas”¹⁰⁰.

La Evolución: Una Fe No Científica

Lord Solly Zuckerman es uno de los científicos más conocido y respetado en Gran Bretaña. Estudió durante años los registros fósiles y condujo muchas investigaciones minuciosas. Fue elevado al grupo de la nobleza por sus contribuciones a las ciencias. Se trata de un evolucionista. Por lo tanto sus comentarios sobre la evolución no pueden ser considerados como una observación ignorante o prejuiciosa. Después de años de investigar los fósiles incluidos en el escenario de la evolución humana, llegó sin embargo a la conclusión de



Investigaciones recientes revelan que es imposible para el esqueleto inclinado del mono, apropiado para el caminar cuadrúpedo, evolucionar y pasar a un esqueleto humano erguido, apropiado para el andar bípedo.

que, en verdad, no hay ningún árbol genealógico (que vaya de los monos a los humanos).

Zuckerman hizo también un interesante "espectrograma de la ciencia". Formó un espectro de las ciencias que va desde las consideradas científicas a las consideradas no científicas. Según el espectrograma de Zuckerman, las ciencias más "científicas" –es decir, las que dependen de datos de campo concretos– son la química y la física. Le siguen las ciencias biológicas y luego las sociales. Al final del espectro, considerada la parte menos científica, están ubicadas las llamadas de "percepción extrasensorial" –en las que entran la telepatía y el sexto sentido–, ocupando el último lugar "la evolución humana". Zuckerman explica su razonamiento:

"Pasamos inmediatamente al registro de la verdad objetiva en esos campos que se suponen de la ciencia biológica, como la percepción extrasensorial o la interpretación de la historia fósil del ser humano, donde para el que cree cualquier cosa es posible, e incluso donde el creyente vehemente es a veces capaz de creer al mismo tiempo varias cosas contradictorias"¹⁰¹.

Robert Locke, editor de la importante publicación sobre el origen del ser humano *Discovering Archeology*, escribe en éste periódico: "La investigación de los ancestros de los seres humanos produce más enojo que alegría", y cita la confesión del conocido evolucionista y paleoantropólogo Tim White:

"Nos sentimos frustrados debido a la cantidad de cosas que no hemos sido capaces de responder"¹⁰².

El artículo de Locke analiza el atolladero de la teoría de la evolución frente al origen de los seres humanos y la propaganda sin fundamentos esparcida sobre el tema:

"Posiblemente el área más litigiosa de la ciencia es la de la investigación sobre el origen de los seres humanos. La élite de los paleontólogos está en desacuerdo sobre los esbozos más básicos del árbol genealógico de la familia humana. Nuevas ramas crecen en medio de mucha pompa, sólo para marchitarse y morirse luego frente a nuevos hallazgos fósiles"¹⁰³.

La misma realidad fue aceptada recientemente por Henry Gee, editor del conocido periódico *Nature*. En su libro *Investigación de los Tiempos Remotos* publicado en 1999, señala que según todas las evidencias respecto de la evolución humana "en lo que hace a una antigüedad de 5 a 10 millones de años, varias miles de generaciones de criaturas pueden meterse en una caja pequeña". Concluye que las teorías convencionales sobre el origen y desarrollo de los seres humanos son una completa invención, moldeada según los prejuicios, y agrega:

"Tomar una línea de fósiles y suponer que representan un linaje no es una hipótesis erudita que pueda ser demostrada, sino una afirmación que tiene la misma validez que la de una historieta graciosa que puede llegar a ser instructiva pero no científica"¹⁰⁴.

¿Cuál es entonces la razón que lleva a que muchos científicos sean tan testarudos respecto a este dogma? ¿Por qué se han estado esforzando tanto para mantener viva su teoría, a costa de tener que admitir incontables conflictos y renunciar a las evidencias (en contra) que han encontrado?

La única respuesta es el temor que sienten a lo que tendrían que enfrentar en caso de abandonar la teoría de la evolución: el hecho o la realidad de que el ser humano fue creado por Dios. Sin embargo, considerando lo que presumen y la filosofía materialista en la que creen, la Creación es un concepto inaceptable para los evolucionistas.

Por esa razón se autoengañan y engañan al mundo valiéndose de los medios de comunicación con los cuales cooperan. Si no pueden encontrar los fósiles necesarios, los "fabrican", ya sea en la forma de descripciones imaginarias o modelos ficticios, e intentan dar la impresión de que realmente existieron fósiles que verifican la evolución. Algunos órganos informativos que comparten sus puntos de vista materialistas también intentan engañar al público e inculcar la fábula de la evolución en el subconsciente popular.

Sin importar la fuerza con que intenten todo lo dicho antes, la verdad es evidente: el ser humano no pasó a existir a través de un proceso evolutivo sino creado por Dios. Por lo tanto, el ser humano es responsable frente a El.

El mito de la evolución humana no se basa en ningún hallazgo científico. Representaciones como ésta no son más que expresión del profuso pensamiento imaginativo de los evolucionistas.

CAPITULO 10

EL ATOLLADERO DE LA EVOLUCION MOLECULAR

En anteriores secciones de este libro hemos relatado cómo los registros fósiles invalidan la teoría de la evolución. De hecho, no necesitábamos relatar nada de eso porque la teoría de la evolución colapsa mucho antes que se considere algún supuesto acerca de la "evolución de las especies" y acerca de la evidencia de los fósiles. El tema que hace a la teoría sin sentido desde el inicio es la cuestión de cómo apareció la vida en la Tierra la primera vez.

La teoría de la evolución al referirse a esta cuestión, sostiene que la vida comenzó con una célula que se formó por casualidad. De acuerdo al escenario, hace 4 mil millones de años distintos compuestos químicos inorgánicos sufrieron una reacción en la atmósfera primordial de la Tierra, en la cual los efectos de los rayos y de la presión hicieron que se forme la primera célula viviente.

Lo primero que se debe decir es que la pretensión de que materiales inorgánicos se juntaron para formar la vida es algo no científico, pues no está verificado por ningún experimento u observación hechos hasta ahora. La vida se genera solamente a partir de la vida. Cada nueva célula con vida se forma por la duplicación de otra. Nadie jamás en el mundo ha tenido éxito para constituir una célula reuniendo materiales inorgánicos, ni siquiera en los laboratorios más avanzados.

La teoría de la evolución pretende que la célula de un ser vivo –que no puede ser producida aunque se reúna al efecto toda la potencia del conocimiento, la tecnología y el intelecto humano– se las arregló, a pesar de todo, para formarse casualmente bajo las condiciones primitivas de la Tierra. En las páginas que siguen examinaremos porqué esta pretensión se opone a los principios más elementales de la ciencia y de la razón.

La Fábula de "La Célula Producida Por Casualidad"

Si alguien cree que una célula pasa a existir por casualidad, entonces no hay nada que le impida creer en la historia que contaremos a continuación. Se trata de la historia de una ciudad.

Un día una masa de barro presionada entre las rocas en una zona estéril, se mojó después de llover. El barro mojado se secó y endureció cuando salió el sol y tomó una forma rígida, resistente. Después, esas rocas, que también sirvieron como molde, se hicieron pedazos y a continuación apareció un ladrillo, robusto, bien formado, bonito, el que esperó años, bajo las mismas condiciones naturales, hasta que se formase otro similar. Así continuó la situación hasta que se formaron cientos de miles de ladrillos en el mismo lugar. De todos modos, de manera casual, no resultó dañado ninguno de ellos. Aunque quedaron expuestos durante miles de años a las tormentas, a las lluvias, a los vientos, al sol abrasador, al frío glacial, no se rompieron, no se fragmentaron ni se dispersaron, sino que permanecieron en el mismo lugar, con la misma determinación, a la espera de que se formen otros más.

Cuando su número fue adecuado, se colocaron uno sobre el otro y al lado del otro para dar lugar a una

Un día, una masa de barro presionada entre las rocas en una zona estéril, se mojó después de llover. El barro mojado se secó y endureció cuando salió el sol y tomó una forma rígida, resistente. Después, esas rocas, que también sirvieron como molde, se hicieron pedazos y a continuación apareció un ladrillo, robusto, bien formado, bonito, el que esperó años, bajo las mismas condiciones naturales, hasta que se formase otro similar. De todos modos, de manera casual, no resultó dañado ninguno de ellos.

Cuando su número fue adecuado, se colocaron uno sobre el otro y al lado del otro para dar lugar a un edificio, cosa que se logró de manera fortuita por medio de los efectos de las condiciones naturales, como ser, los vientos, los temporales o los tornados. Entre tanto, bajo las "condiciones naturales" se formaron otros materiales, como el cemento o la argamasa, que se ubicaron y distribuyeron perfectamente por sí mismos entre los ladrillos para conseguir el agarre o sujeción entre sí. Al final del proceso, tendremos la construcción completa con todos sus elementos, carpintería e instalaciones íntegras. La teoría de la evolución, que pretende que la vida pasó a existir por casualidad, no es menos absurda que nuestro relato porque, con todos sus sistemas operacionales, de comunicación, de transporte y de manejo, una célula es mucho más compleja que un edificio.



edificación, cosa que se logró de manera fortuita por medio de los efectos de las condiciones naturales, como ser, los vientos, los temporales o los tornados. Entre tanto, bajo las "condiciones naturales" se formaron otros materiales, como el cemento o la argamasa, que se colocaron y distribuyeron perfectamente por sí mismos entre los ladrillos para conseguir el agarre o sujeción entre sí. Mientras sucedía todo eso bajo las "condiciones naturales", se moldeaba el mineral de hierro para estructurar los cimientos del edificio del que estamos hablando. Al final del proceso tendremos un edificio completo con todos sus elementos, carpintería e instalaciones íntegras.

Por supuesto, un edificio no consiste solamente en un cimiento, ladrillos y cemento. ¿Cómo se obtienen entonces los materiales faltantes? La respuesta es simple: los que se necesitan para la construcción de un edificio existen en la tierra sobre la que se levanta el edificio. Sílice para los vidrios, cobre para los cables de la electricidad, hierro para las columnas, las viguetas y los caños, etc., son materiales que existen bajo la tierra en cantidades abundantes. Con la sola habilidad de las "condiciones naturales" todos esos elementos tomaron forma y se ubicaron en la parte correspondiente del edificio. Las instalaciones, la carpintería y los accesorios, se ubicaron entre los ladrillos o paredes con la ayuda del viento, la lluvia y los terremotos. Todo sucedió tan bien, de modo que al ir juntándose los ladrillos dejaron los espacios necesarios para las ventanas, como si supieran que oportunamente cosas llamadas marco y vidrio se formarían por medio de las condiciones naturales. Tampoco se olvidaron de dejar el espacio correspondiente para las instalaciones de agua y de los sistemas eléctricos y de calefacción, sistemas que también tomaron cuerpo más tarde de manera fortuita. Todo ha marchado tan bien que las "coincidencias" y las "condiciones naturales" produjeron un diseño perfecto.

Si usted es capaz de creer este relato, no tendrá ningún problema en presumir la manera en que pasaron a existir los demás elementos de una ciudad, como los sistemas de transporte, las comunicaciones, las infraestructuras, las autopistas, otros edificios y diversos caminos. Si usted posee conocimientos tecnológicos y es versado en la materia, incluso puede escribir un libro sumamente "científico", de varios volúmenes, contando sus teorías acerca del "proceso evolutivo de un sistema de albañal y su isocronismo con las estructuras presentes". También puede ser condecorado con un premio académico por sus brillantes estudios y considerarse un genio que lleva luz a la humanidad.

La teoría de la evolución supone que la vida pasó a existir por casualidad. Es una suposición que en nada es menos absurda que el relato que terminamos de hacer porque, con todos sus sistemas operacionales, de comunicación, transporte y administración, una célula no es menos compleja que una ciudad.

El Milagro en la Célula y el Fin de La Teoría de la Evolución

La estructura compleja de una célula viva era desconocida en la época de Darwin y los evolucionistas pensaban entonces que decir que la vida era el resultado de "coincidencias y condiciones naturales" era suficiente para que la gente crea en sus teorías.

La tecnología del siglo XX ha penetrado en las partículas más pequeñas de la vida y ha revelado que la célula es el sistema más complejo confrontado por la humanidad. Hoy día, sabemos que la célula contiene usinas que producen la energía que ha de ser usada por la célula, fábricas que elaboran las enzimas y las hormonas esenciales para la vida, un banco de datos donde se registra toda la información necesaria sobre los productos a fabricarse, complejos sistemas de transporte y tuberías para llevar materias primas y productos de un lugar a otro, laboratorios y refinerías avanzados para triturar o licuar las materias primas aprovechables y proteínas especializadas de la membrana celular para controlar la entrada y salida de materiales. Y lo dicho es solamente una pequeña parte de ese increíble sistema complejo.

El científico evolucionista W. H. Torpe reconoce que **"Los tipos de células elementales constituyen un 'mecanismo' inimaginable, más complejo que cualquier máquina soñada y, mucho menos, construida por el ser humano"**¹⁰⁵.

Una célula es tan compleja que incluso el alto nivel de tecnología obtenido por la humanidad no puede producir una de ellas. Ningún esfuerzo por crear una célula artificial ha tenido éxito. En realidad, muchos intentos en tal sentido han logrado solamente la frustración y fueron abandonados.

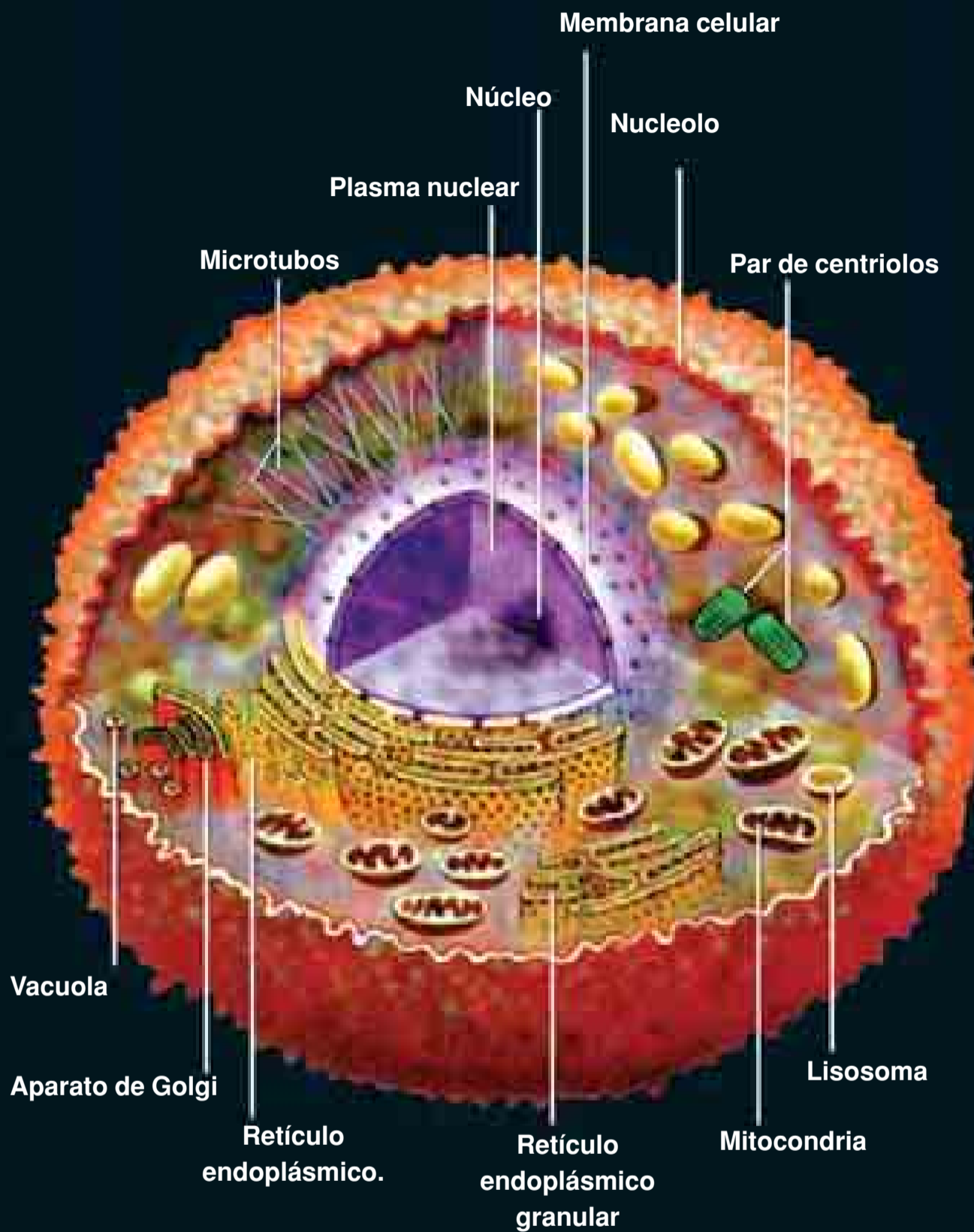
La teoría de la evolución pretende que este sistema (el de la célula) -que el género humano no pudo reproducir con toda la inteligencia, conocimiento y tecnología a su disposición- pasó a existir fortuitamente bajo las condiciones de la Tierra primitiva. Para hacernos una mejor idea de ello, podemos decir que la probabilidad de que una célula se forme de manera casual es tan mínima como la posibilidad de que un libro sea impreso por medio de una explosión que ocurra en una imprenta.

El matemático y astrónomo inglés Sir Fred Hoyle hizo una comparación similar en un reportaje que fue publicado la revista *Nature* del 12/11/1981. Aunque Hoyle es evolucionista, expresó que la posibilidad de que **una forma de vida superior haya emergido de esa manera (como lo plantean los evolucionistas) era comparable a la posibilidad de que un tornado que barriese o azotase un depósito de chatarra ensamble un Boeing 747 con el material existente allí**¹⁰⁶. Esto significa que no es posible que la célula pase a existir por medio de coincidencias, y por lo tanto, de modo definido, tiene que haber sido "creada".

Una de las razones que no permiten que la teoría de la evolución pueda explicar cómo pasó a existir la célula, es la "complejidad irreductible" de la misma. La célula viva se automantiene con la cooperación armoniosa de muchas organelas. Si solamente una de éstas deja de cumplir su función, la célula no puede permanecer viva. La célula no tiene la posibilidad de esperar que mecanismos inconscientes como el de la selección natural o el de la mutación le permitan desarrollarse. Así, la primera célula sobre la Tierra fue necesariamente una célula completa con todas las organelas y funciones requeridas, lo cual significa, definitivamente, que dicha célula ha sido creada.



La Complejidad de la Célula



La célula es el sistema diseñado más elegante y complejo que ha visto el ser humano. El profesor de Biología Michael Denton explica con un ejemplo dicha complejidad en su libro *El Evolucionismo: Una Teoría en Crisis*:

“Para entender la realidad de la vida como la revela la biología molecular, debemos agrandar una célula mil millones de veces hasta que tenga veinte kilómetros de diámetro y se asemeje a una nave aérea lo suficientemente grande para cubrir una gran ciudad como Londres o Nueva York. Lo que veremos entonces será un objeto de una complejidad sin paralelo y un diseño aplicable. Sobre su superficie veremos millones de aberturas, como puertas de una inmensa nave espacial, que se abrirán y cerrarán para permitir un flujo continuo de materiales hacia el interior y hacia fuera. Si entrásemos por una de esas aberturas, nos encontraríamos en un mundo de la máxima tecnología y de una complejidad que nos dejaría perplejos... (una complejidad) más allá de nuestras capacidades creativas, una realidad que es la exacta antítesis de la casualidad, que supera en todos los sentidos cualquier cosa producida por la inteligencia humana...”

Confesiones de los evolucionistas (I)

La teoría de la evolución no enfrenta ninguna crisis más grande que cuando tiene que explicar la aparición de la vida. La razón es que las moléculas orgánicas son tan complejas que su formación no puede explicarse como algo casual y resulta manifiestamente imposible que una célula orgánica se haya formado por azar.

Los evolucionistas hicieron frente a la cuestión del origen de la vida en el segundo cuarto del siglo XX. Una de las principales autoridades de la teoría de la evolución molecular, el evolucionista ruso Alexander I. Oparin, dijo en su libro "El Origen de la Vida" publicado en 1936:

"Desgraciadamente, el origen de la célula permanece como un problema, realmente como el punto más oscuro de toda la teoría de la evolución" (1).

Desde Oparin en adelante, los evolucionistas han llevado a cabo incontables experimentos, condujeron investigaciones e hicieron observaciones para demostrar que la célula pudo haberse formado fortuitamente. Sin embargo, todos esos intentos lo único que lograron fue confirmar cada día más el diseño complejo de la célula, con lo cual se refuta más aún la hipótesis de los evolucionistas. El profesor Klaus Dose, presidente del Instituto de Bioquímica en la Universidad de Johannes Gutenberg, dice:

"Más de 30 años de experimentos sobre el origen de la vida, en los campos de la química y de la evolución molecular, han conducido a una mejor percepción de la inmensidad del problema de dicho origen en la Tierra antes que a su solución. Actualmente, todas las discusiones sobre las teorías y experimentos principales en ese campo, finalizan en una dificultad insuperable o en la confesión de ignorancia" (2).

La siguiente manifestación del geoquímico Jeffrey Bada del Instituto Scripps de San Diego, deja en claro la impotencia de los evolucionistas respecto a esta situación sin salida:

"Hoy día, mientras dejamos el siglo XX, aún enfrentamos el más grande problema irresuelto que teníamos cuando entrábamos a este siglo: ¿cómo se originó la vida en la Tierra?" (3).



Alexander Oparin:
"...el origen de la célula permanece como un problema..."



Jeffrey Bada:
"... el más grande problema irresuelto...: ¿cómo se originó la vida en la Tierra?"

1. Alexander I. Oparin, "Origin of Life", (1936), N. York, Dover Publications, reprinted 1953, p. 196.

2. Klaus Dose, "The Origin of Life: More Questions Than Answers", "Interdisciplinary Science Reviews", vol. 13, N° 14, 1988, p. 348.

3. Jeffrey Bada, "Earth", Febrero de 1998, p. 40.

Las Proteínas Ponen en Tela de Juicio la Casualidad

Lo dicho se refiere a la célula. Pero la evolución no puede explicar ni siquiera los elementos que la "constituyen": no es posible la formación, bajo las condiciones naturales, de una proteína sencilla. Menos aún, por lo tanto, de las miles de moléculas de proteínas complejas que componen la célula.

Las proteínas son moléculas gigantes consistentes en unidades más pequeñas llamadas "aminoácidos", los cuales están dispuestos en una secuencia particular en ciertas cantidades y estructuras. Esas moléculas constituyen los "ladrillos" de una célula viva. La molécula más simple se compone de 50 aminoácidos, pero hay algunas que constan de miles de aminoácidos.

El punto crucial es: la ausencia, la adición o el reemplazo de un solo aminoácido en la estructura de la proteína provoca que se convierta en un amontonamiento molecular inservible. Cada aminoácido tiene que estar en el lugar correcto y en el orden correcto. La teoría de la evolución, que supone que la vida emergió como resultado de una casualidad, se desespera frente a este orden, dado que es demasiado pasmoso para ser explicado por medio de la casualidad (Por otra parte, la teoría incluso es incapaz de explicar el supuesto de la "formación coincidente" de los aminoácidos, lo cual discutiremos luego).

El hecho que la estructura funcional de las proteínas no puede acaecer de ninguna manera casualmente, es algo fácilmente observable incluso por el simple cálculo de probabilidad que cualquiera puede comprender.

Una molécula promedio se compone de 288 aminoácidos, de los cuales 12 son de tipos diferentes. Esto se puede disponer u ordenar en 10^{300} modos distintos (Se trata de un número muy grande, consistente en un "uno" seguido de 300 ceros). De todas esas secuencias u órdenes, sólo una forma la molécula de proteína deseada. El resto constituyen cadenas de aminoácidos que, o son inservibles o son potencialmente dañinas para la vida.

En otras palabras, la probabilidad de la formación de solamente una molécula de proteína es de "1 en 10^{300} ", o sea, es prácticamente imposible que ocurra la formación de esa proteína casualmente (En matemáticas las probabilidades menores de 1 en 10^{50} se aceptan como "probabilidad cero").

Por otra parte, una molécula de proteína de 288 aminoácidos es más bien una molécula modesta comparada con algunas gigantes que constan de miles de aminoácidos. Al aplicar a esas moléculas gigantes de proteínas un cálculo de probabilidades similar, nos encontraremos con que hasta el término "imposible" resulta inadecuado para su producción fortuita.

Al dar un paso más en el desarrollo del esquema de la vida, observamos que una proteína sola no significa nada por sí misma. Una de las bacterias más pequeñas descubierta, "*Micoplasma Hominis H 39*", contiene 600 "tipos" de proteínas. Si tenemos que repetir el cálculo de probabilidad para cada uno de estos 600 tipos distintos de proteínas, veremos que el resultado agota incluso el concepto de "inasequible".

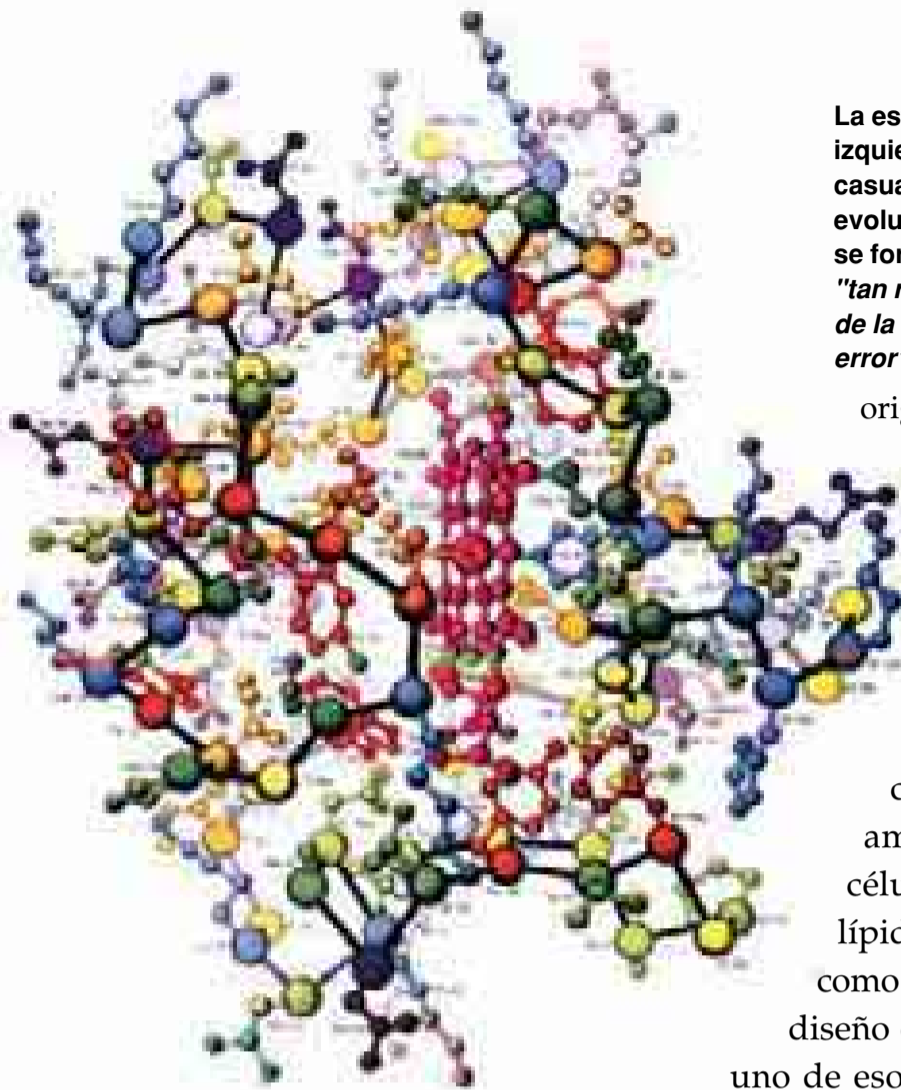
Alguien que esté leyendo esto y que hasta ahora ha aceptado la teoría de la evolución como una explicación científica, puede sospechar que estos números son exagerados y que no reflejan los hechos. No es así: hay hechos definidos y concretos. Ningún evolucionista puede objetar esos números. Los evolucionistas aceptan que la formación por coincidencia de una sola proteína es "tan improbable como la posibilidad de que un mono escriba la historia de la humanidad con una máquina de escribir sin cometer un solo error"¹⁰⁷. Sin embargo, en vez de aceptar la otra explicación, es decir, la Creación, siguen defendiendo esa imposibilidad.

El mismo hecho es confesado por muchos evolucionistas. Por ejemplo, Harold B. Blum, un conocido científico evolucionista dice que "**la formación espontánea de un polipéptido de la medida de la proteína conocida más pequeña, se la ve más allá de toda probabilidad**"¹⁰⁸.

Los evolucionistas pretenden que la evolución molecular tuvo lugar en un período muy largo, período que hizo posible lo imposible. A pesar de eso, por más largo que pueda ser el período, no es posible que los aminoácidos formen las proteínas de manera casual. El geólogo norteamericano William Sotkes admite esto en su libro *Lo Esencial de la Historia de la Tierra* al decir que esa probabilidad es tan pequeña "**que ella (la proteína) no se produciría durante billones de años en billones de planetas, cada uno de ellos cubierto por una alfombra de solución acuosa concentrada de los aminoácidos necesarios**"¹⁰⁹.

Por lo tanto, ¿qué significa todo esto?. El profesor de química Perry Reeves responde:

"Cuando uno examina el vasto número de estructuras posibles que podrían resultar de una simple combinación fortuita de aminoácidos en un lago primordial en evaporación, es difícil creer que la vida pudo



La estructura química de una sola proteína, el Citocromo-C (a la izquierda), es demasiado compleja para explicarla por medio de la casualidad. Y hasta tal punto es así, que el biólogo y profesor evolucionista turco Ali Demirsoy admite que la probabilidad de que se forme de manera azarosa una sola secuencia de Citocromo-C es *"tan remota como la posibilidad de que un mono redacte la historia de la humanidad en una máquina de escribir sin cometer ningún error"*

originarse de esa manera. Es más plausible que un Gran Constructor con un plan maestro fuese requerido para una tarea así" ¹¹⁰.

Si incluso es imposible la formación coincidente de una de esas proteínas, es billones de veces "más imposible" que un millón de esas proteínas se reúnan apropiadamente de modo casual e integren una célula humana completa. Más aún, una célula no se compone en ningún momento de un simple amontonamiento de proteínas. Además de éstas, una célula incluye también ácidos nucleicos, carbohidratos, lípidos, vitaminas y muchos otros elementos químicos como electrolitos, ordenados en una proporción, armonía y diseño específico en términos de estructura y función. Cada uno de esos componentes funciona como un armazón para la construcción o una co-molécula en distintas organelas.

Robert Shapiro, profesor de química en la Universidad de Nueva York y experto en ADN, calculó la probabilidad de una formación coincidente de 2.000 mil tipos de proteínas encontradas en una sola bacteria (En una célula humana hay 200 mil tipos de proteínas). El número hallado fue el de 1 en 10^{40000} (Se trata de un número increíble formado por un uno seguido de 40.000 ceros)¹¹¹.

Chandra Wickramasinghe, profesor de astronomía y matemáticas aplicadas de la Universidad College (Cardiff, Gales, Inglaterra) comenta:

"La probabilidad de la formación de la vida de manera espontánea a partir de la materia inanimada es de $1/10^{40.000}$... (El denominador) es un número suficientemente grande para sepultar a Darwin y a la teoría de la evolución en su conjunto. No existió ningún caldo primitivo, ni en este planeta ni en ningún otro, y si los comienzos de la vida no fueron fortuitos, deben haber sido, por lo tanto, el producto de una inteligencia con un propósito determinado"¹¹².

Sir Fred Hoyle comenta sobre esos números inverosímiles:

"En realidad una teoría así (que la vida fue montada o convocada por una inteligencia) es tan obvia que uno se asombra de porqué no es ampliamente aceptada como algo autoevidente. Las razones son psicológicas antes que científicas"¹¹³.

Hoyle usó el término "psicológicas" porque el autoacondicionamiento de los evolucionistas no acepta que la vida pudo haber sido creada. Esa gente ha determinado el rechazo de la existencia de Dios como su objetivo principal. Sólo por esta razón siguen defendiendo escenarios irrazonables que ellos mismos reconocen que son imposibles.

Proteínas Levóginas

Examinemos ahora en detalle porqué es imposible el escenario evolucionista relatado para la formación de las proteínas.

La secuencia correcta de los aminoácidos adecuados no es por sí solo suficiente para la formación de una molécula de proteína. Además, cada uno de los 20 tipos diferentes de aminoácidos presentes en la composición de las proteínas debe ser levógiro. Entre los aminoácidos hay dos tipos distintos: los "levógiros" y los "dextrógiros". La diferencia entre ellos es la simetría especular entre sus estructuras tridimensionales, similar a la mano derecha y a la mano izquierda de una persona.

Los aminoácidos de cualquiera de esos dos tipos pueden unirse fácilmente entre sí. A través de la investigación se ha revelado un hecho asombroso: todas las proteínas en las plantas y en los animales, desde los organismos más simples a los más complejos, están integradas por aminoácidos levógiros. Si aunque más no sea un solo aminoácido dextrógiro se liga a la estructura de la proteína, ésta se vuelve inservible. Algo bastante interesante es que en algunos experimentos las bacterias a las que se les agregaron aminoácidos dextrógiros fueron inmediatamente destruidas, excepto en algunos casos en los que a partir de los componentes fracturados formaron aminoácidos levógiros, pudiendo entonces usarlos.

Supongamos por un instante que la vida pasó a existir por casualidad, como suponen los evolucionistas. En este caso, los aminoácidos levógiros y dextrógiros generados por casualidad deberían estar presentes en cantidades más o menos iguales en la naturaleza. Por lo tanto, todos los seres vivos deberían tener ambos aminoácidos en su constitución porque químicamente es posible que los aminoácidos de esos dos tipos se combinen entre sí. Pero en la realidad, las proteínas que existen en todos los organismos vivos están compuestas solamente de aminoácidos levógiros.

La cuestión de cómo las proteínas pueden escoger de entre todos los aminoácidos solamente los levógiros y cómo en el proceso de la vida no se involucra ni siquiera uno dextrógiro, es algo que aún hace frente a los evolucionistas: no tienen ninguna manera de explicar una selección tan consciente y específica.

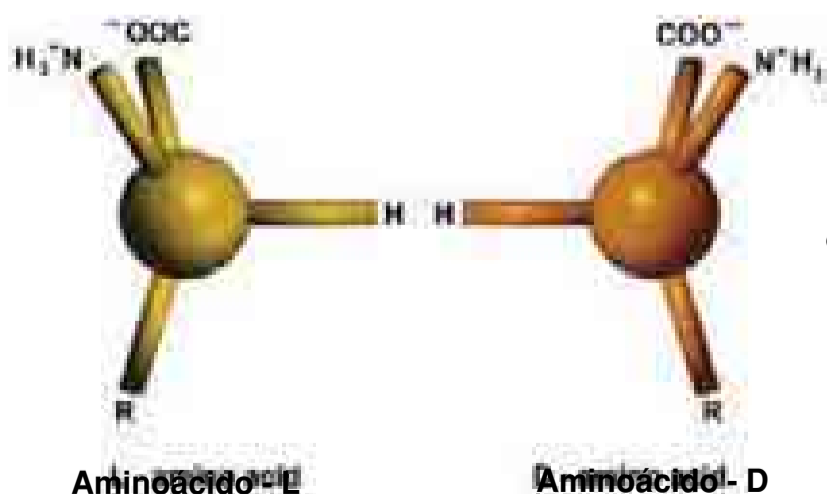
Además, esta característica de la proteína intensifica la confusión del atolladero de la "coincidencia" de los evolucionistas. Con el objeto de que sea generada una proteína "significativa" no es suficiente la existencia de una cierta cantidad de aminoácidos en una secuencia perfecta y que se combinen con el diseño tridimensional correcto. Además, todos los aminoácidos tienen que ser elegidos de entre los levógiros y no puede existir ni un solo aminoácido dextrógiro entre ellos. No obstante, no hay ningún mecanismo de selección natural que identifique que un aminoácido dextrógiro se ha agregado a la secuencia, que lo reconozca como un error y que por lo tanto indique que debe ser sacado de la cadena. Esta situación elimina, una vez más la posibilidad de la coincidencia y casualidad.

En la *Enciclopedia de Ciencia Británica*, que es una franca defensora de la evolución, se indica que los aminoácidos de todos los seres vivos en la Tierra, los "ladrillos" para la construcción de polímeros complejos como las proteínas, tienen la misma asimetría levógiro. Esto es equivalente a que una moneda caiga siempre sobre la misma cara después de arrojarla un millón de veces. En la misma Enciclopedia se dice que no es posible comprender por qué las moléculas se convirtieron en levóginas o dextróginas y se expresa que dicha elección está relacionada de manera fascinante con la fuente de la vida en la Tierra¹¹⁴.

Si una moneda siempre presenta la misma cara cuando se la arroja un millón de veces, ¿es más lógico atribuir eso a una casualidad o aceptar que hay una intervención consciente? La respuesta debería ser obvia. Sin embargo, a pesar de esa aparente obviedad, los evolucionistas se refugian en lo fortuito o casual, simplemente porque no quieren aceptar la existencia de la "intervención consciente".

Una situación similar a la de los aminoácidos y el carácter levógiro es la que sucede con los nucleótidos, las unidades más pequeñas de ADN y ARN. A diferencia de los aminoácidos, de los organismos vivos, en los nucleótidos sólo son elegidas las formas dextróginas. Esa es otra situación que nunca se puede explicar por medio de la casualidad.

Como conclusión, está definitivamente probado por las probabilidades que estuvimos examinando hasta ahora, que la fuente de la vida no se puede explicar a través de la casualidad. Si intentamos calcular la probabilidad de que una proteína promedio compuesta de 400 aminoácidos seleccione a éstos



En la naturaleza hay dos tipos distintos de aminoácidos y se los denomina "dextrógiro" y "levógiro". Difieren en la simetría espejada entre sus estructuras tridimensionales, similar a la de las manos izquierda y derecha.

solamente de entre los levógiros, nos encontramos con una relación $1/2^{400}$, es decir, $1/10^{120}$. Con el objeto de hacer una comparación, recordemos que el número de electrones en el universo se estima en 10^{79} , un número mucho más pequeño que el (denominador) anterior. La probabilidad de que esos aminoácidos formen la secuencia y la forma funcional requerida, debería dar lugar a números mucho más grandes. Si unimos estas probabilidades y expandimos el tema a la formación de un número y un tipo de proteínas más enormes, los cálculos se vuelven inimaginables.

La Unión Correcta es Vital

Todo lo dicho antes, de cualquier modo, no pone fin a las dificultades de la evolución. No es suficiente que los aminoácidos estén ordenados según las cantidades, secuencias y estructuras tridimensionales necesarias correctas. La formación de una proteína también requiere que las moléculas de aminoácidos con más de un brazo se vinculen con otra solamente por medio de ciertos brazos. Tal vinculación se denomina "unión peptídica". Los aminoácidos pueden vincularse entre sí de modos distintos, pero las proteínas están compuestas sola y únicamente de esos aminoácidos reunidos por uniones "peptídica".

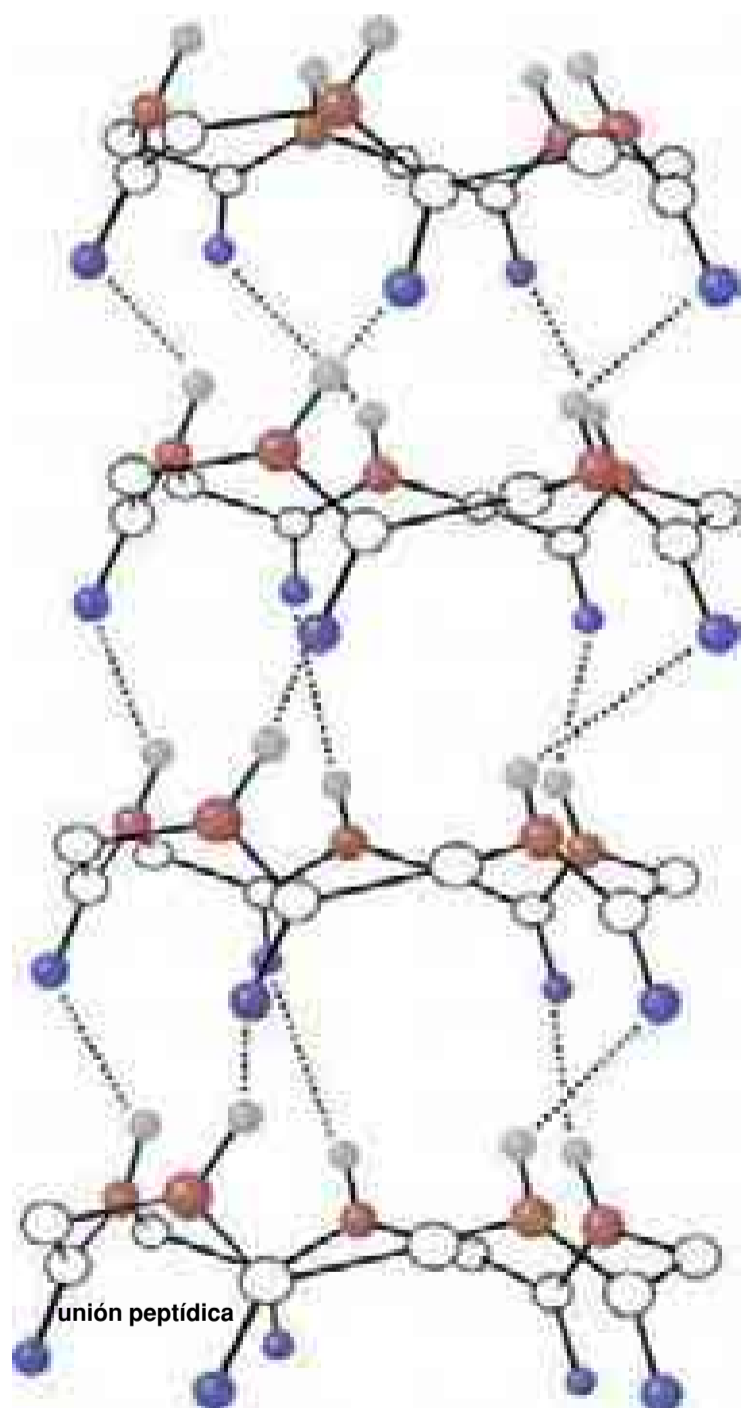
Una comparación aclarará este punto. Supongamos que todas las partes de un auto fueron colocadas

correctamente, con la única excepción que una de las ruedas no fue asegurada con las tuercas y tornillos correspondientes sino con un pedazo de alambre y de modo tal que la parte exterior de la llanta queda paralela al suelo. El auto no podrá moverse ni un metro, independientemente de la tecnología compleja o el motor poderoso de que disponga. En una primera observación, todo parece estar en su lugar, pero la colocación incorrecta de una de las ruedas se traduce en la ineptitud o nulidad del auto como tal. De la misma manera, la unión de aunque más no sea un aminoácido con otro por medio de una vinculación distinta a la peptídica en una molécula de proteína, vuelve a toda la molécula inútil, inservible.

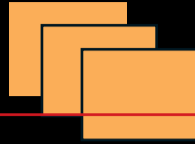
Los investigadores han puesto de manifiesto que la combinación fortuita de los aminoácidos se da con una unión peptídica solamente en una proporción del 50%, en tanto que el resto lo hace con uniones distintas que no están presentes en las proteínas. Para funcionar apropiadamente, cada aminoácido que compone una proteína debe unirse solamente con una unión peptídica, de la misma manera que los aminoácidos tienen que ser elegidos solamente de entre los levógiros. Es decir, cuando consideramos una proteína integrada por 400 aminoácidos, la probabilidad de que todos los aminoácidos se combinen entre sí solamente con enlaces peptídicos, es de $1/2^{399}$.

Probabilidad Cero

Como se puede ver en el recuadro al fin de este capítulo, la probabilidad de la formación de una molécula de proteína compuesta de 500



Las moléculas de aminoácidos que forman las proteínas deben vincularse entre sí por medio de lo que se llama "unión peptídica", la cual es sólo una de los muchos tipos posibles de uniones encontrados en la naturaleza. De lo contrario, la cadena de aminoácidos resultante será inservible y no se formará ninguna proteína.



Probabilidad Cero

Hay tres condiciones básicas para la formación de una proteína útil.

Primera condición: Que todos los aminoácidos en la cadena de proteína sean del tipo correcto, en la secuencia correcta.

Segunda condición: Que todos los aminoácidos sean levógiros.

Tercera condición: Que todos esos aminoácidos se combinen con un vínculo muy especial llamado "unión peptídica".

Con el objeto de que una proteína se forme por casualidad, deben existir simultáneamente las tres condiciones básicas mencionadas. La probabilidad de la formación de una proteína de forma casual es igual al producto de las probabilidades de que se lleve a cabo cada una de esas condiciones. Veamos un ejemplo considerando una molécula promedio que contiene 500 aminoácidos.

1. Probabilidad de que los aminoácidos estén en la secuencia correcta.

En la composición de la proteína se usan 20 aminoácidos. De acuerdo a esto tenemos:

1.a) La probabilidad de que cada aminoácido sea elegido correctamente entre esos 20 tipos distintos.

1.b) La probabilidad de que los 500 aminoácidos sean elegidos correctamente.

2. Probabilidad de que los aminoácidos sean levógiros.

De acuerdo a esto tenemos:

2.a) La probabilidad de que solamente un aminoácido sea levógiro.

2.b) La probabilidad de que los 500 aminoácidos sean simultáneamente levógiros.

3. Probabilidad de que los aminoácidos se combinen con una "unión peptídica".

Los aminoácidos pueden combinarse entre sí con distintos tipos de uniones químicas. Para que se forme una proteína útil todos los aminoácidos en la cadena deben haberse combinado con una unión química especial llamada "unión peptídica". Se calcula que la probabilidad de que los aminoácidos se combinen únicamente con una unión peptídica es del 50%.

En relación con esto tenemos:

3.a) La probabilidad de que dos aminoácidos se combinen con una "unión peptídica".

3.b) La probabilidad de que los 500 aminoácidos se combinen con uniones peptídicas.

Probabilidad del punto 1:

1.a) $1/20$

1.b) $1/20^{500} = 1/10^{650}$ (Es decir, una probabilidad entre 10^{650} opciones).

Probabilidad del punto 2.

2.a) $1/2$

2.b) $1/2^{500} = 1/10^{150}$ (Es decir, una probabilidad entre 10^{150} opciones).

Probabilidad del punto 3.

3.a) $1/2$

3.b) $1/2^{499} = 1/10^{150}$ (Es decir, una probabilidad entre 10^{150} opciones).

PROBABILIDAD TOTAL = Prob. 1 x Prob. 2 x Prob. 3 = $1/10^{650} \times 1/10^{150} \times 1/10^{150} = 1/10^{950}$

embargo, para los evolucionistas hay un aspecto mucho más importante y caótico: bajo las condiciones naturales esas probabilidades ni siquiera pueden iniciar, de ninguna manera, un período de prueba y error, porque en la naturaleza no existe ningún mecanismo de prueba y error que pueda producir proteínas.

Los cálculos que hicimos antes para indicar la probabilidad de la formación de una molécula de proteína con 500 aminoácidos son válidos solamente de manera hipotética, en un ambiente ideal de "prueba y error", ambiente que no existe en la vida real. Es decir, esa probabilidad de $1/10^{950}$ para obtener una proteína útil, es válida solamente si suponemos que existe un mecanismo imaginario operado por una mano invisible que reúne 500 aminoácidos al azar y luego, si se ve que ese conjunto no funciona, los separa uno por uno y vuelve a probar según un nuevo ordenamiento. Si después de reunir cada vez 500 aminoácidos (reiteradamente), sin ningún agregado extra, la proteína aún no se ha formado, habría que seguir probando con otras secuencias, sucesivamente, cuidando siempre que no se involucre en el proceso ningún material extraño. También es imperativo que la cadena que se forma durante la prueba no se corte o destruya antes de llegar a su unión 499. Estas condiciones significan que las probabilidades mencionadas antes solamente pueden tener lugar en un medio controlado donde exista un mecanismo consciente dirigiendo el inicio y la finalización de cada etapa del proceso y donde solamente la "selección correcta de los aminoácidos" es dejada a la casualidad. Sin duda es imposible que exista un ambiente así bajo las condiciones naturales. Por lo tanto, la formación de una proteína por sí misma en el ambiente natural, es lógica y técnicamente imposible, independientemente de la faceta de "posibilidad". En realidad, hablar de probabilidades de un suceso así, es totalmente no científico.

Algunos evolucionistas no doctos no comprenden esto. Dado que asumen que la formación de la proteína es una simple reacción química, hacen deducciones cómicas tales como "los aminoácidos se combinan por la vía de la reacción y luego forman proteínas". Sin embargo, las reacciones químicas accidentales que tienen lugar en una estructura inorgánica pueden producir solamente cambios simples y primitivos. El número de éstos es limitado y determinado. Para producir algo más ya tienen que comprometerse o incluirse en el proceso otros materiales, plantas químicas, laboratorios y grandes fábricas. Las medicinas y muchos otros productos químicos que usamos en la vida diariamente, son del mismo tipo. Las proteínas tienen estructuras mucho más complejas que esos productos industrializados. Por lo tanto, es imposible que las proteínas –cada una de las cuales es un diseño y obra de ingeniería maravillosa en la cual cada parte encaja en su lugar con un cierto orden– se originen como resultado de fortuitas reacciones químicas.

Dejemos a un lado por un minuto todas las imposibilidades descritas hasta ahora y supongamos que una molécula de proteína útil se ha producido por evolución, a pesar de todo, "azarosamente". No obstante, los evolucionistas no resolverían nada con esto porque con el objeto que esa proteína mantenga su presencia necesitaría aislarse del medio circundante en que está y protegerse bajo condiciones muy especiales.

De no ser así, dicha proteína se desintegraría al exponerse a las condiciones naturales de la Tierra, o también se uniría a otros ácidos, aminoácidos o compuestos químicos, perdiendo sus propiedades y convirtiéndose en una sustancia totalmente distinta e inservible.

La Alharaca Hecha Por los Evolucionistas en su Búsqueda de Respuestas a la Generación de la Vida

La cuestión de "cómo aparecieron por primera vez los seres vivos" es un atolladero tan crítico para los evolucionistas que generalmente ni siquiera intentan tratar el tema de manera fugaz. Buscan pasarlo por alto diciendo: "las primeras criaturas iniciaron su existencia como resultado de algunos sucesos fortuitos en el agua". Están frente a un obstáculo que por ningún medio pueden evitar. A pesar de los argumentos paleontológicos sobre la evolución, en el tema del que nos ocupamos ahora no tienen ningún fósil disponible para distorsionar y malinterpretar las cosas como desean, con el objeto de sostener sus aseveraciones. Por lo tanto la teoría de la evolución es refutada definitivamente desde el inicio.

Hay un punto importante a tener en consideración: **si se prueba como imposible algún paso del proceso evolucionista, ello es suficiente para evidenciar que la teoría en su conjunto es totalmente falsa e inválida.** Por ejemplo, si se prueba que la formación azarosa de las proteínas es imposible, todas las otras pretensiones consideradas en los pasos sucesivos de la evolución también quedan refutadas. Después de esta etapa se vuelve sin sentido tomar los cráneos de un mono y de un ser humano y realizar especulaciones acerca de ellos.

La forma en que los organismos vivientes pasaron a existir a partir de elementos inorgánicos, es algo que los evolucionistas no quisieron ni mencionarlo durante mucho tiempo. Sin embargo, esta cuestión que ha sido evitada constantemente pasó a ser un problema inevitable y entonces se ensayaron soluciones mediante una serie de estudios en el segundo cuarto del siglo XX.

La pregunta principal era: ¿Cómo apareció la primera célula viva en la atmósfera primitiva de la Tierra? En otras palabras, ¿qué tipo de explicación podrían dar a este problema los evolucionistas?

La respuesta se buscó a través de experimentos. Los científicos e investigadores evolucionistas llevaron a cabo experimentos de laboratorio dirigidos a responder esas preguntas, pero no crearon mucho interés. El estudio más estimado sobre el origen de la vida resulta el llamado **Experimento Miller** dirigido por el investigador norteamericano Stanley Miller en 1953 (También se lo conoce como "Experimento Urey-Miller" debido a la contribución de Harold Urey, maestro de Miller en la Universidad de Chicago).

Dicho experimento es la única pretendida "evidencia", usada para probar la "tesis de la evolución molecular" y presentada para señalar la primera etapa del período evolutivo. A pesar de haber pasado cerca de medio siglo y de haberse alcanzado grandes desarrollos tecnológicos, nadie ha dado un paso más en la materia. Con todo, el Experimento Miller es aún incluido en los libros de texto como la explicación, en la teoría de la evolución, de la primera generación de algo viviente. Al ser conscientes los evolucionistas que esos estudios en vez de respaldar sus tesis las refutan, deliberadamente evitaron usarlo.

El Experimento Miller

El objetivo de Stanley Miller era presentar un descubrimiento experimental que indicara que los aminoácidos, los "ladrillos" que forman las proteínas, pudieron haber pasado a existir casualmente en la Tierra sin vida hace billones de años.

Miller usó en el experimento una mezcla de gases, que asumió habían existido en la atmósfera primordial (cosa que después se demostró irreal), compuesta de amoníaco, metano, hidrógeno y vapor de agua. Dado que estos gases no reaccionarían entre sí bajo las condiciones naturales, agregó en ese medio ambiente creado por él una energía que estimulase el inicio de dicha reacción. Al suponer que dicha energía pudo provenir de destellos luminosos, usó una descarga eléctrica artificial como sustituto.

Hirvió esa mezcla de gases a 100°C durante una semana y además le introdujo una corriente eléctrica. Al finalizar la semana analizó las sustancias químicas que se formaron en el fondo de la probeta y observó que se habían sintetizado 3 de los 20 aminoácidos que constituyen los elementos básicos de las proteínas.

El experimento provocó una gran excitación entre los evolucionistas y fue promovido como un éxito descollante. Además, en un estado de euforia intoxicante, distintas publicaciones pusieron títulos como "Miller crea vida". Sin embargo, las moléculas que Miller había conseguido sintetizar eran solamente algunas moléculas "inorgánicas".

Animados por el experimento los evolucionistas produjeron de inmediato nuevos escenarios. Se hicieron hipótesis apresuradas sobre la formación de otros aminoácidos. Se supuso que los mismos se habrían unido posteriormente en las secuencias apropiadas de forma accidental para dar lugar a las proteínas. Se supuso que algunas de esas proteínas formadas por casualidad se autoubicaron dentro de estructuras que hacían de membranas, estructuras que pasaron a existir "de alguna manera", con lo que se formó una célula primitiva. Se supuso que con el tiempo las células se unieron y formaron organismos vivientes. De todos modos, el experimento de Miller no fue otra cosa que una artimaña, la cual se ha demostrado desde entonces falsa en muchos aspectos.

El Experimento Miller Resultó Ser Solamente Una Ficción

El Experimento Miller buscaba probar que los aminoácidos podían formarse por sí mismos bajo las condiciones primordiales terrestres, cosa que resulta incoherente con una serie de puntos.

1. Al usar Miller un mecanismo llamado "trampa de frío", aisló los aminoácidos del entorno apenas se formaron. Si no hubiese hecho eso, las condiciones del medio habrían destruido inmediatamente esas moléculas.

Sin duda, este tipo de mecanismo de aislamiento consciente no existía bajo las condiciones de la Tierra

Las Más Modernas Fuentes Evolucionistas Impugnan el Experimento de Miller.



Hoy día, el Experimento de Miller es un tema totalmente desatendido, incluso entre los científicos evolucionistas. La conocida revista de ciencia evolucionista *Earth* de febrero de 1998 expresa en un artículo titulado "El Crisol de la Vida": "Los geólogos piensan ahora que la atmósfera primordial consistía principalmente en dióxido de carbono y nitrógeno, gases menos reactivos que los usados en el experimento de 1953. Aunque haya podido existir la atmósfera de Miller, ¿cómo se hacen pasar por los cambios químicos necesarios a moléculas simples como los aminoácidos, de modo que se conviertan en compuestos más

complicados, o en polímeros, como las proteínas? El propio Miller renunció a seguir con esa parte del rompecabezas. 'Es un problema', suspiró exasperado. Y agregó: '¿Cómo se forman los polímeros? Eso no es tan fácil' "(1).

Como vimos, el propio Miller aceptó que, hoy día, su experimento no conduce a alguna conclusión que sirva para brindar una explicación al origen de la vida. El hecho de que nuestros científicos evolucionistas abracen fervientemente esa experiencia indica solamente las dificultades del evolucionismo y la desesperación de sus defensores.

En el número de marzo de 1998 de *National Geographic*, en un artículo titulado "La Aparición de la Vida Sobre la Tierra", se dice sobre el tópico:

"Muchos científicos sospechan ahora que la atmósfera primitiva era distinta de la supuesta primero por Miller. Piensan que consistía en dióxido de carbono y nitrógeno más que en hidrógeno, metano y amoníaco.

Esta es una mala noticia para los químicos. Cuando experimentan la reacción entre el dióxido de carbono y el nitrógeno obtienen una cantidad miserable de moléculas orgánicas, el equivalente de disolver una gota de sustancia colorante en una piscina de agua. Los científicos encuentran difícil imaginar que la vida emerge de un caldo tan diluido"(2). En resumen, ni el experimento de Miller ni otros similares intentados pueden responder a la pregunta de cómo apareció la vida sobre la Tierra. Todas las investigaciones hechas hasta el presente indican que es imposible que la vida emerja por casualidad, con lo que se confirma que es creada.

1. "Earth", "Life's Crucible", Febrero 1998, p. 34.

2. "National Geographic", "The Rise of Life on Earth", Marzo 1998, p. 68.

primitiva. Sin ese mecanismo, aunque se hubiese obtenido un aminoácido, se habría extinguido sin tardanza. El químico Richard Bliss expresa esta incoherencia así: “En realidad, sin esta trampa de frío, los productos químicos habrían sido destruidos por la fuente eléctrica”¹¹⁵.

Realmente Miller, en sus experimentos anteriores, no pudo formar ni un solo aminoácido valiéndose de los mismos elementos pero sin la trampa de frío.

2. La atmósfera primitiva que Miller intentó simular en su experimento no era realista. En la década de 1980 los científicos estuvieron de acuerdo que en ese ambiente (el del experimento) deberían haberse colocado nitrógeno y dióxido de carbono en vez de metano y amoníaco. Después de un largo silencio el propio Miller confesó que la atmósfera que usó en su experimento no se ajustaba a la realidad¹¹⁶.

Entonces, ¿por qué insistió Miller en los gases usados? La respuesta es simple: sin amoníaco era imposible sintetizar un aminoácido. Kevin Mc Kean nos cuenta esto en un artículo publicado en la revista *Discover*:

“Miller y Urey imitaron la atmósfera antigua de la Tierra con una mezcla de metano y amoníaco. Según ellos, la Tierra era una auténtica mezcla homogénea de metales, rocas y hielo. Sin embargo, en los últimos estudios se comprendió que la Tierra era muy caliente en esos tiempos y que se componía de níquel y hierro fundido. Por lo tanto la atmósfera química de entonces habría estado formada principalmente de nitrógeno (N₂), dióxido de carbono (CO₂) y vapor de agua (H₂O). De todos modos, éstos no son tan apropiados como el metano y el amoníaco para la formación de moléculas orgánicas”¹¹⁷.

Los científicos norteamericanos J. P. Ferris y C. T. Chen repitieron el experimento de Miller en un medio que contenía dióxido de carbono, hidrógeno, nitrógeno y vapor de agua, y fueron incapaces de obtener aunque más no sea una sola molécula de aminoácido¹¹⁸.

3. Otro punto importante que invalida el experimento de Miller es que había suficiente oxígeno para destruir todos los aminoácidos en la atmósfera en el momento que se pensaba se formaban. Este hecho, pasado por alto por Miller, se revela por los rastros de hierro oxidado y uranio encontrados en las rocas, a las que se estima una edad de 3,5 billones de años¹¹⁹.

Otros descubrimientos indican que la cantidad de oxígeno en ese estadio era mucho más elevada que lo supuesto originalmente por los evolucionistas. Los estudios también enseñan que en ese momento la cantidad de radiación ultravioleta a la que estaba expuesta la Tierra era 10 mil veces mayor que la considerada por los evolucionistas. Esa intensa radiación ultravioleta inevitablemente habría liberado oxígeno por medio de la descomposición del vapor de agua y el dióxido de carbono existentes en la atmósfera.

Esta situación anula completamente el experimento de Miller, en el cual el oxígeno fue totalmente desconocido. Si se hubiese usado oxígeno en el experimento, el metano se habría descompuesto en dióxido de carbono y agua y el amoníaco en nitrógeno y agua. Por otra parte, en un medio donde no existe oxígeno, tampoco debería haber existido un estrato de ozono y por lo tanto los aminoácidos se habrían destruido de inmediato dado que hubiesen estado expuestos a rayos ultravioletas muy intensos. En otras palabras, con o sin oxígeno en el mundo primordial, el resultado habría sido un ambiente destructor de los aminoácidos.

4. Al finalizar el experimento de Miller se habían formado muchos ácidos orgánicos con características nocivas para la estructura o función de los organismos vivos. Si los aminoácidos no hubiesen sido aislados y se los hubiese dejado en el mismo medio con esos elementos químicos, habría resultado inevitable su destrucción o transformación en distintos compuestos a través de las reacciones químicas.

Además, un gran número de aminoácidos dextrógiros se forman al final del experimento¹²⁰, los cuales refutan la teoría incluso en el marco de su propio razonamiento, porque los mismos son los que resultan incapaces de funcionar en la composición de organismos vivos. Para concluir, las circunstancias en que se formaron los aminoácidos en el experimento de Miller no eran las apropiadas para la vida. En realidad, ese medio tomó la forma de una mezcla ácida que destruye y oxida las moléculas útiles obtenidas.

Hay una realidad concreta que señalan todos estos hechos: **el experimento de Miller no puede suponer haber demostrado que los organismos vivos se formaron por casualidad bajo las condiciones primitivas de la Tierra.** El experimento en su conjunto no es más que un experimento controlado de laboratorio y con un fin determinado, es decir, sintetizar aminoácidos. La cantidad y tipos de gases usados en el experimento fueron determinados de manera ideal para posibilitar la formación de los mismos. La energía provista al sistema tampoco fue una cantidad cualquiera sino una establecida con precisión para posibilitar que ocurran las

reacciones necesarias. Los instrumentos del experimento fueron aislados para no permitir que se escurra allí algún elemento perjudicial, dañino o de cualquier otro tipo que obstruya la formación de los aminoácidos que probablemente estuvieron presentes en las condiciones primitivas del planeta. En el experimento no fue incluido ningún elemento, minerales o mixturas que sí existían en aquella época, los cuales posiblemente modificarían el curso de las reacciones. El oxígeno, que habría evitado la formación de los aminoácidos debido a la oxidación, es solamente uno de esos elementos destructores. Incluso bajo las condiciones ideales de laboratorio era imposible que los aminoácidos mantuvieran su existencia y evitaran la destrucción sin la intervención del mecanismo de la trampa de frío.

En verdad, con este experimento Miller destruyó la conjetura evolucionista que sostiene que “la vida emergió como resultado de coincidencias inconscientes”. Y si demuestra algo, es que los aminoácidos se pueden producir solamente en el medio ambiente controlado de un laboratorio, donde todas las condiciones están diseñadas específicamente a través de la intervención consciente.

La razón por la que los evolucionistas no aceptan esta realidad evidente es su ciega adhesión a prejuicios totalmente no científicos. Algo bastante interesante es lo confesado por **Harold Urey**, quien organizó el experimento con su alumno Stanley Miller:

“Todos los que estudiamos el origen de la vida encontramos que cuanto más examinamos **tanto más percibimos que es demasiado compleja para haberse producido por evolución en cualquier parte**. Creemos, como un artículo de fe, que la vida se desarrolló a partir de la materia inerte existente en este planeta. (Pero) su complejidad, precisamente, es demasiado grande para imaginarnos cómo se produjo”¹²¹.

La Atmósfera del Mundo Primordial y las Proteínas

Las fuentes evolucionistas, para poder hablar del origen de los aminoácidos como si fuese algo ya conocido hace rato, se valen del experimento de Miller, intentando así enmascarar los problemas de la teoría de la evolución antes que resolverlos.

Sin embargo, para explicar la segunda etapa del origen de la vida, los evolucionistas enfrentaron un problema incomparablemente más grande que el de la formación de los aminoácidos: el origen de las **proteínas**, es decir, de los "bloques" que edifican la vida, compuestas de cientos de aminoácidos diferentes, uniéndose entre sí con un orden dado.

Suponer que las proteínas se formaron por casualidad bajo las condiciones naturales es mucho más irreal



Uno de los más graves engaños de los evolucionistas es presentar como cierto lo que imaginan, es decir, que la vida pudo emerger espontáneamente en la que ellos denominan “Tierra primitiva”, a la que dibujan como vemos aquí. Intentaron probar sus conjeturas a través de experimentos como los de Miller. Pero, una vez más, fueron derrotados por las realidades científicas: los resultados obtenidos en el decenio de 1970 probaron que la atmósfera que habían descrito como “primitiva”, era totalmente inapropiada para la vida.

e irrazonable que pretender que los aminoácidos se formaron de modo azaroso. En las páginas anteriores hemos estudiado la imposibilidad, según el cálculo de probabilidad, de la unión casual de los aminoácidos en la secuencia apropiada para formar las proteínas. Ahora examinaremos la imposibilidad de que se produzcan las proteínas bajo las condiciones primordiales de la Tierra.

No Es Posible La Síntesis de la Proteína en el Agua

Los aminoácidos al combinarse para formar proteínas componen una unión o ligazón especial entre ellos llamada "unión peptídica". Durante la formación del enlace peptídico se libera una molécula de agua.

Este hecho impugna definitivamente la explicación evolucionista de que la vida primordial se originó en el agua porque de acuerdo al **Principio de Le Châtelier** no es posible químicamente que una reacción que libere agua (reacción de condensación) tenga lugar en un medio acuoso. Se dice que la posibilidad de que ello ocurra es la menor entre todas las reacciones químicas.

De aquí que los océanos, supuestamente los lugares donde comenzó la vida y se originaron los aminoácidos, definitivamente no sean ambientes apropiados para que estos últimos formen proteínas. Por otra parte, sería irracional que los evolucionistas cambien la forma de pensar y sostengan que la vida comenzó en la tierra, porque el único medio en donde los aminoácidos podrían haber estado protegidos de los rayos ultravioletas es el mar y los océanos. El Principio de Le Châtelier refuta el supuesto de la formación de la vida en el mar. Este es otro dilema que confronta la evolución.

Otro Esfuerzo Desesperado: El Experimento de Fox

Desafiados por el dilema anterior, los evolucionistas empezaron a inventar escenarios irreales sobre este "problema del agua" que rebatía absolutamente sus teorías. Sydney Fox fue uno de los más conocidos entre esos investigadores. Para resolver ese problema presentó una teoría según la cual los primeros aminoácidos deben haber sido arrastrados a algunos acantilados o zonas escarpadas cerca de un volcán, inmediatamente después de formarse en el océano primitivo. El agua contenida en la mezcla que incluía los aminoácidos debe haberse evaporado cuando aumentó la temperatura por sobre el punto de ebullición. De esa manera, los aminoácidos, que quedaron "secos", pudieron haberse combinado para formar las proteínas.

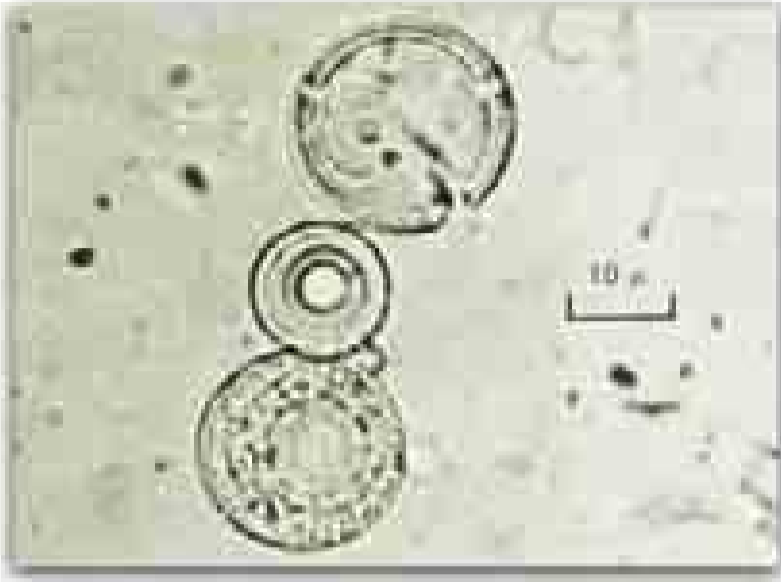
Sin embargo, este "complicado" subterfugio no fue tenido en cuenta por mucha gente porque los aminoácidos no podían soportar temperaturas tan elevadas, como lo verificaron los investigadores.

Pero Fox no cedió y combinó los aminoácidos purificados obtenidos en el laboratorio, "bajo condiciones muy especiales", calentándolos en un ambiente seco. Los aminoácidos se combinaron pero, así y todo, no se obtuvo ninguna proteína. Lo único que consiguió realmente fue anillos desordenados y simples de aminoácidos, combinados arbitrariamente. Y esos anillos estaban lejos de asemejarse a una proteína viva. Además, si Fox habría mantenido los aminoácidos a una temperatura estable, entonces esos anillos inservibles también se habrían desintegrado¹²².

Otro punto que anuló el experimento fue que Fox no usó los productos finales inservibles obtenidos en el experimento de Miller sino aminoácidos puros de organismos vivos. De todos modos, este experimento, hecho con la intención de que sea la continuación del de Miller, no partió de los resultados obtenidos por éste. Ni Fox ni ningún otro investigador usó los aminoácidos inservibles producidos por Miller¹²³.

El experimento de Fox no fue recibido positivamente, ni siquiera en los círculos evolucionistas, porque estaba claro que las cadenas de aminoácidos inservibles (que él denominó *proteinoideas*) que obtuvo no podían formarse bajo condiciones naturales. Con todo, las proteínas –unidades básicas de la vida– no pudieron ser producidas. El problema del origen de las proteínas seguía quedando en pie. En un artículo del decenio de 1970 en la revista de ciencia popular *Chemical Engineering News* se mencionó de la siguiente manera el experimento de Fox:

"Sidney Fox y otros investigadores procuraron unir los aminoácidos en la forma de 'proteinoideas' usando técnicas de calentamiento muy especiales bajo condiciones que en realidad eran totalmente inexistentes en las etapas primitivas de la Tierra. Además, (esos aminoácidos) no son para nada similares a las proteínas regulares presentes en los organismos vivos. No se trata sino de manchas irregulares, inservibles. Se ha explicado que incluso si ese tipo de moléculas se hubiese producido en las primeras épocas de la Tierra, habrían sido destruidas definitivamente"¹²⁴.



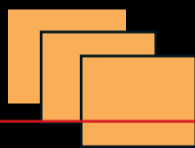
Fox produjo en su experimento una sustancia llamada "proteinoide". Los proteínoides se componían de combinaciones azarosas de aminoácidos. A diferencia de las proteínas de lo viviente, los proteínoides resultaron sustancias químicas no funcionales e inservibles. Aquí vemos partículas de proteínoides observadas con microscopio electrónico.

En realidad, las proteínas que había obtenido Fox eran totalmente distintas de las proteínas reales tanto en su estructura como en su función. La diferencia entre las proteínas y los "proteínoides" era tan grande como la diferencia entre un artefacto de elevada tecnología y un montón de materia prima sin procesar.

Además, no hay ninguna posibilidad para que esas cadenas irregulares de aminoácidos sobrevivan en la atmósfera primordial. Los efectos destructores y dañinos, físicos y químicos, causados por la fuerte exposición ultravioleta y las condiciones naturales inestables, harían que los proteínoides se desintegren. Debido al Principio de Le Châtelier, también resultaba imposible para los aminoácidos combinarse bajo el agua, donde los rayos ultravioletas no los alcanzarían. En vista de esto, la idea de que los proteínoides fueron la base de la vida perdió apoyo eventualmente entre los científicos.

La Molécula Milagrosa: el ADN

Hasta ahora nuestros exámenes han mostrado que la teoría de la evolución está en un serio aprieto a



La Materia Inanimada no Puede Generar Vida

Una serie de experimentos evolucionistas, como el Experimento de Miller y el Experimento de Fox, han sido inventados para probar el supuesto de que la materia inanimada puede organizarse por sí misma y generar una existencia viva compleja. Esta es una convicción absolutamente no científica: todas las observaciones y ensayos han comprobado de manera incontrovertible que la materia no tiene esa capacidad. El conocido astrónomo y matemático inglés Sir Frederick Hoyle advierte que la materia no puede generar vida por sí misma, sin una interferencia deliberada:

"Si hubo un principio básico de la materia que de alguna manera condujo a los sistemas orgánicos hacia la vida, su existencia debería ser fácilmente demostrable en el laboratorio. Por ejemplo, uno podría tomar una bañera donde preparar el caldo primitivo. Llenarla con cualquiera de los elementos químicos de naturaleza no biológica que le plazca. Después se puede bombear los distintos gases que más le guste sobre esos elementos químicos, o a través de ellos, e irradiar todo con el tipo de radiación que se le ocurra. Dejemos a continuación que el experimento prosiga durante un año y veamos después cuántas de las 2 mil enzimas (proteínas producidas por células vivas) han aparecido allí. Yo le daré la respuesta así ahorra el tiempo, los problemas y los gastos para hacer el experimento. No encontrará nada en absoluto, excepto, posiblemente, un sedimento aglutinado compuesto de aminoácidos y otros elementos químicos orgánicos simples "(1).

El biólogo evolucionista Andrew Scott admite el mismo hecho:

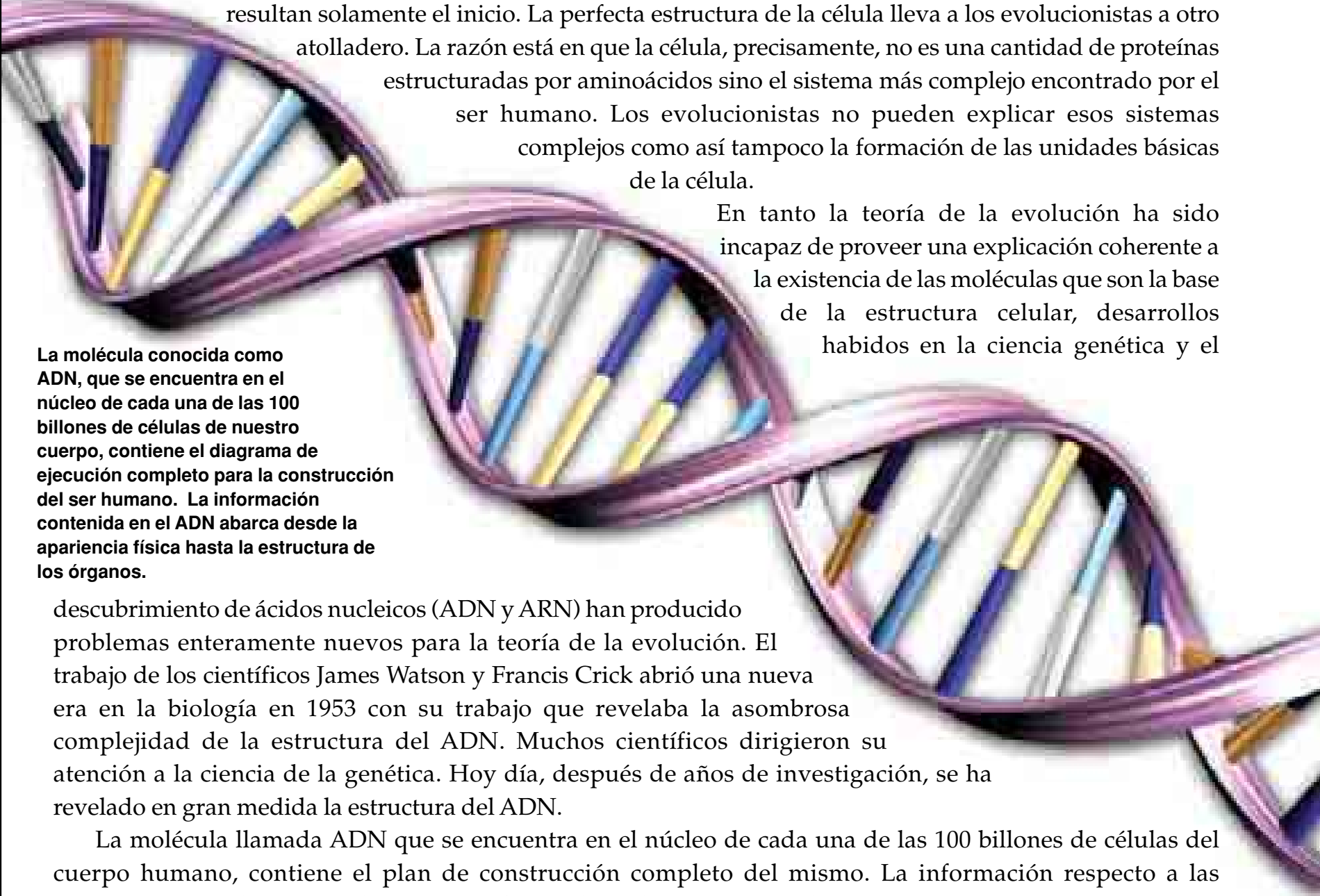
"Tome alguna sustancia, caliéntela mientras la agita y espere. Esta es la versión moderna del Génesis. Se presume que las fuerzas "fundamentales" de la gravedad, el electromagnetismo y las fuerzas nucleares livianas y pesadas, han hecho el resto... Pero, ¿cuánto de este bonito cuento está establecido firmemente y cuánto forma parte de una especulación esperanzada? En verdad, el mecanismo de casi todo peldaño principal, desde los precursores químicos hasta las primeras células reconocibles, es materia de controversia o de completo aturdimiento"(2).

1. Fred Hoyle, "The Intelligent Universe", N. York, Holt, Rinehard and Winston, 1983, p. 256.

2. Andrew Scott, "Update on Genesis", "New Scientist", vol. 106, Mayo 1985, p. 30.

nivel molecular y sus defensores no han esclarecido para nada la formación de los aminoácidos. Por otra parte, la formación de las proteínas es un misterio, pero el problema no se limita a ellas ni a los aminoácidos: resultan solamente el inicio. La perfecta estructura de la célula lleva a los evolucionistas a otro atolladero. La razón está en que la célula, precisamente, no es una cantidad de proteínas estructuradas por aminoácidos sino el sistema más complejo encontrado por el ser humano. Los evolucionistas no pueden explicar esos sistemas complejos como así tampoco la formación de las unidades básicas de la célula.

En tanto la teoría de la evolución ha sido incapaz de proveer una explicación coherente a la existencia de las moléculas que son la base de la estructura celular, desarrollos habidos en la ciencia genética y el



La molécula conocida como ADN, que se encuentra en el núcleo de cada una de las 100 billones de células de nuestro cuerpo, contiene el diagrama de ejecución completo para la construcción del ser humano. La información contenida en el ADN abarca desde la apariencia física hasta la estructura de los órganos.

descubrimiento de ácidos nucleicos (ADN y ARN) han producido problemas enteramente nuevos para la teoría de la evolución. El trabajo de los científicos James Watson y Francis Crick abrió una nueva era en la biología en 1953 con su trabajo que revelaba la asombrosa complejidad de la estructura del ADN. Muchos científicos dirigieron su atención a la ciencia de la genética. Hoy día, después de años de investigación, se ha revelado en gran medida la estructura del ADN.

La molécula llamada ADN que se encuentra en el núcleo de cada una de las 100 billones de células del cuerpo humano, contiene el plan de construcción completo del mismo. La información respecto a las características de la persona, la apariencia física y hasta la estructura de los órganos internos, está registrada en el ADN por medio de cuatro bases especiales que componen esta molécula gigante. Esas bases están especificadas como A, T, G, C, de acuerdo a las letras iniciales de sus nombres. Todas las diferencias estructurales entre las personas dependen de las variaciones en las secuencias de estas letras. Se trata de un tipo de banco de datos compuesto de cuatro letras.

El orden secuencial de las letras en el ADN determina la estructura del ser humano hasta sus más leves detalles. Además de los rasgos como el peso, los ojos, el color de la piel y del cabello, el ADN de una sola célula contiene también el diseño de 206 huesos, 600 músculos, 100 billones de células nerviosas (neuronas), 1.000 billones de conexiones entre las neuronas del cerebro, 97 mil kilómetros de vena y 100 billones de células en el cuerpo. **Si fuésemos a poner por escrito la información codificada en el ADN, tendríamos que compilar una biblioteca gigante consistente en 900 ejemplares enciclopédicos de 500 páginas cada uno.** Este increíble volumen de información se encuentra codificado dentro de las moléculas de ADN en el núcleo de la célula, el cual es mucho más pequeño que ésta. Se considera que la célula mide alrededor de 1/100 milímetros..

¿Puede el ADN Pasar a Existir Por Casualidad?

En este punto hay un detalle importante que merece atención. Un error en la secuencia de los nucleótidos que componen un gen convertiría al mismo en completamente inútil. Cuando se considera que en el cuerpo humano hay unos 30 mil genes, se hace más evidente lo imposible que es que los millones de nucleótidos que integran esos genes se formen por casualidad en la secuencia correcta. Un biólogo evolucionista, Frank Salisbury, comenta esa imposibilidad al decir:

“Una proteína media incluye unos 300 aminoácidos. El gen –ADN– que controla esto tiene unos mil



Watson y Crick con un modelo de la molécula ADN hecho de varillas.

nucleótidos en su cadena. Dado que hay cuatro tipos de nucleótidos en la cadena de ADN, una que consta de mil enlaces o uniones podría existir en 41.000 formas distintas. Usando un poco de álgebra (logaritmos) podemos ver que $4^{1000} = 10^{600}$. ¡Diez multiplicado por sí mismo 600 veces da una cifra igual a un 1 seguido de 600 ceros! Este número está más allá de nuestro entendimiento¹²⁵.

Mientras la cifra 10 seguida de once ceros es igual a un billón, una cifra con 600 ceros realmente es difícil de concebir. La imposibilidad de la formación de

ARN y ADN por una acumulación casual de nucleótidos es expresada por el científico francés Paul Anger:

“Tenemos que distinguir rigurosamente las dos etapas en la formación fortuita de moléculas complejas, como los nucleótidos, por medio de acontecimientos químicos: la producción de nucleótidos uno por uno –lo cual es posible– y la combinación de los mismos en frecuencias muy especiales. Esto último es absolutamente imposible”¹²⁶.

Incluso Francis Crick, quien creyó en la teoría de la evolución molecular durante muchos años, se dio cuenta, después del descubrimiento del ADN, que una molécula así de compleja no se podía formar fortuitamente como resultado de un proceso evolutivo:

“Un hombre honesto, provisto de todo el conocimiento existente en la actualidad, solamente podría decir que, en algún sentido, el origen de la vida se presenta casi como un milagro”¹²⁷.

El profesor evolucionista Ali Demirsoy se vio forzado a hacer la siguiente confesión en la materia:

“De hecho, la probabilidad de la formación de una proteína y un ácido nucleico (ADN-ARN) es realmente incalculable. Por otra parte, la posibilidad de la aparición de una cierta cadena de proteína es tan pequeña como para ser llamada de imposibilidad astronómica”¹²⁸.

Aquí se presenta una disyuntiva muy interesante: mientras el ADN se puede replicar solamente con la ayuda de algunas enzimas que en realidad son proteínas, la síntesis de las mismas se puede llevar a cabo solamente por medio de la información codificada en el ADN. Como ambos dependen uno del otro, tienen que existir simultáneamente para la duplicación o uno de ellos ha sido “creado” antes. El microbiólogo norteamericano Jacobson hace el siguiente comentario al respecto:

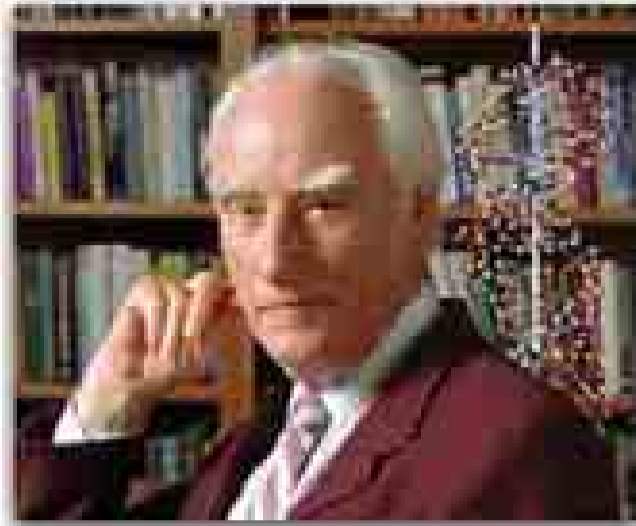
“Las órdenes de los planes reproductores, para lo que conlleva el desarrollo de la secuencia y para la eficiencia del mecanismo que traslada las instrucciones que hacen al desarrollo en conjunto, tenían que estar presentes simultáneamente (cuando comenzó la vida). Esta combinación de sucesos se ha presentado como un acontecimiento accidental increíblemente improbable, y a menudo ha sido adscrito a la intervención divina”¹²⁹.

La cita anterior fue escrita dos años después del descubrimiento de la estructura del ADN por James Watson y Francis Crick. Pero a pesar de todos los desarrollos en las ciencias, el problema sigue sin ser resuelto por los evolucionistas. Dos científicos alemanes, Junker y Scherer, explicaron que la síntesis de cada una de las moléculas requeridas por la evolución química necesita condiciones distintas y que la probabilidad de la combinación de estas sustancias, que teóricamente se valen de métodos muy distintos para formarse, es igual a cero:

“Hasta ahora no se conoce ningún experimento con el cual podamos obtener todas las moléculas necesarias para la evolución química. Por lo tanto, es esencial producir distintas moléculas en distintos lugares bajo condiciones muy apropiadas y luego llevarlas a otro lugar para su reacción, protegiéndolas de los elementos dañinos como la hidrólisis y la fotólisis”¹³⁰.

En resumen, la teoría de la evolución es incapaz de demostrar ninguna de las etapas evolutivas que supuestamente ocurren a nivel molecular. El progreso de la ciencia, antes que proveer respuestas a esas cuestiones, las hace aún más complejas e intrincadas.

Resulta muy interesante que los evolucionistas crean en todos esos escenarios imposibles como si cada uno de ellos fuese una realidad científica. Dado que están condicionados a no admitir la Creación, no tienen



Profesor Francis Crick: “El origen de la vida parece casi un milagro”

ninguna otra posibilidad más que creer en lo imposible. Un conocido biólogo austríaco, Michael Denton, nos habla de esto en su libro *La Evolución: Una Teoría en Crisis*:

“Para los escépticos, la proposición de que los programas genéticos de los organismos más elevados –consistentes en cerca de mil millones de bits de información, equivalente a la secuencia de letras en una pequeña biblioteca de mil volúmenes que contiene en incontables formas codificadas miles de intrincados algoritmos que controlan, especifican y ordenan el crecimiento y desarrollo de billones y billones de células en la forma de un organismo complejo–

fueron compuestos por un proceso solamente fortuito, resulta, simplemente, una afrenta a la razón. ¡Pero para los darwinistas -que aceptan la idea sin la mínima duda- el ejemplo tiene prioridad!”¹³¹.

Otro Intento Vano de los Evolucionistas: “El Mundo del ARN”

El descubrimiento hecho en el decenio de 1970 en cuanto a que los gases existentes en la atmósfera primitiva de la Tierra habrían imposibilitado la síntesis de los aminoácidos, fue un serio golpe a la teoría de la evolución molecular. Luego de eso los evolucionistas tuvieron que enfrentar que “los experimentos sobre la atmósfera primitiva” de Stanley Miller, Sydney Fox, Cyril Ponnampertuma y otros eran inválidos. Debido a eso intentaron algo nuevo y presentaron la hipótesis sobre “El Mundo del ARN”, la que propone que no se formaron primero las proteínas sino las moléculas que contienen la información de las mismas, es decir, el ARN.

Según dicho escenario expuesto en 1986 por el químico de Harvard Walter Gilbert sobre la base de un descubrimiento sobre los “ribosomas” hecho por Thomas Cech, la molécula de ARN capaz de replicarse se forma por sí sola de manera casual hace miles de millones de años. Luego esa molécula comenzó a producir proteínas, activada por influencias externas. Por lo tanto se hizo necesario acumular la información obtenida en una segunda molécula, la que, de alguna manera, emergió con ese objetivo.

Esos pasos que se presentan como un encadenamiento de imposibilidades en cada una de las etapas, resultan prácticamente increíbles porque lejos de proveer una explicación al origen de la vida sólo hizo más grande el problema y planteó muchos interrogantes sin respuestas.

1. Puesto que es imposible aceptar la formación casual de aunque más no sea uno de los nucleótidos que constituyen el ARN, ¿cómo puede ser posible que esos nucleótidos imaginarios se junten con una secuencia particular para formarlo? El evolucionista John Horgan admite la imposibilidad de que el ARN se forme de manera casual:

“Mientras los investigadores continúan examinando con mayor profundidad el concepto de mundo del ARN, se presentan más problemas. ¿Cómo surgió inicialmente el ARN? Si éste y sus componentes son difíciles de sintetizar en un laboratorio bajo las mejores condiciones, mucho menos lo será bajo condiciones verosímiles”¹³².

2. Incluso si suponemos que el ARN –una cadena de moléculas– se formó casualmente, ¿cómo ha “decidido” autorreplicarse y con qué mecanismo habría llevado a cabo ese proceso? Hasta los microbiólogos evolucionistas Gerlad Joyce y Leslie Orgel expresan lo desesperado de la situación en su libro *En el Mundo del ARN*:

“La discusión,... en un sentido, se ha centrado sobre algo inválido: el mito de una molécula de ARN autorreplicante que surgió de un medio formado casualmente por polinucleótidos. No sólo esa idea es irreal a la luz de nuestra comprensión actual de la química que existía antes de la aparición de la vida, sino que nos fuerza a ser escépticos hasta de la visión más optimista respecto al potencial catalítico del ARN”¹³³.

3. Y aunque también supongamos que hubo un ARN autorreplicante en el mundo primordial, que estaban disponibles para ser usados por el ARN todo tipo de aminoácidos y que el conjunto de esas imposibilidades ocurrieron de alguna manera, tampoco esto nos conduce a la formación de aunque más no sea una sola proteína. El ARN incluye únicamente información respecto a la estructura de la proteína y los aminoácidos son sólo materia prima. No obstante, no hay ningún mecanismo para la producción de proteínas. Esperar que un

automóvil se ensamble por sí mismo simplemente arrojando el diseño de ejecución dentro de un montón de partes apiladas, resulta tan sin sentido como considerar suficiente la existencia de ARN para la producción de proteínas. Es imposible producir un automóvil sin la existencia de fábricas y trabajadores que ensamblen las partes según las instrucciones de los croquis. Del mismo modo, el diagrama contenido en el ARN no puede producir proteínas por sí solo, sin la cooperación de otros componentes celulares que cumplen las instrucciones al interior del ARN.

Las proteínas son producidas en la fábrica de ribosoma con la ayuda de muchas enzimas y como resultado de un proceso extremadamente complejo en la célula. El ribosoma es cada una de las organelas celulares situadas en la superficie de las láminas del retículo endoplasmático donde se sintetizan las proteínas. Por lo tanto, esto conduce a otra suposición irrazonable: también los ribosomas deberían haber pasado a existir al mismo tiempo por casualidad. Incluso el Premio Nóbel Jacques Monod, uno de los más fanáticos defensores del evolucionismo –y del ateísmo–, explicó que la síntesis de la proteína no se puede considerar de ninguna manera que dependa simplemente de la información en el ácido nucleico:

“El código es incomprensible, a menos que sea descifrado. La maquinaria decodificadora de la célula consta de al menos 50 componentes macromoleculares, codificados en el ADN: el código no puede ser descifrado más que por medio de los propios elementos de la codificación. Se trata de la expresión moderna de *omne vivum ex ovo* (es decir, todo ser vivo proviene de un germen) ¿Cuándo y cómo se cerró o completó este círculo? Es terriblemente difícil imaginárselo”¹³⁴.

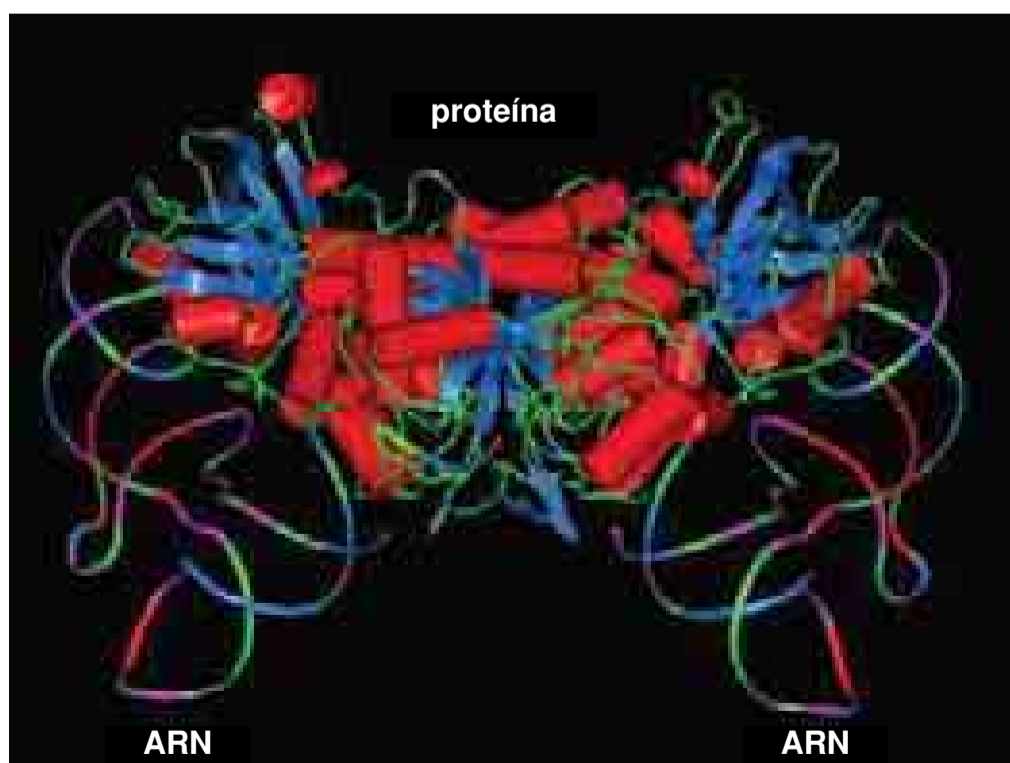
¿Cómo pudo tomar tal decisión una cadena de ARN en el mundo primordial y qué métodos habrá empleado para que ocurra la producción de proteínas haciendo por sí misma el trabajo de 50 partículas especializadas? Los evolucionistas no tienen ninguna respuesta a estas preguntas.

El doctor Leslie Orgel, uno de los asociados a Stanley Miller y Francis Crick de la Universidad de California en San Diego, usa el término “escenario” para expresar la posibilidad de “la organización de la vida a lo largo del Mundo del ARN”. Orgel describe el tipo de rasgos que deberá haber tenido este ARN, y la imposibilidad de ello, en su artículo “El Origen de la Vida” publicado en *American Scientist* de octubre de 1994:

“Hemos observado que este escenario pudo haber ocurrido si antes del inicio de la vida el ARN tenía dos propiedades que hoy día no se evidencian: capacidad para replicarse sin la ayuda de proteínas y capacidad para catalizar cada paso de la síntesis de la proteína”¹³⁵.

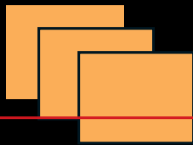
Ahora debería quedar en claro que esperar que se produzcan esos dos procesos esenciales y extremadamente complejos a partir de una molécula como el ARN, es solamente posible desde el punto de vista de los evolucionistas y con la ayuda de su poder de imaginación. Los hechos científicos concretos, por otra parte, dejan explicitado que la hipótesis sobre El Mundo del ARN –nuevo modelo propuesto para explicar la formación de la vida por casualidad– es una fábula igualmente no admisible.

El bioquímico Gordon C. Mills de la Universidad de Texas y el biólogo molecular Dean Kenyon de la



Universidad Estatal de San Francisco, determinan los defectos de dicho escenario y llegan a una conclusión en su artículo titulado “El Mundo del ARN: Una Crítica”: “El ARN es una molécula notable. La hipótesis del Mundo del ARN es otra cosa. No vemos ningún fundamento para considerarla comprobada o, aunque más no sea, halagüeña”¹³⁶.

El artículo de 2001 del científico Brig Klyce explica que los científicos evolucionistas son muy persistentes en esta cuestión, aunque los



Confesiones de los Evolucionistas (II)

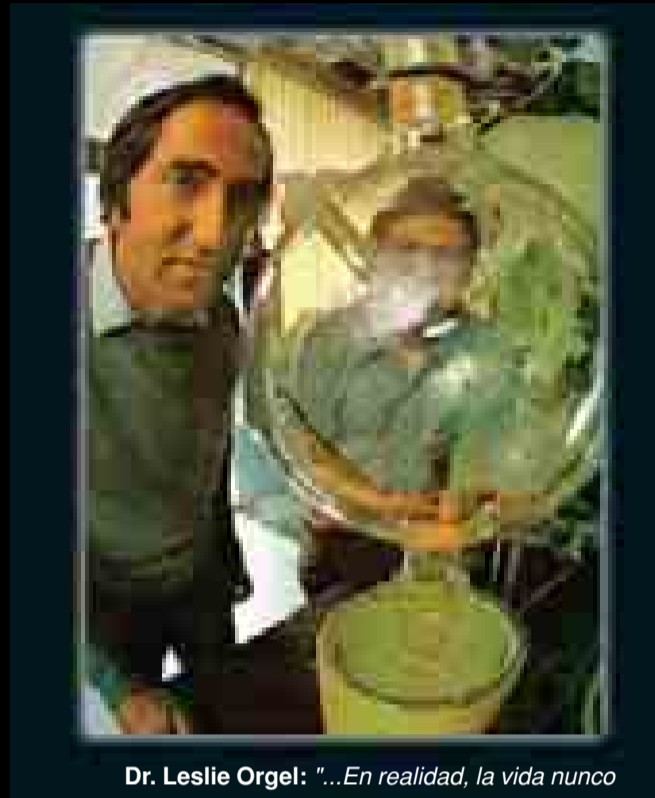
Los cálculos de probabilidad dejan en claro que las moléculas complejas como las proteínas y los ácidos nucleicos (ADN y ARN) no pudieron jamás formarse por casualidad y de modo independiente entre sí. Así y todo, los evolucionistas deben enfrentar un problema mayor, es decir, que todas esas moléculas complejas tienen que coexistir simultáneamente con el objeto de que la vida exista en conjunto. La teoría de la evolución está totalmente confundida por este requerimiento, cosa que algunos destacados evolucionistas se vieron forzados a confesar. Por ejemplo, el Dr. Leslie Orgel, evolucionista de reputación de la Universidad de San Diego, California, y compañero de Stanley Miller y Francis Crick, dice: "Es extremadamente improbable que las proteínas y los ácidos nucleicos, ambos estructuralmente complejos, surgieran espontáneamente en algún lugar y al mismo tiempo. Sin embargo, parece imposible tener a unos sin los otros. Y así, en un primer vistazo, uno podría tener que concluir que la vida, en realidad, nunca se ha originado por medios químicos"(1).

El mismo hecho es admitido por otro científico: "El ADN no puede operar, incluida la formación de más ADN, sin la ayuda de proteínas catalíticas o enzimas. En breve, las proteínas no se pueden formar sin ADN pero el ADN no se puede formar sin las proteínas"(2).

"¿Cómo se originó el código genético junto con los mecanismos para su traslado (ribosomas y moléculas de ARN)? Por el momento tendremos que contentarnos con un sentido de asombro y reverencia antes que con una respuesta"(3).

Nicholas Wade, corresponsal de temas científicos del *New York Times*, hizo el siguiente comentario en un artículo del año 2000:

"Todo lo que tiene que ver con el origen de la vida en la Tierra es un misterio y parece que cuanto más conocemos el enigma se agudiza más" (4)



Dr. Leslie Orgel: "...En realidad, la vida nunca pudo haber pasado a existir por medio de procesos químicos".

1 - Leslie E. Orgel, "The Origin of Life on Earth", *Scientific American*, vol. 271, Octubre 1994, p. 78.

2 - John Horgan, "In the Beginning", *Scientific American*, vol. 264, Febrero 1991, p. 119.

3 - Douglas R. Hofstadter, *Escher, Bach, "An External Golden Braid"*, New York, Vintage Books, 1980, p. 548.

4 - Nicholas Wade, "Los Orígenes de la Vida se Vuelven Más Oscuros y Más Desordenados", *New York Times*, 13/07/2000, pp. D1- D2.

resultados obtenidos hasta ahora ya demostraron que todos sus esfuerzos son en vano:

"La investigación en el mundo del ARN ha demostrado lo extraordinariamente difícil que sería para las células organizarse por casualidad a partir de materia inerte en el tiempo disponible en la Tierra. Esta demostración es una contribución valiosa para la ciencia. También serán valiosas las investigaciones adicionales. Pero seguir insistiendo en que la vida pudo surgir espontáneamente de productos químicos inertes, teniendo en cuenta las dificultades que presentan los nuevos datos, es algo que deja perplejo. Se trata de una reminiscencia del trabajo de los alquimistas medievales, quienes persistían en convertir el plomo en oro"¹³⁷.

La Vida es Algo Superior, (como concepción), al Simple Amontonamiento de Moléculas

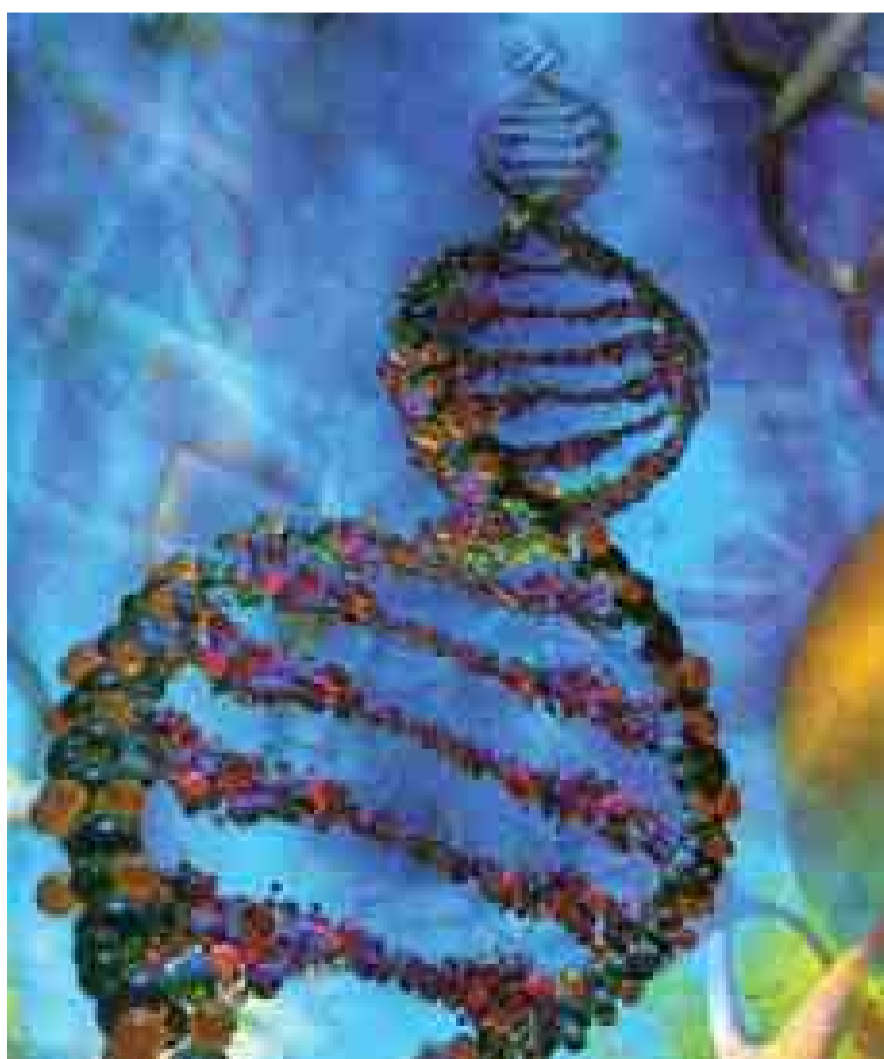
Hasta ahora hemos examinado la imposibilidad de la formación de vida de manera accidental. Olvidemos por un momento todas esas imposibilidades y supongamos que una molécula de proteína se formó en el medio más inapropiado y libre, como sería bajo las condiciones primordiales de la Tierra. La formación de una sola proteína no sería suficiente. La misma tendría que esperar pacientemente durante miles o millones de años en ese medio libre de todo control, sin sufrir ningún daño, hasta que se forme otra molécula más, por casualidad, bajo las mismas condiciones. Tendría que esperar hasta que millones de proteínas esenciales y bien hechas se formen una contigua a la otra, en el mismo medio circundante, y todas por "casualidad". Las que se formaron primero tienen que ser lo suficientemente pacientes para esperar –sin ser destruidas a pesar de los rayos ultravioletas y rigurosos efectos mecánicos– a que se formen las otras exactamente en su adyacencia. Luego esas proteínas, en una cantidad adecuada, originadas todas en el mismo lugar, tendrían que reunirse y dar lugar a combinaciones provechosas para la formación de las organelas de las células. No tiene que interferir ningún material extraño, ninguna molécula dañina o alguna cadena de proteína inútil. Luego, aunque esas organelas fuesen a reunirse de una manera sumamente armoniosa y cooperativa, dentro de un orden y una planificación, todas deben autoposesionarse también de las enzimas necesarias, cubrirse con una membrana y en su interior contener un líquido especial para preparar el ambiente ideal requerido. Así y todo, si todos estos sucesos "altamente improbables" ocurrieron realmente de modo casual, ¿pasaría a tener vida ese amontonamiento molecular?

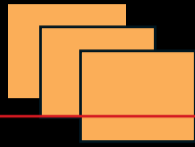
La respuesta es NO, porque las investigaciones han revelado que **la simple combinación de todos los materiales esenciales para la vida no es suficiente para que la vida se inicie**. Incluso si todas las proteínas esenciales para la vida fuesen reunidas y puestas en una probeta, ello no resultaría en la producción de una célula viva. Todos los experimentos dirigidos a ese fin han probado ser ineficaces. Todas las observaciones y ensayos indican que la vida solamente se puede originar a partir de la vida. La aseveración de que la vida evolucionó a partir de materiales inertes, en otras palabras, de la "síntesis abiogénica", es una fábula que existe únicamente en los sueños de los evolucionistas y resulta algo en completo desacuerdo con los resultados de todos los experimentos y observaciones.

En este sentido, la vida primera sobre la Tierra se debe haber originado también a partir de otra vida. Es un reflejo de "Hayy", el nombre de Dios (El Dueño de la Vida). La vida solamente puede iniciarse, continuar y finalizar por Su voluntad. En cuanto a la evolución, no solamente es incapaz de explicar cómo se han formado y reunido los elementos esenciales para la vida.

Chandra Wickramasinghe, a quien siempre se le había dicho que la vida emergió como resultado de coincidencias fortuitas, describe la realidad que tuvo que enfrentar:

“Desde los inicios de mi formación como científico, recibí un fuerte lavado de cerebro para que crea que la ciencia no puede ser compatible con ningún tipo de creación premeditada. Me tuve que desprender de esa idea con gran sufrimiento. Ahora no encuentro ningún argumento racional para echar por tierra el criterio que sostiene la reconciliación con Dios (la vuelta a El). Estamos acostumbrados a tener una mente abierta y ahora comprobamos que la única respuesta lógica (respecto al origen) de la vida es la Creación y no su formación azarosa, accidental, desordenada”¹³⁸.





La Termodinámica Desmiente el Evolucionismo

La Segunda Ley de la Termodinámica, aceptada como una de las leyes básicas de la física, sostiene que bajo condiciones normales, todos los sistemas dejados a su propia voluntad tienden a volverse desordenados, dispersos y adulterados, en relación directa con el tiempo transcurrido. Todo lo vivo o inerte se agota, deteriora, decae, desintegra y destruye. Este es el fin categórico que todo lo existente enfrentará de una u otra manera. Y de acuerdo a esta ley, no hay retorno de este proceso inevitable.

Lo dicho es algo que todos hemos observado. Por ejemplo, si llevamos un automóvil al desierto y lo dejamos allí, es muy difícil que lo vayamos a encontrar mejor cuando volvamos años más tarde. Por el contrario, veremos que los neumáticos se desinflaron, que las ventanas están rotas, que el chasis se ha aherrumbrado y el motor se ha deteriorado. El mismo proceso inevitable es cierto, e incluso con mayor rapidez, para los organismos vivos.

La Segunda Ley de la Termodinámica es el medio por el cual dicho proceso se define con ecuaciones y cálculos físicos.

A esta famosa ley física se la conoce también como Ley de la Entropía. Entropía es el grado de desorden involucrado en un sistema físico. Cuanto mayor es el desorden de un sistema, mayor resulta su entropía. Y la Segunda Ley de la Termodinámica, que sostiene que todo el Universo avanza inevitablemente hacia un estado creciente de caos, está establecida experimental y teóricamente. Los más importantes científicos de nuestra época concuerdan en el hecho de que la Ley de la Entropía presidirá, como paradigma normativo, el próximo período de la historia. Albert Einstein, el más grande científico de nuestra época, dijo que es la ley principal de toda la ciencia. Sir

Arthur Eddington también se refirió a ella como la ley metafísica suprema de todo el Universo(1). La teoría de la evolución es una afirmación que se presenta ignorando totalmente esa auténtica ley básica y universal de la física. El mecanismo ofrecido por la evolución contradice totalmente dicha ley. La teoría de la evolución dice que los átomos y las moléculas desordenados, dispersos e inorgánicos, se reúnen espontáneamente con el tiempo en un cierto orden y con cierto plan para formar moléculas extremadamente complejas como las proteínas, el ADN y el ARN, después de lo cual dieron origen a millones de especies vivas distintas con estructuras aún más complejas. Según la teoría de la evolución, ese supuesto proceso que pasa por una estructura más compleja, más organizada, más ordenada y más planificada en cada etapa, se ha formado por sí mismo bajo condiciones naturales. La Ley de la Entropía deja en claro que el llamado proceso natural contradice absolutamente las leyes de la física. Los científicos evolucionistas también son conscientes de esto. Dice J. H. Rush:

“En el curso complejo de su evolución, la vida exhibe un notable contraste con la tendencia expresada en la Segunda Ley de la Termodinámica” (2).

El autor evolucionista Roger Lewin expresa el atolladero termodinámico de la evolución en un artículo de la revista *Science*:

“Un problema que han enfrentado los biólogos es la aparente contradicción de la evolución con la Segunda Ley de la Termodinámica. Los sistemas deberían deteriorarse con el paso del tiempo, disminuyendo en vez de aumentar el orden” (3).

Otro defensor de la teoría de la evolución, George Stravropoulos, habla en la revista evolucionista *American Scientist* de la

imposibilidad termodinámica para la formación espontánea de la vida y de la imposibilidad de explicar un mecanismo vivo complejo por medio de las leyes naturales:

“No obstante, bajo condiciones ordinarias, nunca se puede formar espontáneamente ninguna molécula orgánica compleja, sino que más bien se desintegrará, de acuerdo con la Segunda Ley. En realidad, cuanto más compleja es resulta más inestable, y lo que se confirma, más temprano o más tarde, es su desintegración. La fotosíntesis y todos los procesos de la vida, y la vida en sí misma, a pesar de todo lo que se dice confusamente, deliberadamente o no, no puede comprenderse en términos de la termodinámica o de cualquier otra ciencia exacta” (4).

Como se reconoce, la Segunda Ley de la Termodinámica constituye un obstáculo insuperable para el escenario de la evolución, en términos tanto de la ciencia como de la lógica. Los evolucionistas, incapaces de presentar ninguna explicación coherente y científica para superar ese obstáculo, pueden imponerse al mismo solamente en su imaginación. Por ejemplo, el conocido evolucionista Jeremy Rifkin señala su creencia de que la evolución anónada esta ley de la física con un "poder mágico":

“La Ley de la Entropía dice que la evolución disipa toda la energía disponible para la vida en el planeta. Nuestro concepto de la evolución es exactamente el opuesto. Creemos que la evolución, de algún modo mágico, crea un valor y orden energético más grande sobre la Tierra” (5).

Estas palabras indican muy bien que la evolución es, plenamente, una creencia dogmática.

El Mito del "Sistema Abierto".

Los evolucionistas han tenido que recurrir al argumento de que la Segunda Ley de la Termodinámica es cierta solamente para un "sistema cerrado", pero que un "sistema abierto" queda por fuera del campo de la misma.

Un "sistema abierto" es un sistema termodinámico en el que la sustancia energética fluye dentro y fuera del mismo, a diferencia de un

"sistema cerrado" en el que la energía y sustancia iniciales permanecen constantes. Los evolucionistas sostienen que el mundo es un sistema abierto: está constantemente expuesto a una energía que fluye desde el sol, la Ley de la Entropía no se aplica al mundo en su conjunto y los seres vivos complejos y ordenados pueden generarse a partir de estructuras inanimadas, simples y desordenadas.

Sin embargo, en lo dicho hay una distorsión obvia. El hecho que un sistema tenga un flujo de energía no es suficiente para hacerlo ordenado. Se necesitan mecanismos específicos para que la energía sea funcional. Por ejemplo, un automóvil necesita un motor, un sistema de transmisión y mecanismos de control para convertir la energía de la gasolina en trabajo. Sin un sistema de conversión energética el vehículo no será capaz de usar la energía existente en la gasolina.

En el caso de la vida se aplica lo mismo. Es cierto que la vida deriva su energía del sol. Sin embargo, la energía solar puede convertirse en energía química solamente por medio de sistemas de conversión complejos en los organismos vivos (Como la fotosíntesis en las plantas y los sistemas digestivos de humanos y animales). Nada puede vivir sin esos sistemas de conversión. Sin un sistema de conversión el sol no es más que una fuente de energía destructiva que quema, reseca o funde.

Como se puede ver, un sistema termodinámico sin un mecanismo de conversión de la energía de algún tipo, no es provechoso para la evolución, sea abierto o cerrado. Nadie asevera que un mecanismo así, complejo y consciente, pudo haber existido en la Tierra primitiva. En realidad, el problema a que hacen frente los evolucionistas es la cuestión de cómo pasaron a existir por sí mismos los mecanismos complejos de conversión de energía, como la fotosíntesis en las plantas, cosa que no pudo ser copiada ni siquiera con la moderna tecnología de hoy día. El influjo de la energía solar en el mundo no tiene ningún efecto que por sí solo produciría orden. Independientemente de lo elevado de la temperatura, los aminoácidos resisten la formación de uniones en secuencias ordenadas. La energía por sí sola no es suficiente para hacer

que los aminoácidos formen las moléculas mucho más complejas de las proteínas o para que éstas formen las estructuras organizadas y mucho más complejas de las organelas de las células. La fuente real y esencial de esa organización en todos los niveles es la Creación sin tacha.

El Mito de la “Autoorganización de la Materia”.

Algunos científicos evolucionistas, totalmente conscientes de que la Segunda Ley de la Termodinámica vuelve imposible la evolución, intentaron cerrar esa brecha por medio de especulaciones. Como siempre, incluso esos esfuerzos señalan que la teoría de la evolución enfrenta una desavenencia irreconciliable de la que no puede escapar.

Una persona distinguida por sus esfuerzos por unir la termodinámica y la evolución, es el científico belga Ilya Prigogine. Partiendo de la teoría del caos propuso una serie de hipótesis mediante las cuales el orden tiene lugar desde el caos (desde el desorden). Argumentó que algunos sistemas abiertos pueden obrar un decrecimiento en la entropía debido a un influjo de energía exterior y que el “orden” resultante es una prueba de que “la materia se puede autoorganizar”. Desde entonces, ha sido muy popular entre los evolucionistas y los materialistas el concepto de “autoorganización de la materia”. Proceden como si hubiesen encontrado un origen materialista a la complejidad de la vida y una solución materialista al problema del origen de la vida.

Pero una revisión cuidadosa de este argumento revela que es totalmente abstracto y en realidad un anhelo. Además, encierra un engaño muy ingenuo, es decir, la confusión deliberada de dos conceptos distintos: “ordenado” y “organizado” (6).

Aclaremos esto con un ejemplo. Imaginemos una playa con desniveles en la costa del mar. Cuando una ola la inunda, queda toda al mismo nivel.

Este es un proceso de “ordenamiento”: la playa es un sistema abierto y el flujo de energía que la

invade (la ola) puede dar lugar a formas simples y regulares en la arena. Desde el punto de vista de la termodinámica, puede aparecer un orden donde antes no lo había. Pero debemos dejar en claro que esas mismas olas no pueden construir un castillo sobre la playa. Y si lo vemos en ese lugar no dudamos que alguien lo ha construido, porque el castillo es un sistema “organizado”. En otras palabras, posee un claro diseño. Cada parte ha sido hecha por una entidad de una manera planeada.

La diferencia entre la arena y el castillo es que éste es organizado y complejo mientras que la primera tiene un orden simple, producto de repeticiones (mecánicas). Este tipo de orden basado en repeticiones es como si un objeto (es decir, el flujo de energía que entra al sistema) hubiera caído sobre la letra “a”, en un teclado, reproduciéndola cientos de veces. Pero la hilera de muchas “a” no contiene ninguna información y complejidad. Con el objeto de escribir una cadena compleja de letras que realmente contenga información (en otras palabras, una secuencia, párrafo o libro con sentido), es esencial la presencia inteligente.

Lo mismo se aplica cuando sopla el viento en un cuarto polvoriento. Bajo la acción del aire en movimiento el polvo se puede acumular en un rincón de la habitación. Aquí también estamos ante una situación más ordenada que antes en el sentido termodinámico, pero las partículas individuales de polvo no pueden formar sobre el piso la imagen de algo de una manera organizada.

Lo dicho significa que los sistemas complejos y organizados nunca se pueden producir como resultado de procesos naturales. Aunque a veces se pueden dar casos de orden simple, no pueden traspasar ese límite.

Pero los evolucionistas consideran una prueba evolutiva importante los ejemplos de “autoorganización” que emergen de los procesos naturales. Como resultado de esa confusión de conceptos, proponen que los sistemas vivientes pudieron desarrollarse por sí mismos a través de sucesos naturales y reacciones químicas. Los métodos y estudios mencionados, empleados por Prigogine y sus

seguidores, se basan en la lógica engañosa indicada.

Los científicos norteamericanos Charles B. Thaxton, Walter L. Bradley y Roger L. Olsen explican en su libro *El Misterio del Origen de la Vida*:

“...En todos los casos, los movimientos azarosos de las moléculas en un fluido son reemplazados espontáneamente por un comportamiento altamente ordenado. Prigogine, Eigen y otros han sugerido que un tipo similar de autoorganización puede ser intrínseco a la química orgánica y puede llegar a explicar (la existencia de) macromoléculas muy complejas, esenciales para los sistemas vivientes. Pero tales analogías han quitado relevancia a la cuestión del origen de la vida. La principal razón es que fallan en distinguir entre orden y complejidad... El orden o la regularidad no pueden servir para acumular la gran cantidad de información requerida por los sistemas vivientes. En todo caso se requiere una estructura altamente irregular pero específica antes que una estructura ordenada. Este es un serio defecto en la analogía ofrecida. No hay ninguna relación aparente entre el tipo de orden espontáneo que ocurre a partir del flujo energético que pasa por tales sistemas y el trabajo requerido para construir macromoléculas aperiódicas con información acabada, como el ADN y la proteína”(7).

En realidad, Prigogine sabe que sus teorías a nivel molecular no son aplicables a los sistemas vivientes, como en el caso de una célula viva:

“El problema del orden biológico involucra la transición de la actividad molecular al orden supramolecular de la célula. Este problema está lejos de ser resuelto” (8).

¿Por qué entonces los evolucionistas continúan creyendo en escenarios como el de “la autoorganización de la materia”, que no tienen ningún fundamento científico? ¿Por qué están tan determinados a rechazar la inteligencia y el planeamiento que se puede ver tan claramente en los sistemas vivientes? La respuesta, es que tienen una fe dogmática en el materialismo y que creen que la materia tiene algún poder misterioso para crear vida. Un

profesor de química de la Universidad de New York y experto en ADN, Robert Shapiro, explica esta creencia de los evolucionistas acerca de la “autoorganización de la materia” y el dogma materialista con el que están impregnados hasta los tuétanos:

“Por lo tanto, es necesario otro principio evolutivo para cruzar el espacio que existe entre la simple mezcla de productos químicos naturales y el primer replicante efectivo. Este principio aún no ha sido descrito o demostrado en detalles, pero es anticipado y se le da denominaciones, como evolución química y autoorganización de la materia. La existencia del principio se da por descontado en la filosofía del materialismo dialéctico y Alexander Oparin lo aplica al origen de la vida” (9).

Todo esto demuestra claramente que el evolucionismo es un dogma contrario a la ciencia empírica y que el origen de lo viviente sólo se puede explicar por medio de la intervención de un poder sobrenatural. Dicho poder sobrenatural es la creación de Dios, Quien creó todo de la nada. La ciencia ha probado la imposibilidad del evolucionismo en lo que concierne a la termodinámica y que la vida no tiene ninguna otra explicación más que la Creación.

1. Jeremy Rifkin, *"Entropy: A New World View"*, N. York, Viking Press, 1980, p. 6.
2. J. H. Rush, *"The Dawn of Life"*, N. York, Signet, 1962, p. 35.
3. Roger Lewin, "A Downward Slope to Greater Diversity", *"Science"*, vol. 217, 24/9/1982, p. 1239.
4. George P. Stravropoulos, "The Frontiers and Limits of Science", *"American Scientist"*, vol. 65, Noviembre-Diciembre 1977, p. 674.
5. Jeremy Rifkin, *"A New World View"*, p. 55.
6. Para mayor información ver: Stephen C. Meyer, "El Origen de la Vida y la Muerte del Materialismo", *The Intercollegiate Review*, 32, Nº 2, Primavera 1996.
7. Charles B. Thaxton, Walter L. Bradley y Roger L. Olsen, *"El Misterio del Origen de la Vida: Reconsiderando las Actuales Teorías"*, cuarta edición, Dallas, 1992. Capítulo 9, p. 134.
8. Ilya Prigogine, Isabelle Stengers, *"El Orden Sale del Caos"*, New York, Bantam Books, 1984, p. 175.
9. Robert Shapiro, *"Los Orígenes: Una Guía Escéptica a la Creación de la Vida en la Tierra"*, Summit Books, New York, 1986, p. 207.

CAPITULO 11

EL DISEÑO NO PUEDE SER EXPLICADO POR MEDIO DE LA CASUALIDAD

En el capítulo anterior observamos la imposibilidad de que la vida se forme de manera casual. Aceptemos por un momento esa imposibilidad. Supongamos que hace millones de años se formó una célula que adquirió todo lo que necesitaba para la vida y que por lo tanto "pasó a existir". La evolución vuelve a colapsar en ese punto porque aunque esa célula hubiese subsistido por un tiempo, eventualmente hubiera muerto y después no quedaría nada, con lo que todo volvería al punto inicial. Eso ocurriría así porque la primera célula, al carecer de cualquier tipo de información genética, no habría sido capaz de reproducirse e iniciar una nueva generación. La vida habría finalizado con la muerte de esa célula.

El sistema genético no consta solamente de ADN. En ese entorno deberían existir también: a) enzimas para leer el código en el ADN; b) ARN mensajero después de la lectura de los códigos en el ADN; c) un ribosoma sobre el que se montará el ARN de acuerdo al código del caso, donde se fija para la producción; d) ARN para transferir los aminoácidos al ribosoma y poder así usarlos en la producción; y e) enzimas extremadamente complejas para llevar a cabo numerosos procesos intermedios. Un ambiente así no puede existir en ninguna otra parte que no sea aquel, totalmente aislado y controlado como el de la célula, donde se hallan los recursos de todas las materias primas y energías esenciales.

En consecuencia, la materia orgánica puede autorreproducirse solamente si existe como lo hace una célula totalmente desarrollada, con todas sus organelas y en un medio apropiado, donde pueda sobrevivir, intercambiar sustancias y tomar energía de su entorno. Esto significa que la primera célula en la Tierra se formó "repentinamente" con su increíble estructura compleja.

¿Qué significa que una estructura compleja pase a existir repentinamente?

Planteemos esta pregunta con un ejemplo. Comparemos la célula con un rodado de elevada tecnología en términos de su complejidad (En realidad la célula es un sistema mucho más complejo y desarrollado que un automóvil con su motor y equipamiento técnico). Ahora preguntémosnos: ¿qué pensaría usted si está recorriendo la parte más profunda de un bosque muy cerrado y de entre los árboles surge a toda velocidad un vehículo último modelo? ¿Pensaría que distintos elementos del bosque se reunieron por casualidad durante millones de años y lo produjeron? Aunque todos los elementos que lo constituyen se obtienen a partir del hierro, el petróleo, el caucho y otros productos de la tierra, ¿le llevaría eso a pensar que fueron sintetizados "por casualidad" y luego se juntaron para construirlo?

Sin lugar a dudas, cualquiera en sus cabales se da cuenta que ese automóvil es el producto de un diseño consciente, es decir, que fue fabricado, y por lo tanto se preguntará qué estaba haciendo allí en medio del bosque. La producción repentina de una estructura compleja completa de fuente desconocida indica que es creada por un agente consciente. Un sistema complejo como la célula, sin duda, es creado por una voluntad y sabiduría superiores. En otras palabras, pasó a existir como creación de Dios.

Al creer los darwinistas que la pura casualidad puede producir diseños perfectos, traspasan los límites de la razón. No obstante, toda "explicación" presentada por los evolucionistas respecto al origen de la vida es

como ésta. Una de las autoridades sobre esta cuestión es el conocido zoólogo francés Pierre Paul Grassé, anterior presidente de la Academia Francesa de Ciencias. Aunque es materialista, reconoce no obstante que la teoría darwiniana es incapaz de explicar la vida y señala un rasgo característico de la lógica de la "casualidad", que es la columna vertebral del darwinismo:

"La oportuna aparición de las mutaciones que permiten a los animales y a las plantas cubrir sus necesidades, parece difícil de creer. No obstante, la teoría darwinista es incluso más exigente: una sola planta, un solo animal, requeriría miles y miles de sucesos apropiados, afortunados. De esta manera, los milagros se convirtieron en una norma: sucesos con una posibilidad infinitesimal no podrían dejar de ocurrir. **No hay ninguna ley que impida soñar despierto, pero la ciencia no debe dejarse manejar por los caprichos**"¹³⁹.

Grassé resume lo que significa el concepto de "coincidencia" para los evolucionistas: "...**La casualidad se convierte en una especie de providencia, la cual, bajo la cobertura del ateísmo, no es nombrada sino secretamente adorada**"¹⁴⁰.

El fracaso lógico de los evolucionistas es el resultado de guardar como una reliquia (como algo sagrado) el concepto de casualidad. En el Corán está escrito que quienes adoran a algo distinto a Dios, están desprovistos de comprensión:

"... **Tienen corazones con los que no comprenden, ojos con los que no ven, oídos con los que no oyen. Son como rebaños. No, aún más extraviados. Esos tales son los que no se preocupan**" (7:179)

¡La Fórmula Darwiniana!

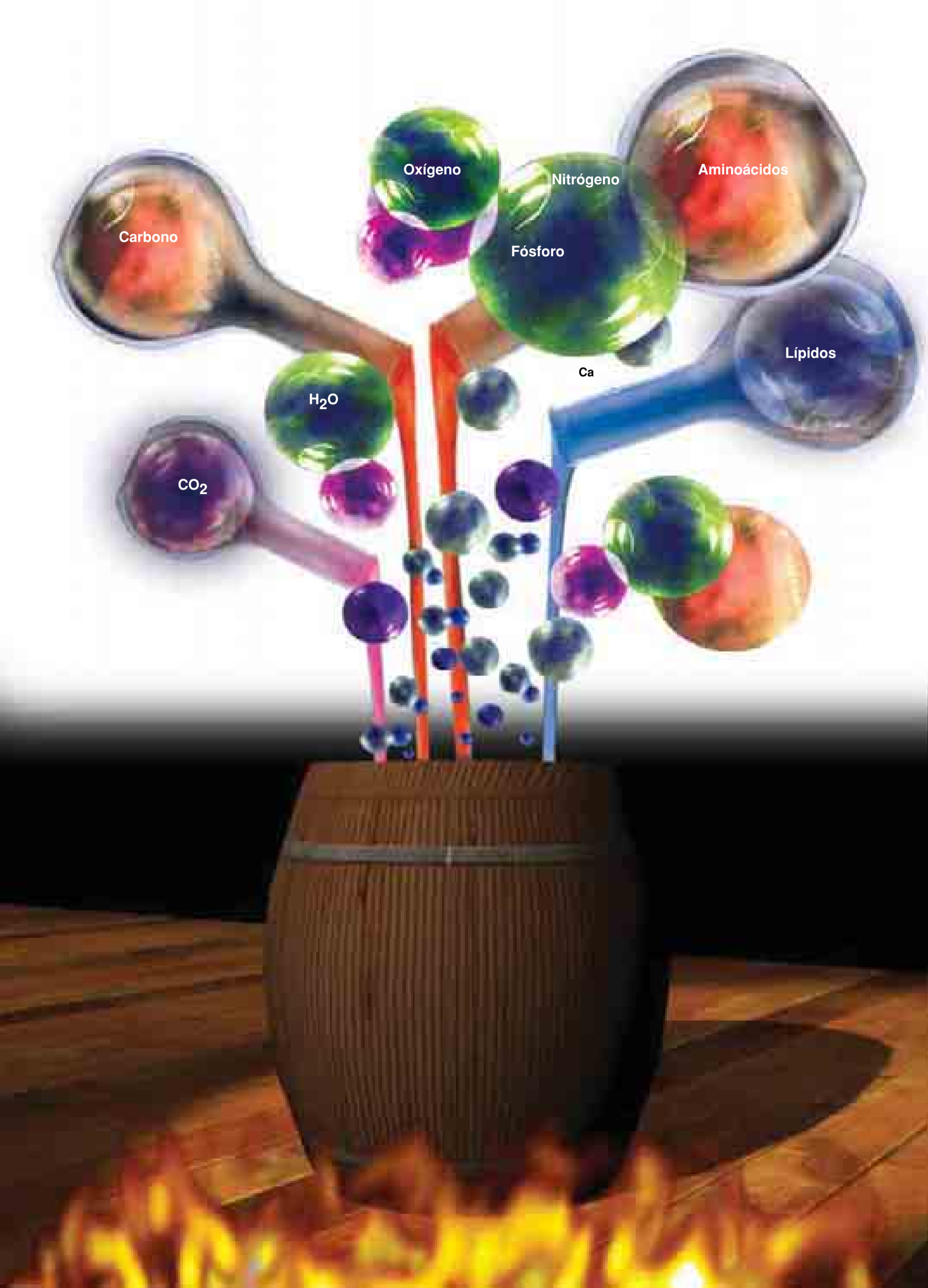
Además de todas las evidencias técnicas de las que nos ocupamos hasta ahora, examinemos, una vez más, cuál es el tipo de superstición de los evolucionistas con un ejemplo tan simple como para que sea comprendido por los niños.

La teoría de la evolución afirma que la vida se forma de modo fortuito. De acuerdo a este supuesto, los átomos sin vida e inconscientes se juntaron para formar la célula y luego de alguna manera formaron otros seres vivos, incluido el ser humano. Pensemos respecto a esto. Cuando reunimos los elementos primarios de la vida, como el carbono, el fósforo, el nitrógeno y el potasio, lo que se forma es solamente un amontonamiento. Independientemente del tratamiento al que se vea sometido ese conglomerado atómico, no puede formar una sola existencia viva. Si nos permite, expondremos un experimento sobre la materia y veremos a qué llaman los evolucionistas "fórmula darwiniana", aunque no lo digan en voz alta.

Pongamos a su disposición grandes cantidades de las sustancias presentes en la composición de los seres vivos, como fósforo, nitrógeno, carbono, oxígeno, hierro y magnesio. Además agreguemos las sustancias que no existen bajo condiciones naturales pero que ellos piensan que son necesarias. Añadámosle a esa mezcla muchos aminoácidos que no tienen la posibilidad de formarse bajo las condiciones normales –como muchas proteínas–, uno solo de los cuales tiene la probabilidad de $1/10^{950}$ de constituirse. Expongamos esas combinaciones a la humedad y calor que quieran. Dejémosle que la agiten con la tecnología que más les guste y que se ocupen de ella los científicos que elijan. Dejemos también que esos expertos aguarden junto a la mezcla billones e incluso trillones de años. Permitamos que usen con libertad todos los tipos de condiciones que crean necesarias para la formación de algo viviente. Independientemente de lo que hagan, con todos esos compuestos no podrán producir algo vivo, dice un profesor que examina la estructura celular bajo el microscopio electrónico. No pueden producir jirafas, leones, abejas, canarios, caballos, delfines, rosas, orquídeas, lilas, claveles, bananas, dátiles, naranjas, manzanas, tomates, melones, sandías, higos, aceitunas, uvas, duraznos, pavos reales, faisanes, mariposas multicolores o millones de otros seres vivientes. En realidad no podrían obtener ni siquiera una simple célula de nada de lo que aquí se nombra.

En resumen, los átomos inconscientes no pueden formar la célula por el hecho de juntarse. No pueden tomar una decisión original para dividir la célula en dos y luego tomar otras decisiones como crear a los profesores que inventaron el primer microscopio electrónico y con el que después examinan la estructura de sus propias células. **La materia pasa a tener vida sólo por medio de la creación superior de Dios.**

La teoría de la evolución, que supone lo opuesto, es una falacia total completamente contraria a la razón. Con sólo pensar un poquito sobre las pretensiones de los evolucionistas se descubre esa realidad, como se presenta en el ejemplo anterior.



Carbono

Oxígeno

Nitrógeno

Aminoácidos

Fósforo

Lípidos

H₂O

Ca

CO₂

Los evolucionistas creen que la casualidad es una fuerza creadora por sí sola. Permitámosles tomar un barril inmenso y colocar en su interior todo tipo de ingredientes que piensen son necesarios para producir una célula. Dejemos que los calienten, congelen o sometan su contenido a descargas eléctricas y observen –ellos y las generaciones futuras, durante millones de años e incluso durante miles de millones de años– lo que sucede. Aceptemos que no dejen nada librado a la casualidad. Así y todo, serán incapaces de producir, aunque más no sea, una sola célula. Y por supuesto, más incapaces aún de producir un caballo, una mariposa, una flor, un pato, un limonero, un cerezo, una lechuga o una hormiga. Independientemente de lo que hagan, serán incapaces de producir un científico que examine sus propias células bajo el microscopio o un ser humano que piense, razone, juzgue, se regocije y anhele o se conmocione.



La Tecnología Existente en el Ojo y en el Oído

Otro tema que permanece sin respuesta por parte de la teoría de la evolución es la excelente calidad de la percepción en el ojo y en el oído.

Antes de pasar al tema de la vista explicaremos resumidamente "como funciona la visión". Los rayos de luz que provienen de un objeto, impresionan de manera invertida en la retina del ojo. Entonces esos rayos son transmitidos como señales eléctricas por medio de células y llegan a un punto pequeño en la parte de atrás del cerebro llamado centro de la visión. Esas señales eléctricas son percibidas en dicho centro como una imagen después de una serie de procesos. Con este antecedente técnico, consideremos algunas otras cosas.

El cerebro está aislado de la luz. Eso significa que el cerebro está totalmente en la oscuridad y la luz no llega allí, incluido el centro de la visión, el cual puede ser el lugar más oscuro jamás conocido. Sin embargo, en esa oscuridad extrema usted observa un mundo luminoso, brillante.

La imagen formada en el ojo es tan precisa y bien definida que incluso la tecnología del siglo XX no ha sido capaz de obtenerla. Por ejemplo, mire el libro que está leyendo y las manos con las que lo sostiene y luego levante la cabeza para mirar a su alrededor. ¿Ha visto alguna vez una imagen precisa y definida como esa en algún aparato? Ni la más elaborada pantalla de TV producida por la mejor empresa del mundo puede proveer una imagen así. Es decir, una imagen tridimensional con sus respectivos colores y sumamente definida. Durante más de 100 años miles de ingenieros han intentado alcanzar esa definición fijándose pautas extremadamente elevadas, realizando innumerables investigaciones, planes e invenciones y montando talleres al efecto. Si observa de nuevo la pantalla de TV, el libro que lee y las manos en que lo apoya, verá que hay una gran diferencia de definición y precisión entre lo que ve en la pantalla con respecto al libro y sus manos. Además, en la pantalla se ve una imagen bidimensional, en tanto que los ojos contemplan naturalmente de modo tridimensional, con profundidad. También verá en la pantalla algún trazo borroso o una mancha que seguramente no existe en la vista.

Miles de ingenieros han intentado durante muchos años construir una TV tridimensional y alcanzar la calidad de visión del ojo. Consiguieron diseñar un sistema de TV tridimensional, pero no es posible observarla sin ponerse lentes al efecto. Además, se trata solamente de una imagen en tres dimensiones artificial. Es mayor la formación de manchas o trozos borrosos y el primer plano aparece desencajado. Nunca ha sido posible producir una visión precisa y definida como la del ojo. Tanto en la cámara (de filmación o de foto) como en la TV existe una pérdida de calidad de imagen.

Los evolucionistas suponen que el mecanismo que produce esa imagen precisa y definida se ha constituido por casualidad. Pero si alguien le dice que el aparato de TV que tiene en su casa se formó casualmente al reunirse todos los átomos con un orden determinado, ¿qué pensaría usted? ¿Cómo los átomos pueden hacer algo que miles de personas no logran?

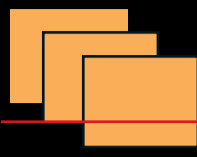
Todo el esfuerzo volcado en investigaciones, tecnología, laboratorios, grandes complejos industriales, usando los más avanzados artificios, no han sido capaces de hacer más de lo que conocemos.

Si no puede formarse de manera casual un dispositivo que produce una imagen más primitiva que la captada por el ojo, es evidente que éste y su visión tampoco pueden ser productos de la casualidad. Esa superioridad en la definición y precisión del ojo y su visión es dada por Dios, Quien tiene poder sobre todas las cosas.

El mismo criterio se aplica al oído. El oído exterior recoge los sonidos disponibles por medio de la aurícula y los dirige al oído medio, el cual transmite las vibraciones intensificándolas. El oído interno envía dichas vibraciones al cerebro en la forma de señales eléctricas. Como sucede con la vista, el acto de oír finaliza en el centro de la audición en el cerebro.

Lo que sucede con el ojo es también valedero para el oído. Es decir, el cerebro está aislado del sonido externo como de la luz: en su interior no hay sonido. Por lo tanto, no importa el tipo de ruido que haya en el exterior. En el interior del cerebro hay un silencio completo. Sin embargo, el cerebro percibe extraordinarios sonidos, como la sinfonía de una orquesta y todos los ruidos de una plaza colmada de gente. Si con un dispositivo especial se mide el nivel de sonido en el cerebro, se comprobará que allí existe un silencio completo.

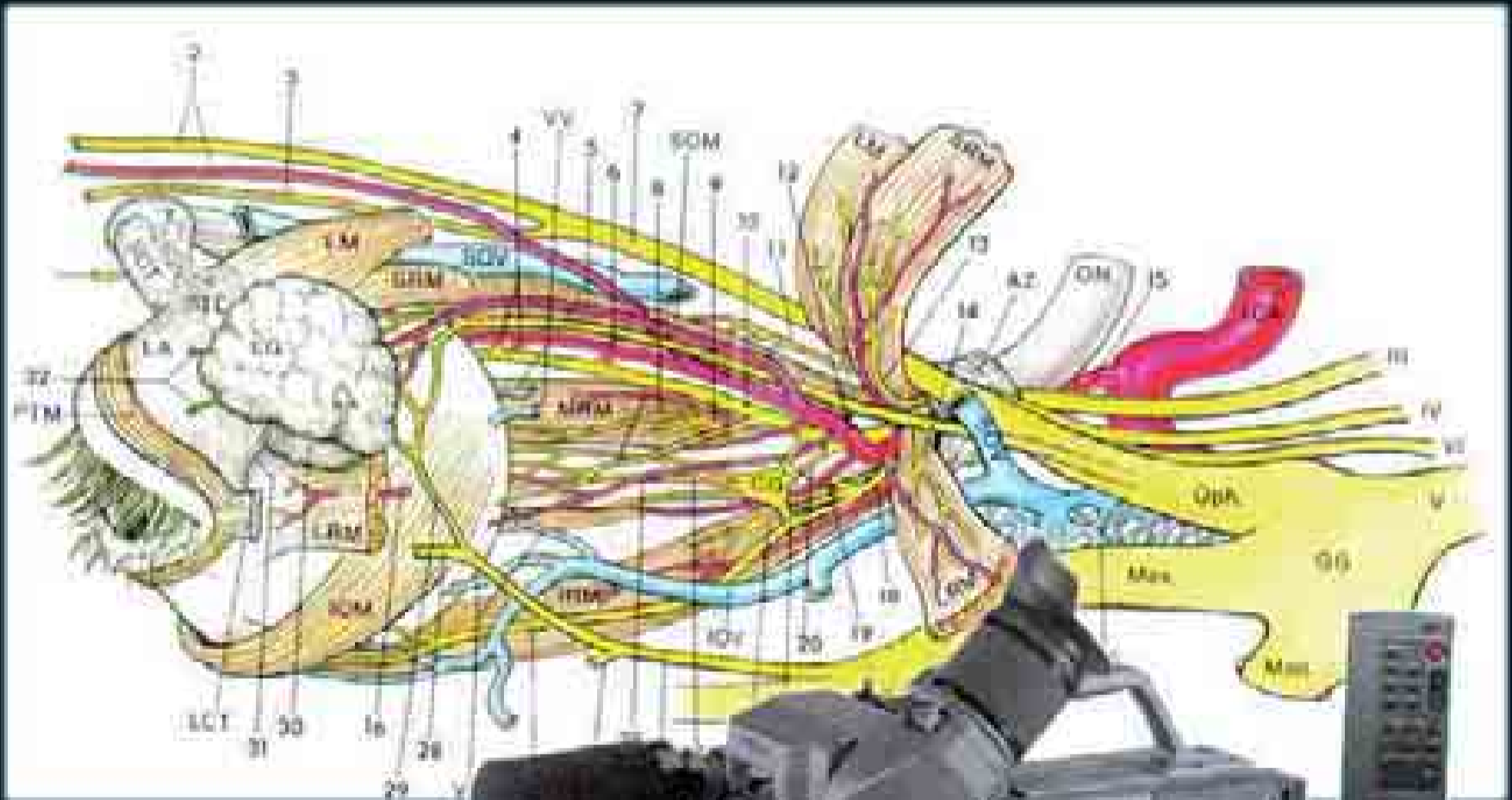
Comparemos de nuevo la elevada calidad y la tecnología superior presente en el oído y en el cerebro con la



La Tecnología en la Visión y en la Audición



Cuando comparamos la función del ojo y del oído con los de la cámara (filmadora) y grabadores de sonido, nos damos cuenta que los dos primeros son mucho más complejos, funcionales y perfectos que los productos tecnológicos mencionados.



tecnología producida por los seres humanos. Como en el caso de las imágenes, se han invertido décadas de esfuerzos para generar y reproducir sonidos fieles al original. A pesar de todo lo hecho, hasta ahora no se ha obtenido ningún sonido con la misma definición y claridad como lo percibe el oído. Incluso en los sistemas de más alta fidelidad se pierden algunos sonidos o se oye un silbido antes que comience la música. Sin embargo, los sonidos producidos por la tecnología del cuerpo humano son extremadamente definidos y claros. El oído humano (normal) nunca percibe un sonido acompañado de un silbido o con parásitos atmosféricos, cosas que se presentan en equipos de alta fidelidad. El oído percibe el sonido exactamente como es, definido y claro. Así ha sido desde la creación del ser humano.

En resumen, la tecnología en nuestro cuerpo es muy superior a la que ha producido el género humano usando toda la información, experiencia y oportunidades acumuladas. Nadie dirá que un equipo de alta fidelidad o una cámara fotográfica pasó a existir como producto de la casualidad. ¿Cómo se puede suponer entonces que las tecnologías existentes en el cuerpo humano –superiores a las inventadas por el hombre– pudieron haber pasado a existir como resultado de una cadena de coincidencias llamada evolución?

Es evidente que el ojo, el oído, y en realidad todas las otras partes del cuerpo humano, son productos de una creación muy superior. Son indicios, transparentes como el cristal, de la creación única y sin par de Dios, de Su eterno conocimiento y poder.

La razón por la que mencionamos aquí los sentidos de la audición y de la visión se debe a la incapacidad de los evolucionistas para comprender evidencias de la creación tan claras como éstas. Si algún día le pide a algún evolucionista que le explique cómo se hizo posible en el ojo y en el oído esas estructuras y tecnología excelentes como resultado de la casualidad, verá que es incapaz de darle alguna respuesta lógica y razonable. Incluso Darwin en su carta del 3/4/1860 a Asa Gray escribió que **“la meditación sobre el ojo me dejó totalmente frío”**, y confesó la desesperación de los evolucionistas frente a la creación excelente de los organismos vivientes¹⁴¹.

La Teoría de la Evolución Resultó el Hechizo Más Eficaz en el Mundo

Es evidente que toda persona libre de prejuicios y de la influencia de cualquier ideología, que se vale solamente de la lógica y de la razón, comprenderá claramente que es totalmente imposible creer en la teoría de la evolución, pues induce a aceptar las supersticiones de las sociedades totalmente incivilizadas y carentes de todo conocimiento científico.

Como explicamos antes, quienes creen en la teoría de la evolución piensan que con sólo arrojar átomos y moléculas en un gran tanque podrían producir profesores, estudiantes universitarios y científicos del nivel de Einstein y Galileo, artistas de la categoría de Humphrey Bogart, Frank Sinatra y Pavarotti, como así también limoneros, antílopes y clavelinas.

Además, quienes creen en semejante sin sentido, son personas cultas, preparadas intelectualmente, con nivel académico. Por eso mismo, nos parece absolutamente justificable considerar la teoría de la evolución como el hechizo más formidable en la historia del ser humano. Nunca antes otra creencia o idea, a modo de venda sobre el entendimiento, había convertido en irracionales a tantas personas velándoles la verdad e impidiéndoles un pensamiento lógico o inteligente. Se trata de una ceguera increíble de la comprensión, peor incluso que la de los egipcios adoradores del dios sol Ra, peor que la de algunos africanos que veneran a los totems, peor que la del pueblo de Saba, idólatra del sol, peor que la de la tribu del profeta Abraham que reverenciaba a ídolos hechos con sus propias manos o peor que la del pueblo de Moisés que se prosternaba ante el Becerro de Oro.

En realidad, el encontrarse en esa situación es algo irracional. A ello se refiere Dios en el Corán cuando en muchos versículos revela que el entendimiento de diversas personas será velado y serán incapaces de ver la verdad:

Da lo mismo que adviertas o no a los infieles: no creen. Dios ha sellado sus corazones y oídos; una venda cubre sus ojos y tendrán un castigo terrible (Corán, 2:6-7).

... Tienen corazones con los que no comprenden, ojos con los que no ven, oídos con los que no oyen. Son como rebaños. No, aún más extraviados. Esos tales son los que no se preocupan (Corán, 7:179).

Aun si les abriéramos una puerta del cielo y pudieran ascender a él, dirían: “Nuestra vista ha sido enturbiada nada más, o, más bien, se nos ha hechizado” (Corán, 15:14-15).



Así como parece increíble que hayan existido adoradores del cocodrilo, también nos resulta inadmisibles que los darwinistas creen que los átomos inconscientes, inertes, junto con la casualidad, son fuerzas creadoras, y se amarren a esa concepción como si fuese una religión.

Las palabras no pueden expresar lo sorprendente que es que dicho hechizo se haya conservado durante ciento cincuenta años, manteniendo esclava y alejada de la verdad a una parte tan amplia de la sociedad. Más incomprensible aún es

que unos pocos individuos, o uno solo, creasen e impusiesen escenarios imposibles y suposiciones plagadas de estupideces y falta de lógica. Solamente se puede explicar como "mágico" el hecho de que gente en todo el mundo crea que átomos inconscientes e inanimados decidieron de modo repentino juntarse y formar un universo que funciona con un sistema de organización y disciplina sin tacha, constituir el planeta Tierra con todas sus características tan perfectamente apropiadas para la vida, dar lugar a criaturas vivientes con incontables sistemas complejos y a los seres humanos con razonamiento y conciencia.

En realidad, Dios revela en el Corán en el incidente del Profeta Moisés y Faraón, que quienes respaldan filosofías ateas influyen sobre otras personas mediante lo mágico. Cuando a Faraón se le habló de la religión verdadera, ordenó que el profeta Moisés se reúna con sus magos. Al producirse ese encuentro el profeta Moisés les dijo que demuestren sus capacidades. El versículo continúa:

Dijo (Moisés): "¡Tirad vosotros!". Y, cuando tiraron, fascinaron los ojos de la gente y les aterrizaron. Vinieron con un encantamiento poderoso (Corán, 7:116).

Como vemos, los magos de Faraón eran capaces de engañar a cualquiera pero no al profeta Moisés y a quienes le seguían. De todos modos, la evidencia presentada por el profeta Moisés rompió el hechizo o, como dice el versículo que sigue, engulló sus mentiras:

E inspiramos a Moisés: "¡Tira tu vara!". Y he aquí que ésta engulló sus mentiras. Y se cumplió la Verdad y resultó inútil lo que habían hecho. Fueron, así, vencidos y se retiraron humillados (Corán, 7:117-119).

Es decir, cuando se comprobó que quienes habían arrojado primero un hechizo sobre otros a lo único que dieron lugar fue a una situación ilusoria, perdieron toda credibilidad. También en la actualidad, quienes caen bajo la influencia de un hechizo semejante y creen en esas suposiciones ridículas disfrazadas de científicas y se pasan la vida defendiéndolas, se sentirán mortificados cuando se presente la verdad plena y el hechizo se rompa. Efectivamente, Malcom Muggeridge, filósofo ateo y sostenedor del evolucionismo, admitió que era temeroso de esa perspectiva:

"Estoy convencido de que la teoría de la evolución, especialmente en el grado que ha sido aplicada, servirá para hacer grandes bromas en los libros de historia del futuro. La posteridad se maravillará de cómo hipótesis tan endeble e inciertas pudieron ser aceptadas con la credulidad increíble demostrada"¹⁴².

Ese futuro no está muy lejos. Por el contrario, la gente verá enseguida que la "casualidad" no es un dios y reflexionará sobre la teoría de la evolución para llegar a considerarla el peor engaño y el hechizo más terrible acontecido en el mundo. Son muchos los que ya ven el verdadero rostro de la teoría de la evolución y se preguntan asombrados cómo es posible que se hayan dejado atrapar por la misma.

CAPITULO 12

PORQUE SON INVALIDOS LOS SUPUESTOS EVOLUCIONISTAS

En este capítulo escribiremos sobre una serie de fenómenos y conceptos biológicos presentados como evidencias teóricas por los evolucionistas. Dichos tópicos son particularmente importantes porque señalan que no hay ningún descubrimiento científico que apoye o respalde la evolución, revelando a su vez el grado de distorsión y mistificación empleada por los evolucionistas.

Variaciones y Especies

La variación, un término usado en genética, se refiere a los sucesos genéticos que hacen que los individuos o grupos de cierto tipo o especie posean características distintas. Por ejemplo, todas las personas sobre la Tierra poseen básicamente la misma información genética. No obstante algunos tienen ojos oblicuos, o cabellos rojos, o narices largas, o una estatura reducida, dependiendo ello del grado del potencial de variación de su información genética.

Los evolucionistas proclaman las variaciones dentro de una especie como evidencia de la teoría. Sin embargo, **las variaciones no constituyen una evidencia de la evolución porque las mismas son el resultado de distintas combinaciones de la información genética ya existente y no agrega ninguna característica nueva a la misma.** Lo importante para la teoría de la evolución, sin embargo, es la cuestión de cómo podría producirse una nueva información para hacer una nueva especie.

Las variaciones siempre tienen lugar dentro de los límites de la información genética. En la ciencia genética ese límite se llama "pool de genes". Todas las características presentes en el pool de genes de una especie pueden presentarse de distintas maneras debido a la variación. Por ejemplo, como resultado de ésta, pueden aparecer variedades que tengan una cola relativamente más larga o una pierna más corta, porque en el pool de genes de los reptiles existe, por ejemplo, la información de la pierna corta y de la pierna larga. Sin embargo, las variaciones no transforman a los reptiles en pájaros por medio del agregado de alas o plumas, o por modificaciones en su metabolismo. Tal cambio requiere un aumento en la información genética de los organismos vivientes, cosa absolutamente imposible por medio de las variaciones.

Darwin no era consciente de este hecho cuando formuló su teoría y pensaba que las variaciones no tenían ningún límite. En un artículo que escribió en 1844 dijo: **"La existencia en la naturaleza de un límite a la variación es algo asumido por muchos autores, aunque yo soy incapaz de descubrir un solo hecho sobre el que se fundamente esa creencia"**¹⁴³. En *El Origen de las Especies* citó distintos ejemplos de variaciones como las evidencias más importantes de su teoría.

Por ejemplo, según Darwin, los criadores de ganado que aparean distintas variedades con el objeto de dar lugar a otras nuevas que produzcan más leche, a la larga iban a transformar (a ese ganado) en especies distintas. La idea de Darwin de "variación ilimitada" se ve mejor en una expresión en *El Origen de las Especies*: **"No veo ninguna dificultad en que una raza de osos se pueda volver, a través de la selección natural, cada vez más**

Las Variaciones Dentro de las Especies no Implican Evolución



En el libro *El Origen de las Especies* Darwin confunde dos conceptos: variaciones dentro de una especie y aparición de una especie totalmente nueva. Por ejemplo, observó las variaciones entre las crías de perros e imaginó que algunos de ellos llevarían algún día a la aparición de una especie distinta. Incluso en la actualidad, los evolucionistas persisten en el intento de presentar las variaciones dentro de las especies como "evolucionismo". Sin embargo, es una realidad científica que las mismas no llevan a la evolución. Es decir, no importa cuántas camadas de perros se produzcan, éstos siempre seguirán siendo una sola especie. Nunca ocurrirá transmisión alguna de una especie a otra.

acuática en sus hábitos, con una boca cada vez más grande, hasta que se produzca una criatura tan inmensa como una ballena"¹⁴⁴.

La razón por la que Darwin se valió de un ejemplo tan traído de los cabellos residía en la comprensión muy elemental de la ciencia de entonces. Luego, en el siglo XX, la ciencia sentó el principio de "**estabilidad genética**" (homeostasis genética), fundamentada en los resultados de experimentos conducidos sobre seres vivos. Este principio sostiene que todos los apareamientos llevados a cabo para producir nuevas variaciones (distintas a las contempladas en el pool de genes) fueron ineficaces y que existen **barreras estrictas entre las distintas especies de seres vivos**. Esto significaba que era absolutamente imposible que los criadores de animales convirtieran al ganado en especies distintas por medio de aparear distintas variedades, como había postulado Darwin.

Norman Macbeth, quien desaprobó el darwinismo en su libro *Darwin Revisado*, dice:

"Lo esencial del problema es si lo viviente varía en realidad en una medida ilimitada... **Las especies se ven estables**. Todos hemos oído hablar de criadores desengañados que llegaron con su trabajo hasta cierto punto para ver solamente que los animales o plantas retroceden al punto del que habían partido. A pesar de los tenaces esfuerzos durante dos o tres siglos, nunca ha sido posible producir una rosa azul o un tulipán negro"¹⁴⁵.

Luther Burbank, considerado el criador más competente de todos los tiempos, expresó este hecho cuando dijo: "hay límites en la posibilidad del desarrollo y esos límites siguen una ley"¹⁴⁶. Hablando del tema comentó el científico danés W. L. Johansen:

"Las variaciones sobre las que Darwin y Wallace han puesto el énfasis, no pueden promover la selección más allá de cierto punto. **Esa variabilidad no contiene el secreto de una 'marcha indefinida'**"¹⁴⁷.

De la misma manera, los distintos pinzones que Darwin vio en las Islas Galápagos, son otro ejemplo de que la variación no es ninguna evidencia de "evolución". Observaciones recientes han revelado que esas aves no sufrieron variaciones ilimitadas como supone la teoría darwinista. Además, la mayoría de los distintos tipos de pinzones que Darwin suponía pertenecían a catorce especies diferentes, en realidad están vinculadas entre sí, lo cual significa que las variaciones que existieron fueron dentro de la misma especie. El estudio de los científicos muestra que los picos de los pinzones, que han sido leyenda en casi todas las

EL MITO DE LA EVOLUCION DEL OSO A BALLENA

¡Darwin afirma en *El Origen de las Especies* que las ballenas son el producto de la evolución del oso que intentaba nadar! Supuso, equivocadamente, que las posibilidades de variaciones de una especie eran ilimitadas. La ciencia del siglo XX ha demostrado que se trata de un escenario imaginario.



fuentes evolucionistas, en verdad son ejemplos de “variación”. Por lo tanto, no constituyen una evidencia para la teoría de la evolución. Peter y Rosemary Grant, quienes invirtieron años observándolos en la búsqueda de pruebas a favor del evolucionismo darwinista, se vieron forzados a concluir que no se presentaba ninguna “evolución” que condujese a la aparición de nuevos rasgos¹⁴⁸.

La Resistencia a los Antibióticos y la Inmunidad Frente al DDT no es Ninguna Evidencia a Favor de la Evolución

Uno de los conceptos biológicos que los evolucionistas intentan presentar como evidencia para su teoría es el de la resistencia de las bacterias a los antibióticos.

Muchas de esas fuentes exhiben dicha resistencia como “un ejemplo del desarrollo de lo viviente por medio de mutaciones ventajosas”. Lo mismo se afirma respecto a los insectos que adquieren inmunidad a los insecticidas como el DDT.

Sin embargo, en esto también están equivocados los evolucionistas.

Los antibióticos son “asesinos de moléculas” producidos por microorganismos para combatir otros microorganismos. El primero fue la penicilina, descubierto por Alexander Fleming en 1928, quien comprobó que un vegetal producía una molécula que mataba la bacteria *Estafilococo*, lo cual marcó un punto de inflexión en la medicina mundial. Antibióticos derivados de microorganismos fueron usados contra las bacterias con gran éxito.

Al poco tiempo se descubrió que la bacteria elaboraba, con el paso del tiempo, la inmunidad al antibiótico. El mecanismo que opera es el siguiente: una parte grande de bacterias sometidas al antibiótico muere, pero otra parte, no afectada por el mismo, se replica rápidamente y reestablece la colonia. De esta manera se vuelven inmunes a los antibióticos.

Los evolucionistas intentan presentar esto como “la evolución de la bacteria por medio de la adaptación a las (nuevas) condiciones”.

Pero lo real es bastante distinto. El conocido biofísico israelí Lee Spetner autor del libro *No por Casualidad* publicado en 1977, sostiene que la inmunidad de las bacterias se da por dos mecanismos distintos, pero aclara que ninguno de ellos valen como evidencia de la teoría de la evolución.

Esos mecanismos son:

- 1) La transferencia de genes resistentes ya está disponible en la bacteria.
- 2) La resistencia se constituye como resultado de la pérdida de datos genéticos debido a la mutación.

El profesor Spetner explica el primer mecanismo en un artículo publicado en 2001:

“Algunos microorganismos están dotados con genes que otorgan resistencia a los antibióticos. Esta resistencia se puede dar por medio de la degradación de las moléculas de antibiótico o ejecutarla la misma célula... Los organismos que disponen de estos genes pueden transferirlos a otra bacteria y hacerla también resistente. Aunque estos mecanismos son específicos para cada antibiótico en particular, las bacterias más patógenas han... tenido éxito en la acumulación de varios conjuntos de genes que les conceden resistencia a cierta variedad de antibióticos”¹⁴⁹.


Luego Spetner dice que ello no es algo que evidencia la evolución:

“La adquisición de resistencia a los antibióticos de esta manera... no es del tipo que puede servir como prototipo para las mutaciones que se necesitan para explicar el evolucionismo. Los cambios genéticos que podrían ilustrar la teoría no sólo deben agregar información al genoma de la bacteria sino que deben agregar nueva información al biocosmos. La transferencia horizontal de genes sólo se expande en derredor de los genes que ya están en algunas especies”¹⁵⁰.

En consecuencia, no podemos hablar aquí de ningún tipo de evolución porque no se produce ninguna información genética nueva: la existente es, simplemente, transferida entre bacterias.

El segundo tipo de inmunidad que se produce como resultado de la mutación, tampoco es un ejemplo de evolución. Escribe Spetner:

“A veces los microorganismos pueden adquirir resistencia al antibiótico a través de la substitución azarosa de un solo nucleótido... La estreptomycinina, descubierta por Waksman y Albert Schatz y anunciada en 1944, es un antibiótico contra el cual la bacteria puede adquirir resistencia de esta manera. Pero aunque la mutación que sufre en el proceso es beneficiosa para el microorganismo en presencia de la estreptomycinina, no puede servir



como prototipo de las mutaciones necesarias para (anular el efecto del) DDT (teoría darwinista). El tipo de mutación que otorga resistencia a la estreptomycinina se manifiesta en el ribosoma y degrada a su competidor molecular con la molécula antibiótica. Este cambio en la superficie del ribosoma de los microorganismos evita que la molécula de estreptomycinina se ligue y lleve a cabo su función antibiótica. El resultado de esta degradación es una pérdida de especificidad y por lo tanto una pérdida de información. Lo principal es que por medio de mutaciones de este tipo no se puede lograr (la evolución), independientemente de la cantidad que se produzca. La evolución no puede acontecer por acumulación de mutaciones, lo cual sólo degrada la especificidad"¹⁵¹.

Para resumir, una mutación que afecta el ribosoma de una bacteria, hace a ésta resistente a la estreptomycinina. La razón de ello se encuentra en la "descomposición" del ribosoma por medio de la mutación. Es decir, no se agrega ninguna información genética nueva a la bacteria. Por el contrario, la estructura del ribosoma se descompone, o sea, la bacteria queda "incapacitada". (También se ha descubierto que el ribosoma de la bacteria mutada es menos funcional que el de la bacteria normal). Dado que dicha "incapacidad" evita que el antibiótico se ligue al ribosoma, se desarrolla la "resistencia al antibiótico".

Por último, no hay ningún ejemplo de mutación que "desarrolle la información genética".

Lo mismo es cierto para la inmunidad que desarrollan los insectos al DDT y a insecticidas similares. En la mayoría de estos ejemplos se usa la inmunidad que ya existe en los genes.

El biólogo evolucionista Francisco Ayala admite esta realidad al decir:

"Las variaciones genéticas requeridas para la resistencia a los más diversos tipos de pesticidas estaban aparentemente presentes en cada una de las poblaciones expuestas a esos compuestos hechos por el ser humano"¹⁵².

Algunos otros casos explicados por medio de las mutaciones, son fenómenos que causan "déficit de información genética" en los insectos.

En este caso no se puede suponer que los mecanismos inmunitarios en bacterias e insectos constituyen evidencias de la teoría de la evolución. Spetner explica que ni la inmunidad a los antibióticos ni ningún otro fenómeno biológico indican el tipo de mutación "evolutiva":

"Nunca se han observado las mutaciones necesarias para la macro evolución. Ninguna de las mutaciones azarosas que podrían representar las requeridas por la Teoría Neodarwinista y que se han registrado a nivel molecular, han agregado información alguna. Para mí el interrogante es: ¿son las mutaciones observadas hasta ahora las del tipo que necesita la teoría (de la evolución) para legitimarse? La respuesta es, terminantemente, ¡NO!"¹⁵³.

La Falacia de los Organos Atrofiados

Durante un largo tiempo apareció en la literatura evolucionista el concepto de "órganos atrofiados" como una "evidencia" de la evolución. Eventualmente se llamaron a silencio cuando se demostró que eso no era válido. Pero algunos evolucionistas aún creen en ello y de tanto en tanto alguien intenta presentarlos como una evidencia importante de la evolución.

La idea de "órganos atrofiados" vio la luz hace un siglo. Los evolucionistas creían que en los cuerpos de algunas criaturas existían una serie de órganos no funcionales, heredados de sus progenitores y que se habían ido atrofiando gradualmente al no ser usados.

Lo asumido al respecto, en conjunto, es totalmente no científico y se basa por completo en un

Los evolucionistas retratan la resistencia de las bacterias a los antibióticos como una evidencia de la evolución. Pero lo hacen de una manera engañosa.

conocimiento insuficiente. Esos "**órganos no funcionales**" eran en realidad órganos cuyas "**funciones aún no se habían descubierto**". La mejor señal de esto fue la gradual pero substancial disminución de "órganos atrofiados" de la larga lista hecha por los evolucionistas. Uno de ellos, S. R. Scadding, aceptó este criterio, en su artículo "¿Pueden constituir los órganos atrofiados una evidencia de la evolución?", publicado en la revista *Teoría Evolucionista*:

"Dado que no es posible identificar inequívocamente estructuras ociosas y dado que la estructura del argumento usado no es válida científicamente, concluyo que los "**órganos atrofiados**" **no proveen ninguna evidencia especial para la teoría de la evolución**"¹⁵⁴.

La lista de órganos atrofiados hecha por el anatomista alemán R. Wiedersheim en 1895 incluía aproximadamente 100, entre ellos el apéndice y el coxis. Con el progreso de la ciencia se descubrió que todos tenían, en realidad, funciones muy importantes. Por ejemplo, se supo que el apéndice, supuestamente un "órgano atrofiado", era en realidad un órgano linfóide que combatía las infecciones corporales. Esto quedó claro en 1997:

"Otros órganos y tejidos corporales -el timo, el hígado, **el apéndice**, el bazo, la médula ósea y los conjuntos pequeños de tejido linfático como las amígdalas en la garganta y la placa de Peyer en el intestino delgado- son también partes del sistema linfático. **Ayudan mucho al cuerpo a combatir las infecciones**"¹⁵⁵.

También se descubrió que **las amígdalas**, incluidas en la lista de los órganos atrofiados, tenían un papel significativo en la protección de la garganta contra las infecciones, particularmente hasta la adolescencia. Se determinó que el coxis, en el extremo inferior de la columna vertebral, sostiene los huesos alrededor de la pelvis y es el punto de convergencia de algunos músculos pequeños y por esta razón no sería posible sentarse cómodamente sin coxis. En los años siguientes se comprobó que **el timo** activaba el sistema inmunitario en el cuerpo humano al dinamizar las células T; que **la glándula pineal** estaba a cargo de la secreción de algunas hormonas importantes; que **la glándula tiroidea** era efectiva en proveer un crecimiento seguro en los bebés y los niños; y que **la glándula pituitaria** controlaba el funcionamiento correcto de muchas glándulas hormonales. Todos estos elementos nombrados fueron considerados en su momento "órganos atrofiados". Por último, el pliegue semilunar en el ojo, considerado como un órgano atrofiado por Darwin, en realidad está a cargo de la limpieza y lubricación del globo ocular.

En la suposición de los evolucionistas respecto de los órganos atrofiados hubo un muy importante error lógico. Su suposición, como hemos visto, era que los órganos atrofiados fueron heredados de sus ancestros. Sin embargo, ¡algunos de los órganos "atrofiados" alegados no se encuentran en las especies que se suponen ancestros de los seres humanos! Por ejemplo, el apéndice no existe en algunas especies de monos que se dicen son ancestros del hombre. El conocido biólogo H. Enoch, quien puso en tela de juicio la teoría de los órganos atrofiados, expresó ese error lógico así:

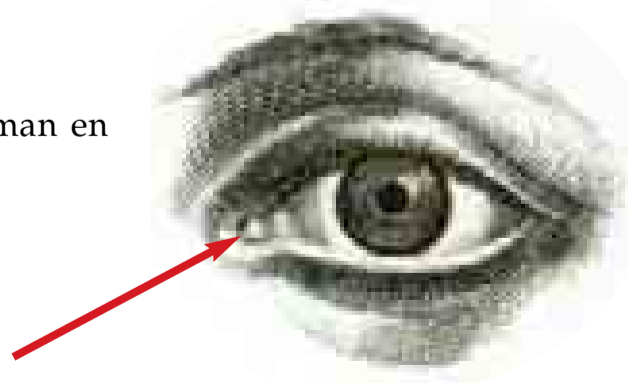
"**Los monos poseen un apéndice, mientras que sus parientes menos inmediatos, los más inferiores, no. Aparece nuevamente entre los mamíferos placentarios como la zarigüeya. ¿Cómo pueden responder a esto los evolucionistas?**"¹⁵⁶.

Dicho de manera sencilla, el escenario de los órganos atrofiados presentado por los evolucionistas contiene una serie de defectos lógicos, los cuales, en todo caso, han sido probados científicamente engañosos. En el cuerpo humano no existe ningún órgano atrofiado heredado, pues los seres humanos no provienen de otras criaturas como resultado de la casualidad, sino que fueron creados en su forma actual, compleja y perfecta.

El Mito de la Homología

Las similitudes estructurales entre especies diferentes se llaman en

Todos los ejemplos de órganos atrofiados fueron desaprobados con el tiempo. Por ejemplo, se ha demostrado en la actualidad que el pliegue semicircular en el ojo, mencionado en *El Origen de las Especies* como una estructura atrofiada, es totalmente funcional. Evidentemente, en la época de Darwin se desconocía su función, que es la de lubricar el globo ocular.



Las águilas, los murciélagos y los insectos, tienen alas. No obstante, la posesión de órganos similares no es prueba de un antepasado común, diferenciado luego a través de un proceso evolutivo.



biología **"homología"**.

Los evolucionistas intentan presentar esas similitudes como evidencias de la evolución.

Darwin pensaba que las criaturas con órganos similares (homólogos) tenían una relación evolutiva entre sí y que esos órganos debieron haber sido heredados de un antecesor común. De acuerdo con esta suposición, dado que las palomas y las águilas tienen alas, al igual que todos los otros pájaros, era factible considerar que habían evolucionado de un ancestro común.

La homología es un argumento engañoso basado únicamente en la aparente semejanza física. Este argumento nunca ha sido verificado por un solo descubrimiento concreto en todo el tiempo transcurrido desde los días de Darwin. En ninguna parte de la Tierra nadie ha encontrado un fósil del imaginario antecesor común de las criaturas con estructuras homólogas. Además, por las razones que siguen, quedará claro que la homología no provee ninguna evidencia de que esa evolución haya ocurrido jamás.

1. Se encuentran órganos homólogos en criatura de filos completamente distintos, entre los cuales los evolucionistas no han sido capaces de establecer ningún tipo de relación evolutiva.

2. Los códigos genéticos de algunas criaturas que tienen órganos homólogos son totalmente distintos uno del otro.

3. El desarrollo embrionario de órganos homólogos en criaturas distintas, es completamente diferente. Examinemos ahora estos puntos.

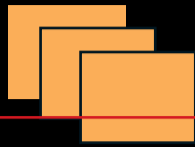
Organos Similares en Especies Vivas Totalmente Distintas

Hay una serie de órganos homólogos compartidos por distintos grupos entre los cuales los evolucionistas no pueden establecer ningún tipo de relación evolutiva. Las alas son un ejemplo. Además de los pájaros, encontramos alas en los murciélagos, que son mamíferos, en los insectos e incluso en algunos dinosaurios, que son reptiles extintos. Ni siquiera los evolucionistas proponen una relación evolutiva o de parentesco entre esos cuatro grupos distintos de animales.

Otro ejemplo llamativo es la sorprendente semejanza y similitud estructural observada en los ojos de distintas criaturas. Por ejemplo, el pulpo y el ser humano son dos especies extremadamente distintas entre las cuales posiblemente a nadie se le ocurrirá proponer una relación evolutiva. No obstante, los ojos de ambos son muy parecidos en términos de estructura y función. Los evolucionistas ni siquiera explican la similitud de los ojos. Estos y otros numerosos ejemplos muestran que la suposición evolucionista basada en las semejanzas no tiene ningún basamento científico.

En realidad, los órganos homólogos deberían ser un gran estorbo o perturbación para los evolucionistas. Las confesiones del conocido evolucionista Frank Salisbury ponen de relieve cómo criaturas sumamente distintas que pasan a tener ojos similares (hacen de la homología un uso absurdo):

“Incluso algo tan complejo como el ojo ha aparecido varias veces. Por ejemplo, en el calamar, en los vertebrados



Mamíferos Muy Semejantes Que Contradicen la Homología



Cráneo de lobo norteamericano



Cráneo de lobo de Tasmania

DOS MAMIFEROS EXTINTOS NO EMPARENTADOS CON DIENTES GIGANTES
El Smilodon (abajo) y el Thylacosmilus (arriba) son otro ejemplo de parecido extraordinario entre mamíferos y marsupiales “mellizos”, ambos predadores con enormes dientes frontales. El inmenso parecido de sus estructuras craneales y el hecho de no poseer ninguna relación de parentesco a través del evolucionismo, tira abajo el punto de vista homológico, que dice que las estructuras similares son evidencias del proceso evolutivo.



LOBO DE TASMANIA Y SU CONTRAPARTE NORTEAMERICANA

La presencia de especies “mellizas” entre mamíferos y marsupiales placentarios asesta un serio golpe al supuesto de la homología. Por ejemplo, el lobo marsupial de Tasmania que vemos aquí, y el lobo placentario norteamericano tienen un extraordinario parecido. Arriba a la izquierda podemos ver los cráneos de ambos y su marcada semejanza, Pero como no poseen ninguna “relación a través de la evolución”, los supuestos de la homología resultan totalmente inválidos.



En lo que hace a la estructura, los ojos de los humanos y de los pulpos son muy semejantes. El que ambas especies tengan órganos similares no implica que hayan evolucionado de un ancestro común. Ni siquiera los evolucionistas se animaron a plantear el antecesor común para las dos especies.



y en los artrópodos. Es suficientemente infeliz explicar una vez el origen de algo así, pero **pensar que se originaron varias veces de acuerdo a la teoría moderna fabricada, me da vértigos**¹⁵⁷.

Muchas criaturas, a pesar de sus estructuras físicas muy similares no permiten para nada suponer una relación evolutiva. Dos grandes categorías de mamíferos, placentarios y marsupiales, son un ejemplo. Los evolucionistas consideran que esta distinción se presentó al aparecer los mamíferos y que cada grupo vivió su propia historia evolutiva de manera independiente. Pero es interesante advertir que hay

miembros de entre los marsupiales y placentarios que son casi iguales. Los biólogos norteamericanos Dean Kenyon y Percival Davis hacen el siguiente comentario:

“Según la teoría darwinista, los patrones para lobos, gatos, ardillas, marmotas, osos hormigueros, topes y ratones, evolucionaron dos veces. Primero como mamíferos y luego (a partir de allí) de manera totalmente independiente, los marsupiales. Esto equivale al asombroso supuesto de que a un proceso azaroso de mutación y selección natural sin norte, de algún modo se le ocurre poner de manera repetida rasgos idénticos en organismos muy separados, disociados”¹⁵⁸.

Extraordinarios parecidos y órganos similares, que los evolucionistas no pueden aceptar como ejemplos de “homología”, muestran que no existe ninguna evidencia para la tesis evolutiva a partir de un antecesor común. ¿Cuál podría ser en este caso la explicación científica de las estructuras similares de los vivientes? La respuesta a esto fue dada antes de que la teoría de la evolución pasase a dominar el mundo de la ciencia. Estudiosos del más alto nivel como Carl Linnaeus –el primero en sistematizar lo viviente según la similitud de sus constituyentes– y Richard Owen, consideraron a las distintas estructuras vivientes como ejemplos de una creación “común”. En otras palabras, se poseen órganos similares (o actualmente genes similares) porque fueron creados para servir a un propósito particular, no porque evolucionaron por casualidad de un ancestro común.

Los hallazgos modernos exhiben que el supuesto del “ancestro común”, defendido en consideración de los órganos similares es incorrecto y que la única explicación posible es la creación común, lo que confirma, una vez más, que lo viviente fue creado por Dios.

El Atolladero Genético y Embriológico de la Homología

Con el objeto de que las pretensiones de los evolucionistas respecto a la "homología" sean tomadas con seriedad, órganos similares (homólogos) en distintas criaturas deberían estar codificados con claves similares (homólogas) de ADN. Sin embargo, no ocurre éso. Los órganos similares, por lo general, son gobernados por distintos códigos genéticos (ADN). Además, códigos genéticos similares en los ADN de criaturas diferentes, se asocian a menudo con órganos completamente distintos.

Michael Denton, profesor australiano de bioquímica, describe en su libro *La Evolución: Una Teoría en Crisis*, la desavenencia irreconciliable con la interpretación evolucionista de la homología:

“Las estructuras homólogas a menudo son estipuladas por medio de sistemas genéticos no homólogos. El concepto de homología raramente puede ser proyectado hacia atrás en embriología”¹⁵⁹.

Un conocido ejemplo en la materia es la “estructura esquelética de cinco dedos” de cuadrúpedos, el cual es citado en casi todos los libros de texto evolucionistas. Los cuadrúpedos, es decir, los vertebrados terrestres, tienen cinco dedos en las patas delanteras y en las patas traseras. Aunque no siempre tienen la apariencia de las manos y pies de los humanos, todos son pentadáctilos debido a su estructura ósea. Las patas delanteras y traseras de ranas, lagartos, ardillas o monos, tienen la misma estructura. Incluso las estructuras óseas de pájaros y murciélagos se conforman a este tipo de diseño.

Los evolucionistas suponen que todo lo viviente descendió de un antepasado común y han citado profusamente el miembro pentadáctilo como evidencia de ello, algo que fue mencionado en casi todas las fuentes básicas de biología a lo largo del siglo XX como una evidencia muy firme del evolucionismo. Los descubrimientos genéticos en el decenio de 1980 la refutaron. Se comprobó que las partes pentadáctilo de distintas criaturas son controladas por genes totalmente diferentes. El biólogo evolucionista William Fix describe el colapso de la tesis evolucionista respecto a esta cuestión:

“Los textos evolucionistas más antiguos usan mucho la idea de homología, señalando las semejanzas obvias entre los miembros esqueléticos de distintos animales. Así, el patrón pentadáctilo se encuentra en el brazo del ser humano, el ala del ave y la aleta de la ballena, lo cual indicaría su diseño común. Si esas estructuras distintas fuesen transmitidas por la misma pareja de genes que variarían de tiempo en tiempo por las mutaciones y realizan su trabajo de selección en consonancia con el medio ambiente, la teoría tendría sentido. Pero desgraciadamente no es éste el caso. Ahora se sabe que los órganos homólogos son producidos por genes complejos totalmente distintos en cada especie. El concepto de homología en términos de similitud de genes pasados de un antecesor común se ha agotado...”¹⁶⁰.

Otra cuestión es que con el objeto de que la tesis evolucionista sea tomada seriamente respecto a la homología, los períodos de desarrollo de estructuras similares o, en otras palabras, las etapas de desarrollo del cigoto (huevo) en el vientre materno necesitan ser análogos. Pero en realidad, esos períodos embrionarios para estructuras similares son totalmente distintos para cada criatura viviente.

Para concluir, podemos decir que la investigación genética ha probado que el concepto de homología difundido por Darwin como “evidencia del evolucionismo a partir de un ancestro común”, no puede ser considerado de ninguna manera y en lo más mínimo, como tal. En este sentido, se puede decir que la ciencia ha demostrado la falsedad de la tesis darwinista una y otra vez.



**El profesor Michael Denton:
El evolucionismo es una teoría
en crisis”**

La Pretensión de Una Homología Molecular es Ilegítima

La presentación de la homología por parte de los evolucionistas como evidencia de la evolución es inválida no solamente a nivel morfológico sino también a nivel molecular. Los evolucionistas dicen **que los códigos del ADN o las estructuras proteicas** correspondientes de distintas especies vivientes son similares y que esa similitud es la evidencia de que los mismos han evolucionado a partir de antepasados comunes o cada una a partir de otra.

Sin embargo, los resultados de las comparaciones moleculares no operan, para nada, a favor de la teoría de la evolución. Entre las criaturas muy similares y relacionadas hay una gran diferencia molecular. Por ejemplo, la proteína del Citocromo-C, una de las vitales para la respiración, es increíblemente distinta en los seres vivientes de la misma clase. De acuerdo con las investigaciones llevadas a cabo en la materia, la diferencia entre dos especies de reptiles distintos es mayor que la existente entre un pájaro y un pez, o un pez y un mamífero. Otro estudio ha mostrado que las diferencias moleculares entre algunos pájaros son mayores que la existente entre esos mismos pájaros y los mamíferos. También se ha descubierto que la diferencia molecular entre bacterias que parecen ser muy similares, es mayor que la que hay entre los mamíferos y los anfibios o los insectos¹⁶¹. Se han hecho comparaciones análogas en los casos de la hemoglobina, las hormonas y los genes, llegándose a conclusiones equivalentes¹⁶².

“Cada clase en un nivel molecular es única, aislada y desvinculada por intermedios. Así, las moléculas, como los fósiles, no han podido proporcionar o estipular los esquivos intermedios tan largamente buscados por la biología evolucionista... **A nivel molecular, ningún organismo es 'ancestral' o 'primitivo' o 'avanzado' comparado con sus parientes...** Hay poca duda que si esta evidencia molecular hubiese estado disponible hace un siglo... la idea de la evolución orgánica nunca podría haber sido aceptada”¹⁶³.

Se Está Derrumbando el “Arbol de la Vida “

La investigación de los códigos genéticos de los seres vivos en el decenio de 1970 agravó la perplejidad enfrentada por la teoría de la evolución en la materia. En los nuevos experimentos, en vez de hacerse las comparaciones primarias limitadas a las secuencias de las proteínas, se compararon las secuencias “ribosómicas del ADN” (rARN). A partir de allí los científicos buscaron establecer un “árbol de la evolución”. Pero el resultado los entristeció. Según un artículo de los biólogos franceses Hervé Philippe y Patrick Forterre, “la creciente cantidad de secuencias disponibles llevó a que se advirtiese **la gran medida en que se oponían la filogenia de las proteínas entre sí, como así también con el árbol de rARN**”¹⁶⁴.

También fueron comparados los códigos de ADN en los genes de seres vivos y el resultado fue lo opuesto a lo que suponía el evolucionismo respecto al “árbol de la vida”. Los biólogos moleculares James A. Lake, Ravi Jain y María C. Rivera redactaron un artículo sobre esto:

“Los científicos comenzaron a analizar una variedad de genes de organismos distintos y encontraron que la relación entre ellos contradecía el árbol de la vida evolucionista derivado del análisis del rARN”¹⁶⁵.

Ninguna de las comparaciones hechas entre las proteínas, entre los rARN y entre los genes, confirman las premisas de la teoría de la evolución. Carl Woese, reputado biólogo de la Universidad de Illinois, admite que el concepto de “filogenia” ha perdido sentido frente a los descubrimientos moleculares:

“No ha emergido ninguna filogenia de organismo consistente, de las muchas filogenias de proteínas realizadas hasta ahora. Las incongruencias filogenéticas se pueden ver en todas partes del árbol universal, desde la raíz hasta las ramas más grandes, dentro de cada uno de los distintos grupos y entre ellos, para la construcción de los grupos primitivos por sí mismos”¹⁶⁶.

La realidad que se presenta de las comparaciones moleculares no son favorables a la teoría de la evolución sino todo lo contrario, cosa que es admitida en un artículo titulado “¿Es Hora de Sacar de Raíz el Arbol de la Vida?”, publicado en *Science* en 1999. Escrito por Elizabeth Pennisi dice que los análisis genéticos y las comparaciones llevadas a cabo por los biólogos darwinistas con el objeto de arrojar luz sobre el “árbol de la vida”, en realidad produjeron resultados directamente opuestos. Y agrega que “los nuevos datos están embarrando el cuadro evolutivo”:

“Hace un año, los biólogos reexaminaron las secuencias de los genomas de más de una docena de

microorganismos, pensando que los resultados podrían respaldar la representación del árbol de la vida. Pero lo obtenido los llenó de confusión. La comparación de los genomas disponibles no sólo no aclararon el bosquejo de cómo evolucionaron los grandes grupos (de criaturas) sino que aumentó su aturdimiento. Y ahora, con una octava secuencia microbiana a disposición, la situación se ha trastornado más... Muchos biólogos evolucionistas habían pensado que verían, de modo general, el comienzo de los tres reinos vivientes... Cuando la secuencia completa de ADN abrió el camino para la comparación de otros tipos de genes, los investigadores esperaban que, simplemente, agregaría detalles a dicho árbol. Pero la jefa del Instituto de Investigación de los Genomas (TIGR) en Rockville, Maryland, dice que "nada podría estar más alejado de la verdad". En verdad y por el contrario, **las comparaciones han producido muchas versiones del árbol de la vida que difieren del árbol de rARN y también se oponen entre sí...**¹⁶⁷.

En resumen, como adelanta la bióloga, el concepto de homología se queda cada vez más sin fundamento. Las comparaciones hechas en proteínas, rARN y genes, revelan que las criaturas que se supone parientes cercanos según la teoría de la evolución, en realidad son formas muy distintas unas de otras. Un estudio hecho en 1996 con la secuencia de 88 proteínas, agrupó a los conejos con los primates y no con los roedores. Un análisis de 13 genes en 19 especies de animales hecho en 1998, ubicó a los erizos de mar entre los cordados. Otro estudio realizado en 1998 y basado en 12 proteínas, puso a las vacas más cerca de las ballenas que de los caballos. El biólogo molecular Jonathan Wells resume la situación en el año 2000 de esta manera:

"Las incoherencias entre los árboles (genealógicos) basados en distintas moléculas y los árboles caprichosos que resultan de algunos análisis moleculares, ahora han hundido en una crisis a la filogenia molecular"¹⁶⁸.

Si la filogenia molecular enfrenta muy serios contratiempos, también los padece la teoría de la evolución. (La filogenia se refiere a la llamada "relación de parentesco" entre los distintos seres vivientes y es la base hipotética de la teoría de la evolución). Nuevamente la ciencia mina la tesis de que las criaturas evolucionan una de otra y demuestra que todos los grupos animados fueron creados por separado.

El Mito de la Recapitulación Embriológica

Lo que fue llamado "recapitulación de la teoría", fue descartado hace tiempo de la literatura científica, pero aún está siendo presentado como una realidad científica en algunas publicaciones evolucionistas. El término "recapitulación" es una condensación del dictamen presentado por el biólogo evolucionista Ernst Haeckel a fines del siglo XIX, titulado "Recapitulación Ontogénica de la Filogenia" (En otras palabras lo podemos traducir como "Ordenamiento sumario de la formación y desarrollo del individuo independientemente de la especie en su formación sucesiva").

Esa teoría presentada por Haeckel postula que los embriones vivos reexperimentan el proceso evolutivo que sufrieron sus pseudoancestros. Haeckel teorizó que durante el desarrollo en el vientre de la madre, el embrión despliega primero las características de un pez, luego las de un reptil y finalmente las del humano.

Desde entonces se ha demostrado que **esta teoría es completamente espuria**. Ahora se sabe que las "branquias" que supuestamente aparecían en las primeras etapas del embrión humano son en realidad las fases iniciales del canal del oído medio, de las paratiroides y el timo. La parte del embrión que era vinculada a la "bolsa de la yema del huevo" resultó ser la bolsa que produce sangre para el feto. La parte que había sido identificada como una "cola" por Haeckel y sus seguidores, en realidad es la columna vertebral, que se asemeja a una cola solamente porque se modela antes que las piernas.

Lo dicho son hechos reconocidos universalmente en el mundo científico y son aceptados incluso por los propios evolucionistas. George Gaylord Simpson, uno de los fundadores del neodarwinismo, escribe:

"Haeckel expuso falsamente el principio evolutivo

Haeckel fue un evolucionista, incluso más ardiente que Darwin en muchos sentidos. Por esa razón no vaciló en distorsionar los datos científicos y realizar falsificaciones.



implicado. **Ahora está firmemente establecido que la ontogenia no reproduce la filogenia**¹⁶⁹.

En un artículo publicado en *American Scientist* leemos:

“Seguramente **la ley biogenética está absolutamente muerta**. Finalmente fue exorcizada de los libros de texto de biología en el decenio de 1950. Como tópico de investigación teórica sería estaba extinta en el decenio de 1920...”¹⁷⁰.

Otro aspecto interesante de la "recapitulación" fue que **Haeckel** era un farsante que falsificaba los dibujos con el objeto de sostener la teoría que presentaba. Los inventos de Haeckel implicaban que los embriones de humanos y de peces se asemejaban entre sí. Cuando fue descubierto, la única defensa que ofreció fue que otros evolucionistas habían cometido pecados similares:

“**Después de esta comprometedor confesión de 'falsificación', debería considerarme condenado y destruido por completo** si no tuviese el consuelo de ver a mi lado en el calabozo a cientos de compañeros reos, entre ellos a muchos de los más acreditados analistas y los más estimados biólogos. La gran mayoría de todos los diagramas en los libros de texto de biología, en los tratados y en los periódicos, incurrirían en el mismo grado de acusación de 'falsificación' porque todos ellos son inexactos, adulterados, urdidos e inventados”¹⁷¹.

En realidad, hay "cientos de compañeros reos, entre ellos muchos de los más acreditados analistas y estimados biólogos" cuyos estudios están llenos de conclusiones prejuiciosas, distorsiones e incluso falsificaciones. A eso se debe que todos ellos estén autocondicionados a defender la teoría de la evolución aunque no tenga una pizca de evidencia científica que la sostenga.

Haeckel fue un evolucionista incluso más ardiente que Darwin en muchos sentidos. Por esa razón no vaciló en distorsionar los datos científicos e incurrir en diversas falsificaciones.

Los Dibujos Fraudulentos de Haeckel



Estos dibujos fueron inventados por Haeckel para demostrar las "similitudes" entre los embriones del pez y del humano. Al comparar su esbozo con un embrión humano genuino, se puede ver que ha omitido deliberadamente una gran parte de los órganos reales. (Francis Hitching, *El Cuello de la Jirafa: En Qué se Equivocaba Darwin*, p. 205)



DIBUJO ADULTERADO DIBUJO PRECISO

CAPITULO 13

LA TEORIA DE LA EVOLUCION : UNA OBLIGACION MATERIALISTA

Los datos que hemos presentado a lo largo de este libro hacen evidente que la teoría de la evolución no tiene ninguna base científica y que, por el contrario, las pretensiones de los evolucionistas entran en conflicto manifiestamente con los descubrimientos científicos. En otras palabras, el accionar que sustenta la teoría de la evolución no es el de la ciencia. La evolución solamente puede ser defendida por algunos "científicos", pero en el tema debe operar otro agente fundamental.

Ese otro agente es la filosofía materialista.

La filosofía materialista es uno de los sistemas de pensamiento más viejo de la historia. Su carácter principal es la consideración de la materia como absoluta. De acuerdo a esta filosofía la materia es infinita y todo lo que existe está compuesto de materia y sólo de materia. Este enfoque hace imposible, necesariamente, creer en el Creador. Por lo tanto el materialismo ha sido desde siempre hostil a las creencias religiosas de cualquier tipo que tienen fe en Dios.

Se trata de ver entonces si el punto de vista es correcto. Un método para probar si una filosofía es cierta o incierta es investigar las pretensiones de la misma referidas a la ciencia por medio de métodos científicos. Por ejemplo, un filósofo del siglo X podía suponer que había un árbol divino en la superficie de la luna y que todo lo viviente creció realmente sobre las ramas de este gran árbol como frutos que luego cayeron sobre la Tierra. Algunos podían encontrar a esta filosofía atractiva y creer en ella. Pero en el siglo XX, cuando hubo personas que caminaron sobre la superficie lunar, no es posible presentar dicha filosofía. Si el árbol existe o no, puede ser determinado por medios científicos, es decir, por medio de la observación y la prueba.

En consecuencia, podemos investigar por medio de métodos científicos el supuesto materialista, es decir, si la materia ha existido eternamente y si la misma se puede autoorganizar sin un Creador supramaterial que da lugar al inicio de la vida. Cuando hacemos esto, vemos que el materialismo ya ha colapsado porque la idea de que la materia ha existido siempre desde la eternidad **ha sido superada por la teoría del Big Bang que indica que el Universo fue creado de la nada**. El supuesto de que la materia se autoorganiza y produce la vida es la pretensión que llamamos "teoría de la evolución", la cual este libro ha estado examinando, demostrando que ha colapsado.

Sin embargo, si uno está determinado a creer en el materialismo y poner su devoción en la filosofía materialista antes que nada, actuará en consecuencia. Si la persona es "antes que nada materialista y luego científica", no abandona el materialismo cuando ve que la evolución es desmentida por la ciencia. Por el contrario, intenta sostener y salvar al materialismo, buscando apoyar la evolución, no importa cómo. Esta es exactamente la circunstancia en la que se hallan hoy día los evolucionistas que defienden la teoría de la evolución.

Es también bastante interesante que confiesen esta realidad de tanto en tanto. Un conocido genetista y vocero evolucionista, Richard C. Lewontin de la Universidad de Harvard, confiesa que él es "primero

materialista y después científico", con estas palabras:

"No es que los métodos e instituciones científicas nos obligan de alguna manera a aceptar una explicación material del mundo fenomenal, sino que, por el contrario, **estamos forzados por nuestra adhesión a priori a la causa materialista** a crear un aparato de investigación y un conjunto de conceptos que produzcan explicaciones materialistas, sin importar lo desconcertante, lo contrario al conocimiento (que resulte) para el no iniciado. **Además, el materialismo es absoluto, por lo que no nos podemos permitir en el umbral un Pie Divino**"¹⁷².

El término "a priori" que usa Lewontin aquí es realmente importante. Este término filosófico se refiere a la conjetura no basada en ningún conocimiento experimental. El pensamiento resulta "a priori" cuando lo considera como correcto y lo acepta así incluso si no hay ninguna información disponible acerca de la corrección del mismo. Como expresa francamente el evolucionista Lewontin, el materialismo es un "a priori" dado por los evolucionistas, "a priori" al que tratan de ajustar o acomodar la ciencia. Dado que los materialistas necesitaban negar definitivamente la existencia del Creador, abrazan la única alternativa que tienen a mano, es decir, la teoría de la evolución. No les interesa que ésta haya sido desmentida por los hechos científicos, pues ya la habían aceptado "a priori" como correcta.

Esa conducta prejuiciosa conduce a los evolucionistas a creer que "la materia inconsciente se integró por sí misma", lo cual es contrario no solamente a la ciencia sino también a la razón. El profesor de química de la Universidad de Nueva York y experto en ADN, Robert Shapiro, explica así esta creencia de los evolucionistas y del dogma materialista en que se fundamentan:

"Por lo tanto se necesita otro principio evolucionista para cruzar la brecha existente entre las mezclas de elementos químicos naturales simples y el primer replicante efectivo. Este principio aún no ha sido descrito en detalle o demostrado, pero está anticipado y se le da nombres como 'evolución química' y '**autoorganización de la materia**'. **La existencia del principio se da por sentada en la filosofía del materialismo dialéctico**, como la aplica al origen de la vida Alexander Oparin"¹⁷³.

La propaganda evolucionista que encontramos constantemente en los principales órganos de los medios de comunicación occidentales y en las conocidas y "estimadas" revistas de ciencia, es el resultado de esa necesidad ideológica. Dado que la evolución se considera indispensable, los círculos que establecen las normas de la ciencia la han transformado en una vaca sagrada.

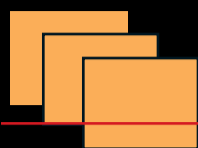
Hay científicos que se ven colocados en una posición en la que se encuentran obligados a defender esa teoría desatinada, o al menos a no pronunciar ninguna palabra cabal o terminante que la cuestione, con el objeto de mantener sus reputaciones. Los académicos en los países occidentales están obligados a publicar sus artículos en ciertos órganos científicos para obtener y sostener el puesto de "profesor". Todas las revistas que se ocupan de la biología y están bajo el control de los evolucionistas no permiten que aparezca ningún artículo antievolucionista. Por lo tanto todos los biólogos tienen que conducir sus estudios bajo el dominio de dicha teoría. Además son parte del orden establecido respecto a la evolución como una necesidad ideológica, razón por la cual defienden ciegamente todas las "coincidencias imposibles" que se examinaron hasta ahora en este libro.

Confesiones de los Materialistas

El biólogo alemán Hoimar Von Dithfurt, conocido evolucionista, es un buen ejemplo de este modo de apreciar las cosas desde un materialismo intolerante. Después de citar un ejemplo de la composición extremadamente compleja de la vida, Dithfurt dice lo siguiente respecto a la cuestión de si pudo aparecer por casualidad o no:

"¿Es en realidad posible que una armonía tal surgiera solamente de coincidencias (fortuitas)? Esta es la pregunta básica de toda la evolución biológica. Si se responde 'sí, es posible', es como demostrar la fe en la ciencia moderna de la naturaleza. Hablando críticamente, podemos decir que cualquiera que acepta la ciencia moderna de la naturaleza no tiene ninguna otra alternativa más que decir 'sí', porque apuntaría a explicar el fenómeno natural de modos comprensibles e intentaría derivar éstos de leyes de la naturaleza sin intromisiones metafísicas. De todos modos, en este punto, explicar todas las cosas por medio de leyes de la naturaleza, es decir, por las casualidades, es un signo de que no hay ningún lugar adonde huir. Porque, ¿qué otra cosa podría hacerse que no sea creer en las casualidades?"¹⁷⁴.

Efectivamente, como dice Dithfurt, el enfoque materialista científico adopta como principio básico para explicar la vida la negación de la "interferencia supranatural", es decir, la creación. Una vez que se adoptó dicho principio, incluso las "posibilidades" más imposibles son fácilmente aceptadas. Es factible encontrar ejemplos



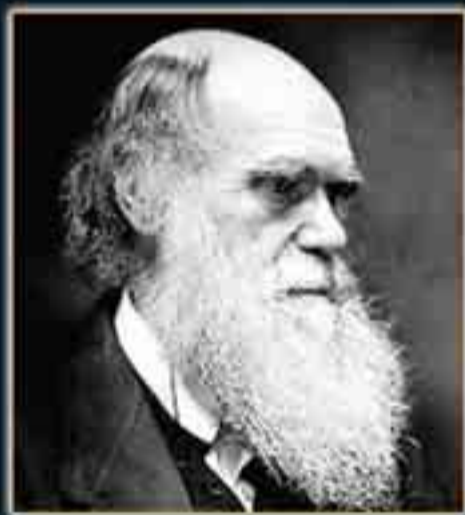
Darwinismo y Materialismo

La única razón por la que la teoría de Darwin es aún defendida a pesar de la obvia refutación a la que se vio sometida por parte de la ciencia, es su estrecho vínculo con el materialismo. Darwin aplicó la filosofía materialista a las ciencias naturales. Y quienes defienden esa filosofía, a cuya cabeza están los marxistas, defienden el darwinismo por cualquier medio disponible. Uno de los más conocidos paladines contemporáneos de la teoría de la evolución, el biólogo Douglas Futuyma, escribió: "Junto con la teoría de la historia materialista de Marx... la teoría de la evolución de Darwin fue un principio fundamental en la plataforma del mecanicismo y materialismo". Esta es una admisión muy clara de porqué la teoría de la evolución es realmente importante para sus defensores"(1). Otro conocido evolucionista, el paleontólogo Stephen J. Gould dijo: "Darwin aplicó una filosofía materialista coherente a su interpretación de la naturaleza"(2). León Trotsky, una de las luminarias de la revolución rusa junto a Lenin, comentó: "El descubrimiento de Darwin fue el mayor triunfo de la dialéctica en todo el campo de la naturaleza orgánica"(3). Sin embargo, la ciencia ha mostrado que el darwinismo no fue una victoria del materialismo sino, más bien, un signo del desmoronamiento de esa filosofía.

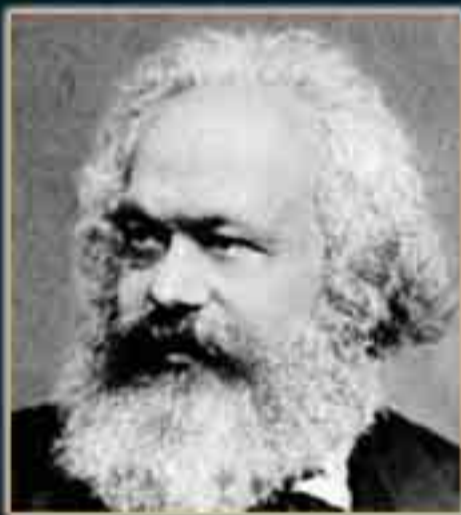
1. Douglas Futuyma, "Evolutionary Biology", 2da. ed., Sunderland, MA, Sinauer, 1986, p. 3.

2. Alan Woods y Ted Grant, "Marxism and Darwinism", *Reason in Revolt: Marxism and Modern Science*, London, 1993.

3. Alan Woods y Ted Grant, "Marxism and Darwinism", London, 1993.



Darwin



Marx



Trotsky

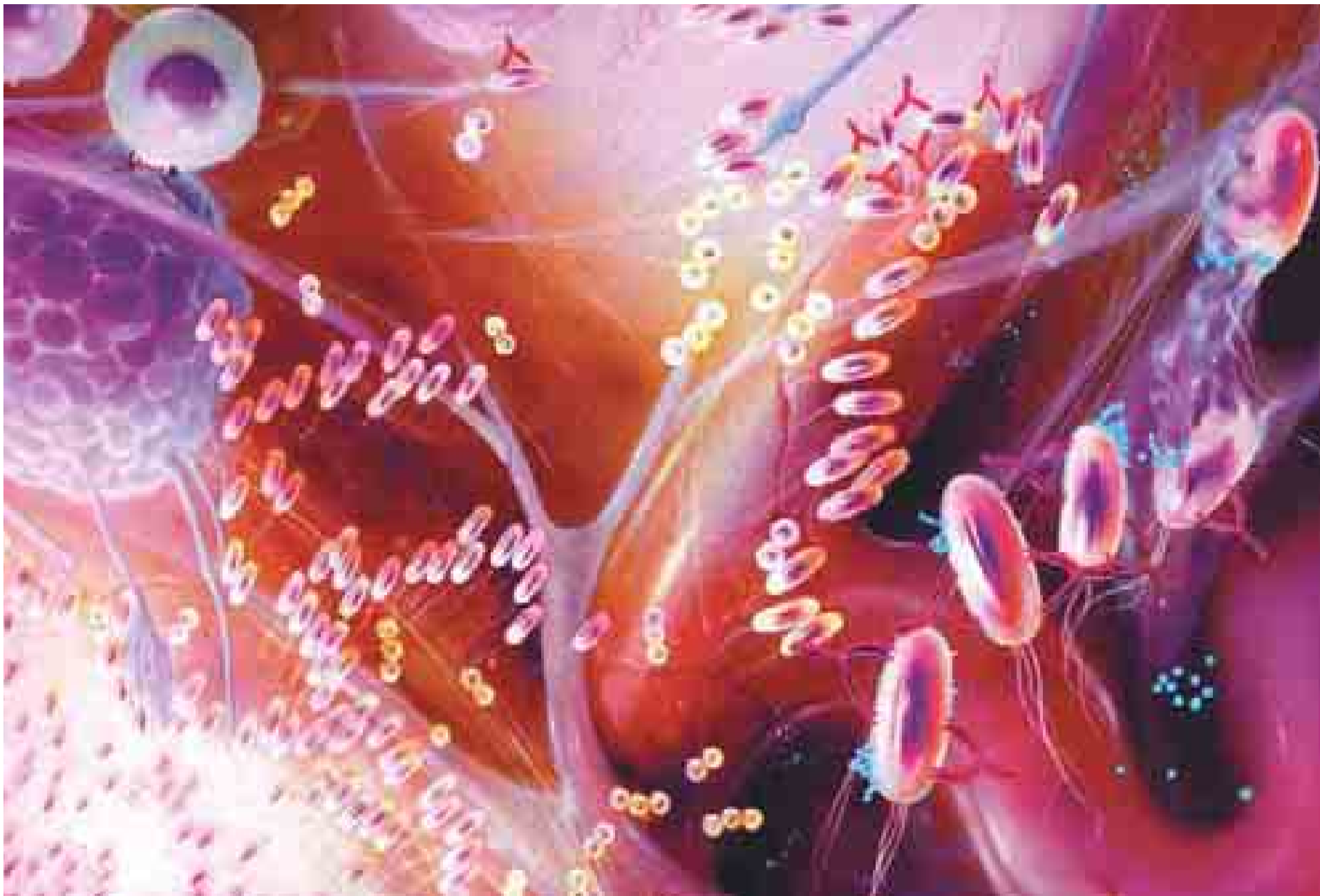
de esta mentalidad dogmática en casi toda la literatura evolucionista. El profesor Ali Demirsoy, conocido defensor de la teoría de la evolución en Turquía, es uno de tantos otros. Como señalamos en páginas anteriores, según Demirsoy la posibilidad de la formación casual del Citocromo-C, una proteína esencial para sobrevivir, es "tan improbable como la posibilidad de que un mono redacte la historia de la humanidad en una máquina de escribir sin cometer ningún error"¹⁷⁵.

No hay duda que aceptar esa posibilidad es realmente oponerse a los principios básicos de la razón y del sentido común. Incluso una letra escrita correctamente (con sentido) es algo hecho por una persona. Con mayor razón un libro. Nadie en sus cabales estaría de acuerdo en que las páginas escritas de un libro extenso se constituyeron por "casualidad".

Sin embargo, es muy interesante observar que el "científico evolucionista" Ali Demirsoy acepta este tipo de proposición irracional:

"La probabilidad de la formación de la secuencia del Citocromo-C es igual a cero. Es decir, si la vida requiere una cierta secuencia, se puede decir que tiene la probabilidad de que se lleve a cabo una vez en todo el Universo. O bien algunas **fuerzas metafísicas** más allá de nuestra determinación habrían actuado en su formación. **Aceptar esto último no es lo apropiado al objetivo científico.** Por lo tanto tenemos que ocuparnos de la primera hipótesis"¹⁷⁶.

Demirsoy sigue hablando y dice que acepta lo imposible con el objeto de "no aceptar las fuerzas

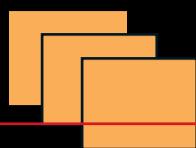


metafísicas", es decir, con el objeto de no admitir la creación por parte de Dios. Está claro que este enfoque no tiene relación de ningún tipo con la ciencia. Pero nada sorprendente, Demirsoy cita otro tema, el origen de la mitocondria en la célula, y acepta abiertamente la explicación de "la casualidad", aunque sea "totalmente contraria al pensamiento científico":

"El meollo del problema es cómo la mitocondria adquirió este carácter distintivo, porque obtenerla por casualidad, incluso por parte de una célula, requiere posibilidades extremas incomprensibles... La enzima que provee a la respiración y funciona como un catalizador a cada paso y en forma distinta, compone el corazón del mecanismo. Una célula tiene que contener esta secuencia enzimática completa, pues de otro modo es inservible. **A pesar de que esto es contrario al pensamiento biológico**, con el objeto de evitar una explicación o especulación más dogmática, tenemos que aceptar, aunque sea de mala gana, que todas las enzimas de la respiración existían completamente en la célula antes que la primera célula entrase en contacto con el oxígeno"¹⁷⁷.

La conclusión que se extrae de tales pronunciamientos es que la evolución, por ningún medio, es una teoría a la que se arribó a través de la investigación científica. Por el contrario, la forma y substancia de esta teoría fueron dictadas por los requerimientos de la filosofía materialista. Después se convirtió en una creencia o dogma a pesar de las realidades científicas concretas. Una vez más, podemos ver claramente de la literatura evolucionista que todo ese esfuerzo, en realidad, tenía un "propósito": el de impedir toda creencia de que lo viviente fue creado, no importa a qué precio.

Los evolucionistas defienden ese propósito como "científico". De todos modos, a lo que se refieren no es a la ciencia, sino a la filosofía materialista. El materialismo rechaza absolutamente la existencia de cualquier cosa "más allá" de la materia (o de cualquier cosa supranatural). La ciencia no está obligada a aceptar ese dogma. Ciencia significa explorar la naturaleza y derivar conclusiones de los hallazgos realizados. Si los mismos conducen a la conclusión de que la naturaleza es creada, la ciencia tiene que aceptarlo. Esa es la obligación de un científico auténtico. En cambio no lo es defender escenarios imposibles por adherir a los dogmas materialistas anticuados del siglo XIX.



El Colapso Científico del Materialismo

El materialismo del siglo XIX, que constituyó el puntal filosófico de la teoría de la evolución, sugirió que el universo existió siempre, que no fue creado y que el mundo orgánico podía ser explicado en términos de interacciones de la materia. Sin embargo, los descubrimientos científicos del siglo XX invalidaron completamente esas hipótesis.

La suposición de que el Universo ha existido eternamente fue barrida por el descubrimiento de que el mismo se originó a partir de una gran explosión (llamada Big Bang) que tuvo lugar hace aproximadamente 15 mil millones de años. El Big Bang indica que todas las sustancias físicas del universo pasaron a existir de la nada. En otras palabras, fueron creadas. Uno de los principales defensores del materialismo, el filósofo ateo Anthony Flew, admite: "Notoriamente, la confesión es buena para el alma. Por lo tanto, comienzo por confesar que el ateo Stratonician tiene que ser puesto en aprietos por el consejo cosmológico contemporáneo (Big Bang). Los cosmólogos proveen la prueba científica... de que el universo tuvo un inicio"(1).

El Big Bang también indica que en cada etapa el universo fue moldeado por una creación controlada. Esto queda claro por el orden que se presentó después de la gran explosión, el cual es demasiado perfecto para haberse formado a partir de una violencia incontrolada. El conocido físico Paul Davies explica esto: "Es difícil resistirse a la impresión de que la actual estructura del universo, aparentemente tan sensible a pequeñas alteraciones, ha sido cuidadosamente pensada... La aparente coincidencia milagrosa de valores numéricos que la naturaleza ha asignado a sus constantes fundamentales está allí como la evidencia más apremiante de un ingrediente del diseño cósmico"(2).

La misma realidad hace que el profesor de astronomía norteamericano, George Greenstein, diga: "Al investigar todas las evidencias, el pensamiento plantea insistentemente que algún agente supranatural -o más bien, el Agente- debe estar involucrado"(3).

Así, la hipótesis materialista de que la vida puede ser explicada solamente como interacciones de la

materia, también colapsó frente a los descubrimientos de la ciencia. En particular cuando atendemos la fuente de la información genética, que determina que todo lo viviente no se puede explicar de ninguna manera por el solo obrar de la materia. Uno de los principales defensores de la teoría de la evolución, George C. Williams, admite esto en un artículo que escribió en 1995: "Los biólogos evolucionistas no se han dado cuenta que trabajan con campos más o menos inconmensurables: el de la información y el de la materia... el gene es un paquete de información, no un objeto... Esta descripción escasa hace de la materia y de la información dos campos separados de la existencia, a discutirse cada uno por su lado, según sus propios términos"(4).

Esta situación es una evidencia de la existencia de una Sabiduría supranatural que hace que exista la información genética. Es imposible que la materia produzca información por sí misma. El director del Instituto de Física y Tecnología de Alemania, profesor Werner Gitt, observa: "Todas las experiencias indican que un ser pensante requiere ejercer voluntariamente el libre albedrío, la creatividad y el conocimiento. No se sabe de ninguna ley de la naturaleza, de ningún proceso y de ninguna secuencia de sucesos que hagan que la información se genere por sí misma en la materia"(5).

Todos estos hechos científicos ilustran que Dios, poseedor de poder y conocimiento independiente, es Quien crea el universo y todo lo que contiene. En cuanto al materialismo, Arthur Koestler, uno de los más renombrados filósofos de nuestro siglo, dice: "No puede pretender ser una filosofía científica"(6).

1. Henry Margenau, Roy A. Vargesse, "Cosmos, Bios Theos", La Salle II: Open Court Publishing, 1992, p. 241.

2. Paul Davies, "God and the New Physics", N.York, Simon and Schuster, 1983, p. 189.

3. Hugh Ross, "The Creator and the Cosmos", Colorado Springs, CO, Nav-Press, 1993, pp. 114-15.

4. George C. Williams, "The Third Culture: Beyond the Scientific Revolution", N. York, Simon and Schuster, 1995, pp. 42-43.

5. Werner Gitt, "In the Beginning Was Information", CLV, Bielefeld, Germany, p. 107, 141.

6. Arthur Koestler, "Janus: A Summing Up", N. York, Vintage Books, 1978, p. 250.

CAPITULO 14

LOS MEDIOS DE COMUNICACION: UNA CARPA DE OXIGENO PARA LA TEORIA DE LA EVOLUCION

En lo examinado hasta ahora hemos demostrado que la teoría de la evolución no tiene ningún fundamento científico. Sin embargo, la mayoría de la población mundial es inconsciente de esto y asume que el evolucionismo es un hecho científico. La principal razón para que esto ocurra es el adoctrinamiento y la propaganda sistemáticos realizados por los medios de comunicación. Por eso nos tenemos que referir también a las características particulares de los mismos.

Si observamos con atención, nos damos cuenta de qué manera las noticias e información en Occidente difunden la teoría de la evolución. Las principales organizaciones radiales, de TV y de revistas “respetables”, se ocupan del tema de una u otra manera. Al examinar cómo lo hacen, da la impresión de que el evolucionismo se trata de una teoría absolutamente comprobada que no deja ningún lugar a la discusión.

La gente común llega a pensar que es tan cierta como una ley matemática. Los medios locales o pequeños levantan de los principales todo lo referido al darwinismo. Ponen títulos de grandes tamaños: “Según la revista *Time*, se ha encontrado un nuevo fósil que cubre el vacío en la cadena” o “*Nature* indica que los científicos han arrojado luz sobre los últimos interrogantes de la teoría de la evolución”. El “descubrimiento del último eslabón perdido de la cadena evolutiva” no significa nada porque no hay una sola cosa que pruebe la existencia de ésta. Todo lo que se muestra como evidencia es falso, como ya lo expresamos en los capítulos anteriores. Además de los medios de comunicación, también las fuentes científicas, las enciclopedias y los libros de biología dan como cierto el evolucionismo.

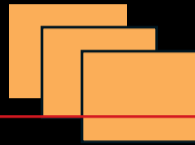
En resumen, tanto las empresas de comunicación como los medios académicos –a disposición de los centros de poder antirreligiosos– sostienen un punto de vista totalmente evolucionista y lo imponen a la sociedad. Esto lo hacen con tanta fuerza, que la gente se convence que es algo imposible no admitirlo. Se estima que el rechazo del evolucionismo se opone a lo científico y es una falta de consideración de las realidades fundamentales. A eso se debe que, independientemente de la cantidad de errores o falsedades que se han revelado respecto al evolucionismo –especialmente desde el decenio de 1950– y de que los propios darwinistas lo reconocen, es casi imposible encontrar actualmente alguna crítica al mismo en los círculos científicos y en los medios de comunicación.

Revistas como *Scientific American*, *Nature*, *Focus*, *Discover*, *Science* y *National Geographic*, completamente aceptadas en el mundo como las publicaciones más “respetables” en lo que hace a la biología y a la naturaleza, han adoptado la teoría de la evolución como ideología oficial e intentan demostrar que se trata de una realidad comprobada.

Propaganda Evolucionista



Las publicaciones de ciencia popular –que han pasado a liderar la propaganda del evolucionismo– juegan un papel importante para que el público acepte la teoría de la evolución.



Los Evolucionistas y la “Fábula de la Ballena”

Una de las fábulas más curiosas es la del “proceso evolutivo de la ballena”, que apareció en *National Geographic*, una de las publicaciones consideradas muy respetable, seria y científica en el mundo:

“El desarrollo de la ballena, hasta alcanzar la enorme dimensión actual, empezó, aparentemente, hace 60 millones de años cuando mamíferos cuadrúpedos con pelambre se aventuraron en el agua en búsqueda de alimento. Con el paso de los eones ocurrieron lentas modificaciones. Desaparecieron sus patas traseras, las delanteras se transformaron en aletas, el pelo se convirtió en una cubierta uniforme de grasa, las fosas nasales se trasladaron arriba de la cabeza, la cola se ensanchó y se convirtió en aletas y en las animadas aguas oceánicas el cuerpo se hizo enorme”(1).

Además de que todo lo dicho no tiene el más mínimo fundamento científico, resulta contrario a los principios de la naturaleza.

Esta fábula aparecida en *National Geographic* es digna de atención por ser indicativa del tamaño de falacias con apariencia de “serias y ciertas” que contienen las publicaciones evolucionistas.

1- Victor B. Scheffer, “Explorando las Vidas de las Ballenas”, *National Geographic*, vol. 50, Diciembre de 1976, p. 752



Mentiras Amañadas

Los evolucionistas sacan un gran provecho de los programas de “lavado de cerebro” de los medios de comunicación. Mucha gente cree en el darwinismo tan incondicionalmente, que ni siquiera se molesta en preguntarse “¿Cómo?”, “¿Por qué?”.

Esto significa que los evolucionistas pueden empaquetar sus mentiras de modo que sean fácilmente aceptables.

Por ejemplo, en la mayoría de sus libros “científicos”, se “explica” la “transición del agua a la tierra” –lo cual es uno de los principales fenómenos inexplicables para ellos– con una simplicidad ridícula. Según esa teoría, la vida comenzó en el agua y los primeros animales que se desarrollaron fueron los peces. Luego dice que un día esos peces se echaron sobre la tierra por una u otra razón (la mayoría de las veces se dice que se debió a la escasez de alimento en el mar) y que los que eligieron vivir sobre suelo firme tenían pies en vez de aletas y pulmones en vez de branquias.

Pero la mayoría de esas publicaciones no cuenta cómo sucedió eso. Incluso esas propuestas absurdas son ocultadas bajo expresiones del tipo “se logró la transferencia del agua a la tierra”.

¿Cómo se consiguió esa “transferencia”? Sabemos que un pez no puede vivir más que breves minutos fuera del agua. Si suponemos que hubo escasez de alimentos en el mar y que el pez tuvo que dirigirse a tierra firme, ¿qué le habría sucedido? La respuesta es evidente. Todos los peces que salieron del agua debieron haber muerto a los pocos minutos. Y aunque este proceso hubiese durado millones de años la respuesta sería la misma: todos hubiesen muerto. La razón es que un órgano tan complejo y completo como el pulmón no puede pasar a existir como producto de un “incidente” repentino, es decir, por medio de la mutación. Además, por otra parte, un semipulmón no sirve absolutamente para nada.

Pero eso es exactamente lo que plantean los evolucionistas. “**La transferencia del agua a la tierra**”, “**la transferencia de la tierra al aire**” y muchas otras pretendidas cabriolas, son “explicadas” en dichos términos ilógicos. Los evolucionistas prefieren no hablar, para nada, de la formación de órganos complejos como el de la visión y el de la audición.

Es fácil influenciar al individuo desprevenido con el envoltorio “científico”: se dibuja una representación imaginaria que pasa del agua a la tierra, se inventan nombres en latín para el animal acuático, para su “descendencia” terrestre y para todas las “formas transitorias intermedias” (cosas absolutamente imaginarias) y luego se inventa una mentira estudiada: “El *Eusthenpteron* transformado primero en *Rhipitistian Crossopterigan* y luego en *Ichthyostega*, después de un largo proceso evolutivo”.

Si todas estas palabras son puestas en la boca de un científico de lentes gruesos y traje blanco, seguramente mucha gente quedará convencida de la “veracidad” de lo expresado, porque los medios de comunicación, que se dedicaron por sí mismos a promover el evolucionismo, anunciarán al mundo, con gran entusiasmo ese “descubrimiento” tan extraordinario.

CAPITULO 15

CONCLUSION : EL EVOLUCIONISMO ES UN ENGAÑO

Hay muchas otras evidencias, como así también leyes científicas, que invalidan la evolución. Pero en este libro hemos discutido solamente algunas. Así y todo, deberían ser suficientes para revelar una verdad más importante: aunque vestida con la capa de la ciencia, la teoría de la evolución no es más que un engaño defendido solamente para beneficio de la filosofía materialista, un engaño basado no en la ciencia sino en el lavado de cerebro, la propaganda y el fraude.

Ahora resumiremos lo que hemos venido señalando.

La Teoría de la Evolución ha Colapsado

La teoría de la evolución se malogra con el primer paso. La razón es que los evolucionistas son incapaces de explicar, incluso, la formación de una sola proteína. Ni las leyes de la probabilidad ni las de la física y la química ofrecen posibilidad alguna a la formación fortuita de la vida.

Lógicamente, si no puede resultar razonable que pase a existir una sola proteína de manera casual ni que se combinen fortuitamente millones de ellas para producir una sola célula, menos razonable se presenta que a continuación pasen a existir millones de éstas, se junten de manera casual y den lugar a la formación de millones de especies distintas. Es decir, que a partir de allí se formen peces y todo lo que sigue para los darwinistas.

Pero aunque a usted no le parezca lógico, los evolucionistas sí creen en esa fábula.

Sin embargo, es una simple creencia –o más bien una fe falsa– porque no poseen ninguna evidencia que verifique ese cuento. Nunca encontraron alguna forma transitoria, como ser una criatura semipez y semirreptil, o semirreptil y semipájaro. Asimismo, son incapaces de probar que una proteína, o incluso una simple molécula de aminoácido que compone una proteína, pudo haberse formado bajo lo que ellos llaman condiciones primordiales de la Tierra. Tampoco han podido lograr el éxito, en tal sentido, en sus laboratorios superequipados. Por el contrario, con su propio esfuerzo los evolucionistas han demostrado que jamás ha ocurrido algún proceso evolutivo ni pudo ocurrir en ninguna época en la Tierra.

La Teoría de la Evolución Tampoco Podrá Ser Comprobada en el Futuro

En vista de todo lo dicho, de la única manera que se pueden consolar los evolucionistas es soñando con que la ciencia, con el tiempo, resolverá de algún modo todos estos dilemas. Sin embargo, la ciencia verificará siempre que esas pretensiones totalmente sin fundamentos están fuera de cuestión, independientemente del tiempo transcurrido. Por el contrario, el progreso de la ciencia deja expuesto de manera cada vez más clara y franca el sinsentido de las pretensiones de los evolucionistas.

Así ha sucedido hasta ahora. A medida que se fueron descubriendo más detalles sobre las estructuras y funciones de las células vivas, se volvió más abundantemente claro que la célula no es una composición simple

formada azarosamente, como se pensaba de acuerdo a la comprensión primitiva de la biología en el tiempo de Darwin.

Con esta situación tan autoevidente, el negar el hecho de la creación y fundamentar los orígenes de la vida en coincidencias extremadamente improbables, para luego defender esas pretensiones con insistencia, puede volverse más tarde una fuente de gran humillación. Mientras cada vez queda más visible el rostro de la teoría de la evolución, y mientras la opinión pública pasa a ver cada vez más la verdad, no puede faltar mucho para que los ofuscados y fanáticos defensores de la evolución ya no se animen a dar la cara.

El Mayor Obstáculo de la Evolución: el Alma

En el mundo hay muchas especies semejantes. Por ejemplo, hay muchos seres vivientes que se parecen a un caballo o a un gato y muchos insectos se asemejan entre ellos. Dichas similitudes no sorprenden a nadie.

Las semejanzas superficiales entre el ser humano y el mono, de algún modo, atrajo demasiado la atención. Este interés a veces era tan grande que algunos pasaban a creer en la falsa tesis de la evolución. En realidad, las similitudes superficiales entre los seres humanos y los monos no significan nada. La variedad de escarabajos conocida como rinoceronte, comparte ciertas semejanzas superficiales con los rinocerontes, pero sería risible buscar establecer algún tipo de vínculo evolutivo entre esas dos criaturas -una un insecto y la otra un mamífero- sobre el fundamento del parecido.

No se puede decir que la similitud superficial hace que el mono esté más cerca del ser humano que otros animales. Realmente, si se considera el nivel de inteligencia, entonces la abeja que produce la estructura milagrosamente geométrica del panal, o la araña que construye ese milagro de ingeniería que es la telaraña, se puede decir que están más próximas al ser humano. Incluso en algunos aspectos son superiores.

Entre el ser humano y el mono hay una gran diferencia, independientemente de la simple semejanza exterior. Un mono es un animal que a nivel de conciencia no se diferencia en nada de un caballo o un perro. El ser humano, en cambio, es un ser resuelto, que puede pensar, hablar, comprender, decidir y juzgar en conciencia. Todos estos rasgos son funciones del alma que posee el ser humano. El alma es la diferencia más importante que separa al ser humano de otras criaturas. Ninguna similitud física puede disminuir esa brecha entre el ser humano y otros seres vivientes. El único ser viviente en la naturaleza que tiene alma es el humano.

Dios Crea Según Su Voluntad

¿Importaría realmente que el escenario propuesto por los evolucionistas haya tenido lugar? Para nada. La razón de ello es que cada etapa presentada por la teoría de la evolución y basada en la casualidad podía tener lugar solamente como resultado de un milagro. Incluso si la vida se produjo gradualmente a través de esa sucesión de etapas, cada una de ellas habría sido producida solamente por una voluntad consciente. No solamente es poco admisible que esas etapas hubiesen tenido lugar casualmente, sino que es imposible.

Si se dice que una molécula de proteína se había formado bajo las condiciones atmosféricas primitivas, hay que recordar que ya se había demostrado por medio de las leyes de la probabilidad, biológicas y químicas que ésto no podía suceder por casualidad. Pero si se debe afirmar que fue producida, no hay ninguna otra alternativa más que admitir que debió su existencia a la voluntad de un Creador. La misma lógica se aplica a todas las hipótesis presentadas por los evolucionistas. Por ejemplo, no hay ninguna evidencia paleontológica, física, química o biológica, como así tampoco ninguna justificación lógica, que pruebe que el pez pasó del agua a la tierra para dar lugar a los animales terrestres. Pero si uno debe aceptar que los peces se treparon a la tierra firme y se convirtieron en reptiles, quien haya afirmado éso debería aceptar también la existencia de un Creador capaz de hacer que lo que El desea pase a existir mediante la simple palabra "sé". Cualquier otra explicación para un milagro así, es contradictoria y una violación de los principios de la lógica.

La realidad es clara y evidente. Toda la vida es el producto de un diseño perfecto y una creación superior. A su vez ésto provee evidencia concreta de la existencia de un Creador, el Poseedor de poder, conocimiento e inteligencia infinitos.

Ese Creador es Dios, Señor de los cielos y de la tierra y de todo lo que hay entre ellos.



El Colapso de la Teoría de la Evolución: El Hecho de la Creación



La propaganda de la evolución, que ha ganado impulso últimamente, es una seria amenaza a las creencias y valores morales nacionales. La FIC, que es plenamente consciente de esta realidad, se ha puesto en la tarea de informar al público turco acerca de la verdad científica en la materia.

PRIMERA CONFERENCIA EN ESTAMBUL

La primera de una serie de conferencias con invitados de otras partes del mundo organizadas por la FIC tuvo lugar en 1998. Titulada "El Colapso de la Teoría de la Evolución: El Hecho de la Creación", se realizó en Estambul el 4/4/1998. Además de tener un gran éxito, pues estuvieron presentes reconocidos expertos de todo el mundo, proveyó una plataforma donde fue cuestionada y refutada científicamente en Turquía, por primera vez, la teoría de la evolución. Gente de todos los segmentos de la sociedad turca participaron en la misma, lo cual llamó más la atención. Quienes no pudieron entrar a la sala siguieron la conferencia por el sistema televisivo colocado en el exterior.

En la conferencia participaron conocidos oradores turcos y del extranjero. Después de las disertaciones de los miembros de la Fundación, quienes revelaron las ulteriores motivaciones ideológicas subyacentes en la teoría de la evolución, se presentó un video documental.

Los doctores Duane Gish y Kenneth Cumming, dos autoridades en bioquímica y paleontología del Instituto de Investigación de la Creación (IIC) de Norteamérica, demostraron con pruebas substanciales que la teoría de la evolución no tiene ningún tipo de validez. Durante la conferencia, uno de los más estimados científicos turcos de hoy día, el doctor Cevat Babuna, ilustró los milagros en cada paso de la creación del ser humano con diapositivas que sacudieron hasta los cimientos la "hipótesis de la casualidad".



PROFESOR DUANE GISH:

"Los registros fósiles refutan la teoría de la evolución y demuestran que las especies aparecieron en el planeta totalmente formadas y bien diseñadas. Se trata de una evidencia concreta de que fueron creadas por Dios".

El afamado experto en evolucionismo Dr. Duane Gish, recibiendo su placa de la Fundación de Investigaciones Científicas (FIC) de manos del Dr. Nevzat Yalcintas, miembro del Parlamento Turco.

SEGUNDA CONFERENCIA EN ESTAMBUL

La segunda conferencia internacional fue realizada el 5/7/1998 en el Cemal Resist Rey Conference Hall de Estambul, tres meses después de la primera. Los oradores -seis norteamericanos y un turco- expresaron cómo había sido invalidado el darwinismo por parte de la ciencia moderna. El auditorio, con una capacidad de mil personas, se vio desbordado por una audiencia mayor, extasiada por el tema.

El profesor de biología de la Universidad de Luisiana del Sur, Michael P. Girouard, explicó en su exposición titulada "¿Es Posible que la Vida Emerja por Casualidad?", por medio de distintos ejemplos, la complejidad de las proteínas -unidad básica de la vida- y concluyó que solamente pudieron pasar a existir como resultado de un diseño especial por la destreza en el mismo.

El profesor de química de la Universidad de Nueva Orleans, el Dr. Edward Boudreaux, subrayó en la disertación titulada "El Diseño en Química" que los elementos químicos deben haber sido ordenados deliberadamente por la creación con el objeto de que la vida exista.

Participó también el profesor de microbiología de la Universidad de Indiana y reconocido científico, Carl Fliermans, quien refutó las suposiciones evolucionistas a nivel de su especialidad al dirigir una investigación respaldada por el Departamento de



Defensa norteamericano sobre "Neutralización de los Desechos Químicos por Medio de las Bacterias".

El profesor de anatomía de la Universidad de Washington, David Menton, en un discurso que acompañó con una muy interesante exposición por computadora, examinó las diferencias entre las anatomías de las plumas de los pájaros y las escamas de los reptiles, con lo que demostró la invalidez de la hipótesis que plantea que los pájaros evolucionaron a partir de los reptiles.

El profesor Duane Gish, conocido experto sobre la evolución, rechazó en su tesis, titulada "El Origen del Hombre", la evolución del ser humano a partir de los monos.

El presidente del IIC y conocido geólogo, profesor John Morris, trató en su discurso el compromiso filosófico e ideológico que apuntala la evolución. Además explicó que dicha teoría se convirtió en un dogma y que sus defensores creen en el darwinismo con un fervor religioso.

La audiencia, después de escuchar a todos los oradores mencionados, pudo comprobar que la evolución es una creencia dogmática invalidada por la ciencia en todo sentido.

También atrajo un considerable interés la exhibición de carteles que esclarecían supuestos básicos de la evolución o evidencias de la creación.



Profesor Edward Boudreaux:
"El Creador ha establecido, para nuestro beneficio, es decir, de los humanos, el mundo en que vivimos y sus leyes naturales"



Profesor David Menton:
"Hace 30 años que vengo examinando las características anatómicas de lo viviente. Siempre he encontrado la evidencia de la creación de Dios".



Profesor Carl Fliermans:
"La bioquímica moderna prueba que los organismos están diseñados maravillosamente, lo cual es suficiente para probar la existencia del Creador".

TERCERA CONFERENCIA - ANKARA

La tercera conferencia internacional tuvo lugar en el hotel Sheraton de Ankara, el 12/7/1998. Participaron tres norteamericanos y un turco, quienes presentaron evidencias explícitas y substanciales por medio de las cuales las ciencias modernas invalidaron el darwinismo.

Aunque el salón de la conferencia se preparó para unas mil personas, el público superó la cifra de 2.500. También aquí se instalaron pantallas en el exterior para los que no pudieron entrar al salón auditorio. Se exhibieron los mismos carteles presentados en Estambul y al finalizar la conferencia los concurrentes, puestos de pie, ovacionaron a los oradores, lo cual demostró que mucha gente anhelaba el esclarecimiento sobre las realidades científicas de la creación frente al engaño de la evolución.

Como resultado del éxito de esas conferencias internacionales, la FIC empezó a organizar actos similares en toda Turquía. Entre agosto de 1998 y fines de 2005, se realizaron 2.800 conferencias en 72 ciudades y 150 distritos del país, donde se continuó con ese accionar. La FIC también ha realizado conferencias en Inglaterra, Holanda, Brunei, Malasia, Indonesia, Singapur, Azerbaijan, Australia, Norteamérica y Canadá.

CAPITULO 16

LA REALIDAD DE LA CREACION

En las secciones anteriores hemos examinado porqué la teoría de la evolución –que propone que la vida no fue creada– es una falacia completamente contraria a las realidades científicas. Vimos que la ciencia moderna ha revelado un hecho muy explícito a través de ciertas ramas que le son propias, como la paleontología, la bioquímica y la anatomía. Ese hecho es que Dios crea todo.

En verdad, para admitir ésto no es necesario apelar a los complicados resultados obtenidos en los laboratorios o a la búsqueda en yacimientos geológicos. Los signos de una sabiduría extraordinaria se aprecian en cualquier cosa que vemos. En el cuerpo de un insecto o en un pez diminuto en las profundidades marinas, existe una basta tecnología y diseño que el ser humano nunca pudo lograr. Algunos seres vivos que ni siquiera tienen cerebro realizan perfectamente tareas complicadas imposibles para nosotros.

Ese diseño, planeamiento y sabiduría que prevalecen en toda la naturaleza, proveen la sólida evidencia de un creador supremo que impera en el universo. Ese Creador es Dios. Es El Quien ha dotado a todo lo viviente con rasgos espectaculares y ha exhibido a la humanidad signos de su presencia y de su arte.

En las páginas que siguen examinaremos algunas de las incontables evidencias de la Creación, en la naturaleza.

Las Abejas Melíferas y la Asombrosa Estructura de los Panales

Las abejas producen más miel que la que necesitan y la acumulan en sus panales. La estructura hexagonal de las celdillas es bien conocida por todos. ¿Se ha preguntado usted alguna vez por qué la construyen con ese diseño geométrico y no con otro?

Los matemáticos que se ocuparon del tema llegaron a una conclusión interesante: “El hexágono es la forma geométrica más apropiada para el aprovechamiento de un área dada”.

Una celdilla hexagonal de un área determinada requiere la mínima cantidad de cera para su construcción y sirve

para acumular la

m a y o r

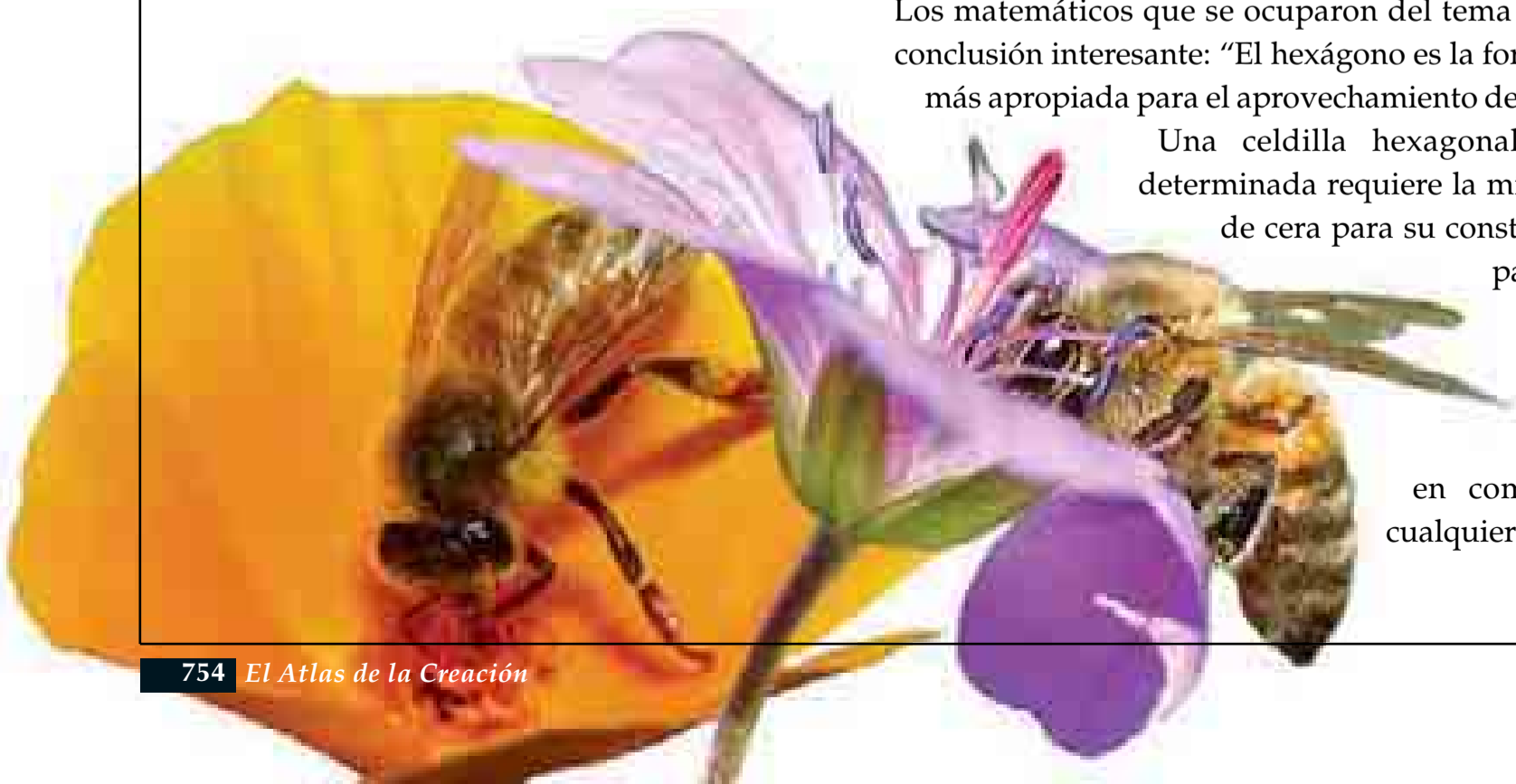
cantidad de

miel

posible,

en comparación con

cualquier otra forma que





se diseñe.

También es asombroso el método usado por las constructoras del panal: las abejas comienzan a edificarlo desde dos o tres lugares distintos y lo desarrollan simultáneamente en dos o tres lonjas. Pero todas construyen hexágonos idénticos y cada parte converge con la otra justo en el medio del recorrido. La unión en ese punto es tan perfecta que nadie puede advertir que se trate de un ensamble de dos o tres secciones construidas por separado.

Por supuesto, frente a esta realización extraordinaria, tenemos que admitir la existencia de una voluntad superior que ordena a las abejas hacer lo que hacen. Si opera un instinto, si éste vale para todas por igual y orienta el trabajo en armonía aunque estén separadas, significa que existe una sabiduría exaltada que gobierna a todas estas pequeñas criaturas.

Para decirlo más explícitamente, es Dios el creador de ellas, Quien les “inspira” lo que realizan. Esto lo dijo el Corán hace 14 siglos:

Tu Señor ha inspirado a las abejas: “Estableced habitaciones en las montañas, en los árboles y en las construcciones humanas. Comed de todos los frutos y caminad dócilmente por los caminos de vuestro Señor”. De su abdomen sale un líquido de diferentes clases, que contiene un remedio para los hombres. Ciertamente, hay en ello un signo para gente que reflexiona. (Corán, 16:68-69)

Arquitectas Magníficas: Las Termitas

Nadie puede evitar sorprenderse al ver un nido de termitas erigido sobre la tierra. Se trata de arquitectas asombrosas que edifican torres de 5-6 metros de altura. En el interior de estos nidos hay sistemas sofisticados

para cubrir todas sus necesidades, porque ellas nunca pueden exponerse a la luz del sol debido a la estructura de sus cuerpos. Existen sistemas de ventilación, canales, habitaciones para las larvas, comedores, campos de producción de un hongo especial, salidas seguras, recintos para épocas calurosas y frías, etc. Pero lo más sorprendente es que quienes construyen este pasmoso habitat son ciegas¹⁷⁸.

Además, si comparamos la medida de las termitas con las dimensiones de su nido, vemos que llevan adelante un proyecto arquitectónico que es 300 veces más grande que ellas.

También poseen otra característica fascinante: si dividimos el nido en dos partes en la primera etapa de su construcción y después de cierto tiempo dejamos que se unan, veremos que todos los conductos tienen un exacto



punto de intersección. Las termitas cumplen sus tareas como si siempre hubieran trabajado juntas y nunca hubieran estado separadas.

El Pájaro Carpintero

Todos sabemos que este animalito construye su nido picoteando el tronco del árbol. Pero lo que muchos no se preguntan es porqué no sufre hemorragia cerebral al golpetear tan fuerte con el pico. Lo que hace este pájaro es, de alguna manera, similar a clavar un clavo en la pared con la cabeza. Si un humano hace algo así, seguramente su cerebro sufrirá los efectos de los golpes y luego tendrá una hemorragia cerebral. Sin embargo, esta ave golpetea el tronco duro de un árbol 38-48 veces cada 2,10 – 2,69 segundos y no le sucede nada.

Ello se debe a que la estructura de su cabeza está creada en conformidad con el trabajo a realizar, pues posee un sistema de “amortiguación” que reduce y absorbe la fuerza de los golpes. Esa función la cumple un tejido blando entre los huesos del cráneo¹⁷⁹.

El Sistema de Sonar de los Murciélagos

Los murciélagos vuelan en la oscuridad total sin problemas pues poseen un sistema de navegación interesante. Se trata de lo que nosotros llamamos “sonar”, por medio del cual determinan las formas de los objetos que les rodean, según el eco o rebote de las ondas sonoras.

Una persona joven difícilmente puede detectar un sonido con una frecuencia de 20 mil vibraciones por segundo. Pero el murciélago usa sonidos con una frecuencia entre 50 mil y 200 mil vibraciones por segundo. Los envía en todas direcciones 20 ó 30 veces por segundo y el eco que recibe es tan potente que no sólo detecta la existencia de objetos en su camino sino que también ubica con precisión a su presa de rápido vuelo¹⁸⁰.



Las Ballenas

Debido a que los mamíferos necesitan respirar con regularidad, el agua no es el mejor medio para ellos. Pero la ballena, que es un mamífero, supera este problema con un sistema respiratorio mucho más eficiente que el de muchas de las criaturas terrestres.

Este gran mamífero acuático elimina en una sola exhalación el 90% del aire inspirado, por lo que no necesita respirar durante largos intervalos. Además posee una sustancia muy concentrada llamada hemoglobina, que le ayuda a acumular el oxígeno en sus músculos. Con la ayuda de esos sistemas, la ballena yubarta, por ejemplo, puede sumergirse a 500 metros de profundidad y nadar 40 minutos sin exhalar ni aspirar aire para nada¹⁸¹. Las ventanas de la nariz de la ballena, por otra parte, están ubicadas en su lomo, a diferencia de las criaturas terrestres, lo cual le facilita la respiración.



El Diseño en el Mosquito

Siempre pensamos que el mosquito vive todo el tiempo volando, pero en realidad su etapa de desarrollo la pasa bajo el agua y sale de allí gracias al “diseño” y los órganos excepcionales que posee.

Vuela con un sistema sensor especial con el que detecta el lugar de su presa. Se asemeja a un avión de combate con detectores de calor, gases, humedad y olores. Además, dispone de la capacidad para detectar a su presa en la oscuridad más profunda.

La técnica para succionar sangre corresponde a un sistema increíblemente complejo que dispone de seis navajas, con las que corta la piel como una sierra. Mientras lo hace, segrega una sustancia en el tejido agredido y la víctima ni siquiera se da cuenta de lo que pasa. Dicha secreción también asegura que la sangre no se coagule y que, por lo tanto, pueda seguir con su trabajo.

Si aunque más no sea le faltase uno de esos elementos, le sería imposible succionarla y procrearse. Para las personas de entendimiento, ese diseño excepcional es otro signo de la Creación. En el Corán se lo toma al mosquito como otra de las evidencias que exhibe la existencia de Dios:

Dios no se avergüenza de proponer la parábola que sea, aunque se trate de un mosquito. Los que creen saben que es la Verdad, que viene de su Señor. En cuanto a los que no creen, dicen: “¿Qué es lo que se propone Dios con esta parábola?” Así extravía El a muchos y así también dirige a muchos. Pero no extravía así sino a los perversos. (Corán, 2:26)



Aves de Presa con una Visión Aguda

Las aves de presa tienen una visión aguda que las capacita para realizar ajustes perfectos en el vuelo mientras atacan a otras criaturas. Sus grandes ojos contienen más células de la visión (más de un millón), lo cual les facilita también una mejor observación.

Las águilas pueden escudriñar la tierra perfectamente desde miles de metros de altura. Al igual que un avión de combate, ubican a su presa y perciben el más leve cambio de tonalidad o el movimiento más sutil sobre el suelo. El ángulo de visión del águila es de 300° y puede ampliar la imagen de seis a ocho veces. Tiene la capacidad de examinar un área de 30 mil hectáreas volando a 4.500 metros de altitud. Distingue fácilmente un conejo oculto en el pasto desde una altura de 1.500 metros. Es evidente que la estructura extraordinaria del aparato ocular del águila fue especialmente creado para ella.

Animales Que Hibernan

Los animales mamíferos que hibernan siguen viviendo aunque su temperatura corporal cae al mismo nivel que la fría temperatura ambiente. ¿Cómo manejan esta situación?

Los mamíferos son de sangre caliente. Esto significa que, bajo condiciones normales, las temperaturas de sus cuerpos se mantienen constante gracias al termostato que poseen que regula el calor. Pero durante la hibernación, la temperatura de los pequeños mamíferos como la ardilla, habitualmente de 40°C, cae casi hasta el punto de congelamiento, como si estuviese programado. El metabolismo se lentifica en gran medida. El animalito empieza a respirar muy lentamente y el latido normal del corazón –300 veces por minuto– se reduce a 7-10 latidos por minuto.

Desaparecen los reflejos corporales y la actividad eléctrica en el cerebro se vuelve casi indetectable.

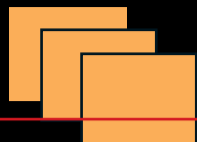
Uno de los peligros que se presenta en esos casos es el del congelamiento y destrucción de los tejidos por la formación de cristales de hielo. Sin embargo, los animales que hibernan están protegidos de ello gracias a un mecanismo especial con el que están dotados: los fluidos corporales son retenidos por medio de elementos químicos que tienen elevadas masas moleculares y el punto de congelamiento decrece en gran medida¹⁸².

El Pez Eléctrico

Ciertas especies de peces, como la anguila y la raya eléctricas, producen en sus cuerpos electricidad que la emplean para protegerse de los enemigos o para paralizar a sus presas. En todo viviente, incluidos nosotros, se produce una pequeña cantidad de electricidad. Pero el ser humano no puede controlar la misma ni beneficiarse de ella. En cambio, los animales antes mencionados sí. Generan una corriente eléctrica de 500 – 600 voltios que a ellos no les afecta.

Luego de consumirla en una descarga, la vuelven a recuperar después de cierto tiempo, como ocurre con las baterías agotadas a las que se recarga. También le dan otro uso, pues le sirve para orientarse en sus desplazamientos en la profunda oscuridad del agua. Asimismo, la utiliza para enviar señales que se reflejan en el objeto del caso y le suministran información sobre el mismo a la vez que les permite determinar la distancia que hay entre ambos¹⁸³.





La Telaraña

La araña llamada Dinopis es muy hábil para cazar. No teje una red fija y espera que allí caiga la presa, sino que elabora una de otro tipo –pequeña pero extraordinaria– que arroja sobre su víctima y la ciñe sobre la misma muy bien. No sólo que el insecto no puede escapar de allí sino que cuanto más se agita desesperadamente más sujeto queda en esa trampa. De todos modos la araña lo envuelve con unos hilos de tal modo, que queda parecido a un embalaje.

¿De qué manera esta araña construye una red con un diseño mecánico y una estructura química tan excelentes? Es imposible que haya adquirido esa capacidad por casualidad, como sostienen los evolucionistas. La araña está desprovista de facultades como el aprendizaje y la memorización. Ni siquiera tiene cerebro para hacerlo. Resulta obvio que dicha habilidad se la concede Dios –Exaltado y Poderoso–, Quien es su Creador.

En la fibra de la telaraña se encierran milagros muy importantes. Con un diámetro menor a una milésima de milímetro, es cinco veces más fuerte que un alambre de acero del mismo grosor. Además, es extremadamente liviana al punto que con 320 gramos de ese filamento se circunvala nuestro planeta (*). El acero, una sustancia producida específicamente por medios industriales, es uno de los materiales más fuertes manufacturado por el ser humano. Sin embargo, la araña produce en su cuerpo un filamento mucho más fuerte que el acero. Cuando lo fabricamos, recurrimos al desarrollo del conocimiento y de la tecnología adquiridos a lo largo de los siglos. Entonces vale la pena que nos preguntemos: ¿de dónde saca la araña la tecnología y conocimiento para producir su hilo?

Como vemos, todos los medios y capacidades humanas no consiguen hacer algo como la telaraña.

(*) “Estructura y Propiedades de la Seda de Araña”, *Endeavour*, Enero de 1986, vol. 10, pp. 37-43.



Un Planeamiento Inteligente en el Cuerpo de los Animales: el Camuflaje

Una de las características que poseen los animales para mantenerse con vida es el arte de la ocultación a través del camuflaje.

Recurren al mismo por dos razones: para cazar o para protegerse de los predadores. El camuflaje difiere de todos los otros métodos pues se aplica con una gran inteligencia, habilidad, estética y armonía.

Las técnicas para los mismos son realmente asombrosas. Es casi imposible identificar a un insecto oculto en un tronco o a una criatura que se esconde en el envés de la hoja de un vegetal. El piojo de la hoja succiona el jugo de la planta colocándose sobre el pedúnculo como si fuese una espina. Así busca engañar a los pájaros, que son sus principales enemigos, a la vez que trata de evitar que se apoyen allí por miedo a pincharse.



Un lagarto oculto en una rama (arriba, a la izquierda), una polilla sobre el tronco de un árbol (arriba, a la derecha), un búho sobre una rama (abajo a la izquierda) y mantises literalmente ocultos entre las hojas (abajo, a la derecha).

La Sepia

Este molusco tiene bajo la piel una capa densa de sacos de pigmentos elásticos llamados cromatóforos. Los colores que contienen son, por lo general, el amarillo, el negro, el marrón y el rojo. Al producirse una señal, la célula se expande y toda la piel se presenta con el tono apropiado. Es así como toma el color de la roca en la que se apoya, con lo que consigue un camuflaje perfecto.

Este sistema opera tan efectivamente que la sepia puede dar lugar a un rayado complejo como el de la cebra¹⁸⁴.

Distintos Tipos de Visiones

Para muchos animales marinos la buena visión es extremadamente importante para la caza y la defensa. En consecuencia, la mayoría de ellos están equipados con ojos perfectamente creados para ver debajo del agua.

Esa capacidad se ve cada vez más limitada por la profundidad, especialmente por debajo de los 30 metros. De todos modos, los habitantes marinos de zonas más profundas tienen ojos creados para las condiciones dadas.

Esos animales –a diferencia de los terrestres con cristalinos de una amplia elíptica– tienen cristalinos esféricos, necesarios en función de la densidad del agua donde viven. Al focalizar un objeto a gran distancia, todo el sistema de la visión es empujado hacia atrás con la ayuda de un mecanismo muscular especial dentro del ojo.

Una de las razones por la que los ojos de los peces son esféricos es la refracción de la luz en el agua. Debido a que dicho órgano está lleno de un líquido que tiene casi la misma densidad del agua, no se produce ninguna refracción al reflejarse allí una imagen del exterior. En consecuencia, los cristalinos enfocan plenamente sobre la retina el objeto que miran. El pez, a diferencia de nosotros, ve con mucha agudeza en el agua.

Algunos animales como el pulpo, tienen ojos grandes más bien para compensar la escasa luz en las aguas profundas. Por debajo de los 300 metros necesitan capturar los destellos o reflejos de los organismos en su entorno para darse cuenta que éstos se desplazan por la zona. Es decir, los ojos tienen que ser especialmente sensibles a la débil luz azul que penetra en el agua. Por esa razón la retina posee una gran cantidad de células azules sensitivas.

Como se comprende con estos ejemplos, cada ser viviente tiene una visión diseñada especialmente para cubrir sus necesidades particulares. Esto prueba que han sido creados así por un Creador con una sabiduría, conocimiento y poder eternos.

Sistema Especial de Congelamiento

Una rana congelada y viva es una estructura biológica inusual. No exhibe ningún signo vital. El latido del corazón, la respiración y la circulación sanguínea se han detenido totalmente. Sin embargo, cuando el hielo se derrite, retorna a la rutina diaria como si hubiese despertado de un sueño.

Lo normal es que un ser viviente congelado se muera. Pero esta rana no. Lo principal para seguir con vida es producir, mientras se encuentra en ese estado, una gran cantidad de glucosa, lo que eleva su nivel en la sangre extraordinariamente, llegando a 550 milimoles por litro (el nivel normal para el humano es de 1 – 5 milimoles por litro).



Es un proceso semejante al del diabético. En un ambiente normal esa gran concentración de glucosa acarrearía serios problemas.

Sin embargo, a la rana congelada le permite retener el agua. La membrana de sus células es altamente permeable a la glucosa y entonces ésta, a la vez que accede fácilmente a las mismas, reduce la baja temperatura y hace que (sólo) se congele una pequeña parte del líquido corporal. Las investigaciones demuestran que las células se siguen alimentando. Durante ese período de congelamiento la glucosa también detiene muchas reacciones metabólicas, como la síntesis de la urea, con lo que se evita que se agoten diferentes fuentes de nutrientes de la célula.

¿Cómo se produce en la rana tan elevado nivel de glucosa? La respuesta es interesantísima: posee un sistema muy especial a cargo de esa tarea. Apenas aparece la escarcha sobre la piel, se envía un mensaje al hígado para que convierta parte del glucógeno acumulado en glucosa. Aún se desconoce cómo se transmite esa orden. Cinco minutos después que dicha señal es recibida, el nivel de azúcar en sangre comienza a elevarse progresivamente¹⁸⁵.

No cabe ninguna duda que ese sistema –que modifica totalmente el metabolismo para cubrir sus nuevas necesidades en el momento adecuado– con el que está equipado este animalito, solamente puede existir a través



del plan sin tacha del Creador Todopoderoso. Ninguna casualidad puede generar un sistema tan complejo y perfecto.

Los Albatros

Los pájaros migratorios minimizan el consumo de energía por medio de distintas “técnicas de vuelo”. Entre ellos se encuentran los albatros –quienes pasan el 92% de sus vidas sobre el mar– con una envergadura de alas que llega hasta los 3,5 metros. La característica más interesante de esta ave es su estilo de vuelo: lo hace durante horas en ese medio ventoso sin batir las alas, gracias a la corriente de aire que éstas retienen.

Mantener las alas siempre desplegadas, con esa inmensa envergadura, requeriría mucha energía. Superan esta exigencia debido al sistema anatómico especial con el que están dotados: durante el vuelo y con la ayuda de sólo algunos músculos, traban las alas y ya no gastan energía en sostenerlas en esa posición. Es así, que se deslizan por los aires durante cuatro horas valiéndose únicamente de los vientos. Para tener una idea del ahorro de fuerza que realizan, se ha comprobado que un albatros de 10 kilos pierde 1% de su peso corporal en un recorrido de 1.000 kilómetros. Se trata, evidentemente, de una proporción extremadamente reducida. El ser humano ha construido planeadores tomando como modelo las alas de los albatros, a la vez que se vale de su fascinante técnica de vuelo¹⁸⁶.



Una Ardua Emigración

Los salmones del Pacífico tienen la característica excepcional de retornar a los ríos en los que nacieron. Después de pasar parte de sus vidas en el mar, vuelven al agua dulce para reproducirse.

Al comenzar el viaje de retorno, al principio del verano, el color de este pez es rojo brillante, en tanto que al finalizarlo se torna negro.

Inician la emigración acercándose a la costa para ubicar las desembocaduras de los ríos y perseveran hasta encontrar el curso



Izquierda: Una sepia que se confunde con la arena del fondo del mar.
Derecha: El mismo molusco adquiere una tonalidad amarilla brillante en casos de peligro, como cuando es avistado por un nadador.

de agua que buscan y llegar al lugar señalado. Para hacerlo, deben atravesar en contracorriente ríos turbulentos, superar caídas de aguas y diques. Después de un viaje de 3.500 – 4.000 kilómetros, y ya en su meta final, las hembras ponen de 3.000 a 5.000 huevos y el macho las fertiliza instantáneamente. Sufren muchos daños debido a semejante recorrido desde el mar y a las exigencias reproductivas. Después de desovar las hembras quedan exhaustas, se les estropean las aletas de la cola y su piel empieza a tornarse negra. Lo mismo les ocurre a los machos luego de la fertilización. Casi de inmediato, el río rebosa de salmones muertos. Pero otra generación de estos peces ya está lista para eclosionar y repetir el trabajo de sus progenitores.

Aún no se conoce cuál es el mecanismo que opera para que el salmón se dirija al mar después de nacer. Se ha aportado muchas sugerencias pero no se ha llegado a nada definido. ¿Qué mueve al salmón a emprender un viaje de miles de kilómetros a un lugar desconocido para ellos? Resulta obvio que hay una Voluntad superior que gobierna y controla a los seres vivientes. Esa Voluntad es Dios, el Sustentador de todos los mundos.

Los Koalas

El aceite de la hoja del eucalipto es venenoso para muchos mamíferos. Se trata de una defensa química de la planta. No obstante, existe un ser viviente muy especial que se aprovecha de ello y dispone de alimento casi sin competencias. Se trata de un marsupial llamado koala. Estos construyen sus moradas en los árboles de eucalipto a la vez que se alimentan y obtienen agua del mismo.

Al igual que otros mamíferos, los koalas tampoco podrían digerir la celulosa presente allí si no fuese por unos microorganismos que poseen en la convergencia de los intestinos grueso y delgado, es decir, en el ciego, que es la extensión posterior del sistema digestivo de este animal. Dicho segmento de intestino funciona como una cámara de fermentación. De esa manera el koala neutraliza los efectos venenosos de los aceites de las hojas del eucalipto¹⁸⁷.

Capacidad Para Cazar en Una Posición Fija

La planta sudafricana cape sundew atrapa insectos con sus muchísimos pelos rojos, largos, ubicados en sus hojas. Las extremidades de esos pelos están cubiertas con un fluido extremadamente viscoso y con un olor que atrae a los insectos, los que quedan pegados allí. Al suceder ésto, las hojas se cierran casi de inmediato y la planta los pasa a digerir para extraerles las proteínas necesarias para su subsistencia¹⁸⁸.

Que un vegetal que no tiene posibilidad de moverse del lugar en el que está, posea tal facultad de caza y alimentación, indica, sin lugar a dudas, la existencia de un diseño especial. Es



El Diseño en las Plumas de las Aves

En un primer examen, las plumas de las aves no parecen tan complejas. Pero al observarlas en detalle se descubre que son livianas, fuertes e impermeables al agua a la vez que intrincadas en sus estructuras.

Los pájaros, para poder volar, deben poseer una relación conveniente entre volumen y peso. Es por eso que se forman con determinadas proteínas (keratina). A ambos lados del raquis existen plumas y cada una de éstas está constituida por 400 cendales. Sobre éstos hay 800 cendalillos. Y a la vez, sobre cada uno de estos últimos hay 20 mini cendalillos. Esa estructura sirve para mantener a los cendales paralelos y ligados, como lo hace la cremallera con dos partes de una vestimenta. En todas las plumas de un pájaro hay aproximadamente 700 mil millones de cendales y cendalillos en total.

Esta estructura compleja de cendales de distintos tamaños, que mantiene a la pluma enlazada, cumple una función muy importante, pues de otra manera el ave no podría volar. Gracias a esa configuración cada pluma liga sus componentes tan estrechamente, que ni el fuerte viento ni la lluvia pueden romper su superficie continua.

Las plumas del pecho y vientre no son iguales a las de las alas y a las de la cola. Estas tienen plumas muy largas que le sirven como timón y freno, mientras que las de las alas tienen como misión aumentar su superficie y así empezar a volar al abrirlas y aletear.





Izquierda: Una cape sundew abierta. Derecha: La misma cerrada.

imposible que una planta haya desarrollado esas capacidades a conciencia, voluntariamente o por casualidad. En consecuencia, es imposible no considerar la existencia y poder del Creador, Quien la ha dotado con esas cualidades.

El Diseño en las Plumas de los Pájaros

A simple vista, las plumas de los pájaros parecen algo muy simple. Pero si se las estudia con más precisión, nos encontramos con una estructura muy compleja, liviana y extremadamente fuerte e impermeable.

La liviandad es una particularidad de los pájaros para poder volar apropiadamente. Las plumas están construidas con keratina a ese fin. Las partes interna y externa del raquis son plumas y cada una de éstas está constituida por 400 cendales. Sobre éstos hay 800 cendalillos. Y a la vez, sobre el extremo de éstos, 20 minicendalillos. Estos dos últimos sujetan o unen a dos plumas como lo hace el hilo que cose dos partes de una prenda. El total de cendales de distintos tamaños del conjunto de las plumas de un pájaro es de unos 700 mil millones.

Hay una razón de peso por la que esas plumas están firmemente entrelazadas: las mismas deben mantenerse muy ajustadas una con otra para no desalinearse en ningún momento, de modo que no les afecte la lluvia, la nieve o los fuertes vientos.

Además, las plumas en el abdomen, no son iguales a las de las alas y a las de la cola. Las de ésta son relativamente más grandes y funcionan como timón y freno. Las de las alas están diseñadas para expandir la superficie con el objeto de incrementar la fuerza de vuelo.

El Basilisco: Un Experto en Caminar Sobre el Agua

Pocos animales son capaces de caminar sobre el agua. Uno de ellos es el basilisco que vive en Centroamérica y que aquí lo vemos a la derecha. A los costados de los dedos de los pies traseros tienen una especie de membrana que les permite este tipo de desplazamiento. Ya en tierra, enrollan esas membranas. Ese dispositivo les sirve para huir rápidamente sobre la superficie acuática frente a un peligro, pues les provee una mayor área de sustentación¹⁸⁹.

Este diseño singular en el basilisco es uno de los evidentes signos de la perfección de la creación de Dios.

La Fotosíntesis

Nadie duda en lo más mínimo que los vegetales juegan un papel clave en lo que hace a nuestra



El lagarto basilisco es uno de los pocos animales que puede moverse entre el agua y el aire guardando el equilibrio.

existencia en el planeta. Nos limpian la atmósfera, ayudan a mantener la Tierra a temperaturas adecuadas y equilibran las proporciones de gases en la atmósfera. El oxígeno que existe en el aire que respiramos es producido por las plantas. Estas son una parte importante de nuestros alimentos. El valor nutritivo de

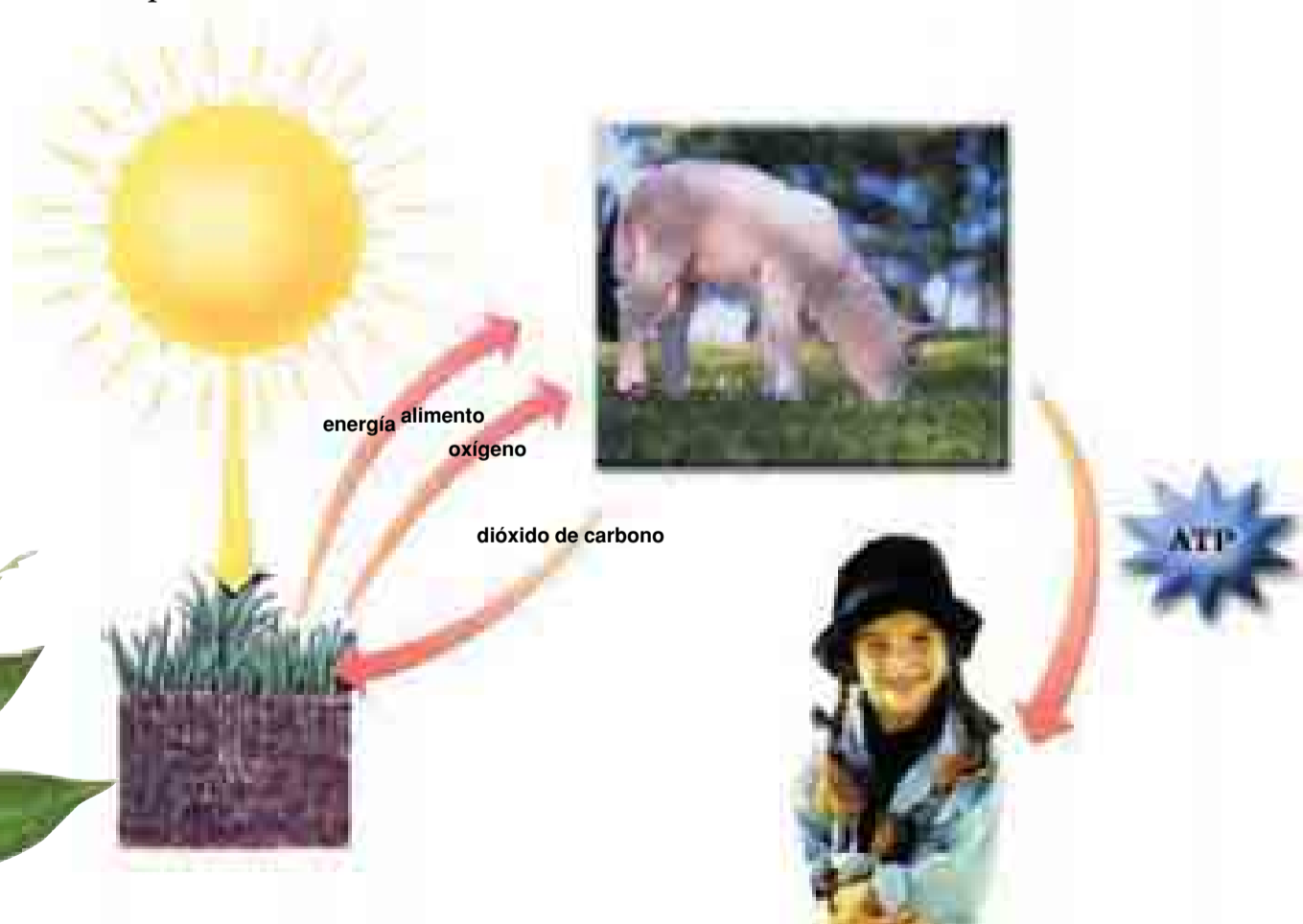
los vegetales proviene del diseño especial de sus células, que son las que les dan sus otras características.

Dichas células, a diferencia de las de los humanos, pueden hacer uso directo de la energía solar, a la que convierten en energía química y la acumulan como nutriente de una manera muy especial. Este proceso, llamado "fotosíntesis", lo realizan en realidad los cloroplastos, es decir, diminutas organelas que proporcionan el color verde a las plantas. Sólo observables con el microscopio, son el único laboratorio en el planeta capaz de acumular energía solar en materia orgánica.

En el globo terráqueo se contabilizan unas 200 mil millones de toneladas de vegetales por año, vitales para todo lo demás viviente en el planeta. Ese proceso químico del que hablamos es muy complicado. Miles de pigmentos de "clorofila" que se encuentran en el cloroplasto reaccionan frente a la luz en un tiempo brevísimo, algo así como una milésima de segundo. De esta manera en la clorofila tienen lugar fenómenos aún no observados.

La conversión de energía solar en energía eléctrica o química es un avance sensacional muy reciente. Para ello se utilizan instrumentos de elevada tecnología. La pequeñísima célula del vegetal, imposible de identificarla a simple vista, ha estado cumpliendo dicha tarea durante millones de años.

Este sistema perfecto permite que la Creación, una vez más, sea algo manifiesto para todos. Es Dios quien ha diseñado y creado conscientemente el complejo mecanismo que implica la fotosíntesis. En un área minúscula de las hojas se encuentra comprimida una fábrica incomparable. Ese diseño sin tacha es sólo uno de los signos que revelan que Dios, el Sustentador de todos los mundos, es el creador de todo.



En las microscópicas fábricas de los vegetales, se produce una transformación maravillosa. Con la energía proveniente del sol realizan la fotosíntesis, dando lugar a otro tipo de energía necesaria para los animales y para los humanos.

¡ADVERTENCIA!

El capítulo que está por leer ahora revela un secreto crucial de la vida. Debería hacerlo con cuidado y totalmente, porque se ocupa de un tema propenso a producir un cambio fundamental en su perspectiva del mundo exterior. Este capítulo no pretende dar un punto de vista distinto, un enfoque diferente o un criterio filosófico tradicional: en realidad, trata sobre un tema que cualquiera, creyente o no creyente, debería admitir, y que además está comprobado por la ciencia hoy día.

CAPITULO 17

EL SECRETO MAS ALLA DE LA MATERIA

La gente que contempla el entorno, con sentido común y de modo consciente, comprueba que todo en el universo –vivo o inerte– debe haber sido creado. Entonces el interrogante es: ¿Quién es el creador de todo?

Es evidente que la creación, que se revela por sí misma en todo lo que el universo encierra, no puede autoproducirse. Por ejemplo, un insecto no pudo haberse creado él mismo; el sistema solar no pudo haberse creado y organizado por su propia cuenta; ni los vegetales, ni los humanos, ni las bacterias, ni los hematíes (corpúsculos de la sangre), ni las mariposas, pudieron haberse autogenerado. En este libro explicamos desde el principio hasta el fin lo inimaginable que es que todo se haya originado por casualidad.

Por lo tanto arribamos a una conclusión: todo lo que vemos ha sido creado, pero ninguna de esas cosas puede ser "creadora". El Creador es distinto y superior a cuanto observamos, es decir, posee un poder superior no visible, y su existencia y atributos se revelan en todo lo que crea.

Quienes rechazan lo dicho arriba marchan al extravío, pues están condicionados a no creer en Dios, a menos que lo vean con sus ojos. Al no aceptar el hecho de la creación, están forzados a ignorar su realidad, que se manifiesta en todo el universo y aseguran que éste y todo lo viviente no han sido creados. Para sostener su posición recurren a la falsedad. La teoría de la evolución es un ejemplo clave del vano esfuerzo hecho en ese sentido.

El error básico de quienes niegan a Dios es compartido por alguna otra gente que no rechaza Su existencia, sino que tiene una percepción equivocada de El. Estos últimos, que son la mayoría de la sociedad, no niegan la creación sino que tienen una idea supersticiosa acerca de "dónde" está Dios, pues creen que sólo está en el "cielo". Imaginan tácita y falsamente que Dios se ubica detrás de un planeta muy distante y que interfiere en los "asuntos mundanales" de vez en cuando. O también pueden pensar que no interviene para nada sino que creó el universo y lo abandonó a su suerte, del mismo modo que dejó que las personas determinen ellas mismas su destino.

Aunque algunos seres humanos se han enterado que, como dice el Corán, Dios está en "todas partes", no pueden entender lo que eso significa exactamente. Piensan que Dios todo lo envuelve, como las ondas radiales, o como un gas invisible, intangible. (Por supuesto, Dios está más allá de esa suposición).

Sin embargo, esas ideas y otras creencias que no pueden aclarar "dónde" está Dios (y puede ser que por eso lo nieguen) se basan todas en un error común. Sostienen un prejuicio sin fundamentos que lleva a opiniones erróneas respecto de Dios.

¿Cuál es ese prejuicio? Se refiere a la naturaleza y las características de la materia, pues estamos condicionados a suposiciones acerca de ella, las cuales nunca nos permiten pensar si existe realmente o es solamente creada como una imagen. La ciencia moderna demuele ese prejuicio y revela una realidad muy importante e imponente. En las páginas que siguen explicaremos esa gran realidad señalada por el Corán.

El Mundo de las Señales Eléctricas

Toda la información que tenemos acerca del mundo en que vivimos es comunicada a nosotros por los cinco sentidos. El mundo que conocemos consiste en lo que nuestros ojos ven, nuestras manos tocan, nuestras narices huelen, nuestras lenguas prueban y nuestros oídos oyen. Nunca pensamos que el mundo "exterior" puede ser otro distinto del que nos presentan los sentidos, puesto que hemos dependido de ellos desde que nacimos.

La investigación moderna en muchos campos de la ciencia apunta, sin embargo, a una comprensión muy diferente y crea serias dudas acerca del mundo "exterior" que observamos con nuestros sentidos.

El punto de partida de este enfoque es que todo lo que percibimos en nuestro cerebro es solamente una respuesta que se forma allí por medio de señales eléctricas. El tono rojo de la manzana, la dureza de la madera, su papá, su mamá, su familia, todo lo que posee, incluidas las páginas de este libro, son abarcados solamente como señales eléctricas.

El fallecido bioquímico alemán Frederick Vester explica hasta dónde ha llegado la ciencia en este tema:

"Lo que algunos científicos afirman en el sentido de que el ser humano es una percepción, que todo lo que experimenta es temporario y engañoso y que este universo es una imagen refleja, parece que es demostrado por la ciencia actual"¹⁹⁰.

Con el objeto de aclarar esto, consideremos los cinco sentidos que nos proveen de toda la información sobre el mundo exterior.

¿Cómo Vemos, Oímos y Degustamos?

El acto de ver se verifica de una manera progresiva. La luz (fotones) viaja del objeto a la vista, pasando a través de las lentes que están en la parte de adelante del ojo. Allí se quiebra y se proyecta de manera invertida sobre la retina, ubicada en el fondo del ojo. La luz que choca allí se convierte en señales eléctricas que se transmiten a través de las neuronas a un pequeño punto, llamado centro de la visión, colocado en la zona posterior del cerebro. En este punto oscuro, totalmente aislado de la luz, las señales eléctricas se perciben como una imagen después de una serie de procesos. El acto de ver tiene lugar realmente en ese pequeño punto.

Reconsideremos este proceso aparentemente común y ordinario. Cuando decimos que "vemos", en realidad estamos viendo los efectos de los impulsos que llegan a nuestros ojos y que son conducidos a nuestros cerebros después de transformarse en señales eléctricas. Es decir, lo que percibimos realmente en el hecho de "ver" se trata de señales eléctricas en el cerebro.

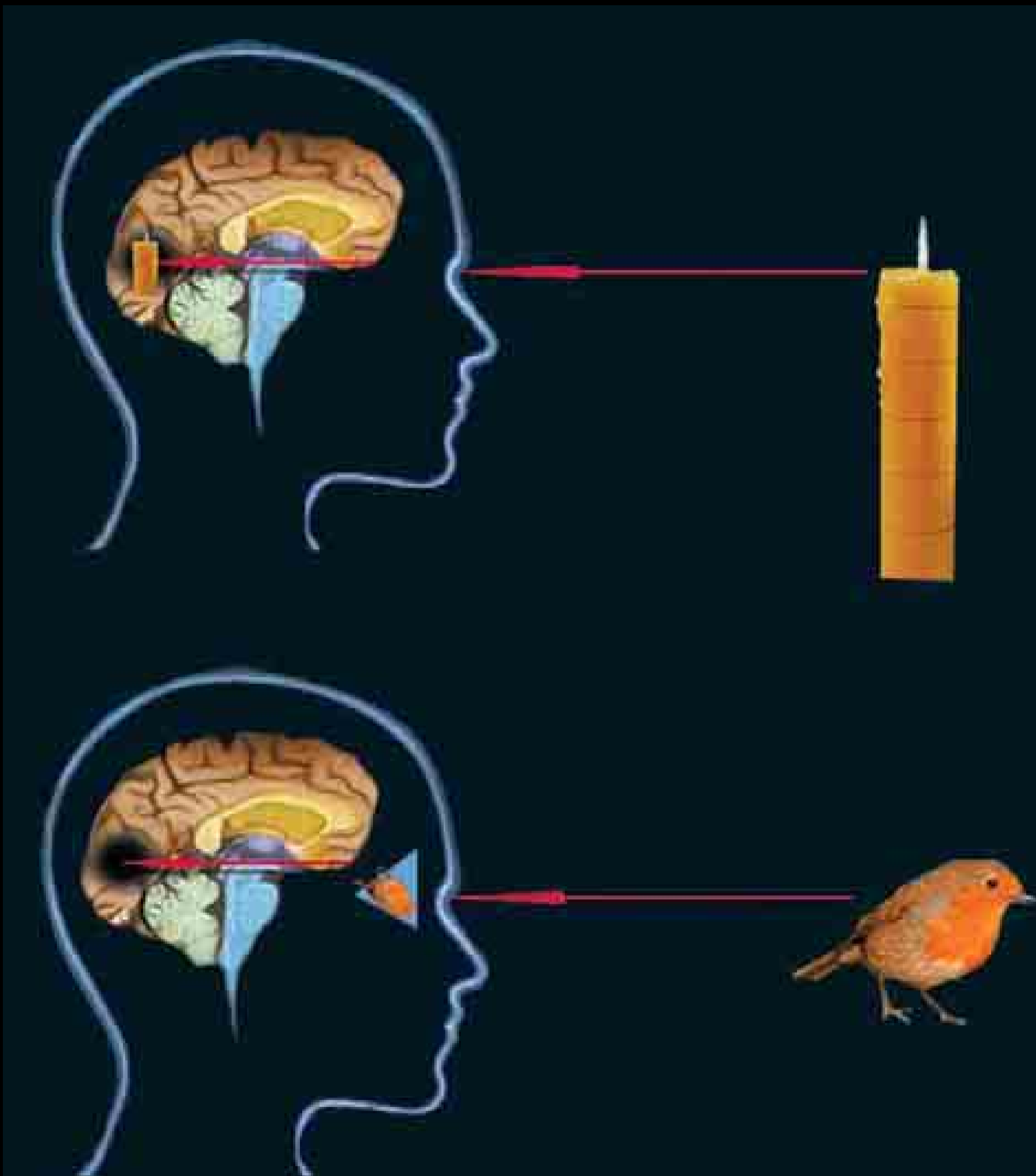
Todas las imágenes que observamos se forman en el centro de la visión, el cual ocupa solamente unos pocos centímetros cúbicos del cerebro. El libro que ahora lee y el paisaje que observa cuando otea el horizonte, ocurren en ese pequeño espacio. Otra cosa que hay que tener en cuenta es que, como dijimos antes, el cerebro está aislado de la luz. El interior del cráneo es absolutamente oscuro, y el cerebro no tiene ningún contacto con la luz.

Podemos explicar esta situación con un ejemplo. Supongamos que frente a nosotros arde una vela. Podemos sentarnos frente a ella y observarla por bastante tiempo. Sin embargo, durante ese período el cerebro nunca tiene contacto directo con esa luz. Incluso mientras la vemos, en el cerebro hay una oscuridad completa. O lo que es lo mismo, observamos un mundo brillante y colorido dentro de un cerebro en la tiniebla total.

"Estamos tan familiarizados con la visión, que hay que realizar un esfuerzo de comprensión para entender los problemas a ser resueltos en la materia. Considerémoslos. En el ojo recibimos pequeñas imágenes invertidas y vemos objetos sólidos en el espacio que nos rodea. A partir de los modelos de simulación sobre las retinas, percibimos el mundo de los objetos, y esto no es menos que un milagro"¹⁹¹.

La misma situación se aplica a todos nuestros sentidos. Lo que se oye, palpa, degusta y huele, es transmitido al cerebro como señales eléctricas que se perciben en los centros apropiados del cerebro.

Veamos cómo opera la audición. El oído externo recoge los sonidos por medio del pabellón auricular (u oreja) y los dirige al oído medio, el cual transmite las vibraciones sonoras intensificadas al oído interno. Este envía esas vibraciones al cerebro traducidas en señales eléctricas. Igual que lo que sucede con la vista, el acto de oír finaliza en el centro de la audición en el cerebro, que está aislado del sonido igual que de la luz. Por lo tanto,



Haces de luz que provienen de un objeto caen en la retina de modo invertido. Allí la imagen es convertida en señales eléctricas y es transmitida al centro de la visión, ubicado en la parte de atrás del cerebro. Dado que es imposible que la luz llegue al cerebro, significa que miramos un vasto mundo iluminado y de vivos colores en un pequeño punto aislado totalmente de la luz.

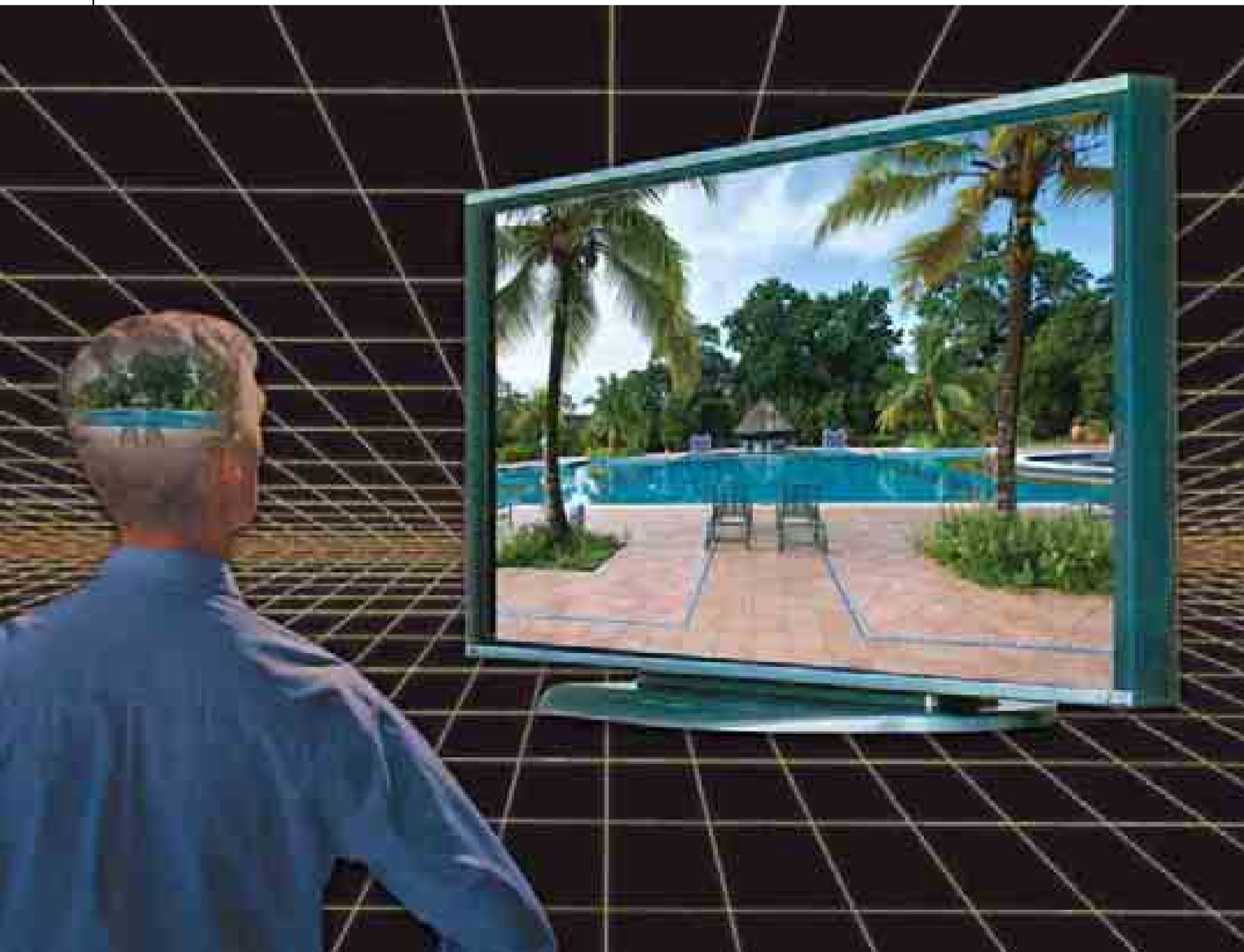
independientemente del ruido que haya en el exterior, el interior del cerebro está en un completo silencio.

Incluso los sonidos más sutiles son percibidos en el cerebro. Es tal la calidad del oído sano, que aprecia todo sin ruidos atmosféricos o interferencias. En el cerebro, que está aislado de las ondas auditivas, se oyen las sinfonías de una orquesta, el bullicio de una plaza llena de gente y el conjunto de los sonidos dentro de una amplia frecuencia que va desde el susurro de una hoja al estruendo de los aviones a chorro. Sin embargo, si se midiese en el cerebro el nivel de sonido, por medio de un dispositivo apropiado, se vería que allí prevalece un silencio completo.

La percepción de los olores se conduce de una manera similar. Las moléculas volátiles emitidas por el extracto de vainilla o una rosa, son captadas por la persona en los delicados pelillos del epitelio (receptores) de la nariz, y allí interactúan. Toda esa interacción es transmitida al cerebro mediante señales eléctricas y es percibida como olor. Todo lo que olemos, agradable o desagradable, no es más que la percepción del cerebro de las interacciones de moléculas volátiles con el tejido epitelial, después de haberse transformado en señales eléctricas. Es en el cerebro donde se percibe el aroma de un perfume, de una flor o de un alimento que nos gusta, o el olor del mar o de cualquier otra cosa que nos resulte grata o no. Las moléculas en sí nunca llegan al cerebro. Al igual que en los casos del sonido y de la visión, lo que llega al cerebro es un conjunto de señales eléctricas. En otras palabras, todas las sensaciones que se presuponen pertenecen a objetos del mundo exterior desde el día en que uno nace, son señales eléctricas interpretadas por medio de nuestros órganos sensoriales.

De la misma manera, en la parte anterior de la lengua hay cuatro tipos distintos de receptores químicos.

Los estímulos que provienen de un objeto son convertidos en señales eléctricas que producen su efecto en el cerebro. Al “ver”, en realidad observamos lo que producen esas señales eléctricas en la mente.



Pertenecen al gusto de lo salado, lo dulce, lo amargo y lo agrio o ácido. Los receptores gustativos transforman esas percepciones en señales eléctricas después de una cadena de procesos químicos, las cuales, transmitidas al cerebro, son percibidas por éste como gustos. Cuando se come un chocolate o una fruta que gusta, ese gusto es la interpretación por parte del cerebro de señales eléctricas. Nunca se puede llegar al objeto en el exterior, es decir, nunca se puede ver, oler o degustar el chocolate en sí. Por ejemplo, si se cortasen los nervios gustativos que van al cerebro, nada de lo que se come en ese momento llegaría como información eléctrica allí, con lo cual se perdería el sentido del gusto.

Aquí nos encontramos con otra realidad. Nunca podemos estar seguros de que dos personas sientan el mismo gusto a un alimento, o que una perciba la misma voz que oye otra. Al respecto dice Lincoln Barnett "que nadie puede saber si otra persona percibe el color rojo u oye una nota determinada igual que uno"¹⁹².

Nuestro sentido del tacto opera también de manera similar. Cuando se toca un objeto, toda la información que nos ayuda a reconocer el mundo externo y los objetos, es transmitida al cerebro por los nervios de dicho sentido ubicados en la piel. La sensación de tocar se forma en el cerebro. Contrariamente a la creencia general, el lugar donde percibimos lo que tocamos no es la punta de los dedos o la piel sino el centro del tacto en el cerebro. Como resultado de la evaluación por parte del cerebro de los estímulos eléctricos que provienen de tocar objetos, percibimos distintas sensaciones de los mismos, como ser, blandura, dureza, calor o frío. Todos los detalles que nos ayudan a reconocer un objeto derivan de esos estímulos. Respecto a este hecho importante, opinan los conocidos filósofos B. Russell y L. Wittgenstein:

"Por ejemplo, si un limón existe realmente o no, y cómo pasó a existir, no puede ser cuestionado ni investigado. El limón consiste, simplemente, en un gusto sentido por la lengua, un olor sentido por la nariz, un color y una forma percibidos por los ojos; y solamente esos rasgos del elemento en cuestión pueden someterse a evaluación y examen. La ciencia nunca puede conocer el mundo físico"¹⁹³.

Nos es imposible alcanzar el mundo físico. Todos los objetos que nos rodean son un conjunto de percepciones que provienen, por ejemplo, de la audición, la visión y el tacto. Esos datos, al procesarlos en los centros correspondientes del cerebro, a lo largo de la vida, no confrontan el "original" del asunto o cosa que existe en el exterior, sino más bien la copia que se forma en el cerebro. Es en este punto donde nos extraviados, al asumir que esa copia es la cosa existente en el exterior.

"El Mundo Exterior" Dentro de Nuestro Cerebro

Como resultado de las realidades físicas descritas hasta ahora, podemos concluir que cada cosa que vemos, tocamos, oímos y percibimos como una "entidad", el "mundo" o el "universo", no se trata sino de señales eléctricas formadas en nuestro cerebro. Nunca alcanzamos el original que está al exterior de nuestro cerebro.

Quien come una manzana, en realidad no confronta la fruta en sí, sino la percepción de ella en el cerebro. El objeto que se considera una manzana consiste en una impresión eléctrica en el cerebro respecto de la forma, el gusto, el olor y la textura. Si el nervio de la visión que va al cerebro se cortase repentinamente, así de improviso desaparecería la fruta. O si hubiese una desconexión en el nervio que va desde los sensores de la nariz al cerebro, se interrumpiría completamente el sentido del olfato. Dicho de modo simple, la fruta no es más que la interpretación de las señales eléctricas por el cerebro.

Otro elemento a ser considerado es el de la distancia. La distancia entre usted y el libro es solamente una sensación de espacio que se forma en el cerebro. Los objetos que parecen distantes de la persona que los observa, también están presentes en el cerebro. Por ejemplo, alguien que observa las estrellas en el cielo, asume que están a una distancia de millones de años-luz. No obstante, las estrellas están en su interior, en el centro de la visión. Mientras usted lee estas líneas, en verdad, no está en el lugar que cree. Por el contrario, es el lugar o sitio el que está dentro de usted. Cuando ve su cuerpo, cree que usted está dentro del mismo. Sin embargo, debe recordar que el cuerpo también es una imagen formada dentro de su cerebro.

Lo mismo se aplica a todas las otras percepciones. Por ejemplo, cuando se piensa que se escucha el sonido de la TV que está en la habitación de al lado, en realidad el sonido se experimenta dentro del cerebro. El sonido que se piensa viene de unos metros más allá y la conversación de una persona que está al lado, se perciben en el centro de la audición del cerebro, lugar que tiene pocos centímetros cuadrados. Aparte de ese centro de percepción, no existe ningún otro concepto, como ser, derecha, izquierda, adelante y atrás. Es decir,

el sonido no proviene de la derecha, de la izquierda o de arriba. No hay ninguna dirección desde donde proviene el sonido.

Con los olores sucede lo mismo. Ninguno de ellos llega de una distancia determinada. Supongamos que las impresiones finales del olor correspondan a las de los objetos en el exterior. Sin embargo, así como la imagen de una rosa está en el centro de la visión, el olor de la rosa está en el centro del olfato. Nunca se puede saber si esa rosa u olor peculiar existen realmente en el exterior.

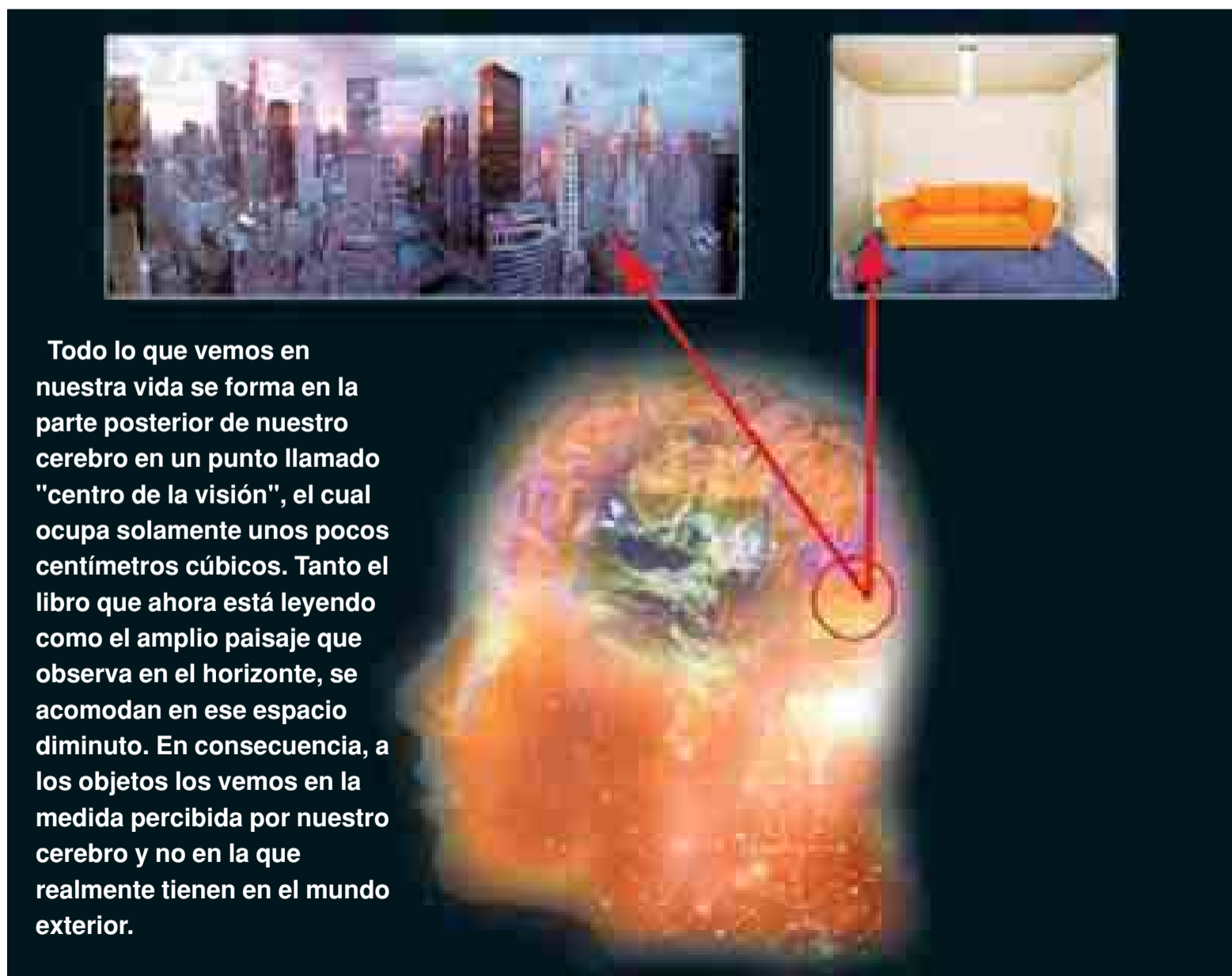
El "mundo exterior" que se nos presenta por medio de las percepciones es simplemente un conjunto de señales eléctricas que llegan al cerebro simultáneamente. Esas señales son procesadas a lo largo de la vida en el cerebro y vivimos sin poder reconocer que estamos equivocados al suponer que son las versiones originales de los elementos materiales que existen en el "mundo exterior". Nos equivocamos porque nunca podemos alcanzar el asunto en sí mismo por medio de nuestros sentidos.

Por otra parte, repetimos, es el cerebro el que interpreta y atribuye sentido a las señales que asumimos son del "mundo externo". Por ejemplo, consideremos el sentido de la audición. En realidad, es el cerebro el que transforma las ondas sonoras del "mundo exterior" en una sinfonía. Es decir, la música también es una percepción creada por el cerebro. De la misma manera, cuando vemos colores, lo que llega a los ojos son, simplemente, señales eléctricas de distintas longitudes de onda. Nuevamente es el cerebro el que transforma dichas señales en colores. No hay colores en el "mundo exterior". La manzana no es roja, ni el cielo es azul, ni los árboles tienen follaje verde: son como son porque los percibimos así.

Incluso, el más leve defecto en la retina del ojo provoca ceguera para el color. Algunas personas perciben el azul como verde, otras el rojo como azul y también están esas que ven todos los colores en diferentes tonos de grises. Aquí podemos decir que no importa si el objeto es coloreado o no.

El prominente pensador irlandés Berkeley también habla de este hecho:

"Al principio se creía que los colores, figuras y movimientos, así como el resto de las cualidades y accidentes, existían realmente... Pero después de descubrirse que nada de eso puede existir más que en el Espíritu o Mente, ya





Los descubrimientos de la física moderna muestran que el universo es un conjunto de percepciones. Es lo que se plantea como interrogante en la tapa de la conocida revista de ciencia norteamericana *New Scientist*, que se ocupa de ello en la edición del 30 de enero de 1999: "Más Allá de la Realidad: ¿Es el Universo Realmente Un Juego de Información Primordial y Materia, (es decir), No Más Que Un Espejismo?"

La edición del 27 de abril de 2002 de *New Scientist* publicó un artículo titulado "El Universo Vacío", en el que se dice: "En sus manos tiene una revista que la siente consistente. Aparentemente posee algún tipo de existencia independiente. Sucede lo mismo con los objetos en su entorno, sea una taza de café, sea una computadora. Parecen reales y que están a cierta distancia de nosotros. Pero no se trata más que de una ilusión. Esos objetos supuestamente sólidos son meras proyecciones que emanan de un tipo de calidoscopio cambianque vive en los confines de nuestro universo".

no tenemos ningún motivo para suponer la existencia de la Materia..."¹⁹⁴.

En conclusión, la razón por la que vemos los objetos con colores no se debe a que los tengan, o que los mismos posean una existencia material exterior a nosotros. La verdad de la cuestión es que todas las cualidades que adscribimos a los objetos están dentro de nosotros y no en el "mundo exterior".

Entonces, ¿qué es lo que queda del "mundo exterior"?

El Conocimiento de la Humanidad es Limitado

Una implicancia de lo descrito hasta ahora es que, realmente, el conocimiento del ser humano del mundo exterior es sumamente limitado y queda en el marco de nuestros cinco sentidos, sin que se pueda probar que lo que percibimos por medio de ellos sea idéntico al mundo "real." En consecuencia, éste puede ser muy distinto a lo percibido. Pueden existir muchas dimensiones de las que somos inconscientes. Y aunque lleguemos a los extremos más remotos del universo, nuestro conocimiento siempre será limitado.

Dios Todopoderoso, el Creador de todo, posee un conocimiento completo y sin tacha. Es Dios quien ha creado todo, incluido nosotros, por lo que solamente podemos conocer lo que El nos permite. El Corán explica esta realidad así:

¡Dios! No hay más dios que El, el Viviente, el Subsistente. Ni la somnolencia ni el sueño se apoderan de El. Suyo es lo que está en los cielos y en la tierra. ¿Quién podrá interceder ante El si no es con Su permiso? Conoce su pasado y su futuro (el pasado y futuro de los seres humanos), mientras que ellos no abarcan nada de Su ciencia, excepto lo que El quiere. Su Trono se extiende sobre los cielos y sobre la tierra y su conservación (la de los cielos y la tierra) no le resulta onerosa. El es el Altísimo, el Grandioso. (Corán, 2:255).

El "Mundo Externo" Establecido de Manera Artificial

El único mundo que conocemos es el registrado y vivido por nosotros. Es decir, el creado y que existe en nuestras mentes. Las percepciones que observamos en el cerebro pueden provenir de una fuente artificial.

Ilustremos ésto con un ejemplo.

En primer lugar, imaginemos que por medios artificiales el cerebro puede vivir al exterior del cuerpo y

que una computadora puede producir todo tipo de señales eléctricas.

Aceptemos que éstas se producen con los datos relativos al medio en el que se está, incluido lo que se ve, los sonidos y los aromas. Conectemos entonces dicha computadora a los centros sensoriales del cerebro de modo que se transmitan las señales registradas. El cerebro, al percibirlas, verá y experimentará el ambiente que así se presente.

La computadora también puede enviar al cerebro señales eléctricas relativas a la imagen de la misma persona. Por ejemplo, si al cerebro de alguien se envía las señales eléctricas de lo relacionado con todos los sentidos de otra persona ubicada en una oficina, asumirá que es un comerciante u oficinista. Esa situación imaginaria permanecerá mientras la computadora envíe los estímulos del caso. Quien los recibe nunca comprenderá que eso acontece sólo en su cerebro. En consecuencia, lo que se necesita para formarse allí una situación particular es la capacidad de estimulación de los centros relevantes. Es perfectamente posible que esos estímulos (y por lo tanto las percepciones) provengan de una fuente artificial.

En relación con esto escribió el distinguido filósofo B. Russell:

"En cuanto al sentido del tacto, cuando presionamos la mesa con los dedos, se produce una perturbación eléctrica sobre los protones y electrones de las puntas de los dedos, de acuerdo a la física moderna, por la proximidad con los electrones y protones en la mesa. Si la misma perturbación que aparece en las puntas de los dedos se presentara de cualquier otra manera, tendríamos la misma sensación aunque no se encontrara presente ninguna mesa"¹⁹⁵.

En realidad, es muy fácil que nos engañemos, al estimar como correctas, percepciones sin ningún correlato material. A menudo experimentamos eso en los sueños, donde participamos de sucesos, vemos personas, objetos y el medio circundante como si fuesen totalmente reales. Sin embargo, no son más que percepciones. No hay ninguna diferencia básica entre el sueño y el "mundo real": ambos se experimentan en el cerebro.

¿Quién Es el Que Percibe?

Como venimos relatando, no hay ninguna duda de que el mundo que habitamos y que llamamos "mundo exterior", es creado en el cerebro. Sin embargo, se presenta una pregunta de primera importancia: si todos los sucesos físicos que conocemos son intrínsecamente percepciones, ¿qué podemos decir de nuestro cerebro? Dado que el mismo es parte del mundo físico, al igual que un brazo, una pierna o cualquier otro objeto, debería ser una percepción igual que todas esas cosas.

Un ejemplo iluminará mejor el tema. Pensemos que cuando soñamos vemos en el cerebro de la manera que explicamos hasta ahora. En el sueño tendremos un brazo imaginario, un cuerpo imaginario, un ojo imaginario y un cerebro imaginario. Si durante el sueño se nos preguntara, "¿dónde registra la visión?", responderíamos: "en el cerebro". Pero en realidad no hay algún cerebro del que hablar, sino una cabeza imaginaria y un cerebro imaginario. El observador de las imágenes no es el cerebro imaginario del sueño sino una existencia que es muy superior.

Sabemos que no hay ninguna distinción física entre el ambiente circundante de un sueño y el de la vida real. Así, cuando en el ambiente que llamamos de la vida real, se nos hace la misma pregunta planteada antes en el momento del sueño, es decir, "¿dónde registra la visión?", sería un sinsentido responder, como también lo hacíamos en el sueño, "en el cerebro". En ambas situaciones, la entidad que ve y percibe no es el cerebro, el cual, después de todo, no es más que un buen pedazo de tejido nervioso.

Hasta ahora nos ocupamos de cómo observamos una copia del mundo externo en nuestros cerebros. Una conclusión importante es que nunca podemos conocer realmente las características del original de esa copia.

Un segundo hecho, no menos importante, es que quien observa en el cerebro no puede ser él mismo, puesto que se comporta como un sistema de computación integrado: procesa los datos que recibe, los convierte en imágenes y los proyecta sobre una pantalla. Pero la computadora no puede autoobservarse ni es consciente de su existencia. Cuando se analiza el cerebro se ve que allí hay solamente moléculas de proteínas y lípidos, que también existen en otros órganos del cuerpo. Ello significa que dentro del tejido llamado "cerebro", no hay nada para observar las imágenes y nada que constituya la conciencia o que sirva para crear lo que llamamos "yo mismo", "mi persona".

R. L. Gregory se refiere al error que comete la gente en relación con la percepción de imágenes en el cerebro:



La Realidad Producida por Estímulos Artificiales

La realidad virtual es la animación de tipo vívida de imágenes tridimensionales hecha con computadoras y otros dispositivos. Esas simulaciones del “mundo real” se emplean para una serie de entrenamiento en distintas áreas.

Una característica muy significativa de la realidad virtual es que los individuos muchas veces quedan atrapados totalmente por la “autenticidad” de las mismas, aunque sean irreales, al olvidarse que son producidas por un equipamiento especial. De esta manera, los sentidos establecen en el cerebro como cierto un universo de cosas. En consecuencia, los estímulos artificiales llevan a que una persona pueda pensar que en verdad está viendo y tocando un pájaro inexistente.



“Existe la tentación, que debe ser evitada, de decir que los ojos producen en el cerebro estampas o imágenes. Una imagen allí sugiere la necesidad de algún tipo de ojo interno para verla. Pero haría falta un ojo adicional para ver su imagen... y así de seguido en una secuencia sin fin de ojos e imágenes. Esto es absurdo”¹⁹⁶.

Esto es lo que pone en aprietos a los materialistas, quienes aceptan como real solamente la materia. ¿A quién pertenecen los "ojos interiores" que ven, que perciben y reaccionan en consecuencia?

El conocido especialista en neurología cognoscitiva Karl Pribram, también enfocó esta importante cuestión en el mundo de la ciencia y la filosofía, acerca de quién es el que percibe:

“Desde los griegos, los filósofos han venido pensando sobre el ‘ánima’ de la máquina, el ‘enano dentro del enano’, etc. ¿Dónde está el ‘yo’, la persona que usa su cerebro? ¿Quién es el real conocedor? Como dijo San Francisco de Asís, ‘Al que buscamos es a aquél que ve’ ”¹⁹⁷.

El libro que tiene en las manos, la habitación en donde está, en resumen, todas las imágenes que observa, están en su cerebro. ¿Son los átomos los que ven todo eso, a pesar de ser inconscientes, ciegos y sordos? ¿Por qué algunos átomos adquirieron esa cualidad y otros no? Nuestros pensamientos, comprensiones, recuerdos, estados de alegría o de tristeza, y todo lo demás, ¿consisten en reacciones electroquímicas entre esos átomos?

No tiene ningún sentido buscar "voluntad" en los átomos. Está claro que la existencia que ve, oye y siente es supramaterial, está "viva" y no es ni materia ni una imagen de la materia, e interactúa con lo que percibe usando la imagen de nuestro cuerpo.

Esta existencia es el “alma”.

La Verdadera Existencia Absoluta

Todo lo enunciado nos enfrenta con una cuestión muy significativa. Si lo que reconocemos como el mundo material consta, simplemente, de percepciones visualizadas por el alma, ¿cuál es la fuente de las percepciones?

Para responder a ello consideremos que la materia sólo la percibimos en nuestra imaginación, pero que nunca podemos experimentar su contraparte en el exterior. Puesto que la materia es en realidad una percepción, es algo "construido". Es decir, esa percepción debe haber sido causada por otra fuerza o autoridad, lo cual significa, seguramente, que debe haber sido creada. Además, esa creación debe ser continua, ininterrumpida. Si no hubiese una creación coherente y continua, desaparecería rápidamente y se perdería. Se puede hacer una semejanza con la TV en la que se ve una imagen en tanto la señal continúa siendo emitida.

Entonces, ¿qué es lo que hace que nuestra alma observe las estrellas, la tierra, los árboles, las personas, nuestro cuerpo y todo lo que vemos?

Es muy evidente que existe un Creador supremo, Quien ha creado todo el universo material y que continúa Su creación incesantemente. Dado que este Creador exhibe una creación tan magnífica, seguramente tiene un poder y una potestad sin límites.

Este Creador se describe a Sí mismo y describe el universo y la razón de nuestra existencia por medio del Libro que nos envió.

Ese Creador es Dios y el nombre de Su Libro es El Corán.

Que los cielos y la tierra, es decir, el universo, no sean estables, que la existencia de éste sea posible solamente por medio de la creación de Dios y que desaparecerá cuando El finalice esta creación, se explica en el Corán como sigue:

Dios sostiene los cielos y la tierra para que no se desplomen. Si se desplomaran no habría nadie, fuera de El, que pudiera sostenerlos. Es benigno, indulgente. (Corán, 35:41).

Este versículo describe de qué manera es sustentado el mundo material por el poder de Dios, creador de todo, animado o inanimado, en tanto que lo mantiene bajo su control permanente. Dios manifiesta Su nombre al-Jaliq en este universo material. Dios es al-Jaliq, es decir, el Creador de todo y el Creador de la nada. Esto indica que al exterior de nuestros cerebros existe un universo material que consiste en entidades creadas por Dios. De todos modos, como un milagro y manifestación de la naturaleza superior de Su creación y de Su omnisciencia, nos exhibe el mismo bajo la forma de una “ilusión”, una “proyección refleja” o una “imagen”.

Debido a la perfección en Su creación, nunca podemos alcanzar lo que se ubica al exterior de nuestros cerebros. Sólo Dios conoce la verdadera materia que compone el universo.

Otra interpretación del versículo arriba mencionado es que Dios mantiene constantemente las imágenes del mundo material que vemos. (Y Dios sabe mejor). Si El no hubiese deseado que las mismas llegaran a nuestras mentes, el universo no existiría para nosotros.

El hecho de que jamás podamos entrar en contacto directo con el universo material, también responde a la pregunta "¿dónde está Dios?", que preocupa a bastante gente.

Como mencionamos al principio, muchos no pueden comprender el poder de Dios y lo imaginan ubicado en algún lugar de los cielos, sin intervenir para nada en los asuntos mundanales. (Por cierto, Dios está más allá de ese criterio). Dicha lógica se basa en la idea de que el universo es una aglomeración de materia y en que Dios está "fuera" del mundo material.

Sin embargo, así como nunca podemos alcanzar el universo material, tampoco tenemos un conocimiento completo de su esencia. Sabemos que es la realidad del Creador la que hace a la existencia de todo. Para expresar esta verdad, grandes eruditos islámicos, como el Imam Rabbani, han dicho que la única existencia absoluta es Dios y que lo demás son entidades reflejas.

Esto es porque todo lo que vemos está totalmente en nuestras mentes y experimentar directamente su contraparte en el mundo exterior es totalmente imposible.

Siendo esto así, nos equivocáramos si imagináramos que Dios está "fuera" de un universo material, al que nunca accederemos.

No cabe ninguna duda que Dios está "en todas partes" y abarca todo. Esta realidad se explica así en el Corán:

... Su Trono se extiende sobre los cielos y sobre la tierra y su conservación no le resulta onerosa. El es el Altísimo, el Grandioso. (Corán, 2:255).

El hecho de que Dios no esté limitado o confinado por el espacio y de que todo lo abarca, se expone en otro versículo:

De Dios son el Oriente y el Occidente. Adondequiera que os volváis, allí está la faz (la presencia) de Dios. Dios es inmenso, omnisciente. (C. 2:115).

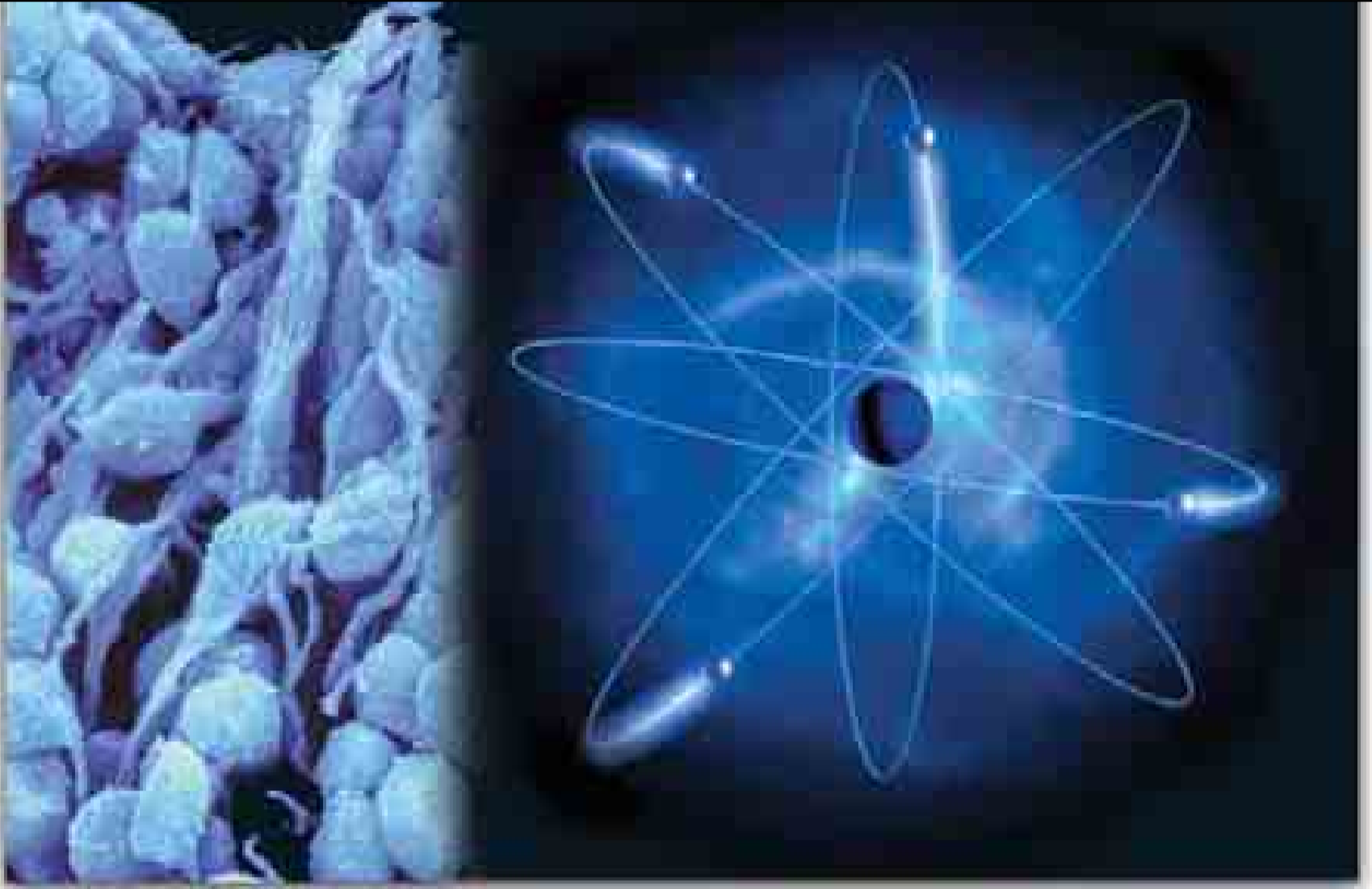
Puesto que las existencias materiales son percepciones, no pueden ver a Dios. Pero Dios ve la materia que creó en todas sus formas. El Corán expresa esto así: **La vista no le alcanza, pero El sí que alcanza todas las vistas...** (Corán, 6:103). Es decir, no podemos percibir la existencia de Dios con los ojos sino que es Dios quien abarca totalmente el interior, el exterior, las miradas y los pensamientos del género humano. No podemos pronunciar ninguna palabra, ni siquiera respirar una vez, sin Su conocimiento.

En tanto observamos estas percepciones sensoriales en el curso de la vida, lo más cercano a nosotros no es ninguna de estas sensaciones sino Dios Mismo. En el Corán está el secreto de esta realidad: **Sí, hemos creado al hombre. Sabemos lo que su mente le sugiere. Estamos más cerca de él que su misma vena yugular.** (Corán, 50:16). Cuando la persona piensa que su cuerpo está constituido solamente de "materia", no puede entender la importancia de lo dicho en el versículo. Si acepta que su cerebro es "su persona", entonces interpreta que el exterior está a unos 20 - 30 cm. alejado de "él mismo". Sin embargo, al entender que la materia se trata sólo de percepciones, pierden todo sentido ideas como las de "exterior", "interior" o "cercano". Dios abarca a la persona y está infinitamente cerca de ella.

Dios nos informa de esa "cercanía": **Cuando Mis siervos te pregunten por Mí, estoy cerca (de ellos)...** (Corán, 2:186). Otro versículo que se refiere al mismo hecho expresa: **'Tu Señor cerca (con Su poder) a los hombres'...** (Corán, 17:60).

El ser humano se equivoca al pensar que el más cercano a él es él mismo. En verdad, Dios está más cerca de nosotros que lo que estamos nosotros de nosotros mismos. El Todopoderoso llama nuestra atención sobre eso cuando dice: **¿Por qué, pues, cuando se sube a la garganta, viéndolo vosotros, y Nosotros estamos más cerca que vosotros de él (del moribundo), aunque no lo percibís,...** (Corán, 56:83-85). Como se informa en el versículo, la gente vive inconsciente de dicho fenómeno porque no lo puede ver con los ojos.

Por otra parte, es imposible para el ser humano, que no es más que una imagen refleja, como dijo el Imam



El cerebro es un montón de células, llamadas neuronas, formadas por proteínas y moléculas de grasa (entre otras sustancias). Ese pedazo de carne (el cerebro) no tiene ninguna facultad para observar las imágenes, constituir la conciencia o crear la existencia que llamamos "yo". La existencia del alma, claramente, puede vislumbrarse a partir de lo dicho.

Rabbani, poseer un poder y una voluntad independientes de Dios. El versículo, **...mientras que Dios os ha creado a vosotros y lo que hacéis** (Corán, 37:96), muestra que todas las cosas que experimentamos tienen lugar bajo el control de Dios. Esta realidad se comunica en el Corán cuando dice, **... Cuando tirabas, no eras tú quien tiraba, era Dios Quien tiraba...** (Corán, 8:17), por medio de lo cual se enfatiza que ningún acto es independiente de Dios. Dado que el ser humano es una existencia refleja, no puede ser él mismo quien realice algo. Sin embargo, a esa imagen Dios le produce la sensación de "sí mismo". Pero es Dios quien realiza todos los actos. Una persona puede no querer reconocer esto y creer que actúa de manera independiente de Dios. Pero eso no modifica la situación.

Todo lo Que Se Posee Es Intrínsecamente Ilusorio

Como se puede ver claramente, es un hecho científico y lógico que nosotros no estamos en contacto directo con el "mundo exterior" sino con una copia del mismo que Dios presenta a nuestra alma perpetuamente. De todos modos, las personas son renuentes a pensar sobre esto.

Pero si se lo hace de manera sincera y sin preconcepciones, se puede comprobar que la vivienda, los muebles en su interior, el automóvil, el empleo, la ropa, la esposa, los hijos, los colegas, la cuenta bancaria, las joyas y todo lo que se tiene, en realidad están incluidos en ese mundo imaginario que se nos proyecta. En resumidas cuentas, todo lo que se percibe con los cinco sentidos es parte del "duplicado de ese mundo": la voz del cantante favorito, la dureza de la silla que se ocupa, el perfume preferido, el sol que nos calienta, la flor de bellos colores, el pájaro que vuela frente a nosotros, la lancha que navega veloz sobre el agua, la huerta fértil, la computadora del trabajo, el aparato musical con la más avanzada tecnología....

Esta es la verdad, porque el mundo se trata solamente de un conjunto de imágenes creadas para poner a prueba a los seres humanos, a través de sus vidas limitadas, con percepciones cuyas fuentes originales nunca podremos alcanzar y que son presentadas excitantes y atractivas de manera intencional. Este hecho se menciona en el Corán:

El amor a lo apetecible aparece a los hombres engalanado: las mujeres, los hijos varones, el oro y la plata por



Quien medite profundamente sobre todo lo que se dice aquí, comprobará rápidamente esta situación extraordinaria y asombrosa: el mundo es una esfera, creado solamente para probar a los seres humanos. Estos, en el transcurso de sus breves vidas, son puestos a prueba con percepciones, presentadas con atractivos y ornamentos particulares. Pero nunca podrán alcanzar las fuentes originales de esas percepciones.

quintales colmados, los caballos de raza, los rebaños, los campos de cultivo... eso es breve disfrute de la vida de acá. Pero Dios tiene junto a Sí un bello lugar de retorno. (Corán, 3:14).

La mayoría de las personas arrojan la religión a un lado debido a que codician la propiedad, la riqueza, la acumulación de monedas de oro y plata, los dólares, las joyas, las cuentas bancarias, las tarjetas de crédito, los armarios llenos de ropas, los autos últimos modelos. En resumen, se trata de la codicia de toda forma de propiedad que posean o se esfuercen por poseerla. Se concentran solamente en este mundo, olvidándose del otro. Les engaña el rostro seductor de la vida mundanal, y entonces dejan de rezar, de dar ayuda a los pobres y de cumplir los actos de adoración a Dios, lo cual les haría prósperas en la otra vida. Para no cumplir con esas cosas correctas se valen de distintos argumentos: "estoy ocupada", "tengo que cumplir con otras responsabilidades", "no tengo tiempo suficiente", "ahora no puedo", "esas cosas las haré en el futuro". Consumen sus vidas buscando prosperar solamente en este mundo. En el versículo, **Conocen lo externo de la vida de acá, pero no se preocupan por la otra vida** (Corán, 30:7), se describe dicho concepto erróneo.

La realidad que caracterizamos en este capítulo es muy importante. La constatación de este hecho deja en claro que todo lo que se posee, y el esfuerzo por poseerlo, la riqueza lograda a través de la codicia, los hijos de los que uno se vanagloria, el considerar a la esposa como lo más cercano a uno, los amigos más queridos, el tener en la más alta estima al cuerpo de uno mismo, el nivel de superioridad que se detenta respecto a otros, las escuelas a las que se concurrió, las festividades en que se participó, no son otra cosa más que meras imágenes reflejas. Por lo tanto, todo el esfuerzo invertido se evidencia algo vano, infructuoso.

A esto se debe que, sin saberlo, algunas personas se comportan tontamente cuando se ufanan de las riquezas y propiedades que poseen, o de los yates, helicópteros, fábricas, inquilinatos, fincas y tierras, como si pudiesen entrar en contacto con el original de todo eso. Esas personas acomodadas económicamente, que se pavonean ostentosamente de aquí para allá en sus yates, luciendo sus autos o hablando de sus riquezas,

suponen también que son superiores a las demás. Pero en realidad deberían pensar en qué estado se encontrarán cuando comprueben que sus jactancias responden sólo a imágenes reflejas. Estas escenas también las ven algunas personas al soñar, es decir, se ven en sueños poseyendo autos veloces, propiedades, joyas muy valiosas, gran cantidad de dólares, oro y plata, cargos elevados, fábricas con miles de trabajadores, gobernando sobre mucha gente, vestidas con ropas que producen la admiración de todos. Así como el jactarse de las posesiones con que se aparece en los sueños llevaría a que uno fuera ridiculizado, también le sucederá lo mismo si procede de ese modo respecto de las imágenes (la "realidad") que ve en este mundo. Después de todo, lo que percibe en los sueños y lo que se refiere a este mundo, son simplemente imágenes en su mente.

Pero la vergüenza se apoderará de quienes comprueben que el luchar violentamente con otros, el delirar de furia, el estafar, el recibir coimas, el falsificar cosas, el mentir, el atesorar dinero de modo sórdido, el hacer mal a otros, el someter al prójimo y maldecirlo, el agredir lleno de odio, el encolerizarse por lograr la función y ubicación superiores en el trabajo o en la escala social, el envidiar, el hacer ostentación de lo que sea, el autoelogiarse, al igual que otras cosas por el estilo, no son más que actitudes o acciones realizadas frente a un espejismo.

Dado que es Dios Quien crea el universo y lo revela a cada ser humano de modo individual, el propietario último de todas las cosas es solamente El, como lo subraya el Corán:

De Dios es lo que está en los cielos y en la tierra. Dios todo lo abarca. (Corán, 4:126).

Es una gran tontería dejar la religión de lado debido a las pasiones por cosas cuyo original nunca se alcanzará y llevan a la pérdida de la vida eterna.

Aquí hay algo que debe comprenderse: no se está diciendo que todas las posesiones, riquezas, hijos, esposas, amigos y rangos a los que nos aferramos desaparecerán más tarde o más temprano y que por lo tanto no tienen ningún sentido. Lo que se dice es, que en realidad, no hay ningún contacto directo con eso que se cree poseer. No se trata más que de simples percepciones de imágenes en nuestros cerebros, que Dios nos muestra para probarnos. Como se ve, hay una gran diferencia entre ambas concepciones.

Aunque no se quiera reconocer eso en este momento, y nos engañemos asumiendo que las cosas existen realmente, al morir y en la otra vida, cuando seamos recreados, todo se nos aclarará y la vista "será penetrante". Es decir, estaremos aptos para ver todo más claramente. Sin embargo, si hemos pasado la vida persiguiendo objetivos imaginarios, vamos a desear no haber vivido nunca y diremos: **¡Ojalá (la muerte) hubiera sido definitiva! De nada me ha servido mi hacienda (mi riqueza). Mi poder me ha abandonado.** (Corán, 69:27-29). Por otra parte, lo que debería hacer una persona sabia es intentar comprender en esta vida la gran realidad del universo, mientras aún tenga tiempo. De lo contrario, consumirá la vida corriendo tras los sueños, para enfrentar al final un castigo doloroso. En el Corán se expresa el estado final de esas personas que corren tras las ilusiones o espejismos de este mundo, olvidándose de Dios, nuestro Creador:

Las obras de los infieles son como espejismo en una llanura: el muy sediento cree que es agua, hasta que, llegado allá, no encuentra nada. Sí, encontrará, en cambio, a Dios junto a sí y El le saldrá su cuenta. Dios es rápido en ajustar cuentas. (Corán, 24:39).

Deficiencias Lógicas de los Materialistas

Desde el comienzo de este capítulo se dice claramente que la materia no es una existencia categórica como suponen los materialistas, sino más bien un conjunto de sensaciones que Dios crea de la nada. Los materialistas resisten esta realidad evidente de manera extremadamente dogmática, pues destruye su filosofía, y presentan argumentos sin fundamentos para refutarla

Por ejemplo, en el siglo XX, George Politzer, uno de los más grandes defensores de la filosofía materialista y ardiente marxista, dio el "ejemplo del bus" como la gran evidencia que prueba que se puede alcanzar la materia original. Según Politzer, los filósofos que piensan que la materia es una percepción, también salen corriendo cuando ven que un bus se les viene encima, con lo cual queda probada la existencia física de la materia¹⁹⁸.

Cuando al conocido materialista Samuel Johnson se le dijo que la materia era un conjunto de

percepciones, buscó "probar" la existencia física de las piedras pateándolas¹⁹⁹.

Un ejemplo similar es dado por Federico Engels –mentor de Politzer y fundador, junto con Carlos Marx, del materialismo dialéctico–, quien escribió: "Si los pasteles que comemos fuesen meras percepciones, no deberían saciarnos el hambre"²⁰⁰.

Manifestaciones arrebatadas y ejemplos similares, como "comprendes la existencia de la materia cuando te dan una trompada en el rostro", se encuentran en los libros de Marx, Engels, Lenin y otros conocidos materialistas.

La confusión en la comprensión que exhiben estos ejemplos de los materialistas se aprecia en que sólo involucran a los sentidos en la interpretación de la explicación de que "no podemos alcanzar la materia original". El hecho de que un bus golpee a una persona y la tire al suelo, les hace decir: "Miren, la chocó, por lo tanto confrontó con el original". Lo que no comprenden es que todas las percepciones experimentadas durante el choque, como las de dureza, colisión y dolor, se forman también en el cerebro.

El Ejemplo de los Sueños

La realidad es que aunque tomemos como punto de partida cualquiera de los cinco sentidos, no alcanzaremos el original que existe en el exterior. Una evidencia significativa de ello es que en los sueños se nos presentan cosas cuya presencia no es real. Una persona puede experimentar sucesos muy reales al soñar. Puede caerse de la escalera, romperse la pierna, tener un accidente grave con el automóvil, quedar atrapada debajo de un bus o comer un pastel o comer opíparamente y sentirse satisfecho. Hechos similares a los que se experimentan en la vida diaria también se experimentan en los sueños, con la misma impresión y produciendo los mismos sentimientos.

Una persona que sueña que es chocada por un bus, también en el sueño puede abrir los ojos en el hospital y verse lisiado. De la misma manera, puede soñar que se mata en un choque de autos, que los ángeles de la muerte toman su alma y que empieza su vida en el otro mundo.

La persona percibe muy vivamente las imágenes, los sonidos, la sensación de dureza, la luz, los colores y todo lo demás que participa del sueño. Las percepciones que capta en el sueño son todas naturales como las de la vida real. El pastel que come le sacia el hambre aunque se trate solamente de una percepción, porque el estar satisfecho es también una percepción. Sin embargo, esa persona en realidad está durmiendo en ese momento en la cama, donde no existen ni escaleras, ni tráfico, ni vehículos, ni pasteles. Quien sueña tiene percepciones y sensaciones que no existen en el mundo exterior. El hecho de que en nuestros sueños experimentemos y veamos sucesos sin ningún tipo de correlato físico en el "mundo exterior", revela muy claramente que nunca conoceremos la verdadera esencia del mismo y que sólo la podremos comprender a partir de la revelación de Dios Todopoderoso, Quien lo creó.

Quienes creen en la filosofía materialista, particularmente los marxistas, se enfurecen cuando se les habla de esta realidad, es decir, de la esencia de la materia. Citan ejemplos de los razonamientos superficiales de Marx, Engels y Lenin y emiten declaraciones emocionales.

Sin embargo, estas personas deben pensar que también pueden hacer declaraciones cuando sueñan. Asimismo, en sus sueños, pueden leer El Capital, participar de reuniones y sentir los dolores propios de quienes se involucran en una contienda. Cuando en los sueños se les hacen preguntas, pensarán que lo que experimentan es totalmente material, así como creen que todo lo que ven en vigilia también es absolutamente real. Sin embargo, sea en sueño o en vigilia, todo lo que vean, experimenten o sientan, consiste solamente en percepciones cuya fuente original no pueden alcanzar.

El Ejemplo de un Sistema Nervioso Compartido

Consideremos el ejemplo del accidente que propone Politzer. Si en la persona que sufre el choque, los nervios que van desde los sensores de los cinco sentidos hasta el cerebro, estuviesen conectados en paralelo a otra persona, por ejemplo, al cerebro de Politzer, también éste sentiría el golpe aunque estuviera sentado en su casa. Es decir, todo lo experimentado por la persona accidentada sería experimentado por Politzer, del mismo modo que dos personas oyen la misma canción si están conectadas al mismo aparato reproductor.

Politzer verá, sentirá y experimentará el sonido del freno del vehículo, el contacto del vehículo con su cuerpo, las imágenes del brazo roto y de la pérdida de sangre, los dolores de la fractura, las imágenes del ingreso a la sala de operaciones, la dureza del yeso que se le coloca y la curación del brazo.

Cualquier otra persona conectada a los nervios de la accidentada experimentará todas las alternativas indicadas, desde el principio hasta el final, igual que Politzer. Si quien sufrió el accidente entra en coma, la conectada a ella también entrará en coma. Además, si todas las percepciones del accidente automovilístico se registrasen en un mecanismo apropiado y fuesen transmitidas repetidamente a algunas otras personas, éstas tendrán las mismas sensaciones.

Siendo así, ¿cuál de los buses que choca a las distintas personas es el real? La filosofía materialista no tiene ninguna respuesta a esta pregunta. La respuesta correcta es que todas las personas del caso experimentaron en sus mentes el accidente con todos los pormenores.

El mismo principio se aplica a los ejemplos del pastel y de las piedras. Si los nervios de los órganos sensoriales de Engels que sintieron la saciedad en el estómago después de ingerir el pastel, hubieran estado conectados en paralelo al cerebro de una segunda persona, ésta también se habría sentido satisfecha y llena. Si los nervios del materialista Johnson, quien sintió el dolor en el pie cuando pateó una piedra, hubieran estado conectados en paralelo a otra persona, ésta habría sentido el mismo dolor.

Luego, ¿cuál piedra y cuál pastel son reales? La filosofía materialista, nuevamente, no puede dar una respuesta coherente. La respuesta correcta y coherente es que tanto Engels como la segunda persona que en sus mentes registraron la ingestión del pastel, quedaron satisfechas; y del mismo modo, tanto Johnson como la otra persona han experimentado en sus mentes plenamente la patada a la piedra.

Introduzcamos un cambio en la primera experiencia. Conectemos los nervios del que sufre el choque al cerebro de Politzer, y los nervios de éste, que está sentado en su casa, al cerebro del accidentado. Entonces Politzer sentirá que el bus lo chocó, aunque esté sentado en la casa, y el accidentado no sentirá nunca el impacto y pensará que está sentado en la casa de Politzer. La misma lógica es aplicable a los ejemplos del pastel y de la piedra.

Todo esto revela el grado de dogmatismo de los materialistas, pues su filosofía se cimienta en que lo único que existe es la materia.

Sin embargo, la realidad es que nada puede tener contacto directo con la materia. El universo con el que estamos en contacto es el que percibimos en nuestras mentes.

El conocido filósofo británico David Hume expresa lo que piensa al respecto:

“Por mi parte, cuando me vinculo más intensamente con lo que llamo "mi mismo", siempre me encuentro con una percepción específica de calor o frío, luz o sombra, amor u odio, placer o dolor, etc. Sin la existencia de una percepción, nunca puedo aprehenderme, capturarne, en un momento particular. Lo único que puedo advertir es lo que percibo”²⁰¹.

Nunca podemos salir de estas percepciones y encontrar “realmente” la materia. En consecuencia, es un sinsentido elaborar una filosofía respecto a la materia, considerándola una entidad absoluta que podemos experimentar directamente. El materialismo, como teoría, carece de todo fundamento desde el principio al fin.

La Formación de las Percepciones en el Cerebro no Es Algo Filosófico Sino Un Hecho Científico

Los materialistas aseguran que lo que hemos estado diciendo es un punto de vista filosófico. Pero la realidad científica es que no podemos interactuar con el mundo material “exterior” más que en nuestros cerebros. Y esto no se trata de filosofía. En todas las escuelas de medicina se enseña pormenorizadamente cómo se forman las imágenes y las sensaciones en el cerebro. Estos hechos, probados por la ciencia del siglo XX, particularmente por la física, muestran claramente que nunca podemos llegar a los originales de la materia y que cada uno, en cierto sentido, está observando el “monitor” en su cerebro.

Todos los que creen en la ciencia, sean ateos, budistas o cualquier otra cosa, tienen que aceptar esta realidad. Incluso los materialistas que niegan la existencia de un Dios, no pueden negar esta realidad científica.

La incapacidad de Carlos Marx, Federico Engels, George Politzer y otros para comprender una realidad

tan evidente y simple resulta pasmosa, si bien es cierto que el nivel de conocimiento científico y las posibilidades de entender esto en aquella época eran insuficientes. En nuestro tiempo, la ciencia y la tecnología están muy avanzadas y descubrimientos recientes permitieron discernir más fácilmente este hecho. Los materialistas actuales, por otra parte, quedan inmersos en lágrimas al advertir, aunque sea parcialmente, la realidad de la que hablamos, y al constatar cómo su filosofía resulta definitivamente demolida.

El Gran Temor de los Materialistas

Por algún tiempo, no hubo ninguna reacción substancial de parte de los círculos materialistas turcos en contra de lo que se plantea en este libro, es decir, que la materia es percibida en el cerebro. Esto nos había dado la impresión de que no habíamos aclarado suficientemente el tema y que requería más explicación. Sin embargo, poco después se supo que los materialistas estaban muy inquietos por la difusión que había alcanzado la cuestión, además del temor que abrigaban frente a ello.

Esa aprensión y pánico también la expresaron a viva voz en sus publicaciones, conferencias y paneles. Los discursos mostraban desesperanza y perturbación, lo cual indicaba una grave crisis intelectual. El colapso del fundamento científico de su filosofía, es decir, de la teoría de la evolución, fue un gran golpe para ellos. Y ahora están comprobando que experimentan un golpe más duro que el que recibieron por medio de la impugnación científica del darwinismo, pues su concepto de la materia, que es más importante para ellos, pierde vigencia y sentido. Declaran que esta cuestión es la amenaza más grande al materialismo, y que demuele totalmente su edificio cultural.

Uno de los que manifestaron más abiertamente la ansiedad y pavor sentidos en los círculos materialistas, fue Rennan Pekunlu, académico y colaborador de *Bilim ve Utopya (Ciencia y Utopía)*, periódico que asumió la tarea de defender el materialismo. Tanto en los artículos publicados en *Ciencia y Utopía* como en los paneles en que participó, presentó el libro *El Engaño del Evolucionismo* como la "amenaza" número uno para el materialismo. Pekunlu se preocupó más por esta parte que están leyendo ustedes que por los capítulos que invalidan el darwinismo. Le dijo a su audiencia (sólo un puñado de gente): No se extravíen ustedes mismos aceptando el adoctrinamiento del idealismo y mantengan la fe materialista. A continuación usó como referente al líder de la sangrienta revolución comunista en Rusia. Al aconsejar al público que lea el libro de Lenin escrito hace cien años, titulado *Materialismo y Empiriocriticismo*, lo único que hizo fue repetir los consejos de su autor en cuanto a "no pensar sobre la cuestión o se saldrán del carril del materialismo y serán seducidos por la religión". En un artículo que escribió Pekunlu en el periódico mencionado, cita lo siguiente de Lenin:

"Una vez que niega la realidad objetiva, aceptando las sensaciones, ya ha perdido el arma contra el fideísmo, porque se ha deslizado al agnosticismo o subjetivismo, que es lo que requiere el fideísmo. Una sola pata entrampada, y el pájaro está perdido. Y nuestros Machistas (seguidores de la filosofía del físico Ernst Mach, quien vivió entre 1838 y 1916) se han entrampado en el idealismo, es decir, en el fideísmo diluido, sutil. Han quedado entrampados desde el momento en que no tomaron la "sensación" como una imagen del mundo exterior sino como un "elemento" especial. Sensación de nadie, lo psíquico de nadie, espíritu de nadie, voluntad de nadie"²⁰².

Lo dicho demuestra explícitamente que las cuestiones que Lenin comprobaba de modo claro, quería eliminarlas de las ideas propias y de las de sus "camaradas". De todos modos, Pekunlu y otros materialistas sufren una angustia aún más grande, pues son conscientes de que ahora se enfrentan a una situación mucho más explícita, firme y convincente que hace cien años. Por primera vez en la historia del mundo este tema está siendo explicado de modo incontestable.

No obstante, la situación general nos muestra un gran número de científicos materialistas que todavía se oponen, de modo superficial, al hecho de que la materia es inalcanzable. El tema que se explica en este capítulo es uno de los más importantes y excitantes de todos los que podemos tratar en la vida. Nunca antes los materialistas se habían enfrentado con un asunto tan decisivo. Sin embargo, al ver cómo se expresan en





Quien mira a través de una ventana un paisaje, en realidad, no observa algo ubicado al exterior de su persona, sino la imagen de ello en su cerebro.

SEÑAL ELECTRICA



LUZ

La luz que llega al ojo es convertida por las células ahí presentes en señales eléctricas, las que se transmiten al centro de la visión en la parte posterior del cerebro. "Una conciencia" al interior de nuestro cerebro recibe las señales eléctricas que llegan allí y las percibe como escenas.



EL PAISAJE OBSERVADO
ESTA CONSTITUIDO DE
SEÑALES ELECTRICAS

aplica cuando hablo por teléfono. Al hacerlo, no puedo ver a la persona con la que estoy comunicado pero puedo tener esta conversación, que la confirmo más tarde cuando me reúno con quien hablé"²⁰³.

Lo que dice realmente el escritor es: si dudamos de nuestras percepciones, podemos observar el original y controlar su realidad. Sin embargo, evidentemente, este es un concepto equivocado porque es imposible que alcancemos la materia en sí. Nunca podemos salir de nuestra mente y alcanzar "el exterior". Si la voz en el teléfono tiene un correlato objetivo o no, puede ser confirmado por la persona al otro lado de la línea. Sin embargo, ¡esta confirmación también es experimentada en la mente!

En realidad, esa gente percibe los mismos sucesos en los sueños. Por ejemplo, cuando Senel sueña, también puede percibir que habla por teléfono y que el interlocutor le confirma la conversación. O Pekunlu puede sentirse en sueños enfrentando una seria amenaza y aconsejar a la gente que lea libros escritos por Lenin hace un siglo. De todos modos, independientemente de lo que dicen, los materialistas nunca pueden negar que los sucesos que han experimentado y la gente con la que hablaron en sus sueños no son más que percepciones.

sus artículos y discursos, se puede notar lo somero y superficial del entendimiento que poseen.

Al extremo de que las reacciones de algunos de ellos nos hacen ver que la adhesión ciega al materialismo les ha provocado algún tipo de daño en su pensamiento lógico, motivo por el cual están muy lejos de comprender el tema. Por ejemplo, Alaeddin Senel, también académico y colaborador de *Ciencia y Utopía*, dice cosas parecidas a las de Pekunlu: "Olvídense del colapso del darwinismo, (porque) la amenaza real es ésta". Viendo que su propia filosofía carece de todo fundamento, exige a otros cosas como "¡prueben lo que dicen!". Lo más interesante es que este académico ha escrito que no pudo, por ningún medio, entender esa realidad que considera un reto

Por ejemplo, en un artículo donde discutió exclusivamente este tema, Senel acepta que el mundo exterior es percibido en el cerebro como una imagen. Sin embargo, pasa a suponer que las imágenes se dividen en dos categorías: las que tienen un correlato físico y las que no. Y las que podemos alcanzar son las que tienen correlato físico, pertenecientes al mundo externo. Con el objeto de apoyar lo que afirma, escribe: "No sé si la imagen en mi cerebro tiene correlato o no en el mundo exterior, pero lo mismo se

¿Quién confirmará entonces si las imágenes en el cerebro tienen correlatos o no? ¿Las imágenes reflejas en el centro de la visión? Sin duda, es imposible para los materialistas encontrar una fuente "exterior" que les pueda confirmar la información de datos concernientes al exterior del cerebro.

Aceptar que todas las percepciones se forman en el cerebro y a la vez asumir que uno puede "salirse" de allí y confirmarlas por medio del mundo externo real, revela la capacidad perceptiva limitada y el razonamiento distorsionado de quien lo sostiene.

Sin embargo, la realidad de la que hablamos aquí puede ser fácilmente aprehendida por una persona con un nivel de comprensión y razonamiento normales. Toda persona imparcial debería saber, en relación con todo lo que hemos dicho, que no es posible probar la existencia del mundo exterior con los sentidos. No obstante, parece que la adhesión ciega al materialismo distorsiona la capacidad de razonamiento. Por ese motivo los materialistas contemporáneos exhiben severos defectos de método, al igual que todos sus mentores, quienes intentaron "probar" que podían alcanzar el original (la materia) pateando piedras o comiendo pasteles.

También hay que decir que no es algo sorprendente, porque la incapacidad de comprensión es un rasgo común a todos los incrédulos. Dice Dios en el Corán, de modo específico, que los incrédulos **"son gente que no razona"** (Corán, 5:58).

Los Materialistas Han Caído en la Trampa Más Grande de la Historia

La situación de pánico que se extiende por los círculos materialistas en Turquía, cosa de la que dimos unos pocos ejemplos, muestra que enfrentan una derrota total. La realidad de que la materia original no puede alcanzarse ha sido probada por la ciencia moderna y se presenta de manera muy clara, íntegra y válida. Los materialistas se dan cuenta que nunca alcanzan ese mundo material en el que fundamentan toda su filosofía y que el mismo está más allá de los límites de la percepción. Frente a esa realidad no pueden hacer nada.

A lo largo de la historia de la humanidad siempre existió el pensamiento materialista. Al sentirse muy seguros de ellos mismos y de la filosofía en que creen, se revelan contra Dios, Quien los ha creado. El escenario que plantean sostiene que la materia no tiene principio ni fin y que no hay ninguna posibilidad de que tenga un Creador. En tanto que niegan a Dios debido a la arrogancia, se refugian en la materia, pensando que están en contacto directo con ella. Confiaron tanto en su filosofía que se les ocurrió que nunca se podría presentar una explicación que pruebe lo contrario.

A ello se debe la gran sorpresa que produjeron las realidades contadas en este libro respecto a la verdadera naturaleza de la materia, pues destruye la esencia de la filosofía materialista y ya no hay ningún motivo para proseguir la discusión. La materia, en la que basaron todas sus formas de pensar, vidas, arrogancia y rechazos, se les esfumaba de golpe. Ningún ser humano ha visto la materia como "realmente" es, por lo que ninguna filosofía se puede basar en la misma.

Uno de los atributos de Dios es Su intriga contra los incrédulos: **"...Intrigaban ellos e intrigaba Dios, pero Dios es el mejor de los que intrigan."** (Corán, 8:30).

Dios entrampó a los materialistas haciéndoles suponer que la materia existe. De ese modo los humilló de una manera nunca vista. Los materialistas juzgan que lo que tienen, el estatus, el rango, la sociedad a la que se pertenece y todo el mundo, son absolutos, con lo cual aumentan su arrogancia frente a Dios. Se revelaron contra Dios por medio de la jactancia, con lo que creció su incredulidad. Y para proceder así confiaron plenamente en la existencia de la materia. Tienen una comprensión tan deficiente, que no llegan a entender que Dios los abarca. Dios anuncia a los incrédulos el estado en que se encontrarán debido a su torpeza:

¿O quieren urdir una estratagema? Pero los que no creen, serán las víctimas de esa estratagema (Corán, 52:42).

Probablemente ésta es su más grande catástrofe en la historia. Mientras crecían en su arrogancia fueron entrampados y sufrieron una seria derrota por medio de argumentar algunas cosas monstruosas en oposición a El, en la guerra que promovieron en Su contra. El versículo, **Así, hemos puesto en cada ciudad a los más pecadores de ella para que intriguen. Pero, al intrigar, no lo hacen sino contra sí mismos, sin darse cuenta (Corán, 6:123)**, da a conocer la inconsciencia de la gente que se revela contra Su Creador, y cómo finalizarán. Otro versículo sobre el mismo tema dice:

Tratan de engañar a Dios y a los que creen; pero, sin darse cuenta, sólo se engañan a sí mismos (Corán, 2:9).

Mientras los incrédulos recurren a artimañas, no se dan cuenta de algo muy importante, es decir, de que todo lo que experimentan sucede sólo en el cerebro, al igual que sus intrigas y todo lo demás. La insensatez les ha hecho olvidar que están a solas con Dios, y por ende, quedan atrapados por sus propios planes descarriados.

Los incrédulos de hoy día enfrentan una realidad que destrozará desde la misma base esos designios tortuosos. Con el versículo, ... **¡Las artimañas del Demonio son débiles!** (Corán, 4:76), Dios ha dicho que los que intrigan están condenados a fracasar y da las buenas nuevas a los creyentes: ... **sus artimañas no os harán ningún daño...** (Corán, 3:120).

En otro versículo dice Dios: **Las obras de los infieles son como espejismo en una llanura: el muy sediento cree que es agua, hasta que, llegado allá, no encuentra nada...** (Corán, 24:39). También el materialismo se convierte en un espejismo para los rebeldes, pues cuando recurren al mismo no encuentran más que una ilusión. Dios los ha engañado con ese espejismo al hacerles percibir como absolutas las imágenes que observan. Esas personas eminentes –profesores, astrónomos, biólogos, físicos, etc. – independientemente de sus rangos y cargos, simplemente, son engañadas como niños y son humilladas porque toman a la materia como su dios. Supusieron a la materia, cuya esencia nunca pueden alcanzar, como categórica y basaron en ello su filosofía e ideología, se enzarzaron en serias discusiones y adoptaron el llamado discurso "intelectual". Parecían lo suficientemente "sabias" como para ofrecer un argumento acerca de la verdad del universo, y lo que es más importante, para discutir acerca de Dios con su inteligencia limitada. Dios explica esto así:

E intrigaron y Dios intrigó también. Pero Dios es el Mejor de los que intrigan. (Corán, 3:54).

Es posible que se puedan escapar de algunos tejemanejes (es decir, Dios puede perdonar algunas cosas). Sin embargo, el plan de Dios contra los incrédulos es constante, permanente y de ninguna manera se puede escapar del mismo. No importa lo que hagan o a lo que apelen los materialistas. Nunca pueden encontrar ayuda más que en Dios, como está dicho en el Corán: ... **No encontrarán, fuera de Dios, amigo ni auxiliar.** (Corán, 4:173).

Los materialistas nunca esperaron caer en una trampa así. Pensaron que teniendo a su disposición los medios del siglo XX, podían ser más obstinados en su rechazo y llevar a la gente a la incredulidad. Esa mentalidad permanente de los ateos, y el fin que encontrarán, se describen en el Corán:

Urdieron una intriga sin sospechar que Nosotros urdiámos otra. Y ¡mira cómo terminó su intriga! Les aniquilamos a ellos y a su pueblo, a todos. (Corán, 27:50-51).

En otro sentido, la realidad que comunica el versículo es la siguiente: se les hace comprobar a los materialistas que todo lo que poseen está realmente en sus cerebros y, por lo tanto, sólo es ilusorio. Mientras dan testimonio del patrimonio que poseen, de las fábricas, el oro, los dólares, los hijos, las esposas, los amigos, el nivel social, los cargos importantes e incluso el propio cuerpo –el cual consideran absoluto–, se les escabulle de las manos todo eso y son aniquilados. Se enfrentan con el hecho de que es Dios y no la materia el único absoluto.

No cabe ninguna duda de que no hay nada peor para los materialistas que comprobar esta verdad. El que pongan su fe en algo –la materia– que está separado de ellos por fronteras impenetrables, es equivalente, en sus propias palabras, a "la muerte antes de morir" en este mundo.

Dicha realidad los deja a solas con Dios. Mediante el versículo que dice: **Déjame solo con quien Yo he creado** (C. 74:11), Dios nos hace ver que, en realidad, cada ser humano está a solas en Su presencia. Este hecho notable es repetido en muchos otros versículos.

Habéis venido uno a uno a Nosotros, como os creamos por vez primera, y habéis dejado a vuestras espaldas lo que os habíamos otorgado... (Corán, 6:94).

Todos vendrán a El, uno a uno, el día de la Resurrección. (Corán, 19:95).

El significado de lo dicho, en otro sentido, es el siguiente: quienes toman a la materia como si fuese dios, provienen de Dios y retornan a El. Les guste o no, todos se someterán a la voluntad de Dios y tienen que esperar el Día del Juicio, momento en el que deberán rendir cuentas. Independientemente de lo renuentes que sean en comprender esto.

La Importancia del Tema

Lo más importante es la comprensión concreta de lo que hay más allá de la materia, explicado en este capítulo. **Montañas, llanuras, flores, personas, mares, en resumen, todo lo que vemos y que Dios nos informa en el Corán que El creó de la nada, en realidad existen.** Sin embargo, no podemos llegar a la verdadera naturaleza de todo ello a través de nuestros sentidos, pues lo que vemos, sentimos u oímos y que aparece en nuestros cerebros, es sólo reflejo o copia de los originales. Se trata de una realidad científica enseñada en todas las facultades de medicina. Lo mismo se aplica al libro que está leyendo ahora, es decir, usted no puede ver ni tocar su real naturaleza. La luz proveniente del original del libro es convertida en sus ojos, por algunas células, en señales eléctricas que luego pasan al centro visual en la zona posterior de su cerebro. Es allí donde se crea la visión del libro. En otras palabras, no está leyendo un libro ubicado ante sus ojos y a través de éstos. En realidad, dicho libro es creado en el centro visual del cerebro, donde lee "una copia del original". Dicho original es visto por Dios.

Cuando explicamos que la materia es una ilusión, no estamos diciendo que no exista, sino aclarando convenientemente su naturaleza verdadera: nadie puede conectarse con el original de la misma. Además, son otras existencias las que también ven: los ángeles de Dios, a quienes Este los pone de testigos de lo que ocurre en este mundo:

Cuando los dos encargados de recoger recojan, sentados el uno a la derecha y el otro a la izquierda, no pronunciará (el ser humano) ninguna palabra que no tenga siempre a su lado a un observador preparado. (Corán, 50:17-18).

Pero lo principal es que Dios ve todo, es decir, El creó este mundo hasta en sus más mínimos detalles y lo contempla en todos sus estados, como nos informa en el Corán:

... Temed a Dios y sabed que Dios ve bien lo que hacéis. (Corán, 2:133).

Di: "Dios basta como testigo entre yo y vosotros. Está bien informado sobre Sus siervos, les ve bien". (Corán, 17:96).

No debemos olvidar que Dios tiene el registro de todo en el libro llamado Lawh Mahfuz (La Tabla Preservada). Allí está todo, hasta lo que no percibimos. Dios nos revela eso cuando dice:

Está en la Escritura Matriz que Nosotros tenemos, sublime, sabia. (Corán, 43:4).

... Tenemos una Escritura que conserva. (Corán, 50:4).

No hay nada escondido en el cielo ni en la tierra que no esté en una Escritura clara. (Corán, 27:75).

Conclusión

El tema que hemos explicado hasta ahora es una de las más grandes verdades que podrán escuchar mientras vivan. El demostrar o comprobar que el "mundo material" está en realidad en nuestras mentes y que nunca podremos tener una experiencia directa de la materia que existe en el exterior, es la clave para entender la existencia de Dios y de Su creación y para comprender que El es la única existencia categórica.

Quien advierte o intuye esto, entiende que el mundo no es el tipo de lugar que la mayoría de la gente supone. El mundo no es para nada un lugar de existencia real, como presumen quienes van por las calles de aquí para allá, se pelean en los bares, se exhiben en lugares lujosos, se jactan de las propiedades que poseen o dedican la vida a cosas sin sentido. El mundo es una imagen que vemos en nuestros cerebros y a cuyo original nunca llegamos. La gente a la que nos referimos antes observa esas percepciones sólo en sus mentes, aunque no sean conscientes de ello.

Este concepto muy importante mina la filosofía materialista que niega la existencia de Dios. A ello se debió que materialistas como Marx, Engels y Lenin sintieran pánico y se enfurecieran al escuchar en su época los conceptos que sostenemos, y advirtieran a sus seguidores que "no piensen" en ello. En realidad, gente así, se encuentra en tal estado de deficiencia mental que ni siquiera puede comprender que las percepciones se forman dentro del cerebro. Suponen que el mundo que observan en el cerebro se trata del "mundo exterior" y no pueden captar la obviedad de lo opuesto.

Esa inconsciencia es el resultado de la falta de sabiduría que Dios produce en los incrédulos. En el Corán se dice que los incrédulos ... **Tienen corazones con los que no comprenden, ojos con los que no ven, oídos con los que no oyen...** (Corán, 7:179). Se puede profundizar en este punto por medio de la capacidad de reflexión. Para ello hay que considerar atentamente de qué manera se ven los objetos a nuestro alrededor y de qué manera se los interpreta al palparlos. Si uno procede con cuidado, entenderá que el ser inteligente que piensa y lee ahora este libro, es solamente un alma, la cual observa sobre una pantalla (como la del cine) lo que se llama "materia". Se considera que la persona que discierne esto ha salido del mundo material –que engaña a la mayoría del género humano– y ha entrado al campo de la verdadera existencia.

Esta realidad ha sido advertida por una serie de creyentes en Dios filósofos a lo largo de la historia. Aunque la visión de Wahdatul Wujood se ha desviado de la verdad debido a la comprensión incorrecta de esta realidad y a que rechaza la existencia de toda la creación, el gran erudito Imam Rabbani determina apropiadamente esta cuestión y dice que todas las existencias son "imágenes reflejas" vinculadas a Dios.

Intelectuales islámicos como el Imam Rabbani (nacido en H. 972 –C. 1564– y fallecido en H. 1034 –C. 1624–), Muhyidin Ibn al-'Arabi (nacido en H. 560 –C. 1165– y fallecido en H. 638 –C. 1240–) y Mawlana Jami (nacido en H. 817 –C. 1414– y fallecido en H. 898 –C. 1493–), se dieron cuenta de esta realidad a partir de los signos suministrados por el Corán y gracias al uso de la razón. Algunos filósofos occidentales como George Berkeley han entendido la misma realidad por medio de la razón. Imam Rabbani ha escrito en *Maktubat* (*Cartas*) que todo el universo material es "una ilusión y una suposición (percepción)" y que la única existencia absoluta es Dios:

"Dios... La sustancia de esas existencias que El ha creado no es otra cosa que la nada... El creó todas en la esfera de los sentidos y de las ilusiones... **La existencia del universo está en la esfera de los sentidos y de las ilusiones**, y no es material... En verdad, en el exterior, excepto la Existencia Gloriosa (es decir, Dios), no hay nada"²⁰⁴.

Sin embargo, la cantidad de los que han comprendido este hecho a lo largo de la historia siempre ha sido limitada. Grandes eruditos como Imam Rabbani, han escrito que podría no ser conveniente contar esto a todos y que la mayoría de la gente no estaría en condiciones de entenderlo.

Pero en la época en que vivimos, el tema que tratamos se ha vuelto empírico debido a la cantidad de evidencias presentadas por la ciencia. El hecho de que la materia no es absoluta y que nuestro conocimiento es extremadamente limitado, se describe por primera vez de un modo muy concreto, claro y explícito.

Por esa razón, el siglo XXI será un punto de inflexión, pues la mayoría de la gente podrá comprender las realidades divinas y dirigirse en multitudes a Dios, la única Existencia Categórica. El credo materialista del siglo XIX será relegado en el siglo XXI al gran basurero de la historia. Se entenderá la existencia de Dios y Su Gran Creación, se comprenderá mejor la relatividad del espacio y del tiempo. La humanidad se liberará de los velos milenarios, de los engaños y de las supersticiones que la envuelven.

No es posible que este curso ineludible sea impedido por ninguna imagen refleja.

CAPITULO 18

LA RELATIVIDAD DEL TIEMPO Y LA REALIDAD DEL DESTINO

Todo lo relatado hasta ahora demuestra que nunca tenemos un contacto directo con el "espacio tridimensional" y que nuestra vida transcurre totalmente en nuestras mentes. Afirmar lo contrario sería profesar una creencia supersticiosa muy alejada de la razón y de la verdad científica, porque de ninguna manera podemos lograr un contacto directo con el mundo exterior.

Esto refuta el primer supuesto de la filosofía materialista, en la cual se basa la teoría de la evolución, es decir, que la materia es absoluta y eterna. El segundo supuesto sobre el que descansa la filosofía materialista es que el tiempo también es absoluto y eterno, lo cual es una superstición igual que el primero.

La Percepción del Tiempo

Lo que llamamos "tiempo" se realiza por medio de un método que consiste en comparar un momento con otro. Expliquemos esto con un ejemplo. Cuando una persona perfora un objeto, oye un ruido particular. Cuando vuelve a perforar el mismo objeto cinco minutos después, oye otro sonido. La persona percibe que hay un intervalo entre el primero y el segundo sonido y a ese intervalo lo llama "tiempo". Pero al oír el segundo sonido, el primero no es más que un recuerdo en la mente. Es, simplemente, un elemento de información en la memoria. La persona formula el concepto de tiempo comparando el momento que está viviendo con el que tiene en el recuerdo. Si no se hace esta comparación, no puede existir ningún concepto de tiempo.

En otras palabras, la percepción del tiempo se produce cuando en el cerebro se comparan distintos momentos e informaciones: alguien pasa por la puerta, entra a una sala y se sienta en un sillón.

En resumen, el tiempo pasa a existir como resultado de la confrontación hecha entre algunas ilusiones o espejismos almacenados en el cerebro. Si el observador del caso careciese de memoria, el cerebro no haría esas interpretaciones y por lo tanto nunca podría formarse el concepto de tiempo. La única razón por la que alguien determina que tiene treinta años de edad, es porque en la mente acumuló información de todo ese lapso de tiempo. Si no existiese la memoria no se acordaría del período anterior y experimentaría solamente el "momento" que vive.

La Explicación Científica de la Inexistencia del Tiempo

Intentemos aclarar este asunto citando las explicaciones sobre la materia dadas por distintos eruditos y científicos. Respecto del tema del tiempo que retrocede, el conocido intelectual y profesor de genética laureado con el premio Nobel, François Jacob, dice lo siguiente, en su libro *Le Jeu des Possibles (Lo Potencial y lo Real)*:

“Las películas que se rebobinan nos permiten imaginar un mundo en el que el tiempo retrocede. Un mundo en el que la leche se separa del café y se sale de la taza para llegar a la lechera; un mundo en el que los rayos de luz son emitidos desde las paredes para juntarse en una fuente emisora en vez de fluir desde ella; un mundo en el que una piedra se desliza a la palma de la mano por medio de la colaboración asombrosa de innumerables gotas que posibilitan que salte fuera del agua. Además, en un mundo en el que el tiempo tuviese esos rasgos opuestos, los procesos del cerebro y la forma en que la memoria compilaría la información estarían funcionando también hacia atrás. Lo mismo es cierto para el pasado y para el futuro, y el mundo se nos presentará exactamente como aparece de manera corriente”²⁰⁵.

Dado que nuestro cerebro está acostumbrado a una cierta secuencia de los sucesos, el mundo no opera para nosotros como se relata arriba y asumimos que el tiempo fluye siempre hacia adelante. Pero ésta es una decisión a la que se llega en el cerebro y por lo tanto totalmente relativa. En realidad, nunca sabemos cómo fluye el tiempo, ¿o si fluye o no! Esto es así porque el tiempo no es una realidad absoluta sino sólo un tipo de percepción.

La relatividad del tiempo es un hecho también comprobado por Alberto Einstein, en su *Teoría General de la Relatividad*. Escribe Lincoln Barnett en *El Universo y el Dr. Einstein*:

“Junto con (la existencia) del espacio absoluto, Einstein descartó el concepto de tiempo absoluto, es decir, de un fluir del tiempo universal, de manera invariable, inexorable, estable, yendo del pasado infinito al futuro infinito. Mucho de la oscuridad que ha rodeado a la Teoría de la Relatividad surge de la renuencia del ser humano a reconocer que el sentido del tiempo, al igual que el sentido del color, es una forma de percepción. Así como el espacio es simplemente un posible orden de objetos materiales, así el tiempo es simplemente un posible orden de los sucesos. La subjetividad del tiempo se explica mejor en las propias palabras de Einstein. "Las experiencias de un individuo", dice el sabio, "se nos presentan ordenadas en una serie de sucesos; en esta serie, los acontecimientos singulares que recordamos aparecen ordenados según el criterio de 'anterior y posterior'. Por lo tanto, para el individuo existe un yo-tiempo o tiempo subjetivo. Este no es mensurable en sí. En realidad, lo que puedo hacer es asociar los números con los sucesos de manera que el número mayor se asocie con el último suceso antes que con uno anterior”²⁰⁶.

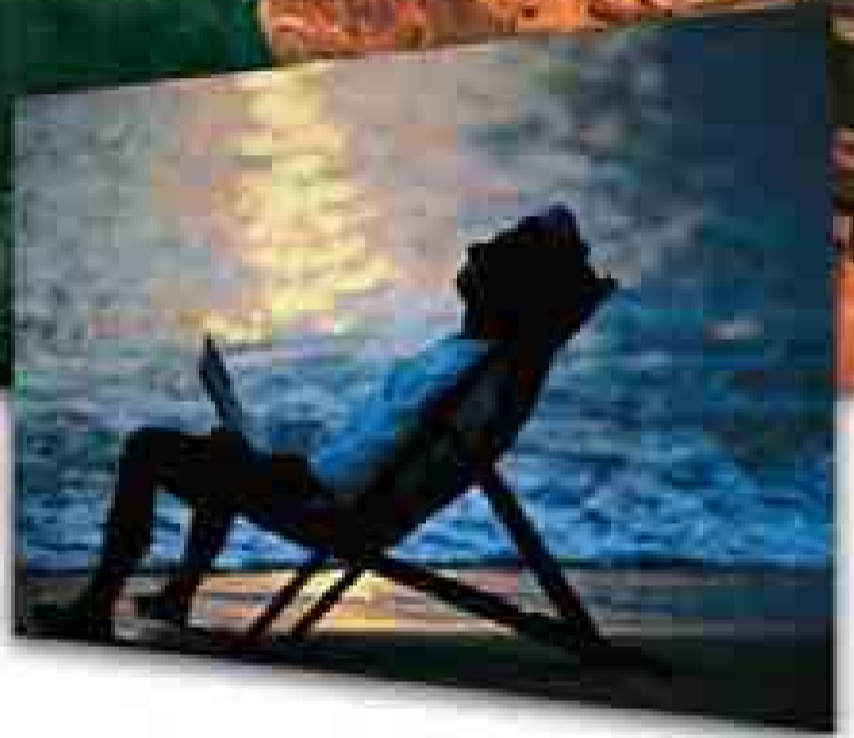
Einstein mismo señaló, como se cita en el libro de Barnett: “el espacio y el tiempo son formas de la intuición, lo cual no puede estar más divorciado de la conciencia que lo que pueden estar nuestros conceptos del color, de

Nuestra percepción subjetiva del tiempo surge de comparar y contrastar un momento con otro. Por ejemplo, nos imaginamos que pasan determinados intervalos de tiempo entre la siembra de la semilla, el desarrollo y florecimiento de la planta, el corte de las flores y el arreglo de un ramillete con las mismas. A esos distintos intervalos los llamamos “tiempo”. Pero en realidad, el tiempo es una percepción que surge de contrastar lo que ocurre “en un momento determinado” con sucesos específicos que acontecieron antes.





La relatividad del tiempo se experimenta plenamente cuando se sueña. Aunque lo que se percibe entonces parecería que dura horas, en realidad sólo dura minutos e incluso pocos segundos.



la forma o de la medida". Según la *Teoría General de la Relatividad*, "el tiempo no tiene ninguna existencia independiente si dejamos a un lado el orden de los sucesos, por medio del cual lo medimos"²⁰⁷.

Puesto que el tiempo consiste en percepciones, depende totalmente de quien lo percibe y por lo tanto es relativo.

La velocidad con que fluye el tiempo difiere de acuerdo a la referencia que usemos para medirlo, porque en el cuerpo humano no hay ningún reloj natural que indique con precisión la rapidez de su paso. Como escribió Barnett, "Así como no hay nada que pueda denominarse color sin un ojo que lo discierna, de la misma manera, un instante, una hora o un día no son nada, sin un suceso que los marque"²⁰⁸.

La relatividad del tiempo es claramente experimentada en los sueños. Aunque lo que vemos en nuestros sueños parece que dura muchas horas, en realidad ocupa solamente unos minutos e incluso unos pocos segundos.

Vayamos a un ejemplo para aclarar el tema. Supongamos que estamos en una sala con una ventana diseñada específicamente y que nos quedamos allí cierto tiempo. Concedamos que en la sala hay un reloj por medio del cual controlamos la cantidad de tiempo que transcurre. Admitamos que desde la ventana de la sala vemos la salida y puesta del sol en ciertos momentos. Si después de un período determinado se nos pregunta cuánto tiempo pasamos en la sala, la respuesta que daremos se basará en las informaciones que reunimos por medio de la observación del reloj y por el cómputo de las veces que salió y se puso el sol. Por ejemplo, podemos estimar que pasamos tres días en la sala. Sin embargo, si la persona que nos llevó allí dice que estuvimos solamente dos días, que el sol que vimos desde la ventana fue una imagen producida artificialmente con una máquina simuladora y que el reloj de la sala fue regulado especialmente para que marche más de prisa, entonces el cálculo que hicimos nosotros pierde sentido.

Este ejemplo confirma que la información que tenemos acerca de la velocidad del paso del tiempo, depende de quien lo percibe.

La relatividad del tiempo es un hecho científico probado también por la metodología científica. La Teoría General de la Relatividad de Einstein sostiene que el cambio de la velocidad del tiempo depende de la velocidad del objeto y de su posición en el campo gravitatorio. Mientras la velocidad aumenta, el tiempo se acorta y se comprime: va disminuyendo como si se dirigiese al punto de detención.

Explicemos esto con un ejemplo dado por Einstein. Imaginemos dos hermanos mellizos, uno de los cuales permanece en la Tierra, en tanto que el otro viaja por el espacio a una velocidad cercana a la de la luz. Cuando éste vuelve a la Tierra verá que el hermano envejeció mucho más que él. La razón es que el tiempo pasa mucho más lentamente para la persona que viaja a velocidades cercanas a la de la luz. Consideremos un padre viajero del espacio y su hijo terráqueo. ¡Si el padre tenía veintisiete años cuando dejó al hijo de tres años en la Tierra, al regresar a ésta treinta años más tarde (tiempo terráqueo), el hijo ya tenía treinta y tres años mientras que él solamente treinta años!²⁰⁹. Esta relatividad del tiempo no es causada por la aceleración o desaceleración de un dimanar mecánico. Más bien es el resultado de los períodos modificados de las operaciones de todo el sistema de la existencia material, que alcanzan hasta las partículas subatómicas. En una situación donde el tiempo se acortara, la replicación de las células, los latidos del corazón, las funciones del cerebro, etc., operarían todos más lentamente que los movimientos más lentos en la Tierra. Con todo, la persona del caso continuaría su vida regular sin advertir para nada el acortamiento del tiempo.

La Relatividad en el Corán

La conclusión a la que nos vemos conducidos por los descubrimientos de la ciencia moderna, es que **el tiempo no es una realidad absoluta como suponen los materialistas, sino solamente una percepción relativa**. Lo más interesante es que esta realidad, no descubierta por la ciencia hasta el siglo XX, fue revelada al género humano en el Corán hace catorce siglos. En el Corán hay varias referencias a la relatividad del tiempo.

En muchos versículos coránicos es posible ver el hecho, probado científicamente, de que el tiempo es una percepción psicológica que depende de los sucesos, del medio circundante y de las situaciones. Por ejemplo, toda la vida de una persona es muy breve en el tiempo, como se nos informa en el Corán:

El día que os llame, responderéis alabándole y creeréis no haber permanecido sino poco tiempo. (Corán, 17:52).

Y el día que les congregue, será como si no hubieran permanecido más de una hora del día. Se reconocerán... (Corán, 10:45).

Algunos versículos indican que las personas perciben el tiempo de manera distinta, y que a veces algunas pueden percibir un tiempo muy corto como si fuese muy largo. Lo que conversa la gente durante el juicio en el otro mundo es un buen ejemplo de esto:

(Dios) dirá: "¿Cuántos años habéis permanecido en la tierra?". Ellos responderán: "Hemos permanecido un día o parte de un día (es decir, comparando los años terrenales con la eternidad) Mas pregunta a propósito de esto a los encargados de contar los días (es decir, los ángeles)". (Dios) dirá: "Poco tiempo habéis permanecido en la Tierra, en efecto, si en realidad queréis saberlo. (Corán, 23:112-114).

En otros versículos Dios dice que el tiempo puede fluir a un paso distinto en medios diferentes:

Te piden que adelantes la hora del castigo, pero Dios no faltará a su promesa. Un día junto a tu Señor vale por mil años de los vuestros. (Corán, 22:47).

Los ángeles y el Espíritu ascienden a El en un día que equivale a cincuenta mil años. (Corán, 70:4).

El dispone todos los asuntos desde el cielo a la tierra. Luego, todo ascenderá a El en un día equivalente en duración a mil años de los vuestros. (Corán, 32:5).

Estos versículos, que expresan claramente la relatividad del tiempo –conclusión a la que llegaron los científicos solamente en el

El tiempo es un concepto totalmente dependiente de quien lo percibe. Un lapso de tiempo que a una persona le puede parecer largo, a otra le puede parecer corto. Con el objeto de comprender cuál es la percepción correcta, nos valemos de distintos elementos, como relojes y calendarios. Es imposible juzgar correctamente el tiempo sin ellos.



siglo XX-, fue comunicada a los seres humanos hace mil cuatrocientos años por el Corán, como una señal de su revelación, por parte de Dios, Quien abarca todo el tiempo y el espacio.

Muchos otros versículos coránicos revelan que el tiempo es una percepción, particularmente en los relatos. Por ejemplo, Dios ha mantenido a los Compañeros de la Cueva –un grupo de creyentes mencionados en el Corán– en un sueño profundo durante más de tres siglos. Esas personas, cuando despertaron, pensaron que habían estado dormidas durante un tiempo breve y no podían darse cuenta de la duración del sueño en el que permanecieron:

Y les hicimos dormir en la caverna durante muchos años. Luego, les despertamos para saber cuál de los dos grupos calculaba mejor cuánto tiempo habían permanecido. (Corán, 18:11-12).

Así estaban cuando les despertamos para que se preguntaran unos a otros. Uno de ellos dijo: "¿Cuánto tiempo habéis permanecido?". Dijeron: "Permanecemos un día o menos". Dijeron: "Vuestro Señor sabe bien cuánto tiempo habéis permanecido... (Corán, 18:19).

La situación que se relata en el versículo que sigue sirve también de evidencia de que el tiempo es en verdad una percepción psicológica:

O como quien pasó por una ciudad en ruinas. Dijo: "¿Cómo va Dios a devolver la vida a ésta después de muerta?". Dios le hizo morir (a la persona que pasaba por la ciudad en ruinas) y quedar así durante cien años. Luego, le resucitó y dijo: "¿Cuánto tiempo has permanecido así?". Dijo: "He permanecido un día o parte de un día". Dijo: "No, que has permanecido así cien años. ¡Mira tu alimento y tu bebida! No se han echado a perder. ¡Mira a tu asno! Para hacer de ti un signo para los hombres. ¡Mira los huesos, cómo los componemos y los cubrimos de carne!". Cuando lo vio claro, dijo: "Ahora sé que Dios es omnipotente". (Corán, 2:259).

Este versículo enfatiza claramente que Dios, Quien creó el tiempo, no está sujeto al mismo. El ser humano, sin embargo, resulta ligado al tiempo, lo cual está dispuesto por Dios. Como en el versículo, el ser humano incluso es incapaz de saber cuánto ha dormido. Por lo tanto, asegurar que el tiempo es absoluto (como lo hacen los materialistas con su pensamiento distorsionado) es muy irrazonable.

El Destino

La relativa variabilidad del tiempo revela una realidad muy importante. Un período de tiempo de aparentemente billones de años para nosotros, en otra dimensión puede durar solamente un segundo. Por otra parte, un enorme lapso de tiempo, como el que va desde el inicio del mundo a su término, puede no durar siquiera un segundo, sino apenas un instante en otra dimensión.

Esta es la esencia de la realidad del destino, concepto que no es bien comprendido por la gente y en especial por los materialistas, quienes lo niegan completamente. El destino es el conocimiento perfecto que tiene Dios de todos los sucesos pasados y futuros. Muchas personas, sino la mayoría, cuestionan cómo puede ser que Dios ya conozca sucesos que aún no se experimentaron. Esto no les permite comprender la autenticidad del destino. Pero los sucesos aún no experimentados son solamente así para nosotros (es decir, se ubican dentro del ámbito del ser humano). Dios no está constreñido por el tiempo y el espacio porque El los creó. Por esta razón, pasado, presente y futuro son lo mismo para Dios; para El todas las cosas ya han ocurrido y finalizado.

En *El Universo y el Dr. Einstein*, Lincoln Barnett explica cómo la Teoría General de la Relatividad conduce a discernir eso. Según Barnett, el universo puede ser **"abarcado en toda su majestad solamente por un intelecto cósmico"**²¹⁰. Lo que Barnett llama "intelecto cósmico", es la sabiduría y conocimiento de Dios, Quien reina sobre todo el universo. Como podemos ver fácilmente, así como nos es dable observar el inicio, transcurso y final de un gobernante, incluido todo lo que acontece en ese período como un todo, así Dios conoce el tiempo al que estamos sujetos, desde el inicio hasta el final, como si se tratase de un solo momento o período. Las personas experimentan los incidentes solamente cuando llega el momento en que ocurren, y entonces somos testigos del destino que Dios creó para ellas.

También es importante considerar la comprensión distorsionada del destino. Se cree erróneamente que Dios ha determinado un "destino" para cada persona y que ésta puede modificarlo en algunos casos. Por ejemplo, la gente comenta acerca de un enfermo que escapó de la muerte, diciendo "derrotó a su destino". Nadie es capaz de cambiar su destino. Quien escapó de la muerte, no murió, precisamente, porque todavía no era su momento. Irónicamente, el destino de esos que se autoengañan diciendo "escapé de mi destino", es que tienen que decir eso y mantener esa disposición o inclinación.

El destino es el conocimiento eterno de Dios. Y para El, Quien conoce el tiempo como un solo momento y Quien prevalece sobre el conjunto del tiempo y del espacio, todo está determinado y concluido. También comprendemos, de lo que se relata en el Corán, que el tiempo es uno para Dios: algunos incidentes que nos parecen sucederán en el futuro, en el Corán son tratados de tal manera como si ya hubieran tenido lugar mucho antes. Por ejemplo, los versículos que describen las explicaciones que la gente debe dar a Dios en el más allá, se relatan como sucesos que ocurrieron hace tiempo (o como si ocurrieran cuando se reveló el Corán) (Nota del traductor al español: Aquí se usan los tiempos verbales en presente, aunque en la traducción de Cortés están en futuro):

Se toca la trompeta y los que están en los cielos y en la tierra caen fulminados, excepto los que Dios quiera. Se toca la trompeta otra vez y he aquí que se ponen en pie, mirando. La tierra brilla con la luz de su Señor. Se saca la Escritura. Se hace venir a los profetas y a los testigos. Se decide entre ellos según justicia y no son tratados injustamente... Se dice (a los infieles): "¡Entrad por las puertas del Infierno...! Pero los que hayan temido a su Señor son conducidos en grupos al Paraíso... (Corán, 39:68-73).

Otros versículos sobre el tema son:

Cada uno vino acompañado de un conductor y de un testigo. (Corán, 50:21).

El cielo se hendió, pues ese día está quebradizo. (Corán, 69:16).

Les retribuyó, por haber tenido paciencia, con un Jardín y con vestiduras de seda. Reclinados allí en sofás, están resguardados allí del calor y del frío excesivo. (Corán, 76:12-13).

Y se hace aparecer el fuego del Infierno a quien pueda ver. (Corán, 79:36).

Ese día los creyentes se ríen de los infieles, (Corán, 83:34).

Los pecadores vieron el Fuego y creyeron que se precipitaban en él, sin encontrar modo de escapar. (Corán, 18:53).

Como se puede ver, lo que va a ocurrir después de nuestra muerte (desde nuestro punto de vista) se relata en el Corán como sucesos pasados ya experimentados. Dios no está atado a la relatividad del tiempo en el que estamos confinados nosotros. Es Dios quien ha dispuesto estas cosas en la intemporalidad: (Para El) las personas ya las han cumplido y todos los sucesos han sido vividos y han terminado. Dios comunica en el versículo que sigue que todo suceso, grande o pequeño, está dentro de Su conocimiento y registrado en un Libro:

En cualquier situación en que te encuentres, cualquiera sea el pasaje que recites del Corán, cualquier cosa que hagáis, Nosotros somos testigos de vosotros desde su principio. A tu Señor no se Le pasa desapercibido el peso de un átomo en la tierra ni en el cielo. No hay nada, menor o mayor que eso, que no esté en una Escritura clara. (Corán, 10:61).

La Angustia de los Materialistas

Las cuestiones discutidas en este capítulo, es decir, la verdad subyacente en la materia, la inexistencia del tiempo y del espacio, resultan extraordinariamente claras. Como expresamos antes, no se trata, definitivamente, de ningún tipo de filosofía o corriente de pensamiento, sino de resultados científicos imposibles de negar. Además de ser una realidad técnica, la evidencia tampoco admite ninguna otra alternativa lógica o racional en este tema: el universo es una entidad ilusoria con toda la materia que lo compone y con todas las criaturas que viven en él. Se trata de un conjunto de percepciones en nuestras mentes, cuyos originales no podemos contactar de manera directa.

A los materialistas les es difícil comprender esto. Verbigracia, retomemos el ejemplo del bus de Politzer: aunque éste sabía que técnicamente no podía salirse de sus percepciones, las admitía solamente en ciertos casos. Es decir, para él los sucesos tienen lugar en el cerebro hasta que el bus choca, momento en que las cosas salen del cerebro y ganan realidad física. El defecto lógico de este razonamiento resulta clarísimo. Politzer ha cometido el mismo error que el materialista Johnson, quien dijo: Golpeo la piedra, el pie se lastima, por lo tanto existe. Politzer no podía comprender que la conmoción que sintió después del impacto del bus era también, simplemente, una percepción.

La razón subliminal por la que los materialistas no pueden comprender este asunto, es el temor que enfrentarán cuando lo entiendan. Lincoln Barnett nos dice que algunos científicos "percibieron" esto:

"Junto con la reducción, por parte de los filósofos, de todas las realidades científicas a un mundo de percepciones de imágenes reflejas, los científicos se han vuelto conscientes de las alarmantes limitaciones de los sentidos del ser humano"²¹¹.

En el materialista provoca gran temor considerar como percepciones a la materia y al tiempo, porque éstos son los elementos en los que se apoya y a los que considera existencias absolutas. En un sentido, los toma como ídolos a adorar porque piensa que la materia y el tiempo (a través de la evolución) lo crearon como persona.

Al sentir que el universo en el que piensa que vive, que el mundo, que su propio cuerpo, que otras personas, que otros filósofos materialistas que lo influyen, en resumen, que todo lo que experimenta es percepción, se ve afectado por un horror agobiante generalizado. Todo aquello en lo que cree y de todo lo que depende, desaparecen repentinamente. Prueba el sabor de la desesperación que experimentará realmente el Día del Juicio, como se describe en un versículo: **Y, entonces, ofrecerán a Dios someterse. Pero sus invenciones se esfumarán.** (Corán, 16:87).

Desde ahí en adelante este materialista intenta autoconvencerse de la realidad de la materia e inventa "evidencias" al efecto. Golpea la pared con el puño, patear piedras, vocifera, pero no puede escaparse de la realidad.

Así como quiere sacarse esta verdad de la mente, también quiere que otros hagan lo mismo. El materialista es consciente de que quedará al desnudo para todos y ya no tendrá argumentos para sostener la índole primitiva de su propia filosofía y la ignorancia que encierran sus especulaciones y visión del mundo si las personas en general conocen la auténtica naturaleza de la materia. No le quedará ningún fundamento sobre el cual poder racionalizar sus puntos de vista. Son los hechos relatados aquí los que motivan los temores causantes del desasosiego que le invade.

Dios dice que los temores de los incrédulos se intensificarán en el Más Allá. El Día del Juicio serán arregados así:

El Día que les congreguemos a todos, diremos a los que hayan asociado: "¿Dónde están vuestros pretendidos asociados?". (Corán, 6:22).

Después de eso, los incrédulos serán testigos de que sus posesiones, hijos y seres más cercanos, los abandonan y desaparecen. Habían asumido que estaban en contacto con sus originales y se hicieron la ilusión de considerarse, de hecho, "socios de Dios", Quien nos informa de esto: **¡Mira cómo mienten contra sí mismos y cómo se han esfumado sus invenciones!** (Corán, 6:24).

El Logro de los Creyentes

Mientras que la realidad del tiempo y de la materia son percepciones que alarman a los materialistas, para los creyentes es cierto lo opuesto. La gente de fe se pone muy contenta cuando percibe el secreto de la materia, porque es la clave para todas las cosas y para develar todos los enigmas. Se pasa a comprender con facilidad muchas cuestiones que antes se presentaban difíciles de discernir.

Como se dijo antes, se comprenderán cuestiones como las del Paraíso, la muerte, el Infierno, el Más Allá y las dimensiones cambiantes. Preguntas importantes del tipo, "¿Dónde está Dios?", "¿Qué había antes de Dios?", "¿Quién creó a Dios?", "¿Cuánto durará la vida en la tumba?", "¿Existen realmente el Cielo y el Infierno?", "¿Dónde están el Cielo y el Infierno?", pueden responderse entonces fácilmente. Una vez que se comprende que Dios creó todo el universo de la nada, las preguntas de "¿cuándo?" y "¿dónde?" pierden sentido, porque el tiempo y el espacio desaparecen. Al entenderse el concepto de inexistencia del espacio, se comprenderá que el Infierno, el Cielo y la Tierra ocupan todos el mismo lugar y a la vez el tiempo no pasa, no transcurre y no hay que esperar nada porque todo ya ha sucedido y finalizado.

Después de penetrar en este secreto, el mundo se vuelve como el Cielo para el creyente. Desaparecen todas las ansiedades, terrores y luchas angustiantes. La persona capta que el universo tiene un Soberano singular que crea el mundo físico como Le place y que todas las cosas tienen que retornar a El. Entonces el creyente se somete totalmente a Dios: **... a Tu exclusivo servicio...** (Corán, 3:35).

Comprender este secreto es el mayor logro en el mundo en que vivimos, pues se descubre otra realidad muy importante mencionada en el Corán: **... Estamos más cerca de él que su propia vena yugular.** (Corán, 50:16). Como todos saben, la yugular está dentro del cuerpo. ¿Qué podría estar más cerca de la persona que su interior? Esta situación se puede explicar fácilmente por medio del hecho que no podemos salir de nuestras mentes. La comprensión de este secreto nos permite entender mucho mejor el versículo anterior.

Esta es la plena verdad. Debería quedar bien establecido que no hay ningún otro auxiliar o proveedor del ser humano que no sea Dios. No hay nada excepto Dios. El es la única existencia absoluta en Quien uno puede buscar refugio, a Quien uno puede llamar por ayuda y en Quien confiar por la gratificación.

A donde quiera que nos volvamos, ahí está la presencia de Dios...

NOTAS

1. Cliff, Conner, "Evolución versus Creación: En Defensa del Pensamiento Científico", *International Socialist Review (Monthly Magazine Supplement to the Militant)*, Noviembre de 1980.
2. Ali Demirsoy, Kalitim ve Evrim (Herencia y Evolución), Ankara: Met. Pub. Co., 1984, p. 61.
3. Michael Behe, *La Caja Negra de Darwin*, N. York, Free Press, 1996, pp. 232-233.
4. Richard Dawkins, *El Relojero Ciego*, Londres, W. W. Norton, 1986, p. 159.
5. Jonathan Wells, *Iconos del Evolucionismo: ¿Ciencia o Mito? Porqué Mucho de lo Que Enseñamos Acerca del Evolucionismo es Erróneo*, Regnery Pub., 2000, pp. 235-236.
6. Dan Graves, *Ciencia y Fe: Cuarenta y Ocho Biografías de Científicos y su Fe Cristiana*, Grand Rapids, MI, Kregel Resources.
7. Simposio de Ciencia, Filosofía y Religión, 1941, Cap. 13.
8. Max Planck, ¿A Dónde Va la Ciencia?, www.websophia.com/aphorisms/science.html
9. H. S. Lipson, Punto de Vista de Un Físico sobre la Teoría de Darwin, *Evolution Trends in Plants*, vol. 2, Nº1, 1988, p. 6.
10. Aunque Darwin dijo que su teoría era totalmente independiente de la de Lamarck, gradualmente se fue apoyando en las afirmaciones de éste. La sexta edición de *El Origen de las Especies* está llena de ejemplos "de rasgos adquiridos por medio de la herencia" de Lamarck. Ver Benjamín Farrington, *Qué Dijo Realmente Darwin*, N. York, Schocken Books, 1966, p. 64
11. Michael Russe, *Antievolucionismo no Literario*, AAAS Symposium: "El Nuevo Antievolucionismo", 13/2/1993, Boston, MA.
12. Steven M. Stanley, *Macroevolución: Patrones y Procesos*, S. Francisco, W. H. Freeman, y Cia., 1979, pp. 35, 159.
13. Colin Patterson, *Cladistics*, Entrevista a Brian Leek, Peter Franz, 4/3/1982, BBC.
14. Jonathan Wells, *Iconos del Evolucionismo: ¿Ciencia o Mito? Porqué Mucho de lo Que Enseñamos Acerca del Evolucionismo es Erróneo*, Regnery Pub., 2000, pp. 141-151.
15. Jerry Coyne, "No es Blanco y Negro", reseña de *La Mariposa Industrial: la Evolución en Acción*, *Nature*, 396 (1988), pp. 35-36
16. Stephen Jay Gould, "El Retorno de los Monstruos Prometedores", *Natural History*, vol. 86, julio-agosto 1977, p. 28
17. Charles Darwin, *El Origen de las Especies: Un Facsímil de la Primera Edición*, Harvard Univ. Press, 1964, p. 189.
18. Idem, p. 177.
19. B. G. Ranganathan, *¿La Génesis?*, Pennsylvania, The Banner Of Truth Trust, 1988.
20. Warren Weaver, "Efectos Genéticos de la Radiación Atómica", *Science*, vol. 123, 29/6/1956, p. 1159.
21. Gordon R. Taylor, *El Gran Misterio de la Evolución*, N. York, Harper and Row, 1983, p. 48.
22. Michael Pitman, *Adán y la Evolución*, Londres, River Pub. 1984, p. 70.
23. Charles Darwin, *El Origen de las Especies: Un Facsímil de la Primera Edición*, Harvard Univ. Press, 1964, p. 179.
24. Charles Darwin, *El Origen de las Especies* Oxford Univ. Press, N. York, 1998, pp. 140, 141, 227.
25. Derek V. Ager, *La Naturaleza de los Registros Fósiles*, Actas de la Asociación Geológica Británica, vol. 87, 1976, p. 133.
26. Mark Czarnecki, *El Revivir de la Cruzada Creacionista*, *MacLean's*, 19/1/1981, p. 56
27. R. Wesson, *Más Allá de la Selección Natural*, MIT Press, Cambridge, MA, 1991, p.45.
28. David Raup, "Conflictos entre Darwin y la Paleontología", *Boletín, Field Museum de Natural History*, vol. 50, enero de 1979, p. 24.
29. Richard Monastersky, "Misterios del Oriente", *Discover*, abril de 1993, p. 40.
30. Richard Fortey, "¿Explotó la Explosión Cámbrica?" *Science*, vol. 293, Nº 5529, 20/7/2001, pp. 438-439.
31. Idem.
32. Richard Dawkins, *El Relojero Ciego*, Londres, W. W. Norton, 1986, p. 229.
33. Douglas J. Futuyma, *La Ciencia a Juicio*, N. York, Pantheon Books, 1983, p. 197.
34. Charles Darwin, *El Origen de las Especies: Un Facsímil de la Primera Edición*, Harvard Univ. Press, 1964, p. 302.
35. Stefan Bengston, *Nature*, vol. 345, 1990, p. 765.
36. "La Nueva Filogenia Animal: Veracidad e Inferencias", *Actas de la Academia Nacional de Ciencias*, 25/4/2000, vol. 97, Nº 9, pp. 4453-4456.
37. Idem.
38. Gerald T. Todd, "La Evolución del Pulmón y el Origen de los Peces Oseos: Una Relación Casual", *American Zoologist*, vol. 26, Nº 4, 1980, p. 757.
39. R. L. Carroll, *Paleontología de los Vertebrados y Evolución*, N. York, W. H. Freeman and Co., 1988, p. 4; R. L. Carroll, *Patrones y Procesos de la Evolución de los Vertebrados*, Cambridge Univ. Press, 1997, pp. 296-97.
40. Edwin H. Colbert, M. Morales, *Evolución de los Vertebrados*, N. York, John Wiley and Sons, 1991, p. 99.
41. Jean-Jacques Hublin, *La Enciclopedia Hamlyn de los Animales Prehistóricos*, N. York, The Hamlyn Pub. Group Ltd., 1984, p. 120.
42. Jacques Millot, "El Celecanto", *Scientific American*, vol. 193, diciembre de 1955, p. 39.
43. Revista "Bilim ve Teknik", noviembre de 1988, Nº 372, p. 21.
44. R. L. Carroll, *Paleontología de los Vertebrados y Evolución*, N. York, W. H. Freeman and Co., 1988, p. 198.
45. Engin Korur, "Gözlerin ve Kanatların Sirri" (El Misterio de los Ojos y de las Alas), *Bilim ve Teknik*, Nº 203, octubre de 1984, p. 25.
46. *Nature*, vol. 382, 1/8/1996, p. 401.
47. Carl O. Dunbar, *Historial de Geología*, N. York, John Wiley and Sons, 1961, p. 310.
48. L. D. Martin, J. D. Stewart, K. N. Whetstone, "El Ave Marina", vol. 98, 1980, p. 86.
49. Idem, p. 86; L. D. Martín, *Orígenes de los Grupos Tetrápodos Superiores*, Ithaca, N. York, Comstock Pub. Assoc., 1991, pp. 485, 540.
50. S. Tarsitano, M. K. Hecht, "Boletín Zoológico de la Sociedad Lineana", vol. 69, 1985, p. 178; A. D. Walker, "Revista Geológica", vol. 177, 1980, p. 595.
51. Pat Shipman, "Birds do it... Did Dinosaurus?", *New Scientist*, 1/2/1997, p. 31.
52. "Pájaros Antiguos", *Discover*, 21/3/1997.
53. Idem.
54. Pat Shipman, "Birds do it... Did Dinosaurus?", p. 28.
55. R. L. Carroll, *Patrones y Procesos de la Evolución de los Vertebrados*, Cambridge Univ. Press, 1997, pp. 280-81.
56. Jonathan Wells, *Iconos del Evolucionismo: ¿Ciencia o Mito? Porqué Mucho de lo Que Enseñamos Acerca del Evolucionismo es Erróneo*, Regnery Pub., 2000, p. 117.
57. Pat Shipman, "Birds do it... Did Dinosaurus?", p. 28.
58. Idem.
59. Eoger Lewin, "Más Detalles Sobre la Proveniencia de los Huesos de los Mamíferos", *Science*, vol. 212, 26/6/1981, p. 1492.
60. George Gaylord Simpson, *La Vida Antes del Ser Humano*, N. York, Time-Life Books, 1972, p. 42.
61. R. Eric Lombard, "Gerlad Fleischer y la Reseña de los Principios Evolutivos del Oído Medio de los Mamíferos", *Evolution*, vol. 33, diciembre de 1979, p. 1230.
62. David R. Pilbeam, "Reacomodando Nuestro Arbol Genealógico", *Nature*, junio de 1978, p. 40.
63. Earnest A. Otón, *Up From The Ape*, N. York, McMillan, 1931, p. 332.
64. Malcom Muggeridge, *El Fin de la Cristiandad*, Grand Rapids, Eerdmans, 1980, p. 59.
65. Stephan Jay Gould, "El Desatino de Smith Woodward", *New Scientist*, 5/2/1979, p. 44.
66. Kenneth Oakley, William Le Gross Clark y J. S., "Piltown", *Meydan Larousse*, vol. 10, p. 133.
67. Stephan Jay Gould, "El Desatino de Smith Woodward", *New Scientist*, 5/2/1979, p. 44.
68. W. K. Gregory, "Aparentemente el Hesperopithecus no Es Mono ni Ser Humano", *Science*, vol. 66, diciembre de 1927, p. 579.
69. Philips Verner Bradford, Harvey Blume, *Ota Benga: El Pigmeo en el Zoo*, N. York, Delta Books, 1992.
70. David Pilbeam, "El Ser Humano Perdió Su Antecesor Primitivo",

Science, Abril de 1982, pp. 6-7.

71. C. C. Swisher III, W. J. Rink, S. C. Antón, H. P. Schwarcz, G. H. Curtis, A. Suprijo, Widiasmoro, "El Último Ser Humano Erecto de Java: Potencialmente Contemporáneo con el Homo sapiens del Sudeste Asiático", Science, vol. 274, N° 5294, Edición del 13/12/1966, pp. 1870-1874; ver también Jeffrey Kluger, "Después de Todo no tan Extinto: el Hombre Erectus Primitivo Pudo Haber Sobrevivido lo Suficiente Para Coexistir con los Seres Humanos Modernos", Time, 23/12/1996.

72. Solly Zuckerman, Más Allá de la Torre de Marfil, N. York, Toplinger Pub., 1970, pp. 75-94.

73. Charles E. Oxnard, "El Lugar de los Australopitecinos en la Evolución Humana: Fundamentos para Dudar", Nature, vol. 258, p. 389.

74. Holly Smith, Boletín Norteamericano de Antropología Física, vol. 94, 1994, pp. 307-325.

75. Fred Spoor, Bernard Wood, Frans Zonneveld, "Las Implicancias de la Morfología Intrincada de los Primeros Homínidos para la Evolución de la Locomoción Humana Bípeda", Nature, vol. 369, 23/6/1994, pp. 645-648.

76. Tim Bromage, New Scientist, vol. 133, 1992, pp. 38-41.

77. J. E. Cronin, N. T. Boaz, C. B. Stringer, Y. Rak, "Tiempo y Modo en la Evolución Homínida", Nature, vol. 292, 1981, pp. 113-122.

78. C. L. Brace, H. Nelson, N. Korn, M. L. Brace, Atlas de la Evolución Humana, 2.b. N. York, Rinehart y Wilson, 1979.

79. Alan Walker, Scientific American, vol. 239 (2), 1978, p.54.

80. Bernard Wood, Mark Collard, "El Género Humano", Science, vol. 284, N° 5411, 2/4/1999, pp. 65-71.

81. Marvin Lubenow, Huesos de Contención, Grand Rapids, Baker, 1992, p. 83.

82. Boyce Rensberger, The Washington Post, 19/11/1984.

83. Idem.

84. Richard Leakey, La Formación de la Humanidad, Londres, Sphere Books, 1981, p. 62.

85. Marvin Lubenow, Huesos de Contención, Grand Rapids, Baker, 1992, p. 136.

86. Pat Shipman, "Dmanisi Incierto", American Scientist, Noviembre-Diciembre de 2000, p. 491.

87. Eric Trinkaus, "Tiempos Difíciles Entre los Neandertales", Natural History, vol. 87, diciembre de 1978, p. 10; R. L. Holloway, "El Cerebro del Neandertal: Lo Que Tenía de Primitivo", Suplemento del Boletín Norteamericano de Antropología Física, vol. 12, 1991, p. 94.

88. Alan Walker, Science, vol. 207, 1980, p. 1103.

89. A. J. Kelso, Antropología Física, primera edición, N. York, J. B. Lipincott Co., 1970, p. 221; M. D. Leakey, Olduvai Gorge, vol. 3, Cambridge, Cambridge Univ. Press, 1971, p. 272.

90. S. J. Gould, "Historia Natural", vol. 85, 1976, p. 30.

91. Time, noviembre de 1996.

92. L. S. B. Leakey, El Origen del Homo Sapiens, F. Borde, Paris, UNESCO, 1972, pp.25-29; L. S. B. Leakey, Por Medio de la Evidencia, Harcourt Brace Jovanovich, 1974.

93. "Este es el Rostro de Nuestro Pasado", Discover, diciembre de 1997, pp. 97-100.

94. A. J. Kelso, Antropología Física, 1.b, 1970, p. 221; M. D. Leakey, Olduvai Gorge, vol. 3, Cambridge, Cambridge Univ. Press, 1971, p. 272.

95. Donald C. Johanson y M. A. Edy, Lucy: El Comienzo de la Humanidad, N. York, S. y Shuster, 1981, p. 250.

96. Science News, vol. 115, 1979, pp. 196-97.

97. Ian Anderson, New Scientist, vol. 98, 1983, p. 373.

98. Rusell H. Tuttle, "Historia Natural", Marzo de 1990, pp. 61-64.

99. Ruth Henke, "Aufrecht aus den Baumen", Focus, vol. 39, 1996, p. 178.

100. Elaine Morgan, The Scars of Evolution, N. York, Oxford Univ. Press, 1994, p. 5.

101. Solly Zuckerman, Más Allá de la Torre de Marfil, N. York, Toplinger Pub., 1970, p. 19.

102. Robert Locke, "Pugnas Familiares", Discovering Archaeology, julio-agosto de 1999, pp. 36-39.

103. Idem.

104. Henry Gree, En Búsqueda del Tiempo: Después de los Registros Fósiles Hacia una Nueva Historia de la Vida, N. York, Free Press, 1999, pp. 126-127.

105. W. R. Bird, Una Nueva Visita al Origen de las Especies, Nashville, Thomas Nelson Co, 1991, pp. 298-99.

106. "Hoyle sobre el Evolucionismo", Nature, vol. 294, 12/11/1981, p. 105.

107. Ali Demirsoy, Kalitim ve Evrim (Herencia y Evolución), Ankara: Met. Pub. Co., 1984, p. 64.

108. W. R. Bird, Una Nueva Visita al Origen de las Especies, Nashville, Thomas Nelson Co, 1991, p. 304.

109. Idem.

110. J. D. Thomas, Evolucionismo y Fe, Abilene, TX, ACU Press, 1988, pp. 81-82.

111. Robert Shapiro, Los Orígenes: Una Guía Escéptica de la Creación de la Vida en la Tierra, N. York, Summit Books, 1986, p. 127.

112. Fred Hoyle, Chandra Wickramasinghe, La Evolución Proviene del Espacio, N. York, S. y Shuster, 1984, p. 148.

113. Idem, p. 130.

114. Fabbri Británica Ansiklopedisi (Enciclopedia Británica Fabbri), vol. 2, N° 22, p. 510.

115. Richard B. Bliss y Gary E. Parker, El Origen de la Vida, California, 1979, p. 25.

116. Stanley Miller, Evolución Molecular de la Vida: Situación Actual de la Síntesis Prebiótica de las Moléculas Pequeñas, 1986, p. 7.

117. Kevin Mc Kean, "Bilim ve Teknik", N° 189, p. 7.

118. J. P. Ferris, C. T. Chen, "Fotoquímica del Compuesto de Metano, Nitrógeno y Agua Como Modelo para la Atmósfera de la Tierra Primitiva", Boletín de la Sociedad de Química Norteamericana, vol. 97:11, 1975, p. 2964.

119. "Nueva Evidencia de la Evolución de la Atmósfera y Vida Primitiva", Boletín de la Sociedad de Meteorología Norteamericana, vol. 63, noviembre de 1982, pp. 1328-1330.

120. Richard B. Bliss y Gary E. Parker, El Origen de la Vida, California, 1979, p. 25.

121. W. R. Bird, Una Nueva Visita al Origen de las Especies, Nashville, Thomas Nelson Co, 1991, p. 325.

122. Richard B. Bliss y Gary E. Parker, El Origen de la Vida, California, 1979, p. 25.

123. Idem.

124. S. W. Fox, K. Harada, G. Kramptiz, G. Mueller, "Origen Químico de la Célula", Chemical Engineering News, 22/7/1970, p. 80.

125. Frank B. Salisbury, "Dudas Acerca de la Teoría Sintética Moderna de la Evolución", American Biology Teacher, setiembre de 1971, p. 336.

126. Paul Auger, De la Teoría Física a la Biología, 1970, p. 118.

127. Francis Crick, Life Itself: It's Origin and Nature, N. York, S. y Shuster, 1981, p. 88.

128. Ali Demirsoy, Kalitim ve Evrim (Herencia y Evolución), Ankara: Met. Pub. Co., 1984, p. 39.

129. Homer Jacobson, "La Información, la Reproducción y el Origen de la Vida", American Scientist, enero de 1955, p. 121.

130. Reinhard Junker y Siegfried Scherer, "Entstehung und Geschichte der Lebewesen", Weyel, 1986, p. 89.

131. Michael Denton, El Evolucionismo: Una Teoría en Crisis, Londres, Burnett Books, 1985, p. 351.

132. John Horgan, "Al Comienzo", Scientific American, vol. 264, febrero de 1991, p. 119.

133. G. F. Joyce, L. E. Orgel, "Orientación Para la Comprensión del Origen del Mundo del ARN", En el Mundo del ARN, N. York, Cold Spring Harbor Laboratory Press, 1993, p. 13.

134. Jacques Monod, Casualidad y Necesidad, N. York, 1971, p. 143.

135. Lesile E. Orgel, "El Origen de la Vida en la Tierra", Scientific American, octubre de 1994, vol. 271, p. 78.

136. Gordon C. Mills, Dean Kenyon, "Una Crítica al Mundo del ARN" Orígenes y Diseños, 17:1, 1996.

137. Brig. Klyce, El Mundo del ARN, <http://www.panspermia.org/rna-world.htm>

138. Chandra Wickramasinghe, Entrevista en el Daily Express de Londres, 14/8/1981.

139. Pierre-P Grassé, Evolución de los Organismos Vivos, N. York, Academic Press, 1997, p. 103.

140. Idem, p. 107.

141. Norman Macbeth, Darwin Revisado: Un Llamado a la Razón,

- Boston, Gambit, 1971, p. 101.
142. Malcom Muggeridge, *El Fin de la Cristiandad*, Grand Rapids, Eerdmans, 1980, p. 43.
143. Loren C. Eiseley, *El Viaje Infinito*, Vintage Books, 1958, p. 186.
144. Charles Darwin, *El Origen de las Especies: Un Facsímil de la Primera Edición*, Harvard Univ. Press, 1964, p. 184.
145. Norman Macbeth, *Darwin Revisado: Un Llamado a la Razón*, Harvard Common Press, N. York, 1971, p. 33.
146. Idem, p. 36.
147. Loren C. Eiseley, *El Viaje Infinito*, Vintage Books, 1958, p. 227.
148. H Lisle Gibbs y Peter R. Grant, "Selección Oscilante de los Pinzones de Darwin", *Nature*, 327, 1987, p. 513. Para más detalles ver el libro de Jonathan Wells *Iconos del Evolucionismo*, 2000, pp. 159-175.
149. Dr. Lee Spetner, "Continuación de un Diálogo entre Lee Spetner y Edward Max", 2001, <http://www.trueorigin.org/spetner2.ap>
150. Idem.
151. Idem.
152. Francisco Y. Ayala, "Los Mecanismos de la Evolución", *Scientific American*, vol. 239, septiembre de 1978, p. 64.
153. Dr. Lee Spetner, "Continuación de un Diálogo entre Lee Spetner y Edward Max", 2001, <http://www.trueorigin.org/spetner2.ap>
154. S. R. Scadding, "¿Proveen Evidencia para el Evolucionismo los Organos Atrofiados?", *Teoría Evolucionista*, vol. 5, mayo de 1981, p. 173.
155. *Manual de Información Médica Merckal*, Home edition, N. Jersey, Merck and Co., Inc. The Merck Pub. Group, Rahway, 1997.
156. H. Enoch, *Creación y Evolución*, N. York, 1966, pp. 18-19.
157. Frank B. Salisbury, "Dudas Acerca de la Teoría Sintética Moderna de la Evolución", *American Biology Teacher*, setiembre de 1971, p. 338.
158. Dean Kenyon, y Percival Davis, *De Pandas y Personas: La Cuestión Central de los Orígenes Biológicos*, (Dallas, Haughton Pub., 1993), p. 33.
159. Michael Denton, *El Evolucionismo: Una Teoría en Crisis*, Londres, Burnett Books, 1985, p. 145.
160. William Fix, *Mercachifles de Huesos: Vendedores del Evolucionismo*, (N. York, MacMillan Pub. Co., 1984), p. 189.
161. W. R. Bird, *Una Nueva Visita al Origen de las Especies*, Nashville, Thomas Nelson Co., Nashville, 1991, pp. 98-99; Dean Kenyon, y Percival Davis, *De Pandas y Personas: La Cuestión Central de los Orígenes Biológicos*, Haughton Pub. Co., 1990, pp. 35-38.
162. W. R. Bird, *Una Nueva Visita al Origen de las Especies*, pp.98-99, 199-202.
163. Michael Denton, *El Evolucionismo: Una Teoría en Crisis*, Londres, Burnett Books, 1985, p. 290-91.
164. Hervé Philippe y Patrick Forterre, "Las Raíces del Arbol Universal de la Vida no Son Confiables", *Boletín de la Evolución Molecular*, vol. 49, 1999, p. 510.
165. James Lake, Ravi Jain ve María Rivera, "Confusiones y Semejanzas en el Arbol de la Vida", *Science*, vol. 283, 1999, p. 2027.
166. Carl Woese, "El Antecesor Universal", *Actas de la Academia Nacional de Ciencias*, EEUU, 95, (1998), p.6854.
167. Idem.
168. Jonathan Wells, *Iconos del Evolucionismo*, Regnery Pub., 2000, p. 51.
169. G. G. Simpson, W. Beck, *Introducción a la Biología*, N. York, Harcourt Brace y World, 1965, p. 241.
170. Keith S. Thompson, "Recapitulación de la Ontogenia y la Filogenia", *American Scientist*, vol. 76, mayo-junio 1988, p. 273.
171. Francis Hitching, *El Cuello de la Jirafa: En Qué se Equivocaba Darwin*, N. York, Ticknor y Fields, 1982, p. 204.
172. Richard Lewontin, *The Demont-Haunted World*, *Reseña de Libros de New York*, 9/1/1997, p. 28.
173. Robert Shapiro, *Los Orígenes: Una Guía Escéptica de la Creación de la Vida en la Tierra*, N. York, Summit Books, 1986, p. 207.
174. Hoimar Von Dithfurt, *Im Anfang War Der Wasseestoff (La Noche Secreta de los Dinosaurios)*, vol. 2, p. 64.
175. Ali Demirsoy, *Kalitim ve Evrim (Herencia y Evolución)*, Ankara: Met. Pub. Co., 1984, p. 61.
176. Idem, p. 61.
177. Idem, p. 94.
178. "Bilim ve Teknik", Julio de 1989, vol. 22, N° 260, p.59.
179. Grzimeks Tierleben Vögel 3, Deutscher Taschen Buch Verlag, Octubre de 1993, p. 92.
180. David Attenborough, *La Vida Sobre la Tierra: Una Historia de la Naturaleza*, Collins British Broadcasting Corp., Junio de 1979, p. 236.
181. David Attenborough, *La Vida Sobre la Tierra: Una Historia de la Naturaleza*, Collins British Broadcasting Corp., Junio de 1979, p. 240.
182. Görsel Bilim ve Teknik Ansiklopedasi, pp. 185-186.
183. Walter Metzner, <http://cnas.ucr.edu/~bio/faculty/Metzner.html>.
184. National Geographic, Setiembre de 1995, p. 98.
185. "Bilim ve Teknik", Enero de 1990, pp.10-12.
186. David Attenborough, *La Vida de los Pájaros*, Princenton University Press, Princenton-New Jersey, 1998, p. 47.
187. James L. Gould, Carol Grant Gould, *La Vida en el Límite*, W. H. Freeman and Company, 1989, pp. 130-136.
188. David Attenborough, *La Vida Intima de las Plantas*, Princenton University Press, Princenton-New Jersey, 1995, pp. 81-83.
189. *Enciclopedia de Reptiles y Anfibios* publicada en Norteamérica por Academic Press, una División de Harcourt Brace and Company, p. 35.
190. Frederick Vester, *Denken, Lernen, Vergessen*, vga, 1978, p. 6.
191. R. L. Greogory, *El Ojo y el Cerebro: la Psicología de la Visión*, Oxford University Press Inc. New York, 1990, p. 9.
192. *El Universo y el Dr. Einstein*, William Sloane Associate Press, New York, 1948, p. 20.
193. Orhan Hancerlioglu, *Dusunce Tarihi (La Historia del Pensamiento)*, Estambul, Remzi Bookstore, sexta edición, setiembre de 1995, p. 447.
194. V. I. Lenin, *Materialismo y Empirocriticismo*, Progress Publishers, Moscú, 1970, p. 14.
195. Bertrand Rusell, *El ABC de la Relatividad*, George Allen and Unwin, Londres, 1964, pp. 161-162.
196. R. L. Greogory, *El Ojo y el Cerebro: la Psicología de la Visión*, Oxford University Press Inc. New York, 1990, p. 9.
197. Ken Wilber, *El Paradigma Holográfico y Otras Paradojas*, p. 20.
198. George Politzer, *Principios Fundamentales de la Filosofía*, Ediciones Sociales, Paris, 1954, p. 53.
199. Orhan Hancerlioglu, *Dusunce Tarihi (La Historia del Pensamiento)*, Estambul, Remzi Bookstore, sexta edición, setiembre de 1995, p. 261.
200. George Politzer, *Principios Fundamentales de la Filosofía*, Ediciones Sociales, Paris, 1954, p. 65.
201. Paul Davis, *Tanri ve Yeni Fizik (Dios y la Nueva Física)*, traducido por Murat Temelli, Im Publishing, Estambul, 1995, pp. 180-181.
202. Rennan Pekunlu, "Aldatmacanin Evrimsizligi" ("El Engaño del No Evolucionismo"), *Bilim ve Utopía*, diciembre de 1998 (V. I. Lenin, *Materialismo y Empirocriticismo*, Progress Publishers, Moscú, 1970, pp. 334-335).
203. Alaettin Senel, "Evrin Aldatmacasi mi?, Devrin Aldatmacasi mi?" ("¿El Engaño del Evolucionismo o el Engaño de la Epoca?"), *Bilim ve Utopía*, diciembre de 1998.
204. Imam Rabbani Hz. Mektuplari, (Cartas de Rabbani), vol. II, 357, Carta en página 163.
205. Francois Jacob, *Lo Potencial y lo Real*, University of Washington Press, 1982, p. 111.
206. Lincoln Barnett, *El Universo y el Dr. Einstein*, William Sloane Associate Press, New York, 1948, pp 52-53.
207. Idem, p. 17.
208. Idem, p. 58.
209. Paul Srtathern, *La Gran Idea: Einstein y la Relatividad*, Arrow Books, 1997, p. 57.
210. Lincoln Barnett, *El Universo y el Dr. Einstein*, William Sloane Associate Press, New York, 1948, p. 84.
211. Idem, pp. 17-18.